

## ¿QUE ES LA IGLESIA DE CRISTO?

Una investigación superficial de la doctrina y prácticas de algunas iglesias que se llaman de Cristo o de otro modo reclaman ser la iglesia de Cristo o la iglesia de Dios es muy probable que conduzca al error. Un número de confraternidades se anuncian a sí mismas como la “Iglesia de Cristo”. Permanecen algunas llamadas la “Iglesia de Dios”. Eventualmente usted entrará en tales cosas como la “Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días”, la “Iglesia de Cristo Unida”, y la “Iglesia de Cristo en Unión Cristiana”. Aún la Iglesia Metodista afirma ser “una iglesia de Cristo en la que ‘la palabra Pura de Cristo es predicada y los Sacramentos son administrados debidamente”.

Un número de confraternidades se anuncian a sí mismas como la “Iglesia de Cristo”. Permanecen algunas llamadas la “Iglesia de Dios”. Eventualmente usted entrará en tales cosas como la “Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días”, la “Iglesia de Cristo Unida”, y la “Iglesia de Cristo en Unión Cristiana”. Aún la Iglesia Metodista afirma ser “una iglesia de Cristo en la que ‘la palabra Pura de Cristo es predicada y los Sacramentos son administrados debidamente”.

Uno reconoce pronto que ¡cualquier persona puede colgar un letrero! **La única fuente infalible de información sobre la iglesia de Cristo es el Nuevo Testamento.**

La primera vez que aparece la palabra “iglesia” en el Nuevo Testamento es en Mateo 16:18 – “*Edificaré mi iglesia*”. Así dijo Jesucristo cerca de Cesarea de Filipos. “*Mi iglesia*”, dijo él. Jesús tiene una iglesia. Es de él – la Iglesia de Cristo. Es “*la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre*” (Hch. 20:28). “*Su propia sangre*” enseña que Pablo estaba hablando de **Cristo** cuando hablaba de “*la iglesia del Señor*”. La iglesia pertenece a Cristo. Él la ganó con su propia sangre. “*Os saludan todas las iglesias de Cristo*”. Así escribió Pablo en Romanos 16:16.

La iglesia de Cristo también es la iglesia de Dios (1 Cor. 1:2; Gál. 1:13). La iglesia pertenece a Cristo y a Su Padre. Jesús hablaba de personas que le pertenecían a él cuando indicó que todas ellas le pertenecían a él y a su Padre igualmente (Juan 17:9-10). Así que la iglesia que le pertenece a Cristo le pertenece a su Padre también. La iglesia es de Cristo y la iglesia es de Dios.

¿Qué es eso que se llama “iglesia” y que no es meramente cualquier iglesia, sino específicamente aquella iglesia que le pertenece a Cristo y a su Padre?

\* \* \* \* \*

**La iglesia es gente.** “*Dilo a la iglesia; y si no oyer a la iglesia*” (Mat. 18:17). Puede oír y puede hablar. Son personas — no ladrillos y mezcla. Pue-

de temer (Hch. 5:11). Puede ser perseguida (8:1). Puede orar (12:5). La iglesia es gente.

La iglesia que le pertenece a Dios y a Cristo es, entonces, la gente que le pertenece a Dios y a Cristo: el pueblo de Dios. La iglesia de Cristo se compone de esas personas que Cristo compró con la sangre de su vida (Hch. 20:28; 1 Cor. 6:19-20; 1 Ped. 1:18-19), y que por lo tanto, le pertenecen a él. Dichas personas son su pueblo, rescatadas por su sangre, que le sirven con amor.

Los predicadores dicen a menudo: “Sálvese, hágase hijo de Dios; y luego júntese con la iglesia de su preferencia”. Esos predicadores no saben nada de la iglesia de Cristo. Toda persona salva, todo hijo de Dios, es parte de la iglesia de Cristo. Eso es lo que es su iglesia: las personas que le pertenecen por virtud del poder salvador de su sangre.

Saulo de Tarso perseguía a la iglesia. El historiador de Dios lo describió en Hch. 8:3 – “*Entonces Saulo asolaba a la iglesia*”. El siguiente capítulo nos dice que Saulo estaba “*respirando aun amenazas y muerte contra los discípulos del Señor*” (Hch. 9:1).

¡Nótese este detalle! La iglesia perseguida por Saulo son los discípulos del Señor. La iglesia de Cristo y sus discípulos son una y la misma cosa. Además en Hch. 9:13 aquellas personas perseguidas por Saulo son llamadas los **santos** del Señor. La iglesia de Cristo son los santos. Los santos no son un grupo especial de la iglesia; no son canonizados después de muertos. Los santos son personas que le pertenecen a Dios, consagrados a Dios (que es el significado de **santos**).

El mismo detalle aparece en 1 Cor. 1:2. Pablo escribe a “*la iglesia de Dios que están en Corinto, santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos*”. La iglesia son los santificados, aquellos llamados a ser santos.

He aquí la verdad del asunto: la palabra “iglesia” es solamente un sustantivo colectivo (como hato, bandada, grupo, etc.) que se refiere a personas de Dios como un grupo, una colectividad. **Iglesia** es la traducción del sustantivo griego *ekklesia* que significa una congregación, una reunión, o una asamblea. **Ekklesia** es una palabra compuesta de la preposición *ek* que significa **fuera de** y del sustantivo *klesis* que significa **un llamado**. Por tanto, la iglesia son los pertenecientes a Dios que han sido llamados fuera. Está integrada de aquellos que Dios ha llamado “*a su reino y gloria*” (1 Tes. 2:12); aquellos que han sido llamados por el evangelio “*para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo*” (2 Tes. 2:14); aquellos que Dios ha llamado “*de las tinieblas a su luz admirable*” (1 Ped. 2:9). Así que la definición de la palabra misma indica la conclusión ya hecha de que la iglesia son las personas salvadas por Dios, aquellas rescatadas por la sangre, llamadas de las tinieblas a la luz. La iglesia de Cristo es

aquellas personas que son de Cristo, que le pertenecen a él, que son sus discípulos.

La Biblia habla de la iglesia **en un lugar particular**. Así: “*la iglesia de Dios que está en Corinto*” (1 Cor. 1:2). La iglesia de Cristo (o de Dios) en un lugar son las personas de Dios, los discípulos de Cristo, en ese lugar. Había muchos de estos grupos locales en la época apostólica: la iglesia en Jerusalén (Hch. 8:1), en Corinto (1 Cor. 1:2), en otros lugares (Ap. 1:11). Pablo se refería a muchos de tales grupos locales de discípulos cuando hablaba de “*las iglesias de Cristo*” (Rom. 16:16).

Pero algunas veces se habla de la iglesia en términos generales, sin referencia a ningún **lugar** (Mat. 16:18; Ef. 1:22-23; etc.). En tales pasajes la referencia es a los santos, a los discípulos, a los cristianos, o personas de Dios **en general**; es decir, a todos ellos en el mundo.

\* \* \* \* \*

¿Quiénes son estas personas que pertenecen a Cristo y que se les trata como su iglesia? Son las personas ganadas por la sangre de Cristo (Hch. 20:28; 1 Cor. 6:19-20; 1 Ped. 1:18-19). Pero esto no los describe completamente. Cristo murió por todos los hombres (1 Jn. 2:1-2). Pero no todos ellos admiten que Cristo los reclame como suyos. La iglesia verdaderamente está compuesta de aquellos que reconocen que Cristo tiene un derecho de posesión sobre ellos y le rinden servicio voluntario porque le reconocen como su Señor. Este detalle está implícito en el argumento de Pablo en 1 Cor. 1:11-13.

Pablo había oído de las “*contiendas*” que había entre los Corintios. Explica: Unos dicen: “*Yo soy de Pablo*” — dando a entender, yo pertenezco a Pablo. Otros dicen: “*Yo soy de Apolos*”; otros: “*Yo soy de Cefas*”; mientras otros dicen: “*Yo soy de Cristo*”.

Pablo reprende estas “*contiendas*” con hacer tres preguntas. La primera es, “*¿Está dividido Cristo?*” La respuesta tiene que ser “*¡No!*” (Véase 1 Cor. 12:12). Esto implica: “Por lo visto, este estado de división no es correcto. Es del todo erróneo”.

Unos decían, “*Yo soy de Pablo*” y Pablo los fulminó con otras dos preguntas. Primera: “*¿Fue crucificado Pablo por ustedes?*” Cristo murió para comprarlos (1 Cor. 6:19-20), de modo que le pertenecerían a Cristo solamente. Así que la contestación es “*¡No!* Pablo no fue crucificado por nosotros”. Lo que se implica es: “Entonces uno no puede decir: ‘Yo soy de Pablo’”.

Pero esto no termina aquí. Pablo hace una tercera pregunta: “*¿Fueron ustedes bautizados en el nombre de Pablo?*” Otra vez la respuesta puede ser solamente “*¡No!*” (véase Hch. 19:5). Y otra vez el significado tácito es igual: “Entonces uno no puede decir: ‘Yo soy de Pablo’”.

Lo que Pablo enseña aquí es que por lo menos dos cosas tienen que ser ciertas antes de que alguien

podiera pertenecer a Pablo: Pablo tenía que haber sido crucificado por él, y él tenía que haber sido bautizado en el nombre de Pablo.

La lógica de Pablo, la cual uno puede apreciar fácilmente, se aplica con igual fuerza a los otros grupos. Nadie tiene el derecho de pertenecer ni a Apolos ni a Cefas, porque (1) ninguno de estos hombres fue crucificado por nosotros. Y (2) no hemos sido bautizados en el nombre de ninguno de ellos.

Pero otros decían: “*Yo soy de Cristo*”. Es claro que la lógica de Pablo es igual para alguien que reclame pertenecer a Cristo. Hay que hacer dos preguntas: (1) ¿Fue Cristo crucificado por usted? Y ¿fue usted bautizado en el nombre de Cristo? La persona tiene que contestar “sí” a cada una de estas preguntas, o no pertenece a Cristo ni tiene el derecho de decir: “*Yo soy de Cristo*”.

Nos vemos obligados a decir que hay dos condiciones necesarias que tienen que ser satisfechas antes de que una persona pueda pertenecer a Cristo y ser parte de la iglesia que es de Cristo: (1) El precio del rescate pagado por Cristo cuando murió en la cruz por nosotros; esta condición ha sido satisfecha. Pero la segunda condición es igualmente esencial. (2) La persona reconoce que Cristo tiene derecho a reclamarle como suya, reconocimiento que se expresa por ser bautizada la persona en el nombre de Cristo. Por medio de este acto la persona se entrega a Cristo y comienza una nueva vida de servicio en sumisión a su verdadero dueño y Señor. Son las personas rescatadas por Cristo y que se rinden por medio de este acto a Cristo las que componen la iglesia de Cristo. Estas y solamente estas son las personas que pertenecen a Cristo; estas y solamente estas son la iglesia de Cristo.

\* \* \* \* \*

Pero no cometa ningún error con respecto a esto. El bautismo no es el fin de esta rendición a Cristo, sino su principio, el nacimiento para entrar en su reino (Juan 3:3,5), la entrada a una nueva vida (Rom. 6:4). El bautismo es solamente el principio de una vida entera de sumisión a la voluntad de Cristo. La iglesia de Cristo puede explicarse muy bien como la iglesia que en todos los puntos está sujeta a Cristo. Pablo lo explica de esta manera en Ef. 5:23-24 —

23 Porque el marido es cabeza de la mujer así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

24 Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo.

Cristo es la cabeza de su iglesia, y su iglesia le está sujeta. La iglesia de Cristo obedece a Cristo; se sujeta a sus órdenes; actúa solamente como él la dirige. Cualquier iglesia que no se sujeta a Cristo, le

niega a él como su cabeza y, por tanto, no es iglesia de Cristo.

### 1. Las iglesias de Cristo están sujetas a Cristo respecto a las condiciones de perdón y comunión.

Según la cabeza de la iglesia, los pecadores son salvos por fe (Juan 3:16; Rom. 5:1). Pero así como los muros de Jericó cayeron por fe, no en el momento en que la fe fue concebida en el corazón, sino solamente después que los muros fueron rodeados por siete días (Heb. 11:30), así el pecador es salvo por fe, pero solamente después que la fe ha sido expresada en un acto de fe: el acto del bautismo. La Biblia da muchos ejemplos de personas que tienen fe en sus corazones, sin embargo, no son salvos porque esa fe no encuentra expresión en la vida (Juan 2:23-25; 8:30-34; 12:42-43; Hch. 26:27-29; Stg. 2:19). ¡La fe tiene que actuar! Debe guiar a las personas a arrepentirse de sus pecados (Luc. 13:3,5; Hch. 17:30), a confesar su fe en Cristo (Hch. 8:36-37; Rom. 10:9-10), y a ser sepultados en el bautismo para la remisión de sus pecados (Mr. 16:16; Hch. 2:38; 22:16; Rom. 6:3-4; Gál. 3:26-27; Ef. 5:25,27; 1 Ped. 3:20-21).

Estos son los términos en que Cristo y su Padre reciben a los hombres en su comunión. Y los miembros de la iglesia de Cristo se someten al juicio y a la autoridad de su cabeza; se reciben el uno al otro así como Cristo los recibió a ellos (Rom. 15:7). Ellos no se atreven a cambiar los términos de comunión aumentando o disminuyendo, ni tampoco reciben a quien Cristo no ha recibido ni rechazan a quien Cristo ha recibido. **¿Cómo puede una iglesia cambiar estos términos en los cuales las personas se hacen miembros de la iglesia de Cristo y todavía reclamar ser de Él?**

Por supuesto que Cristo también rechazará a uno que una vez fue recibido si él deja de servir a Cristo y anda desordenadamente (Juan 15:1-6; 2 Ped. 2:20-22; Ap. 3:15-16). Y en este respecto también las iglesias de Cristo son enseñadas a respetar la voluntad de su cabeza al retirarse de los miembros desordenados (1 Cor. 5; 2 Tes. 3:6,14-15).

### 2. Las iglesias de Cristo están sujetas a Cristo en la práctica del bautismo.

De acuerdo con la orden de Cristo (1) el **elemento** del bautismo es agua (Hch. 8:38-39), no pétalos de rosa como se dijo que un predicador había empleado; (2) la **acción** del bautismo es una sepultura (Rom. 6:4; Col. 2:12), no rociar, derramar, o mojar la frente; (3) el **sujeto** del bautismo es un creyente (Mr. 16:15-16; Hch. 2:38,41; 8:12), no un bebé; (3) el **propósito** del bautismo es obtener perdón (Hch. 2:38; 22:16), no expresar por fuera el perdón que ha ocurrido por dentro; y finalmente (5) es un bautismo “*en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo*” (Mat. 28:19), no en el nombre de “Cristo solamente”.

Las iglesias de los hombres harán lo que ellas quieran, pero las iglesias de Cristo están sujetas a su ca-

beza; se dejan conducir por él, y respetan su autoridad.

### 3. Las iglesias de Cristo están sujetas a Cristo en la organización.

El grupo local es la única organización que Cristo dio a su iglesia. La iglesia simplemente no está organizada en un sistema denominacional complicado en una escala universal. El grupo local de sus santos es su principio y su fin.

De acuerdo con la dirección de la cabeza de la iglesia, cada grupo local debe tener sus propios **ancianos** (Hch. 14:23), también llamados **obispos** (Hch. 20:17-28; Tito 1:5,7) cuyo trabajo no es el de actuar como una junta directiva en el trabajo de ese grupo local ni de varios grupos locales combinados, sino el de supervisar, pastorear, y cuidar de la congregación en las cual son ancianos, obispos o pastores (Hch. 20:17,28-31; 1 Ped. 5:1-3). Semejante trabajo no puede ser hecho por personas incompetentes, y Pablo da las cualidades que alguno debe tener para actuar como un obispo de la iglesia (1 Tim. 3:1-7; Tito 1:5-9).

Cristo también constituyó diáconos (servidores, ministros) en la iglesia (Fil. 1:1), hombres cuya función es actuar como servidores especiales, principalmente sobre el trabajo de caridad de la iglesia (Hch. 6:1-6; “*servir*” en el v.2 es **diakoneo**), y tal trabajo no fue dado a una junta de directores separada de la iglesia local.

Cristo también constituyó **evangelistas** en la iglesia a quienes encargó el trabajo de predicar la palabra (Hch. 21:8; 2 Tim. 4:1-5).

Finalmente, en los primeros días de la iglesia, Cristo proveyó **apóstoles** y **profetas**, los **primeros** como embajadores especiales y representantes de Cristo (**apostolos**: uno que ha sido enviado) y testigos especiales de Cristo (Hch. 1:21-26), y los **ambos** como instrumentos de la revelación divina que Dios estaba haciendo en los primeros días de la iglesia (Ef. 3:5; 4:11). La función y cualidad de un apóstol (Hch. 1:21-26; 1 Cor. 9:1) y la manera en la cual un profeta recibía su habilidad de profetizar (Hch. 8:14-18; 19:1-7) demuestran que estos oficios solamente podían ser ocupados por hombres que vivieron en los primeros días del cristianismo. Sin embargo, Pedro, Pablo, Santiago, Juan y los otros apóstoles todavía funcionan en la iglesia como apóstoles de Cristo a través de la Palabra que ellos han dejado, así como aquellas personas del tiempo de Cristo “tenían” a Moisés y a los profetas a través de las escrituras del Antiguo Testamento dejadas por ellos (Luc. 16:29).

La iglesia local era el principio y el fin de la organización que Cristo le dio a la iglesia, y no leemos nada de otras “organizaciones de la iglesia” u organizaciones “relacionadas con la iglesia” o “sostenidas por la iglesia”, como colegios, seminarios, institutos, hospitales, y “casas” de benevolencia. La iglesia hacía el trabajo que le estaba encargado sin estas organizaciones “extras”. Cualquier trabajo que la iglesia no podía hacer no era el trabajo de la iglesia

en primer lugar.

#### **4. Las iglesias de Cristo están sujetas a Cristo en su misión y función en el mundo.**

Cristo no dejó la iglesia libre para que hiciera cualquier cosa que se le ocurriera hacer, sino que le dio una misión especial en el mundo: predicar el evangelio a los que están perdidos (Fil. 2:15-16; 2 Tim. 3:14-15; 1 Ped. 2:9). Ésa es su función en el mundo, y no hay indicio alguno de que Cristo haya dirigido a la iglesia a que tratara de efectuar cambios revolucionarios en el orden social, ni a comprometerse en proyectos sociales generales, políticos ni seculares, ni proveer entretenimiento ni recreo para personas dentro o fuera de la iglesia. Muchos de estos proyectos ameritan y se necesitan, pero no son el trabajo de la iglesia y son ajenos a su misión en el mundo.

La iglesia de Cristo tampoco es una organización para levantar fondos ni está obligada ni aún autorizada a sostener organizaciones humanas, benévolas, evangélicas, ni educacionales.

Pablo fue enviado “*no a bautizar sino a predicar el evangelio*” (1 Cor. 1:17). El bautizó a algunos (v.14-16) pero eso fue incidental y no su misión principal. Así las iglesias de Cristo del Nuevo Testamento hicieron algún trabajo que no era su misión principal, pero fue cumplido como incidental a su misión. Tal era el trabajo de caridad. La primera obligación recaía en los parientes de las personas necesitadas (1 Tim. 5:4,8,16). La iglesia actuaba nada más que en una situación de emergencia, como cuando una persona necesitada no tenía familiares que la cuidaran (1 Tim. 5:16).

Aún entonces la iglesia no tenía un programa general de benevolencia. Ayuda a los Cristianos necesitados (Hch. 11:29; Rom. 15:25-27; 1 Cor. 16:1-2). Pero no hay ningún indicio de colecta de la iglesia hecha para alguien que no fuera Cristiano. Los discípulos son enseñados a ayudar a personas que no son Cristianos independientemente de la iglesia (Luc. 10:30-37), pero la iglesia no es una Cruz Roja ni una agencia de benevolencia general, sino que se encargaba del bienestar de los espíritus de los hombres en vez del de sus cuerpos. Los apóstoles no “*dejaron la palabra de Dios para servir a las mesas*” (Hch. 6:2). Ni tampoco debe la iglesia desviarse de su misión verdadera ni usar sus energía y sus recursos para una función de menos importancia en el mundo.

Las iglesias de los hombres probablemente harán lo que ellos quieran en esta área como en otras, pero las iglesias de Cristo permanecerán sujetas a su cabeza.

#### **5. Las iglesias de Cristo están sujetas a Cristo en el uso de sus recursos materiales.**

Cristo ordenó a sus discípulos que recaudaran el dinero que fuera necesario para las funciones de la iglesia, dando lo que por la voluntad de Dios pudieran, el primer día de la semana (1 Cor. 16:1-2). No hay indicio de cenas ni otros proyectos para levantar fondos hechos por la iglesia del Nuevo Testamento

con la aprobación de Cristo.

Tampoco fue autorizada la iglesia para hacer colectas para cualquier motivo o proyecto. Podía hacer una colecta para los santos necesitados (1 Cor. 16:1-2), y para el sostenimiento de los predicadores (2 Cor. 11:8-9; Fil. 4:15-17). Pero la cabeza de la iglesia nunca autorizó a su iglesia para que hiciera colectas de dinero para programas de recreación. Tampoco hay ninguna escritura que autorice a la iglesia a mandar fondos a otra iglesia para un gran programa evangélico, ni en verdad por ninguna otra razón, excepto cuando la iglesia que iba a recibir el dinero estuviera destituida y en necesidad física (Hch. 11:17-30; Rom. 15:25-27; 2 Cor. 8:13-15). Eran las iglesias necesitadas, no las ricas, las que recibían fondos de otras iglesias en la época del Nuevo Testamento.

#### **6. Las iglesias de Cristo están sujetas a Cristo en su adoración.**

Los discípulos del Nuevo Testamento, observando todas las cosas que Cristo les ordenó (Mat. 28:20), se reunían el primer día de la semana para partir el pan (Hch. 20:7), — ese partimiento del pan que es parte de la cena del Señor (Mat. 26:20; 1 Cor. 11:24), porque ése es el único partimiento del pan que fue permitido en las asambleas públicas; el partimiento del pan en la cena común no era parte de las asambleas públicas, de acuerdo con la instrucción de Pablo en 1 Cor. 11:33-34. Junto con el pan ellos tomaban el jugo de la vid en memoria del sacrificio de Cristo (Mat. 26:27-29; 1 Cor. 11:25-26). Las iglesias de los hombres harán lo que ellas quieran. Pero las iglesias de Cristo se reúnen el primer día de la semana para recordar a Cristo.

Jesús instruyó a sus discípulos a cantar alabanzas a Dios y a edificarse los unos a los otros (Ef. 5:19; Col. 3:16). Pero no como en los tiempos del Antiguo Testamento cuando sacrificaban animales, usaban música instrumental, y esas cosas eran parte de la alabanza; no hay el menor indicio de la autoridad de la cabeza de la iglesia para el uso de otra música sino la música vocal en la adoración de la iglesia de Cristo.

Los hijos de Dios se encuentran orándole a El (Hch. 2:42; 12:5) y escuchando la palabra de Dios enseñada por un hombre (Hch. 20:7). Las mujeres son enseñadas a guardar silencio en la iglesia (1 Cor. 14:34-35). Las iglesias de los hombres pueden determinar que esta práctica discrimina indebidamente, y hasta injustamente, contra las mujeres, pero las iglesias de Cristo no ponen en duda la autoridad de su cabeza.

También, como hemos visto, los discípulos fueron enseñados a contribuir de sus medios para ciertos propósitos especificados como parte de las actividades del primer día de la semana (1 Cor. 16:1-2; véase también 2 Cor. 11:8-9 y Fil. 4:15-17 para aprender sobre el uso de los fondos de la iglesia).

En todas estas áreas que hemos discutido, de estas instituciones humanas con cabezas humanas solo

se puede esperar que hagan lo que ellas quieran, obedeciendo a lo que el corazón humano dicte. Pero las iglesias de Cristo tienen a Cristo como su única cabeza. Solamente un “Así dice el Señor” las pondrá a ellas en acción. Pero cuando ellas oyen ese “Así dice el Señor”, se pondrán en acción sin discusión ni demora.

Toda iglesia que no se somete a la autoridad y dirección de Cristo como su única cabeza, gobernador y legislador, puede reclamar lo que quiera para sí misma, o puede llamarse como quiera, pero realmente no tiene derecho de ser iglesia de Cristo ni iglesia de Dios.

Todo esto no quiere decir que los hijos de Dios sean perfectos en la obediencia o sin faltas de discernimiento. Ellos cometen errores. (¡Mire la iglesia en Corinto!) Tienen que guardarse constantemente para no ser desviados. Constantemente tienen que renovar su súplica a Dios para el perdón de sus pecados por el poder purificador de la sangre de Cristo (1 Jn. 1:5-10). Deben querer corregir siempre las faltas hechas manifiestas por la palabra de su cabeza (como hizo la iglesia en Corinto, 2 Cor. 7). Toda iglesia que no se someta a su cabeza para corregir las faltas señaladas por su palabra, será negada por Cristo como su iglesia. Jesús advirtió a una iglesia que si seguía sin arrepentirse, le quitaría su candelero (Ap. 2:4-5), y el candelero, según se explica, representa a la iglesia (1:20).

\* \* \* \* \*

#### “MAS AL PRINCIPIO NO FUE ASI”

Esa fue la respuesta de Jesús cuando fue presentada la pregunta sobre el divorcio (Mat. 19:8). Regresó hasta el principio y a la institución original de Dios. Cuando regresamos a los primeros días del Cristianismo tal como están descritos en la fuente de los documentos originales, los libros del Nuevo Testamento, mucho de lo que le ha pasado al Cristianismo del siglo veinte no se encuentra allí. Pero miremos primero lo que ya se encontraba en el primer siglo D.C.

**En el primer siglo** Jesús prometió a sus apóstoles que el Espíritu Santo los guiaría a toda la verdad (Juan 16:13). El Espíritu Santo vino sobre ellos (Hch. 2), y les reveló la mente de Dios (1 Cor. 2:6-13). **En el primer siglo** la fe “*de una vez para siempre fue entregada a los santos*” (Judas 3, Biblia de las Américas), y los Cristianos primitivos estaban “*completos en Cristo*” (Col. 2:10), no faltándoles nada de lo necesario para la plenitud moral o espiritual sino teniendo “*todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad*” (2 Ped. 1:3). **En el primer siglo** y sobre la base de esa verdad del evangelio que “*permanece para siempre*” (1 Ped. 1:25), y que ha sido preservada para nosotros en el Nuevo Testamento, las personas fueron capaces de obedecer a Dios, de hacer cualquier cosa que Dios quiso

que hicieran; estaban siendo salvos; estaban completos en Cristo, no faltándoles nada de las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad; estaban muriendo con la esperanza del cielo. Acorde a los registros del Nuevo Testamento, todo eso ya estaba listo **en el primer siglo**.

Eso fue siglos antes de que fuera escrito el primer credo humano; siglos antes de que la Iglesia Católica estuviera presente para establecer la “Tradición Divina” o para “interpretar” las Escrituras; siglos antes de que hubiera un Papa universal; mucho antes de la doctrina del celibato, la aspersion por bautismo, la música instrumental en la adoración, la transubstanciación, el purgatorio, la extrema unción, las ordenes santas, la adoración a María, la confesión delante de un sacerdote. Esto fue 1800 años antes de que la doctrina de la Infallibilidad del Papa se convirtiera en ley de la Iglesia.

Esto fue catorce siglos antes de que la sublevación de Lutero contra el Catolicismo produjera la Iglesia Luterana; catorce siglos antes que hubiera una Iglesia de Inglaterra (Anglicana o Episcopal) o una Iglesia Presbiteriana; más de quince siglos antes de que la obra de Juan Smyth resultara en la primera Iglesia Bautista de la historia; más de dieciséis siglos antes de Juan Wesley y la Iglesia Metodista; más de diecisiete siglos antes de José Smith y el Mormonismo y William Miller y el Adventismo. Ésto fue mas 1800 años antes de Mary Baker Eddy y la Ciencia Cristiana. Esto fue 1800 años antes de que hubiera un Testigo de Jehová que tocara su puerta y le vendiera las publicaciones de la Torre del Vigía.

Esto fue 2000 años antes de la Iglesia Pentecostal, de la Luz del Mundo, de la Iglesia Cuadrangular, de la Panamericana, de la Unión Misionera, de Casa Sobre la Roca, de la Alianza Cristiana, de la Oración Fuerte al Espíritu Santo, del Arca de Salvación, de la Piedra Angular, de Comunidad de Fe, de la Cruzada Estudiantil, de la Iglesia Nissi, de Maranatha, y la lista podría continuar y no alcanzar el espacio para mencionarlas a todas; pero podemos decir que esto fue 20 siglos antes de todos los grupos que se están formando y se formaran hasta antes de la Segunda Venida de nuestro Señor.

¿Comprende usted lo que esto significa? Sencillamente significa que todos los credos, las tradiciones, las “revelaciones”, y las instituciones de los hombres que se han dejado ver en estos últimos 2000 años para alborotar la escena religiosa y confundir las mentes de las personas son en el mejor caso innecesarias ... innecesarias para la obediencia a Dios, innecesarias para la salvación, innecesarias para estar completos en Cristo, innecesarias para la vida y la piedad, innecesarias para la esperanza del cielo. Pero también significa que todo el concepto del denominacionalismo moderno no es parte del verdadero Cristianismo originado en la mente de Dios, revelado por el Espíritu Santo, y preservado en el Nuevo Testamento.

Pero vivimos en el siglo veinte, ¡no en el primero!

¿Puede ser posible que seamos sencillamente Cristianos como aquellos del primer siglo en esta época confusa y compleja? Esa pregunta debe ser contestada ahora.

\* \* \* \* \*

Después de su resurrección, Jesús ordenó a sus apóstoles: *“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”*. Les dijo además: *“El que creyere y fuere bautizado será salvo; mas el que no creyere, será condenado”* (Mr. 16:15-16).

Según las instrucciones de Jesús, los apóstoles comenzaron este trabajo en Jerusalén. El mensaje de Pedro en Pentecostés tocó el corazón de muchos de aquellos Judíos a los cuales él acusaba del asesinato de Cristo, y ellos preguntaron, *“¿Qué haremos?”* La respuesta de Pedro fue: *“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”* (Hch. 2:37-38). Unas tres mil personas recibieron el mensaje de Pedro; y se alegraron de encontrar el camino de perdón que les estaba abierto y cumplieron felizmente con sus términos (v.41).

¿Qué eran estas personas religiosamente? Y cuando cumplieron con los términos divinos de perdón, ¿qué fueron hechos ellos?

Lo que encontramos, leyendo más adelante en el libro de Hechos, es que aquellos bautizados, creyentes arrepentidos, eran la iglesia de Cristo. Se hace referencia a ellos como creyentes: *“Los que creían”* (Hch. 2:44; 4:32; 5:14). Eran *“los que habían de ser salvos”* (Hch. 2:47). Eran *“los discípulos”* (Hch. 6:1-2,7). Eran *“hermanos”* (Hch. 6:3). Eran los *“santos”* (Hch. 9:13). Después se nos dice que los *“discípulos”* fueron llamados *“cristianos”* (Hch. 11:26; véase 26:28; 1 Ped. 4:16). También se hace referencia a ellos como *“la iglesia”* (Hch. 5:11; 8:1,3). Como ya hemos notado, *“la iglesia”*, *“los discípulos”*, y *“los santos”* eran términos que se usaban alternativamente, todos se aplicaban al mismo grupo, aquellos perseguidos por Pablo, así que *“iglesia”* era solamente un término refiriéndose a los discípulos de Cristo, los santos, como una colectividad, un grupo, un cuerpo de personas. No hay referencia a denominaciones u organizaciones sectarias. Estos creyentes arrepentidos bautizados eran solamente discípulos o santos trabajando juntos para hacer la obra del Señor.

Sencillo, ¿verdad? ¿No sería grato si hombres y mujeres pudieran volver atrás el calendario 2000 años y restaurar esta sencillez primitiva por medio de hacer solamente lo que las personas hacían cuando los apóstoles estaban en el mundo hablando la palabra de Dios en su pureza? Ah, ser solamente un creyente, un discípulo, un cristiano, un miembro de la iglesia de Cristo, ¡así como Dios quería que fueran los hombres!

\* \* \* \* \*

¿Es posible? Tal vez, viviendo como vivimos en medio de las complicaciones de organizaciones denominacionales y la confusión de credos humanos, doctrinas, y tradiciones, tal aspecto del cristianismo le parezca a uno un sueño maravilloso pero imposible de lograr. ¿Será posible hoy en día librarse de los lazos del denominacionalismo moderno y ser solamente un sencillo creyente, un discípulo de Cristo, un cristiano, un miembro de la iglesia del Señor, sin adoptar los credos o unirse a las instituciones de los hombres? La respuesta tiene que ser: *“Nada lo impide”*.

Jesús dijo: *“La simiente (en la parábola del sembrador) es la palabra de Dios”* (Luc. 8:11). Y mucho antes de eso Dios había establecido la ley de la naturaleza de que cada árbol reproduciría según su género (Gén. 1:11-12,21,24-25). La semilla de maíz produce solamente maíz y ninguna otra cosa. Si quiere plantar trigo tendrá que tener una clase distinta de semilla.

La palabra de Dios fue sembrada en los corazones de hombres y mujeres sinceros en Jerusalén, y el resultado fue una cosecha de creyentes, discípulos, santos, la iglesia de Cristo. Cuando la misma simiente fue sembrada en Samaria (Hch. 8:4-5,14), la cosecha fue igual. Así fue en Antioquía, Filipos, Tesalónica, Corinto. Nunca podría ser distinto sembrando la misma simiente.

Si esa misma simiente es sembrada hoy en su corazón, y usted procede exactamente igual a los hombres y mujeres sinceros de aquella época, usted no será y nunca podrá ser más, o menos, o distinto a ellos. Nunca nadie se ha hecho otra cosa más que sencillamente Cristiano siguiendo la Biblia. Usted tendría que hacer algo que no está en la Biblia para ser otra cosa.

¿Usted cree que podría ser un musulmán siguiendo la Biblia? Claro que no. Nadie diría eso. Pero enseñe a alguna persona el Corán; hágalo que acepte a Mahoma como profeta; y eso lo convertirá en Musulmán.

¿Que versículo de las Escrituras obedecería uno para entrar en la organización de los Testigos de Jehová? No hay ninguno. Nadie se ha hecho nunca Testigo de Jehová siguiendo la Biblia. Tendría que tener **“Usted Puede Vivir Para Siempre en el Paraíso Tierra”** y otros libros semejantes. Se podría convertir en un Testigo de Jehová siguiendo esos libros pero no siguiendo la Biblia. Hasta los Testigos de Jehová le dirán eso. Ellos le dirán que uno no puede entender la Biblia sin la infalible ayuda de la organización de la Torre del Vigía.

Igualmente sucede con el Catolicismo. Nunca nadie se hizo católico haciendo algo que la Biblia enseña. Otra vez, les dicen a las personas que no pueden entender la Biblia sin ser guiados por la iglesia. Cuando miran la Biblia a través de los lentes teñidos de **Catecismo**, tradiciones, y prácticas de la Iglesia Católica se hacen Católicos. Pero ninguna persona se ha hecho católica siguiendo solamente la

Biblia.

Usted puede hacerse Mormón si quiere — pero no siguiendo la Biblia y solamente la Biblia. Eso sería imposible. Los Santos de los Últimos Días saben eso. Ellos le dirán que la Biblia no es suficiente; que necesita el **Libro de Mormón, Doctrinas y Convenios**, y otras “revelaciones” de los últimos días. Se necesitan todas estas cosas para hacerse Mormón. Es lo mismo usar el Corán para hacerse católico que usar la Biblia para hacerse Mormón. El Corán no hace católicos; tampoco la Biblia hace mormones.

Tampoco se unió jamás una persona a ninguna de las instituciones humanas llamadas denominaciones por medio de seguir la Biblia. Hace años tuve un intercambio de artículos sobre la cuestión del sábado con un Adventista del Séptimo Día. El hombre que estaba imprimiendo el periódico en el cual aparecían los artículos me dijo: “Yo estoy de acuerdo con usted en que debemos guardar el primer día de la semana. Por eso soy bautista”. El estaba equivocado. No por eso era bautista. Yo también guardo el primer día de la semana, y eso no me hace bautista. Nunca una persona se hace bautista obedeciendo alguna cosa de la Biblia. ¿Qué hay en la Biblia que uno pueda obedecer para hacerse bautista?

La Iglesia Bautista no se menciona en la Biblia, y no se da información en la palabra de Dios de cómo hacerse bautista. El erudito bautista, Edward T. Hiscox, así lo admite en **El Manual de Regla Fija Para las Iglesias Bautistas**, Pág. 22, bajo el título general de “Membresía de la Iglesia”. El escribe:

Es muy probable que en la época apostólica cuando había solamente “Un Señor, una Fe, y un Bautismo”, y cuando no existían ningunas denominaciones que difirieran, el bautismo del converso por el mismo acto le constituía un miembro de la iglesia y de una vez lo dotaba con todos los derechos y privilegios de un miembro completo. En ese sentido, “el bautismo era la puerta de entrada de la iglesia”. Ahora es diferente; y mientras que las iglesias están deseosas de recibir miembros, están precavidas y vigilantes de no recibir personas indignas. Las iglesias por eso tienen candidatos para que vengan y hagan su declaración en presencia de ellas y den “testimonio”, y entonces la admisión de ellos se decide por la votación de los miembros. Y mientras ellos no pueden hacerse miembros sin el bautismo, sin embargo, es la votación del grupo la que los admite a su asociación al recibir el bautismo.

“Ahora es diferente”. Hiscox reconoce la práctica Bíblica, pero confiesa directamente que el modo bautista es “diferente”. Y tiene razón. No hay nada en la Biblia semejante a ese plan “diferente”. Nun-

ca nadie se ha hecho bautista siguiendo la Biblia.

Si a una persona le enseñaran las doctrinas de la **Disciplina Metodista**, y esa persona las creyera y las cumpliera cuidadosamente, esa persona sería Metodista. Nadie podría hacerse Metodista sin esa serie de doctrinas, y nadie nunca podría hacerse otra cosa con ellas. Nunca nadie podría hacerse Presbiteriano siguiendo la **Disciplina Metodista**. Un libro diferente o una serie de doctrinas diferentes se requiere para eso.

Si a una persona se le enseña **El Breve Catecismo de Westminster**, lo cree y lo obedece, él se hace Presbiteriano — esto sucede, no noventa y nueve y medio por ciento de las veces, sino cada vez. El tendría que tener el **Catecismo Luterano** para hacer un Luterano, y el **Libro de Oraciones** para hacerse un Episcopal.

Mi intención no es ofender, pero debemos tener la verdad ante todo. Nunca nadie se ha hecho miembro de alguna de estas denominaciones siguiendo la Biblia. Comience a leer la Biblia desde Génesis 1:1. Léala desde la primera página hasta la última. Apunte todo lo que Dios nos ha dicho que hagamos. Usted lo puede hacer todo, y no ser miembro de ninguna de estas denominaciones. Dios nunca le dijo a nadie que hiciera algo para unirse a alguna de ellas. Usted tendría que apartarse de la palabra de Dios para unirse a una de ellas.

**¿Podremos ser solamente Cristianos?** Seguramente. Nunca nadie se hizo otra cosa siguiendo la Biblia. Toda persona inteligente puede volver a la Biblia y obedecer a Dios como está escrito y no después que ha sido alterada a través de los credos y doctrinas de hombres. Entonces deje que ella haga de usted lo que ella designe.

Pero usted sabe lo que la palabra hará de usted. Puede volver al libro de Hechos y encontrar lo que el seguir la palabra de Dios en su pureza hizo de los hombres. Los hizo creyentes, discípulos, santos, cristianos; hizo que un grupo de ellos fuera una iglesia de Cristo. Y eso es todo lo que produce esa clase de simiente. Si usted hace exactamente lo que hicieron aquellas personas de Hechos para llegar a ser lo que eran, entonces usted será solamente lo que ellos fueron — solamente Cristiano. Usted tendrá que hacer otra cosa, algo en adición o diferente a la palabra de Dios, para hacerse algo diferente. Pero cuando usted haga esto, estará obedeciendo a los hombres, no a Dios; se convertirá en lo que los hombres quieren que usted sea, no en lo que Dios haría de usted.

## EL DIOS QUE ADORAMOS

*“Nadab y Abiú, hijos de Aarón, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego, sobre el cual pusieron incienso, y ofrecieron delante de **Jehová** fuego extraño, que él nunca les mandó. Y salió fuego de delante de **Jehová** y los quemó, y murieron delante de **Jehová**” – (Lev. 10:1-2).*

La historia de Nadab y Abiú, los hijos mayores de Aarón, es familiar para la mayoría de nosotros. Nos es dicho de ellos en el capítulo 10 de Levítico, un capítulo que también incluye un incidente en las vidas de Eleazar e Itamar, los hijos menores de Aarón, y hermanos de Nadab y Abiú. El lector es urgido a abrir su Biblia en ese capítulo antes de continuar la lectura de este tratado, y leer todo el capítulo de principio a fin. Luego es urgido a que mantenga su Biblia abierta y note los versículos específicos a medida que sean mencionados. A medida que observemos la narración de los hijos de Aarón y sus pecados, resumiremos nuestros pensamientos bajo tres encabezados, teniendo todos que ver con el Dios que adoramos. Aquellos encabezados son:

- (1) Dios será **Dios**.
- (2) Dios será el **Señor**.
- (3) Dios será el **Juez**.

¿Cuál fue el pecado fundamental de Nadab y Abiú, que le costó sus vidas? Los versículos 2 y 3 señala que el ofrecimiento de “fuego extraño” fue el pecado externo, visible, pero que detrás de este hay una corrupción enconada y profunda. La ofrenda fue sino un síntoma externo de ese pecado interno y pasado. El pecado fundamental, básico, fue una actitud irreverente hacia Jehová, un descuido en tratarlo como Santo. Moisés explicó la situación de esta manera a Aarón, el padre acongojado –

*“... Esto es lo que habló **Jehová**, diciendo: En los que a mí se acercan me santificaré y en presencia de todo el pueblo seré glorificado ...” – (v.3).*

Aquí está la primera lección para nosotros, entonces: **Dios será Dios**. El será tratado como santo y le será dada la reverencia debida por aquellos que se acerquen a El.

Todo el pueblo, Nadab y Abiú deberían haber apreciado la santidad de Jehová y venir ante El con temor reverente. Con Moisés, Aarón y setenta de los ancianos de Israel, habían ascendido a la misma presencia de Dios, y allí habían contemplado Su gloria en el Sinaí (Ex. 24:1,9-11). ¡Esa escena como debería haberse cauterizado en sus conciencias! Con eso en mente, deberían haber venido ante Dios en humillación de sí mismos. Cualquier ser humano – enton-

ces y ahora – debería acercarse a El con el pensamiento y expresión sincera dicho por el profeta Isaías:

*“¡Ay de mí! que soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, **Jehová** de los ejércitos” – (Isa. 6:5).*

Pero esto no es todo. Los primeros siete capítulos de Levítico dan instrucciones con respecto a las ofrendas que debían ser ofrecidas por los sacerdotes Aarónicos. Como sacerdotes seleccionados de entre el pueblo por Dios mismo, debían colocarse ante Dios en lugar del pueblo que representaban. Sus vestiduras ceremoniales representaban un justo delante del Señor, una santidad en realidad no poseída por ninguno de ellos ni por el pueblo que representaban. Pero en esa santidad **dada por Dios**, trayendo lo **prescrito por Dios** y sacrificando lo que ha **Dios le agradaba**, los sacerdotes (y por medio de su representación, el pueblo de Israel) serían recibidos por Jehová y serían bendecidos. Dios **pudo aceptar** esta sombra de los sacrificios a causa de la sustancia futura que ilustraban – el Cordero de Dios sin mancha, ya destinado desde antes de la fundación del mundo para sufrir en lugar de los pecadores (1 Ped. 1:20). Dios los **aceptaría** porque fueron traídos con fe verdadera por un pueblo humilde y arrepentido, escogidos por El en un pacto de gracia, y comprometidos de esta manera a cumplir Sus mandamientos.

Con el capítulo 9, ha llegado el momento para que Dios reconozca públicamente el sacerdocio y sus sacrificios recién establecidos. Es el primer día del servicio oficial para Aarón y sus hijos, siguiendo a los siete días de su ordenación (8:33; 9:1). Aarón preparó una ofrenda de expiación que era por él, y luego el holocausto (9:8-14). Presentó una ofrenda de expiación, el holocausto y ofreció las ofrendas de grano y de paz por el pueblo (9:15-21). Luego, Aarón bendijo al pueblo, aún llevando a cabo parte de su función santa como el sumo sacerdote (9:22). El y Moisés entraron en el Tabernáculo. Luego salieron, y —

*“... bendijeron al pueblo; y la gloria de **Jehová** se apareció a todo el pueblo. Y salió fuego de delante de **Jehová**, y consumió el holocausto con las grosuras sobre el altar; y viéndolo todo el pueblo, alabaron, y se postraron sobre sus rostros” – (9:23-24).*

Como el comentarista Barnes lo coloca, el pueblo “se regocijó en el pensamiento de que el Dios Todopoderoso había tomado Su morada entre ellos. Se postraron en Su presencia, indicando de esta mane-

ra el profundo sentimiento que tenía se SU bondad, de lo indignos que eran, y de la obligación bajo la que estaban de vivir en sujeción a Su autoridad, y de la obediencia a Su voluntad". El fuego de Dios consumió la ofrenda, dando la aprobación divina y la consagración del sacerdocio Levítico y del sistema sacrificial que recién había empezado a funcionar. El fuego de Dios reconoció mas tarde Su recepción del templo de adoración de Salomón (2 Cr. 7:1), también como de la adoración humilde ofrecida por Gedeón (Jue. 6:21 y Sigs), de Manoa (Jue. 13:19-23), de Elías (1 Rey. 18:38) y quizás de Abel también (Gén. 4:4; Heb. 11:4).

El pueblo cayó sobre sus rostros con humildad y respeto delante de la encendida presencia de Dios. El mismo versículo siguiente dice que Nadab y Abiú se prepararon para su acercamiento presuntuoso. El mismo fuego que había santificado y consumido la ofrenda de ellos – de los que habían venido con humildad y obediencia – ¡se convirtió en el medio de muerte de Nadab y Abiú! **¡Dios será Dios!** Recordemos esta lección de Nadab y Abiú todo momento que vivamos delante de Dios, y especialmente cuando nos acerquemos colectivamente para adorarle como Su pueblo.

“Santificado sea Dios, ya sea en la espiritualidad de la adoración de los hombres, o en la severidad de la condenación de ellos. Cuidémonos de caer en el pecado de ellos. Cuando venimos con corazones sin oración y sin santificación, con afectos mundanos, con imágenes profanas; cuando adoremos sin espiritualidad de mente; sin implorar la gracia del Espíritu Santo, y sin una fe viva en el sacrificio e intercesión de Cristo, traemos fuego común, ‘fuego extraño’ al altar ... (The Preacher’s Homiletic Commentary).

### ¡Dios Será el Señor!

El pecado básico y fundamental de Nadab y Abiú fue el de venir delante de Dios con una espíritu irreverente, fallando en reconocer que Dios es santo y que debe ser tratado como tal por todas sus criaturas. Sin embargo, esta actitud irrespetuosa tomó una forma externa, y eso será nuestro asunto. Al ofrecer “fuego extraño” a Jehová, Nadab y Abiú fallaron en reconocer que **Dios es el Señor**, y lo que ha mandado es lo que los hombres deben traer ante El – ¡ni más ni menos!

Como señala un escritor en la **International Standard Bible Encyclopedia**, “la naturaleza de su ofensa es muy clara”. Veremos pronto que aún el término “fuego extraño” deja preguntas no contestadas. Algunos eruditos han tomado la expresión en una forma general, significando que la ofrenda de Nadab y Abiú era simplemente inaceptable. Quizás el incienso mismo era impuro, no acorde al modelo dado en Ex. 30:34-38. Quizás la ofrenda era en el tiempo

incorrecto del día (véase el mismo pasaje). Quizás las vasijas usadas no eran las adecuadas. O quizás Nadab y Abiú entraron al Lugar Santísimo con el incienso – territorio prohibido a cualquiera excepto al Sumo Sacerdote, y ello solamente en el Día de la Expiación. No menos de un erudito del Antiguo Testamento que C.F. Keil creyó que su pecado fue en que “presentaron una ofrenda de incienso que no estaba mandada en la ley, y aparte del tiempo del sacrificio de la mañana y la tarde ... y ... no preparado del altar de fuego” (**Comentario Bíblico**, II, 351).

No obstante, en lenguaje de Levítico parece indicar que el problema estaba con el fuego mismo. La Reina-Valera dice “fuego extraño” (Lev. 10:1; Núm. 3:4; 26:61). La Biblia de Jerusalén dice “fuego profano”. La palabra Hebrea significa simplemente “extraño”, como lo hace la palabra Griega usada en la Septuaginta (El Antiguo Testamento Griego). El léxico Hebreo de Koehler-Baumgartner define la palabra como “ilegítimo” o “prohibido” (265), mientras que el de Brown-Driver-Briggs dice “extraño para la ley”.

Pero ¿en qué forma el fuego ofrecido era “extraño para la ley?” Al menos dos colaboradores a la **International Standard Bible Encyclopedia** creen que Nadab y Abiú pecaron por no tomar fuego del gran altar del holocausto (I, 112; II, 1112). El fuego de ese gran altar había sido encendido desde el cielo, y nunca se debía apagar (Lev. 9:24; 6:12-13). En la ofrenda del incienso del Día de la Expiación, las brasas debían ser tomadas de este fuego y llevadas hasta el pequeño altar de oro donde el incienso era esparcido (Lev. 16:11-12). Los comentaristas generalmente consideran esto como habiendo sido la práctica regular con las ofrendas del incienso, aunque no es declarado específicamente que haya sido el caso. **La Enciclopedia Judía** define “fuego extraño” como “fuego recién encendido o tomado de razones profanos” (V, 392). En cualquier caso, el fuego no provino de la propia fuente de Dios – y estas elecciones parecen disipar las posibilidades para otra clase de fuego.

En un artículo que apareció en la **Revista de Literatura Bíblica** para Junio de 1967, Moses Aberbach y Levy Smolar del Colegio Hebreo de Baltimore argumentan que Nadab y Abiú habían ofrecido fuego que no sólo era profano, sino tomado de un altar idólatra; no sólo no autorizado, sino absolutamente prohibido. Basan su argumento en las palabras Hebreas que son usadas en Levítico diez, y la forma en que aquellas palabras son usadas en otras partes en el Antiguo Testamento. Su argumento basado en el idioma original debe ser considerado.

Cualquiera que sea la naturaleza específica de la ofensa, el punto general es el mismo. Puesto que Dios es Señor, tiene el derecho para mandar con respecto a Su adoración, y los hombres deben seguir Sus instrucciones sin desviarse. Micklem escribió

en la **Biblia del Intérprete** que Nadab y Abiú “*fueron culpables de necedad e irreverencia, de obstinación, de buscar honrar a Dios en formas que parecían buenas para ellos, no en la formas que Dios estipuló*”. Charles R. Erdman, un comentarista conservador, anota que “*cualquiera que sea la naturaleza exacta del pecado, su acción fue esa de presuntuosa obstinación, y esto es demasiado en una ceremonia para la cual habían recibido mandamientos específicos de parte de Dios*”.

La historia de Nadab y Abiú me enseña – entre otras cosas – que no puedo venir ante Dios con música instrumental, con incienso fragante o danza interpretativa. Dios no ha solicitado ninguna de estas cosas del Cristiano (aunque las mandó todas ellas en la adoración del Antiguo Testamento), y Su silencio habla fuertemente a uno que quiera hacer solamente lo que es conocido que es Su voluntad. Por la misma razón, estoy contento en celebrar la Cena del Señor cada Día del Señor – y solamente entonces. Muy sinceramente recomendaría este acercamiento a todos los que llaman a Jesús “Señor” y declaran seguirle.

El estudiante del Nuevo Testamento viene de su lectura con la fuerte convicción de que la voluntad de Dios debe ser su interés, y con una firme determinación de buscar “... *cual sea la buena voluntad de Dios ...*” (Rom. 12:2; Ef. 5:17; Col. 1:9 y Sigs.). Esto lo deja libre de aprender y permanecer en lo que encuentre que es la voluntad de Dios, y lo libera del casuismo y racionalización que muchos de los escribas y Fariseos siempre han encontrado como parte necesaria de su ramo.

A medida que busquemos y pongamos por obra la voluntad de Dios en el asunto de la adoración, seamos tan abiertos como lo están las Escrituras en lo que permitamos – y estemos tan cerrados como lo están las Escrituras. Hacer menos es deshonorar a Dios como **Señor**, y repetir el pecado de Nadab y Abiú en los tiempos modernos.

Dios será **Dios**, y ay del hombre que venga delante de El sin ese reconocimiento. Dios también será **Señor**, y cuando ha hablado debemos escucharlo y obedecerlo, poniendo en práctica exactamente lo que ha dicho – nada más ni nada menos.

### Dios Será el Juez

Alguien ha señalado que el padre en la parábola de Lucas 15 tenía no uno, sino dos hijos perdidos. La persona que lea todo el capítulo de Levítico observa de una manera similar que Aarón no tenía dos, sino cuatro hijos desobedientes. A dos de ellos Dios los golpeó con la muerte. A los otros dos los perdonó benignamente. Esto nos lleva a una tercera observación con respecto a Jehová en este estudio, y esa es que **Dios será el Juez**.

Siguiendo a la muerte inesperada de Nadab y Abiú, en vindicación de la santidad de Dios, Moisés instruyó al Padre sobreviviente y a los dos hermanos a no entregarse a los lamentos (aunque el resto del pueblo podía), sino que continuaran en su servicio santi-

ficado como sacerdotes durante todo el día (Lev. 10:6-7). Esto es seguido por una prohibición de bebidas para los sacerdotes cuando estuvieran cumpliendo con su obligación – llevando a algunos a especular que Nadab y Abiú se habían vuelto descuidados a causa de la bebida (10:8-11).

Moisés luego mandó a Aarón y a los hijos sobrevivientes, Eleazar e Itamar, a comer sus porciones del gran y de las ofrendas de paz que habían sido ofrecidas al inicio del día (10:12-15). Pero cuando Moisés buscó el macho cabrío de la expiación, ¡había sido quemado!

*“... y se enojó contra Eleazar e Itamar, los hijos que habían quedado de Aarón, diciendo: ¿Por qué no comisteis la expiación en lugar santo? Pues es muy santa, y la dio él a vosotros para llevar la iniquidad de la congregación, para que sean reconciliados delante de Jehová. Ved que la sangre no fue llevada dentro del santuario; y vosotros debíais comer la ofrenda en el lugar santo, como yo mandé” – (10:16-18).*

Aquí estaba otro caso claro de desobediencia – si en algo, mas clara que esa de Nadab y Abiú. Porque Dios había declarado específicamente que “... *en el lugar donde se degüella el holocausto, será degollada la ofrenda por el pecado delante de Jehová; es cosa santísima. El sacerdote que la ofreciere por el pecado, la comerá; en lugar santo será comida, en el atrio del tabernáculo de reunión*” (Lev. 6:25-26). Los hijos menores de Aarón, Eleazar e Itamar, en lugar de eso habían quemado la ofrenda por el pecado, y Moisés estaba enojado a causa de esta desobediencia.

No obstante, Aarón vino a defenderlos con esta explicación. “*He aquí hoy han ofrecido su expiación y su holocausto delante de Jehová; pero a mí me han sucedido estas cosas [eso es, las muertes de Nadab y Abiú], y si hubiera yo comido hoy del sacrificio de expiación, ¿sería esto grato a Jehová?*” (10:19). Las palabras de cierre del capítulo dicen, “*Y cuando Moisés oyó esto, se dio por satisfecho*” (10:20).

Entonces, Levítico 10 registra dos eventos envolviendo a los dos pares de los hijos de Aarón. El par mayor, Nadab y Abiú, pecan en el curso de su adoración y son castigados con la muerte por parte de Dios en ese lugar. Los dos mas jóvenes, Eleazar e Itamar, pecan en el curso de su adoración, y son perdonados y se les tiene misericordia. Moisés no pudo entender la diferencia entre los dos incidentes, y estaba enojado con Eleazar e Itamar. Debe haber supuesto la cosa correcta (juzgando sobre el caso de Nadab y Abiú al principio de ese día) de que Dios va a castigar con la muerte también a los dos hijos de Aarón que le quedan. Pero Dios no hizo como Moisés pensó. Una declaración hecha por Moisés y la respuesta de Aarón, parecen tener la clave a la razón de por qué.

Moisés había dicho que la ofrenda por el pecado o

la expiación debía ser comida “para llevar la iniquidad” del pueblo (10:17). Keil dice en su comentario que “este efecto o significación solamente podía ser atribuido al comer, por ser considerado como una incorporación de la víctima oprimida con el pecado, por lo cual los sacerdotes efectivamente quitaban el pecado por virtud de la santidad y poder santificador perteneciente a su oficio ...” (**Comentario Bíblico**, II, 355). El entiende el razonamiento de Aarón del versículo 19 en esta luz, y cita otras palabras del comentarista con la aprobación en ese respecto.

La excusa de Aarón fue que él y sus hijos “no tenían una santidad tan fuerte y aplastante como la que era requerida para comer la ofrenda por el pecado general” (Keil, 356). El comer de la ofrenda por el pecado significaba el quitar los pecados del pueblo, por virtud de la rectitud ceremonial de los sacerdotes que la comen. Aarón parece estar diciendo que Eleazar e Itamar **no** eran santos a los ojos de Dios, y que no eran merecedores de cumplir con ese deber. Estaban tan impresionados con la santidad y temor de Dios (que no habían tenido Nadab y Abiú), que con reverencia y humillación de sí mismos habían desobedecido.

Ellos aún habían pecado, no hay que darle vueltas al asunto. Habían desobedecido un claro mandamiento expreso de Dios. Pero su pecado provino de la debilidad humana, no de una voluntad arrogante. Envolvía una falsa piedad, no un orgullo flagrante. Moisés no pudo leer los corazones de sus compañeros, y estaba enojado con Eleazar e Itamar, como debe haber estado con sus hermanos mayores. Pero Dios **conocía** los corazones, también como todas las circunstancias – y eso marcó la diferencia en esta situación. Esto es por lo que **Dios será el Juez** – porque El y sólo El puede conocer las profundidades del corazón del hombre, los motivos profundos detrás de su conducta, la humildad interna o el orgullo, la arrogancia o presunción o piedad.

### Conclusión

Aprendemos al menos tres lecciones con respecto a Dios de este capítulo de Levítico y su historia de los hijos de Aarón. (1) **Dios será Dios** – y cada hombre debe acercarse a El con humildad y reverencia y adoración respetuosa que ello demanda, o enfrentar las horribles consecuencias. (2) **Dios será el Señor**, y cada hombre debe buscar poner por obra precisamente lo que Dios ha mandado exactamente en la forma que El lo ha mandado – ni más ni menos. (3) **Dios será el juez**, y cada hombre debe dejar que El quien sólo conoce los corazones, determine quién será recibido en el Día del Juicio, sobre la gracia meritoria de la vida impecable y la sangre derramada de Cristo, y quién será apartado, llevando su propia culpa y su castigo eterno.

**Dios** será Dios, **Dios** será el Señor. **Dios** será el Juez. **Este** es el Dios que adoramos.

## Un Momento Con la Biblia

### “Hipócritas en la Iglesia”

A menudo hay personas que rehusan ser parte de la iglesia porque dicen ellos, “Hay demasiados hipócritas en la iglesia”. Ahora, definitivamente la hipocresía es pecaminosa y mala. Y no puede ser negado que algunas veces que algunas veces realmente hay hipócritas en la iglesia. Pero permítame hablar por un momento acerca de la condición de aquellas personas que usan la hipocresía como una excusa de por qué ellos mismos no sirven a Dios.

En primer lugar, ¿quién es al que deberías adorar – Dios o el hombre? Si estabas adorando a los *hombres*, y aquellos hombres se volvieron hipócritas, entonces ciertamente sería correcto que dejaras de adorarlos. Pero Mateo 4:10 dice que deberíamos adorar a *Dios*, no a los hombres. Por tanto, ¿por qué dejar de adorar a *Dios*, solo porque los *hombres* son pecadores? ¿Es Dios el culpable de sus pecados? Si rehusas servir a Dios porque hay hipócritas en la iglesia, no has mostrado menosprecio por los hipócritas: *¡has mostrado menosprecio por Dios!*

Pero nuevamente, ¿cuál será el destino eterno de los hipócritas? Estamos de acuerdo en que ciertamente se perderán, si no se arrepienten (Mat. 23:29,33). Pero ¿qué acerca de usted mi amigo, si rehusas ser parte de la iglesia? Ef. 5:23,25 dice que Jesús murió para salvar la *iglesia*. Si no estás en la iglesia, estás perdido, exactamente como lo están los hipócritas. De esta manera, si rehusas estar en la iglesia ahora porque pueden haber algunos hipócritas, entonces *¡ciertamente pasarás la eternidad con los hipócritas!*

Y finalmente, ¿crees que aquellos hipócritas deberían vivir más fielmente a Dios? ¿Crees que es incorrecto para ellos desobedecer a Dios? Claro que sí. Pero considera esto: ¿cómo llamamos a una persona que espera que las *otras* personas vivan para Dios, pero él mismo no está deseando vivir para Dios? Ciertamente esa persona es simplemente una clase de *hipócrita* diferente (Mat 23:2-3). Ahora amigo, si esperas que los hipócritas cambien sus vidas y empiecen a obedecer a Dios, le pido gustosamente que cambie *su* vida y empiece a obedecer a Dios. Si no, *¿no lo convierte eso en un hipócrita también?*

[Gospel Anchor, Vol. 8, Pág. 49, David Pratte].

## ¿Fueron Abolidos los DIEZMOS?

Al público presentamos este estudio sobre los diezmos con el propósito de dejar que el Espíritu de Dios instruya a través de su palabra, a los que con sinceridad buscan la verdad y quieren serle agradables al Señor en todo. Sin lugar a dudas, hay otros temas bíblicos de más importancia. No obstante, tenemos a bien presentar también este, pues muchos quieren saber si debieran diezmar o si los diezmos fueron abolidos. Se traza el tema mediante la siguiente serie de preguntas y respuestas.

### 1. ¿Qué significa la palabra “diezmo”?

La décima parte.

### 2. ¿Dónde se menciona en la Biblia por vez primera los diezmos?

En Gén. 14:20. Abraham dio “los diezmos de todo” a Melquisedec, rey y sacerdote de Salem. Dicho evento es referido en Heb. 7:1-11 donde Melquisedec se presenta como tipo de Cristo.

### 3. ¿En que consistían los diezmos entregados por Abraham a Melquisedec?

Eran “del botín” (Heb. 7:4), es decir, de los bienes materiales rescatados por Abraham cuando derrotó a los cuatro reyes del oriente (Gén. 14:1-20).

### 4. Antes del tiempo de Moisés, ¿hay otros ejemplos de quienes diezmaran?

Sólo el de Jacob quien hizo voto de darle a Dios el diezmo de todo si el viaje que estaba realizando tuviera un desenlace feliz (Gén. 28:20-22).

### 5. ¿Diezmaban todos los patriarcas desde Adán hasta Moisés?

No hay evidencia Bíblica de que lo hicieran. Durante la era patriarcal, no había, que se sepa, un templo en algún lugar fijo ni había un sacerdocio que sostener como durante la edad Mosaica. Por lo tanto, tal parece que no hiciera falta que se dieran de continuo los diezmos durante la era patriarcal.

### 6. ¿Qué ley sobre los diezmos recibió el pueblo de Israel cuando fue dado el Antiguo Testamento?

“Indefectiblemente (es decir, sin fallar) diezmarás ... cada año” (Dt. 14:22).

### 7. ¿Con qué frecuencia tenían que diezmar?

“Cada año” (Dt. 14:22). **¡Una sola vez al año!** No cada mes, ni cada semana, sino **¡una sola vez al año!** Con dicha práctica no están de acuerdo las iglesias de hoy día en las cuales se enseña el diezmo, pues en estas se pide que los feligreses diezmen cada semana, o por lo menos, cada mes.

### 8. ¿De cuáles cosas tenían que diezmar los israelitas?

– “De todo producto del grano” (Dt. 14:22).  
– “De ... vino y de ... aceite” (Dt. 14:23).  
– “Y el diezmo de la tierra, así de la simiente de la tierra como del fruto de los árboles ...” (Lev.

27:30).

– “Y todo el diezmo de vacas o de ovejas, de todo lo que pasa bajo la vara, el diezmo será consagrado a Jehová” (Lev. 27:32).

Los que hoy día enseñan el diezmo, ¿piden el diezmo de los productos del campo y de los animales tales como las vacas y las ovejas? (Estas preguntas sobre las prácticas actuales se hacen con el propósito de hacer destacarse las diferencias que pudiera haber entre la ley original del diezmo y la práctica moderna).

### 9. ¿Diezmaban los israelitas de su dinero?

En ninguno de los pasajes del Antiguo Testamento donde se habla de los diezmos se enseña que hubiera que diezmar dinero.

Según Lucas 18:12, el fariseo que oraba jactándose, dijo: “Doy diezmos de todo lo que gano”, tal vez implicando que diezmara dinero con la palabra “gano”. Lo cierto es que las leyes del Antiguo Testamento sobre los diezmos tenían que ver primordialmente, si no exclusivamente, con alimentos.

### 10. Si los israelitas quisieran “rescatar el diezmo”, o sea, retener una porción del diezmo de los productos del campo o del ganado, ¿qué debían hacer?

Calcular el valor, y luego añadir, por encima de su precio justo, “la quinta parte de dicho precio” (Lev. 27:31).

### 11. ¿Qué debían hacer los israelitas con los diezmos?

“Y comerás delante de Jehová tu Dios en el lugar que él escogiere ... el diezmo de tu grano”, etc. (Dt. 14:23). Los primeros dos años comerían los israelitas sus diezmos. El tercer año, y de ahí en adelante “cada tres años”, entregarían “todo el diezmo ... de aquel año” a los levitas, la tribu sacerdotal de Israel, a los extranjeros, al huérfano y a la viuda (Dt. 14:28-29).

### 12. ¿Quiere decir que no todos los diezmos fueron dados a los levitas?

Tanto Dt. 14:22-29 como Dt. 26:12 enseñan que los levitas recibirían todos los diezmos sólo del “año tercero, el año del diezmo”. Según Dt. 12:17-18, los demás años los levitas comerían los diezmos juntamente con los que los daban, participando también los hijos y los siervos.

Los líderes religiosos de hoy día que pide los diezmos, ¿los piden cada tres años? O, ¿los piden cada mes o cada semana? ¿Comparten los diezmos con el extranjero, el huérfano y la viuda? O, ¿los utilizan exclusivamente para su propio beneficio, enriqueciéndose algunos?

### 13. Dice Núm. 18:21 que Dios dio “a los hijos de Leví todos los diezmos”. ¿Contradice este texto a los dos de Deuteronomio?

No. Sólo hay que interpretar Núm. 18:21 a la luz de Dt. 14:23 y 26:12. Los hijos de Leví recibirían todos los diezmos de cada tercer año como heredad.

**14. ¿Por qué debía comer el israelita sus diezmos de los primeros dos años?**

*“Para que aprendas a temer a Jehová todos los días” (Dt. 14:23).*

**15. ¿Dónde debía comer el israelita sus diezmos?**

*“Delante de Jehová” (Dt. 14:26)* y sólo en el lugar que El escogiere (Dt. 14:23). Comerlos era por tanto, un acto sagrado.

**16. Si por estar tan lejos de algunos el lugar escogido por Jehová no pudieran llevar los diezmos, ¿qué debían hacer?**

Vender los diezmos, guardar el dinero, llegar al lugar señalado y comprar *“cualquier cosa”* que desearan comer (Dt. 14:24-26). No cumplirían con su deber entregándole a los sacerdotes el dinero. ¡Tenían que comprar y comer ellos mismos lo comprado!

¿Dónde comen sus diezmos los que hoy por hoy diezman?

Si hay que diezmar hoy día, ¿por qué no habría de hacerlo tal y como fue hecho durante la era Mosaica?

**17. ¿Dónde se guardaban los diezmos que fueron apartados cada tres años para el levita, el extranjero, el huérfano y la viuda?**

En los ejidos de las ciudades de Israel (Dt. 14:28; Neh. 12:44). De ahí fueron repartidos directamente entre los que tuvieran derecho de recibirlos (Dt. 26:12) o fueron llevados y almacenados en las cámaras del templo en Jerusalén (2 Cr. 31:4-13; Neh. 12:44; 13:12). Como encargados de los almacenes se nombraron mayordomos quienes repartían los diezmos entre sus hermanos (2 Cr. 31:11-13; Neh. 13:12-13).

**18. ¿Qué quiere decir “alfolí” en Malaquías 3:10 donde exhorta Jehová: “Traed todos los diezmos al alfolí”?**

El alfolí referido nada tiene que ver con la iglesia o con los bolsillos de los pastores que exigen diezmos, sino que era un granero o almacén donde los judíos guardaban los diezmos, no de dinero, sino de los productos del campo y del ganado.

**19. ¿Por qué nombró Dios a los levitas como recipientes de los diezmos de cada tres años?**

Porque Dios mismo había seleccionado la tribu de Leví para que de ella se encargaran los varones calificados del servicio del tabernáculo (Núm. 18:1-4). *“Por su ministerio, por cuando ellos sirven en el ministerio del tabernáculo de reunión”* (Núm. 18:21). No recibieron heredad (o sea, tierras) entre los demás israelitas. Los diezmos eran su heredad (Núm. 18:20-24).

**20. Además de los diezmos de cada tres años, ¿con qué más contaban los levitas?**

Con *“la ofrenda de las cosas santas”*. – *“Todo*

*presente”*. – *“Toda expiación”*. – *“La ofrenda elevada”*. – *“Las ofrendas medidas”*. – Las primicias *“de todas las cosas de la tierra”*. – *“Lo consagrado por voto”*. Y, los primogénitos de todos los animales (con la excepción de los que tenían que ser redimidos) (Núm. 18:8-19).

¿Por qué no piden los que hoy día enseñan a diezmar, además de los diezmos, también las expiaciones, las ofrendas elevadas, las ofrendas medidas, etc.? ¿Cómo es posible que estas quedaran abolidas y los diezmos no?

**21. ¿Tenían que diezmar los levitas?**

Si. Jehová les dijo – *“Presentaréis ... el diezmo de los diezmos”* (Núm. 18:26-32).

¿Diezman los que hoy día piden y reciben diezmos?

**22. En Malaquías 3:10 Dios dice: “Traed todos los diezmos al alfolí”. ¿Es correcto exhortarle a la iglesia a diezmar usando dicho texto como prueba?**

No. Mal. 3:10 pertenece al Antiguo Testamento. El Antiguo Testamento ha sido abrogado (Heb. 7:18-19), quitado de en medio y clavado en la cruz (Col. 2:14-16). Los diezmos de Mal. 3:10 tenían que ser de los productos del campo y del ganado. Obsérvese la frase en el pasaje: *“Y haya alimento en mi casa”*. ¡Alimento, dinero no! El *“alfolí”* era un almacén; la *“casa”*, el templo en Jerusalén.

**23. Según Mateo 23:23, Cristo, al decir “sin dejar de hacer aquello”, apoyó la práctica de diezmar. Por tanto, puesto que la aprobaba, ¿debiéramos diezmar?**

No. No por tal razón, puesto que Cristo vivió y murió bajo el Antiguo Testamento, no entrando en vigor el Nuevo Testamento hasta diez días después de Su ascensión (Hch. 1 y 2; Heb. 9:14-17). Es de esperarse que abrogara la ley del diezmo, ya que vino a cumplir toda la antigua ley. Una vez cumplida, fue quitada, efectuando Dios mismo el *“cambio de ley”* correspondiente (Heb. 7:12). Entró en vigor el Nuevo Testamento (Heb. 8:8-13).

**24. ¿Se nombran los diezmos en el Nuevo Testamento después de que dicho pacto entrara en vigor?**

Sólo en Heb. 7:1-14. El propósito primordial de referido texto no es enseñarla a la iglesia a diezmar, sino probar que el sacerdocio de Melquisedec era superior al sacerdocio levítico.

**25. Heb. 7:8 dice: “Y aquí ciertamente reciben los diezmos hombres mortales”. ¿Quiere decir que en la iglesia había quienes recibían los diezmos?**

No. Es verdad que el verbo *“reciben”* es del tiempo presente. ¿Por qué? Porque cuando el libro de Hebreos fue escrito el templo Judío todavía existía en Jerusalén y la mayoría de los levitas seguían recibiendo los diezmos del pueblo, pues la gran mayoría de los judíos no habían aceptado a Cristo como el Mesías ni creían que el Antiguo Testamento había

llegado a su fin.

**26. Melquisedec era tipo de Cristo; Abraham es el padre de todos los que andan por fe. Si Abraham dio diezmos a Melquisedec, ¿no deberíamos nosotros que somos hijos de Abraham darle a Cristo los diezmos, antitipo de Melquisedec?**

El Espíritu Santo no nos presenta tal argumento a favor de los diezmos en la iglesia. Bien pudiera haberlo hecho en Heb. 7, dado el contexto, pero no lo hizo. Abraham es padre de los de la fe (Gál. 3:7), pero no por eso se ven obligados sus hijos espirituales a edificar altares y sacrificar animales porque él lo hiciera, ¡ni a diezmar porque él diezmo!

**27. ¿Diezmaban los miembros de la iglesia primitiva?**

No. No recibieron mandamiento alguno que los obligara a hacerlo. ¡No hay, en el Nuevo Testamento, siquiera un solo ejemplo de algún hermano que diezmara! ¡Ni uno! ¿A dónde y a quiénes hubieran llegado los diezmos? ¡La iglesia no tenía almacenes! ¡La iglesia, ya libre del Antiguo Testamento, no tenía que sostener al sacerdocio levítico! ¡La iglesia iba a ser universal con su sede en el cielo, no en Jerusalén, ni tampoco en Roma!

**28. ¿No había sacerdotes en la iglesia apostólica?**

Sacerdotes tal como los de Leví no los había. Acuértese: el sacerdocio fue cambiado (Heb. 7:12). Bajo el Nuevo Testamento, Cristo es el sumo sacerdote (Heb. 4:14-16) y todo miembro fiel de la iglesia es constituido sacerdote “para ofrecer sacrificios espirituales” (1 Ped. 2:4-10). Sacerdotes que sacrificaran por los creyentes, que intercedieran y celebraran cultos por ellos, no los había en la iglesia apostólica.

**29. Entonces, ¿qué clase de líderes había en la iglesia?**

Además de los apóstoles, había ministros o evangelistas (2 Cor. 3:6) y en cada congregación local —ancianos (o sea obispos, o pastores) y diáconos (Fil. 1:1; Hch. 14:23).

**30. ¿Puede la iglesia sostener económicamente a sus ministros y ancianos para que se dediquen a tiempo completo a sus distintos ministerios?**

Sin duda alguna. “Ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio” (1 Cor. 9:14). “Por no poner ningún obstáculo al evangelio” (1 Cor. 9:12), o “para no ser gravoso a ninguno” (2 Tes. 3:8), Pablo, a veces trabajaba con sus manos para sufragar sus gastos. No obstante, a veces recibía “salario” (2 Cor. 11:8) y siempre defendía el derecho de los obreros en el Reino de recibir sostenimiento (1 Cor. 9:1-15; 2 Tes. 3:6-10; Fil. 2:25-30; 4:10-20; 1 Tim. 5:17-18).

**31. En 1 Cor. 9:9, Pablo cita “la ley de Moisés” donde “está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla”. ¿Implica su argumento que la**

**ley de Moisés aún está en vigor y que los cristianos debiéramos apartar el diezmo para sostener a los evangelistas y obispos?**

De manera alguna. Citar la ley de Moisés no quiere decir que dicha ley aun esté vigente. Sólo significa que la parte citada apoya la enseñanza que se quisiera presentar sin contradecir doctrina alguna del Nuevo Testamento. El mandamiento “No pondrás bozal al buey que trilla” (Dt. 25:4) nada tenía que ver con los diezmos. ¡Los bueyes no se comían los diezmos! ¡Ni tampoco viven de diezmos los obreros de la iglesia!

**32. En 1 Cor. 9:13 escribe Pablo: “Los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo”. ¿No es esta una referencia a los diezmos?**

Si, probablemente. Se trata, a lo mejor, de los sacerdotes levíticos que comían de los diezmos traídos al templo judío en Jerusalén. El templo aún existía cuando fue escrito 1 Corintios y los levitas trabajaban en él, viviendo, en parte, de los diezmos. Su ejemplo es uno de entre muchos traídos por Pablo para probar que los ministros en la iglesia también tienen derecho de recibir sostén. Otros ejemplos eran: “¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto?” (1 Cor. 9:7). Citar el ejemplo de los levitas no equivale a enseñar, ni por implicación, los diezmos para la iglesia.

**33. Si los diezmos fueron abolidos cuando fue clavado el Antiguo Testamento en la cruz, ¿cómo se sostendrían los ministros del Nuevo Pacto?**

Mediante las ofrendas voluntarias apartadas cada domingo por los cristianos. La regla del Nuevo Testamento es: “Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado ...” (1 Cor. 16:2). “Cada primer día” (Todos los Domingos. No los Sábados, ni los demás días, sino los Domingos). “... cada uno ...” (Todos y cada uno, no unos pocos). “... ponga aparte algo ...” (no el diezmo, sino algo). (Compárese 2 Cor. 8:1-12; 9:7-8). Los fondos así recaudados pueden ser usados para socorrer a los necesitados (Rom. 15:26) y para suplir las necesidades de los predicadores (Fil. 4:10-20).

Además, los cristianos estaban en el deber de brindarle hospedaje a los ministros de la Palabra, cooperando con ellos y encaminándolos para que continuaran sus viajes evangelísticos (3 Juan 5-8; Hch. 16:14-15; 18:1-3,7). Así debiera proceder la iglesia hoy día. Cuando Cristo envió a los doce, luego a los setenta, no los instruyó a cobrar diezmos, sino a quedarse en los hogares de los justos y a comer lo que les pusieran delante (Mat. 10:5-15; Luc. 10:1-12).

**34. ¿De qué eran las ofrendas dadas cada Domingo por los miembros de la iglesia primitiva?**

Los factores circunstanciales indican que eran principalmente de dinero. La iglesia no contaba con un alfolí (granero) central. Pablo y los pocos que andaban con él en la misión de llevar las ofrendas de Macedonia y Acaya a Judea no pudieron haber cargado muchos víveres, ganado, etc. Obviamente, las ofrendas que llevaban eran de dinero (2 Cor. 8 y 9). Las dádivas enviadas por los Filipenses a Pablo por medio de un solo hombre, Epafrodito, eran, sin duda, de dinero (Fil. 2:25-30; 4:10-20). En cambio, los diezmos dados por Israel eran de granos, aceite, ganado, etc.

**35. ¿Qué significa “salario” en el contexto de 2 Cor. 11:8 y 1 Tim. 5:18?**

Indica ingreso justo, suficiente para que el ministro de la Palabra pueda sufragar los gastos normales de la vida.

**36. ¿Puede la iglesia proveer sostén para la esposa e hijos del predicador u obispo casado?**

Puede y debe, si es necesario (1 Cor. 9:5-6).

**37. ¿Quiénes tienen control absoluto de las ofrendas?**

Lógicamente, los encargados de cada congregación. No había concilios en la iglesia primitiva que se adueñaran de las ofrendas o que exigieran “*el diezmo del diezmo*”.

**38. ¿Deben los Cristianos hasta superar a los israelitas en cuanto a ser generosos?**

Si, pues nuestra obra es muy diferente a la de los israelitas, más abarcadora y más urgente. Con “*la voluntad dispuesta*”, debíamos ofrendar, no según lo que no tengamos (2 Cor. 8:12), dando generosamente, “*no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre*” (2 Cor. 9:6-7). Estas también son reglas del Nuevo Testamento para el sostenimiento de la obra. Si podemos dar más de la décima parte de nuestros ingresos, así debemos hacerlo. Pero, si las condiciones económicas de uno no le permiten dar tanto, no por eso será rechazado. No tiene que diezmar. Nadie tiene que diezmar. Estamos bajo el Nuevo Testamento, no bajo el Viejo Testamento.

**39. ¿Puede el Cristiano robar a Dios?**

Desde luego que sí. ¿Lo hace si no diezma? No. No tiene que diezmar. Lo haría si no diera generosamente según hubiera prosperado.

**40. Si los diezmos han sido abolidos y vivimos bajo el Nuevo Testamento, ¿por qué enseñan los pastores, evangelistas y obispos que el pueblo de Dios de hoy día debe diezmar?**

O desconocen las verdades asentadas en este estudio o con avaricia hacen mercadería de los creyentes (2 Ped. 2:1-3). Los que alegan haber recibido revelaciones y sueños según los cuales debieran diezmar los cristianos, están guiados por “*un poder engañoso*” (2 Tes. 2:11-12), pues el verdadero Espíritu Santo enseña las reglas del Nuevo Testamento.

**41. ¿Es aprobada la práctica de vender en las iglesias almuerzos, pasteles, jugos, refrescos, frituras, revistas unguadas, etc.?**

Claro que no. Si Cristo condenó enérgicamente la mercadería practicada en el templo judío (Juan 2:13-22), ¿cómo pudiéramos pensar que lo aprobara en la iglesia? El condena esto tajantemente (2 Ped. 2:1-3; Rom. 16:18; 1 Tim. 6:3-5).

Amigo lector, si se encuentra usted en una iglesia que exige diezmos y hace mercadería del evangelio, considere sobriamente su salvación. Dios no se agrada de los que se justifican por la antigua ley. Dice que han caído de la gracia, que se han desligado de Cristo (Gál. 5:1-4). Ni se complace en los que hacen de su iglesia una casa de mercadeo. Si le enseñaron mal sobre las doctrinas trazadas en este estudio, ¿no le convendría buscar una iglesia cuyo mensaje y práctica fuera más ajustados a las verdades Bíblicas? Si desea nuestra ayuda, se la brindaremos desinteresadamente.

*Escribe D. Shapley de Alamo*

### Un Momento Con la Biblia

#### ¿Su Sacerdocio Es Aceptable a Dios?

¿Quién debería servir como sacerdote hoy día? Los judíos en el Antiguo Testamento tuvieron una clase especial de hombres que ofrecían sacrificios animales y llevaron a cabo otros ritos de adoración en beneficio del pueblo. Estos hombres sirvieron como *mediadores o representantes* a través de quienes el pueblo adoraba. ¿Hoy día qué? ¿Deberíamos tener una clase especial de sacerdotes que lleven a cabo ritos ceremoniales los cuales el pueblo en general no puede obrar?

La Biblia enseña que Jesús es *nuestro sumo sacerdote*. Se ofreció a Sí mismo como el sacrificio perfecto por nuestros pecados (Heb. 9:11-26). Pero 1 Pedro 2:5,9 habla de otro grupo de personas que se han convertido en un “*sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales*” a Dios. ¿Quiénes son estas personas? El contexto muestra que este sacerdocio incluye a todas las personas que creen en Cristo, que obedecen al evangelio, y que han nacido de nuevo en la casa de Dios, la cual es la iglesia (1:22-23; 2:5,7; 1 Tim. 3:15). En otras palabras, acorde al evangelio, *todos los Cristianos son sacerdotes*. Nosotros mismos podemos adorar a Dios a través de Cristo. No necesitamos que ningún otro hombre sea nuestro mediador.

¿Entonces por qué algunas iglesias tienen clases especiales de sacerdotes? Algunas personas piensan que deberíamos tener sacerdotes como aquellos en el Antiguo Testamento. Pero ese sacerdocio fue abolido cuando el Antiguo Testamento fue quitado por Jesús. En efecto, Heb. 7:11-18 dice que Jesús mismo no podría haberse convertido en sacerdote si primero no hubiera quitado el antiguo sacerdocio.

Otras personas dicen que el sacerdocio sin dificultad ha sido transmitido a través de los siglos de los apóstoles originales. Pero ¿dónde dice la Biblia que los apóstoles eran sacerdotes? ¡En ninguna parte! ¿Cómo pudieron los apóstoles transmitir el sacerdocio a otros cuando ni ellos mismos lo tuvieron?

Ciertamente, “Hay ... *un solo* mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre” (1 Tim. 2:5). Nadie sino Jesús tiene el derecho de colocarse como sacerdote o mediador entre usted y Dios.

[Gospel Anchor, Vol. 7, Pág. 7, David Pratte]

## La Voluntad de Dios – ¿El Antiguo Pacto o el Nuevo Pacto?

El descuido en reconocer la distinción entre el antiguo y nuevo pacto ha producido muchos conceptos equivocados. Los hombres han fallado en usar bien la Palabra de Dios y han observado las prácticas de los santos del Antiguo Testamento y de la nación de Israel como autoridad para lo que hacemos hoy día.

El propósito de esta lección es estudiar el pacto que Dios hizo con el pueblo de Israel y el pacto que ha hecho con los Cristianos hoy día. El Nuevo Testamento se refiere a estos pactos como el *primer* y el *segundo* pacto, o el *antiguo* y el *nuevo* pacto.

Un **pacto** es “un acuerdo entre personas o partes” (Webster). Un pacto o acuerdo puede ser condicional o incondicional dependiendo de los deseos de los que están entrando en el pacto. En el caso del pacto condicional, si una parte viola el pacto, la otra parte no continúa atada por las condiciones del pacto.

Amigos, llamó su atención a la discusión del tema, “*La Voluntad de Dios*”, el pasaje de lo cual se encuentra en Mat. 7:21-23 – “*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.*”

De esta lectura de la palabra de Dios somos inculcados con la necesidad de hacer la voluntad de Dios. Invocar el nombre del Señor significa nada menos que hacer la voluntad de Dios. Jesús dijo, “*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos*” - (Mat. 7:21). Nuestra entrada al reino de los cielos dependerá de nuestra obediencia a la voluntad del Dios del cielo.

En Romanos 10:13 el apóstol Pablo citó al profeta cuando dijo, “*Porque todo el que invocare el nombre del Señor será salvo*”. En el v.14 dijo: “*¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?*” En el registro el profeta reveló que el hombre es salvo por invocar el nombre del Señor, pero no puede invocar el nombre del Señor a menos que cree, y no puede creer a menos que hay escuchado. Podríamos preguntar, ¿escuchado qué? Evidentemente, la voluntad de Dios, porque Jesús dijo que no todo el que lo llame Señor, Señor, será salvo, sino el que haga la voluntad de Dios.

### ¿Qué Es Una Voluntad?

Una voluntad de origen humano es un instrumento legal a través del cual ciertos beneficios pueden ser recibidos por las personas o instituciones mencionadas, después de la muerte del testador. Cualquiera de una edad apropiada es competente para hacer una voluntad, excepto las personas enfermas mentales, los bebés, y los idiotas. El testador de una voluntad tiene algo para dejar a otro. Los beneficios de una voluntad puede ser recibidos sólo sobre ciertos términos y condiciones estipulados en la voluntad. Una voluntad escrita puede ser firmada y testificada y la voluntad será válida después de la muerte del testador.

Una última voluntad siempre anula cualquier voluntad anterior y debe ser ejecutada después de la muerte del testador. El nombre del testador debe ser dado y los beneficios de las condiciones claramente expresados. El testador de una voluntad es el señor de su propia voluntad. Ninguna otra persona tiene el derecho para dictar u obligar condiciones o beneficios sobre la voluntad de un testador.

Las cortes de nuestra tierra admiten que un testador puede revocar su voluntad antes de morir. O, una voluntad puede ser dejada a un lado cuando ha sido probado que el testador no estaba en su buen juicio cuando hizo la voluntad. También, nuestras cortes admiten la revocación de una voluntad cuando se acabo con las propiedades o beneficios durante el tiempo de vida del testador.

### El Valor de lo Que Se Deja

Hay muchas características impresionantes de una voluntad o testamento. Una de las primeras cosas con la que somos impresionados acerca de una voluntad es el hecho de que la persona haciendo la voluntad tiene **algo de valor para dejar a otro** y tiene herederos para que hereden los beneficios de la voluntad. Esto es cierto con respecto a la voluntad de Dios. Dios tiene algo para ofrecer al hombre para su herencia: la posesión más valiosa jamás contemplada. Todas las riquezas y valores del mundo combinadas son incomparables con la herencia eterna, se desvanecen con lo que puede ser disfrutado a través de la voluntad de Dios. Dios ofrece, a través de Su voluntad, la salvación del alma del hombre. En Mat. 16:26, Jesús dijo – “*Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?*” Ciertamente, la voluntad de Dios ofrece al hombre el beneficio más grande jamás conocido o contemplado — ¡el don de la vida eterna!

Pablo, el apóstol inspirado, declaró: “*Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro*”

(Rom. 6:23).

Pedro habló de los beneficios de la voluntad de Dios como una “*herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros*” (1 Ped. 1:4).

### El Amor del Testador

Otra cosa que observamos acerca de una voluntad es el hecho de que la persona que hace la voluntad ciertamente tiene pensamientos benévolos, amorosos, y consideraciones hacia aquellos que van a ser beneficiados por la voluntad. Es difícilmente cierto que un testador haga de un enemigo el beneficiario de su voluntad. Aquellos cuyos nombres están incluidos en una voluntad son altamente respetados, o amados, por el testador de la voluntad.

Damas y caballeros, Dios tiene una voluntad. Jesucristo, el Hijo de Dios, vino a hacer la voluntad de Su Padre: “*Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra*” (Jn. 4:34). Ciertamente, la omnipotencia y omnisciencia de las personas divinas de Dios el Padre y de Cristo el Hijo son incuestionables. Los seres divinos están calificados en todo detalle para hacer una voluntad.

Cristo, el testador de la voluntad de Dios, ama a todos los hombres y ha hecho las provisiones necesarias para todos los hombres, con ciertos requisitos para ser incluidos como beneficiarios de la voluntad de Dios. El amor de Dios por el hombre, Sus sentimientos amorosos y preocupación por el bienestar del hombre, están más allá de la duda. Juan hizo una proclamación universal del amor de Dios cuando dijo: “*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna*” (Jn. 3:16).

El amor de Dios por el hombre era tan grande que dio a Su Hijo unigénito para morir en la cruz de manera que el hombre pudiera ser salvo por la voluntad de Dios. Dios ama a todos los hombres de la tierra y ha hecho posible que todos los hombres de la tierra sean beneficiados por Su voluntad, si es que el hombre está deseando recibir los beneficios de la voluntad de Dios. Dios no quiere que ninguno perezca, sino que todos sean salvos (2 Ped. 3:9). Jesús, el hijo de Dios, declaró, “*Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando*” (Jn. 15:13-14).

### La Voluntad Firmada y Testificada

Una voluntad debe ser **firmada y testificada** correctamente. Sin duda, Jesús, el Cristo, el testador de la voluntad de Dios, ha dado Su propia sangre como la firma de la bendita voluntad de Dios. Sus apóstoles fueron escogidos como testigos, tal como está revelado en Lucas 24:46-49 – “*Y vosotros sois testigos de estas cosas*”, dijo Jesús. Como los tes-

tigos escogidos del Señor, los apóstoles debían romper el sello y administrar la voluntad de Dios, guiados por el Espíritu Santo, pero solo hasta después de la muerte de Cristo. Jesús mandó a Sus testigos a “*... quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto*” (v.49). También léase Hechos 1:1-8. La última voluntad y testamento de nuestro Señor fue legalizado en la alta corte del cielo y ejecutado hace más de 1900 años (Hch. 1:8; 2:32-38). Veremos la aprobación divina desplegada en las Escrituras.

### Los Beneficiarios Nombrados

Una voluntad ciertamente declara los nombres de aquellos que son los beneficiados por el testamento. La voluntad de Dios declara definitivamente los nombres de aquellos que son los herederos de los beneficios de la voluntad. En Juan 8:31, Jesús dijo – “*Si vosotros permanecereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos*”. Además, declaró – “*Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando*” (Jn. 15:14). Aquellos nombrados por el Señor, que califican para recibir los beneficios de la voluntad de Dios, son los que obedezcan los mandamientos del Señor, eso es, que obren de acuerdo con las condiciones y requerimientos.

Podemos entender lo que Jesús quiso decir cuando dijo – “*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino **el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos***” - (Mat. 7:21). Hacer la voluntad de Dios es obrar de acuerdo con Sus términos, condiciones y requisitos. El Señor del cielo no muestra ninguna parcialidad en este asunto. No muestra un favor especial, para la exclusión de otros.

En Marcos 3:33-35, Jesús indicó quienes son Sus amigos más queridos. Dijo – “*¿Quién es mi madre y mis hermanos? Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: He aquí mi madre y mis hermanos. **Porque todo aquel que HACE LA VOLUNTAD DE DIOS, ese es mi hermano; y mi hermana, y mi madre***”. La obediencia de uno a la voluntad de Dios es una cosa importante. No hay favores especiales para la madre y hermanos de cualquiera. Dios no hace acepción de personas (Hch. 10:34-35).

No hay favores especiales, desde el punto de vista de la voluntad de Dios, con referencia a sus condiciones para bendecir a la humanidad, aún para la madre de Jesús. Sin embargo, amigos míos, desafortunadamente hay personas hoy día que prefieren seguir a sus padres en religión, aún si ellos están equivocados. Debemos obedecer la voluntad de Dios si esperamos disfrutar las bendiciones de la voluntad de Dios. Recuerde, mi mamá y su mamá no hicieron esta voluntad. **Esta es la voluntad de Dios.** Debemos obedecer **Su** voluntad.

¡Escuche el lenguaje de nuestro Señor! ¿Estás escuchando? – “*El que ama padre o madre más*

*que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o a hija más que a mí, no es digno de mí; y le que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí” (Mat. 10:37-38).*

### Los Verdaderos Beneficiarios

¡La validez de una última voluntad y testamento es de suma importancia! Sería bueno para todos los hombres que consideraran la declaración de nuestro Señor, cuando dijo – *“Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?” (Mat. 16:26).*

Damas y caballeros, ¡escúchenme! ¿Están oyendo? No hay forma de que se cambie el destino después de muerto. El cambio que cuenta para la vida y el destino está revelado en la solemne declaración de Jesús cuando dijo – *“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón” (Mat. 6:19-21).* ¡Ese es el único cambio que cuenta para la eternidad!

### La Última Voluntad – Después de la Muerte

Es la última voluntad y testamento la que es válida. Una voluntad no es válida hasta después de la muerte del testador que la hizo. En Heb. 9:15-18 es declarado – *“Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna. Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive” (Heb. 9:15-17).*

No debe ser olvidado que la inspiración declaró que un *“testamento entra en vigencia después de que el testador está muerto”*. Además, fue declarado, *“... quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre” (Heb. 10:9-10).*

Mis amigos, Jesús, el Cristo, es el testador del Nuevo Testamento, el cual es la última voluntad y testamento de Dios. No hay otro. Después de la muerte de Jesús, la última voluntad y testamento de Dios fue ejecutado y administrado y continuará siendo administrado hasta el fin de los tiempos. El hecho de que **tenemos el Nuevo Testamento**, se ve que la muerte de Jesús es indicativo del hecho que **no tenemos el Antiguo Testamento como nuestra guía** en el servicio a Dios para calificar para los beneficios de la voluntad de Dios.

Cuando Jesús murió en la cruz, la Antigua Ley, la antigua voluntad y testamento, fue dejada a un lado.

Fue abrogada por razón de la muerte de Cristo, el testador del Nuevo Testamento. En Col. 2:14, Pablo escribió – *“anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz”*.

### El Antiguo Testamento, Un Ayo

La Ley del Antiguo Testamento sirvió como tutor o ayo, el cual debía traer la humanidad al primer advenimiento (venida) de Cristo. Escuche las palabras inspiradas del apóstol – *“Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo, pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos .... Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa” (Gál. 3:23-29).*

La expresión *“bajo la ley”*, es usada cinco veces en Gálatas (Gál. 3:23; 4:4; 4:5; 4:21; 5:18), transmitiendo la idea de sujeción y limitación. Estando bajo la ley es asemejado al estado de un hijo menor, quien virtualmente está en un estado de esclavitud hasta que pueda ser confesado públicamente por su padre como el heredero de la familia, y de esta manera serle dado como adulto una gran medida de libertad y bendiciones.

En la figura del tutor, o ayo, tenemos a un hombre de los tiempos antiguos, generalmente un esclavo – en cuya custodia era colocado el hijo de amo, para que este siervo pudiera llevarlo a la escuela; y, en efecto, velar por su conducta durante el día. Era un escolta o acompañante – ¡un ordenancista! La disciplina que ejercía a menudo era de un carácter severo. Aquellos colocados bajo su cuidado anhelaban el día de la libertad. Eventualmente llegaba el momento cuando el joven ya no era niño y el oficio de tutor o ayo ya no era una realidad. Pablo aclara en Gálatas 3, que esa era la misma función que la Ley había llevado a cabo. La Ley del Antiguo Testamento había sido de naturaleza preparatoria y disciplinaria, preparando los corazones de aquellos bajo su entrenamiento para la aceptación del evangelio de Cristo. Debe llegar el momento cuando el hombre pueda avanzar de la disciplina de los **preceptos modernos a los principios internos de libertad de la gracia y la verdad**.

### La Ley Removida

Acorde a Heb. 8:8-13, la Ley de Moisés, la Ley del Antiguo Testamento, debía pasar y en su lugar sería dada una nueva ley – la ley de Cristo, el Nuevo Testamento: *“... He aquí que vienen días, dice el Señor, en que estableceré con la casa de Israel y*

la casa de Judá un nuevo pacto; no como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto ...”

Dios dijo, “estableceré ... un nuevo pacto ...” El apóstol concluyó en el versículo 13 – “Al decir: Nuevo pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer”. Dios no dijo nada acerca de solamente una parte de la ley del Antiguo Testamento siendo quitada. Al contrario, Cristo declaró, “... ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (Mat. 5:18). La Antigua Ley fue suplantada por la Nueva Ley.

No puede haber duda que la ley fue abrogada por razón de la muerte de Jesús en la cruz. El inspirado apóstol Pablo escribió:

“Y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido. Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado” (2 Cor. 3:13-14).

El Antiguo Testamento, como ley y testamento debía ser obedecido, pero fue clavado en la cruz cuando Jesús murió en la cruz. La Biblia declara, “... quita lo primero, para establecer esto último” (Heb. 10:9). Las bendiciones y beneficios de la salvación deben ser recibidos por los términos del “segundo”, el Nuevo Testamento, y no por el “primero”, el Antiguo Testamento. Estas bendiciones espirituales han sido recibidas “... mediante la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una vez para siempre” – **después de Su muerte** – por toda la humanidad (Heb. 10:9-10). Por tanto, si esperamos ser salvos por la voluntad de Dios, debemos obedecer la voluntad de Dios revelada en el Nuevo Testamento y no regresar a las sombras y figuras del Antiguo Testamento.

### Cambio de Sacerdocio, Cambio de Ley

Con el cambio de sacerdocio, Cristo habiéndose convertido en “... sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec”, lo cual fue una abrogación del “... mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia” (Heb. 7:17-18), hubo la necesidad de un cambio de ley. La **antigua ley** fue removida y una **nueva ley** fue instituida. El escritor inspirado afirmó inequívocamente: “Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya cambio de ley” (Heb. 7:12).

## Los Pactos Contrastados

Por El Señor A Través de Jeremías

### Antiguo

1. La Ley en Piedra
2. La Relación de Pacto por medio del Nacimiento Físico. Los Varones Judíos Circuncidados al 8º Día. Enseñado Más Tarde – (Dt. 6:6-9).
3. Los Pecadores Recordados Cada Año

### Nuevo

1. La Ley en la Mente y el Corazón
2. Todos son Enseñados Primero. Luego Entra a la Relación de Pacto. Oye, Escucha, Viene – (Jn. 6:44-45).
3. Ningún Pecado Recordado

¿No es extraño que aquellos que contienden por la observancia de la Antigua Ley no intenten mantener el orden del sacerdocio Judío, como fue practicado bajo la Antigua Ley?

### Los Pactos Contrastados

Cerca de 900 años después de hacer el pacto en el Sinaí (c. 1445 A.C.), el Señor declaró que haría un nuevo pacto (Jer. 31:31-34). La palabra profética de Jeremías fue entre el 626 y el 586 A.C.

### Mateo 5:17-18

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido”.

Cristo no dijo que la ley iba a durar tanto tiempo como duraran el cielo y la tierra, sino que vino a cumplir la ley. Cuando Cristo la cumplió, entonces pasó la ley. Vino a cumplirla, pero si no la cumplió, todavía está en vigor y Cristo falló. Además de esto, todavía está en vigor la época de los profetas del Antiguo Testamento.

¿Cuál fue el propósito de la ley? Dice Gálatas 3:19 – “Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente ...” (Cristo). Luego en los versículos 24 y 25 leemos, “De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero

venida la fe, ya no estamos bajo ayo”.

Cristo cumplió todo lo dicho en la ley (respecto a El):

**Lucas 24:44** – “... era necesario que se cumpliera todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos”.

**Hechos 13:27** – “Porque los habitantes de Jerusalén y sus gobernantes, no conociendo a Jesús, ni las palabras de los profetas que se leen todos los días de reposo, las cumplieron al condenarle”.

**Mateo 5:17** – “Abrogar (destruir) la ley o los profetas”. Dicen algunos que en este pasaje la frase “No ... abrogar la ley” significa no quitar los diez mandamientos. Pero “la ley” se refiere a todo el pentateuco y aún los salmos. En Juan 10:34 Jesús cita de “la ley”, y el pasaje citado se halla en Salmos 82:6. Si Mateo 5:17 quiere decir que los diez mandamientos no han sido quitados, se sigue que tampoco ha sido quitado todo el Antiguo Testamento. Pero Hebreos 7:12 afirma que la ley fue cambiada. Una vez cumplida por Cristo, fue quitada.

Muchos aplican mal la frase “hasta que” (Mat. 5:18). La frase “hasta que” no quiere decir que nunca pasaría. La misma frase en Mat. 1:25 ¿significa que José nunca conoció a María su esposa? En Hechos 23:12 ¿significa que aquellos que hicieron ese voto nunca comieron ni bebieron? Después que hubo nacido Jesús, José si conoció a María, y después que hubieron intentado matar a Pablo, seguramente siguieron comiendo y bebiendo (aunque no lograron su muerte). De la misma manera, después de haber sido cumplidas todas las cosas que en la ley de Moisés fueron escritas acerca de Jesucristo, pasó la ley porque ya había cumplido su propósito. Véase el mismo uso de la frase “hasta que” en Gál. 3:19. Ya que vino la simiente (Cristo), ya no sirve la ley.

Mateo 5:17 dice “abrogar”. La palabra Griega es *apoluo*, que quiere decir disolver, destruir, desunir. El punto que hacía Cristo en Mateo 5:17-18 era que no venía como uno en contra de la ley y de los profetas, buscando manera de destruirlos. Al contrario, vino a cumplirlos, pues ellos hablaban inspiradamente acerca de El. Pero la palabra “abrogar” quiere decir, no destruir, sino revocar. Cristo sí “abrogó” (revocó) la ley. Nótese Hebreos 7:18-19 – “Queda, pues, **abrogado** el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia (pues nada perfeccionó la ley) ...” En este pasaje la palabra griega es *athetesis*. (La misma palabra griega se emplea en 9:26, “quitar de en medio”). Cristo no vino a destruir (*apoluo*) la ley, pero sí la abrogó, o la quitó de en medio (*athetesis*). Algunos usan esta ilustración: “Tengo una cita con el dentista. Llego a su oficina a la hora indicada y digo a la enfermera, ‘No he venido para destruir la cita, sino para cumplirla’”. Muy bien, pero ahora entra la pregunta: Ya una vez cumplida esta cita, ¿siempre seguirá en vigor? ¡Claro que no!

### Romanos 7:1-7

En los versículos 1-6, bajo la figura del matrimonio, Pablo presenta el argumento de la libertad que el Cristiano tiene de la ley. Se había efectuado un cambio de relación, como sucede cuando muere el marido y la esposa ya queda libre de la ley del él. El Cristiano está casado con Cristo bajo la gracia, y no bajo la ley.

En el v.1 Pablo no está discutiendo el tema del matrimonio, y por eso este pasaje no menciona todos los aspectos de dicho tema. Está usando el matrimonio como ilustración de la duración de las leyes. La ley rige al vivo, no al muerto. Esto es cierto en cuanto a cualquier ley, sea la de Moisés u otra. Luego hace Pablo aplicación de este principio a la ley de Moisés.

En el v.2 está la ley general del matrimonio, sin tomar en cuenta las excepciones que haya. Como la muerte del marido libra a la esposa de la ley del marido, así los hermanos (los Cristianos judíos en particular, que habían estado bajo la ley de Moisés, pero ahora bajo la ley de Cristo) habían sido librados de la ley de Moisés para estar casados con Cristo.

El versículo 3 dice – “será llamada adúltera”. Mas literalmente traducida esta frase, sería “estará negociando en el adulterio”. El verbo significa dar curso a un negocio, y por eso la mujer, que vive con otro hombre, teniendo el marido vivo, está negociando en el adulterio. Estará ocupando el lugar de una adúltera. Pablo no está hablando de lo que los hombres la llamen a ella, o cómo la consideren, sino en lo que estará ella ocupada como negocio (o relación). Si se arrepiente, dejará ese negocio – dejará de vivir con el otro hombre. Mientras sigue viviendo con él, está ocupada en el adulterio, no importando nada.

Pablo hace uso del matrimonio como ilustración de la ley. Bajo la ley de Moisés los judíos eran la esposa de Jehová Dios, y por eso sus idolatrías eran actos de fornicación o adulterio espiritual (véase Jer. 3:9; Ez. 23:37; etc.). Pero ya el pueblo de Dios no está bajo esa ley (de Moisés), sino bajo la de Cristo. Establecido que la ley dura hasta la muerte, ahora pasa Pablo a probar que los hermanos en Roma habían muerto a la ley de Moisés, para casarse con Cristo y estar sujetos a la ley de El. Esto lo afirma el versículo siguiente.

Dice el v.4 – “habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo”. La muerte de Cristo en la cruz puso fin a la ley de Moisés (véase Ef. 2:14-16; Col. 2:14; Heb. 7:12,27; etc.). La gente “murió a la ley” cuando la ley cesó, o fue abolida. Como en el matrimonio, está “muerta” a la ley del difunto. Cuando Cristo murió en la cruz, puso fin a la ley de Moisés, y los judíos quedaron muertos a esa ley porque ya no tenía dominio sobre ellos. Ahora podían casarse con Cristo y sujetarse a la ley de él (1 Cor. 9:20-21), sin adúlterar

En el v.5 la expresión “en la carne” significa “bajo la ley de Moisés”, como el versículo siguiente lo ex-

plica por contraste (“pero ahora estamos libres de la ley”). Pablo se refería a los hermanos judíos que habían estado bajo la ley de Moisés. Se usa la expresión “en la carne” porque la ley de Moisés era un pacto carnal – es decir, un pacto con la gente que era descendiente en la carne de Abraham, y había sido circuncidada en la carne como señal de ese pacto.

Nuestras pasiones (“pasiones pecaminosas que eran por la ley” v.5b) de por sí no son malas, ni tampoco nos viene por la ley, sino que son malas cuando nos conducen a hacer cosas que la ley prohíbe. “Por la ley” significa aquí por la violación de la ley. Las pasiones de uno le conducen a cometer algo que es violación de la ley, y esa violación nos pone bajo la sentencia de muerte, pues la paga del pecado es la muerte.

Los hermanos judíos no estaban bajo la ley de Moisés (ni ningún judío ya). Habían muerto a esa ley (v.6), porque Cristo con su muerte en la cruz puso fin a ella. Ya no regía esa ley a nadie.

Libertados los hermanos judíos de la ley de Moisés, servían ya en la nueva vida de cristianos según el Espíritu Santo revelaba en el Nuevo Testamento – la ley nueva de Cristo. Ya no servían en la vieja ley de Moisés. En pocas palabras, “régimen nuevo del Espíritu” significa el Nuevo Testamento, y “régimen viejo de la letra” el Viejo Testamento. (Véase 2 Cor. 3:6, y el contexto).

**2 Corintios 3:6-16**

Pablo enseña que el pacto que fue grabado con letras en piedra ha sido “abolido”, ha desaparecido, y superado por un pacto mas glorioso (2 Cor. 3:1-

sús. El antiguo pacto (Antiguo Testamento) fue hecho con Moisés y era para los judíos, fue hecho en el Sinaí.

Los judaizantes abogaban por la ley de Moisés, tratando de obligar a los gentiles a ser circuncidados, es decir, identificados como Judíos en la carne, para ser salvos (Hch. 15:1). Estos en Corinto trataron duramente de desacreditar a Pablo para robarle su influencia en la iglesia en Corinto. Mucho de lo que trae esta segunda carta a los corintios trata este problema.

Dice Pablo en el versículo 6 que somos ministros competentes “no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica”. Los dos términos “letra” y “espíritu”, son empleados por Pablo en este pasaje para referirse a los dos pactos, al antiguo (v.14) y al nuevo (v.6). La palabra “letra” apunta a los diez mandamientos, escritos en tablas de piedra y que representaban a la ley de Moisés completa. La palabra “espíritu” apunta a la fuente de la revelación del evangelio salvador de Cristo, pues el Espíritu Santo reveló el mensaje a los testigos escogidos de antemano (Hch. 1:1-8).

Se dice que la “letra” mata, porque la ley de Moisés no traía en sí perdón de pecados en realidad. (Sí había perdón típico en el derramamiento de la sangre de animales en los sacrificios, pero en realidad esa sangre no podía perdonar, Heb. 10:4). Se dice que el “espíritu” vivifica, porque la ley de Cristo sí trae perdón para el hombre muerto en el pecado. El que obedece al evangelio, siendo renacido (Jn. 3:3,5; Hch. 22:16; Tito 3:5; 1 Ped. 1.18-25), ya tiene vida de nuevo con Dios (Ef. 2:1,5).

Bajo la ley de Moisés el israelita, al pecar, se hallaba bajo la condenación de la ley. La ley condenaba. La paga del pecado es la muerte (Rom. 6:23). No había perdón en la sangre de los animales. Para él la ley le resultó para muerte (Rom. 7:10-13). Era imposible que la ley de Moisés salvará al pecador (Rom. 8:3); era débil, pues. Tenía este defecto (Heb. 8:7). Tenía la ley de Moisés, el Antiguo Testamento, buen propósito, pero fue temporario y no permanente (Gál. 3:19-29). Ya que vino Cristo y estableció el Nuevo Pacto, el Cristiano, al tratar de volver a la ley de Moisés para justificarse, se desliga de Cristo, y cae de la gracia de Dios (Gál. 5:4).

Este versículo es uno de los favoritos de los modernistas, los que niegan la inspiración de las Escrituras, los milagros de la Biblia, la deidad de Jesús de Nazaret, el juicio final, etc. A ellos les gusta aplicar este versículo como si dijera que la letra significa cualquier interpretación literal de las Escrituras, y que eso mata, mientras que el espíritu significa cualquier determinación de ellos respecto a las Escrituras, he-

ANTIGUO PACTO	NUEVO PACTO
Escrito en “Tablas de Piedra” – (v.2,7).	Escrito en “Tablas de Carne del Corazón” – (v.3).
“Letra” – (v.6).	“Espíritu” – (v.6).
“Mata” – (v.6).	“Vivifica” – (v.6).
“Ministerio de Muerte” – (v.7).	“Ministerio del espíritu” (v.8).
“Ministerio de Condenación” – (v.9).	“Ministerio de Justificación” – (v.9).
“Fue con Gloria” – (v.7).	“Mucho más Abundará en Gloria” – (v.9-11).
<b>“PERECE – ABOLIDO”</b> – (v.11,13).	<b>“PERMANECE”</b> – (v.11).

16). Lea este pasaje cuidadosamente.

Lo que hizo Dios con los apóstoles fue hacerles competentes (“ministros competentes de un nuevo pacto” v.6), o suficientes para anunciar al mundo el evangelio del nuevo pacto o acuerdo, que Dios ha hecho con los hombres por medio de Cristo Je-

cha por el subjetivismo, y que eso vivifica; es decir, que sí vale. Desde luego ellos ignoran por completo el contexto y juegan con palabras. Obviamente Pablo aquí no contrasta un supuesto sentido literal como uno puramente alegórico o simbólico, llamado “espiritual”. (Considere Rom. 2:29; 7:6).

Habiendo mostrado que el Nuevo Testamento es más poderoso, ahora Pablo pasa a mostrar en el v.7 que es más glorioso.

“Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedra fue con gloria...” (v.7a). La ley de Moisés se llama “ministerio de muerte” (v.6, “mata”) porque condenaba todo pecado en el israelita, pero no podía limpiar su conciencia (Heb. 9:9-10); no podía perdonar pecados.

Los diez mandamientos representaban el antiguo pacto (Ex. 34:28), y Dios mismo los escribió en las dos tablas de piedra (Dt. 5:22). Fue ocasión gloriosa (v. 24).

“... tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro...” (v. 7b). Véase Ex. 34:29-35. Habiendo estado hablando cara a cara con Dios, resplandecía el rostro de Moisés. Después de hablar Moisés con el pueblo, repitiéndoles las palabras de Dios, se ponía un velo sobre su rostro.

Esa gloria era temporaria. Cuándo, o con qué rapidez se desvaneció esa gloria, las Escrituras no nos lo dicen. Pero sí pasó. Era una gloria en el rostro de la carne de Moisés y por eso expresada en sentido físico. Esa gloria se desvaneció ante la llegada del ministerio del espíritu. Dios mismo quitó el primer pacto para establecer el segundo, el Nuevo Testamento (Heb. 10:9).

3:8 — “¿Cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?” — Si el primer pacto (la ley de Moisés; o sea, el Antiguo Testamento) fue con gloria, una gloria visible en la carne, más bien es con gloria el segundo pacto (la ley de Cristo; o sea, el Nuevo Testamento), con una gloria no visible en la carne sino en el espíritu, porque bajo el Nuevo Testamento, el hombre nace de nuevo (o, de arriba, Jn. 3:3-12, 31), y es cambiado de tal modo que ahora es nueva criatura. Todo esto es realizado en base de la sangre de Cristo en la cruz. Obviamente, la gloria del Nuevo Testamento sobrepasa la del Antiguo.

3:9 — “Porque si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más abundará en gloria el ministerio de justificación” — La ley de Moisés condenaba al israelita cuando éste pecaba. Era un ministerio, pues, de condenación. Se concede que fue introducido con gran gloria. Pero en sí tiene que tener más abundante gloria el ministerio de Cristo en el evangelio, porque trae la justificación del pecador perdido, perdonándole sus pecados. Considérese Rom. 3:21-26.

Los judaizantes se gloriaban en un ministerio que era de muerte. Pablo y los otros apóstoles y evangelistas inspirados participaban de un ministerio de

gloria abundante y permanente. Este es el punto de énfasis de Pablo en esta sección de su carta a los corintios.

3:10 — “Porque aun lo que fue glorioso, no es glorioso en este respecto, en comparación con la gloria más eminente” — El Nuevo Testamento tiene una gloria eminente (que “sobrepasa”, Ver. la Biblia de las Américas). La gloria del Antiguo Testamento no se compara con ésta. Tuvo gloria, pero no la gloria del Nuevo, porque (como dice el versículo siguiente) la del Nuevo es permanente.

La gloria del Nuevo Testamento sobrepasa la del Antiguo en que Cristo es mayor en gloria que Moisés, y las recompensas del Nuevo (la vida eterna en el cielo, redimida la gente por Cristo) son mayores que las del Antiguo (una tierra prometida en este mundo).

3:11 — “Porque si lo que perece tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece” — La gloria que se vio en el rostro de Moisés pasó, y eso simbolizaba la pasada del Antiguo Testamento. La ley de Moisés fue añadida hasta que viniera Cristo (Gál. 3:19-29). Nunca era de la permanencia del plan de Dios para redimir al hombre. (Considérese la alegoría de Pablo en Gál. 4:21-31). Cuando Dios profetizó por Jeremías que iba a hacer un nuevo pacto (Heb. 8:8-13), eso indicó que el primer pacto perecería.

El pacto nuevo permanece porque tiene el sacrificio perfecto del mismo Hijo de Dios, y ya no hay más necesidad de sacrificio (Heb. 10:1-18; Ef. 1:7; 1 Jn. 1:7; 2:2).

Ahora, argumenta Pablo y con razón de que si algo perecedero tuvo gloria, mucho más tiene gloria lo que es permanente. Esto los judaizantes, enemigos de Pablo como también del evangelio, no lo podían negar.

3:12 — “Así que, teniendo tal esperanza, usamos de mucha franqueza” — La esperanza de Pablo descansaba en la permanencia del pacto nuevo con sus bendiciones espirituales en Cristo (Ef. 1:3; Rom. 5:1-2). La ley de Moisés (ministerio de condenación y de muerte, v.7,9) fue abrogada porque no perfeccionaba nada; era débil e ineficaz. En cambio, la ley de Cristo introdujo una esperanza mejor, que es la de redención del pecado en esta vida y la vida eterna con Dios en el cielo. Véase Heb. 7:18-19.

Esta esperanza dio a Pablo una gran confianza para hablar de las cosas del evangelio tan glorioso. El estuvo estrechamente asociado con el evangelio glorioso porque Cristo le comisionó a predicarlo a los gentiles (Ef. 3:1-7). Con razón se hablaba así porque su eficacia o competencia vino de Dios (v.5).

3:13a — “Y no como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro” — Véanse los comentarios, v.7.

3:13b — “... para que los hijos de Israel no fijaran la vista en el fin de aquello que había de ser abolido” — El punto de controversia en esta frase tiene que ver con la interpretación de la pala-

bra “*fin*”. Puede significar terminación; puede significar propósito.

Algunos entienden que aquí Pablo se refiere a que Moisés puso el velo sobre su rostro para que los israelitas no vieran que el resplandor en su cara se desvanecía. Después de terminar de revelar a los israelitas lo que Dios le revelaba a él, Moisés no tuvo que seguir poniéndose ese velo, pues es resplandor no continuaba. Esa gloria (de que Dios estaba con Moisés en la presentación de la ley) fue temporaria, simbolizando que la ley era temporaria.

Otros entienden que Pablo se refiere a que Moisés puso el velo para que los israelitas no vieran el propósito verdadero de la ley, que era ser algo añadido hasta que viniera Cristo (Rom. 10:4).

En la primera interpretación de esta frase el punto es que la terminación del resplandor en el rostro de Moisés indicaba la naturaleza temporaria de la ley de Moisés que contenía sombras o simbolismos (Heb. 9:9; 10:1), que como el resplandor de su rostro se terminaba, así también terminaría la ley dada en el Sinaí.

En la segunda interpretación, el punto es que Moisés se puso el velo para encubrir el propósito de la ley dada en Sinaí. Moisés ciertamente habló de Cristo, proféticamente (Jn. 5:46; Dt. 18:15; Hch. 3:22-26), pero el evangelio de Cristo no fue declarado claramente hasta los días apostólicos (Ef. 3:5). Según esta interpretación, el verdadero impedimento para el judío, en no ver que Cristo cumplió la ley de Moisés, no fue el velo simbólico que se puso Moisés, sino el que ellos mismos se pusieron por medio de su entendimiento embotado.

Pablo podía hablar, usando de mucha franqueza (de “*un lenguaje muy claro*” – Ver. Moderna) (v.12), pero Moisés no lo pudo hacer, referente al fin o al propósito de la ley, que era la justicia para todo hombre. Tuvo que administrar una dispensación de sombras y símbolos, así encubriendo la claridad del fin del Antiguo Testamento.

Las dos interpretaciones tienen mérito. Yo favorezco la segunda.

La ley de Moisés, con toda su gloria, quedó de ser “*abolida*” (acabarse, Versión Moderna).

3:14a — “*Pero el entendimiento de ellos se embotó ...*” – Véase Rom. 11:7-10. Dice la Ver. Biblia de las Américas, “*el entendimiento de ellos se endureció*”. La causa fue su rebeldía en el pecado. Véase 2 Cor. 4:4. Fueron responsables por su condición de ceguera (Mat. 13:10-15; Hch. 13:38-41; 28:23-28).

3:14b — “*... porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado*” – Los israelitas tenían endurecido su entendimiento, y por eso, hasta el tiempo de Cristo y sus apóstoles, no comprendían bien la naturaleza y el propósito de la dispensación mosaica. Al oír las Escrituras del Antiguo Testamento leídas en las sinagogas en el tiempo

de Pablo, a los judíos contemporáneos suyos les quedaba el mismo velo no quitado. Como un velo obscurece, así les quedaba oscuro el verdadero propósito de la ley de Moisés. Moisés, con ponerse el velo sobre su rostro resplandeciente, obscurecía el verdadero propósito de la ley, y los judíos desobedientes y rebeldes seguían mirando a la ley con obscurecimiento.

Pero Cristo Jesús es quien puede quitar el velo de obscurecimiento y hacer claro el verdadero propósito de la ley de Moisés, pues él cumplió lo que la ley tenía por propósito. La ley era buena (Rom. 7:12). Fue dada al judío para decirle qué hacer y cómo vivir para ser justo delante de Dios. Pero la justicia de la ley consistió en hacer las cosas de la ley (Rom. 10:5). El judío, al pecar, ya no podía conseguir la justicia bajo la ley de Moisés. Pero esa justicia, que tenía la ley por meta, es alcanzada en Cristo Jesús (Rom. 10:4). Cristo es quien puede quitar el “velo” para el judío incrédulo, pues Moisés predicó a Cristo (Jn. 5:45-47).

3:15 — “*Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos*” – Aunque Cristo quitó el velo de obscurecimiento e hizo todo claro (Jn. 1:17), pues El es la verdad respecto al propósito de la ley de Moisés, el judío rebelde, al oír que le es leído Moisés, mantiene un velo sobre su corazón para no ver que Moisés hablaba acerca de Cristo. Véanse Rom. 1:1-4; 3:21-31.

Ese velo de obscuridad lo mantenían sobre los ojos de su entendimiento porque querían más bien seguir sus tradiciones que los mandamientos de Dios (Mat. 15:3-9). Estaban sin excusa (Rom. 2:1).

3:16 — “*Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará*” – Algunos, valiéndose en parte de esta versión que dice “se conviertan”, concluyen que algún día los judíos como nación se van a convertir al Señor. Pero el texto griego emplea un verbo en número singular; el sujeto tiene que ser singular. Dice la Ver. Biblia de las Américas, “*pero cuando alguno se convierta ...*”. Dice la Ver. Moderna, “*Mas cuando alguno de ellos se vuelva ...*” El judío que se convierte a Cristo ya no tiene dicho velo de obscuridad sobre sus ojos; ya comprende muy claramente que Cristo es el fin de la ley de Moisés (Rom. 10:4). Hizo una investigación honesta de las reclamaciones del evangelio predicado, y ahora le es bien claro que Dios “*en estos postreros días nos ha hablado por el hijo*” (Heb. 10:2).

### Gálatas 4:21-31

Pablo apela a la ley misma, por medio de una alegoría, para mostrar que el pacto hecho en el Monte Sinaí debía ser echado fuera (Gál. 4:21-31). Lea el antecedente de esta alegoría en Gén. 16-21.

Una alegoría es la descripción de una cosa bajo la imagen de otra. El estudiante nunca debería llevar el punto de una alegoría, o de alguna otra figura o

comparación, más allá del punto donde lo llevó el escritor inspirado.

En los días apostólicos, algunos estaban enseñando que los Cristianos tenían que guardar también cier-

*Cristo Jesús; porque todo los que habéis sido bautizados en Cristo Jesús, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús. Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”.*

Por tanto, estas conclusiones son ciertas:

1) Las dos mujeres, Agar y Sara, representan los dos pactos, el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento.

2) Los dos hijos, Ismael e Isaac, representan a los judíos en la carne y a los Cristianos. Ismael representa a la Israel carnal, e Isaac representa a la Israel espiritual (que es la iglesia de Cristo).

3) Agar e Ismael no tuvieron nada que ver con Sara e Isaac. El Israel carnal era para esclavitud, mientras que el Israel espiritual es para libertad.

4) La sentencia final: Echar fuera a Agar (el Antiguo Testamento con la ley de Moisés) y a su hijo (Israel en la carne, con los diez mandamientos dados en Sinaí); no va a heredar el hijo de la esclava con el hijo (los cristianos) de la libre (el Nuevo Testamento).

Dice el apóstol Pablo: echen fuera al Pacto Viejo hecho en Sinaí.

Dicen muchos: guardemos el pacto hecho en Sinaí que son los diez mandamientos.

Los que aun dicen que el Antiguo Pacto está en vigencia no pueden hacer nada con esta alegoría de Pablo en Gálatas 4. La razón es muy obvia. Los diez mandamientos fueron dados en el monte Sinaí. Eran parte del Pacto viejo, o sea del Antiguo Testamento. Este pacto es representado por Agar, la sierva de Sara. Fue echada fuera y no se le permitió a su hijo heredar con Isaac. El Antiguo Testamento no es parte del Nuevo Testamento.

Los que tratan de obligar al cristiano hoy en día a guardar el sábado, o algún otro punto de la ley de Moisés en el Antiguo Testamento, son judaizantes modernos. El que trata de guardar algún punto del Antiguo Testamento hoy día, no es cristiano, y por eso no anda en la gracia de Dios. Si alguno ha obedecido a Cristo, y luego comienza a guardar algún punto del Antiguo Testamento, se cae de la gracia de Dios, y de Cristo se desliga (Gál. 5:4).

Según Gál. 5:3, el que guarda un punto del Pacto Viejo, dado en Sinaí, debe guardar toda la ley de Moisés dada en el monte Sinaí.

La alegoría de Gálatas 4:21-31 nos puede sacar de la mucha confusión que existe tocante a la relación correcta entre los dos testamentos, el Viejo y el

ANTIGUO PACTO		NUEVO PACTO	
<b>AGAR</b> esclavitud	Mte. Sinaí, El Antiguo Pacto, corresponde a la Jerusalén terrenal	<b>SARA</b> (libre)	El Nuevo Pacto, La Jerusalén de arriba, Comp. Heb. 12:22
<b>ISMAEL</b> nació según la <u>CARNE</u>	<b>LOS JUDIOS</b>	<b>ISAAC</b> , nacido según la promesa del <b>ESPIRITU</b> (v.29)	Los Cristianos – 3:29; 4:28; Rom. 9:6-9
<b>ESCLAVO</b>	La esclavitud de los Judíos bajo la Ley	<b>LIBRE</b>	Los Cristianos son libres en Cristo
<b>PERSIGUE</b>	En ese tiempo estuvieron persiguiendo a los Cristianos	<b>PERSEGUIDO</b>	Los Cristianos estaban siendo perseguidos
<b>ECHADO FUERA</b> (Madre & Hijo) (El hijo de la esclava no recibe herencia con el hijo de la libre)	<b>LA LEY &amp; LOS JUDIOS ECHADOS FUERA</b> (Los Judíos no podían heredar con los Cristianos. Comp. Heb. 13:10)	<b>HEREDA</b>	Los Cristianos son herederos – Rom. 8:17

••• **EL ANTIGUO PACTO FUE ECHADO FUERA** •••

tas partes de la ley de Moisés. Estos eran judíos convertidos en Cristianos, que trataban de salvarse en Cristo pero por la ley de Moisés también. (Los llamados judaizantes). Insistían en que los conversos gentiles guardaran ciertas partes de la ley de Moisés, la circuncisión en particular. En Gálatas 4 se narra la alegoría de Pablo, que enseña bien la diferencia entre la ley de Dios bajo el Antiguo Testamento, y la ley de dios bajo el Nuevo Testamento. (Una alegoría, según el diccionario, es una representación de una cosa por medio de otra; es una representación simbólica de ideas abstractas por medio de figuras). Vamos a ver la alegoría en Gál. 4:21-31.

Pablo está diciendo que los Cristianos no somos de Sinaí, sino de Jerusalén; no del Antiguo Testamento sino del Nuevo Testamento.

Los diez mandamientos fueron dados en Sinaí. El Antiguo Pacto fue hecho en Sinaí. Y ¿qué dice la Escritura? Dice: Echa fuera a la esclava, Agar, que representa lo de Sinaí. Agar representa el Antiguo Testamento y a los judíos en la carne que vivían bajo ese Testamento. Isaac representa a los Cristianos, hijos de la promesa, según el evangelio, pues Sara representa al Nuevo Testamento. Dice Gálatas 3:26-29 – “Pues todos sois hijos de Dios por la fe en

Nuevo. Hay quienes creen que el Nuevo Testamento es una mera continuación del Viejo. No es cierto; esta alegoría inspirada dice que no. El Antiguo Testamento no es autoridad hoy día para las creencias y prácticas del Cristiano.

El libro de Hebreos enseña que el nuevo pacto es *mejor y más excelente* que el antiguo pacto. El libro dice claramente que un cambio de sacerdocio del Levítico u orden Aarónico a uno

1. El libro de Hebreos enseña que el Nuevo Pacto es Mejor.

a. El tema del libro de Hebreos es lo “mejor”. Todas las profecías del Antiguo Testamento, ángeles, mediadores, provisiones de reposo, y sacerdotes, junto con el pacto y los sacrificios son descritos como siendo buenos, pero el Nuevo Pacto y todo lo que disfrutamos como resultado de éste es representado como **“mejor”**.

Estudiaremos varios pasajes de Hebreos para mostrar la superioridad del Nuevo Pacto sobre el Antiguo. (El estudiante se beneficiará grandemente por medio de leer la carta a los Hebreos).

(1) El diagrama muestra la diferencia entre el Antiguo Pacto y el Nuevo Pacto tal como están presentados en Hebreos.

2. Jesús dijo al Padre, *“He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad ...”* (Heb. 10:7,9). El escritor de Hebreos añade – *“... quita lo primero (el primer pacto), para establecer esto último (el segundo pacto)”* (10:9).

NOTA: De esto es visto fácilmente que una parte de la voluntad de Dios para Cristo era que quitara el primer pacto y estableciera el segundo.

a. Cristo vino a cumplir la ley (Mat. 5:17-18).

(1) El dijo que hizo esto (Jn. 19:28-30).

NOTA: El no abrogó la Ley, sino que la cumplió.

**Mateo 17:1-5**

Cuando el Señor Jesús tomó a tres de Sus discípulos y se los llevó a un monte alto, nos dice Mateo el evangelista, que el Señor se transfiguró delante de ellos, y aparecieron Moisés y Elías, hablando con él.

En este caso particular Moisés representaba la Ley y Elías a los profetas. Cuando Pedro vio esto dijo a Jesús: *“Señor, bueno es para nosotros que estemos aquí; si quieres, hagamos aquí tres enramadas: una para ti, otra para Moisés, y otra para Elías”* (v.4). Continúa la narración diciendo que hubo

una voz desde la nube que dijo: *“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd”* (v.5).

Si usted ha prestado atención a lo que acaba de

<p>EL <b>NUEVO PACTO</b> COMO ESTA PRESENTADO EN HEBREOS</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>Sacerdocio intercambiable – 7:24; por tanto, un pacto intercambiable, (Comp. Heb. 13:20).</li> <li>Introducción de una mejor esperanza sobre la abrogación del primero – 7:18-19.</li> <li>Podemos ir adelante a la perfección – 6:1.</li> <li>Cristo es sin pecado – 7:26-28.</li> <li>Ningun defecto puede ser encontrado en el Nuevo Pacto.</li> <li>El lugar fue encontrado (después de la muerte de Cristo, Heb. 8:15-17).</li> <li>Santuario Celestial – 9:23-24.</li> <li>La sangre de Cristo lo instituyó – 9:14,23-28 (Comp. Mat. 26:28).</li> <li>Cristo entró en el cielo mismo – 9:23-24.</li> <li>Tenemos la imagen, la verdadera substancia – 10:1.</li> <li>Un sólo sacrificio del inmaculado Hijo de Dios – 9:26.</li> <li>Los pecados no más acordados – 8:12.</li> <li>El sacrificio de Cristo puede quitar el pecado – 9:26.</li> <li>El segundo fue establecido. Es un mejor pacto – 8:6; 12:24.</li> <li>Debemos acercarnos a la Jerusalén celestial – 12:18-29.</li> <li>El Nuevo Pacto respaldado por la vida indestructible de Cristo – 7:16.</li> </ol>
<p>EL <b>ANTIGUO PACTO</b> COMO ESTA PRESENTADO EN HEBREOS</p>	<ol style="list-style-type: none"> <li>Es necesario que haya cambio de ley – 7:12.</li> <li>Abrogado a causa de su debilidad e ineficacia – 7:18.</li> <li>Nada perfeccionó – 7:11,19.</li> <li>Constituyó sacerdotes a debiles hombres – 7:28.</li> <li>Defectuoso – 8:7.</li> <li>Se procuró lugar para un segundo pacto – 8:7-13.</li> <li>Tenía un santuario terrenal, el tabernáculo – 9:1</li> <li>Instituido con sangre de animales – 9:18,23; 10:4.</li> <li>El Sumo Sacerdote entra al Lugar Santo hecho de manos para presentarse ante Dios – 9:7,24.</li> <li>Tenía la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas – 10:1.</li> <li>Muchos sacrificios ofrecidos – 10:1.</li> <li>Bajo éste – se hacía memoria de los pecados cada año – 10:3.</li> <li>Sus sacrificios nunca pudieron quitar el pecado – 10:4.</li> <li>Quitado para que el segundo pacto pudiera ser establecido – 10:9.</li> <li>No debemos acercarnos al Mte. Sinaí – 12:18-29.</li> </ol>

según el orden de Melquisedec necesitó un cambio en la ley (Heb. 7:11-12). Hebreos muestra que Cristo quitó el primero para establecer el segundo (Heb. 10:8-10).

leer, podrá percatarse que el Padre no permitió que se escuchara a Moisés (la Ley) ni a Elías (los profetas), puesto que hoy día nos ha hablado por el Hijo (Heb. 1:2).

Los Cristianos solo pueden hacer lo que Hijo dijo, puesto que el Padre dijo que a El es a quien debemos oír.

### ¿Qué Objeto Tiene el Antiguo Testamento?

Surge, pues la pregunta, ¿entonces para qué sirve el Antiguo Testamento? La misma Biblia da la respuesta; hablando del contenido del Antiguo Testamento dice: *“Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismo sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se acercan”* (Heb. 10:1).

El Antiguo Testamento también es la palabra de Dios y se debe estudiar, pero hoy día solo es un ejemplo para nosotros y no una obligación. Dice Pablo: *“Mas estas cosas sucedieron como ejemplo para nosotros, para que no codiciemos cosas malas como ellos codiciaron ... Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos”* (1 Cor. 10:6,11).

*“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza”* (Rom. 15:4).

El Antiguo Testamento hoy día lo tenemos como ejemplo, amonestación, como enseñanza, pero jamás como mandamiento.

Puesto que el antiguo pacto ha sido abolido, nadie puede apelar a éste para apoyar cualquier enseñanza religiosa para atarla u obligarla sobre el hombre hoy día. Fue dado solamente a los Judíos y aún así ahora están liberados de este. Como orden religiosa la Ley Judía llegó a un fin con la muerte de Cristo. Como institución civil, la nación Judía duró hasta el 70 D.C., cuando Jerusalén fue destruida por el gobierno Romano.

¿Cuál es el valor de la ley Mosaica para nosotros hoy día? Es para nuestra enseñanza (Rom. 15:4) y nos proporciona muchos ejemplos de fe y falta de ella – de obediencia y desobediencia (1 Cor. 10:1-3; Heb. 3,11).

El Antiguo Pacto fue dado a un pueblo diferente bajo una dispensación de tiempo diferente. No podemos aprender en el Antiguo Testamento lo que debemos hacer para ser salvos. Esta información se encuentra solamente en el Nuevo Testamento.

### ¿BAJO CUAL LEY ESTAN LOS CRISTIANOS?

Cuando Dios habla, ¿no es pecado desobedecerle? Ciertamente lo es. Pablo dice: *“Dios, habiendo hablado muchas de veces y de muchas maneras*

*en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo.”* Heb. 1:1-2. Esto dice que Dios ha hablado a los hombres en varias formas en tiempos diferentes. No importa en qué forma la voluntad de Dios fue expresada, habría sido pecado desobedecerle. *“Si la ley del Sinaí se ha ido, entonces no hay ley, no hay pecado,”* dicen los algunos. Ciertamente, entonces es imposible para Dios revelar su voluntad a los hombres, excepto en aquellas palabras, ¡letra por letra! ¿Quién cree tal absurdo? Toda la controversia es reducida simplemente a esto: ¿Dios ha revelado en el Nuevo Testamento clara y completamente su voluntad a los hombres y díjoles lo que es correcto e incorrecto? ¿Es la voluntad de Dios revelada a través de Su Hijo en el Nuevo Testamento, autoridad superior a la del Antiguo Testamento, o no lo es? ¿Las enseñanzas del Nuevo Testamento tienen que ser modificadas para armonizar con la letra de la ley en el Antiguo Testamento, o los preceptos del Antiguo Testamento deben ser modificados para armonizar con el evangelio?

¿Entonces no es la palabra del Señor Jesucristo Ley? ¿Podría haber una ley superior? Jesús dijo, *“Yo y el Padre uno somos,”* Juan 10:30, y *“Para que todos honren al Hijo como honran al Padre...”* Juan 5:23. Entonces las palabras de Cristo deben ser honradas tan altamente como las palabras de Dios. Ellas son la misma ley como lo son las palabras de Dios. Dios prometió levantar a Cristo y colocar sus palabras en su boca, y él hablaría como Dios le mandara, Dt. 18:18. Jesús dijo que su Padre lo envió y le mandó qué decir, Juan 12:49-50. *“La palabra que he hablado, ella le juzgará en el día postrero,”* versículo 48. Entonces seremos juzgados por las enseñanzas de Cristo, no por la antigua Ley. Los Cristianos serán juzgados por el evangelio. *“En el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.”* Rom. 2:16. Dios dijo, *“A él oíd,”* Mat. 17:5. Toda la autoridad en el cielo y en la tierra es dada a él, Mat. 28:18. *“Porque les enseñaba como quien tiene autoridad...”* Mat. 7:29. El tiene una ley, Gál. 6:2. *“Cumplid así la ley de Cristo.”* *“Y las costas esperarán su ley.”* Isa. 42:4. Estamos bajo su ley, 1 Cor. 9:21. *“Bajo la ley de Cristo.”* El más grande resumen de verdad moral y religiosa que el mundo jamás ha escuchado fue en el Sermón del Monte, Mat. 5-7. Es tan superior al decálogo, como el evangelio es superior al Judaísmo. Aquí Cristo prohíbe el asesinato, versículos 21-22; el adulterio; versículos 27-28; el juramento; versículo 34; la hipocresía, 6:1-5; la codicia, 6:19-34; y todo acto incorrecto, 7:12. ¿No sería pecado desobedecer los preceptos de Cristo?

Jesús dio mandamientos a sus discípulos, Hch. 1:2, y los mandó a enseñarlos a todas las naciones. Mat. 28:18-20. Debemos guardar sus mandamientos. Juan 14:15,21; 15:10. ¿No sería pecado el violarlos? ¿Quién se atreverá a negar esto? *“Pablo, apóstol*

de Jesucristo por la voluntad de Dios,” Efe. 1:1, dijo “Desechad la mentira,” “no pequéis,” y “el que hurtaba, no hurte más,” Efe. 4:25-28, y, “lo que os escribo son mandamientos del Señor.” 1 Cor. 14:37. Y sin embargo los Adventistas dirán, que si la antigua ley se fue, no hay mandamientos contra el mentir, robar, etc. Lo sabemos mejor, como arriba lo enseña. Ciertamente, Pablo dice, “Y como nada que fuese útil he rehuido de anunciaros,” “Porque no he rehuido anunciaros todo el consejo de Dios.” Hechos 20:20,27. Todo pecado, del cual el corazón humano es culpable, está claramente prohibido en el Nuevo Testamento una y otra vez por la autoridad de Cristo y sus apóstoles, como todos los sabemos. ¡Sin embargo, nada condena al pecado sino el decálogo!

El espíritu de la Ley Mosaica, todo principio moral en ella, es reiterado una y otra vez en el evangelio, con toda la autoridad del Hijo de Dios. Ningún deber Cristiano puede ser nombrado, el cual no esté enseñado en el Nuevo Testamento. Ni una sola cosa que esté prohibida por el Antiguo Testamento, la cual sería incorrecto para un Cristiano hacer, está también prohibida en el Nuevo, en alguna forma. Exceptuando el Sábado, los otros nueve mandamientos están en el Nuevo Testamento, sea en las mismas palabras o en substancia.

¿Entonces el Antiguo Testamento está desechado? Dios lo prohíbe. Este debe ser recibido como la palabra inspirada de Dios, una mente de la preciosa verdad; pero debe ser estudiado a la luz del Nuevo Testamento, y modificado por este. Nada debería ser de los Cristianos simplemente porque se encuentra en la ley del Antiguo Testamento. Para atar nuestras conciencias, esto debe ser requerido por el Nuevo Testamento. Aquí el séptimo día falla enteramente, porque no hay requerimiento en todo el Nuevo Testamento para guardarlo; pero su abrogación está plenamente enseñada.

#### **“LOS MANDAMIENTOS DE DIOS” EN EL NUEVO TESTAMENTO.**

Cuando Jesús fue cuestionado acerca de la ley nombró como los más grandes “mandamientos” dos que estaban enteramente fuera de los diez. Véase Mateo 22:35-40.

Por tanto, los preceptos de Cristo y Sus apóstoles son a menudo llamados los mandamientos. Jesús dice: “El Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir.” Juan 12:49. Si Dios le dio mandamientos a Cristo, y El los dio a Su iglesia, ¿no serían los mandamientos de Dios? Ciertamente. La antigua dispensación iba a desaparecer, y el Señor estaba proclamando los mandamientos de Dios para la nueva dispensación, el evangelio. Por tanto, en la gran comisión dijo, “Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado.” Mat. 28:20.

Nuevamente Jesús dijo, Juan 14:15,21, “Si me

amáis, guardad mis mandamientos.” “El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ese es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él.” ¿Cómo podemos, en frente de estos claros textos, decir que Jesús no dio mandamientos? ¿Quién es el que ama a Cristo? El que guarda sus mandamientos. Esto es lo que está en el Nuevo Testamento. Así nuevamente, Juan 15:10,14: “Si guardáreis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, así como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.” “Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando.”

Si, entonces, hacemos lo que Jesús nos manda, ¿no es eso suficiente? ¿y no estaremos salvos y seguros de su amor y del amor de su Padre? ¿Pero dónde en algún momento mandó Jesús a guardar el séptimo día? En ninguna parte. Por tanto, Lucas dice que fue recibido, “después de haber dado mandamientos por el Espíritu Santo a los apóstoles que había escogido.” Hechos 1:2. Si Jesús dio mandamientos a través del Espíritu Santo, ¿no serían los mandamientos de Dios? ¿No son estos iguales a aquellos dados a través de Moisés? Ahora escuche a Pablo en cuanto a los que son los mandamientos en el evangelio: “Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor.” 1 Cor. 14:37.

Entonces todos los escritos de Pablo son “los mandamientos de Dios.” Nuevamente Pablo dice, “Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos por el Señor Jesús,” 1 Tes. 4:2. Entonces los apóstoles dieron los mandamientos por la autoridad del Señor Jesús. Pedro lleva un testimonio similar. 2 Pedro 3:2. “Para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles.” Juan, quien escribió el libro de Apocalipsis, también escribió el evangelio de Juan y las tres cartas de Juan. Usa la palabra “mandamientos,” plural y singular, veintiocho veces, y en ni un solo caso se refiere a los diez mandamientos; pero en casi todos los casos, sino en todos, se refiere a los mandamientos de Jesús. Véase Juan 14:15,21; 15:10; 1 Juan 2:1-5; 3:22-24; 4:21; 5:1-3. Y naturalmente supondríamos que quiere decir la misma cosa por mandamientos en Ap. 14:12.

Como Cristo es nuestro “Señor y Maestro,” Juan 13:13, la “Cabeza” de la iglesia, Efe. 1:22; “Todo y en todo,” Col. 3:11; teniendo “toda autoridad en el cielo y en la tierra,” Mat. 28:18; y va a juzgar al mundo, Juan 5:22; en su tribunal, Rom. 14:10; cuán razonable es que él diera las leyes a esa iglesia. Esto es exactamente lo que hizo, Mat. 28:18-20; Hch. 1:1-2. Si alguien obedeciera las enseñanzas de Cristo no necesita temer acerca de su salvación.

#### **El Sacerdocio: Cristo Superior a Aarón**

El sistema de Cristo, bajo el evangelio, es superior

al sistema Mosáico del Antiguo Testamento. En primer lugar, el sacerdocio de Cristo es muy superior a ese de Aarón bajo el pacto del Antiguo Testamento: *“Si, pues, la perfección fuera por el sacerdocio levítico (porque bajo él recibió el pueblo la ley) ¿qué necesidad habría aún de que se levantase otro sacerdote, según el orden de Melquisedec, y que no fuese hallado según el orden de Aarón? Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley”* (Heb. 7:11-12). Luego, en los versículos 17-19, el escritor habla de Cristo, diciendo: *“Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec. Queda, pues, abrogado el mandamiento anterior a causa de su debilidad e ineficacia (pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios”*.

Cristo cumplió perfectamente los requerimientos del sacerdocio. Tenía la autoridad de Dios; fue nombrado divinamente como el Hijo de Dios. Esta es la definición esencial de un sacerdote, eso es, el era **tomado de entre los hombres** y era **asignado a los hombres para servir en las cosas pertenecientes a Dios**. La Biblia dice: *“Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen; y fue declarado por Dios sumo sacerdote según el orden de Melquisedec”* (Heb. 5:8-9).

### El Pacto: El Evangelio Superior a la Ley de Moisés

En vista de que hay un nuevo sacerdocio también debe haber un nuevo pacto, porque los dos van juntos. El primer pacto era débil y defectuoso. No suplía las necesidades del hombre. La Ley era solamente un ayo (tutor) para llevarnos a Cristo.

El nuevo pacto de Cristo es muy superior porque es **espiritual, no carnal**; es **universal, no local o limitado a un pueblo**; es **individual, no nacional**; es **interno, no externo**; es **eterno, no temporal**.

Recuerde, la Biblia dice: *“Porque cambiado el sacerdocio, necesario es que haya también cambio de ley”* (Heb. 7:12).

### El Testador Tiene el Derecho Para Establecer Condiciones

Amigos, el testador de una voluntad siempre tiene pleno poder para establecer cualquier condición en la voluntad que pudiera desear. Nadie tiene derecho a dictar al testador los términos y condiciones de la voluntad. Esto es verdad de la voluntad de Dios. En vista de que Jesús fue el testador de la última voluntad o testamento de Dios, ningún hombre, ningún grupo de hombres, tiene el derecho para estipular alguna condición, o alterar cualquier condición en la voluntad de Dios. Si usted escribiera su voluntad, ciertamente es sabedor del hecho de que solo usted declarará los beneficios de esa voluntad y las condiciones sobre los

que los beneficios serán recibidos. Cualquier influencia o fuerza indebida, no será tolerada por las cortes de nuestra tierra. Cristo tuvo el derecho para incluir cualquier y toda condición que deseara en la voluntad de Dios. ¿Quién soy yo para decirle al Señor Jesús que alguna condición declarada en Su voluntad no es esencial? ¿Quién es el hombre que tiene el derecho para decirle a Cristo, el testador de la voluntad de Dios, “Yo soy tu consejero y quiero aconsejarte que no creo esencial guardar todas las condiciones de tu voluntad?”

Damas y caballeros, escúchenme – ¿Saben ustedes que muchos predicadores y maestros religiosos están asumiendo el papel de dictadores al Señor Jesucristo por medio de intentar aconsejarle a Cristo que ciertas condiciones de salvación, reveladas en la voluntad de Dios, no son esenciales? (cfr. Rom. 11:34). Es muy lamentable que Jesús no tuviera algunos de los modernos predicadores y maestros de este mundo para aconsejarle lo que debería haber incluido y lo que no debería haber incluido en Su voluntad. ¡Pobres hombres mortales, gusanos y polvo de la tierra, que buscan aconsejar a Dios con respecto a Su voluntad!

*“Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? ...”* (1 Cor. 2:16).

*“¿Quién guió al Espíritu Señor, o como consejero suyo le enseñó? ¿A quién pidió consejo y quien le dio entendimiento? ¿Quién le instruyó en la senda de justicia, le enseñó conocimiento, y le mostró el camino de la inteligencia?”* (Isa. 40:13-14, Biblia de las Américas).

*“¿Enseñará alguien a Dios sabiduría ...?”* (Job 21:22).

*“He aquí que Dios es excelso en su poder; ¿Qué enseñador semejante a él? ¿Quién le ha prescrito su camino? ¿Y quién le dirá: Has hecho mal?”* (Job 36:22-23).

### No Se Debe Entremeterse

Uno podría preguntar, ¿pueden los hombres alterar o modificar la voluntad de Dios, la misma voluntad que ofrece a la humanidad una herencia eterna? A menudo esto es cierto. Por ejemplo, en una sección se lee la voluntad de Dios: *“... Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”* (Mr. 16:15-16).

En contraste, algunos serían sabios consejeros del Señor en que habrían declarado en esta parte de la voluntad: *“El que creyere es salvo y puede ser bautizado después”*. ¡Que error tan trágico! Tal error lo descalifica a uno para recibir la herencia eterna prometida en la voluntad de Dios.

Alterar o pervertir la voluntad de Dios es una ofensa muy seria. El apóstol inspirado declaró: “*Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema*” (Gál. 1:8).

### El Ladrón en la Cruz

Dicen algunos, si la voluntad de Dios incluye, entre otras cosas, el bautismo como siendo esencial para la salvación, ¿por qué Cristo no le dijo al ladrón en la cruz que el bautismo era esencial para la salvación? Esto pregunta es evidencia de una falta de entendimiento de la voluntad de Dios.

Jesús declaró, “*De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso*” (Luc. 23:43). El paraíso es esa parte del Hades donde van los salvos después de la muerte a esperar el día de la resurrección. Le prometió al ladrón que ese serían también su lugar de morada ese día. El salvo en el paraíso recibirá la corona de vida en la mañana de la resurrección. Lógicamente podemos esperar que el ladrón esté entre ese número.

Pero ¿por qué es que el ladrón es tan popular hoy día? Ciertamente, podemos afirmar que este ladrón particular, el ladrón en la cruz, no será el único ladrón salvo en el día del juicio. Alguien ha dicho, “El ladrón en la cruz no fue bautizado; por tanto, hoy día nadie necesita ser bautizado para ser salvo”. Si el ladrón en la cruz será salvo y no fue bautizado, ¿por qué hoy día nadie puede ser salvo como el ladrón en la cruz sin ser bautizado? Consideremos el asunto.

Debe ser recordado que el ladrón murió el mismo día que nuestro Señor murió. Ambos, Jesús y el ladrón estaban aún vivos cuando Jesús dijo, “*De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso*”. Esta promesa fue hecha antes de la muerte de Cristo en la cruz y eso marca la diferencia. Esta promesa fue hecha antes de que la Nueva Ley, la ley de la gracia y la verdad, el evangelio de Cristo, entrara en vigencia. El guardó la antigua ley, y cumplió la antigua ley, removió el antiguo pacto en Su muerte sobre la cruz. ¡Escuche al apóstol!

“*Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades*” (Ef. 2:14-16).

Supongamos que algún ladrón hubiera estado vivo y presente en el día de Pentecostés, como está registrado en Hechos, capítulo 2, el día en que fueron reveladas las condiciones de la última voluntad y testamento de Dios, ¿qué crees que hubiera podido ser su reacción a esta última voluntad y testamento?

Ahora, recuerde que el ladrón en la cruz murió antes de que esta última voluntad y testamento de

Cristo entrara en vigencia. Una voluntad es efectiva solo después de la muerte del testador, en este caso, después de la muerte de Jesús. ¿El ladrón habría sido una excepción? ¿No le habría sido requerido que cumpliera con los mismos requisitos y condiciones de la voluntad de Dios, como lo hicieron los tres mil en el día Pentecostés? ¿Cuáles fueron las condiciones de la voluntad de Dios para las 3.000 personas que escucharon de Pedro y de los otros apóstoles revelar la voluntad de Dios? Los beneficios de esta última voluntad y testamento fueron “*el perdón de los pecados*”. Las condiciones fueron, como está registrado en la voluntad, “*... Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados ...*” (Hch. 2:38).

Ciertamente usted puede entender que al ladrón en la cruz le habría sido requerido, sin excepción, someterse en obediencia a la voluntad de Dios, exactamente como se le requirió a los tres mil en Pentecostés que obedecieran. Y es mi opinión que el ladrón en la cruz habría estado gustoso de someterse a la voluntad de Dios por medio de arrepentirse y ser bautizado para el perdón de los pecados como lo hicieron los 3000 que “*... recibieron su palabra ...*” (Hch. 2:41), si hubiera vivido bajo la última voluntad y testamento de nuestro Señor Jesucristo, el Nuevo Testamento.

### La Última Voluntad y Testamento

La ley del Nuevo Testamento, la última voluntad y testamento de nuestro Señor, no se hizo efectivo hasta la muerte del que la hizo. Escuche nuevamente al apóstol – “*Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna. Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive*” (Heb. 9:15-17). Es **después de la muerte** que la última voluntad se hace efectiva.

Hoy día se le oye decir a muchos, “No me voy a bautizar. El bautismo no es esencial para la salvación, porque el ladrón en la cruz no fue bautizado, sin embargo, fue salvo. ¿Qué acerca del ladrón en la cruz? El ladrón en la cruz no fue bautizado, por tanto, no me voy a bautizar”.

Usted no puede darse el lujo de desobedecer al evangelio de Cristo, revelado en la última voluntad y testamento de nuestro Señor. El ladrón en la cruz vivió y murió cincuenta días antes de que la última voluntad y testamento de Cristo entrara en vigencia, la cual requiere el bautismo para el perdón de los pecados, en el nombre de Cristo, para que sea efectivo.

Fue **después** de la muerte y resurrección del Señor, que declaró: “*Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su*

nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén” (Luc. 24:47-48).

Pero algún alma honesta pregunta, ¿No dijo Jesús a la mujer, “Tus pecados te son perdonados”? Y ¿ni aún se menciona el bautismo?” Esto es cierto, pero la declaración fue hecha **antes de la muerte de Cristo** y debe ser recordado que “*donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador*” (Heb. 9:16). Mientras Jesús estaba vivo, antes de Su muerte, si hubiera escogido perdonar pecados por simplemente decir, “Tus pecados te son perdonados”, nadie habría tenido el derecho a cuestionar Su autoridad para hacerlo así. Sin embargo, después de Su muerte, los beneficios de Su voluntad, incluyendo el perdón de los pecados, pueden ser disfrutados solamente por medio de cumplir con los términos de Su voluntad. Para entrar al reino de los cielos, dijo que uno debe “*hacer la voluntad de mi Padre que está en los cielos*” (Mat. 7:21). La voluntad del Señor es la voluntad de Dios. Lea Juan 5:30. La voluntad de Dios se hizo efectiva después de la muerte del testador, Cristo, el Hijo de Dios.

No puede haber duda acerca de las consecuencias de la desobediencia a la voluntad de Dios. Jesús declaró: “*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos ...*” (Mat. 7:21-23).

“... en aquel día ...”, el día del juicio, muchas almas se perderán eternamente. Ciertamente, sería bueno para todas las almas considerar una pregunta muy importante expuesta por el testador de la voluntad de Dios: “*¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?*” (Luc. 6:46).

Manizales, Dic. 22, 1997.

## SUCESION ¿NECESARIA?

Algunos afirman que una iglesia debe ser capaz de trazar auténticamente su historia hasta atrás en la época de Cristo para ser la iglesia verdadera. Sin embargo, no necesitamos una sucesión continua hasta atrás a la iglesia original para que esa misma iglesia exista hoy en día. Solamente necesitamos plantar la palabra de Dios (la simiente incorruptible del reino – Luc. 8:11; Mat. 13:13; 1 Ped. 1:23) en los corazones de los individuos. Aquellos que crean y obedezcan a la Palabra constituyen la iglesia en cualquier localidad.

Para tener la verdadera iglesia hoy en día, no es necesaria una sucesión histórica; solamente se necesita plantar la misma semilla que produjo a la iglesia en el primer siglo.

David J. Riggs

## Un Momento Con la Biblia

### ¿Pueden Los Cristianos Practicar la Astrología?

La astrología se ha vuelto muy popular en América. Millones de personas leen su horóscopo diariamente para enterarse de lo que les depara el futuro acorde a las estrellas. Pero, ¿qué tan confiable es la astrología?

La astrología se originó como una forma de idolatría Babilónica pagana. Jer. 10:2 dice: “... *no aprendáis el camino de las naciones, ni de las señales del cielo tengáis temor ...*” De esta manera Dios dice que Su pueblo no debería respetar las “señales del cielo” que son la misma base para la astrología. ¿Ni deberíamos aprender a participar en estas prácticas paganas!

Dt. 18:10,14 prohíbe explícitamente la “*adivinanza*”. “Adivinar” significa sencillamente predecir el futuro por medio de usar métodos ocultos, uno de los cuales es la astrología. Por tanto, Dios dice que Su pueblo no debería practicar la astrología, ni debería prestar atención a las predicciones de aquellos que la practican.

Pero, ¿por qué Dios se opuso de esta manera a la astrología? En Isa. 41:23 Dios afirma que El solo es Dios porque solo El puede predecir el futuro. Desafía a los dioses paganos diciendo: “*Dadnos nuevas de lo que ha de ser después, para que sepamos que vosotros sois dioses ...*” Nótese: nadie sino Dios puede predecir el futuro. De esta manera, si creemos que las *estrellas* pueden predecir el futuro, ¿estamos diciendo que las estrellas son *dioses*! Le estamos dando a las estrellas la gloria que solo pertenece a Dios (Isa. 42:8-9; Dan. 2:27-28). Por tanto, sea que lo comprendamos o no, ¡aún la astrología moderna es una forma de *idolatría*!

El sol, la luna y estrellas son objetos muertos, sin inteligencia. No pueden predecir el futuro mas de lo que lo puede hacer una roca, y no pueden aconsejarle cómo vivir su vida mas de lo que puede hacer un charco fangoso. Pero hay un Dios todo sabio quien *creó* los cuerpos celestiales, quien puede predecir el futuro, y quien puede decir cómo mejor vivir su vida. Su voluntad está revelada, no en las estrellas, sino en la *Biblia*.

[Gospel Anchor, Vol. 7, Pág. 11, David Pratte].

## ESCOGEOS HOY

Convertirse en cristiano y ser salvo eternamente no es por decreto divino, sino elección. “... *escogeos hoy a quién servís ...*” (Jos. 24:15) porque en ese gran día Cristo hará la elección. Su elección dependerá entonces de la elección que usted haya hecho ahora. Pablo dijo, “*¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?*” (Rom. 6:16). ¿Entonces? ¿Escogerá seguir en el camino de Cristo y vivir, o escogerá en el camino de Satanás y morir?

David J. Riggs

## El Papel de la Mujer en una Iglesia Local

En casi todas las iglesias del siglo veinte hay infinidad de mujeres que predicán y evangelizan usando títulos tales como reverenda, pastora y misionera. Otras dirigen cultos, dan testimonios y profetizan (según ellas). Algunas pertenecen a concilios; otras son presidentas de las sociedades de damas; otras, diaconisas y otras, sacerdotisas. En el año de 1974, algunas de las mujeres de la Iglesia Episcopal recibieron, aunque no con la aprobación de las líderes máximas, la consagración de sacerdotisas. En otras denominaciones protestantes las mujeres han recibido la ordenación al ministerio. Hasta los judíos, quebrantando un precedente muy antiguo, permitieron, no hace mucho, que las mujeres comenzaran a officiar en las sinagogas.<sup>1</sup>

Es casi innecesario comentar sobre la necesidad de un estudio tal como este. Todos reconocen que sobre el tema del papel de la mujer, hemos testificado una tremenda revolución en este país.

Hemos testificado los derechos de las mujeres/el movimiento de la liberación en este país, y, en un mal sentido, hombres y mujeres han notado que la sociedad ha colocado a las mujeres donde Dios nunca las puso. Aunque eso no es nuestro principal interés aquí, notamos que *muchas iglesias han hecho la misma cosa*. Las mujeres Cristianas a través del país expresan gran interés acerca del papel de la mujer en las iglesias locales. Están ansiosas acerca de si la mujer puede hacer preguntas en una clase Bíblica. Preguntan acerca del papel de la mujer en la ejecución de la obra de una iglesia local. Aunque como Amós, no soy profeta ni hijo de profeta, pronostico que la mayoría de las denominaciones, si no lo han hecho ya, aceptaran a las mujeres clérigos (como ya ha ocurrido en algunos países, particular en USA, para no perder su estado de exención de impuestos como discriminatoria sobre los sexos). De esta manera deseamos discutir los pasajes de la Escritura que tratan con este tema.<sup>2</sup>

Todo lector cuyo consideración es el bienestar de otros y no el suyo, estará de acuerdo con la declaración que establece un hecho: Dios ha dado a la mujer un lugar especial y maravilloso en la familia y en la sociedad. También podrá el lector reconocer que la mujer está capacitada de un modo especial para un lugar que ningún hombre podría llenar de una manera satisfactoria. Las Escrituras, desde el principio hasta el fin, nos muestran el lugar especial de la mujer. Presentan su lugar en la creación, en la caída de la humanidad, bajo la ley en el Antiguo Testamento, y bajo la gracia en el Nuevo Testamento. Veremos también, a través de la Palabra de Dios, que la mujer tiene su esfera propia de servicio y que ésta es una esfera bendita y necesaria.<sup>3</sup>

El papel Bíblico de la mujer en la enseñanza de la

palabra de Dios ha sido un tema de discusión entre los Cristianos por muchos años. Con confianza en que la Palabra de Dios es capaz de hacer al hijo de Dios "*perfecto, enteramente preparado para toda buena obra*" (1 Tim. 3:17), he preparado este material designado para mostrar la respuesta en las Escrituras y ser capaces de "*... presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros*" (1 Ped. 3:15). En esta forma, podemos ser de "*una misma mente*" (1 Cor. 1:10) sobre este tema como sobre otros tales como el arrepentimiento, el bautismo, la resurrección, etc.

Oro, y continuaré orando por la sabiduría para usar la palabra de Dios fielmente para que nos guíe por la senda de justicia. Humildemente suplico a todos, a medida que tratamos de hacerlo, que dejemos a un lado cualquier tradición o preconcepción no apoyada por las enseñanzas del Espíritu Santo y permitamos que la Palabra de Dios obre en nuestros corazones. Con esa actitud y amor por Su Causa humildemente recomiendo este estudio.<sup>4</sup>

No obstante, es en las sectas y los movimientos pentecostales donde más oportunidades han encontrado las mujeres para el ejercicio público de liderazgo. La mujer pentecostal se mueve en su iglesia con gran libertad, casi sin restringimiento alguno. Esto ha sido una característica común y corriente de las iglesias pentecostales desde su comienzo.

Solo Dios sabe cuántas mujeres hayan tomado parte en el establecimiento de sectas pequeñas y poco conocidas. Esto sí sabemos: que entre los pentecostales las mujeres son las que más hablan en lenguas, profetizan, cuentan sueños, bailan en el espíritu, gritan y alborotan.

Si lugar a dudas, hay más mujeres que dirigen cultos, predicán y gobiernan en las iglesias de hoy día que jamás en la historia de la dispensación Cristiana. ¿Tendrán la aprobación de Dios? ¿Qué dice la Biblia sobre el trabajo y el puesto de la mujer en la iglesia? ¿Qué enseña el Espíritu Santo?

A los teólogos y pastores de las iglesias liberales les preocupa poco o nada este tema, por cuanto se dejan llevar más por las tradiciones y los credos de sus sectas que por las Escrituras.

En cuanto a los líderes de muchos grupos religiosos, tal parece que a la mayoría de ellos no se les ha ocurrido examinar, a la luz de la Biblia, las actividades de las mujeres que tanto toman el liderazgo en sus iglesias. Su presunción es que ellas obran impulsadas por el Espíritu Santo. Pero, presumir que una doctrina o práctica sea bíblica puede ser un procedimiento muy perjudicial al alma exponiéndola al peligro de perder la salvación. Es preciso que citemos textos de la Biblia para sostener con pruebas claras

e irrefutables todo lo que creemos y hacemos en el nombre del Señor. Por lo tanto, para este estudio la pregunta clave siempre será: ¿Qué dice la Biblia? (cfr. 1 Ped. 4:11). Ni prejuicios sectarios, ni asunciones pueriles ni opiniones privadas debieran influir en nuestras conclusiones.

Nosotros, los miembros de la iglesia de Cristo afirmamos enfática e incondicionalmente nuestra confianza en la autoridad inviolable de la Biblia. El nuevo pacto, no el antiguo (Col. 2:14-17), es el que Jehová ha establecido en la iglesia (Rom. 7:1-6; Heb. 9:15-17). Los mandamientos encontrados en el constituyen una ley perfecta para el pueblo de Dios. Dios es perfecto y a Su iglesia él ha dado una ley perfecta la cual es el nuevo testamento. En éste se encuentran leyes específicas que regulan el trabajo de la mujer en la iglesia. Estando en vigencia referidas leyes, no estamos nosotros en la libertad de legislar, imponer arreglos humanos o seguir nuestros antojos. Si el Espíritu Santo no hubiera hablado, pudiéramos formular leyes a nuestra discreción. Pero, habiéndonos revelado, en el nuevo testamento, la voluntad de Dios respecto a la mujer, ahora le toca al Cristiano concienzudo estudiar esa revelación y someterse a los mandamientos. Lo haremos nosotros los que pertenecemos a la iglesia de Cristo. Estimado lector, ¿Qué hará usted?

Con el fin de no caer en la trampa de doctrinas engañosas es necesario que el estudiante de la Biblia siempre tenga presente el hecho de que no todos los que vienen en el nombre del Señor usan “*bien la palabra de verdad*” (2 Tim. 2:15), ni saben exponer, de manera lúcida, correcta y consecuente, la sana doctrina. El creyente fanático, lleno de prejuicios y celos sectarios, suele torcer las Escrituras en el empeño desesperado de justificar sus prácticas (cfr. 2 Ped. 3:16). Nos es penoso tener que señalarlo, pero la verdad es que su propio fanatismo insensato, su emocionalismo, los lleva a manejar con descuido inexcusable, hasta con violencia, la Biblia. A veces, eliminan los textos que condenan sus prácticas por la estrategia sencilla de denominarlos anticuados o carentes de inspiración. Esto mismo hacen en el caso de los pasajes que presentan la doctrina bíblica sobre la mujer en la iglesia alegando que no están en vigor hoy o que no son inspirados. Predican a voz en cuello que, desde Pablo para acá, los tiempos, las costumbres y la posición social de la mujer han sufrido cambios drásticos y que, por tanto, la mujer en las iglesias del siglo veinte y ya en las postrimerías del veintiuno no tiene por qué someterse a las leyes dadas a la iglesia del primer siglo.

Querido lector, le advertimos ahora, que, por bien que suene esta interpretación, o por mucho que agrade a las mujeres oírlo, no presenta la verdad. Las prácticas habidas en la iglesia primitiva, son las mismas que el Espíritu Santo ha ordenado para todas las iglesias fieles de todo el mundo hasta la segunda venida de Cristo. Los tiempos habrán cambiado, la

posición social de la mujer habrá cambiado y está en pleno desarrollo la filosofía de la “*liberación femenina*”. Pero, Dios, no es el instigador de estos cambios. El no ha asignado a la mujer nuevos papeles en el hogar y la sociedad. Ni tampoco ha alterado sus leyes sobre la obra y papel de la mujer en la iglesia.<sup>5</sup>

### El Efecto de la Sociedad Sobre Nuestro Estudio

Todos comprendemos que las condiciones en la sociedad no deberían afectar nuestra enseñanza. Pero también reconocemos que la sociedad puede forzarnos a estudiar un tema que quizás no hemos estudiado antes a profundidad. A medida que pase el tiempo, sabremos mas acerca de este y nuestro estudio ciertamente afectará nuestra enseñanza. Cuando la sociedad concuerda con las leyes de Dios, no tenemos que estudiar mucho. Cuando la sociedad cambia, algunas veces nos obliga a estudiar.

Por ejemplo, aquellos en las iglesias de Cristo no sabían mucho acerca de la música instrumental antes de la segunda mitad del siglo diecinueve. La razón: aun las denominaciones ni usaban la música instrumental. Cuando las denominaciones cambiaron a finales del siglo 18, los Cristianos estudiaron el asunto seriamente por vez primera. Como resultado, los Cristianos ahora saben mas acerca del tema que lo que hicieron nuestras contrapartes en los siglos anteriores. La sociedad no nos obligó a cambiar, pero si nos obligó a estudiar.

Lo mismo es verdad con el tema del premilenarismo. Antes de 1940 el premilenarismo no era popular en el mundo denominacional. Como la sociedad cambió, la línea troncal de la mayoría de las denominaciones se volvió premilenaria, y hemos tenido que hacer mas estudio. Como resultado, ahora sabemos mas acerca del premilenarismo que lo que sabían los Cristianos solamente hace 50 años. La sociedad no nos obligó a cambiar, pero si nos obligó a estudiar.

La rampante homosexualidad nos ha afectado mucho en la misma forma. En la mitad del siglo veinte, fueron predicados los sermones mas fuertes sobre el tema. El cambio en la sociedad no nos ha forzado a cambiar nuestra nuestras creencias sobre el tema, pero ciertamente nos ha forzado a estudiar mas, a debatir mas, etc.

El divorcio y las segundas nupcias son un tema similar. Cuando las leyes de los hombres concuerdan con las leyes de Dios sobre cierto tema, aún nuestro gobierno permitía el divorcio *solamente* por fornicación. Ahora que la sociedad ha cambiado, no podemos ignorar esto. Debemos estudiar y predicar mas sobre el tema ahora, y saber mas acerca de esto que los que vivieron antes del cambio en las leyes de la sociedad. Deberíamos hacerlo así, porque los cambios en la sociedad nos han forzado a estudiar mucho mas que lo que hicieron jamás los Cristianos primitivos, y nuestro estudio puede for-

zarnos a cambiar nuestra enseñanza. En realidad, este estudio ya ha afectado la enseñanza de todos los que examinan el tema seriamente, haciendo caso omiso de su posición sobre los varios asuntos.

La misma cosa es verdad de nuestro tema actual. Nuestras esposas e hijas están expuestas a toda clase de conceptos sobre el papel de la mujer en general, y específicamente sobre su papel en la iglesia local. El tema las afecta, como nos afecta a todos. No podemos esperar que nuestras mujeres acepten las tradiciones pasadas sin probar su autoridad Bíblica. Esto nos obliga a estudiar el tema en gran profundidad. Indudablemente, los Cristianos eventualmente terminarán siendo los únicos con la idea de una mujer estando en sujeción al hombre.<sup>6</sup>

### Autoridad

La experiencia me ha probado que un concepto falso acerca de la autoridad coloca la raíz de muchos problemas en la discusión de la Biblia. En consecuencia, hay la necesidad de que se de atención a este tema en el principio. Para algunos, envuelve el fracaso en reconocer a Jesucristo como la única fuente de autoridad en los asuntos religiosos y las Escrituras como la única expresión de esa autoridad. Para otros, es un asunto de no entender la naturaleza de la autoridad y la correcta aplicación de ella. Es el último caso el que es encontrado mas a menudo entre los hermanos. De esta manera, es imperativo tener un fundamento firme de la naturaleza de la autoridad, cómo es transmitida y cómo es aplicada.

Autoridad es definida como “1. el poder o derecho para dar mandamientos, exigir obediencia, tomar acción o hacer decisiones finales; jurisdicción. 2. este poder como delegado a otro; autorización”.<sup>7</sup> La palabra es usada en dos sentidos básicos: (1) el derecho para mandar, y (2) el derecho para actuar.

Es la prerrogativa de Dios mandar, declarar lo que es correcto o incorrecto. En esta presente dispensación de tiempo, este poder ha sido delegado a Jesucristo, el Hijo de Dios, quien tiene toda la autoridad en el cielo y en la tierra (Mat. 28:18), y quien es el único dador de la ley (Stg. 4:12). Además, debe ser reconocido que su autoridad está expresada en los escritos de los apóstoles y los profetas. Pablo escribió – “Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son **mandamientos del Señor**” (1 Cor. 14:37). Además añade en la carta a los Gálatas: “Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, **no es según hombre**; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo” (Gál. 1:11-12).

Por otro lado, es la responsabilidad del hombre obedecer. Pero inherente a la obediencia está la autorización (el derecho) para actuar de esa manera. Los hombres pueden afirmar obedecer solamente cuando han sido autorizados (dado el derecho) para

actuar por Cristo. Actuar sin su autorización es pecado (cfr. Mr. 11:28). Por esta razón, Pablo exhortó – “*Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre (eso es, por la autoridad) del Señor Jesús ...*” (Col. 3:17). De esta manera, la demanda para autoridad Bíblica, eso es, el derecho para actuar, no es sin sentido ni en vano.

La palabra autoridad es usada en el sentido de “el derecho para actuar” en 1 Cor. 9:4-6. Pablo dijo, “¿Acaso no tenemos derecho (autoridad) de comer y beber? ¿No tenemos derecho (autoridad) de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor y Cefas? ¿O sólo yo y Bernabé no tenemos derecho (autoridad) de no trabajar?”

Sin embargo, cuando no ha sido dada ninguna autoridad por el Señor quien tiene toda la autoridad para mandar, el resultado es el pecado. Jesús, describiendo al salvo y al perdido en el último día, dijo que un grupo hizo la voluntad del Padre mientras que el otro obró la maldad (Mat. 7:21-23). La palabra “maldad” significa “1. Propiamente la condición de uno sin ley, ya sea a causa de la ignorancia de ella, o a causa de la violación de ella. 2. menosprecio y violación de la ley, iniquidad, impiedad; ... Mat. 7:23; 1 Jn. 3:4”.<sup>8</sup> Por definición de la palabra maldad, el perdido fue más allá de la ley en sus acciones. Hizo lo que no estaba autorizado a hacer. No les fue dado el derecho para actuar de esa manera. En consecuencia, pecaron.

Un pensamiento similar es encontrado en 2 Juan 9 donde aprendemos que la comunión con Dios depende de permanecer en la doctrina de Cristo. La doctrina de Cristo establece los límites de la acción humana. Cualquiera que se extravía (va más allá) de la doctrina está sin Dios.<sup>9</sup>

### El Lugar de la Mujer En la Creación

En Génesis 2 podemos ver que el hombre fue creado primero y que de la costilla de Adán Dios hizo una mujer y la trajo al hombre para ser su ayuda idónea. En 1 Cor. 11:8-12 el Espíritu de Dios hace el siguiente comentario sobre esto: “*Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón. Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles. Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios*”. Aquí hay una presentación de la verdad en cuanto a la relación del hombre y de la mujer. Es una presentación sagaz y precisa que por otra parte es expresada en una manera exquisita.

El puro hecho de que la mujer fue tomada del hombre prueba su igualdad con él. No es ella su inferior,

sino su igual, su “ayuda idónea”. Hay igualdad, pero junto con la igualdad hay diversidad. La mujer fue hecha para el hombre y para estar con él a su lado. Nunca fue el propósito de Dios que la mujer fuera una criatura independiente, apartada del hombre. Fue Su propósito que ella se asociara con él, y que juntos fueran una sola carne, simbolizando la unión de Cristo y Su novia, la Iglesia. La mujer nunca resplandece más brillantemente que cuando está cumpliendo cabalmente el oficio para el cual fue creada. Este objeto es, antes que todo, el ser la “ayuda idónea” del hombre.

No obstante, debemos notar que el puro hecho de que la mujer fue creada del hombre indica que él es su cabeza. Esta es la conclusión que el Espíritu de Dios pone delante de nosotros en los versículos de 1 Corintios 11, arriba citados — “*Por lo cual en vista de su lugar en la creación la mujer debe tener señal de potestad sobre su cabeza [es decir, una señal de autoridad del hombre, bajo la cual está], por causa de los ángeles*” (v.10). El apóstol dice, “... *quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer*” (v.3). Por causa de este orden divino en la creación, la mujer debe reconocer la jefatura del hombre. Y debe tener en la cabeza señal de autoridad sobre ella.

Una mujer manifiesta la gloria y la belleza puesta sobre ella solamente cuando se queda en el lugar de dependencia y sujeción dado por Dios, al mismo tiempo que mantiene su carácter femenino. Cuando más femenina sea la mujer, tanto más bella es a los ojos de Dios. Cuanto más trate de parecerse al hombre, tanto más pierde su verdadera belleza y virtud.

### En la Caída

Hemos visto a través de la creación que el lugar o posición de la mujer es de sujeción a su cabeza y de compañerismo con su esposo. Ahora consideraremos qué parte tuvo ella en la caída de la humanidad en el huerto del Edén, y qué posición fue la que se le dio como resultado de este hecho. De la narración divina consignada en Génesis 3, nos damos cuenta de que la serpiente tentó a Eva para que tomara el fruto prohibido. Fue ella la que lo tomó, probó de él y dio también a su marido, el cual comió así como lo hizo ella (v.1,6). Como resultado de esto, Dios dijo a Eva, “*Con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti*” (Gén. 3:16).

Aquí vemos la primera mujer, Eva, dejando su lugar natural de dependencia para tomar la iniciativa. En vez de rechazar las insinuaciones de la serpiente y procurar la ayuda y la protección de su compañero como cabeza que le fuera dada por Dios, actuó independientemente. Fue engañada por el diablo y desobedeció el mandamiento de Dios. Por eso, El pronunció la sentencia definitiva, es decir que el lugar de la mujer sería el de subordinación a su marido.

Además de todo lo anterior vemos que no necesitamos elaborar nuestras propias conclusiones de estos hechos, porque el Espíritu de Dios se refiere a este engaño del que fue víctima Eva, en 1 Tim. 2:11-14. Este pasaje muestra este engaño como una razón del porqué a la mujer de esta época de la Iglesia no le es permitido usurpar la autoridad masculina. El pasaje en cuestión reza así: “*La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio. Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión*”.

Aquí tenemos dos razones dadas que explican el porqué la mujer no ha de enseñar. Una razón es el primer lugar de Adán en la creación, la cual implica su jefatura. La otra razón es que la mujer fue engañada por la serpiente. Adán no fue engañado como sí fue el caso con su mujer. El pecó con los ojos abiertos y fue más culpable que su esposa. Pero fue Eva la engañada. Tal fue su parte en la caída de la humanidad. Se mostró a sí misma como una líder bastante deficiente respecto a esto. Por eso en el gobierno sabio de Dios, se le priva a ella de cualquier lugar de autoridad o enseñanza dentro o fuera de la iglesia. Así es que ya desde el huerto del Edén, recibimos el primer aviso — el aviso más poderoso — contra cualquier tipo de jefatura por parte de la mujer. Es de veras una señal de vívida advertencia, dada en el mismo principio del viaje del hombre sobre el mar del tiempo.

Sería bueno puntualizar el hecho de que cuando una mujer se sale de su lugar, muchas cosas bastante desagradables y peligrosas pueden suceder. Esto no es para menospreciar a la mujer, porque moralmente ella tiene, por lo general, cualidades mucho más excelentes que las que podría ostentar el hombre. Además, por regla general, la mujer supera al hombre en su afecto y devoción a Cristo. No es cuestión aquí de la habilidad de la mujer. Tenemos mucho gusto en reconocer que en comparación con el hombre ella no manifiesta ninguna inferioridad en cuanto a talento, cultura, discreción, modo de hablar, etc. Es solamente en cuanto a posición que el hombre tiene preeminencia sobre la mujer. El punto que queremos establecer es meramente este: que cuando una mujer se aparta del lugar y la esfera de servicio que le ha sido dada por Dios — cuando toma un lugar de enseñar y de guiar — muchas veces llega a ser la víctima favorita de los engaños de Satanás. Muchas veces la mujer, así engañada, viene a ser propagadora de herejías, y muchas mentiras. Esta es la lección que debiéramos aprender de la historia de la mujer cuando está fuera del lugar que le corresponde.

En cambio, cuando la mujer se queda en el sitio que Dios le ha dado, se convierte en un poder muy efectivo para el bien. Su presencia y poder en el

servicio de Cristo son, bajo la tutela de Dios, vitalmente esenciales para el éxito y la continuidad de la iglesia. La Biblia está llena de ejemplos de mujeres piadosas, fieles y devotas que ejecutaron grandes servicios para Dios en aquellas esferas que les habían sido divinamente asignadas. De esto tendremos más que decir algunos párrafos más adelante.<sup>10</sup>

### Cuando Las Mujeres Usaban Dones Espirituales: 1 Corintios 11

Este capítulo trata de dos temas distintos: (1) desórdenes en la asamblea con respecto a la sujeción de la mujer (v.2-16), y (2) desórdenes con respecto a la Cena del Señor (v.17-34). (El tema general de desórdenes en la asamblea continúa hasta el 14:40).

El encabezado para el primer tema, según la edición de la Biblia que uso, dice: “Atavío de las mujeres”. Esto es una gran equivocación. Esta sección no trata de cualquier mujer y su vestuario. Debe decir algo como: “La dirección del varón”, “La sujeción de la mujer”, o tal vez “La profetiza y el velo”.

De lo que Pablo enseña aquí deducimos que había en Corinto algo de movimiento de feminismo, pues algunas profetisas, al ejercer el mismo don que los profetas, no mostraban sujeción, pues no cubrían la cabeza con el velo al hacerlo, o algunos pocos afirmaban que la profetiza, al ejercer su don, no tenía que llevar el velo. El v.16, al decir “*si alguno quiere ser contenciosos*”, indica que el problema no había llegado a ser de grande escala.

Hoy en día, en la hermandad hay profesados cristianos que, basándose en una interpretación torcida de Gál. 3:28, afirman que la mujer puede tomar el papel del hombre en muchas de las actividades de dirección en la iglesia local (por ej., dirigir himnos y oraciones, predicar, servir de “ancianas” y de diaconisas, etc.). La sujeción de la mujer, y su debido papel en la vida, es un tema que la mente rebelde siempre ha resistido.

**11:2 – Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí** – Antes de corregir el problema en la iglesia con respecto a las profetisas y el velo, Pablo alaba a los hermanos en dos particulares: se acordaban de él y de su obra entre ellos (Hch. 18:1-18), y retenían las tradiciones o enseñanzas, que él les había entregado. Compárese 1:4-8.

(En el v.17 tiene que censurar su conducta en un particular; no les puede alabar en aquello. Véase también v.22).

**– y retenéis las instrucciones tal como os las entregué** – En gran parte ellos llevaban a cabo las enseñanzas que Pablo les había entregado, pero habían surgido problemas y le habían escrito, preguntándole sobre ellos.

El vocablo griego, aquí traducido “instrucciones”, es PARADOSIS. Significa lo que es entregado de uno a otros. La forma verbal, PARADIDOMI, sig-

nifica entregar (instrucciones verbalmente). Los dos vocablos aparecen en esta frase: “instrucciones” y “entregué”. Los corintios habían retenido lo entregado de Pablo tal como él lo había entregado. (Tales cosas le habían sido entregadas a él – 1 Tim. 1:11).

Otras versiones en lugar de “instrucciones”, dicen “tradiciones”. Este vocablo griego da énfasis al hecho de que algo (de instrucción) ha sido entregado, y no al contenido de lo entregado, ni al autor. Lo bueno o lo malo de una tradición no consiste en el hecho de que es algo entregado verbalmente a otros, sino en *la fuente* de lo que es entregado así. Una cosa así entregada, que tiene a los hombres por origen o fuente, es una tradición *humana*. Si tiene por fuente a los apóstoles de Cristo, es una tradición *inspirada*.

Es importante notar esto, porque hoy en día en la hermandad muchos falsos maestros están denigrando o desacreditando lo que es “tradicional”, como si fuera algo que dejar por completo. Es que éstos quieren innovar prácticas no bíblicas, y para hacer lugar para ellas hablan mucho de que no debemos seguir siempre lo tradicional, sino abandonarlo por algo “nuevo”. Pero lo que ellos llaman “tradiciones” en realidad son cosas de “*la forma de las sanas palabras*” que debemos “*retener*” (2 Tim. 1:13). Ellos tienen en mente tales cosas como el cantar sin instrumentos de música, el tomar la Cena cada primer día de la semana, el no usar las hermanas en el liderazgo de la iglesia local, etc. Para ellos estas cosas son “tradiciones”, y sembrando la idea falsa, de que la tradición no es de importancia, pasan a abogar por prácticas nada apostólicas. Ellos necesitan prestar atención a lo que Pablo dice en este versículo.

**11:3 – Pero quiero que sepáis** – Para poder entender bien las instrucciones que siguen (con referencia al profeta y a la profetisa en el ejercicio de su don de profecía), los corintios necesitaban saber algo muy bien.

**– que Cristo es la cabeza de todo varón** – Antes de tocar el punto de profetizar y orar, de parte de los profetas y las profetisas, Pablo establece el punto de dirección, o de ser la cabeza. Esta cuestión de liderazgo es la idea central que corre a través de los versículos 2 al 16. Ser cabeza implica autoridad. (Al ignorar esto, el lector puede llegar a muchas conclusiones equivocadas).

En éste y en los versículos siguientes, el vocablo griego KEPHALE se emplea varias veces, y en dos sentidos distintos: (1) en el sentido literal de la cabeza como la parte superior del cuerpo, (2) y en sentido figurado de autoridad. En este versículo es obvio que el sentido empleado es el segundo.

Cristo es la cabeza de todo varón. Todo ser humano está sujeto a la dirección de Cristo (Jn. 17:2; 1 Cor. 15:27; Éf. 1:20-22; Col. 2:10).

**– y el varón es la cabeza de la mujer** – El varón (y no solamente el marido) tiene autoridad o di-

rección sobre la mujer (y no solamente sobre su esposa). La mujer está sujeta al hombre (1 Tim. 2:12). Ella no tiene parte en el liderazgo. No entra eso en su papel.

La dirección de Cristo como el Mesías enviado a este mundo en el papel de Salvador, y la dirección del hombre sobre la mujer, son cosas instituidas por Dios. La mujer que rechaza su papel de sujeción, se rebela contra Dios.

La sujeción y la inferioridad o degradación ¡no son términos sinónimos! No hay nada denigrante en la sujeción. Cristo en su papel de Salvador está sujeto al Padre (Jn. 4:34; 5:30; 14:28; 17:4). El varón está sujeto a Cristo, y la mujer está sujeta al varón. Cada uno tiene su función, o papel. Es cierto que como Cristianos el hombre y la mujer son iguales en valor espiritual y en relación a Cristo su Salvador (Gál. 3:28), pero esta verdad no quita la distinción entre los dos en cuanto a dirección o autoridad en las relaciones de la vida diaria.

La sujeción de la mujer al hombre data del principio, después del primer pecado (Gén. 3:16). No es insultar a la mujer decirle lo que Dios ha dicho con referencia a ella. ¡Nadie aprecia tanto a la mujer como Dios lo hace!

– **y Dios es la cabeza de Cristo** – Considérense estos pasajes: 3:23; 15:27-28; Fil. 2:5-11; Heb. 5:8; Isa. 42:1.

Como la sujeción de Cristo, el Salvador y Mediador, a Dios no niega Su Deidad (en esencia él es igual con el Padre), de igual manera la sujeción de la mujer al hombre no niega su humanidad. Ella es humana de igual manera como el varón; los dos son humanos, pero ella tiene un papel en la vida que es uno de sujeción a la dirección del varón.

Los que promueven el feminismo, sean sectarios modernistas o hermanos en Cristo liberales, tratan de dar a esta palabra, “cabeza”, en este versículo la definición de fuente u origen. Quieren que Pablo enseñe que el hombre es la fuente de la mujer, pues de él Eva fue tomada, y no que el hombre tiene autoridad sobre la mujer. Quieren borrar la sujeción de la mujer al hombre. Si en este versículo el punto es solamente que el hombre es el origen de la mujer, ¿es Dios el origen de Cristo? ¿Fue creado Cristo después que Dios? ¡El punto de Pablo aquí obviamente es el de autoridad o dirección!

¿El hecho de haber ancianos sobre la congregación significa que los demás cristianos en la congregación son inferiores? ¡Claro que no! Dios ha ordenado ciertos rangos de autoridad en este mundo, y toda persona debe respetarlos. Hay que respetar la masculinidad, como también la femineidad. La cultura del hombre carnal, su filosofía, y sus movimientos políticos no las respetan.

Los que abogan hoy en día por el velo en toda mujer cuando ella ora, o es dirigida en oración, tratan de hacer que los v.2 y 3 enseñen que el uso del velo hoy es un mandamiento (una nueva revelación) que

ha ser observado a través de esta dispensación. Pero no es así, sino que como los corintios habían retenido la doctrina de Pablo en el pasado, que ahora retengan lo que está para decirles sobre la dirección y la aplicación de ella con respecto a orar y profetizar los profetas y las profetisas. En cuanto al velo en particular, el contexto nos dirá si es cuestión de costumbre o de revelación nueva, siendo la respuesta lo primero. (Por cuanto el tema de este folleto está enfocado en cuanto al papel y trabajo de la mujer en la iglesia, no analizaremos muy en detalle el asunto del velo en la mujer. Si desea el folleto acerca del velo en la mujer, puede solicitarlo a este servidor).

**11:4 – Todo varón que ora o profetiza** – No tenemos la frase según el texto griego (para notar el de nuevo en el v.5): “PAS ANER PROSEUCHOMENOS E PROFETEUN” = todo varón orando o profetizando. Las palabras “orando o profetizando” en texto griego son participios adjetivales; es decir, son participios que describen al sujeto. Aquí Pablo no está hablando acerca de todo varón en el mundo, ni de todo varón en la iglesia, sino de *todo varón que ora o profetiza*. Todos éstos eran profetas. ¡De profetas habla Pablo en este versículo (como en el siguiente hablará de profetisas)!

El profetizar era pronunciar palabras por inspiración (12:8-10; 1 Ped. 1:10-11; 2 Ped. 1:21 – Profetizar nunca se presenta en la Biblia como enseñanza ordinaria y sin inspiración). Era uno de los nueve dones milagrosos (1 Cor. 12:4-11). Era para edificar y exhortar a individuos y a la iglesia en asamblea (14:3-6,22; compárese Luc. 2:36-38). Ahora, ¿qué se puede decir del orar o de esta frase? ¿Es por inspiración (como en 14:14-19), o es un acto ordinario, sin intervención del Espíritu Santo?

La proximidad en esta frase del orar con el profetizar (que se admite que es por inspiración) y el hecho de que el contexto grande hable del orar por inspiración (14:15-16), indican que el orar de esta frase es por el don del Espíritu Santo. No hay interpretación más natural que la que tiene a los dos participios adjetivales como indicando acción inspirada. Además las Escrituras a menudo asocian al profeta y al orar, presentándolos juntamente; es más, muchas veces las oraciones se expresaron en himnos (Gén. 20:7,17; Ex. 15:1,20-21; 32:30-32; Dt. 32:1-47; 1 Sam. 7:9; 8:6; 2 Sam. 22; 23:1-7; los Salmos de David (18, etc); 1 Cr. 25:3; etc. En el Nuevo Testamento había profetas y profetisas (Joel 2:28-29; Hch. 2:16-18; 13:1; 15:32; 21:9). Estos actuaban de igual manera que los profetas y profetisas del Antiguo Testamento; es decir, profetizaron y oraron, a veces cantando.

Las frases “orar o profetizar”, “orar y cantar”, “tener salmo” (11:4-5; 14:1,15,26) son frases consecuentes con toda la enseñanza de la Biblia respecto a presentar mensajes divinos de parte de hombres y mujeres *inspirados*.

No hay profetas y profetisas hoy en día porque ya

no hay dones espirituales (si desea recibir el folleto acerca de esto – *¿Ha Venido Lo Perfecto?* – *Una Exposición de 1 Cor. 13:8-13* – puede solicitarlo a este servidor). Los hermanos que abogan por el velo en la mujer, en países del occidente donde no es costumbre general que ella lo lleve, y que hacen del asunto ley universal de Dios para toda dispensación, tienen que insistir en que el “orar” de este versículo, y del 13, es oración no inspirada, para que haya aplicación directa hoy en día. Pero, si el orar de esta frase es el ordinario que todos usamos hoy en día, entonces:

(a) En este versículo Pablo describe a un individuo que en un acto es un hombre no inspirado y en el otro lo es. Tal situación no tiene sentido en el contexto grande. ¿Qué hay en el contexto que demande que el primer acto no es por inspiración pero que el segundo sí lo es? ¿Por qué toca Pablo solamente el orar, si habla del orar no inspirado?

(b) Preguntamos: ¿qué hay en el orar ordinario, que no lo haya en el cantar, el tomar la cena, el ofrendar, y el oír predicación, para que se requiera el velo en la mujer (v.5) pero no en el hombre? ¿Es más adoración o culto el orar ordinario, que el cantar ordinario? ¿No hay himnos que son puras oraciones?

Estos hermanos cambian el sentido de “orar” y “profetizar”, ignorando el texto y el contexto.

– **con la cabeza cubierta** – La frase griega literalmente dice: “debajo de la cabeza teniendo”, o, teniendo (algo) que desciende de la cabeza. Esto indica un velo que cubre la cabeza y se extiende para abajo. (El velo de este contexto no puede ser representado por un pañuelo, o una pieza pequeña de tela, puesta por encima de la cabeza).

– **afrenta su cabeza** – Otras versiones (Mod., B.A., etc.) dicen, “*deshonra su cabeza*”. El llevar un velo en el siglo primero significaba sujeción. (Todavía en diferentes partes del mundo tiene el mismo significado). El varón no está sujeto a la mujer, sino que es la cabeza de ella (v.3). Si el varón del contexto hubiera llevado velo, habría deshonrado a Cristo quien le ha hecho cabeza de la mujer. En esta vida Cristo ha dado la dirección al varón, y a la mujer le toca la sujeción. Hacer algo que indicara lo contrario de esto indicaría deshonra para Cristo.

**11:5 – Pero toda mujer que ora o profetiza** – Es importante notar que esta frase, en el texto griego, ¡es idéntica a la del v.4! (con la excepción del género, pues el 4 habla del varón, y éste de la mujer). Aquí presento las dos frases lado a lado:

PAS ANER PROSEUCHOMENOS E PROFETEUON  
PAS GUNE PROSEUCHOMENOS E PROFETEUOSA

Lo que todos aquellos varones hacían, ¡eso exactamente es lo que hacían todas aquellas mujeres! Esto es lo que provocó el problema en Corinto. La solución consistió en que, al orar y profetizar, esos varones (los profetas) no cubrieran la cabeza, y que esas mujeres (las profetisas) sí cubrieran la cabeza. Ya

que *ellas hacían exactamente lo que los hombres hacían*, y eso en público, con llevar el velo siempre indicarían su sujeción al varón.

Esas mujeres, por ser profetisas, tenían el mismo don de profecía que tenían esos hombres, y tal vez pensaban que podrían descubrir su cabeza al ejercer su don. Solamente de estas mujeres trata el texto. Considérese Luc. 17:7, pasaje paralelo en cuanto a la construcción gramatical en griego: “*un siervo que ara o apacienta*”. No se trataba de un siervo cocinero, o chofer, o jardinero, sino de uno que araba o apacentaba. No se trataba de todo siervo en el mundo, sino de uno de esa categoría especificada. Los que aplican la frase “*toda mujer que ora o profetiza*” a toda mujer en el mundo para todo tiempo, ignoran esta verdad y cometen el mismo error que los pentecostales y evangélicos, que ignorando que el bautismo en el Espíritu Santo fue prometido solamente a los apóstoles, aplican esta promesa a sí mismos.

(No hay profetas ni profetisas hoy en día, y por eso este mandamiento no está en vigencia. También importa notar que Pablo no está hablando de mujeres que simplemente oigan predicaciones de hombres u oigan oraciones no inspiradas dirigidas por hombres. Todas las mujeres de este contexto hacían exactamente lo que todos los varones de este contexto hacían. Mis hermanos que abogan por el velo hoy en día no permiten que las mujeres en el culto hagan lo que los hombres hacen. Según ellos, para los hombres “*profetizar y orar*” significa una cosa, y para las mujeres significa cosa completamente distinta. ¡No permitirán a las mujeres hacer lo que, según ellos, tienen que estar cubiertas para hacerlo! a saber, orar o profetizar. En Corinto, siglo primero, el escuchar una mujer a un hombre dirigir una oración no inspirada, como se hace hoy en día, no habría causado ningún problema respecto a la sujeción de la mujer, pero orar ella en público con el espíritu sí presentaba problema).

Este pasaje permite tal actividad a la mujer pero no indica dónde ha de ejercitarse. El capítulo 14 dice claramente que tal ministerio de las mujeres no se permite en la asamblea (v.33-35), sino que deben guardar silencio. Es muy evidente, por tanto, que es fuera de la asamblea, el lugar en que ella puede orar y profetizar. Hch. 21:8-9 habla de la visita de Pablo a la casa de Felipe el Evangelista. Este tenía cuatro hijas las cuales profetisaban en la casa y no en la Asamblea. Esto fue del todo acorde con el orden.

– **con la cabeza descubierta** – Como explica Lacueva en una nota: “*Lit. con no cubierta la cabeza*”. El vocablo griego aquí es AKATAKALUPTO, un adjetivo compuesto de “a”, que indica negativo, y “katakalupto”, que quiere decir “velado” (es decir, cubierto con velo). La palabra compuesta, pues, significa “no velado”, o sin velo.

– **afrenta su cabeza** – La cabeza de la mujer es el hombre (v.3). La profetisa, ya que hacía exacta-

mente lo que el profeta hacía, al no cubrirse deshonraría a su cabeza, al varón, porque no estaría mostrando sujeción (cosa que el velo significaba). El papel de la mujer siempre ha sido el de sujeción al hombre. El uso del velo, de parte de la mujer, en Corinto demostraba esa sujeción. El tener el don de profecía (para hablar inspiradamente, exhortando, cantando u orando) no le libraba de dicha sujeción. Al hacer uso de su don, pero sin cubrirse con velo, la profetisa en Corinto había deshonrado al varón, su cabeza.

– **porque lo mismo es que si se hubiese rapado** – Verse la profetiza en Corinto, ejerciendo su don pero sin cubrirse con velo, sería igual en efecto que presentarse en público rapada. El versículo siguiente explica el por qué de ello: estar la mujer en público con la cabeza rapada sería cosa considerada vergonzosa.

**11:6 – Porque si la mujer no se cubre** – Este y los versículos que siguen ilustran las verdades divinas de los v.4 y 5, demostrando por qué la profetisa en Corinto, siglo primero, debía cubrirse con velo al ejercer su don en público.

La mujer aquí tratada es la del contexto (v.5, la profetisa). Aplicar la palabra “mujer” de este versículo a “toda mujer en el mundo” es ignorar el texto y el contexto y expone lo equivocado del que así la aplica.

Si la profetisa en Corinto, haciendo en público lo que hacía el profeta, no quería llevar un velo puesto, entonces, dice Pablo lo siguiente:

– **que se corte también el cabello** – esto para ser consecuente en sus acciones. Las dos cosas serían tomadas como vergonzosas. Las dos cosas eran consideraciones establecidas por la costumbre. Violar una de ellas tendría el mismo efecto que violarla otra.

En el v.5 Pablo usa el verbo “rapar”; aquí, “trasquilarse” (Lacueva), “esquilar” (Besson).

– **y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra** – Ahora Pablo emplea los dos verbos: rapar y trasquilarse, o esquilar. (La Versión Moderna dice, “rasurar”).

Son las costumbres de los hombres lo que determina que la mujer en público con cabeza rasurada sea cosa de vergüenza.

Pablo apela a la consecuencia lógica: si la profetisa va a hacer una cosa vergonzosa, al no cubrirse con velo cuando hace lo que hace el profeta (así deshonrándole), que sea consecuente y haga la otra cosa vergonzosa, al raparse o trasquilarse todo el cabello. (Obviamente ella debe evitar las dos cosas). Pero si ella no se va a trasquilarse, porque es cosa vergonzosa ante el público aparecer así, entonces que se cubra con un velo para evitar la otra cosa que de igual manera es vergonzosa.

**11:7 – Porque el varón no debe cubrirse la cabeza** – Con decir Pablo, “no debe”, da a entender que es cuestión de obligación. Se le obliga al

varón de este contexto, al profeta, cuando ejerce su don de profecía (orando y profetizando), que no se vele (no se cubra de velo), porque en Corinto el velo indicaba sujeción, y el varón no está sujeto a nadie en este mundo, sino solamente a Cristo (v.3). Pasa a elaborar la razón de esto:

– **pues él es imagen y gloria de Dios** – No solamente entra la cuestión del significado del velo según la costumbre del día, sino entra la cuestión del significado de la creación misma.

Tanto la mujer como el hombre fueron hechos a la imagen de Dios (Gén. 1:26), en que a los dos fue dado un espíritu inmortal. Pero el hombre es también la gloria de Dios, en que el ha sido puesto sobre toda la creación de Dios, y la mujer ha sido sujeta a él (Gén. 3:16). Por esta razón, dice Pablo, el profeta en Corinto tenía la obligación de no usar el velo al ejercer su don milagroso, pues el velo significaba sujeción y el varón no está en sujeción, sino es quien lleva la dirección. Debe, pues, mostrar dirección, no sujeción.

– **pero la mujer es la gloria del varón** – Los próximos dos versículos explican esta declaración. (Aunque la mujer también fue hecha a la imagen de Dios, ése no es el punto de Pablo aquí y lo pasa por alto, porque en este contexto el punto tiene que ver con la diferencia de relación entre el varón y la mujer). El es el que tiene la autoridad y dirección, siendo la gloria de Dios en este mundo, el más alto de toda la creación, y por eso no debe llevar lo que signifique sujeción. Pero la mujer, siendo ella la gloria del varón, debe indicar esa sujeción. La profetisa, haciendo en público (en Corinto, siglo primero), exactamente lo que el profeta hacía, tenía que mostrar esa sujeción por medio de cubrirse con velo, artículo que simbolizaba para la mujer la sujeción).

Debe notarse que la dirección del varón y la sujeción de la mujer al varón, no es algo establecido por la costumbre, sino por mandato de Dios. Pero el velo en Corinto, siglo primero, por la costumbre significaba la sujeción, y por eso el varón y la mujer no debían violar sus papeles respectivos en la vida al usar mal lo que por costumbre daba a entender sujeción, porque al hacerlo indicarían rebeldía hacia la voluntad de Dios en el particular.

**11:8 – Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón** – Esta es la razón de por qué la mujer es gloria del varón. Ella procedió del varón, pues Dios tomó una costilla de Adán y de ella hizo a Eva (Gén. 2:18-23). Adán ya existía. Dios le hizo primero. El no procedió de ella. El orden en la creación establece la preeminencia del varón para tomar la dirección, y demuestra la razón de por qué la mujer, la gloria del varón, debe mostrar sujeción. La existencia de ella depende de él.

**11:9 – y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón** – Pablo da una razón adicional de por qué la mujer es gloria del varón (v.7): es que ella fue crea-

da porque Dios vio que el varón tenía necesidad de una ayudante apropiada (Gén. 2:18). La mujer no tiene una existencia independiente. Si el hombre no hubiera necesitado una ayuda, ella no habría sido creada. Por esto se puede afirmar lo del v.7: la mujer es la gloria del varón.

El varón fue hecho para la gloria de Dios, y no para la de la mujer. La mujer ni existía cuando Dios hizo al hombre. Ella fue hecha para las necesidades y compañerismo del hombre. Esto es la base de la prioridad y mando del varón, y de la sujeción de la mujer.

A la profetisa en Corinto no se le permitía ejercer su don de tal manera que apareciera como igual al profeta en el papel social. Siendo el velo el objeto que usaba la mujer para mostrar sujeción al varón, con cubrirse con velo la profetisa estaría haciendo, al orar y profetizar, lo que hacía el profeta pero sin parecer igual a él en el papel social.

**11:10 – Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza** – Las palabras “*señal de*” no aparecen en el texto griego. Lo que dice Pablo es que “debe la mujer potestad tener sobre la cabeza” (Lacueva). Algunas versiones emplean la palabra “autoridad” en lugar de “potestad”. Aunque casi todas las versiones emplean la frase “señal de”, muchas la presentan en letra cursiva, para indicar que son palabras intercaladas en el texto (para completar el sentido).

¿Qué es la autoridad que la profetisa debía tener sobre su cabeza al ejercer su don? Quedándonos con el contexto, es obvio que se hace referencia al velo, porque Pablo ya ha dicho (v.5-6) que ella no debe orar y profetizar sin tenerlo en la cabeza. Es la única cosa en el contexto con referencia a poner algo en la cabeza. Le tocaba a ella tener puesto el velo. ¿En que sentido era “autoridad”? Le era autoridad porque le autorizaba orar y profetizar, cosa que el varón, siendo profeta, hacía (y que a la mujer en general se le prohibía, 14:34), y que ahora ella lo hacía. Pero así ella ejercía esta autoridad, siempre indicando su sumisión a él. (En este sentido el velo era *señal* de autoridad del varón sobre ella).

– **por causa de los ángeles** – Esta frase es una oración elíptica; es decir, tiene palabras suprimidas, por ser consideradas como innecesarias para completarla. Dice Pablo que se le obliga a la profetisa en Corinto ponerse el velo (tener esta autoridad en la cabeza) “*por causa de los ángeles*”. Argumentando Pablo de lo superior a lo inferior (compárese 2 Ped. 2:4-11), está diciendo que hay que respetar y someterse a la autoridad. Los ángeles, que son superiores al hombre, se someten a la autoridad, y de igual manera la profetisa, que es menor que los ángeles, tenía que someterse a la autoridad del varón, indicando esa sumisión y reconocimiento de autoridad sobre ella al ponerse el velo cuando oraba y profetizaba.

**11:11 – Pero en el Señor** – La frase “en el Se-

ñor” quiere decir “en conexión con quien es el Señor”. El Señor es el Creador (Jn. 1:3), y ha determinado el papel del varón y el de la mujer, como también la interdependencia de ellos en esta vida. Pablo ya escribió la información del v.3. El varón es la cabeza de la mujer. Ella es gloria de él. Por eso la profetisa tiene que ejercer su don con el velo puesto, para no parecer masculina. No obstante, para que el varón no pensara de sí mismo indebidamente, ni la mujer tampoco, Pablo pasa a decirle lo siguiente:

– **ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón** – El uno no es independiente del otro. Los dos se necesitan, cada uno en su papel asignado por su Creador. El hombre y la mujer, en el matrimonio, llegan a ser “una sola carne” y son “coherederos de la gracia de la vida”. No hay lugar, pues, para que el varón se considere como mejor que la mujer, o como independiente de ella. Al mismo tiempo no hay razón para que la mujer quiera igualarse al hombre en su papel en esta vida. El orden divino para cada uno de los dos ha de ser respetado.

**11:12 – Porque así como la mujer procede del varón, también el varón procede de la mujer** – La creación bien demuestra el hecho de que la mujer procedió del varón. Al mismo tiempo, todo hombre nacido en este mundo nació de una mujer (madre). Ella vino de él, y él viene de ella; cada uno depende del otro.

– **pero todo procede de Dios** – Todo esto procede del orden divino que Dios en su gran sabiduría diseñó o ideó. Es un plan sumamente sabio, y felices son el hombre y la mujer que lo respeten. Al varón Dios dio la responsabilidad de llevar la dirección, y a la mujer la de sumisión, para seguirle, para ayudarle.

El asunto de ejercer la profetisa su don en la iglesia no podía anular este arreglo divino.<sup>11</sup>

### Quando Las Mujeres Usaban Dones Espirituales: 1 Corintios 14:34-35

Aquí Pablo dijo:

*“vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación”.*

Este pasaje tiene un par de restricciones. Primero, trata con las regulaciones acerca de los dones espirituales milagrosos. Cada uno de los capítulos del 11 al 14 empieza con una referencia a los dones espirituales milagrosos: 1 Corintios 11 dice cómo deben usar las mujeres sus dones espirituales, 1 Corintios 12 describe estos dones, 1 Corintios 13 discute cuánto durarían, y 1 Corintios 14 revela cómo

debían usarlos los hombres en las asambleas públicas de la iglesia en Corinto. (Sabemos que este pasaje se refiere a cómo los hombres debían usar sus dones porque a las mujeres les estaba prohibido ejercer los suyos en la asamblea).

Segundo, trata la asamblea pública de una iglesia local. Nótese cómo mencionó Pablo la asamblea: En el versículo 5, Pablo habló de un hablante en lengua edificándose a sí mismo versus la iglesia. En otras palabras, Pablo contempló la iglesia como estando presente. En el v.16, Pablo se refirió a los visitantes allí, “*el que ocupa lugar de simple oyente*”. En el v.19, habló de “*en la iglesia*”. En el v.23, Pablo pensó de “*toda la iglesia*” estando reunida. En el v.23b, aludió a los visitantes “*entrando*”, eso es, en la asamblea. En el v.26 dijo, “*Cuando os reunís*”. Es claro que Pablo contempló la asamblea pública en 1 Corintios 14.

Estas regulaciones se aplicaron a todas las asambleas de la iglesia, eso es, las clases Bíblicas, las reuniones de negocios, reuniones de predicación, o las reuniones para la Cena del Señor. Si hubiéramos estado en la iglesia en Corinto, dudo que alguno de nosotros hubiera permitido a cuatro profetas o hablantes en lenguas ejercitar sus dones en una reunión de negocios o en una clase Bíblica. Ni hubiéramos permitido a una mujer ejercitar su don en aquellas asambleas. En una iglesia pequeña, la presencia o ausencia de una pequeña niña de cinco años, la única niña, mientras ella estaba en una clase Bíblica no significaba que estas regulaciones no fueran obligatorias sobre la asamblea. Estaban sobre la asamblea de la iglesia ¡si ella estuviera allí o no! Cualquier cosa que este pasaje prohibió o autorizó para una de estas asambleas de la iglesia, lo prohibió o autorizó para todas ellas.

La distinción que hacemos algunas veces entre clases Bíblicas, reuniones de negocios las reuniones para la Cena del Señor son hechas puramente por el hombre. Pablo no usó ninguna de estas regulaciones; él dio estas regulaciones para que se aplicaran cuando “*toda la iglesia se reúne*” (v.23). Podemos ver fácilmente las distinciones que hacen los amigos denominacionales entre la Ley de Dios y la Ley de Moisés, o la ley moral y la ley ceremonial cuando tratan de obligar la guarda del Sábado hoy día sobre los Cristianos. En este caso, comprendemos fácilmente que estas no son distinciones Bíblicas. Muchas veces cuando nuestros amigos Sabatistas leen un pasaje hablando del día de reposo, es muy probable que digan: “Esto se refiere a la ley moral, no a la ceremonial”. De igual manera, las distinciones entre el clero y los laicos, la circuncisión y la incircuncisión, el evangelio y la doctrina, y los pastores y los ancianos, son distinciones hechas puramente por el hombre.

Lo mismo es verdad con la distinción hecha entre las asambleas de una iglesia local, ya sea para un estudio de la Biblia, deliberando acerca de los asuntos

de la iglesia, o participar de la Cena del Señor. Podemos tener un pequeño interruptor que dispare en nuestras mentes que nos diga, “Este pasaje está hablando de la asamblea de la Cena del Señor el primer día de la semana”, pero eso no es lo que Pablo dijo. Pablo dio estas regulaciones para que se apliquen “*cuando os reunís*” (v.26). Estoy seguro que los Corintios aplicaron consistentemente las regulaciones de Pablo con respecto a los profetas y hablantes en lenguas en cada ocasión cuando la iglesia se reunió, ya fuera para clases Bíblicas, reuniones de negocios, o participar de la Cena del Señor. Si hubiéramos estado en Corinto no habríamos permitido que los profetas o hablantes en lenguas violaran estas regulaciones en cualquiera de estas reuniones.<sup>12</sup>

Al analizar la gramática de 1 Cor. 14:33-35, observamos que la oración comenzada en el versículo 32 con las palabras “*Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas*” termina, no en el 32 sino en el 33a, con la aclaración de que “*Dios no es Dios de confusión, sino de paz*”. Para el entendimiento correcto del pasaje es preciso notar que las instrucciones para las mujeres empiezan en la mitad del versículo 33 con la frase “*Como en todas las iglesias de los santos*”.

**14:33 – pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz** – Dios no causa la confusión, ni aprueba la confusión de otros. (Los modernos hablantes en lenguas producen en sus reuniones un montón de confusión, al usar su habla extática varios al mismo tiempo mientras que otros en la asamblea contribuyen a la confusión con sus expresiones de emoción desenfrenadas).

La paz y el buen orden en los servicios públicos, cosa que Dios demanda, son tomados como señal de muerte por los pentecosteses. Ellos buscan más bien lo que llaman “vida”, que es nada menos que el emocionalismo, la gritería, el clamor, y la confusión en sus asambleas.

Los v.34-35 hablan de callar la mujer en la iglesia (la asamblea).

– **Como en todas las iglesias de los santos** – Las iglesias de Cristo (Rom. 16:16), compuestas de santos (Ef. 1:1), tienen ciertas marcas o señas de identidad (*cf.* 1 Cor. 11:16), ciertas prácticas universales, entre las cuales están el buen orden y la debida reverencia en el culto de la asamblea. Por eso las mujeres de este contexto (v.34-35) deben guardar silencio en la asamblea durante el culto.

Subrayemos la frase “*todas las iglesias*”. **No se trata de una sola congregación sino de “TODAS LAS IGLESIAS de los santos”**. Primera de Corintios es una carta inspirada que fue dirigida a una congregación local, a saber, la de Corinto. Sin embargo, las instrucciones detalladas en la carta sobre la conducta de la mujer en el culto no fueron dadas exclusivamente a la iglesia en Corinto sino que habían sido anunciadas universalmente, es decir, “*en*

*todas la iglesias de los santos*". Para darle más peso al mandamiento a que se callasen las mujeres de la iglesia en Corinto Pablo alude a la práctica común de todas las iglesias. En ellas las mujeres guardaban silencio en los cultos. Pues, los corintios, al dejar que sus mujeres hablasen en el culto, violaban la regla impuesta y obedecida en las demás iglesias del mundo. Tal situación tenía que ser censurada y corregida. Por tanto, Pablo, inspirado de Dios, escribió a la iglesia en Corinto mandando a las mujeres guardar silencio en los cultos.

Los santos, según el uso de la palabra en el Nuevo Testamento, son los cristianos, personas que han sido apartadas (santificadas) del pecado por medio del evangelio de Cristo (véanse 1:2; 6:11). Toda persona bautizada en Cristo Jesús es un santo.

**14:34 – vuestras mujeres callen en las congregaciones** (o asambleas en Corinto, v.26); Pablo continúa dirigiéndose al problema del desorden en las asambleas de la iglesia en Corinto. Otro problema consistía en que ciertas mujeres (las esposas de los profetas) participaban en la confusión, al hacer preguntas a sus maridos respecto a sus profecías, y esto de manera pública, hablando delante de la iglesia sin autorización bíblica. Se entrometían en el culto público.

El texto griego no dice "*vuestras*" mujeres, sino "*las mujeres*". Al decir Pablo "*las*", tiene en mente un grupo particular de "*mujeres*", que según el contexto (v.35) eran esposas, pues tenían maridos. ¿De quiénes eran estas esposas? Otra vez reina el contexto. En los versículos anteriores (los v.29-33) Pablo se ha dirigido a los profetas. Luego aquí en este versículo dice las esposas (de éstos), y en seguida vuelve a hablar acerca del profeta (v.35-37). Por eso Pablo tiene que estar hablando acerca de las esposas de los profetas, y nos informa que éstas causaban parte de la confusión al hablar públicamente en las asambleas, preguntando a sus maridos, en lugar de esperar para preguntarles en casa.

A estas mujeres (esposas) se les manda que callen en las asambleas. Aquí Pablo emplea el mismo vergo griego (SIGAO) que emplea en los v.28 y 30. Como en esos dos versículos el silencio mandado tiene que ver con no dirigirse al público en discurso, aquí también tiene el mismo sentido. A esas mujeres, las esposas de los profetas, se les manda callarse en el sentido de no participar en la presentación de discurso o plática en público. No es una prohibición que signifique no pronunciar palabra alguna bajo ninguna circunstancia.

– **porque** – Ahora Pablo da la razón de por qué esas mujeres (esposas) debían callar en las asambleas en lugar de participar juntamente con sus maridos, los profetas, en la presentación de discursos.

– **no les es permitido hablar** – El hablar que Pablo tiene en mente es el mismo hablar de los hablantes en lenguas y de los profetas; es decir, el acto de presentar discursos en público.

Esta prohibición no es absoluta. Claro es que tanto esas mujeres como también los hablantes en lenguas y los profetas podían "*hablar*" en el canto (Ef. 5:19), en el decir el Amén al final de las oraciones (1 Cor. 14:16), o en el confesar los pecados públicos (Hch. 8:24). Ellas podían en voz baja corregir a sus niños. La Biblia no se contradice. No se trata del "*hablar*" de tales casos. El "*hablar*" y el "*callar*" del contexto tienen que ver con el presentar discurso público, o no.

– **sino que estén sujetas** – El texto griego aquí emplea la voz media, indicando así que el sujeto ejecuta la acción *para sí mismo o por su interés*. (Por ej., Me lavo las manos para comer). Notemos las siguientes versiones: "*que se sujeten*" (B.A.), "*deben mantenerse sumisas*" (NVI), "*les toca ... vivir sujetas*" (N.C.), "*que se muestren sumisas*" (ECU). Esta sumisión tiene que ser voluntaria.

– **como también la ley lo dice** – La ley de Moisés lo dice en Génesis 3:16. Considérense también 1 Cor. 11:3; 1 Tim. 2:11-15; 1 Ped. 3:1,5-6; Ef. 5:21-22; Col. 3:18.

Las esposas de los profetas habían de callar (guardar silencio) mientras sus maridos ejercían el don de profecía.

**14:35 – Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos** – Las mujeres de este contexto, las esposas de los profetas, contribuían al tumulto en las asambleas, haciendo preguntas a sus maridos que profetizaban y posiblemente discutiendo sobre las respuestas. Todo esto se hacía en público, ante la iglesia reunida. Lo hacían bajo el pretexto de querer aprender algo. (No estaban justificadas en esto, aunque es cierto que aprender era uno de los propósitos de oír la profecía, v.31).

La solución para el problema estaba en que esas mujeres, respetando su sujeción al varón (v.34; 11:3), preguntaran a sus maridos en casa.

– **porque** – Sigue la razón de por qué debían las referidas mujeres preguntar a sus maridos en casa, en lugar de hablar en público en las asambleas.

– **es indecoroso** – El vocablo "*indecoroso*" traduce la palabra griega, AISKRON, que aparece en 11:6, vergonzoso; Ef. 5:12, vergonzoso; Tito 1:11, deshonesto.

– **que una mujer hable en la congregación** – Esta verdad se aplica a toda mujer en cualquier época; sea durante el período de los dones milagrosos en el siglo primero, o sea ahora que ya no existen tales dones. En el texto griego no aparece artículo definido ante la palabra "*mujer*", dando a entender que se hace referencia a cualquier mujer.

Aunque no hay esposas de profetas hoy en día, por no haber profetas ahora, Pablo hace la aplicación a toda mujer de lo que dice a aquellas mujeres en particular (pues ellas eran quienes causaban un problema particular). Esta prohibición tiene sus raíces en lo que Dios dijo en el principio (Gén. 3:16), cosa que Pablo por el Espíritu Santo repite en 1 Tim.

2:13-14, y no supuestamente en base a la cultura del día.

Se le prohíbe a una mujer hablar en la *asamblea*. Hay que guardar presente que de esto trata Pablo en este pasaje, y que al decir “hablar”, trata de presentar discursos o palabras de dirección como si ella fuera varón. Véase los comentarios sobre “hablar” en el v.34.<sup>13</sup>

### ¿Qué Acerca de Callar?

El término “callar” en 1 Cor. 14 no es la misma palabra “silencio” en 1 Tim. 2. “Callar” significa “no hacer un sonido”. Todas las nueve veces que aparece en el Nuevo Testamento, significa silencio absoluto. Mientras los hombres muchas veces enfatizan el silencio de las mujeres en 1 Cor. 14, a menudo falla en notar que la misma palabra aparece tres veces en este contexto. En los v.27-28, Pablo dijo que los hombres que hablaban en lenguas debían “callar” si ningún intérprete estaba presente. Esto no significaba que los hombres que hablaban en lenguas no pudieran cantar, hacer una pregunta en una clase Bíblica, o hablar en una reunión para decidir los asuntos de la iglesia local. Simplemente quiere decir que, hasta donde estuvieran implicados sus dones espirituales, no debían hacer un sonido si no estaba presente el intérprete en esa asamblea. El siguiente término “callar” aparece en el v.30, donde Pablo mandó a los profetas a estar en silencio mientras otro estaba hablando. Nuevamente, esto no quiso decir que un profeta no podía cantar, hacer una pregunta en una clase Bíblica, o hablar en una reunión de decisiones de los asuntos de la iglesia local. Simplemente quiso decir, que hasta donde estuviera implicado el uso de su don espiritual, no debía hacer sonido mientras otro profeta estuviera hablando en la asamblea. Pablo dio regulaciones inspiradas para el ejercicio de los dones espirituales milagrosos en una asamblea.

El “hablar” que Pablo mencionó en los v.34-35 para las mujeres es el mismo “hablar” de todo el capítulo, eso es, hablando por el Espíritu. En el v.27, Pablo mencionó al hombre hablando en una lengua, eso es, hablando por el Espíritu. En el v.27, dijo que cuando no estuviera presente un intérprete, este hombre debería hablar para sí mismo, eso es, hablando por el Espíritu. En el v.34, dijo que a las mujeres no les era permitido hablar en estas circunstancias, eso es, hablando por el Espíritu. Este fue el caso en el v.35, donde Pablo dijo que era indecoroso para una mujer hablar, eso es, por el Espíritu en la asamblea. “Hablando” debe ser interpretado consistentemente a través de este contexto.

Alguien podría decir, “¿Qué acerca de las mujeres, cómo debían ejercitar sus dones en la asamblea?” Pablo dijo, “Como en todas las iglesias de los santos, vuestras mujeres callen en las congregaciones”. Esto suena bien para inculcarlo en las muje-

res si lo arrancamos de su contexto, pero no podemos hacerlo así sin restringir a los hombres profetas y hablantes en lenguas en Corinto. *El callar de la mujer significa la misma cosa que callar significa para los hombres*. Significa que la mujer no podía hacer un sonido hasta donde estuviera implicado el ejercicio de un don espiritual milagroso en la asamblea. No significaba que no pudieran cantar, o hacer una pregunta en una clase Bíblica, o hablar en la asamblea decidiendo los asuntos de la iglesia. “Callar” debe ser interpretado consistentemente a través de este contexto.

Además, ¿qué significa callar? C-A-L-L-A-R no deletrea “asistir”. Muchos usan este pasaje para enseñar que una mujer ni aún puede asistir a una reunión para discutir los asuntos de la iglesia, contradiciendo la clara declaración de la Escritura, lo cual será discutido más tarde.

Para las mujeres, que tenían dones espirituales que pudieran ser tentadas a ejercitarlo en la asamblea en Corinto, Pablo dijo, “porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas”. En otras palabras, no podían hablar en el ejercicio de sus dones espirituales en una asamblea mixta, sino que tenían que usar sus dones mientras estuvieran en sujeción. Eso es, si estaban en una asamblea de mujeres solamente, como esa de Lidia en Hch. 16:13, las mujeres podían hablar con sus dones espirituales teniendo cuidado de llevar un velo para mostrar su sujeción como se enseñó en 1 Cor. 11. Si los hombres estaban presentes, no podían hablar en absoluto *por inspiración*.

De esta manera, *los demás que aplican esta regulación fuera del uso de los dones espirituales*, aquellos que lo usan para decir que la mujer no puede cantar, preguntar o contestar una pregunta en una clase Bíblica, o hablar en una reunión de discusión de los asuntos de la iglesia, en absoluto no lo están usando correctamente.

Al ver además el contexto específico en que aparecieron estas regulaciones, notamos que Pablo hizo cinco declaraciones acerca de “callar” en estos versículos. Sin embargo, es probable que interpretemos solamente los últimos tres sin considerar el contexto. Las cinco declaraciones son:

- v.28 — El hablante en lengua “*calles*”.
- v.30 — Los profetas “*callen*”.
- v.34 — Las mujeres “*callen*”.
- v.35 — “*Es indecoroso que una mujer hable*”.
- v.35 — Si quieren aprender algo, “*pregunten en casa a sus maridos*”.

El hablante en lenguas no tuvo que callarse bajo todas las circunstancias, solamente cuando un intérprete no estuvo presente. Los profetas no tuvieron que callarse en todas las situaciones, solamente cuando otro profeta estaba hablando. Las mujeres no tuvieron que guardar silencio bajo todas las circuns-

tancias, solamente hasta donde el ejercicio de sus dones espirituales milagrosos estuvo implicado en una asamblea mixta. No fue indecoroso para la mujer hablar en la asamblea en todas las circunstancias. Podían cantar (Ef. 5:19), confesar a Cristo (Rom. 10:9-10), y confesar sus pecados (1 Jn. 1:9). Pero era indecoroso para las mujeres ejercitar sus dones espirituales milagrosos en una asamblea mixta, eso es, las mujeres no podían hablar en lenguas o profetizar. No podían hablar *bajo estas circunstancias*. No era indecoroso para las mujeres hablar *bajo todas las circunstancias*, pero lo era en el caso mencionado por Pablo.

Cuando Pablo dijo, “*Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos*” ¿tenía Pablo la intención de que lo interpretáramos sin restricción? ¿Quiso decir Pablo que las mujeres no podían aprender algo del varón hablando en lenguas o de los profetas o de las clases Bíblicas, del canto, de la predicación, o aún de la lectura silenciosa? ¡Claro que no! Las mujeres no podían aprender nada por medio de interrogar a los profetas como lo hicieron los hombres, 1 Cor. 14:29. “*Juzgar*” era otra clase de don espiritual que aparentemente tenían los hombres y las mujeres. Pablo lo llama “*discernimiento de espíritus*” en 1 Cor. 12:10. La congregación, al oír los mensajes de los profetas, tenía la obligación de oír con cuidado para poder discernir correctamente el sentido de ellos, y así aprender y ser exhortada (v.31). La iglesia primitiva tenía que cuidarse de los falsos profetas como también lo tiene que hacer la iglesia de hoy día, y al existir casos de intervención de falsos profetas la obra del don de discernir espíritus (“*juzgar*”) tendría su ocasión. Considérense estos pasajes: Hch. 17:11; 1 Tes. 5:21; 1 Jn. 4:1; Ap. 2:2. Recordemos las palabras de Pablo: “*de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos*” (Hch. 20:30).

Una mujer puede hablar en una clase Bíblica, en una asamblea de la Cena del Señor, o en una reunión discutiendo los asuntos de la iglesia mientras ella permanece en sujeción a los líderes designados con una disposición silenciosa. Es fácil para nosotros saber cuando no practica la sujeción. Por ejemplo, si un sargento instructor pregunta a sus hombres si hay algún interrogante, y un recluta dice, “Señor, ¿dijo usted que nos levantáramos a las 3 o 4 a.m.?” Nadie tiene problema con su sujeción al sargento. Si el recluta dice, ¿Quién cree usted que está loco para levantarse a esa hora? Todos saben que él no tiene una disposición silenciosa.

La misma cosa es verdad en una clase Bíblica mixta enseñada por un hombre. Si una señorita dice, “¿Cuál fue ese pasaje nuevamente?” no hay problema. Si hace una pregunta que es realmente una declaración como, “¿Quién más está lo bastante loco para creer eso?”, ella ha traspasado la línea. La ha traspasado, no porque hizo el comentario, sino a causa

de la naturaleza de la observación que hizo. ¡De la misma manera tiene a un hombre traspasando la línea de sujeción al líder designado en la misma circunstancia! La práctica segura sería, si una señorita no sabe que su lenguaje no es el correcto en estas circunstancias, no debería hacerlo. De igual manera, si un hombre no tiene su lenguaje correcto, debería callarse.

### “Como también la ley lo dice”

Algunos leen la declaración de Pablo “*como también la ley lo dice*”, y asumen que la ley Mosaica le dijo a las mujeres que se callaran en sus asambleas. Luego razonan de la historia secular que en vista de que a las mujeres no se les permitía hablar en las sinagogas Judías, no se les debería permitir hablar en nuestras reuniones ahora, excepto para cantar, confesar pecados, o confesar a Cristo.

Primero que todo, Pablo no dijo que las mujeres debían estar calladas como la ley también lo dice, sino que deben estar *sujetas*, como también la ley lo dice. Hay una diferencia, y una que claramente podemos leer en la ley Mosaica. Las mujeres pudieron y hablaron en las asambleas Judías con la aprobación de Dios. Un ejemplo es encontrado en Núm. 27:1-11, donde poco antes de la muerte de Moisés, le fue solicitado por las cinco hijas de Zelofehad quienes no tenían hermano, y de esta manera ninguna heredad venidera en la tierra de Israel. El v.2 dice:

*“Y se presentaron delante de Moisés y delante del sacerdote Eleazar, y delante de los príncipes y de toda la congregación, a la puerta del tabernáculo de reunión”.*

En los v.3-4, presentaron su petición delante de la congregación y sus líderes. En el v.5, antes que gritar “*apostasía*” y predecir el declinamiento de Israel a causa de que las mujeres estaban presionando por liderazgo, Moisés llevó el asunto a Dios. De igual manera, Dios no reprendió ni censuró a Moisés por permitir que estas mujeres hablaran en estas circunstancias. No reconvino al sumo sacerdote, a los líderes de la nación, y a toda la congregación, por permitir que ocurriera tal cosa. El v.7 da la reacción del Señor:

*“Bien dicen las hijas de Zelofehad; les darás la posesión de una heredad entre los hermanos de su padre, y traspasarás la heredad de su padre a ellas”.*

En los v.8-11, Dios dio una legislación adicional para ser incorporada en la ley de Moisés para manejar todos los casos en el futuro. En Josué 17:3-4, cuando estas hijas entraron en Canaán, obtuvieron su heredad.

Las mujeres hablando ante los líderes y ante toda

la congregación fue permitido bajo la ley Mosaica. Esto es lo que la ley dijo, a lo cual Pablo se refirió en 1 Cor. 14:34. La ley no dijo que las mujeres se callaran, sino que les dijo que se sujetaran a sus propios maridos. Por ejemplo, en Gén. 3:16, Moisés escribió lo que Dios le dijo a Eva:

*“... Multiplicaré en gran manera los dolores en tus preñeces; con dolor darás a luz los hijos; y tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti”.*

Pablo, en Gál 4:21-22, citó de Génesis, y lo llamó la ley. De esta manera, aunque la ley Mosaica no le dijo a las mujeres que se callaran, les dijo que se sujetaran a sus propios maridos, exactamente como Pablo lo dijo en 1 Corintios 14.

*“... sujetas, como también la ley lo dice”* es paralelo con el argumento de Pablo en 1 Cor. 11. En vista de que Pablo había ya entrado en gran detalle para probar que una esposa tenía una deuda de sujeción a su marido a causa de la creación, aún cuando ella ejercitaba dones espirituales, Pablo no necesitó repetir aquí todos sus argumentos. Solamente necesitó referirse atrás a aquellas declaraciones por medio de recordarle a las mujeres sujetarse como también la ley lo dice. Los lectores Corintios de Pablo sabían lo que él quería decir.

En vista de que hablar por inspiración era revelar la voluntad de Dios al pueblo, ambos, hombres y mujeres profetas necesitaban ser cuidadosos de no transmitir un falso mensaje por medio de su ejemplo. De esta manera, cuando los hombres hablaron por inspiración, no debían cubrirse para mostrar que aceptaban su posición de supremacía sobre sus esposas. Las mujeres, por otro lado, debían llevar velos para mostrar que la ley de Dios de la sujeción ordenada en la creación aún estaba en vigor. Cuando los hombres profetizaban, como en 1 Cor. 14, las mujeres no debían usar sus dones espirituales en absoluto. Esto habría sido vergonzoso, porque si las mujeres hubieran usado sus dones espirituales junto con los hombres, podrían haber dado falsamente la impresión de que la ley de la sujeción habría sido quitada junto con la ley de Moisés. Cuando los hombres profetizaban, el silencio de la mujer en el uso de sus dones espirituales era una señal especial de sujeción exactamente como el llevar el velo era una señal especial de sujeción cuando las mujeres profetizaban.<sup>14</sup>

#### ALGUNAS OBSERVACIONES GENERALES:

1. En las iglesias humanas (católicas y protestantes) en los tiempos de la actualidad más y más se está introduciendo la mujer en la dirección de los cultos públicos y en la administración (el clero) de dichas iglesias. Esto se debe al modernismo clásico que controla a las denominaciones principales de hoy en día. Más y más iglesias de Cristo se están moviendo

en la misma dirección antibíblica.

2. Los modernistas acusan a Pablo, y a los que hoy en día abogamos por la doctrina apostólica (Hch. 2:42; 1 Jn. 4:1-6) de ser machistas o chauvinistas, mal representándonos de tener prejuicios en contra de la mujer, al no permitir que ella participe en el liderazgo de la iglesia local. Pero el caso es todo lo contrario: son ellos los que tienen prejuicios, teniéndolos en contra de la Palabra de Dios. ¡No temen a Dios, ni respetan su palabra! Ellos acusan a Pablo de prohibir a la mujer hablar en la iglesia (en el sentido del contexto que estamos comentando) porque era soltero, y no hombre casado. Tal argumento implica que las Sagradas Escrituras son palabras de hombres ordinarios, y por eso nada inspirados por el Espíritu Santo. ¡Los modernistas niegan la inspiración de las Escrituras! Mis hermanos en la fe, que hacen los mismos argumentos que se basan en la cultura del día, revelan que están contagiados del modernismo. Tampoco respetan éstos la inspiración de las Escrituras. La cuestión del papel de la mujer en la iglesia no tiene nada que ver con la cultura del día.

3. Se nos objeta que si las mujeres de este contexto son específicamente las esposas de los profetas, entonces se sigue que las otras mujeres sí tienen permiso de hablar en público en las asambleas. Pero la evidencia demuestra que no es así, porque Pablo aplica la prohibición a toda mujer (v.35, comentarios sobre “una mujer”). 1 Tim. 2:12 también entra en el caso.

Los que aplican a las mujeres de este contexto a todas las mujeres en general, comúnmente niegan que la mujer del 11:5 sea la profetisa con derecho de hacer exactamente lo que hacía el profeta.

4. No hay ninguna contradicción entre el profetizar en público la profetisa (véase 11:5, comentarios) y la prohibición de 14:34-35. La profetisa, por estar haciendo la misma cosa que el profeta, mostraba su sujeción al varón al llevar el velo cuando ejercitaba su don. Pero las mujeres de 14:34-35 no eran mujeres inspiradas; eran las esposas de los profetas, y no les tocaba hacer lo que el varón hacía. Hubiera sido cosa vergonzosa hacerlo. Esto es cierto en cuanto a cualquier mujer (v.35). Hoy en día no hay profetisas, y por eso no debe hablar ninguna mujer en los servicios públicos de la iglesia. Véase 11:9, comentarios.

Pablo no diría a la profetisa hacer algo en el Cap. 11, para luego prohibírselo tres capítulos más tarde (en el 14).

**14:36** – ¿Creéis que sois caso especial (para que podáis abusar de los dones espirituales)? v.36.

– **¿Acaso ha salido de vosotros la palabra de Dios, o sólo a vosotros ha llegado?** – Estas dos preguntas retóricas tienen por propósito hacer ver a los corintios que ellos no estaban en un caso especial para que pudieran justificarse en causar confusión y contención en la iglesia local a consecuencia del mal

uso de los dones milagrosos y de la indebida participación de ciertas mujeres. Las preguntas son una fuerte reprensión que se da al orgullo de los corintios en el asunto.

El evangelio salió de Jerusalén (Hch. cap. 2), según la profecía (Isa. 2:3), y no de Corinto. Además de eso, cuando por fin salió de Jerusalén, no llegó directamente a Corinto, sino que se esparció por toda Judea, y luego por Samaria, y entonces a otras partes más lejanas (Hch. 1:8). Las prácticas en Corinto, en el uso indebido de los dones, contradecía las prácticas ya establecidas en otras iglesias primitivas (v.33; 4:17; 7:17). Tocaba a la iglesia en Corinto imitar a esas congregaciones, y no cambiar las buenas prácticas como si ellos fueran algo especial en la vista de Dios. El evangelio no se originó con ellos, ni llegó sola ni directamente a ellos. No eran la “iglesia madre”. ¡No eran únicos en la hermandad!

Toca a cualquier iglesia local de cualquier época someterse al patrón de la iglesia primitiva, siguiendo las prácticas apostólicas. No está autorizada ninguna práctica que no haya sido establecida por obedecer un mandamiento directo, por imitar un ejemplo apostólico, o por hacer una inferencia necesaria. La “palabra de Dios” es la que rige (2 Tim. 4:1-14). Ella es la Corte Suprema. Ella es el evangelio.

**14:37** – La doctrina apostólica juzga a todo aquel que pretende estar haciendo la voluntad de Dios, v.37.

– **Si alguno se cree profeta, o espiritual** – Pablo sigue reprendiendo el orgullo de los corintios.

Aquí Pablo se refiere a la persona en Corinto con un don milagroso, proporcionado por el Espíritu Santo (12:1; 14:1). Pablo tiene en mente en particular a los hablantes en lenguas, a los profetas, y a las mujeres que alteraban el orden entre los Corintios (v.26-33).

– **reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor** – La persona en la iglesia en Corinto, si reclamaba tener algún don espiritual (milagroso), a la vez tenía que reconocer y obedecer lo que Pablo aquí en este capítulo estipula, pues era nada menos que mandamiento del Señor.

Nadie podía usar su don de manera diferente, y a la vez reclamar estar haciendo la voluntad de Cristo, pues el don como también los escritos de Pablo, del mismo Espíritu eran. Dios entregó Sus mandamientos por medio de sus apóstoles (1 Jn. 4:6; Hch. 2:42; Mat. 10:1,40). Compárese Jn. 8:47. El “Señor” aquí referido por supuesto es Jesucristo (Hch. 2:36).

Por ejemplo, Pablo no escribía según sus propios prejuicios (de ser soltero), ni según los dictámenes de la cultura actual, al escribir las palabras del v.34. ¡Escribía lo que el Señor Jesucristo mandaba! Esta frase del v.37 es una gran declaración de la inspiración de las Escrituras. (Véase 1 Cor. 2:10-13; *cf.* Gál. 1:11-12). Los modernistas, inclusive algunos hermanos míos en la fe, que atribuyen las palabras de Pablo en el v.34 a sus prejuicios, o a la cultura del día, ¡están negando la inspiración de las Escrituras!

Si las palabras del v.34 no son palabras del Señor Jesucristo, entonces ¡Pablo mentía!

Lo que Pablo escribe es mandamiento, pero *del Señor*. El que se opusiera a Pablo en Corinto, como cualquier persona de nuestros tiempos, se opondría a Cristo mismo. No tenemos la libertad de irnos más allá de lo que los hombres inspirados han escrito (1 Cor. 4:6).

No es necesario que haya apóstoles vivos hoy en día porque tenemos todos los mandamientos del Señor en forma escrita.

Hoy en día hay hermanos en la fe que tildan las cartas del Nuevo Testamento de “cartas de amor”, como si no tuvieran la misma importancia que los cuatro evangelios (de Mateo a Juan), distinguiendo ellos entre lo que llaman “el evangelio” (de Mateo a Juan) y “la doctrina” (de Hechos a Apocalipsis). Pero Pablo dice que su carta a los corintios contiene en sus escritos ¡lo que Dios ha mandado! Ciertamente no hay nada más importante que los mandamientos de Dios.

**14:38** – Para algunos no hay remedio, v.38.

– **Mas el que ignora, ignore** – Otras versiones dicen: “*Pero si alguno no reconoce esto, él no es reconocido*” (B.A.); “*Mas si alguno lo desconoce, él será desconocido*” (H.A.); “*Si alguno no lo reconoce, él no es reconocido*” (L.A.); “*pero si alguno (lo) ignora, es ignorado*” (LAC). Estas cuatro versiones, y otras, siguen los manuscritos que emplean el verbo AGNOEITAI, que es la voz pasiva (“*es ignorado*”), mientras que nuestra versión, y otras, siguen los manuscritos que tienen el verbo AGNOEITO, que es del modo imperativo (“*ignore*”).

Según nuestra versión, Pablo dice que la persona que ignora las instrucciones apostólicas que Pablo ha dado y que a la vez ignora el mandamiento del Señor, que esa persona ignore y que sufra las consecuencias de su ignorancia. No hay más que decirle. Su indiferencia hacia la verdad no merece más atención.

Según las otras versiones, dicha persona que lo ignora es ignorado (por Dios, y por consiguiente, por la iglesia). No se puede comulgar con quien no se someta a la autoridad apostólica.

Los manuscritos considerados muy buenos emplean el verbo AGNOEITAI, y tienen a Pablo diciendo que la dicha persona es ignorada por Dios (ya que ella ignora lo que Dios ha dicho por medio de Pablo).

Dice Pablo que la persona ignore, porque no quiere reconocer, y que sufra las consecuencias de su camino.<sup>15</sup>

### LA REGLA GENERAL: 1 Timoteo 2:11-12

Lo siguiente que consideraremos es la regla acerca de la relación de los hombres y las mujeres. Aun-

que 1 Corintios estaba interesado con la asamblea de la iglesia local, este pasaje no está restringido de esta manera. Pablo no mencionó la asamblea local en todo el capítulo. De igual manera, no limitó este pasaje solamente a la relación de marido y mujer. ¡Realmente es un pasaje general! Pablo empezó enseñando una situación:

*“La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción, porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio”.*

– **en silencio** – La palabra griega para decir “silencio” es JESUKIA. Aparece también en 2 Tes. 3:12 (*sosegadamente, tranquilamente* – B.A.). No es el silencio absoluto, es decir, la completa falta de sonido, sino la descripción de vida del que atiende a sus propios negocios, sin entremeterse en lo ajeno. Esta palabra describe la condición de lo que está quieto y tranquilo.<sup>16</sup>

El término “silencio” no es la misma palabra traducida “callar” en 1 Cor. 14, y no significa tal cosa. Significa “una disposición tranquila, calmada”. Quizás la forma más convincente de ver esto es notar que Pablo usó la misma expresión en 2 Tes. 3:11-12, donde es dicho aún de los hombres:

*“Porque oímos que algunos de entre vosotros andan desordenadamente, no trabajando en nada, sino entremetiéndose en lo ajeno. A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando sosegadamente, coman su propio pan”.*

De esta manera, si “silencio” en 1 Timoteo 2 significa *silencio* en una situación de enseñanza, tendría que significar la misma cosa, eso es, silencio, en 2 Tes. 3, ¡y los hombres tendrían que estar en silencio en sus trabajos! “*Sosegadamente*” en 2 Tes. 3 es lo opuesto de entremetiéndose. Describe la persona con una disposición tranquila, calmada que atiende sus propios asuntos, y los hombres deben conducirse a sí mismos en esta forma. La palabra también aparece en 2 Tim. 2:2 traducida como “*quieta*”, donde Pablo instruyó para que oráramos por los gobiernos civiles, “... para que vivamos quieta y reposadamente ...” [“... para que podamos vivir una vida tranquila y sosegada ...” – B.A.]. Nuevamente, esto no es vida en silencio.

“*Estar sujeta*” significa “colocar bajo, subordinar ... obedecer ...” (Joseph Henry Thayer, *Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento*, [Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1889], Pág. 64). De esta manera, estando en sujeción no significa “estar en silencio absoluto”. Contrario a lo que muchos creen, Pablo no contempló a todas las mujeres estando en sujeción a todos los hombres en este

pasaje. Solamente habló de las mujeres estando sujetas a los hombres *en posiciones de autoridad en la iglesia*.<sup>17</sup>

La misma palabra griega para decir “sujeción” aparece también en 3:4. Para estar los hijos en sujeción, ¿tienen que estar siempre mudos? En cuanto a clases bíblicas, enseñadas por los hombres, si se permiten preguntas y comentarios, no solamente las mujeres sino los mismos hombres que participan lo están haciendo “*con toda sujeción*”. (Ahora, hablar sin permiso, y discutir fuertemente con el maestro, sería falta de sujeción, sea de parte de la mujer o del hombre).

Pablo aquí trata de la mujer en todo aspecto de su vida (y no solamente cuando está en alguna asamblea pública de la iglesia). La vocación de ella es tal que le conviene aprender calladamente, mostrando sujeción, en lugar de tomar el papel del hombre. Su papel no es el de maestro (de hombres).

Ahora esta sujeción debida no toca la cuestión de su estado espiritual delante de Dios. Ese es otro punto. En cuanto al valor de su alma, y su salvación eterna, ella es igual al hombre (Gál. 3:28; 1 Ped. 3:7). Dice 1 Cor. 11:11, “*pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón*”. Aunque su papel es uno de sujeción, la mujer siempre puede ser salva (2:15), igual que el hombre.<sup>18</sup>

Ni 1 Tim. 2:11-12 fue una prohibición absoluta a las mujeres enseñando *per Se*. Pablo mandó a las mujeres mayores que enseñan a las mujeres jóvenes en Tito 2:2-5. Ni aún prohibió a las mujeres de enseñar públicamente, porque les mandó a cantar en Col. 3:16 – “... enseñandoos y exhortandoos unos a otros ... con salmos e himnos y cánticos espirituales” (cfr. Ef. 5:19). 1 Timoteo 2 ni aún prohibió a las mujeres de ejercer dominio en absoluto, porque en Gén. 1:26, después de crear al hombre y la mujer, Dios dijo, “... y señoree ...” 1 Timoteo 2 mandó a las mujeres en una situación de enseñanza a estar en silencio (tranquila, sosegada), pero no le prohibió en sentido absoluto de enseñarle al hombre. Esto quiere decir que la mujer no podía ser bulliciosa, arrogante, contenciosa, ni disputadora.

Para apreciar plenamente la enseñanza de Pablo, debemos entender una figura de lenguaje, llamada “elipsis”, la cual usó aquí también como muchas veces en sus escritos. “Elipsis” significa sencillamente “omitir palabras”, que el escritor quiere que el lector supla. Todas las personas en todos los idiomas usan elipsis. Cuando le digo a Junior, “cierra la puerta”, omitimos el sujeto, pero entiende que le hablamos a él.

El tipo particular de elipsis en este versículo es identificable por la ocurrencia de “no” y “sino” como las palabras iniciales en las cláusulas dependientes que modifican un verbo común. Si no reconocemos esta figura de lenguaje los cientos de veces que aparece en el Nuevo Testamento, enseñaremos falsa doctrina acerca de cada una de ellas. El

ejemplo más básico que encontramos en el Nuevo Testamento es 1 Ped. 3:3-4, donde Pablo instruyó a las mujeres Cristianas:

*“Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios”.*

Algunos de nuestros amigos Pentecostales, que no reconocen esta figura de lenguaje, usan estos versículos para prohibir a sus mujeres de llevar joyas, oro, y tener sus cabellos arreglados. Afirman, “La Biblia dice claramente, *vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos*”. ¿Estaba Pedro prohibiendo a las mujeres llevar vestidos lujosos? Claro que no, y los Pentecostales no deberían obligar una interpretación sobre los demás que ellos mismos no estén deseando obedecer. Si ellos no creen su argumento lo suficiente para obedecerlo consistentemente, ¿por qué deberíamos nosotros?

Nótese que la cláusula del “no” y el “sino” modifica lo que Pedro dice. En efecto, dijo, “no solamente, sino también”, con énfasis sobre la frase “también”. En otras palabras, “*vuestro atavío no sea solamente el externo ... sino también el interno, y especialmente el interno*”. Las mujeres Cristianas deberían colocar más énfasis en su atavío interno de un espíritu afable y apacible que el que colocan en el atavío físico.

Encontramos un ejemplo básico similar en Jn. 6:27, donde Jesús dijo a Sus oyentes:

*“Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece ...”*

Nótese nuevamente la construcción del “no ... sino ...” con el verbo común “trabajar”. Uno que no distinga esta elipsis podría decir, “La Biblia dice que no trabaje por la comida física”. Su interpretación entraría en conflicto con otros pasajes: “... *Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma*” (2 Tes. 3:10). Si uno reconoce la figura de lenguaje que Jesús usó, no hará de la frase “no” una prohibición absoluta. Entonces puede entender correctamente que Jesús enseñó que debemos trabajar por la comida física y la espiritual, pero colocando énfasis en la espiritual.

Por tanto, en 1 Tim. 2:11-12 tenemos nuevamente una elipsis, como está evidenciado por el “no” y el “sino” con el verbo común “permitir”. De esta manera, Pablo permitió a la mujer enseñar, pero debe hacerlo en silencio (tranquilamente, sosegadamente). Pablo no dijo que una mujer no puede enseñar en absoluto (una prohibición absoluta), porque ella pue-

de enseñar a las mujeres y los hijos (Tito 2:2-5) y a los hombres. Por ejemplo, en Hch. 18:26, Lucas dijo que Aquila y Priscila tomaron aparte a Apolos, y le expusieron mas exactamente el camino del Señor. La palabra “*expusieron*” es una palabra fuerte, y Lucas dijo que ambos lo hicieron. Esta es la misma palabra usada en Hch. 11:2, donde los de la circuncisión “*disputaban*” con Pedro. Es la misma palabra usada en Hch. 28:23, donde Pablo “*declaraba*” los asuntos a los Judíos en Roma. En otras palabras, Priscila no se sentó pasivamente mientras ocurría la exposición o declaración.

Pablo no enseñó que una mujer no puede enseñar públicamente, porque puede (Ef. 5:19). Pablo no dijo que una mujer no puede ejercer dominio en absoluto, porque puede (Gén. 1:26) ejercerlo sobre los animales. Pablo ni aún enseñó que una mujer no puede rehusar estar en sujeción a un hombre, porque ella debe rehusarlo en casos donde las instrucciones del hombre violen las instrucciones de Dios (Hch. 4:19; 5:29). De igual manera, su voluntad toma prioridad sobre el gobierno, un empleador, y los ancianos en una iglesia local en casos donde sus instrucciones entren en conflicto con los de Dios.

Pablo enseñó que en una situación de enseñanza, una mujer no podía ejercitar dominio sobre el hombre. Cuando un hombre preside en una situación de enseñanza pública, ejerce considerable autoridad la cual sería incorrecto para que una mujer lo hiciera en las mismas circunstancias. Por ejemplo, que una mujer suplante la autoridad de un orador público sería incorrecto. ¡También sería incorrecto para un hombre hacer la misma cosa!

Por ejemplo, un hombre podría hablar en una asamblea pública, pero mejor sería cuidadoso en cómo lo haga. Una vez cuando estaba en el colegio, sentado detrás de un anciano escuchando a un predicador. En medio del sermón, el anciano se levantó y levantó su mano, deseando que el orador lo viera. Pensé que el hombre estaba teniendo un ataque cardíaco. El predicador, quien tenía confianza en el caballero, dijo, “Si, hermano, qué desea?” El hombre explicó brevemente que el predicador simplemente había dicho algo de lo cual estaba seguro que no creía, y pensó que el predicador apreciaría la oportunidad para corregirse él mismo. Si usted piensa, “Amigo, un hombre tiene que ser mas cuidadoso en una situación como esa”, usted está en lo correcto, exactamente como ese hombre fue cuidadoso. Pero, estoy seguro de que una mujer pudiera haber hecho la misma cosa. No estoy diciendo que estoy en favor de que las mujeres hablando mientras estoy predicando, ¡pero tampoco estoy en favor de los hombres haciéndolo así! *En realidad, cualquier cosa que un hombre pueda hacer en una asamblea de la iglesia, una mujer lo puede hacer, excepto ejercer dominio sobre el hombre*. Una mujer no debería ejercer dominio sobre el predicador en la circunstancia anterior en algo mas de lo que el caballero lo

hizo.

Lo mismo es verdad en la dirección de los himnos. Suponga que el director de himnos anuncia cierto número de un cántico, dice el número 503. Si yo estoy sentado en la audiencia, y digo, “Oh, no, no ese otra vez”, estoy actuando incorrectamente. El grupo le ha dado al hombre la responsabilidad de dirigir esa parte del servicio, y yo me someto a su autoridad.

Básicamente, Pablo prohibió a las mujeres de ejercer autoridad sobre los hombres en una situación de enseñanza que sea privada o pública, sea en la asamblea de la iglesia local o no. Esto será verdad en una asamblea donde los Cristianos participen de la Cena del Señor, participen en una clase Bíblica, o asistan a una reunión donde los Cristianos deliberan acerca de los asuntos de la Iglesia.<sup>19</sup>

**2:12 – Porque** – Ahora sigue la razón por qué la mujer debe aprender en silencio, con toda sujeción (v.11).

– **No permito** – Se expresa autoridad apostólica en el asunto (cfr. Gál. 1:11-12). A los modernistas les gusta acusar a Pablo de prejuicio contra las mujeres porque él era soltero. Pero, aparte de hablar Pablo por inspiración, notemos que basa su instrucción en la autoridad de las Escrituras (v.13-14).

– **a la mujer enseñar** – Pablo no habla en lo absoluto, diciendo que de ninguna manera enseñe la mujer. Al contrario, en Tito 3:3-5 le manda que enseñe. Col. 3:16 dice que cantar es enseñar, y seguramente la mujer canta. En Hch. 18:24-26, una mujer participó en la enseñanza de un evangelista. Esta prohibición, como también la que sigue (*ni ejercer dominio*), está calificada por la frase *sobre el hombre*.

Aunque este pasaje (v.8-15) no puede ser limitado a asuntos de la asamblea pública de la iglesia, sí tiene aplicación a ella. Pero hay quienes aplican mal este versículo, separando la prohibición, de que la mujer no enseñe, de la frase que la califica: *“sobre el hombre”*. Tuercen el versículo para que diga: “No permito a la mujer enseñar (en la iglesia), punto y aparte”. Véase la frase abajo, *“sobre el hombre”*, comentarios.

La iglesia puede acordar tener clases bíblicas, y tener a mujeres como maestras de las clases para niños. En tal caso ellas no están enseñando en la asamblea pública de la iglesia, ni están ejerciendo autoridad sobre el hombre. No están violando el pasaje.

– **ni ejercer dominio** – Otras versiones dicen *“ejercer autoridad”*. La palabra griega para decir *“ejercer dominio”* literalmente quiere decir “ser autócrata” (es decir, persona que ejerce autoridad propia e ilimitada).

Ella no ha de hacer esto ni en público, ni en privado. El hombre tiene su papel y sus funciones, y ella tiene los suyos, y ella no debe ejercer dominio en los de él. El es su cabeza (1 Cor. 11:3). Ella no debe

deshonrar o afrentar su cabeza (1 Cor. 11:5).

– **sobre el hombre** – Pablo prohíbe dos cosas con relación al hombre, y no solamente una. Ni dice: “la mujer no enseñe”, y como cosa aparte, “la mujer no ejerza dominio sobre el hombre”. Dice: no hacer esa cosa **ni** esta otra cosas **sobre el hombre**. Se le prohíbe enseñar sobre el hombre, y le prohíbe ejercer dominio sobre el hombre.

Un paralelo a esta expresión lo hallamos en Hch. 4:18 – “... *que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús*”. La prohibición era de no hablar en el nombre de Jesús, y de no enseñar en Su nombre. Claro es que no se prohibió a los apóstoles nunca hablar, y como cosa aparte, no enseñar en el nombre de Jesús.

– **sino estar en silencio** – La misma palabra griega para decir “silencio” aparece en el v.11. Referente a ella, véanse los comentarios allí.

Esta frase representa lo contrario de enseñar, y ejercer dominio, sobre el hombre. En lugar de tomar la enseñanza pública, y en otras maneras ejercer dominio sobre el hombre, la mujer sumisa a la voluntad de Dios procura más bien ser persona quieta, sosegada, o tranquila.

En las iglesias humanas, las mujeres que sirven de sacerdotisas y “pastoras” ¡violan la misma Palabra (de Dios) que públicamente profesan enseñar y representar! Son liberales en iglesias liberales. Han elevado su propia sabiduría por encima de la Divina.

A veces se presenta el caso de las profetizas en tiempos bíblicos, como si este caso contradijera lo que Pablo dice aquí. Basta notar que ellas, al ejercer su don públicamente, lo hacían siempre dentro de los límites de su sujeción, pues el velo era señal de eso.<sup>20</sup>

La razón que Pablo dio para que las mujeres muestren sujeción y silencio en situaciones de enseñanza y en el ejercicio de la autoridad fue la misma razón que dio en 1 Cor. 11 y 14 — la creación. En el v.13, Pablo apeló al orden de la creación, al hecho de que Adán fue creado primero. En el v.14, Pablo añadió la sabiduría de la creación: Aunque Adán fue engañado (esta es otra elipsis), Adán no fue engañado al grado en que Eva fue engañada. Eva continuó todo el camino siendo engañada por desear el fruto prohibido por el deseo de los ojos, los deseos de la carne, y la vanagloria de la vida. El pecado de Eva demostró para todo tiempo la sabiduría de Dios al ordenar la ley de la sujeción de una esposa a su marido. Dios creó a los hombres y las mujeres diferentemente con distintas habilidades mentales y físicas. El hombre fue encajado únicamente para su papel de liderazgo en el hogar. Aunque Adán pecó y fue engañado, él no fue hasta el límite en que Eva lo hizo en su pecado.<sup>21</sup>

**2:13 – Porque** – Esta palabra siempre introduce una razón de lo que se acabó de decir.

– **Adán fue formado primero, después Eva** – Pablo ahora da la primera de dos razones (la segun-

da en el versículo siguiente) de por qué la mujer debe estar en sujeción, y no enseñar ni ejercer dominio sobre el hombre: ella fue la segunda en la creación.

La prioridad da preeminencia e importancia. La creación de Adán está narrada en Gén. 2:7. Dios lo puso a trabajar, habiéndole dado una constitución propia para ello (v.15). Adán existió por un tiempo solo (v.18). Luego, por no hallarse entre los animales ayuda idónea para él (v.20), Dios hizo de una costilla del hombre a la mujer (v.22). Ella fue creación subsecuente. Esto implica algo; la inferencia necesaria es que ella debe estar en sujeción a él, y no ejercer dominio sobre él.

Ella no fue hecha de él y para él. *“Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón”* (1 Cor. 11:8-9). *“La mujer es gloria del varón”* (11:7).

Dios es el autor de esta distinción en la jerarquía de los sexos. El Espíritu Santo llama a la mujer, *“el vaso más frágil”* que el hombre (en constitución física, y papel de operación) (1 Ped. 3:7). *“El varón es la cabeza de la mujer”* (1 Cor. 11:3). **La cabeza guía al cuerpo; no lo sigue.** Aun el mismo nombre de la mujer, Varona, fue derivado del nombre del hombre. Varón (Gén. 2:23, **él ISH, ella ISHSHAH**).

Todo esfuerzo de parte del hombre (varón o hembra) por confundir esta distinción es pura rebeldía.

**2:14 – Y Adán no fue engañado** – Ahora sigue la segunda razón de las dos (la primera dada arriba en el v.13). Compárese 2 Cor. 11:3.

Pablo no niega que Adán pecó. Afirma lo que es historia; a saber, que Eva fue primera en la transgresión. Satanás escogió tentar a ella, no a él. Ella fue engañada, no él.

– **sino que la mujer, siendo engañada, incurrió en transgresión** – Ella fue primera en la transgresión; con ella comenzó el pecado. Ella dijo a Dios: *“La serpiente me engañó, y comí”* (Gén. 3:13). Adán pecó, pero no fue engañado. El dijo a Dios: *“La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí”* (Gén. 3:12).

A consecuencia de lo que hizo Eva, Dios le dijo, *“... el se enseñoreará de ti”* (Gén. 3:16). Esto explica por qué dice Pablo por el Espíritu Santo en este pasaje, que a la mujer se le prohíbe enseñar y ejercer dominio sobre el hombre.

Eva no fue *“ayuda idónea”* para su marido en este asunto, sino, después de ser engañada, le dio del fruto prohibido, induciéndole a pecar. Cuando Dios los confrontó, se dirigió **primero** a Adán, y **después** a Eva (Gén. 3:9,12).

El hecho de que ella, no él, fue engañada, le niega la autoridad de liderazgo. El hombre se enseñorea de ella. ¡Esto lo dice Dios! ¡Ay del que confunda este orden divino en la relación el hombre y la mujer!

Satanás es el gran engañador, el padre de mentira

(Ap. 12:9; 13:14; 20:10; 2 Cor. 4:4; Jn. 8:44; 2 Tes. 2:10).<sup>22</sup>

Cuando el papel de la creación es entendido en 1 Corintios 11 y 14 y 1 Timoteo 2, presenta una hermosa descripción de sujeción. En todo campo espiritual que se encuentre la mujer a sí misma, debe demostrar por su ejemplo que la ley de Dios de la sujeción como está ordenado por la creación, aún está en efecto. Nótese 1 Corintios 11: Cuando las mujeres usaron los dones espirituales, mostraron el plan de Dios para las esposas sometiéndose a sus maridos por medio de llevar un velo. 1 Corintios 14: Cuando los hombres usaron los dones espirituales, las mujeres mostraron el plan de Dios para las esposas por medio de someterse a sus maridos con el silencio total en el uso de sus propios dones. 1 Timoteo 2: Cuando nadie usó los dones espirituales, las mujeres continuaron mostrando el plan de Dios para las esposas al someterse a sus maridos por medio de su silencio y no enseñar y no ejercer dominio sobre los hombres. Estas señales externas de sujeción ayudaron a las mujeres en la obediencia al mandamiento de Dios de enseñar a las mujeres jóvenes a estar sumisas a sus propios maridos para que la palabra de Dios no fuera deshonrada (Tito 2:3-5). Esto contesta la pregunta, *“¿Que acerca de las mujeres solteras y las viudas?”* Estas mujeres tenían la responsabilidad de mostrar por medio de su conducta que el plan de Dios para las mujeres en la creación aún estaba en vigor si actualmente no tenían marido.

Como resultado de las mujeres siendo cuidadosas por medio de su ejemplo de que la ley de la sujeción así ordenada por la creación no había sido quitada, ellas predicaron dos sermones poderosos sin pronunciar una palabra. El primer sermón que las mujeres predicaron en toda asamblea de Cristianos por medio de su sumisión a los hombres en las posiciones de liderazgo es, obviamente, esa sujeción y liderazgo en los trabajos del hogar. Esto demuestra que la sabiduría de Dios no ha desaparecido. El segundo sermón que las mujeres predicaron tiene que ver con el paralelo entre la relación marido/mujer y la relación de Cristo con la iglesia como está descrita en Ef. 5:22-33. El marido representa a Cristo y la esposa representa la iglesia. Por medio de observar la sujeción de la mujer a su marido, los extraños (o visitantes) deberían ser capaces de concluir que hay solamente una iglesia. La verdadera sujeción demanda solamente un curso de acción en la iglesia en la obediencia a Cristo, la cabeza.

De esta manera, la sujeción Bíblica es una hermosa relación entre un marido y la esposa. Y toda mujer debería estar deseosa de mostrar por medio de sus acciones la sabiduría de Dios en la creación. Lo que es importante no es la relación de la mujer hacia los otros hombres en la asamblea. Su relación con su marido es de importancia primaria. El es la cabeza, ella fue creada para serle una ayuda idónea. La sujeción de una mujer no es toda para los hom-

bres, sino a su marido y a los otros hombres mientras ejercen sus dones espirituales o funcionan en una posición de liderazgo, eso es, predicando, dirigiendo los himnos o la oración, sirviendo en la mesa del Señor, haciendo anuncios, conduciendo una reunión, etc.<sup>23</sup>

**2:15 – Pero** – Se introduce un contraste. El haber incurrido en transgresión, de parte de la mujer (v.14), con la sujeción subsecuente, no quitará que ella se salve eternamente (v.15). Aquí hay consolación.

– **se salvará engendrando hijos** – La palabra griega para decir “*engendrando hijos*” es una sola, y es **sustantivo**, no verbo. Por eso otras versiones dicen, “será salvada por la maternidad” (ASV, P.B.). La NVI dice, “función maternal”. (La palabra griega en forma **verbal** aparece en 5:14, “*críen hijos*”).

Aquí se hace referencia al papel apropiado y peculiar de la mujer, el de dar a luz hijos. (Véanse Gén. 1:28; 2:16; 4:1; 1 Tim. 5:14). Ella incurrió en transgresión, y como consecuencia de ellos se le impuso la sujeción al hombre, pero siempre puede ser salva eternamente, al ocuparse en su papel principal en la vida, guardando su sujeción, y cumpliendo con las condiciones que siguen en el resto del versículo. Compárese Tito 2:4-5.

Poder dar a luz hijos, y rehusar hacerlo, teniendo la esposa motivos egoístas, es ignorar su papel en la vida. ¿No dará cuenta a Dios? ¿Se salvará?

– **si permaneciere** – Debe ser plural, “permanecieren”. Dice la Ver. Mod.: “*ella se salvará ... perseverando ellas ...*” El pronombre “ella” se refiere a la mujer del versículo anterior. El plural “ellas” representa a todas las mujeres como clase de personas, representadas por ella. Eva representa a todas las mujeres. Compárese 1 Ped. 3:6, hijas de Sara.

La palabra “si” hace condicional la promesa de salvación. La función maternal en sí no garantiza la salvación eterna de las mujeres. Hay condiciones. Si alguna mujer no permanece “*en fe, amor y santificación, con modestia*”, ¿siempre se salvará?

– **en fe, amor, y santificación** – La frase “amor – fe” aparece en 1:5. En cuanto a la fe, considérese Heb. 11:6; en cuanto al amor, 1 Jn. 5:3; y en cuanto a santificación, Heb. 12:14.

– **con modestia** – La misma palabra griega para decir “modestia” aparece también en 2:9. Otras versiones emplean las palabras cordura, buen juicio, sensatez, sobriedad.

La mujer alcanza las bendiciones de Dios, no por medio de enseñar y ejercer dominio sobre el hombre (v.12), sino por medio de jugar su papel principal, en sujeción al hombre, y en su vida de obediencia al Señor. En esto ella halla la dicha de la vida ahora, y tiene para un mañana la esperanza de la vida eterna. Toda otra cosa es engaño del diablo, falsedad, y mentira. ¡Como incurre en transgresión la llamada “mujer liberada”!<sup>24</sup>

## Resumen

A continuación, damos un resumen de las enseñanzas Bíblicas sobre las restricciones establecidas para el trabajo de la mujer en la iglesia:

1. No puede ejercer dominio sobre el hombre.
2. Tiene que aprender en silencio.
3. Tiene que estar en sujeción.

Las razones dadas son contundentes:

1. Porque Adán fue formado primero; luego Eva.
2. Porque la mujer pecó primero.
3. Porque la ley dice que tiene que estar sujeta al hombre.
4. Porque es indecoroso que la mujer hable en la congregación.

También debiéramos tener presentes los siguientes puntos:

1. Que el Espíritu Santo mismo, no algún hombre, ha limitado las actividades de las mujeres en las congregaciones.
2. Que los mandamientos dados para regular la conducta de las mujeres en el culto estaban en vigor en toda iglesia del primer siglo.
3. Que dichos mandamientos tiene como base, no las costumbres humanas corrientes en aquel tiempo, sino las relaciones permanentes establecidas por Dios entre el hombre y la mujer desde la creación y la caída hasta el fin del mundo.

## Lo Que La Mujer No Puede Hacer En la Asamblea de la Iglesia

Dado que Dios limita las actividades de la mujer en la congregación, tal vez convenga demostrar cómo se aplican las reglas a nosotros hoy día. Si la mujer debe guardar silencio cuando toda la iglesia se reúne entonces:

1. **No puede predicar.** Si predica, es culpable de hablar en la congregación. Su conducta es indecorosa. No está en sujeción. Peca.
2. **No puede dirigir cultos.** Para poder dirigir tendría que pararse frente a la congregación y hablar, cosa que prohíbe el Espíritu Santo.
3. **No puede orar en voz alta.** No puede dirigir en voz alta las oraciones de la congregación.
4. **No debiera estar gritando aleluyas y aménes durante el culto.** No debiera escapar de sus labios ninguna clase de gritería (Ef. 4:31).
5. **No puede dirigir himnos.**
6. **No puede administrar la cena del Señor.**
7. **No puede recoger la ofrenda.**

## “Ni Ejercer Dominio Sobre el Hombre”

1 Tim. 2:12

Hasta ahora, hemos considerado la doctrina Bíbli-

ca que fija límites para las actividades de las mujeres.

Sabiendo que así es la doctrina de 1 Cor. 14:34-35 y 1 Tim. 2:11-12, surge la siguiente pregunta: ¿Puede la mujer hablar en ciertas ocasiones? Sí, lo puede hacer siempre y cuando no ejerza dominio sobre el hombre. No cabe duda alguna de que 1 Tim. 2:11-14 también se aplica a la conducta de la mujer en cualquier lugar y no solo cuando se reúne la iglesia. Ni en el culto ni fuera del culto la mujer puede ejercer dominio sobre el hombre. Ni en el hogar ni en la iglesia la mujer debe ejercer dominio sobre el hombre. Aunque los hombres a menudo no lo siguen, es un principio inviolable establecido por Dios desde la creación.

Ya que la mujer no puede ejercer dominio sobre el hombre, tenemos que hacer las siguientes deducciones respecto a las actividades de las hermanas:

1. Que no pueden desempeñar ningún papel de liderazgo en las congregaciones.

2. Que no pueden enseñar clases bíblicas a las cuales asistan tanto hombres como mujeres. Al enseñar tales clases, automáticamente asumirían la posición de uno que dirige, y por tanto, estarían ejerciendo dominio sobre los varones presentes. Los varones que en muchas sectas autorizan a las mujeres a que prediquen y enseñen sepan que están en pecado. Su pecado es el de desechar el orden establecido por Dios según el cual la mujer no puede ejercer ninguna clase de dominio sobre el hombre.

3. No pueden predicar, no solo en las congregaciones, sino tampoco en lugares públicos tales como calles y plazas y de los pueblos, parques y estadios.

4. Puesto que la mujer no puede ejercer dominio sobre el hombre no debiera dirigir oraciones en presencia de varones.

5. No pueden tomar puesto y títulos tales como los que siguen:

a. **Pastora.** La Biblia simplemente no habla de pastoras. Es un puesto y un título de invención humana. En términos espirituales, los pastores son los varones calificados (1 Tim. 3:1-7) que cuidan de la grey apacentándola (Hch. 20:28) y gobernándola (Hch. 15:4; Heb. 13:17; 1 Ped. 5:1-5). Las hermanas no pueden ejercer dominio sobre los hombres y, por tanto, no pueden ser pastoras. El Espíritu Santo no se contradice. Si enseña que las mujeres no pueden mandar, no las pondrá como pastoras en las congregaciones. De hecho, en las iglesias primitivas no encontramos mujer alguna que fuera pastora.

b. **Reverenda.** Puesto y título que no aparece en las páginas de la Biblia. Implica poder, superioridad y suprema espiritualidad y santidad. En las escrituras el término se aplica solo a Dios (Salmo 111:9 – “... *santo y temible (reverendo) es su nombre*”). La mujer que lo tome como título se enaltece a sí misma. Si no se arrepiente será humillada en el juicio final.

c. **Misionera.** La Biblia tampoco habla de misioneras. Cristo no eligió misioneras. Los apóstoles no nombraron misioneras. ¿Por qué? Porque la mujer no puede predicar en lugares públicos. No puede organizar congregaciones. No puede dirigir obras de evangelización. Estos trabajos pertenecen a los hombres.

d. **Presidenta.** Otro título no mencionado en la Biblia. El que preside tiene que ejercer dominio. La mujer que preside una reunión en la cual hay varones presentes ejerce dominio sobre el hombre, quebrantando la ley de Dios.

### Estos Mandamientos No Acatados

Habiendo examinado los textos pertinentes, sabemos ahora lo que es la voluntad de Dios sobre el puesto y el trabajo de la mujer en la iglesia. Y, sabemos también que en casi todas las iglesias del mundo las mujeres no se someten a los mandamientos de Dios. No se callan, no están sujetas a los hombres. Al contrario, parándose frente a las congregaciones, predicán, exhortan, reprenden, dirigen y gobiernan como si fueran hombres. A menudo, llevan la voz cantante. Promueven. Organizan. Todo lo arreglan. Toman puestos y títulos que a ellas no les corresponden. Hasta se apoderan de congregaciones. Da pena decirlo, pero aquellas mujeres que desobedecen abiertamente la voluntad de Dios son pecadoras. A las mujeres que andan desordenadamente, habiendo dejado el lugar y el trabajo en la iglesia que les fueron asignados por Dios, les suplicamos que se arrepientan. Debieran corregir sin demorar sus prácticas antibíblicas de hablar en los cultos y ejercer dominio sobre los hombres.

### Su Defensa

Desde luego, los que permiten que las mujeres prediquen y gobiernen en las iglesias presentan argumentos a favor de su práctica. Consideremos ahora las razones que dan para justificar su creencia.

1. En defensa de su práctica muchos aseguran que las pastoras y misioneras, predicando y enseñando en el nombre de Cristo, salvan a innumerables almas perdidas que pululan por las calles y que cuando dan mensajes las iglesias quedan edificadas. Añaden que las almas rescatadas posiblemente nunca se hubieran salvado si las mujeres no predicaran. Por poderoso que suene este argumento vemos que no justifica la violación de un mandamiento de Dios. De cierto, nada que diga el hombre, no importa lo razonable que parezca, pudiera justificar el desobedecer los mandamientos divinos. Con todo, analicemos el argumento y veremos como falla.

En primer lugar, cabe preguntar si el mensaje que suelen predicar las mujeres sectarias es el mismo que encontramos en la Biblia. Si no figura en la Biblia, no salva. En verdad, no lo encontramos entre las Palabras del Espíritu Santo. Las mujeres que

predican, ¿enseñan que el bautismo es “para perdón de pecados” conforme a Hch. 2:38? No lo hacen. El mensaje que suelen predicar es que la fe salva, que el bautismo no salva, que no importa a cual iglesia uno pertenezca, que hay que diezmar y que es necesario acatar no solo el nuevo pacto sino también el viejo. Todos estos son errores doctrinales. Los mensajes predicados por mujeres de las sectas están, casi sin excepción, repletos de doctrinas falsas. Por lo tanto, no salvan. Al contrario, sirven solo para confundir y engañar a los oyentes.

Hay todavía otros fallos en el argumento. Por ejemplo, aunque las mujeres que predicar salvaran almas por medio de anunciar el evangelio puro, su obra no tendría la aprobación de Dios. ¿Por qué no? **Simplemente porque una obra mal hecha, pese a que resulte en algo beneficiosa para algunos, cae en la categoría de cosas desaprobadas por el Señor.**

Esto lo deberían entender las mujeres que predicar y todos los hombres que las aprueban y apoyan en sus actividades evangelísticas: que, para ser contado entre los fieles de Dios, es preciso que uno no solo predique el evangelio no adulterado sino que también lo predique conforme a las reglas asentadas por el Señor para la obra de evangelismo (cfr. 2 Tim. 1:13). Aunque muchos no lo reconozcan, hay tales reglas. Apuntaremos algunas:

a. La iglesia es la única organización divina que tiene la encomienda de predicar el evangelio a los perdidos. Por tanto, no debiéramos inventar organizaciones para llevar a cabo la evangelización del mundo. Si formamos sociedades misioneras humanas, juntas especiales encargadas con el desarrollo y la supervisión de programas evangelísticos y que sean instrumentos para la evangelización del mundo cometemos el error de suplantarlo a la iglesia de Dios con organizaciones humanas. Sustituimos arreglos y planes humanos por los arreglos y planes de Dios, poniendo en tela de juicio la sabiduría del Todopoderoso.

Dios ya ha organizado su iglesia para el cumplimiento de la gran comisión. Todo está en orden. No debiéramos cambiar los arreglos y normas que El le ha dado. Cuando cada miembro hace lo que el Señor le ha encomendado, los pecadores oyen el mensaje puro y los que se convierten son edificados. No hay necesidad de crear nuevas organizaciones, sustituir nuestros planes y alterar los arreglos de Dios para lograr la evangelización del mundo. No obstante, los hombres, no contentos con el patrón divino, o ignorando que existe un programa evangelístico divinamente concebido, inventan para sí mismos nuevos procedimientos, nuevas iglesias y nuevas doctrinas, inclusive la de poner a las mujeres a predicar y de darles puestos y títulos que no les corresponden ni debieran tener bajo ninguna circunstancia.

Para orientar mejor al lector, comparemos la

*iglesia con el hogar.* En el hogar hay una división de responsabilidades y labores. El esposo es cabeza de la familia; la esposa, su “ayuda idónea” (Gén. 2:18; Ef. 5:21-33). El debe ganar el sustento diario. Ella cuida de la casa, criando a sus hijos en la disciplina del Señor (1 Tim. 5:14; Tito 2:4-5; Ef. 6:1-3). sin lugar a dudas, existe una analogía entre el hogar y la iglesia. *En esta también hay una división de responsabilidades y labores.* Hermanos calificados gobiernan la congregación, dirigen cultos y proclaman públicamente el evangelio. En estas obras espirituales las hermanas son ayudas idóneas. Así se presentan en la Biblia. De las mujeres presentes cuando Cristo fue crucificado se dice que eran las que “habían seguido a Jesús desde Galilea, sirviéndole” (Mat. 27:55-56). Sirviéndole, no predicando. Entre los doce apóstoles no había ninguna mujer. Entre los 70, que sepamos, no había siquiera una mujer (Luc. 10). Las mujeres no predicaban durante el ministerio de Cristo ni tampoco durante el de los apóstoles. Ayudaban, pero no predicaban. Sin embargo, el evangelio fue predicado “a todo el mundo” (Col. 1:6). Ahora bien, *si la iglesia primitiva podía proclamar a todos el evangelio sin que se lanzaran las mujeres a los campos como predicadores, ¿por qué no podemos lograr lo mismo hoy día?* Desde luego, las mujeres desempeñan un papel importante en el evangelismo.

Siguiendo la analogía entre el hogar y la iglesia, observamos lo siguiente: En el hogar la esposa no debiera tomar las responsabilidades ni hacer los trabajos que corresponden al esposo, y viceversa. En el hogar todo marcha bien cuando el esposo y la esposa desempeñan desinteresadamente sus distintos papeles. *Asimismo en la iglesia la obra va bien cuando los hombres y las mujeres cumplen con sus deberes particulares y las mujeres con los suyos.* El evangelio se predica. Obras benévolas se hacen. Todos se edifican. Como en el hogar surgen conflictos y confusión cuando la esposa comienza a comportarse como si fuera el esposo, o viceversa, *asimismo en la iglesia hay problemas innecesarios, influencias dañinas, confusión y prácticas erróneas cuando las mujeres y los hombres no trabajan según las reglas establecidas por Dios.*

Tal vez al indocto le parezca cosa extraña el que Dios restringiera la obra evangelística de la mujer. Pero, El, teniendo sabiduría infinita y conociendo los corazones de los hombres, sabe mucho mejor que nosotros cuál es el mejor plan para alcanzar a los perdidos del mundo. Ve peligros, impedimentos y complicaciones que no descubrimos nosotros hasta haber caído ya víctimas de las artimañas del diablo. De esto podemos estar seguros: el mandamiento prohibiéndole a la mujer hablar en la iglesia y ejercer dominio sobre el hombre no fue dado arbitrariamente. Al contrario, refleja el juicio sabio del Soberano. Nos convendrá seguirlo en el trabajo de la iglesia. En las iglesias donde no se sigue podemos ver mu-

cha confusión, desasosiego, inestabilidad y muchos errores doctrinales.<sup>25</sup>

### Dios Es Quien Tiene el Derecho Para Establecer Las Condiciones

Amigos, el testador de una voluntad siempre tiene pleno poder para establecer cualquier condición en la voluntad que pudiera desear. Nadie tiene derecho a dictar al testador los términos y condiciones de la voluntad. Esto es verdad de la voluntad de Dios. En vista de que Jesús fue el testador de la última voluntad o testamento de Dios, ningún hombre, ningún grupo de hombres, tiene el derecho para estipular alguna condición, o alterar cualquier condición en la voluntad de Dios. Si usted escribiera su voluntad, ciertamente es sabedor del hecho de que solo usted declarará los beneficios de esa voluntad y las condiciones sobre los que los beneficios serán recibidos. Cualquier influencia o fuerza indebida, no será tolerada por las cortes de nuestra tierra. Cristo tuvo el derecho para incluir cualquier y toda condición que deseara en la voluntad de Dios. ¿Quién soy yo para decirle al Señor Jesús que alguna condición declarada en Su voluntad no es esencial? ¿Quién es el hombre que tiene el derecho para decirle a Cristo, el testador de la voluntad de Dios, “Yo soy tu consejero y quiero aconsejarte que no creo esencial guardar todas las condiciones de tu voluntad?”

Damas y caballeros, escúchenme – ¿Sabían ustedes que muchos predicadores y maestros religiosos están asumiendo el papel de dictadores al Señor Jesucristo por medio de intentar aconsejarle a Cristo que ciertas condiciones de comportamiento en su iglesia y en general, reveladas en la voluntad de Dios, no son esenciales? (cfr. Rom. 11:34). Es muy lamentable que Jesús no tuviera algunos de los modernos predicadores y maestros de este mundo para aconsejarle lo que debería haber incluido y lo que no debería haber incluido en Su voluntad. ¡Pobres hombres mortales, gusanos y polvo de la tierra, que buscan aconsejar a Dios con respecto a Su voluntad!

*“Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá?...” (1 Cor. 2:16).*

*“¿Quién guió al Espíritu Señor, o como consejero suyo le enseñó? ¿A quién pidió consejo y quien le dio entendimiento? ¿Quién le instruyó en la senda de justicia, le enseñó conocimiento, y le mostró el camino de la inteligencia?” (Isa. 40:13-14, Biblia de las Américas).*

*“¿Enseñará alguien a Dios sabiduría...?” (Job 21:22).*

*“He aquí que Dios es excelso en su poder; ¿Qué enseñador semejante a él? ¿Quién le ha prescrito su camino? ¿Y quién le dirá:*

*Has hecho mal?” (Job 36:22-23).*

### No Se Debe Entremeterse

Uno podría preguntar, ¿pueden los hombres alterar o modificar la voluntad de Dios, la misma voluntad que ofrece a la humanidad una herencia eterna? A menudo esto es cierto. Por ejemplo, en una sección se lee la voluntad de Dios: “... como en todas las iglesias de los santos, vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Y si quieren aprende algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación” (1 Cor. 14:33-35); y también “La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio” (1 Tim. 2:11-12).

En contraste, algunos serían sabios consejeros del Señor en que habrían declarado en esta parte de la voluntad: “Señor, permite que la mujer hable, predique, enseñe y ejerza dominio sobre el hombre”. ¡Que error tan trágico! Tal error lo descalifica a uno para recibir la herencia eterna prometida en la voluntad de Dios.

Alterar o pervertir la voluntad de Dios es una ofensa muy seria. El apóstol inspirado declaró: “Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema” (Gál. 1:8).

La conclusión de todo el asunto es esta: El que lucha “no es coronado si no lucha legítimamente” (2 Tim. 2:5). De las mujeres que predicán se puede decir que corren mucho en la carrera espiritual. Sin embargo, su carrera, tal como la de los falsos profetas de Israel, “es mala, y su valentía no es recta” (Jer. 23:10). Son como los judíos fanáticos: Tiene “celo de Dios, pero no conforme a ciencia” (Rom. 10:2). Prediquen cuanto prediquen, hagan las obras que hagan, si no ajustan sus prácticas a las exigencias de Dios no se salvarán. No importa que alcen éxito en sus empresas. No importa que sus campañas estén atestadas de gente. No importa que miles de almas respondan a sus llamamientos. No importa que sean elocuentes y persuasivas. No importa que viajen a todo rincón del mundo. Ni su mucha actividad, ni sus sacrificios, ni aun su sinceridad justifica la violación de un reglamento dado por Dios.

2. En defensa de las mujeres que predicán algunos nos dicen que tenemos que dejar que hablen a las almas, den testimonios, hablen en lenguas y profeticen porque el Espíritu Santo las ha llamado al ministerio de la Palabra. Alegan que él las escoge y las envía a los campos con la encomienda de anunciar el evangelio a los inconversos.

Habiendo probado de manera conclusiva que la mujer fiel a Dios no puede predicar en la iglesia ni

evangelizar en los lugares públicos, sabemos con toda certidumbre que el Espíritu Santo no llamará a ninguna mujer al ministerio público de la Palabra. No enviará a ninguna como pastora o misionera. Hacerlo sería contradecirse a sí mismo, y él no se contradice nunca. En cuanto a los pentecostales y neopentecostales que promulgan ideas erradas de que el Espíritu Santo llama y envía a mujeres a los campos misioneros, repetiremos las palabras de Jehová que se encuentran en Jeremías 23:30-31, pues son muy acertadas. Dice: *“He aquí que yo estoy contra los profetas, dice Jehová, que hurtan mis palabras cada uno de su más cercano. Dice Jehová: He aquí que yo estoy contra los profetas que endulzan sus lenguas y dicen: El ha dicho”*. El Espíritu que pone a las mujeres en el ministerio de la Palabra no es el Espíritu Santo.

3. El argumento de muchos es que muchas mujeres, recibiendo el bautismo del Espíritu, tienen que hablar. No pueden controlarse. El Espíritu, según ellos, se adueña de la lengua y de los demás miembros del cuerpo y no lo pueden resistir.

Sin intentar una refutación definitiva de este argumento, observemos que el verdadero Espíritu Santo de Dios ordena que hagamos *“todo decentemente y con orden”* (1 Cor. 14:40); enseña el dominio propio (1 Tim. 1:7), instruye a que se usen correctamente los dones (1 Cor. 14) y explica que cada uno tenía poder sobre su don (1 Cor. 14:27-32). La mujer que no pueda refrenar la lengua ni ejercer dominio propio es movida por un espíritu de confusión y error, no por el Espíritu de paz y orden. Si dice: *“Ha dicho Jehová”*, sabremos que El no le habrá dicho nada. Tales mujeres *“andan en pos de su propio espíritu, y nada han visto”*. Ven *“vanidad y adivinación vanidosa”* (Ez. 13:1-8).

4. Se nos dice que había profetizas en la iglesia primitiva. La deducción es que las profetisas del primer siglo predicaban en las iglesias y evangelizaban.

Cualquier estudiante de la Biblia sabe que había profetisas en la iglesia apostólica. Pero, ninguno puede probar que las hermanas con el don de profecía lo usaran en los púlpitos o para predicar en reuniones donde se estuvieran hombres presentes. Si lo hubieran usado así hubieran violado los mandamientos de 1 Tim. 2:11-14 y 1 Cor. 14:33-35. Dentro de los límites fijados por el Espíritu Santo las mujeres que tenían el don podían usarlo. Entre las demás mujeres, con las mujeres jóvenes y en diálogos privados podían usarlo. Hacía falta que algunas mujeres tuvieran el don y que lo usaran así ya que en aquel tiempo no había copias del nuevo testamento. Cuando el nuevo testamento fue escrito y confirmado por señales (Heb. 2:1-4) los dones cesaron (1 Cor. 13:8-13; Judas 3). Por tanto, hoy día no hay profetisas verdaderas, digan lo que digan. En cuanto a las ac-

tividades de las profetizas en la iglesia primitiva es interesante notar que, aunque Felipe tenía siete hijas doncellas que profetizaban, no fueron estas las que dieron a Pablo la profecía sobre lo que le esperaba sino Agabo un profeta que bajo de Jerusalén (Hch. 21:1-16).

Considerando el Antiguo Testamento, acorde a Ex. 15:20 María la hermana de Aarón era profetisa.

Acorde a 2 Cr. 34:22-28 Hulda, también era profetisa, fue allegada por Hilcías y otros para aprender la voluntad del Señor. Dios habló a través de ella a estos representantes del rey Josías.

Acorde a Jueces 4:4 Débora, una profetisa, juzgaba a Israel.

Debería ser notado que profetisa no significa lo mismo que predicador. Un profeta era una persona inspirada. Un predicador es uno que proclama públicamente un mensaje, usualmente un mensaje que un hombre inspirado ya ha revelado. Es posible que un profeta pudiera predicar a multitudes como lo hizo Juan (Mat. 3:1,5; Luc. 1:76). Un profeta podía profetizar a un individuo o a un grupo limitado (2 Cr. 18:7-27). Podía escribir su mensaje inspirado como lo hizo el Revelador (Ap. 1:3). Concluir que en vista de que María, Hulda y Débora eran profetisas, también eran predicadoras es concluir más de lo que está implicado.

Los hechos son que María profetizó a las mujeres (Ex. 15:20-21). Los hombres consultaron a Hulda privadamente y los hijos de Israel vinieron a Débora para juicio. No hay evidencia obvia que Dios llamara a las mujeres en el Antiguo Testamento para convertirse en proclamadoras públicas de Su palabra. Los hombres sirvieron casi exclusivamente como líderes religiosos a través de los tiempos del Antiguo Testamento. Antes de los días de Moisés leemos de Adán, Noé, Abraham, Isaac y Jacob. Más tarde leemos de las cabezas de las doce tribus, los sacerdotes, los dadores de la ley, los jueces y los profetas. El liderazgo religioso fue casi siempre la responsabilidad de los hombres.

En Exodo 15:20 leemos: *“María la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas. Y María les respondía: Cantad a Jehová”*, etc. Esto fue un buen servicio. Guió a las mujeres en una canción de alabanza al Señor; no procuró guiar a los hombres. Aquí su servicio fue enteramente aceptable, pero más tarde cuando indució a Aarón a quejarse de Moisés, fue castigada con lepra por causa de su pecado (Núm. 12).

En conexión con la edificación del tabernáculo (Ex. 35:22-26), leemos que las mujeres vinieron con los hombres *“y trajeron cadenas y zarcillos, anillos y brazaletes y toda clase de joyas de oro ... ofrenda de oro a Jehová”*. *“Además todas las mujeres sabias de corazón hilaban con sus manos, y traían lo que habían hilado: azul, púrpura, carmesí o lino fino. Y todas las mujeres cuyo cora-*

zón las impulsó en sabiduría hilaron pelo de cabra”. Así tuvieron ellas una parte maravillosa en la construcción del santuario para Dios.

Aunque Débora era profetisa, su oficio era el de gobernar a Israel (Jueces 4:4). *Siendo mujer, no podía entrar en el tabernáculo para quemar sacrificios ni podía officiar en el lugar santo. No era sacerdotisa, ni podía serlo.* De la tribu de Leví solo los varones calificados podían servir en el templo. Débora no era sacerdotisa en el tabernáculo ni era predicadora. No era miembro de la iglesia, pues la iglesia no había sido establecida. Vivía bajo el Antiguo Testamento, no el nuevo. Aunque Débora, como juez, ejerciera dominio sobre los hombres en los juicios que celebrara (Jueces 4:5) y en las guerras luchadas (Jueces 4:6-24), debemos tener presente siempre el hecho de que ella vivía en otra época bajo un pacto que no está en vigor ahora (Col. 2:14-17). Era una mujer de guerra. En una oportunidad envió a llamar a Barac y le dijo que saliera contra los ejércitos de Sísara, como el Señor había mandado. Cuando Barac no quiso salir a la guerra con ella, está consintió en acompañarle. Salió con él pero le dijo que la jornada no sería para la honra de él, y que Jehová vendería a Sísara en mando de una mujer. Sus palabras indican que si era vergonzoso que una mujer matara a Sísara, no lo era menos que por la torpeza de los hombres una mujer se viera forzada a gobernar a Israel. La fe y el valor de Débora inspiró y ayudó a Barac, evidentemente un hombre tímido. Así las hermanas pueden ayudar a los hermanos tímidos. Débora no guió a Barac sino que fue con él y lo alentó. No vivió conforme al código moral del nuevo testamento sino conforme a las normas del antiguo testamento, normas que eran inferiores a las leyes sublimes del nuevo testamento (Mat. 5:21-48). Ahora, bajo el nuevo testamento, la mujer en la iglesia no puede dominar al hombre, ni puede mandar en la congregación. Si lo hace, habrá dejado el lugar que el Señor le ha asignado y será tomada por rebelde y obstinada.

Una cosa mas; si fuera posible señalar que alguna mujer fue una proclamadora pública de la palabra de Dios en el Antiguo Testamento no probaría necesariamente que las mujeres podrían hacerlo hoy día. Entonces, ¿por qué mencionar el Antiguo Testamento? Porque es donde muchos empiezan cuando buscan probar que las mujeres pueden ser proclamadoras públicas de la Palabra de Dios hoy día. ¿Por qué no podemos probar que podrían serlo por medio de un ejemplo del Antiguo Testamento? Porque ellas vivieron en los tiempos del Antiguo Testamento. Ahora vivimos en los tiempos del Nuevo Testamento. Ellos guardaron el día de reposo y ofrecieron sacrificios animales. Nosotros no lo hacemos porque vivimos bajo un nuevo y mejor pacto.

5. Se cita 1 Corintios 11:1-16 para probar que las mujeres oraban y profetizaban en voz alta en la igle-

sia primitiva.

Este pasaje permite tal actividad a la mujer pero no indica donde donde ha de ejercitarse. El capítulo 14 dice claramente que tal ministerio de las mujeres no se permite en la asamblea (v.33-35), sino que deben guardar silencio. Es muy evidente, por tanto, que es fuera de la asamblea, el lugar en que ella puede orar y profetizar. Hch. 21:8-9 habla de la visita de Pablo a la casa de Felipe el Evangelista. Este tenía cuatro hijas las cuales profetisaban en la casa y no en la Asamblea. Esto fue del todo acorde con el orden.

Véase la parte de este estudio que trata sobre 1 Cor. 11.

6. También se cita el caso de Febe, diaconisa de la iglesia en Cencrea (Rom. 16:1), para probar que la mujer puede hablar en la congregación.<sup>26</sup>

Las iglesias que tienen el oficio de “diaconisa” se basan en este pasaje. Le dan a la palabra griega DIAKONOS un sentido oficial. Esto no es correcto. La palabra DIAKONOS no lleva ningún sentido oficial, y la palabra española “diaconisa” (género femenino, como “diácono” es masculino) *no traduce* la palabra griega, sino que es una representación literal de las letras griegas por las españolas. La traducción de esta palabra griega es SIERVO. El contexto y otras consideraciones determinan el carácter del servicio hecho y del siervo. Por ejemplo, el gobierno civil es descrito con esta palabra “diakonos” (Rom. 13:4), pero claro es que no es “diácono” (en sentido eclesiástico) el gobierno civil. Aun a Cristo se le aplica esta palabra (Rom. 15:8), pero ¿quién diría que Cristo era “diácono”? Todos los seguidores (siervos, servidores) de Cristo somos descritos por esta palabra griega (Juan 12:26); ¿por eso somos “diáconos”?

La Reina-Valera, revisión de 1977, vierte Romanos 16:1 así:

*“Os recomiendo a nuestra hermana Febe, la cual está al servicio de la iglesia en Cencrea”.*

El N.T., Nueva Versión Internacional (NVI), lo vierte:

*“Les recomiendo a nuestra hermana Febe, que está al servicio de la iglesia en Cencrea”.*

Ahora, esta palabra se aplica a ciertos hombres con ciertas cualidades o requisitos especificados (1 Tim. 3:8-13) y designados como aparte de los cristianos en general (Fil. 1:1). Son, pues, siervos en sentido especial (Hch. 6:1-6; v.1, “distribución”, en griego DIAKONIA; v.2, “servir”, en griego DIAKONEIN). Por eso hay “diáconos” en las congregaciones locales. Pero no hay lista de cualidades

para designar a mujeres para ser siervas oficiales (“diaconisas”). Cualquier mujer Cristiana que sirve es sierva pero no “diaconisa”. Lo mismo se puede decir de “anciano”. Todo hombre de edad es anciano (griego, PRESBUTEROS) y toda mujer anciana, pero esta palabra griega se aplica a un grupo especial de hombre (pero no de mujeres) de edad que tienen otros requisitos también (1 Tim. 3:1-7; Tito 1:5-9), y por eso hay “ancianos” en cada congregación (Hch. 14:23) que tenga hermanos calificados. Pero no hay oficio de “ancianas” porque no hay cualidades para tal oficio.

Febe sirvió a la iglesia en Cencrea en algún asunto y por eso dice Pablo que era sierva de esa congregación. Los traductores de muchas versiones, en lugar de traducir la palabra DIAKONOS en este versículo, la dejan sin traducción y cambiando un poco las letras, ponen la palabra “diaconisa” y así dejan un sentido oficial en la palabra. Esto no es traducir, sino interpretar.<sup>27</sup>

Se asume que las diaconisas eran pastoras o predicadores. No lo eran. Como ya vimos la palabra “diaconisa” quiere decir “sierva”. No es un título sino más bien un término que identifica a las hermanas que se dedican a obras benévolas tales como cuidar a las viudas, a los huérfanos y a los enfermos, inválidos y afligidos. Preparan alojamiento, alimentos y vestidos para los obreros. Son hermanas que ayudan en la obra de cualquier manera posible, pero no quebrantan el mandamiento de 1 Tim. 2:11-14. No predicán en las iglesias ni ejercen dominio sobre los hombres.<sup>28</sup>

7. Desde luego, algunos tratan de evitar la clara enseñanza de 1 Cor. 14:33-35. Dicen que el mandamiento a que las mujeres se callasen fue dado solo a las mujeres de la iglesia en Corinto.

En el análisis del texto subrayamos la frase “*como en todas las iglesias de los santos*”. **En todas las iglesias las mujeres tenían que callarse.** Como evangelista, Timoteo tenía que enseñar esta doctrina en todas las iglesias (1 Cor. 4:17). Nuevamente, vemos cuán equivocados están los que dicen que las mujeres pueden predicar. En el vano empeño de justificarse tergiversan textos fáciles de la Biblia. El apóstol habla de que en las “iglesias” las mujeres deben guardar silencio. No dice “en vuestra iglesia” sino “en las iglesias”.

8. Dicen que Pablo no fue inspirado cuando escribió 1 Corintios 14:33-35.

¡Blasfemia! ¿Será que blasfeman? Los pentecostales y evangélicos que tanto amonestan contra blasfemar arriesgan hacerse culpables del mismo pecado que denuncian cuando, impulsados por un espíritu de error, aseguran que Pablo no fue inspirado. Los hemos oído y sabemos que algunos se atreven a decirlo. ¿Será que ignoran lo que dice Pablo en 1 Cor. 14:37? “*Si alguno se cree profeta,*

*o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor*”. ¿Mandamientos de quién? ¿De Pablo? De ninguna manera. Son del Señor. Los pentecostales y evangélicos declaran ser espirituales y algunos creen que son profetas, pero no reconocen que el mandamiento a que la mujer calle es del Señor. Por tanto, no les creemos cuando nos dicen que tienen dones sobrenaturales y que son los que tienen el evangelio completo. ¿Cómo es posible que prediquen el evangelio completo y desechen dos textos inspirados que gobiernan la conducta de las mujeres en la obra de la iglesia?<sup>29</sup>

Dice Pablo también – “*Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo*” (Gál. 1:11-12).

9. Se porfía que los tiempos han cambiado, que la mujer de aquel tiempo debía callarse porque así era la costumbre, que hoy día la mujer goza de más libertad en el ámbito social-político y que, por tanto, también debiera tenerla en la iglesia.

Ya hemos refutado este argumento notando que los hombres cambian los tiempos y que también son los autores de nuevas filosofías sobre la relación de la mujer al hombre, los derechos político-sociales de la mujer y el código moral que debiera seguir la mujer. Dios no ha cambiado el papel que asignó a la mujer en el hogar, la sociedad y la iglesia. Nosotros tampoco debiéramos cambiarlo.<sup>30</sup>

10. A veces se dice que la palabra “hablar” en 1 Cor. 14:34 quiere decir “cotorrear”, chismear, o cuchichear durante un servicio, y que esto precisamente estaba prohibido. Pero está es una declaración bastante errónea y engañosa y en manera alguna correcta. La palabra griega “*laleo*” es la que se usa aquí y en todo el capítulo. Se traduce “hablar” y la encontramos 241 veces en el Nuevo Testamento. Quiere decir simplemente hablar. Así, en el mismo sentido que los profetas han de hablar dos o tres (v.29), las mujeres no deben hacerlo en la asamblea. La misma palabra se usa en ambos casos.

El lugar de la mujer en la asamblea es de sujeción y reserva y no el de liderazgo. Los que toman parte de una manera pública en las actividades de la asamblea, sea en oración, sea en alabanza o ministerio, toman un lugar de liderazgo, y este lugar no es dado a las mujeres.

Muchos se dan cuenta de que si alguno ora públicamente, está guiando a la asamblea entera en oración. No es meramente un individuo orando. Más bien, el que así ora es el portavoz de la asamblea en oración o en la alabanza. Por eso, si una mujer ora en una reunión de oración de una asamblea o en una reunión mixta, está tomando un lugar que no le corresponde, el cual es contrario a la Escritura. En 1

Timoteo 2:8 el apóstol dice: “*Quiero que los hombres oren en todo lugar*”. Esta libertad sin límites no se concede a todas las mujeres. En este versículo Pablo emplea la palabra griega **ANER**, que significa el hombre como distinguido de la mujer; es decir, el varón, como en el v.12. (En los v.1 y 4 la palabra griega es **ANTHROPOS**, el hombre en sentido de ser humano. En este término van incluidas las mujeres).

Respecto al orar podemos aprender una lección muy importante de Ana en 1 Samuel 1:9-17. Esta mujer piadosa oró en la casa del Señor, cuando otros adoradores estaban reunidos allí. Nótese que se dice que “*Ana hablaba en su corazón, y solamente se movían sus labios, y su voz no se oía*” (v.13). El hablar en forma audible en aquella compañía no habría sido propio, pero podía, sin embargo, orar en su corazón, oración que el Señor oyó y contestó. Así también en el día de hoy las mujeres pueden orar y alabar en su corazón en una asamblea congregada en el nombre del Señor y además unirse con todos en el “amén” durante la oración y la alabanza públicas.

Pablo declaró en Col. 3:17 – “*Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús ...*” De esta declaración inspirada es evidente que nuestra adoración a Dios debe ser en el nombre o por la autoridad del Señor Jesucristo.

Es una cosa muy seria ir más allá de la palabra de Dios y no permanecer en la enseñanza de Cristo. Pablo declaró: “*Pero esto, hermanos lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito ...*” (1 Cor. 4:6).

Muchos ejemplo de la imperativa necesidad de la obediencia están revelados en el Nuevo Testamento. Leemos en el Antiguo Testamento:

1. **Números 22:18** – “*... no puedo traspasar la palabra de Jehová mi Dios para hacer cosa chica ni grande:*
2. **Números 23:26** – “*... todo lo que Jehová me diga, eso tengo que hacer*”.
3. **Números 22:35** – “*... la palabra que yo te diga, esa hablarás ...*”

El apóstol Pedro concluyo en el Nuevo Testamento: “*Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios ...*” (1 Ped. 4:11).

Nuestro Señor Jesús dice en el evangelio de Lucas: “*El que a vosotros oye, a mí me oye; y el que a vosotros desecha, a mí me desecha; y el que me desecha a mí, desecha al que me envió*” (Luc. 10:16; *cfr.* Mat. 10:40; 2 Jn. 9).

Escuchar a los apóstoles es escuchar a Cristo, y escuchar a Cristo es escuchar a Dios, y viceversa; despreciar, desatender o desechar a los apóstoles es

desechar a (Mat. 10:40) a Cristo, y desechar a Cristo es desechar a Dios.

En Juan 17:8,18 leemos que Dios dio la palabra a Cristo y lo envió al mundo y Cristo dio la palabra a los apóstoles y los envió.

En 1 Cor. 2:12-13 se nos dice que los apóstoles fueron inspirados por el Espíritu Santo. Ellos hablaron por la inspiración del Espíritu Santo. Escribieron por la inspiración del Espíritu Santo (2 Tim. 3:16-17), eso que escribieron o hablaron era la Palabra de Dios (1 Tes. 2:13; 2 Ped. 3:1-2). *La única forma en que los apóstoles hablan hoy día es a través de la Palabra escrita* (2 Tim. 3:16-17).

*¡¡¡LA UNICA FORMA EN QUE PODEMOS ESCUCHAR A LOS APOSTOLES HOY DIA ES POR MEDIO DE ESCUCHAR O LEER LA BIBLIA!!!*

Por tanto:

- a. *Escuchar la Biblia es escuchar a los apóstoles.*
- b. *Escuchar a los apóstoles es escuchar a Cristo.*
- c. *Escuchar a Cristo es escuchar a Dios. Y viceversa.*
- d. *Rechazar la Biblia es rechazar a los apóstoles.*
- e. *Rechazar a los apóstoles es rechazar a Cristo.*
- f. *Rechazar a Cristo es rechazar a Dios.*
- g. *En consecuencia, 2 Juan 9 – “El que no persevera en la doctrina de Cristo **NO TIENE A DIOS**”.*

Dios dio la palabra a Cristo y lo envió al mundo. Cristo dio la palabra a los apóstoles y los envió al mundo, pero los dotó con la inspiración y guía del Espíritu Santo. Los apóstoles hablaron y escribieron la palabra de Dios por inspiración del Espíritu Santo, y sus escritos inspirados forman los escritos de la Biblia, y rechazar la Biblia es rechazar a Dios. Si **NO** se persevera en la **DOCTRINA** de Cristo [la palabra revelada] **NO SE TIENE A DIOS**; si se persevera en la doctrina de Cristo, se tiene al Padre y al Hijo. *¡¡¡No se puede tener al uno sin el otro!!!*

La misma vida personal de nuestro Señor Jesucristo es un ejemplo a imitar, pues nos dice – “*El que quiera hacer la VOLUNTAD de DIOS, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta*” (Jn. 7:17). Su ministerio público fue uno de total sumisión a la voluntad del Padre, por eso declara – “*Porque el que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo HAGO SIEMPRE lo que le AGRADA*” (Jn. 8:32). Este ejemplo debería ser imitado por todos los profesados hijos de Dios, hacer siempre lo que le agrada al Padre, no lo que nos agrada. Juan

en su primera carta nos exhorta con un pensamiento similar cuando nos dice: “*Y cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque **GUARDAMOS Sus MANDAMIENTOS, y HACEMOS LAS COSAS QUE SON AGRADABLES DELANTE DE ÉL***” (1 Jn. 3:22). Cabe en este momento hacernos la pregunta, ¿cuando permitimos que la mujer enseñe, predique, ejerza dominio sobre, estamos haciendo *las cosas que le son agradables*, más aún, estamos *guardando Sus mandamientos????* Y ya sabemos cual es Su mandamiento con respecto al papel de la mujer en la iglesia.

Dejemos pues de estar jactándonos y gloriándonos en lo que hacemos, alejados de Su bendita voluntad con respecto a la mujer, mas bien “*el que se gloría, gloriése en el Señor*” (2 Cor. 10:17); eso es, haciendo lo que a El le agrada, “*porque no es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien Dios alaba*” (2 Cor. 10:18). Baste ya el alabarnos a nosotros mismos y busquemos la aprobación de Dios, porque esta última es la que nos dará amplia entrada en el reino eterno de nuestro Señor Jesucristo.

“*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino **EL QUE HACE LA VOLUNTAD DE MI PADRE que está en los cielos***” (Mat. 7:21).

“*Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo*” (Gál. 1:10).

Soy yo mismo quien decidiré mi destino eterno, ya sea que me acoja a la voluntad de los hombres o a la de Dios. Y en cuanto al papel de la mujer en la iglesia, existen las dos voluntades – ¿Cuál escogerá usted?

### Mujeres del Nuevo Testamento

En dos grandes aspectos Dios ha honrado en una manera especial a la mujer más que al hombre en el Nuevo Testamento. (1) Cristo nació de una mujer, la virgen María. (2) El Señor, después de Su resurrección, apareció primero a una mujer, María Magdalena. Estas dos mujeres tienen un lugar admirable en conexión con el Señor. De María se dice que fue “*muy favorecida*” y “*bendita ... entre todas las mujeres*”, y María Magdalena es notable por su afecto al Señor. A ésta le fue dado el privilegio de llevar a los discípulos el mensaje maravilloso procedente del Señor resucitado.

Ana, la profetisa, servía a Dios “*de noche y de día con ayunos y oraciones ... y hablaba de él a todos los que esperaban la redención en Jerusalén*” (Luc. 2:37-38; Versión Reina-Valera de 1909). Tal servicio es vigente hoy para cualquier hermana y

se necesita mucho.

Lucas 8:2-3 habla de ciertas mujeres que habían sido sanadas de espíritus malos y de enfermedades. Estas estuvieron con los doce que siguieron al Señor, y “*le servían de sus bienes*”. Esto, de veras, fue un buen servicio.

Marta, recibió al Señor en su casa y le sirvió mientras María, su hermana, se sentaba a Sus pies para oír Sus palabras. En otra ocasión “*le hicieron allí una cena*” y María le ungió con un unguento costoso para Su sepultura (Luc. 10:38-39; Jn. 12:1-3).

En conexión con la muerte del Señor, leemos de una “*gran multitud del pueblo, y de mujeres que lloraban y hacían lamentación por él*”. Y después siguieron y “*vieron el sepulcro, y cómo fue puesto su cuerpo*” (Luc. 23:27,55). Entonces, el primer día de la semana, vinieron temprano en la mañana al sepulcro con especias aromáticas y unguentos que habían preparado para el cuerpo del Señor. Tal fue el servicio devoto de mujeres hacia el Señor en su vida y muerte. La devoción personal y amante brilla aquí como el servicio especial de las hermanas.

En Hechos 9:36-39 leemos de Dorcas quien abundaba en buenas obras y leemos también del hecho de que daba limosnas. Al morir ella, las viudas vinieron llorando y mostraron las túnicas y los vestidos que ella había hecho para ellas. Qué servicio tan bendito había hecho a favor de los pobres. En Hch. 12:12 sabemos que María, madre de Juan Marcos, había abierto su hogar para un culto de oración. Y en Hch. 16:13 vemos a mujeres reunidas en oración al lado de un río. También vemos a Lidia abriendo su hogar para el apóstol Pablo y para aquellos que estaban con él (Hch. 16:15).

Cuando Pablo escribió a los Filipenses, pidió a uno de ellos que ayudara a las mujeres que trabajaron con él (Pablo) en el Evangelio (Fil. 4:3). Podemos estar seguros que ellas no predicaron con Pablo de lo que éste escribió en otras partes del Nuevo Testamento. Ellas no hicieron tal cosa pero estuvieron identificadas con él en las pruebas y conflictos que le sobrevinieron por causa del Evangelio. Le ayudaron en todo cuanto fue posible, tal vez abriendo sus casas para la predicación de la Palabra de Dios, ejercitando la hospitalidad, buscando almas, orando con ellas, invitándolas a que oyesen el Evangelio, y muchas otras cosas que las mujeres pueden hacer mucho mejor que los hombres.

Pablo apreció mucho el servicio de tales mujeres y habló de ellas como combatiendo juntamente con él en el Evangelio. ¡Que bendición! Pero lo maravilloso es que tal servicio está todavía disponible para las hermanas de hoy en día. Pueden participar con los demás cantando himnos para evangelización y ayudar así en reuniones al aire libre y dondequiera que el Evangelio vaya a ser predicado. También pueden visitar a los enfermos y repartir tratados y folletos de la palabra de Dios.

¡Qué campo tan grande está abierto para las mujeres en cuanto a servir al Señor. Los ejemplos anteriores de servicios aceptables de varias mujeres de antaño debiera animar a las hermanas a trabajar diligentemente para el Señor. Esta obra es tan importante como lo es el servicio público de los hombres. El Señor tiene muy en cuenta tales servicios, y a su debido tiempo dará los premios.

Seguramente, pues, de todo cuanto hemos tenido delante de nosotros nos vemos obligados a concluir a base de las Escrituras, que (1) el lugar de la mujer en la iglesia es muy distinto de aquel que corresponde al hombre y que (2) la mujer no ha de hacer lo que es, definitivamente, obra de hombres. A veces Gálatas 3:28 es citado para probar lo contrario, “*No hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús*”. Este versículo, sin embargo, no habla del comportamiento ni del orden en la iglesia. Es una declaración que concierne directamente a la familia redimida de Dios. En aquella familia no hay diferencia en cuanto a la salvación y en cuanto a la gracia, entre judío y griego, esclavo y libre, varón o mujer. De otros pasajes hemos visto que el orden de Dios en la creación todavía permanece en la iglesia.<sup>31</sup>

#### **Cuando Puede Hablar la Mujer y Que Puede Hacer en la Obra**

Muchas mujeres, al aprender que tienen que callar, guardar silencio, concluyen que no hay casi nada que pudieran hacer en la iglesia. Se equivocan. Hay mucho que pueden y deben hacer. En las iglesias sectarias la obra evangelística se lleva a cabo principalmente mediante sermones en los templos, en hogares, en estadios, parques de recreo, etc. y al aire libre. Muy pocas veces se usan otros métodos para dar a conocer el mensaje a los inconversos. Desde luego, la mujer no debiera, según la Biblia, predicar tales sermones. Por lo tanto, la mujer sectaria, cuando se le dice que no puede predicar, suele concluir que no puede hacer nada en la iglesia, pues el único método de evangelismo que conoce es el de predicar mensajes.

La mujer cristiana debiera saber que hay, además de la predicación pública, muchos otros medios de evangelización algunos de los cuales pueden ser hasta más eficaces que el sermón. No tiene que quejarse diciendo: “Si no puedo predicar, entonces no podré ganar almas”. Su deber es más bien buscar cómo evangelizar sin violar los mandamientos de 1 Tim. 2:11-14. Lo puede hacer de las siguientes maneras:

1. Por medio de enseñar en privado, a mujeres inconversas. Aproximadamente la mitad de los inconversos del mundo son del sexo femenino. Entonces, no diga nunca la mujer cristiana que no tiene campo si no puede predicar. Trabajo tiene. Campo tiene, ¡y de sobra! ¿Por qué se empeñan muchas

mujeres en predicarle a los hombres, violando así la ley de Dios, cuando tienen incontables oportunidades para evangelizar sin tener que desobedecer la voluntad divina?

2. Desde luego, la mujer cristiana puede compar-tir mediante diálogos y estudios privados las noticias de salvación tanto con hombres como con mujeres, siempre y cuando no ejerza dominio sobre el hombre, ni asuma una postura de autoridad o de mando, ni de causa para maledicencia por medio de estar en una situación que diere lugar a malas sospechas. En un diálogo informal sobre el evangelio la mujer puede participar, aunque haya más de un hombre presente. Pero, no debiera pararse con el propósito de dirigir de manera formal el estudio, pues, haciéndolo, ya no mostraría humildad y sumisión.

3. La mujer cristiana puede evangelizar entre los jóvenes no convertidos. Aquí también tiene un campo amplio y fértil. Puede organizar clases para jóvenes, enseñándoles en su propio hogar o en los de otros. De nuevo, vemos que las mujeres tienen muchas oportunidades para evangelizar sin quebrantar los mandamientos de 1 Tim. 2:11-14. ¿Por qué se quejan? Que hagan la obra que les toca a ellas, y cuando los hombres también pongan de su parte, el mundo será evangelizado.

4. Pueden repartir literatura de casa en casa.

5. En la oficina las hermanas pueden ayudar en la preparación de toda clase de material impreso.

6. Además, pueden evangelizar por medio de encargarse de cursos por correspondencia.

7. Lo pueden hacer escribiendo cartas a personas no convertidas.

8. En actividades especiales tales como campañas evangelísticas las hermanas contribuyen mucho cuando no solo participan en el trabajo personal sino también proveen alimento y alojamiento a los obreros.

9. Cuando la mujer Cristiana provee alimento y alojamiento para los evangelistas que van de lugar en lugar anunciando el evangelio, ella, aunque no predique ni debiera hacerlo, se hace partícipe en la obra y recibirá galardón (3 Jn. 5-8).

#### **Lo Que Puede Hacer La Mujer Entre Los Miembros de la Iglesia**

¿Puede la mujer hacer algo para ayudar en la edificación de la iglesia) Sí. Puede orientar, educar, exhortar, y edificar a los miembros de la iglesia.

Mediante el ejemplo elocuente de lo que hicieron Priscila y Aquila podemos ver como la mujer puede ayudar a su esposo en la obra de edificar a otros. Dicen las Escrituras que Priscila y Aquila “*tomaron aparte*” a Apolos “*y le expusieron más exactamente el camino de Dios*” (Hch. 18:26). “*Le tomaron aparte*”. No dijeron nada en presencia de los reunidos sino que esperaron hasta después de la reunión. Luego, en privado, le hablaron. De la misma manera la mujer de hoy día puede participar en

la obra de edificación.

La mujer puede:

1. Enseñar en privado a otros miembros de la iglesia más de lo que dice la Biblia.
2. Visitar, exhortar a los miembros que se vuelven negligentes, quebrantan la ley moral o se descarrían de la sana doctrina.
3. Enseñar clases donde solamente acuden mujeres. Tales estudios, aun los que se dan en el hogar, debieran ser llevados a cabo bajo la supervisión del evangelista o de los ancianos de la congregación. Es decir, los varones encargados de la obra, aunque no estarán presentes en tales clases, debieran tener conocimiento de dichas actividades, nombrar a las maestras, y supervisar, mediante maestras, lo que se enseña.
4. Enseñar a las doncellas, solteras y mujeres jóvenes casadas sobre la nueva vida en Cristo (Tito 2:3-5). En casi toda congregación las mujeres forman la mitad de las feligreses. Entonces, no diga ninguna hermana que no tiene a quien edificar ni oportunidad para emplear sus habilidades para la edificación de la iglesia.
5. Edificar por medio de ofrecer y encargarse de cursos bíblicos por correspondencia escritos con el propósito de orientar y adoctrinar a los ya convertidos.
6. Cuando la mujer visita a los enfermos, cuida a los huérfanos y a las viudas y prepara comida y ropa para los necesitados también edifica, pues todas estas obras benévolas sirven para levantar los ánimos de los decaídos, dar buen ejemplo y elevar el ambiente dentro del más profundo amor y espiritualidad.

### Conclusión

Hay mucho que la mujer puede hacer en la obra evangelística y para la edificación de la iglesia sin violar los mandamientos que dicen que la mujer guarde silencio y que no ejerza dominio sobre el hombre. El deber de cada hermana es emplear sus habilidades para la salvación de las almas y la gloria de Dios. Si las hermanas cumplen debidamente sus encomiendas y los hermanos con las suyas todo marchará bien en la iglesia.

Por tanto, hagamos solo la voluntad de Dios –

*“Además respondió Jehová a Job, y dijo: ¿Es sabiduría contender con el Omnipotente? El que disputa con Dios, responda esto. Entonces respondió Job a Jehová, y dijo: He aquí que yo soy vil; ¿qué te responderé? Mi mano pongo sobre mi boca. Una vez hablé, mas no responderé; aun dos veces, mas no volveré a hablar”*– (Job 40:1-5).

### Anotaciones al Pie

- 1– *El Puesto y el Trabajo de la Mujer en la Iglesia*, Prensa la Paz, Apartado 1264 Bayamón, Puerto Rico 00621; por Dewayne Shappley de Alamo, Pág. 1.
- 2– *Los Hombres y las Mujeres en la Iglesia Local*, Gospel Themes Press, P.O. Box 1154, Sumner, WA 98390, por Samuel G. Dawson, Pág. 1.
- 3– *La Iglesia o Asamblea: El Lugar de la Mujer*, Editorial Buenas Nuevas 7713 Wooddale Lane, St. Louis, Missouri 63121, EE.UU, por R.K. Campbell, Pág. 3.
- 4– *El Papel de la Mujer en la Enseñanza de la Biblia*, por Wayne D. Chappell.
- 5– Nota al pie #1, Págs. 2-5.
- 6– Nota al pie #2, Págs. 4-5.
- 7– *Nuevo Diccionario Webster*, Pág. 99.
- 8– *Léxico Griego-Inglés de Thayer*, Pág. 48.
- 9– Nota al pie #4, Págs. 3-4.
- 10– Nota al pie #4, Págs. 3-10.
- 11– *Notas Sobre 1 Corintios*, por Bill H. Reeves, Págs. 97-101.
- 12– Nota al pie #2, Págs. 9-10.
- 13– Nota al pie #11, Págs. 141-142.
- 14– Nota al pie #2, Págs. 9-12.
- 15– Nota al pie #11, Págs. 141-144.
- 16– *Notas Sobre 1 Timoteo*, por Bill H. Reeves, Pág. 18.
- 17– Nota al pie #2, Págs. 14-15.
- 18– Nota al pie #16, Págs. 18-19.
- 19– Nota al pie #2, Págs. 15-17.
- 20– Nota al pie #16, Págs. 18-19.
- 21– Nota al pie #2, Pág. 17.
- 22– Nota al pie #16, Pág. 20.
- 23– Nota al pie #2, Págs. 17-18.
- 24– Nota al pie #16, Págs. 20-21.
- 25– Nota al pie #1, Págs. 10-19.
- 26– Nota al pie #1, Págs. 20-22.
- 27– *Notas Sobre Romanos*, por Bill H. Reeves, Pág. 68.
- 28– Nota al pie #1, Pág. 22.
- 29– Nota al pie #1, Pág. 25.
- 30– Nota al pie #1, Pág. 26.
- 31– Nota al pie #3, Pág. 29-33.

*Manizales, Dic. 27, 1997.*

## NO PIERDA EL CIELO

No importa que mas haga usted en la vida, si usted pierde el cielo ha sido un fracaso total. Podrá reunir grandes riquezas y fama y dejar a miles de amigos llorando su partida, pero si no está listo para el cielo ha sido un miserable fracaso. Por otro lado, puede morir en una casa de caridad para los pobres y ser sepultado en un cementerio para personas desconocidas sin ningún amigo para que llore, pero si recibe el cielo, su vida fue un suceso maravilloso.

Usted no puede permitirse perder el cielo porque si lo pierde, lo perderá todo. Es el lugar de reposo eterno (Heb. 4:9-11) donde el dolor, la enfermedad, y la muerte no serán conocidas (Ap. 21:4). Es una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible (1 Ped. 1:4). Es esa ciudad construida por el Dios vivo (Heb. 11:10).

Por encima de todo lo demás, no pierda el cielo. Sométase humildemente a la voluntad de Dios (Mat. 7:21). Deje que Su palabra lo guíe (2 Tim. 3:15) y no permita que ningún hombre le prive del premio (Col. 2:18). Si hace estas cosas, el cielo será suyo algún día porque el Dios del cielo no puede faltar a lo que ha prometido.

David J. Riggs

## La Distinción Entre – El Antiguo y Nuevo Testamento

Es sorprendente el interés y atracción que últimamente el ser humano ha sentido hacia la Palabra de Dios. Años atrás casi nadie la leía. Es más, ¡ni siquiera se tenía una copia de ella en casa! Solo se sabía que era el Libro de Dios y no se sabía unas pocas palabras de la Biblia. Todo era trabajo, estudios, familia, amigos, fiestas, juegos y placeres. Pero ahora, terminado el trabajo del día, y habiendo cenado, de cuando en cuando las personas han empezado a interesarse en las Sagradas Escrituras, la Palabra de Dios. Ya muchos tienen la Biblia entre sus manos y leen un capítulo, tal vez más. Han comenzado a tener hambre de la Verdad. Quieren entender la Biblia; quieren saber su contenido. Una pequeña luz ha empezado a encenderse en las almas de estos. Si no se les apaga, si siguen leyendo la Biblia, el fulgor de la luz crecerá hasta iluminar todo su ser.

No permitan que se apague. Consérvenla. Procure que aumente en intensidad.

¿Dicen que leerían aún más la Biblia si la pudieran entender mejor? ¿Que entienden algunas cosas pero otras no? ¿Que al parecer hay ciertas contradicciones en la Biblia? ¿Qué a veces se siente confundido al leerla? No se desanime. Le aseguro que si pone de su parte, llegará a entender las grandes y sublimes verdades de las Escrituras, esas que se llaman “las maravillas de Dios”.

Tal vez puedo ayudarle, si me lo permite, ya que he estudiado la Biblia durante un buen número de años. ¿Me concede la oportunidad? En realidad, no están difícil como pudiera parecer a primera vista. No obstante, debiera reconocer desde ahora que la Biblia no es un libro sencillo de enseñanza primaria. Tómela en sus manos. Es grande, ¿verdad? Leerla toda le tomaría mucho tiempo. Se compone de 66 libros distintos. En ellos se trazan infinidad de temas. Hay enseñanzas muy elementales sobre la conducta moral y también disertaciones avanzadas sobre la Deidad, el propósito eterno de Dios en cuando a las naciones y la vida del más allá. Jamás llegará al entendimiento de las Escrituras si las trata de una manera superficial. Si no estudias de una manera seria, a lo mejor ni aun podrás aprender lo más elemental de la Biblia. ¿Estás dispuesto a esforzarte en el estudio? ¿A profundizar? ¿A razonar? Dios te dé el deseo ferviente de escudriñar con paciencia e imparcialidad.

Dado que haz leído poco la Biblia, ¿no te parece que deberías comenzar con lo más fundamental? Apocalipsis es difícil; también Isaías, Jeremías y Daniel. El alumno no cursa las asignaturas del nivel universitario antes de aprender el abecedario. Empecemos, pues, con el abecedario de las Escrituras.

Si quieres escalar alturas, primero tienes que hacer los preparativos necesarios y luego comenzar al pie del monte del ascenso. Desde luego, no se comienza en la cima.

Según lo poco que haz analizado hasta ahora, dices que en la Biblia exposiciones aparentemente contradictorias, sobre ciertos temas. Quizás tu manera de leer el libro te ha llevado a esa conclusión. ¿Cómo lees? ¿Cómo seleccionas los pasajes? ¿Acaso lo haces como muchos que, tomando la Biblia, la dejan caer abierta y el texto que aparezca es el que leen, sin tomar en cuenta en qué parte se encuentra, a quién o quiénes fue escrito y cuándo fue escrito? ¡Así no se lee la Biblia! (¿Quién estudia así libros de historia, ciencia, matemática o filosofía?) Algunos que practican este método de escoger textos creen que Dios interviene haciendo que la Biblia abra donde El quiere que lean. Puede estar seguro de que semejante idea no la apoya Dios. Más bien, se notará en esto cierto elemento de superstición y de fe en la suerte.

En vez de escoger textos al azar, proceda con su estudio bíblico de la siguiente manera. Busque el libro de Mateo. Y ahora, la página que precede a dicho libro. ¿Cómo lee? **“El Nuevo Testamento de Nuestro Señor Jesucristo”**. Esta página marca una división importantísima en su Biblia, una que usted siempre debiera tener presente en su estudio de las Escrituras. Los 39 libros que se encuentran antes de esta página pertenecen al ANTIGUO TESTAMENTO. Los 27 que la siguen componen el NUEVO TESTAMENTO.

¿Entiendes las palabras **“antiguo”** y **“nuevo”**? Sin lugar a dudas sabes sus significados. **“ANTIGUO”**: viejo, de tiempos remotos, de épocas ya pasadas. Así es el **“antiguo testamento”**; atañe a épocas ya pasadas. Al leerlo, estarás leyendo el pacto, o sea, el código de leyes que Dios dio en otro tiempo a su pueblo. Es historia y tiene mucho valor. Sin embargo, el antiguo pacto no está en vigor ahora. Fue abolido cuando Cristo murió en la cruz. Rige ahora el Nuevo Testamento. **¡Usted vive en el tiempo del Nuevo Testamento, no en el del Viejo!** Por tanto, su estudio de la Biblia debe comenzar en el Nuevo Testamento, no con el Viejo.

Se dice que un dibujo o diagrama vale más que miles de palabras. Estudie el esquema presentado arriba. Obsérvese que, Bíblicamente, la historia del hombre puede dividirse en tres épocas, a saber: 1. La de los patriarcas (tales como Adán, Noé y Abraham). 2. La mosaica y 3. La Cristiana. El Antiguo Testamento cubre las primeras dos; el Nuevo, la tercera. Usted vive en la tercera. Por consiguiente, el testamento que Dios le ha dado es el

NUEVO.

Juan el Bautista y Cristo vivieron bajo el Antiguo Testamento. Sus ministerios constituyeron un tiempo corto (menos de 4 años) de transición. El Nuevo Testamento entró en vigencia el día de Pentecostés en el año 33 después del nacimiento de Cristo.

### **EL ANTIGUO PACTO fue ABOLIDO EN LA CRUZ**

Una declaración tan importante requiere prueba irrefutable. Pues bien, vamos a la Biblia.

Busque Hebreos 8:6-7. Dice: “*Pero ahora (en esta época Cristiana) tanto mejor ministerio es el suyo (el de Cristo es mejor que el de Moisés), cuanto es mediador de un mejor pacto (el Nuevo Testamento es mejor que el Viejo), establecido sobre mejores promesas. Porque si aquel primero (el Antiguo Pacto; “aquel”, no el Nuevo) hubiera sido sin defecto (Su defecto mayor era que la sangre de los animales sacrificados no podía “quitar los pecados”, Heb. 10:4) ciertamente no se hubiera procurado lugar para el segundo (el Nuevo Testamento)*”. Las palabras de aclaración entre paréntesis son mías. “*Aquel primero*”; “*el segundo*”. Este, el mejor, el Nuevo Testamento, suplanta aquel, el Antiguo.

Analice también Hebreos 8:13. Lee como sigue: “*Al decir: Nuevo Pacto, ha dado por viejo al primero; y lo que se da por viejo y se envejece, está próximo a desaparecer*”. Jeremías, profeta que vivió 700 años antes de Cristo, profetizó que Dios daría un nuevo pacto (Jer. 31:31-34). Al decirlo, daba a entender que el antiguo sería quitado.

Véase ahora Hebreos 1:1-2. “*Dios, habiendo hablado (verbo en tiempo pasado) muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo (en otro tiempo, no en este; durante la era patriarcal y la mosaica) a los padres (a ellos, no a nosotros) por los profetas, en estos postreros días (Nótese cómo se hace destacar el contraste: en estos últimos días, ahora, en esta era Cristiana, no “en otro tiempo”) nos ha hablado por el Hijo*” (por Cristo, no por los profetas antiguos, ni por Moisés).

Pase a Gálatas 3:24 y 25. “*De manera que la ley (el Antiguo Testamento) ha sido nuestro ayo (guía), para llevarnos a Cristo (Lo hace por medio de las profecías sobre Cristo), a fin de que fuésemos justificados por la fe (no por la antigua ley sino por la fe, por el evangelio). Pero venida la fe (el evangelio, el Nuevo Testamento), ya no estamos bajo ayo*” (ya no estamos bajo la antigua ley de Moisés). Muy claro, ¿verdad?

Colosenses 2:14 es un texto clave. Medítelo bien. “*Anulando (Cristo anuló algo) el acta de los decretos (la antigua ley de Moisés) que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz*”. Anular, quitar y clavar en la cruz – tres verbos que declaran lo que Cristo hizo con el Antiguo Testamento. ¡Lo abolió

en la cruz!

Escudriñe Efesios 2:14-15. “*Porque él (Cristo) es nuestra paz, que de ambos pueblos (de los judíos y los gentiles) hizo uno (el pueblo cristiano), derribando (algo derribado) la pared intermedia de separación (el Antiguo Pacto que separaba a los judíos de los gentiles), aboliendo (algo abolido) en su carne (en su cuerpo inmolado en la cruz) las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas (el Antiguo Pacto), para crear en sí mismo de los dos (de los judíos y los gentiles) un solo y nuevo hombre*” (la iglesia, presentada aquí bajo la figura de un nuevo hombre).

Le llevo ahora a 2 Corintios 3:6-18. Léalo todo con mucho detenimiento. Subraye estas frases: “*Nos hizo (Cristo nos hizo) ministros competentes de un nuevo pacto*” (del nuevo, no del viejo). 3:7 – “*El ministerio de muerte (no de vida) grabado con letras en piedras (el ministerio de los diez mandamientos, cfr. Ex. 34:28; Dt. 4:13; 5:22) fue (tiempo pasado) con gloria ...*” 3:8 – “*¿Cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?*” (el Nuevo Testamento). 3:11 – “*Si lo que perece (el Antiguo Pacto, inclusive el código de los diez mandamientos) tuvo (tiempo pasado) gloria, mucho más glorioso será lo que permanece*” (el Nuevo Testamento, más glorioso que el Antiguo, permanece, proclamando un código moral superior al de los diez mandamientos, Mat. 5:23-48). 3:13 – “*Aquello (el Antiguo Testamento) que había de ser abolido*”. El que se somete al Antiguo Pacto tiene un velo puesto, es decir, no entiende que Cristo abolió el Antiguo Pacto (3:14-18). Pablo explica en Gálatas 4:21-31 que quién se someta al Antiguo Pacto, el tal es hijo de esclavitud. En cambio, el que obedece el Nuevo Testamento es libre en Cristo.

¿Ve que no es muy difícil entender las Escrituras? Hemos estudiado solo unos pocos de los muchos textos que hay sobre el tema y ya queda probado que el Antiguo Pacto fue clavado en la cruz. En lugar del Antiguo, Dios nos ha dado el Nuevo. Por tanto, no estamos sin ley “*sino bajo la ley de Cristo*” (1 Cor. 9:21) la cual es “*la perfecta ley, la de la libertad*” (Stg. 1:25), el Nuevo Testamento.

El entendimiento correcto de esta doctrina elemental de la Biblia le ayudará muchísimo con otros temas. De entre muchos, considere los tres que señalamos a continuación.

### **El Sábado**

¿A cuál testamento pertenece la ley de no trabajar los sábados? Al Antiguo (Ex. 16:23-30; 20:8-11; 31:12-17). ¿Qué dice el Nuevo sobre dicha ley? “*Nadie os juzgue ... en cuanto a ... días de reposo*” (los sábados) (Col. 2:16). Todos los sábados fueron abolidos cuando el Antiguo Testamento fue clavado en la cruz. Por tal razón, nadie debiera decirle: “*Tiene que guardar el sábado*”. No tiene que hacerlo. Usted no vive en la era mosaica bajo el

## Mene, Mene, Tekel, Uparsin (Daniel 5)

El rey Belsasar supo de la actitud y acción de su padre hacia Dios (5:20-22). Sin embargo, no humilló su propio corazón y se ensoberbeció contra el Señor del cielo (v.22-23). Abusó de los vasos del Señor y los adoró en lugar de glorificar al Dios vivo.

Por tanto, la mano enviada de parte de Dios escribió la inscripción en la pared "*Mene, mene, tekem, uparsin*" (v.5,24). Ellas fueron interpretadas por Daniel como sigue: "*Contado, pesado, roto [dividido – Biblia de Jerusalén]*". El reino de Belsasar (Babilonia), también como sus propios días, fueron contados y llegarían a un final. El había sido pesado

y hallado falto, deficiente. Su reino sería roto, o separado, siendo dado a los Medos y los Persas (v.31; Jer. 51:11-12).

En el capítulo 5 de Daniel parecen haber algunas lecciones para nosotros hoy día. La mano no está "sobre la pared" sino en el Libro – La Palabra de Dios. *Somos* contados. Continuamente estamos siendo pesados (juzgados). *Somos* rotos y seremos rotos (separados – divididos).

### Somos Contados

"... *Conoce el Señor a los que son suyos...*" (2

*Viene de la página 62*

Antiguo Pacto sino en la era cristiana bajo el Nuevo. A algunos en el primer siglo que se empeñaban en guardar los sábados escribió Pablo reprendiéndolos: "*Guardáis los días, los meses, los tiempos y los años. Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros*" (Gál. 4:10-11).

Los cristianos se congregan "*el primer día de la semana...*" (Hch. 20:7; 1 Cor. 16:1-2). Con todo, no lo guardan como si fuera un día más sagrado que los otros.

En el Antiguo Testamento se habla del sábado; en el Nuevo del domingo, "*el primer día de la semana*". ¿Hay contradicción? ¡De ninguna manera! El Antiguo Pacto ya no está en vigor; el Nuevo sí. ¿Ve cómo desaparecen las aparentes contradicciones en la Biblia cuando se entiende que el Antiguo Testamento fue abolido?

### El Diezmo (La Décima Parte)

¿A cuál testamento pertenece el mandamiento de diezmar? Al Antiguo (Deuteronomio 26; Malaquías 3:6-10). ¿Se repite en el nuevo? No. La provisión del Nuevo es que la iglesia sufrague sus gastos mediante ofrendas voluntarias. "*Cada primer día (no todos los días, sino solo el primero) de la semana cada uno de vosotros (no los inconversos, sino los cristianos) ponga aparte algo, según haya prosperado*" (no el diezmo, sino algo) (1 Cor. 16:1-2). "*Dios ama al dador alegre*", al que "*siembra (ofrenda) generosamente*" (no al mezquino) (2 Cor. 9:6-7). Como miembro de la iglesia, usted no tendría que dar la décima parte de sus ingresos. Ofrendaría con liberalidad, según prosperare.

### La CARNE de CERDO y OTROS ALIMENTOS

¿En qué testamento se prohíben ciertos alimentos? En el Viejo. Y, ¿el Nuevo? Dice: "*Nada es*

*inmundo en sí mismo*" (Rom. 14:14). "*Todas las cosas a la verdad son limpias*" (Rom. 14:20). "*Todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias*" (1 Tim. 4:1-5). Marcos 7:19 dice que Cristo hizo "*limpios todos los alimentos*". Usted puede comer carne de cerdo si le gusta y no le hace daño pues las leyes del Antiguo Testamento sobre alimentos inmundos también fueron clavadas en la cruz. Por tanto, Pablo escribe: "*Nadie os juzgue en cuanto a comidas...*" (Col. 2:16). No hay contradicción alguna en la Biblia sobre el tema de los alimentos. El Antiguo Testamento ha sido abrogado. El Nuevo, un pacto diferente, mejor que el Antiguo, más espiritual, de más libertad, rige ahora.

¿Me dice que sabe que no todos los predicadores aceptan esta enseñanza? ¿Qué casi todos piden el diezmo? ¿Qué muchos predicán el sábado y que debiera abstenerse de ciertos alimentos? Sí, tiene razón. Muchos pastores aun no han aprendido la sencillísima verdad sobre la abolición del Antiguo Testamento y la institución de uno Nuevo. Le dirán que Cristo guardó el sábado y mandó a diezmar. De hecho, lo hizo. Lo que no toman en cuenta es que Cristo vivió bajo el Antiguo Testamento (Gál. 4:4) y que el Antiguo fue abolido, no cuando Cristo nació, sino cuando fue crucificado (Heb. 9:15-17). El Señor mismo explica en Mateo 5:17-22 que la antigua ley, al ser cumplida sería quitada. El no la abrogó durante su ministerio. Lo que hizo era cumplirla. Cumplida, fue quitada de en medio y clavada en la cruz. Dios quiera que todos los pastores lleguen a entenderlo, que usted lo pueda ver con claridad y que junto con toda alma sincera, pueda encontrar la libertad que Cristo le ofrece mediante su "*sangre del nuevo pacto*" que fue "*derramada para remisión de los pecados*" (Mat. 26:28).

Adelante con su estudio de la Biblia. Dedíquese mucho tiempo al Nuevo Testamento bajo el cual vive.

Tim. 2:19; Jn. 10:14; 1 Cor. 8:3). Somos y seremos contados acorde a nuestro sometimiento – nuestra fidelidad o deslealtad. Si somos Cristianos obedientes, seremos contados con los elegidos de Dios: con Noé, un pregonero de justicia (2 Ped. 2:5) quien caminó con Dios (Gén. 6:9); con Abraham, el amigo de Dios (2 Cr. 20:7; Isa. 41:8; Stg. 2:23); con Moisés, quien rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón sino que mas bien escogió estar con el pueblo de Dios sin importarle las consecuencias (Heb. 11:24-25). Estaremos con David, aunque él también, como muchos de nosotros, hizo injusticias y cometió pecado. Sin embargo, se arrepintió y se convirtió en un hombre conforme al corazón de Dios (Hch. 7:46; 13:22). Estaremos con la grande nube de testigos de Hebreos 12:1 y los 144.000 de Apocalipsis 14:1-5. Seremos contados con Juan, el bautista, Esteban, Jacobo, Pedro, Pablo, y el resto que “... *menospreciaron sus vidas hasta la muerte*” (Ap. 12:11; Hch. 21:13).

Exactamente como aquellos que son fielmente obedientes y contados con los justos de todas las épocas, así pues también lo son los desobedientes, infieles, digresivos, y los tales serán contados con la iniquidad de Caín – su ofenda inadecuada y su culpabilidad de asesinato (Gén. 4:3,4,8); con Esaú que vendió su primogenitura (Gén. 25:31) en un momento de tentación física (Heb. 12:16-17); con Saúl quien perdió el derecho a gobernar por actuar neciamente contra los mandamientos de Dios (1 Sam. 13:11-14; 15:11,26,35). Serán contados con Belsasar quien adoró los dioses de plata y oro, de bronce, hierro, madera y piedra (Dan. 5:23) y con los parecidos a Judas quien vendió a su Señor (Mat. 26:14-16,47-49). Muchos aún están vendiendo al Señor hoy día. Serán contados con Ananías y Safira (Hch. 5), Demetrio el platero (Hch. 19:24-29), Ananías el Sumo Sacerdote, Tertulo, y el gobernador Felix (Hch. 24:1,2,25) y el rey Agripa (Hch. 26:28). Estarán con Himeneo y Alejandro (1 Tim. 1:20), Fileto (2 Tim. 2:17), Demas (2 Tim. 4:10), Diótrefes (3 Jn. 9-10), los Nicolaítas (Ap. 2:6,15), Jezabel (Ap. 2:20), los tibios de Laodicea (Ap. 3:16) y los otros que “*no conocen a Dios*” y aquellos “*que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo*” (2 Tes. 1:8).

Aquellos que son contados con los justos heredarán el reino preparado desde la fundación del mundo (Mat. 25:34). Aquellos contados con los injustos heredarán el fuego eterno que ha sido preparado par el diablo y sus ángeles (Mat. 25:41). “*Y el que no se halló inscrito* (contado, registrado, contado) *en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego*” (Ap. 20:15).

### Somos Pesados

Constantemente estamos siendo pesados (juzgados). Somos pesados por nuestras acciones (1 Sam. 2:3). Debemos dar cuenta de nuestras propias ac-

ciones (Rom. 14:12) y dar respuesta por lo que hemos hecho, sea bueno o malo (Mat. 16:27; 2 Cor. 5:10; Rom. 2:6; Ap. 12,13). Debemos ser consistentes en nuestras palabras y hechos y expectativas de los demás. No nos atrevamos a caer en la tentación de la hipocresía, porque también somos juzgados por los demás como por Dios (Mat. 7:2; Mr. 4:24; Luc. 6:38; Rom. 2:1-3).

Somos juzgados por nuestras palabras (Mat. 12:36-37). ¿Todo lo que dices está orientado por el Espíritu Santo? es decir, “*como palabras de Dios*” (1 Ped. 4:11; 1 Tes. 2:3-4; Hch. 4:13-20; Ef. 6:19-20)? ¿Pueden sus compañeros de trabajo decir que eres Cristiano por el lenguaje que usas? ¿Estarías orgulloso de tener a tus hijos repitiendo todo lo que dices? Piense en estas cosas.

Seremos juzgados por nuestros pensamientos (Rom. 2:15-16). ¿Estás pensando como aquellos de este mundo – con odio, violencia, venganza, asesinato, inmoralidad, etc., o estamos permitiendo que en nuestras mentes moren cosas que son honestas, justas, puras, amables, de buen nombre, con virtud, dignas de alabanza (Fil. 4:8)?

Somos pesados por nuestras obras (1 Ped. 1:17). ¿Qué estás haciendo en la viña del Señor? Aquellos que permanecen en Cristo llevan *mucho* fruto (Jn. 15:5,8). Y esto necesariamente no significa el número de conversos. Hay algo para decir acerca de guardar al salvo, salvo. ¿Has tomado toda oportunidad posible para trabajar en la viña del Señor, o eres uno de los esquivos o que desatienden las responsabilidades y “le echan la carga a otro”?

Seremos juzgados por la Palabra de Dios (Jn. 12:48) la cual hoy día está disponible para todos. No hay excusa para la transgresión. Necesitamos juzgarnos a nosotros mismos y asegurarnos de que pasamos la prueba (2 Cor. 13:5). Necesitamos hacer correcciones constantemente en nuestras vidas para guardarnos puros del pecado. No hay limpieza automática del pecado. El arrepentimiento, después de conocer el pecado, es un deber si vamos a escapar del fuego del infierno (Heb. 10:26-27).

El juicio empieza primero con la casa de Dios (1 Ped. 4:17). “*Así hablad, y así haced, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad*” (Stg. 2:12).

### Somos Rotos (Divididos)

“*No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta*” (Rom. 12:2). En mi forma de pensar, hay al menos dos consideraciones en este asunto. Una es una división entre el Cristo y el pecador aún no hijo de Dios. La otra es la división entre el Cristiano fiel y el Cristiano que a penas sobrevive.

La primera separación es fácil de ver. Uno es un fiel hijo de Dios. El otro no tiene relación con Dios

## El Necio Desprecia la Instrucción

El aprendizaje solo ocurre cuando ha habido una transferencia de conocimiento del maestro al que está enseñando. Esta transferencia de conocimiento algunas veces es ahogada, apagada, por los rasgos del maestro. Su enseñanza puede ser deteriorada por un hablar monótono, enseñando demasiado tiempo, presentaciones aburridas, o discutiendo puntos de ninguna importancia.

No obstante, algunas veces el proceso de aprendizaje es deteriorado por el oyente. Jesús, el Maestro perfecto, fue incapaz de enseñarle a algunas personas. Advirtió que los hombres deberían ser cuidadosos de oír. Dijo, "... *el que tiene oídos para oír, oiga*" (Luc. 8:8). Cada una de las cartas a las siete iglesias de Asia concluyó con el decir, "*El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias ...*" (Ap. 2:7,11,17,29; 3:6,13,22). Para beneficiarse de la revelación que Dios ha dado al hombre, un individuo debe tener la actitud correcta para aprender.

*Viene de la página 66*

excepto la de ser parte de Su creación. En el segundo caso, puede ser difícil ver la diferencia, excepto en la práctica. El Cristiano fiel trabaja y vive para el Señor. Usted puede verlo por el fruto que ella. Por otra lado, el Cristiano que escasamente sobrevive es difícil de distinguir del pecador aun no hijo de Dios. En realidad, puede haber muy poca separación en absoluto. Trabaja poco, si lo hace, y es tolerante de lo mismo. Su asistencia es esporádica también como su defensa de la verdad. En resumen, hay muy poca separación o división del mundo. Hay mas de amoldamiento que de transformación.

No obstante, esté tranquilo, hay una división ente los santos y los pecadores. Algunos son mas visibles que los otros. Algunos han hecho caso de 2 Cor. 6:14-18. Ellos han salido y se han separado del mundo. Realmente son un pueblo especial (Tito 2:14; 1 Ped. 2:9). Su consagrada separación de los pecados del mundo les asegura una separación del fuego del infierno. Están divididos ahora y serán divididos entonces (Mat. 25:34,41). "*El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borrará su nombre del libro de la vida, y confesará su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles*". "*Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen*" (Ap. 3:5, 14:13).

*Mene, mene, tekel, uparsin. ¿Cómo quedas tú?*

[Guardian of Truth, Vol. 30, Pág. 492, Daniel T. Owens].

### La Actitud Hacia la Instrucción

Un individuo debe tener un deseo ardiente por conocer la voluntad de Dios. El sabio dijo, "*Compra la verdad, y no la vendas*" (Pr. 23:23). Este proverbio reconoce la preciosidad de la verdad, la buena voluntad en sacrificarse por obtenerla, y la obligación de adherirse a ella a toda costa. Jesús enseñó la misma lección al comparar el reino del cielo a un tesoro escondido en un campo y a una perla preciosa (Mat. 13:44-46). El hombre que accidentalmente descubrió el tesoro escondido y el hombre que encontró la perla preciosa que había estado buscando, vendieron todo lo que tenían para obtenerla. Los Bereanos desplegaron esta actitud hacia el aprendizaje de la voluntad de Dios cuando "... *escudriñaban cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así*" (Hch. 17:11).

Un sabio es marcado por su actitud hacia el aprendizaje de la voluntad de Dios. El escucha la instrucción.

Da al sabio, y será más sabio; enseña al justo, y aumentará su saber (Pr. 9:9).

El sabio de corazón recibirá los mandamientos ... (Pr. 10:8).

La instrucción que escucha, la guardará (*eso es, obedecer, hacer aplicación para sus vidas* – Pr. 10:17). Teniendo esta actitud hacia el aprendizaje los hace aumentar en sabiduría (Pr. 12:1; 15:31; 19:20). Amaran al hombre que los reprende por sus pecados (Pr. 9:8). Esta disposición percibe que en cualquier momento un hombre tiene la oportunidad para librarse a sí mismo de alguna creencia o practica incorrecta en intercambio por una creencia y practica correcta, es sabio para intercambiar lo malo por lo bueno.

Por contraste, el necio odia la reprensión.

... el que aborrece la reprensión es ignorante (Pr. 12:1).

... el burlador no escucha las reprensiones (Pr. 13:1).

Pobreza y vergüenza tendrá el que menosprecia el consejo; mas el que guarda la corrección recibirá honra (Pr. 13:18).

### El Necio Aborrece la Instrucción ...

Frecuentemente, odiará al que se la trae. Pablo le preguntó a los Gálatas si se había convertido en su enemigo por decirles la verdad (Gál. 4:16). "*El escarnecedor no ama al que le reprende ...*" (Pr. 15:12).

### No Pierda Su Tiempo Enseñándole a Uno Que Aborrece la Instrucción

¿Cuál debería ser nuestra actitud hacia un individuo que rehusa aprender? ¿Deberíamos continuar tratando de enseñarle?

El hombre impío ha endurecido su corazón contra la verdad (Pr. 21:29). El sabio dijo, “*No hables a oído del necio, porque menospreciará la prudencia de tus razones*” (Pr. 23:9). No solo endurecerá su rostro contra la verdad, atacará maliciosamente al que le enseña.

No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca; corrige al sabio, y te amará. Da al sabio, y será más sabio; enseña al justo, y aumentará su saber (Pr. 9:8-9).

Jesús indicó la misma cosa cuando enseñó que uno no debería arrojar las perlas a los cerdos “... *no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen*” (Mat. 7:6). Los primeros apóstoles aprendieron esta lección lo bastante bien para sacudir el polvo de sus pies cuando uno rehusó la palabra de Dios (Hch. 13:45-46; 18:6). Un hombre escarnecedor debería ser dejado solo en su pecado (Mat. 15:14).

### Aprender Por Medio de la Instrucción o de los Azotes

El hombre que se rebela contra la palabra divina de Dios sufrirá las consecuencias de su acción. Bajo el gobierno teocrático en Israel, un hombre escarnecedor fue castigado algunas veces por una paliza (Deut. 25:1-3). El castigo civil enseñaría al hombre que él era demasiado necio para aprender la instrucción.

... mas la vara es para las espaldas del falto de cordura (Pr. 10:13).

Preparados están juicios para los escarnecedores, y azotes para las espaldas de los necios (Pr. 19:29).

Sin embargo un necio aprenderá menos del castigo que lo que el sabio aprenderá de la instrucción (Pr. 17:10).

Algunas veces una persona se rebelará contra la ley de Dios y la ley civil hasta el punto en que es puesto en prisión. La prisión es para el hombre que no puede aprender de alguna otra forma. No obstante, en prisión, algunos hombres aprenden sólo cómo ser mejores criminales. Tal hombre es un necio.

Castigar a estos individuos es necesario, no solamente esa justicia puede ser merecida, sino que los demás aprenderán a no comportarse a sí mismos en la misma forma. “*Cuando el escarnecedor es castigado, el simple se hace sabio; y cuando se le amonesta al sabio, aprende ciencia*” (Pr. 21:11; cfr. 1 Tim. 5:20).

### La Rebelión Continua Lleva a la Destrucción

La persona que continúa rebelde contra la Palabra de Dios eventualmente se destruirá a sí misma. “*El que menosprecia el precepto perecerá por ello*...” (Pr. 13:13; cfr. 19:16). La ley de Dios de la retribución es esta: “... *pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará*” (Gál. 6:7). Y la cosecha es siempre mayor que la semilla que es sembrada (cfr. Os. 8:7).

La mayoría de nosotros hemos visto que esta rebelión destruye vidas. Recuerdo una joven que era especialmente experta en su ramo. Se volvió a las drogas y a la bebida, destruyó su mente, y eventualmente cometió suicidio. El hombre que obstinadamente rehusa escuchar la Palabra de Dios sufrirá las consecuencias de sus acciones, en esta vida y en la que está por venir.

### La Biblia Llama a Este Hombre Un Necio

A causa de la necedad de esta acción, la Biblia llama al hombre que rehusa escuchar la instrucción un *necio* (Pr. 15:5). Así como el hombre que dice que no hay Dios (Sal. 14:1) y el que conoce la voluntad de Dios pero no la obedece, ambos son necios (Mat. 7:24-27), de esta manera también lo es el hombre que rehusa escuchar la instrucción y la corrección.

### Conclusión

¿Cuál es su actitud cuando alguien le corrige? ¿Se hincha de odio? ¿Azota con ataques al que lo corrigió (algunos almacenan una lista de agravios para usar en un momento como este)? ¿Deja de asociarse con el que lo corrige? O, ¿escucha atentamente, pesando la crítica objetivamente, y actuando de una manera acorde?

El joven necesita aprender a beneficiarse de la crítica. Los padres ayudan a moldear a sus hijos en un necio escarnecedor cuando permiten que el carácter se desarrolle en una forma que la corrección no es bien recibida. Los berrinches, la ira, y la retaliación son respuestas pecaminosas a la corrección.

Pocas cosas prueban el carácter de uno mas que el cómo reacciona uno a la crítica. ¿Cuál sería su reacción si alguien le dijera, “Estas haciendo esto erróneamente; te mostraré una forma mejor”? Suponga que alguien trató de mostrarle que algo que usted creía acerca de la salvación y Dios era equivocado. ¿Podría usted escuchar, pesar la evidencia, y hacer un juicio objetivo? ¿Es usted un necio o un sabio?

[Guardian of Truth, Vol. 30, Pág 386, Mike Willis].

## “William Barclay Dice ...”

Mas y mas artículos están siendo escritos y están siendo entregados sermones en los que es citado William Barclay para sustentar algún punto. La popularidad de Barclay entre la hermandad es muy entendible por al menos dos razones. (1) Sus escritos son numerosos. Barclay tenía por encima de veinte libros en el mercado al momento de su muerte. (2) Su habilidad para organizar los pensamientos era admirable. Cuando uno lee alguno de los cortos tópicos en su *Serie de Estudios Bíblicos Diarios* (Daily Bible Study Series), es observada esta habilidad de Barclay claramente. Su corto tratamiento de los segmentos del Nuevo Testamento lleva por sí mismo a una predicación rápida y clara.

Hay un número de cosas acerca de William Barclay de las cuales algunos no están enterados. Casi todo aquel que lo lee advierte que él es realmente bueno pero nadie parece saber de dónde obtuvo su información porque él no documenta sus fuentes. Trata la palabra Griega o Hebrea sin citar alguna autoridad léxica. Sin embargo, usa hombres como A.J. Gossip y C.H. Dodd sin vacilación. Los escritos de C.H. Dodds están casi llenos de infidelidad y modernismo como cualquier cosa que usted pueda encontrar. La erudición Bíblica de Dodds también es muy cuestionable. Claro, eso puede ser dicho de Barclay de igual manera.

Barclay nunca hizo alguna afirmación de originalidad. Describe su mente como de “segunda clase” y llegó a admitir,

“Es la simple verdad que nunca he tenido una idea original en mi vida. En todos los libros que he escrito he explicado y expuesto las ideas de otros hombres” – (Barclay, W. “Una Biografía Espiritual”, Eerdmans, 1975, Pág. 27).

No obstante, Barclay falló en decir exactamente quiénes eran los otros hombres de quienes fueron tomadas prestadas las ideas. Mientras no era reservado acerca de su falta de originalidad, no fue prudente acerca de su habilidad para recordar. Dijo:

“Si tengo entonces una mente de segunda clase, ¿cómo emergí con un grado de honor de primera clase en los Clásicos? Lo que me pasa es que tengo una memoria fenomenal, y soy, por tanto, excelente examinando – lo cual meramente va a mostrar lo que son las investigaciones de una prueba pobre de verdadera habilidad” – (Ibid, Pág. 28).

William Barclay era un hombre cuyas ideas, reconocidamente prestadas, van muy contrarias a la de aquellos hermanos fieles. Es aquí que los hermanos fieles deberían tomar advertencia. Barclay era un liberal y, en un sentido, un modernista. Lo admite tanto como cuando discutió el problema de ser “evangélico”. El término “evangélico” es mal usado, mal

aplicado y explotado por las denominaciones que afirman ser fundamentalistas y creyentes de la Biblia quienes son Cristianos nacidos de nuevo — o algo de tal descripción. En realidad no son evangélicos en cualquier sentido del término, pero cuando Barclay discutió el punto aquí estaba su comentario:

“Siempre ha sido para mí un asunto de profundo pesar que la palabra evangélico a los ojos de algunas personas siempre deba estar seguida por la palabra conservador – un evangélico conservador. Un evangélico es ciertamente uno que ama las buenas nuevas de Dios en Jesucristo, y no puedo ver por qué no debería haber tal cosa como un evangélico liberal” – (Ibid, Pág. 102-103).

La evidencia de la teología liberal de Barclay es abundante. Cuando usted lee los libros de Barclay, mire tales tópicos en el índice como “El Nacimiento Virginal”, “Los Milagros” y “La Persona de Cristo”. A medida que Barclay trata con estos y otros asuntos relacionados a ellos, a menudo simplemente arrojará un poco de aspersión sobre la creencia en las cosas sobrenaturales. No negó directamente el nacimiento virginal de Jesucristo en su comentario sobre Mateo sino que lo llamó una “verdad imperfecta” y enfatizó que no es importante creer literalmente que Jesús debía nacer solo de una mujer. Miremos algunas cosas que tuvo para decir acerca del nacimiento de Cristo.

Argumentó que ambas genealogías registradas en los Evangelios son trazadas a través de José y argumentó que María ni aún es mencionada, excepto para decir que José era su marido. Argumentó que la historia del nacimiento virginal no podía ser tomada literalmente. Arguyó,

“Si Jesús era el hijo de María sola, era un descendiente Aarónico y no Davidiano” – (Barclay, W. *La Mente de Jesús*, Harper & Rowe, 1961, Pág. 329).

Contendía que había una –

“fuerte torcedura de pensamiento la cual era al menos no percatada del Nacimiento Virginal” en el texto del Nuevo Testamento – (Ibid).

Luego alegó –

“La frase ‘nacido de mujer’ no tiene nada que ver con el Nacimiento Virginal” – (Ibid, Pág. 330).

Este es el hombre que muchos están citando como autoridad en los sermones y artículos.

Su concepto de los milagros es la clásica posición modernista. Lo expresa en esta forma:

“Eso que sería milagro en una época o en una socie-

dad es común en otra. Aún las personas de hace cincuenta años habrían considerado como milagroso ser capaz de sentarse en un cuarto y mirar un vidrio en frente dentro de una caja y ver los juegos, los eventos ocurriendo a cientos y aún a miles de kilómetros de distancia”. – (*Ibid*, Pág. 68).

Hace unos veinte años, este escritor tuvo una confrontación con un predicador Presbiteriano que contendía que lo que los Judíos consideraron la provisión milagrosa del Maná desde el Cielo era ahora una cosa natural puesto que es un producto regularmente exportado hoy día desde la Península del Sinaí. Por supuesto, la respuesta obvia fue que Jesús respaldó la entrega del Maná como un milagro y basó Su afirmación de ser El el verdadero “pan de vida” en ese acontecimiento milagroso (Juan 6:48-51).

Barclay observó las sanidades milagrosas como simples leyendas y no hechos. No tenía más fe en los milagros de sanidades que Jesús obró que la de aquellos paganos en los tiempos de Cristo. Describió un evento que ocurrió en Alejandría cuando un ciego vino donde Vespasiano y —

“... le suplicó que lo curara por medio de tocar sus ojos con su saliva, y un hombre que tenía una mano enferma, quien le suplicó que lo sanara por medio de tocarlo con la suela de su pie” – (*Ibid*, Pág. 69).

Barclay relató luego cómo el ciego vio de nuevo y dijo,

“Ambos hechos son atestiguados hasta este día” – (*Ibid*, Pág. 69).

Afirmó,

“Hay toda la razón para creer que ocurrieron estas curas, y que no eran infrecuentes en el mundo antiguo”.

No obstante, más tarde, los atribuye todos, incluyendo los milagros de Cristo y los apóstoles, al pensamiento común y popular de aquellos días antiguos. No creyó en los milagros como intervención divina en el reino natural del mundo. Este hombre que consideraba los milagros de Jesús como entendibles solo en la característica exageración Judía, es citado muy a menudo hoy día por los hermanos fieles.

Barclay realmente no creía que Jesús era Dios. Aquí está un área que es enigmática en el estudio de Barclay, por un tiempo escribió de su fe en Cristo, pero luego hizo tales declaraciones como estas:

“No es que Jesús sea Dios. Una y otra vez el Cuarto Evangelio habla de Dios enviando a Jesús al mundo. Una y otra vez vemos a Jesús orando a Dios, Una y otra vez vemos a Jesús sin vacilar e incuestionable e incondicionalmente aceptando la voluntad de Dios para él mismo. *El Nuevo Testamento en ninguna parte identifica a Jesús y a Dios*. El dijo: ‘El que me ha visto a mí ha visto a Dios’. Hay los

atributos de Dios y no los he visto en Jesús. No veo la omnisciencia de Dios en Jesús, porque hay cosas que Jesús no sabía (sic)” – (*Op. cit.*, Pág. 56)

Hay cualquier número de otros errores que Barclay enseñó. Hay algunas cosas que escribió que son buenas decir las, pero cuando uno es tan liberal y modernista como lo fue Barclay, es difícil confiar en él. Es importante conocer la teología de un hombre si vamos a ir a usarlo autoritativamente. Es como usar a Thayer como una autoridad léxica, guardando en mente que el hombre era Unitario. Como se lee en el prefacio de los publicadores,

“Es necesaria una palabra de advertencia. Thayer era Unitario, y los errores de esta secta ocasionalmente vinieron en las notas explicativas. El lector deberá estar alerta de las negaciones sutiles y voicingeras de tales doctrinas como la Trinidad (Thayer consideraba a Cristo como un simple hombre y al Espíritu Santo como una fuerza impersonal emanando de Dios), la depravación heredada y total de la naturaleza humana caída, el castigo eterno del impío, y la infalibilidad Bíblica” – (Thayer, J.H. *Un Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento*, Baker, 1977 [prefacio], Pág. vii).

Lo mismo es dicho con respecto a Barclay y las obras que dejó. Este artículo es simplemente una palabra de advertencia.

[Guardian of Truth, Vol. 25, Pág. 150, Dudley Ross Spears].

## ¿QUE HAY DE LOS CAMBIOS?

En su famoso libro, *La Fe de Nuestros Padres*, el cardenal Gibbons escribió en la página 61, “*Si sólo pudiera ser dado un caso en el que la Iglesia (Católica) dejó de enseñar una doctrina que previamente hubiera sido sostenida, ese sólo caso sería la muerte repentina de su afirmación de infalibilidad*”. Obviamente, la lógica estipula que esa es una declaración verdadera.

Notemos ahora tan sólo una enseñanza de la Iglesia Católica que ha cambiado, y cambiado drásticamente. En el Libro, *Ley de la Eucaristía y la Práctica*, Durieux, en la página 179 encontramos, “*(el ayuno antes de la comunión) consiste en esto, que el comulgante no ha tomado, desde la medianoche, algún alimento o bebida o medicina, aún al menos una cantidad posible. Sería un pecado mortal recibir la Comunión después de haber tomado intencionalmente unas pocas gotas de agua después de la medianoche; aún un error de buena fe (v.g., la toma de una bebida de agua a las dos de la mañana en punto porque el reloj se detuvo faltando un cuarto para las doce) no exime de esta ley*”.

Ahora, del registro de Green Bay, Noviembre 11, 1964, leemos, “*En una maniobra sorpresiva, el Papa Pablo VI ha cambiado las regulaciones del ayuno eucarístico, reduciendo el tiempo del ayuno de alimentos sólidos antes de la Comunión de tres horas a una hora*”.

Aquí está una doctrina previamente sostenida que ha sido cambiada. ¿Quiénes eran infalibles? ¿Aquellos que formularon la doctrina original, o Pablo VI? ¿Qué de aquellos que murieron habiendo cometido el **pecado mortal** de romper el ayuno de la Comunión sin haber tenido ese pecado perdonado?

El Cardinal Gibbons estaba en lo correcto. Un sólo caso es una muerte repentina para la afirmación católica de la infalibilidad.

# La Torre de Babel

## Introducción:

1. El valor del Antiguo Testamento (Rom. 15:4; 1 Cor. 10:6).
2. La Torre de Babel es familiar en la historia del A.T. ya que contiene lecciones convenientes y oportunas (Gén. 11:1-9).

## Desarrollo:

### I. Información de los Antecedentes:

- A. Revise la secuencia de los eventos desde Génesis 1.
- B. Después del diluvio, Dios mandó a los descendientes de Noé: "... *Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra*" (Gén. 9:1; véase también Gén. 1:28).
- C. Liderazgo de Nimrod (Gén. 10:8-10).

### II. Exposición de Génesis 11:1-9.

- A. Versículo 1 – Unidad de idioma o comunicación.
- B. Versículo 2 – Desobediencia al mandamiento de "*llenar*" la tierra.
- C. Versículo 3 – Mejoramiento de la tecnología.
- D. Versículo 4 – Grandes ambiciones:
  1. La ciudad - Su deseo de juntarse (o amontonarse) para compañía.
  2. La torre - Orgullo en la ejecución humana.
- E. Versículo 5.
  1. Dios estuvo enterado de sus ambiciones y desobediencia todo el tiempo (Pr. 15:3; Heb. 4:13).
  2. Ahora estaba oficial y judicialmente tomando la situación bajo consideración y directa observación.
- F. Versículo 6 – Su evaluación.
  1. Su mandamiento no fue obedecido - no estaban "*llenando*" la tierra.
  2. Falta de restricción - "nada de lo que se propusieran hacer sería imposible para ellos".
- G. Versículos 7 y 8 – Se tomó acción.
- H. Versículo 9 – Conclusión.

### III. Cinco Lecciones Convenientes y oportunas:

- A. *Los mandamientos de Dios siempre deben ser nuestro mejor interés.*
  1. Podríamos no entender por qué fue dado el mandamiento; podría ser difícil obedecer, pero es nuestra obligación obedecer (Ilustración: El caso de Abraham).

2. Ec. 12:13-14; 1 Sam. 15:22).

### B. *El orgullo en la sabiduría y ejecución humana puede ser muy peligroso.*

1. Un deseo de renombre, o una ambición de hacer algo que sea notado puede causar que las personas hagan cosas necias y pecaminosas.

2. Jn. 12:43.

3. Agradar a los hombres puede traer ciertos beneficios en esta vida; pero agradar a Dios traerá mayores beneficios en esta vida mas los beneficios eternos después de la muerte.

### C. *Ninguna obra del hombre puede escapar al ojo observador de Dios.*

1. Dios conoce los pensamientos, las palabras, las obras y los caminos de cada individuo sobre la tierra.

2. Pr. 15:3; Heb. 4:13.

### D. *Los planes de Dios no pueden ser desordenados por el hombre.*

1. Una vez que Dios ha formulado Su plan, el hombre no puede cambiarlo.

2. Vemos esto a través del curso de la historia del A.T.:

- a. Jacob y Esaú.
- b. El libro de Ester.
- c. Los libros de Profecía.

3. Dios dijo, "*llenad*" la tierra; ellos no lo hicieron, ¡pero eventualmente la tierra se llenó de alguna forma!

### E. *A menudo se abusa de la ingenuidad y tecnología humana.*

1. Su tecnología mejorada no fue la fuente de todo su problema; sino que la tecnología se convirtió en *el instrumento* que usaron para llevar a cabo sus malos designios.

2. El problema no está en la ingenuidad o tecnología humana; el problema es el *hombre* y su abuso de la tecnología moderna.

3. Considere: los avances en genética, la ciencia nuclear y otros progresos.

4. El problema: colocar estas cosas en las manos de hombres que son sin principios, sin restricción, y que tienen poco respecto por el orden de Dios en las cosas.

## Conclusión:

1. Esta historia fue puesta en la Biblia "*para nuestra enseñanza*".
2. ¿Nuestras vidas reflejan lo que hemos aprendido?

[Gospel Anchor, Vol. 7, Pág. 31, Warren E. Berkley]

## La Convicción Personal Versus La Aplicación Personal

Durante los últimos años he seguido con interés, y gran admiración, los reportes de noticias nacionales (quizás internacionales) de la valiente pelea de Anita Bryant contra los “derechos” de los homosexuales. Ha estado firme — y ha sido — una defensora de la familia, ha estado en contra del divorcio, en contra de las relaciones homosexuales, y en general casi una representante de la consciencia moral de la nación.

Fue un instrumento en la derrota del agresivo “movimiento gay” en la Florida y en la defensa de la moral y la verdad para que todo el mundo lo viera; ha llevado a cabo esto a un gran costo personal y financiero. Su ascendente carrera se vio afectada cuando personas con mentalidad mundana cancelaron sus apariciones profesionales por temor a represalias del público. Fue boicoteada, condenada públicamente, y acosada personalmente. Pero ella permaneció firme en sus convicciones ....

Hasta que su vida personal empezó a deteriorarse y su matrimonio fracasó. Inició los procedimientos de separación, aparentemente, reevaluó sus convicciones a la luz de su circulante dilema. Acorde a una entrevista en una revista de amplia circulación, la Sra. Bryant había dado un giro de 180 grados en muchas de sus “convicciones”. ¿Qué pasó? ¿Sus “convicciones” se metieron en el camino de su vida personal (o vice versa)?

Ahora confiesa que si tuviera que hacerlo de nuevo, no sería tan dura con los homosexuales. Ha adoptado la actitud de “viva y deje vivir” con respecto a aquellos de “persuasión homosexual”. Con respecto a su actitud actual sobre el matrimonio, el divorcio, la homosexualidad, y la vida en general, declara ahora: “Creo que en el largo plazo Dios me vindicará. He renunciado al fundamentalismo que me había vuelto tan legalista y también a la letra de la Biblia” (Dic. 1980, *Ladies Home Journal*).

Es interesante anotar que estos “fundamentalistas” (las personas que temen a Dios, que creen en la Biblia) se volvieron “legalistas y apegados a la letra de la Biblia” (en su opinión) al mismo tiempo que la Sra. Bryant dio media vuelta y se unió a la oposición. “*¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla!*” (2 Sam. 1:25). Aparentemente en teoría, una cosa es tener convicciones en un asunto, pero completamente otro mantener esas convicciones en la aplicación personal. Este escritor no conoce las convicciones religiosas de la Sra. Bryant aparte de su posición publica en contra de la homosexualidad y su auto-proclamada creencia en Dios y en Su Palabra, pero en alguna parte en los procedimientos de

divorcio (si existe un derecho Bíblico es desconocido y no está bajo consideración en estos comentarios) pareciera que su fe en Dios se ha deteriorado junto con su vida personal.

No es difícil tomar una posición firme cuando se tiene que ver con las faltas de los demás, pero cuando golpea el hogar ... *¡es diferente!* Además, siempre ha sido así.

El rey David pudo ver tan vividamente el pecado descrito en la parábola del profeta Natán. Pudo levantarse en su plataforma y con gran ira declarar que tal hombre ciertamente era digno de muerte. Pero no pudo hacer ninguna aplicación personal hasta que Natán le dijo sutil y categóricamente: “*Tú eres aquel hombre*” (2 Sam. 12:1-7).

El apóstol Pedro, a quien el Señor le había mostrado personalmente la aceptación de los Gentiles (Hch. 10:9-14,28; 11:1-18), se comportó de una manera hipócrita cuando se le exigió que aplicara en su propia vida la verdad que había predicado a los demás (Gál. 2:11-12).

La notable diferencia en los ejemplos anteriores y la Sra. Bryant es que cuando el rey David y el apóstol Pedro vieron la discrepancia en sus convicciones y en su práctica personal, sometieron su conducta para que estuviera en conformidad con sus convicciones, mientras que la Sra. Bryant se olvidó de la verdad que conocía, cediendo a la presión del público, a los problemas personales, o a cualquier otra cosa, y comprometió sus convicciones tan públicamente como una vez se había levantado para defender eso que era correcto.

Estas cosas que han sido dichas no difaman ni envilecen a la Sra. Bryant, sino que nos hacen que pensemos acerca de las convicciones relativas a la aplicación personal. ¿Cuántos de nosotros somos culpables de la misma clase de inconsistencia? ¿Personalmente esta usted en ellas, que hace que suavice y reblandezca su posición sobre una porción de la Palabra inspirada? ¿Es esto demasiado grande para que nos liberemos? ¿Es esto más importante que el alma? ¿Debería esto ser defendido en detrimento del cuerpo de Cristo?

Si el profeta Natán estuviera aquí, pudiera decirte relativo a la aplicación personal, “*“Tú eres aquel hombre”* (2 Sam. 12:7)?

## Las Cosas Que Nos Influencian

Influencia es definida como, “un poder que indirecta o intangiblemente afecta a una persona o un curso de eventos” (*American Heritage Dictionary*; 660). Todos hemos influenciado y todos somos influenciados. En los sermones mas notables que Jesús predicó en Galilea, hablo de la influencia que los Cristianos deberían tener sobre el mundo como luz y sal. Jesús, pensando que la influencia debe ser poderosa, dijo, “*Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos*” (Mat. 5:16).

Se mantiene al lado de la razón que si nosotros, el pueblo de Dios, tenemos una influencia sobre el mundo, el mundo es probable que tenga una influencia sobre nosotros. Pablo advirtió de lo mismo, “*No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento ...*” (Rom. 12:3). La versión Dios Habla Hoy lo vierte así:

*“No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar ...”*

También es verdad que los Cristianos tienen influencia uno sobre otros. El diligente tiene un impacto sobre aquellos que pudieran hacerlo mejor (1 Tim. 4:12). La vida de aquellos que se deslizan en el pecado obra como la levadura (1 Cor. 5:1-6). Su influencia, aunque sutil puede afectar a toda la iglesia.

Aquellos que tienen el impacto más grande son aquellos que son muy semejantes a nosotros. 1 Corintios 5 establece ese punto. El drogadicto vil e impío es probable que no nos inflencie tanto como algún aparente Cristiano que no ve nada de malo con esto y sugiere que usted es insignificante, mezquino y despreciable por cuestionar esto.

Consideremos algunas cosas que inflencian nuestro pensamiento y cambian nuestras vidas.

**1. Aquello que se vuelve aceptable en el mundo puede, con el tiempo, también volverse “normal” para nosotros.** Poco a poco lo que el mundo piensa que está bien eventualmente puede infiltrar nuestras mentes. Al principio podemos considerar al resto del mundo como descuidados e indiferentes con la Palabra de Dios. No obstante, a medida que pasa el tiempo, pensamos mas y mas como ellos lo hacen. Considere como hemos llegado a aceptar lo que el mundo habría “condenado” años atrás: mujeres en el trabajo pesado, el divorcio, prendas de ves-

tir demasiado cortas y los vestidos bien ajustados, las películas con clasificación restringida, etc. Eso no es para decir que todo lo que es aceptado en el mundo y luego por nosotros necesariamente es incorrecto. A veces, simplemente puede envolver costumbre o tradición. Sencillamente estoy señalando el poder de la influencia.

Sin embargo, estoy temeroso de aquellos en los día de mis nietos puedan aceptarlo. Lo que el mundo acepta ahora, el pueblo de Dios fácilmente puede empezar a aceptarlo en el futuro. Para evidencia de cómo funciona esto considere cómo los nativos de la tierra de Canaán desviaron el pueblo de Dios hacia lo malo (véase el libro de Esdras). Esto ocurre poco a poco. No volvemos acostumbrados a las ideas del mundo. Sea que estemos de acuerdo o no, llegamos a usar la idea de que “eso es lo que están haciendo todos”. Por tanto, con el tiempo, estamos lo bastante desensibilizados que pensamos que eso está bien para nosotros también.

**2. Lo que vemos en el hogar.** La mayoría de nosotros admitiremos que al menos en parte somos lo que somos hoy día a causa de lo que nuestros padres hicieron o hicieron en nuestra crianza. Esto es verdad aún en cosas que no envuelven lo correcto o incorrecto. Mas y mas me encuentro a mi mismo haciendo cosas que recuerdo que mis padres hicieron. Mas y mas veo que juzgo las cosas basado en cómo fui levantado. Mi punto es que nuestra vida en el hogar tiene un impacto poderoso sobre el resto de nuestras vidas (Pr. 22:6).

Podemos influenciar a nuestros hijos a gradualmente a flotar sin rumbo y volverse negligentes en su pensamiento por las cosas pequeñas que hacemos o permitimos. ¿Ha pensado en algún momento que en el futuro sus hijos pueden basar sus determinaciones de lo que es correcto o incorrecto sobre lo que usted, como padre, les permitió hacer cuando eran niños? Un hijo al que le es permitido faltar a los servicios por un juego de balón o quedarse en casa porque alguien en la familia está cansado recordará eso a medida que crece. Ese hijo más tarde puede razonar “¿Cuál es la diferencia en faltar a un servicio por un juego de balón e ir a pescar?” Mire, con cada movimiento que hagamos estamos edificando un “sistema de valores” para nuestros hijos que los guiarán en el futuro. No se olvide que aquello que enseñamos (especialmente a nuestros hijos) pueden llevar los principios que ellos aprenden de nosotros más allá de lo que teníamos en mente.

**3. Somos afectados por aquellos con quienes**

## “... y Cobró Aliento”

Pablo escribió en 1 Tesalonicenses 5:11, “*Por lo cual, animaos unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis*”. Nos reunimos no solo con el propósito de adorar a Dios, sino también de animarnos y edificarnos unos a otros. En realidad, el animarse es la mayor función de los Cristianos. El escritor de Hebreos dijo en 10:25, “*no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca*”.

Hechos 28:14 dice, “*de donde, oyendo de nosotros los hermanos, salieron a recibirnos hasta el Foro de Apio y las Tres Tabernas; y al verlos, Pablo dio gracias a Dios y cobró aliento*”. Pablo recién había llegado a Italia después de su arduo y largo viaje desde Cesarea. Naturalmente tendría gran ansiedad y desánimo en vista de que había pasado tanto tiempo desde que Pablo había recibido palabra acerca de sus hermanos en Roma. No sabía si aún serían fieles o si las persecuciones los habían alejado de sus hogares. No obstante, los halló bien y reanudo su viaje con la esperanza a flote y deseosa.

La palabra “ánimo” significa “confianza” y es usada en Hch. 23:11 donde el Señor le dijo a Pablo que tuviera ánimo en la prisión y en Juan 16:33 donde Jesús dijo a Sus discípulos que tuvieran confianza.

*Viene de la página 71*

**nos asociamos.** Pablo dijo, “*No os dejéis engañar: Las malas compañías corrompen las buenas costumbres*” (1 Cor. 15:33 – Biblia de las Américas). Aunque usualmente citado para decir que necesitamos mirar quiénes son nuestros amigos, el contexto está hablando de los falsos maestros. Escuchar a aquellos que pronuncian sonidos inciertos puede corromper nuestras vidas. La advertencia de Pablo es que podemos ser influenciados por ellos. Algunas veces las personas se deslizan tanto a causa de que *no* han oído como lo hacen de lo que *han* escuchado.

No son solo los predicadores y los maestros los que nos influyen. Otros “Cristianos” cuyo pensamiento difieren de los nuestros pueden cambiarnos y a nuestros hijos. Ahora estamos enfrentando ideas y conceptos que indican que se acerca una separación de caminos entre los hermanos. Es obvio que hay dos mentes establecidas. Aquellos con una actitud indiferente, mas tolerante pudiera tener una influencia sobre nosotros y nuestros hijos a medida que nuestro oído se incline hacia su voz.

El problema con la influencia es que para el tiempo que comprendamos el impacto que ha tenido, puede ser demasiado tarde.

[Guardian of Truth, Vol. 41, Pág. 562, Donnie V. Rader]

El punto es que estamos aquí para edificarnos los unos a los otros. Pablo habló de un número de veces en que los Cristianos habían refrescado su espíritu. Vamos a examinar seis puntos que animaron a Pablo cuando los vio en sus hermanos. Estos son también puntos que nos animaran cuando los veamos en nuestros hermanos.

### El Cobró Aliento Viendo Hermanos de la Misma Fe

En Romanos 1:11-12 Pablo deseaba ver a los hermanos Romanos porque su fe lo confortaría. En 2 Ped. 1:11 Pedro escribió a aquellos que habían recibido una fe igualmente junto con los apóstoles a través de su estudio cuidadoso y conducta de vida.

Nada es mas animador que pasar el tiempo con los hermanos en Cristo. Ellos levantan y refrescan nuestros espíritus porque participamos de uno de los vínculos más grandes que Dios jamás creó. No se acerca de usted, pero trabajar con no Cristianos es desalentador. Necesitamos el estímulo que provee el estar rodeados de hermanos de la misma fe (Rom. 12:10).

### El Cobró Aliento Viendo Hermanos Correctamente Alabados

Los hermanos Romanos eran dignos de alabanza a causa de su fe siendo proclamada a través de todo el mundo (Rom. 1:8). A medida que Pablo concluyó la carta, reiteró la gran fe y obediencia de aquellos hermanos (Rom. 16:19).

Nuestro deseo siempre debería ser siempre el de reprobarnos y reprender donde sea necesario, pero también necesitamos alabar donde es necesario. Necesitamos saber que algunas veces hacemos cosas que son correctas.

### El Cobró Aliento Viendo Hermanos Interesados

Gálatas 6:2 nos da un mandamiento de llevar los unos las cargas de los otros. Este es un peso excesivo que necesita la ayuda de otros hijos de Dios. Juan afirmó que demostramos el amor de Dios dentro de nosotros por cómo ayudamos a otros Cristianos en su momento de necesidad (1 Jn. 3:17).

### El Cobró Aliento Viendo Hermanos Que No Se Avergonzaron

En 2 Timoteo 1:12-16 Pablo dio mandamientos para seguir la verdad y cita ejemplos de aquellos que permanecieron firmes al patrón de las sanas palabras y de aquellos que cayeron. La única forma en que la iglesia del Señor se expandirá es a través del duro trabajo de sus miembros que no se avergüencen de presentar el completo mensaje del evangelio a aque-

llos que los rodean.

### **El Cobró Aliento Viendo Hermanos Que Son Considerados**

Pablo bosquejó la humildad necesaria para un Cristiano y dio a Cristo como el ejemplo perfecto (Fil. 2:3-5). En Filipenses 4:15-17 Pablo alabó a los Filipenses por su participación con él en la divulgación del evangelio. No era el dinero lo que él necesitaba, pero era apreciador del don porque enseñó a los Filipenses acerca de la gracia de Dios. Dios quiere sacrificio, no que nos centremos en nosotros mismos.

### **El Cobró Aliento Viendo Hermanos Hacer lo Inesperado**

En 2 Corintios 8:3-5 Pablo fue tocado verdaderamente por el don de las iglesias de Macedonia. Ellas tenían un interés genuino y una liberalidad profunda, aún cuando estaban en pobreza. En Hch. 2:44-45, leemos de los hermanos que dieron pasos de sacrificio porque lo querían, no porque fueron forzados. Querían asegurarse de que el pobre estaba siendo cuidado.

Emociona el corazón ver hermanos actuar en una forma que agrada al Señor, Vivimos en una sociedad cínica y es fácil tomar el acercamiento de que los hermanos solamente hacen lo menos que tenga que hacer, pero eso no es verdad. El cuerpo del Señor tiene hermanos y hermanas en Cristo que están deseando ir por encima y más allá del llamado del deber para ayudar a aquellos en necesidad.

### **Conclusión**

Animémonos unos a otros y asegurémonos de que nuestras vidas reflejan todas las buenas cualidades del pueblo del Señor. Cuando aprendamos a asociarnos con hermanos de la misma fe, alabemos lo que es bueno, estemos interesados por el bienestar de los demás, no nos avergonzemos de proclamar el verdadero evangelio, a ser considerados y a hacer lo inesperado, creceremos.

El mundo está tan lleno de maldad e impiedad y mentira en el poder de Satanás. Cuan refrescante es rodearnos a nosotros mismos con hombres y mujeres cuyos caracteres reflejen el carácter supremo, Jesucristo. Es solamente por medio de vivir acorde a este ejemplo que nos volvemos como el Señor. Solamente podemos vivir según el Señor, por medio de volvernos obedientes al Señor.

[Guardian of Truth, Vol. 41, Pág. 611, Kyle Campbell]

## **Recibiendo la Gracia de Dios en Vano**

Todos los que obedecen al evangelio son bendecidos por la gracia de Dios. Es la gracia de Dios la que no trae salvación (Tít. 2:11). Somos salvos por gracia por medio de la fe (Ef. 2:8-9). Arrepentirse y ser bautizado en el nombre de Jesucristo para el perdón de los pecados es responder a la gracia de Dios.

Pablo y los otros apóstoles eran embajadores o mensajeros de las buenas nuevas para mostrar a los hombres cómo ser reconciliados con Dios. Su petición era, "... *os rogamos en el nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios*" (2 Cor. 5:20).

"*Así, pues, nosotros, como colaboradores suyos, os exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios*" (2 Cor. 6:1). Pablo y sus colaboradores estaban cooperando con Dios por medio de declarar la palabra de Su gracia, la palabra de reconciliación. Pablo imploraba con los demás a "*que no recibáis en vano la gracia de Dios*".

Hay varias formas en que la recepción de la gracia de Dios puede ser en vano o para ningún propósito benéfico.

### **Por Medio de Dirigirse a un Evangelio Diferente**

Después de ser llamados a la gracia de Cristo, los Gálatas rápidamente se estaban alejando a "*otro evangelio*", a una perversión del evangelio de Cristo (Gál. 1:6-7). El avalúo de Pablo de la situación de ellos era esta: "*Me temo de vosotros, que haya trabajado en vano con vosotros*" (Gál. 4:11).

### **Por Medio de Fallar en Llevar Fruto**

De un árbol frutal es esperado que produzca fruto. "*Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego*" (Mat. 7: 19). El Cristiano que falla en ser fructífero es estéril. Jesús dijo, "*En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos*" (Jn. 15:8). Lea Gálatas 5:22-23 para aprender más acerca del fruto del Espíritu.

### **Por Medio de Permitir Que la Palabra de Dios Sea Ahogada**

En la parábola del sembrador y las diferentes tierras, la semilla que cayó entre espinos ilustra a uno que oye la palabra de Dios, pero "*los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa*" (Mr. 4:18-19).

### **Por Medio de Volverse a las Contaminaciones del Mundo**

Algunos que han escapado a las contaminaciones del mundo se enredan otra vez en ellas y son venci-

## “... Pues Por Nosotros Se Escribió ...”

La Biblia es un libro con propósito. Dios tuvo la intención a través de la revelación de las Escrituras informar al género humano como debía vivir. Cuando las personas leen la Biblia y se retiran con el sentimiento de que tuvieron una “buena lectura” o dicen que fue “muy interesante”, simplemente han comentado sobre cómo se acercaron al proceso de la lectura.

No dicen mucho acerca de la Biblia misma. La Biblia es interesante. Pero eso no es todo acerca de ella.

Cuando Pablo citó del Antiguo Testamento en su discusión del pago de aquellos que laboraban en el servicio al Señor, sacó una generalización de una cita de Deuteronomio (25:4):

¿Digo esto sólo como hombre? ¿No dice esto también la ley? Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, o lo dice solamente por nosotros? Pues **por nosotros se escribió**; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que

trilla, con esperanza de recibir del fruto (1 Cor. 9:8-10).

Este punto fue hecho en la ley de Moisés, más de mil doscientos (1200) años antes de que Pablo colocara el lápiz sobre el papel. No obstante, él argumenta que la Palabra de Dios tiene validez para las vidas de las personas en su propio tiempo. El propósito principal, dice él, no era el cuidado de los bueyes por parte de Dios, sino el de establecer un principio espiritual. Pablo declara (y afirma) que Dios tenía esto escrito “*por nosotros*”. “*Por nosotros se escribió*”, eso es, la Escritura tiene su propósito principal en su aplicación en las vidas de las personas.

Las personas tienen varias razones para la lectura de la Biblia. Algunos la leen simplemente porque es otro libro en la Biblioteca. Algunos la leen porque saben un poco acerca de ella forma parte de ser una persona educada. Aún otros la consideran literatura histórica de interés puramente de fundamento histórico. He conocido a aquellos que leen el Hebreo y el Griego simplemente como un auxiliar al estudio lingüístico que están haciendo. Todas estas podrían ser razones válidas para la lectura de la Biblia, pero ninguna de estas tiene mucho que ver en primer lugar con el por qué la Biblia fue producida. El pasaje citado arriba, y muchos otros como este, prueban que la Biblia tiene como su propósito la aplicación de sus enseñanzas en las vidas de las personas comunes y corrientes como usted y yo.

Aquí están cuatro áreas que están dirigidas específicamente en cuanto al propósito de la revelación de Dios de las Santas Escrituras:

**1. Enseñarnos Acerca del Hijo de Dios.** El plan de Dios para la redención y restauración del hombre a su gracia están enrollados completamente en la revelación de Su Hijo. Todos los que pasan tiempo estudiando la Biblia deben saber que esta es la clave para su entendimiento. “*Ni tenéis su palabra morando en vosotros; porque a quien él envió, vosotros no creéis. Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ella tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida*” (Jn. 5:38-40). ¿Por qué es tan fundamental que lleguemos a estar introducidos en El en las Escrituras? Porque en El está revelada la vida que Dios ha dispuesto para los hijos de los hombres. Apartados de El no se puede hallar, y no puede ser disfrutada: “*Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado*” (Jn. 17:3).

**2. Revelar la Salvación.** Dios no quiere que su salvación sea un secreto. Para hacerla ampliamente conocida y fácilmente entendida, la reveló en las Escrituras. “*Jehová ha hecho notoria su salva-*

*Viene de la página 73*

dos. Pedro compara a tal persona a una puerca lavada que regresa a revolcarse en el cieno (2 Ped. 2:20-22). Realmente uno está recibiendo la gracia de Dios en vano si regresa a su antigua forma de vida detestable y ruin.

### Por Medio de Perder la Fe

Los israelitas fueron liberados de Egipto por la gracia de Dios. La mayoría de ellos perecieron en el desierto. ¿Por qué no pudieron entrar en la tierra prometida? A causa de incredulidad (Heb. 3:19). En esto hay una lección para los Cristianos. “*Mirad, hermanos, que no haya en ninguno vuestros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo*” (Heb. 3:12).

### Por Medio de Empezar Por el Espíritu y Acabar Por la Carne

Pablo preguntó a los Gálatas, “*¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?*” (Gál. 3:3). El apóstol estaba determinado a mantener su cuerpo en sujeción no permitiendo que la carne se convirtiera en el señor, para que no fuera rechazado (1 Cor. 9:27).

Muchas personas que han recibido la gracia de Dios han anulado el efecto de esa gracia en tales formas como las mencionadas anteriormente. ¡Ahora es el día de salvación! Ahora es tiempo de hacer firme nuestra vocación y elección (2 Ped. 1:5-10).

ción; a vista de las naciones ha descubierto su justicia” (Sal. 98:2). Timoteo fue un joven afortunado, a diferencia de muchos niños modernos, su madre y abuela le enseñaron las Escrituras. Ellas se propusieron inculcar en su corazón no solamente las lecciones de los grandes hombres y mujeres de la Biblia, sino muy especialmente la salvación para lo cual fue escrita la Biblia para que la revelara: “Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (2 Tim. 3:15).

**3. Guiar Nuestras Vidas Por la Verdadera Doctrina.** El hombre sabio del libro de Proverbios es un maestro para aquellos que leen su libro: “Hijo mío, si recibieras mis palabras, y mis mandamientos guardares dentro de ti, haciendo estar atento tu oído a la sabiduría; si inclinas tu corazón a la prudencia, si clamares a la inteligencia, y a la prudencia dieres su voz; si como a la plata la buscares, y la escudriñares como a tesoros, entonces entenderás el temor de Jehová, y hallarás el conocimiento de Dios. Porque Jehová da la sabiduría, y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia. El provee de sana sabiduría a los rectos; es escudo a los que caminan rectamente. Es el que guarda las veredas del juicio, y preserva el camino de sus santos. Entonces entenderás justicia, juicio y equidad, y todo buen camino” (Pr. 2:1-9). Lo mismo es verdad, en general, de la Biblia como un todo, tal como lo sugiere la nota de Pablo a Timoteo: “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Tim. 3:16-17).

**4. Nos Ayuda a Evitar Algunas de las Equivocaciones Que Otros Han Cometido Antes de Nosotros.** Los Rusos han dicho algo como esto: “Vive con el pasado y perderás un ojo, olvida el pasado y perderás ambos ojos”. Si uno no sabe algo acerca de la historia, está sentenciado a repetir sus fracasos. Las Escrituras nos dicen de los fracasos personales de algunas de las personas mejor conocidas de la historia antigua. Si estudiamos y aprendemos de la Palabra de Dios, nuestras vidas estarán menos propensas (e inclinadas) a aquellas faltas. Como dijo Pablo, refiriéndose a la falta de fe de los Israelitas en el desierto, “Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos. Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga” (1 Cor. 10:11-12).

La Biblia no fue dada por Dios para satisfacer la curiosidad de las “mentes averiguadoras”, no para proveer forraje (pasto) para los debates teológicos de los eruditos. No fue otorgada a la raza humana para proveer literatura interesante, o aún una mirada

a las sociedades antiguas y su funcionamiento interno. Fue escrita *por nosotros*. Para usted y para mí. Fue redactada para hacer una diferencia en cómo vivir, y finalmente, cómo morir. A menos que podamos entender esta verdad y aplicarla a nuestra propia existencia, y a los escritos de las páginas de nuestro diario vivir entre nuestro certificado de nacimiento y obituario, entonces este libro tiene poca relevancia o aplicación para nosotros.

[The Preceptor, Vol. 45, Pág. 328, Dan King Sr.].

## TODOS LOS CRISTIANOS SON SACERDOTES

Un estudio del Nuevo Testamento revela que todos los cristianos son sacerdotes. Pedro dijo, “Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo” (1 Ped. 2:25). De esta manera, todos los cristianos son de ese sacerdocio santo y pueden ofrecer a Dios sacrificios espirituales. Todos tenemos el derecho para ir directamente a Dios a través de Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote (Heb. 4:14-16).

Pedro continuó, “Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Ped. 2:9). Ap. 1:6 dice, “Y nos hizo reyes y sacerdotes para Dios, su Padre ...” En consecuencia, el Nuevo Testamento enseña repetidamente que todos los cristianos son sacerdotes. Cuando obedecen al evangelio de Cristo, son añadidos al cuerpo de Cristo y de ese modo son reconocidos como sacerdocio santo de Dios. Como sacerdotes, todos ellos pueden ofrecer sacrificios espirituales y pueden acercarse a Dios por medio la intermediación de Jesús.

Un sacerdocio de hombres sacrificador ciertamente fue nombrado bajo la ley de Moisés, pero los sacrificios de animales ofrecidos por los sacerdotes del Antiguo Testamento eran mero sombra y figura del sacrificio hecho por Cristo. Por el sacrificio hecho por Jesús, puso fin al sacerdocio levítico y a la ley del Antiguo Testamento. (Véase Heb. 7:23-25; Col. 2:14-17).

Jesús está ahora a la diestra de Dios y vive por siempre para interceder por su pueblo (Heb. 7:25; 9:24). A través del sacrificio de Sí mismo, se convirtió en el único mediador a través del cual los hombres pueden venir a Dios (1 Tim. 2:5; Heb. 7:26-27; 9:24-28). El es el autor de eterna salvación para todos los que le obedecen (Heb. 5:8-9).

No hay sacerdocio en la tierra que tenga el derecho de prohibir que cada cristiano vaya directamente a Dios a través de Cristo, o de atribuirse la autoridad de administrar las gracias y obtener la misericordia para los demás. Todos los cristianos son de ese sacerdocio real y santo de Dios, y tienen un gran Sumo Sacerdote, Jesucristo.

---

# Entendiendo Frases Mal Entendidas

---

Hay una cantidad de frases en la Palabra de Dios que han sido mal entendidas y abusadas por muchos a través de los años. Es el propósito de esta edición especial mirar un número de ellas con la esperanza de que todos nosotros seamos motivados a estudiar mas para aumentar nuestro entendimiento.

La Biblia nos manda a *“procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad”* (2 Tim. 2:15). El estudio de la Biblia es una responsabilidad individual pero al mismo tiempo es esencial si vamos a usar bien la palabra de verdad. El apóstol Pablo urgió al joven Timoteo, *“entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza”* (1 Tim. 4:13).

Cierto, hay muchas cosas en la Palabra de Dios que son difíciles de entender tal como escribió Pedro, *“casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición”* (2 Ped. 3:16). Uno de los peligros de entender mal las frases bíblicas es la misma cosa que Pedro advirtió a los Cristianos en su día: *“Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza”* (2 Ped. 3:17).

Los Efesios fueron amonestados, *“Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor”* (Ef. 5:17). Para no ser ignorantes de la voluntad, debemos tener en cuenta la instrucción del Espíritu Santo de que, *“leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo, misterio que en otras generaciones no se dio a conocer a los hijos de los hombres, como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu”* (Ef. 3:4-5).

Por favor tómese el tiempo para leer, estudiar, y archivar los artículos en las páginas que siguen los cuales le ayudarán a entender un número de frases de la Biblia mal entendidas.

Si usted ha hablado con un Mormón o no, la declaración de 1 Corintios 15:29 es difícil. Después de discutir la importancia de la resurrección del cuerpo, Pablo dijo:

*“De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?”*

Algunas veces es más fácil decir lo que un pasaje no enseña que explicar lo que éste enseña. Notemos primero que no enseña y luego presentemos una probable explicación de la verdadera enseñanza del pasaje.

El Mormonismo enseña que los vivos deben ser bautizados por aquellos que están muertos, de manera que puedan aceptar el bautismo vicario en el mundo de los espíritus. *El Libro de Mormón* no enseña esta doctrina; en realidad, enseña en contra de esto.

“Porque he aquí, esta vida es cuando el hombre debe prepararse para comparecer ante Dios; sí, el día de esta vida es el día en que el hombre deja de ejecutar su obra. Y como os dije antes, ya que habéis tenido tantos testimonios, os ruego, por tanto, que no demoréis el día de vuestro arrepentimiento hasta el fin; porque después de este día de vida, que se nos da para prepararnos para la eternidad, he aquí que si no mejoramos nuestro tiempo durante esta vida, entonces viene la noche de tinieblas en la cual no se puede hacer obra alguna” (Alma 34:32-33).

En *Doctrinas y Convenios*, José Smith afirmó haber recibido una revelación en la que ellos debían ser bautizados por los muertos.

“Y además, os declaro unas palabras referentes al bautismo por vuestros muertos. De cierto, así os dice el Señor concerniente a vuestros muertos: Al bautizarse alguno de vosotros por sus muertos, esté presente un registrador para que sea testigo ocular de vuestros bautismos ...” (127:5-6).

Los Mormones usaran la Biblia, pero para ellos el bautismo por los muertos es una revelación de Dios a través de José Smith a quien dio instrucciones acerca de dónde y cómo debía ser hecho esto (cfr. *Doctrinas y Convenios* 124:29-32; 128:1-5).

Hay un número de razones por la que el

## El Bautismo Por los Muertos

pasaje no puede significar que los muertos deben ser bautizados mediante apoderado o substituto.

(1) La Biblia enseña que daremos cuenta individualmente por los hechos llevados a cabo en la carne (Rom. 14:12; 2 Cor. 5:10).

(2) Abraham le dijo al rico que “... *los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá*” (Luc. 16:26b). Cuando pidió que Lázaro regresara para enseñarle a sus hermanos, se le dijo que ellos podían escuchar “*A Moisés y a los profetas*” (Luc. 26:29). El rico no iba a recibir una segunda oportunidad, ni tampoco sus hermanos.

(3) Jesús dijo que una persona deber “creer y ser bautizada” para ser salva (Mr. 16:16). El Mormonismo enseña que una persona puede ser bautizada y más tarde otro puede creer y aceptarlo. Pedro dijo, “*Arrepentíos y bautícese...*” (Hch. 2:38). El Mormonismo pone esto a la inversa y dice que uno puede ser bautizado y más tarde otro puede arrepentirse y aceptar su bautismo mediante apoderado o substituto.

¿Qué enseña el pasaje? Hay muchas interpretaciones que creo no se ajustan al contexto, pero el espacio no me permite una examinación de ellos. Presentaré una interpretación que creo se ajusta al contexto y no choca con la otra enseñanza bíblica.

Pablo estaba defendiendo la resurrección del cuerpo, y después de usar la resurrección de Cristo como evidencia, usó el bautismo y su propio, “... *¿por qué estamos en peligro a toda hora?*” (v.30). El bautismo retrataba o pintaba la misma cosa que algunos de ellos estaban negando — la resurrección.

### ¿Qué Significa la Palabra “Por”?

La palabra **por** no es ANTI (en lugar de, 1 Cor. 11:15), sino HUPER, por causa de, en pro de, a consideración de (1 Cor. 15:3), tocante a (Rom. 9:27).

El Nuevo Testamento de la Comunidad de Taizé vierte 1 Cor. 15:29 de esta manera:

*“Además, ¿qué harán los que se bautizan **en atención a** los muertos? Si los muertos no son resucitados en absoluto, ¿por qué siguen bautizándose **en atención a** ellos?”*

Pablo está diciendo, “¿Por qué entonces ustedes se bautizan **por** los muertos”, que nunca resucitarán de nuevo, acorde a su creencia? Su propia práctica del bautismo es usada como un argumento contra su negación de la resurrección. E.G. Sewell lo resumió en esta forma: “Todos los que son sepultados con Cristo en el bautismo declaran por ese acto que él fue sepultado y resucitó de nuevo; y al creer que él resucitó, nosotros al mismo tiempo creemos y por medio de

## Hasta Los Tiempos de la Restauración

Entre una lista aparentemente sin fin de frases de la Biblia mal entendidas, está la expresión “*hasta los tiempos de la restauración*” encontrada en el sermón de Pedro en Hechos 3:21. Para que el lector pueda ser capaz de considerar fácilmente el contexto de su uso, la porción relevante del texto está citado debajo. Después de predicar la muerte, la sepultura y la resurrección de Cristo a la multitud reunida en el pórtico de Salomón, Pedro luego los exhortó:

*“Así, que arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo”* (Hch. 3:19-21).

Unos pocos lectores pueden reconocer este pasaje y la frase de interés como una que es mal aplicada por los Mormones a la supuesta restauración del evangelio en los

*Viene de la página 77*

nuestra acción declaramos nuestra fe en una resurrección de todos los muertos. Por tanto, en nuestra inmersión, declaramos por medio de esa acción que creemos en la resurrección de todos los muertos, primero de Cristo y a través de él de todos los demás. Si Cristo no resucitó de los muertos, la sepultura con él en el bautismo sería sin sentido; y si él no resucitó, entonces nadie más resucitará, y a la postre la religión de Jesús es un fracaso” (*Questions Answered*; Limpscomb y Sewell, 165).

Al bautizarse el converso se relaciona y se une con los que mueren en Cristo y esperan la resurrección, pero si estos no resucitarán, ¿por qué bautizarse para unirse con ellos? Si no hay resurrección, ¿por qué identificarse con ellos?

El mismo punto es enfatizado en el versículo siguiente. Pablo dijo, “¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora?” (v.30). Si los muertos no resucitan, ¿por qué estaban siendo bautizados los Corintios y por qué la vida de Pablo y los demás estaban en peligro por predicar a Cristo? Si no hay resurrección de los muertos, ¿ni el bautismo ni el poner en peligro su vida por el mensaje de Cristo tenía sentido! Estos versículos no enseñan que podemos ser bautizados por alguien más, ni poner en peligro nuestras vidas por alguien más, sino que enseñan que nuestro bautismo y fidelidad demuestran una fe en estar unidos con los demás que han hecho las mismas cosas.

[Guardian of Truth, Vol. 41, Pág. 102, Frank Jamerson].

días de José Smith. Otros pueden haberla escuchado aplicada a una esperada restauración de un Israel nacional durante el reinado milenar. Otros pueden nunca haberla escuchado aplicada a algo en particular, pero tienen un rompecabezas en cuanto a su significado. En cualquier evento, unas pocas observaciones breves están en orden.

### Leyendo Teorías en el Pasaje

Es muy común y muy fácil leer teorías preconcebidas en pasajes de la Biblia. Por medio de asumir que una idea es ya evangelio, algunas veces las personas se imaginan que han encontrado referencias a ello en frases inciertas y dudosas. En vista de que puede ser difícil para alguien más desaprobador su interpretación, se sienten confiados de que esta idea debe ser correcta.

No obstante, aquellos que prefieren leer de la Biblia, antes que acerca de ella, difícilmente estarán satisfechos con tales prácticas. Innecesario decir, uno tiene que leer la herejía de los últimos días de José Smith en cuanto a la declaración de Pedro, y lo mismo es verdad para cualquier aplicación premilenaria. Mientras la frase “*hasta los tiempos de la restauración*” pudiera significar muchas cosas cuando es tomado aislado, este debería ser interpretado a la luz de lo que la Biblia dice, no de lo que está no dice.

### Definiendo los Términos de Pedro

Un principio fundamental en el análisis de cualquier pasaje es asegurarse de que todos los términos son entendidos claramente. En el caso de la frase en cuestión, los términos “*tiempos*” y “*restauración*” son de interés. La primera es traducida de la palabra Griega *chronon* y se refiere a un período de tiempo no especificado. El término “*restauración*” es traducido de la palabra Griega *apokatastaseos* y es encontrada solamente aquí en el Nuevo Testamento. Las formas verbales de este término son usadas en Mateo 17:11 y Hechos 1-6 donde la idea de “*restaurar*” está en la mira. Consecuentemente, Pedro se refiere a un período de tiempo en el que algo debe ser restaurado. Claro, la gran pregunta es — ¿qué?

### Mirando Más de Cerca a “Todas las Cosas”

¿Exactamente cómo abarcar “todas las cosas” con lo que Pedro dice que debe ser restaurado? Los buenos estudiantes de la Biblia saben que la expresión “todas las co-

*“Preguntado por los fariseos, cuándo había de venir el reino de Dios, les respondió y dijo: El reino de Dios no vendrá con advertencia, ni dirán: He lo aquí, o he lo allí; porque he aquí el reino de Dios está entre vosotros”* (Lucas 17:20-21).

Los fariseos del primer siglo simplemente no lo entendieron. Tenían muchos conceptos equivocados acerca de la naturaleza del reino del Señor y pasaron la mayoría de

*Viene de la página 78*

“s” debe ser entendida en concordancia con el contexto de su uso (por ej. Rom. 8:28). Un fracaso en limitar o restringir su significado en Hechos 3:21 puede resultar en algunas conclusiones injustificadas. Por ejemplo, Orígenes usó este versículo para enseñar que Dios restauraría todas las cosas creadas. Otros han visto la doctrina del universalismo en esto.

Aunque Alford insiste que “todas las cosas” aquí no están limitadas a las cosas que fueron habladas por los profetas, esto no necesariamente sigue. Al menos, a esta parte del versículo se le debe dar consideración como una posible cláusula limitadora. No obstante, aún si Alford está en lo correcto al decir que “todas las cosas” permanecen solas en el texto, esto no prueba que la expresión no tenga límites. En Mateo 17:11, al lector le es dicho que Elías (Juan el Bautista) debía restaurar todas las cosas. ¿Vino él para restaurar todo en la creación a algún estado primitivo? ¡Claro que no! Su obra como el Elías del primer siglo era cambiar los corazones de aquellos que escucharan (Mal. 4:6).

### Conclusión

La frase “hasta los tiempos de la restauración” debe ser entendida a la luz de lo que está enseñado en las Escrituras. De otra manera, su significado no puede ser determinado a este lado de la eternidad. Como ha sido mostrado, Juan el Bautista vivió en y fue parte de la restauración de todas las cosas a través de su predicación. De igual manera, este período de restauración continúa a medida que la palabra de Dios sea predicada hoy día. Cristo permanecerá en los cielos hasta que estos tiempos hallan llegado a un cierre.

(Guardian of Truth, Vol. 41, Pág. 111, Max Tice).

## El Reino de Dios Está Entre Vosotros

sus ideas equivocadas a sus hijos y a los hijos de sus hijos. El problema más grande era que toda la nación de Israel estaba esperando un reino terrenal. Muchos aún lo están.

Thayer define reino como “1. poder real, majestad, dominio, gobierno ... 2. un reino, eso es ... el territorio sujeto al gobierno de un rey ... 3. frecuentemente en el N.T. con referencia al Reinado del Mesías ...” (96-97).

Por tanto, hay dos pensamientos principales de la palabra “reino”. Uno envuelve el uso concreto del término como una región o territorio. El otro uso es más “abstracto” y se refiere al reinado o autoridad del Señor. Ambos usos son encontrados en la Biblia.

Hay ejemplos claros donde la idea de gobierno o dominio está en la mira. Véase el Salmo 103:19 y Daniel 4:31. Aquí territorio no está bajo consideración, es la autoridad lo que está bajo consideración. Y la palabra “reino” algunas veces significa territorio. Véase 1 Reyes 11:13,34-37 como un ejemplo. Algo de dominio, mando, está implicado en la palabra misma.

El problema surgió porque cada vez que un Judío veía o escuchaba una profecía Mesíasica, leía “de un rey poderoso, terrenal que guiaría sus ejércitos a la conquista victoriosa de todas las demás naciones y los liberaría de la opresión extranjera”. Y los Judíos tenían este concepto metido en sus mentes por tanto tiempo que nada más está registrado. Mas de 400 profecías acerca de la venida del Ungido les decía (desde su perspectiva) que el Cristo sería un libertador físico. Aquí están un poco de estos versículos:

*“Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás dejado, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre”* (Dan. 2:44).

*“Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra. Después recibirán el reino lo santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre”* (Dan. 7:17-18).

Hay muchos otros. A medida que tenga tiempo, lea Isaías 2:1-4; 9:1-7; Miqueas 3:9-4:8, y Zacarías 8:20-23. Este reino, gobernado por el hijo de David, sería el reino más poderoso como nunca antes y sería eterno.

Fue bajo estas condiciones y ese tipo de atmósfera que Jesús vino al mundo. El era el Mesías, el que los liberaría. Pero su liberación era del pecado y de la esclavitud espiritual, no de la opresión nacional. Ambos, Juan el Bautista (Mat. 3:1) y Jesús (Mat. 4:7) predicaron que el reino se “había acercado”. Esto no era algunos 2000 años en el futuro; sería establecido en el tiempo de vida de sus oyentes (Mr. 9:1).

## “Tradicionalismo”, ¿de Dios o del Hombre?

“Os mandamos pues, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os retiréis de todo hermano que ande desarregladamente, y no según la tradición que recibistéis de nosotros” (2 Tes. 3:6 – Versión Moderna). La palabra tradición en este versículo se refiere a la revelación o palabra de Dios.

En contraste, muchos aceptan las tradiciones de los hombres como autoridad porque las han estado practicando por un largo período de tiempo.

Muchos siguen cierta doctrina simplemente porque han visto u escuchado de alguien mas hacer esto en una iglesia o porque fulano de tal es muy religioso, ¿no puede él estar equivocado? Nótese estos

*Viene de la página 79*

Pero los Judíos no lo entendieron. Por cientos de años, sus ancestros les habían estado diciendo de este Mesías poderoso, terrenal que sería la respuesta a todos sus problemas nacionales. Ellos no pudieron quitarse esa impresión y, en muchas ocasiones, cuando Cristo hizo algo aterrador, pensaron que sus sueños se estaban volviendo realidad. “*Pero teniendo Jesús que iban a venir para apoderarse de él y hacerle rey, volvió a retirarse al monte él solo*” (Juan 6:15). ¡Ellos querían un rey terrenal con urgencia!

Aún los apóstoles no comprendieron plenamente hasta que el Espíritu Santo vino en Pentecostés. Tan tarde como Hechos 1:6, le preguntaron a Jesús, “... ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?”

Y por supuesto, muchos hoy día cometen el mismo error. Continúan esperando el establecimiento del reino físico de Cristo en la tierra, basados principalmente en un concepto equivocado de Apocalipsis 20. El reino que buscan nunca vendrá. El reino espiritual de Cristo ya está aquí.

Muchos de los versículos que hablan del reino nos dicen del territorio sobre el cual él gobierna — la iglesia. Véase Juan 3:5, Efesios 5:5; Colosenses 1:13; Hebreos 12:28 y Apocalipsis 1:5). Hay también numeroso versículos que usan el término “reino” para referirse al poder, autoridad y majestad de Cristo, y no al territorio sobre el cual él ejerce ese dominio (véase Lucas 1:31-33; 2 Tim. 4:1; Ap. 11:15; 12:10).

¿Eres tú parte del reino del Señor? ¿Eres un Cristiano fiel? ¿Haz hecho de Jesús el Señor y Rey de tu vida? Si no, continua leyendo y estudiando la Biblia. Obedece sus mandamientos y el Mesías te añadirá a Su reino. “*El cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo*” (Col. 1:13). Pueda Dios bendecirte en la búsqueda de la verdad.

(Guardian of Truth, Vol. 41, Pág. 121, Roger Hillis).

ejemplos: Un Católico una vez dijo: “La razón por la que fui asperjado en el bautismo fue a causa de una pintura en la que vio a Jesús siendo asperjado en su bautismo”. ¡Esto fue suficiente autoridad para él! Romanos 6:3-5 declara – “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección”. Es fácil ver de esto que el bautismo es una sepultura y debemos ser sepultados con Cristo en el bautismo. Amado lector, siempre debemos seguir la voluntad de Dios por encima de la de los hombres (Gál. 1:12; Col. 2:8,20-23). Los hombres parecen estar contentos con sus propias tradiciones sin prestar atención a los mandamientos de Dios. Aquellos que siguen sus propias tradiciones están descendiendo hasta la perdición y cualquiera que los escuche a ellos seguirán también.

Si estos oyentes de las tradiciones escucharan las palabras de Jesús, sabrían lo necio de sus caminos. Jesús dijo: “*Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres*” (Mat. 15:8-9).

Por tanto, ¿entonces por qué es que las tradiciones humanas son aceptadas tan fácilmente? La mejor respuesta que conozco para esto es que aquellas personas que siguen estas tradiciones no han estudiado las Escrituras por sí mismos. Están deseando aceptar cualquier cosa que el hombre diga en asuntos religiosos. El apóstol Pablo advirtió a Timoteo de estas cosas. Dijo: “*Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comecón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas*” (2 Tim. 4:2-4). Pablo también dijo: “... guarda lo que se te ha encomendado, evitando las profanas pláticas sobre cosas vanas, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia” (1 Tim. 6:20). Estos son “... espíritus engañosos y ... doctrinas de demonios” (1 Tim. 4:1). Muchos quieren defender la tradición humana para que sea igual con la palabra escrita de Dios y aún por encima de esta si ella contradice la tradición (Gál. 1:6-8). Todos tenemos la obligación de estudiar por nosotros mismos, especialmente de los problemas en la iglesia tales como el institucionalismo. El tradicionalista usa la excusa, “Bueno, siempre lo hemos hecho en esta forma” o “Los demás lo están haciendo”. Estos son los que toman “... el camino espacioso que lleva a la perdición...” (Mat. 7:13).

# La Victoria del Amor Sobre el Temor

1 Juan 4:17-18

*“En esto se ha perfeccionado el amor en nosotros, para que tengamos confianza en el día el juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo. En el amor no hay temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor” – 1 Jn.*

*Viene de la página 80*

Si usted piensa que es más placentero tomar el camino humano porque no quiere chocar o evitar la controversia, entonces usted puede hundirse con estas tradiciones de los hombres. Cuando llegue al juicio delante del Señor la puerta le será cerrada.

Nótese también que ninguna tradición jamás ha sido verdadera. Todas ellas han tenido un lugar de inicio; por ejemplo, la música instrumental empezó en el 666 D.C. El así llamado bautismo por aspersión fue aprobado en el 1311 D.C. Tradiciones tales como una iglesia sosteniendo colegios, mujeres predicadoras, salones comunitarios y todo lo demás que tenga su aprobación con el hombre son tradiciones humanas. Nada de lo mencionado anteriormente puede ser encontrado en las iglesias del primer siglo. Son adiciones. Hoy día las “Iglesias” están edificando sus propias tradiciones mientras ignoran la autoridad de Dios. “... Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición ... invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas” (Mr. 7:9,13).

Declarado sencillamente, si usted puede hacer una cosa que sea contraria a la voluntad de Dios, entonces todo lo demás es aceptable. Porque esto parece como un esfuerzo para agradar a Dios. Ellos intentan justificarse a sí mismos diciendo: “Mire todo lo bueno que esto hace”; o “No puedo creer que esto sea incorrecto”. Sin embargo, ¡el fin no justifica los medios! “¿Y porque no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirma que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes?” (Rom. 3:8). Estas excusas son perpetuadas por la ignorancia y nunca son defendidas exitosamente por medio de las Escrituras. La verdad del asunto es que cualquier cosa contraria a la palabra de Dios siempre será probada incorrecta. Ellos saben que si estaban tratando de probar su tradición por la Biblia, las personas aprenderán y conocerán la verdad (1 Ped. 3:15; Judas 3).

Amigos, nunca debemos aceptar las tradiciones de los hombres. Es la obligación de cada uno procurar “... con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de que avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad” (2 Tim. 2:15). ¿Está siguiendo usted la voluntad de Dios o las tradiciones de los hombres? El único camino de salvación es el camino de Dios.

[The Preceptor, Vol. 45, Pág. 330, Ron Eppler].

4:17-18.

Tres preguntas pueden ayudarnos a estudiar este pasaje: [1] ¿Qué clase de amor es este? [2] ¿Qué clase de temor es este? Y [3] ¿Cómo es que el amor echa fuera el temor?

**¿Qué clase de amor es este?** Este es el amor como existe en la vida de un hijo de Dios, quien es un recipiente del amor de Dios, que produce obediencia a El y amor hacia los demás. Cuando mi recepción del amor de Dios me motiva a la obediencia a Dios, y una manifestación voluntaria de amor hacia los demás, tengo la clase de amor de la cual está hablando Juan, y el “*amor ha sido perfeccionado*”. Esto no quiere decir que el amor esté tan plenamente desarrollado que sea incapaz de algún incremento o mejoramiento adicional. No, esto quiere decir que el amor ha cumplido su propósito. Cuando el amor de Dios nos hace que le obedezcamos y amemos a los demás, el amor divino ha alcanzado su objetivo (“perfeccionado”, *teleios* – completar, alcanzar su propósito).

**¿Qué clase de temor es este?** En la Biblia, la palabra “temor” toma la definición que es sugerida por el contexto donde usted encuentra la palabra. Considere sólo cuatro clases de temor:

[1] La profunda preocupación por el bienestar espiritual de los demás (2 Cor. 11:3).

[2] El respeto mostrado por uno en un papel de autoridad (Ef. 5:33; 6:5).

[3] El temor piadoso (Ec. 12:13). Y .....

[4] El terror doloroso del castigo anticipado (Heb. 10:27).

¿Cuál clase de temor es echado fuera por el amor que “*ha sido perfeccionado*”? Obviamente el cuarto. El amor no hace que hagamos caso omiso o descuidemos a aquellos con necesidades espirituales, o desatemos a aquellos en papeles de autoridad, o abandonemos el temor piadoso. Pero el amor que tenemos como hijos de Dios excluye o descarta el terror doloroso del anticipado castigo. Esa “*horrenda expectación de juicio*” en Heb. 10:27, ese temor excesivo del esperado tormento no puede coexistir en el mismo corazón donde está el amor perfeccionado.

**¿Cómo el amor echa fuera el temor?** Si estoy viviendo en comunión con Dios donde Su amor permanece en mí, y yo le obedezco y amo a los demás, como ese amor que encuentra cumplimiento en mi corazón y vida, ese elimina el temor del esperado castigo. “*Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio*” (2 Tim. 1:7).

Gracias Dios, que a través del plan del evangelio, el amor puede ser perfeccionado (alcanzar su objetivo) en su vida, de esta manera eliminando ese desespero y espanto del esperado castigo y colocando en su lugar, valentía en el día del juicio. Tal enseñanza en la palabra de Dios debería ser estimada con la atención y aplicación mas serena y tranquila.

[The Preceptor, Vol. 45, Pág. 33, Warren Berkley]

## “Habiéndonos Predestinado”

Efesios 1:5 enseña la predestinación. Eso es innegable. El pasaje dice, “nos predestinó para adopción como hijos para sí mediante Jesucristo, conforme al beneplácito de su voluntad”. Exactamente, ¿qué significa eso? Este pasaje ha sido pervertido en gran manera por aquellos que han creído en los pensamientos de Juan Calvino sobre la salvación.

### Mala Interpretación y Abuso del Pasaje

El calvinismo enseña una predestinación *incondicional* e *individual*. Esto es necesario en vista de su doctrina de la depravación total. Esta doctrina dice que el hombre nace en pecado y es completamente depravado (o corrompido). Que es incapaz de hacer algo bueno. Que no puede creer en Dios a no ser que Dios haga que él crea. De esta manera, cualquier elección (escoger ser salvo) tendría que ser *incondicional*.

Considere cómo los calvinistas usan Efesios 1:5. En *Las Doctrinas de la Gracia*, Lasserre Bradley, Jr. (oradora para la Hora Bíblica Bautista) tiene un capítulo sobre cada uno de los puntos principales del calvinismo. En su capítulo sobre la elección incondicional dice, “la elección es un acto soberano de Dios por medio del cual escoge a ciertos individuos de la raza caída para vida eterna por la gloria de Su nombre ... Una de las definiciones más claras de la doctrina de la elección es encontrada en el primer capítulo de Efesios” (Pág. 14). Luego cita los versículos 3-5 y los aplica al encabezado de su capítulo: “La Elección Incondicional”. Añade, “Por elección incondicional, queremos decir que la elección de Dios no estaba condicionada a algo dentro del hombre” (Pág. 16).

Nótese dos cosas en la cita de arriba. El Sr. Bradley dice que Efesios 1:5 enseña una elección o predestinación que es (1) incondicional e (2) individual. De esta manera, los calvinistas tuercen este pasaje para decir que antes de la creación Dios seleccionó arbitraria e incondicionalmente a ciertos individuos para ser salvos y a ciertos individuos para que se pierdan.

### El Contexto de Efesios 1:5

El libro de Efesios es acerca del propósito eterno de Dios en Cristo Jesús (cfr. Efe. 1:9-10 y 3:10-11). El capítulo uno describe las bendiciones que tenemos en Cristo a través del propósito eterno de Dios. El capítulo dos describe el objeto del propósito eterno de Dios: la salvación. El capítulo tres habla de la revelación del propósito eterno de Dios.

De regreso al capítulo 1. Los versículos 3-16 ha-

blan de las bendiciones que tenemos en Cristo: (1) todas las bendiciones espirituales – v.3, (2) Fuimos escogidos antes de la fundación del mundo – v.4, (3) Fuimos predestinados – v.5, (4) Recibimos la gracia de Dios – v.6, (5) Tenemos la redención a través de la sangre de Cristo – v.7, (6) Dios nos ha hecho saber los misterios de su voluntad – v.9, (7) Tenemos una herencia – v.11, (8) Recibimos el Espíritu Santo – v.13.

El punto que quiero que veamos es que el contexto está tratando con el plan eterno de Dios.

### El Significado del Pasaje

**1. Predestinado definido.** La palabra “predestinado” significa “... determinar por anticipado, ordenar por adelantado ...” (Vine, Vol. 3, Pág. 214). La Reina-Valera en Efesios 1:5 traduce la frase, “... habiéndonos predestinado”.

**2. Dos preguntas:** Nadie puede o debería negar que nuestro pasaje enseña que Dios determinó nuestra salvación por anticipado. No obstante, debemos preguntar: (a) ¿Es la predestinación *condicional* o *incondicional*? (b) ¿Escogió Dios a *individuos particulares* o escogió la salvación en Cristo y todos en Él son escogidos?

**3. Condicional.** Recibir la salvación (siendo escogido o elegido) es condicional a nuestra obediencia al evangelio. Considere estos pasajes sencillos.

Y habiendo sido hecho perfecto, vino a ser fuente de eterna salvación para todos los que le obedecen (Heb. 5:9).

Bienaventurados los que lavan sus ropas para tener derecho al árbol de la vida y para entrar por las puertas a la ciudad (Ap. 22:14).

No todo el que me dice: “Señor, Señor”, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos (Mat. 7:21).

Por eso es por fe, para que esté de acuerdo con la gracia, .... (Rom. 4:16).

Si la predestinación es condicional, entonces el concepto calvinista del pasaje está equivocado.

**4. La selección no es de individuos particulares sino que escoge que aquellos que son obedientes serán salvos.** “Dios preordenó que todos aquellos que voluntariamente decidan andar por fe en Cristo serán añadidos a su familia por adopción. Dios dispuso en su amor que aquellos en Cristo se-

De la Serie — “Entendiendo Frases Mal Entendidas”

## “Los Muertos en Cristo Resucitarán Primero”

Pablo escribió en su primera carta a los Tesalonicenses, que cuando el Señor descienda del cielo, “los muertos en Cristo resucitarán primero” (1 Tes. 4:16).

Aparentemente, Pablo tenía razón de estar preocupado de que algunos de los cristianos en Tesalónica, no estuvieran informados con respecto al estado de los compañeros cristianos que habían muerto. Les escribió de manera que no se acongojaran. Declara, que cuando el Señor descienda del cielo los santos muertos no serán olvidados, ni dejados atrás. Ellos resucitarán antes de que los vivos sean arrebatados para encontrarse con el Señor en el aire. “Por lo cual os decimos esto en palabra del Señor: que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron” (v.15).

El apóstol no está afirmando alguna de las presuposiciones doctrinalmente erróneas de la herejía

premilenaria. Su punto no es que los santos muertos resucitarán y serán arrebatados en “el rapto”, una inventada teoría del premilenarismo. En lugar de eso, indica implícitamente que los santos muertos no serán abandonados, sino que se levantarán para encontrarse con el Señor junto con aquellos que estén vivos. La siguiente frase verbal constituye el contexto inmediato de las palabras de Pablo, en el que las acciones son asignadas al Señor y a sus santos: “<sup>16</sup>Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, **descenderá** del cielo; y los muertos en Cristo **resucitarán** primero. <sup>17</sup>Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos **arrebatados** juntamente con ellos en las nubes para **recibir** al Señor en el aire, y así **estaremos siempre con el Señor**” (v.16-17). Nótese la palabra “luego” en el v.17. Traduce *epeita* que en presente contexto es enfática, y el término significa “después de eso, y a continuación”. *El Léxico Griego-Inglés del Nuevo Testamento y Otra Literatura Cristiana Primitiva*, Bauer, Arndt-Gingrich-Danker, 284, indica que *epeita* es usada para “indicar sucesión en enumeraciones, juntamente con las indicaciones de la secuencia cronológica”.

El punto de Pablo parece ser, inmediatamente después de la resurrección de los santos muertos, los santos vivos se juntarán a ellos para reunirse con el Señor en el aire.

El pasaje no enseña una resurrección parcial, eso es, que algunos de los muertos, aquellos que están en Cristo serán resucitados a la venida del Señor, pero que los muertos malvados permanecerán en los sepulcros por otros varios años. En el pasaje de 1 Tesalonicenses el enfoque primario de Pablo es en “nosotros los que vivimos” en Cristo y “los muertos en Cristo”. El no está negando una resurrección general de todos los muertos, simplemente discute una clase de las personas muertas que resucitarán. Esta parece ser la categoría acerca de la cual habían preguntado los tesalonicenses, o al menos estaban interesados.

Por favor considere que Pablo no dice, “Solamente los muertos en Cristo resucitarán”, sino que dice, “los muertos en Cristo resucitarán primero”. Preguntamos, ¿primero en relación a qué? La palabra “primero” es una traducción de *proton*, un adverbio que en este pasaje significa “primero que todo, primero en orden”. Antes de que los vivos asciendan para reunirse con el Señor, los muertos en Cristo serán resucitados y ambos grupos serán arrebatados para reunirse con

Viene de la página 82

rían sus hijos con todo el beneficio de la herencia” (C.G. “Colly” Caldwell, *Truth Commentaries: Ephesians*, 21).

“Dios preordenó las provisiones de la salvación, las personalidades que serían salvas, y las condiciones y pruebas por las cuales ellos serían salvos. Dejó a todo hombre libre de escoger o rechazar los términos y provisiones de la salvación y al hacerlo así rehusa formar la personalidad que Dios ha preordenado para que sea su hijo y de esta manera predestinado para vida eterna” (David Lipscomb, *Gospel Advocate Commentaries: Ephesians, Philipians and Colossians*, 19-20). B.W. Johnson dijo, “Toda la línea del argumento es general en lugar de particular” (*Peoples’ NT Commentary*, edición On-line).

Esto es muy parecido a un hombre predestinando a una secretaria (seleccionándola con anterioridad). Su escogencia no es incondicional ni es una “selección” de un individuo particular. Antes de contratar a cualquiera él ha señalado los requisitos. Ella debe tomar taquigrafía, hacer procesamiento de palabras en la computadora, tener algún conocimiento de su clase de negocio, tener al menos dos años de universidad, y estar en buena salud. Ella debe reunir estas condiciones. El la predestinó. No, él no escogió arbitrariamente a Mary Polania. Sino que escogió las cualidades (o características) de la persona que sería contratada. Mary Polania las reunió y fue contratada. Fácilmente podemos ver cómo obra el plan eterno de Dios.

[Guardian of Truth, Vol. 41, Pág. 116, Donnie V. Rader].

## De la Serie — “Entendiendo Frases Mal Entendidas”

## “Al Principio”

Hay muchos principios diferentes en la Biblia. Una cantidad de personas falla en entender como es usada la palabra “principio” en la Biblia. Una irregularidad en hacer una distinción en estos principios nos ha llevado a no entender algunas verdades sencillez de la Biblia. Este estudio involucra algunos de los

*Viene de la página 83*

el Señor en el aire.

Acorde a numerosos pasajes del Nuevo Testamento, cuando Jesús venga a juzgar al mundo, todos los muertos serán resucitados. <sup>28</sup>*No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; <sup>29</sup>y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación*” (Jn. 5:28-29). Pedro y Juan causaron mucha molestia e incomodidad al sacerdote, al jefe del templo y a los saduceos *“Hablando ellos al pueblo, vinieron sobre ellos los sacerdotes con el jefe de la guardia del templo, y los saduceos, <sup>2</sup>resentidos de que enseñasen al pueblo, y anunciasen en Jesús la resurrección de entre los muertos”* (Hch. 4:1-2).

Pablo dijo que *“... acerca de la esperanza y de la resurrección de los muertos se me juzga”* (Hch. 23:6). Pablo hizo su defensa ante Felix el gobernador, proclamando *“... que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos”, y declaró que “... Acerca de la resurrección de los muertos soy juzgado hoy por vosotros”* (Hch. 24:15, 21). El apóstol dijo a las habitantes de Atenas que Dios *“<sup>31</sup>por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos. <sup>32</sup>Pero cuando oyeron lo de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: Ya te oiremos acerca de esto otra vez”* (Hch. 17:31-32). *“En un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados ...”* (1 Cor. 15:52).

En su segunda carta a los Tesalonicenses, capítulo 1:7-9, Pablo declara que cuando *“se manifieste el Señor Jesús desde el cielo”* (el equivalente a *“... el Señor mismo ... descenderá del cielo”* en la primera carta, 4:16), la venganza será asestada sobre los impíos, pero él será glorificado en los santos.

Por tanto, en 1 Tesalonicenses 4:13-18, Pablo no está enseñando una resurrección parcial de algunos de los muertos, tampoco está indicando que habrán múltiples resurrecciones de todos los muertos. Habrá solamente una resurrección literal de todos los muertos.

[Guardian of Truth, Vol. 41, Pág. 106, Ron Daly].

diferentes principios en la Biblia.

**Al Principio de la Creación**

El libro de Génesis es un libro de principios. *Génesis*, significa *origen*, asigna un principio a todas las cosas excepto a Dios. El primer capítulo del Génesis revela el principio de la creación. El primer versículo dice, *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”* (Gén. 1:1). Hubieron seis días de creación y al séptimo Dios reposó de su obra (Gén. 2:2-3). El primer día fue la creación de la luz (Gén. 1:3-5). El segundo día fue la creación del firmamento, llamado Cielo (Gén. 1:6-8). El tercer día fue la creación de la tierra y la vegetación (Gén. 1:9-13). El cuarto día fue la creación del sol, la luna y las estrellas (Gén. 1:14-19). El quinto día fue la creación de los animales del mar y las aves (Gén. 1:20-23). El sexto día fue la creación de los animales de la tierra y el hombre (Gén. 1:24-31). Esto es lo que la Biblia refiere como *“...el principio de la creación, ...”* (Mr. 10:6; 13:19; 2 Ped. 3:4). La frase *“Y Dios dijo”* aparece diez veces en Génesis 1 y sugiere que *“... que el universo fue preparado por la palabra de Dios, ...”* (Heb. 11:3). La Biblia enseña que Jesucristo fue el agente a través del cual Dios creó todas las cosas (Jn. 1:1-3; Col. 1:16-17; 1 Jn. 1:1). El escritor hebreo declaró, *“Y: Tú, Señor, en el principio pusiste los cimientos de la tierra, y los cielos son obra de tus manos”* (Heb. 1:10).

**El Principio de la Familia y la Ley de Dios Sobre el Matrimonio**

Cuando los fariseos le preguntaron al Señor Jesús acerca del divorcio, los llevó atrás, al principio de la familia y a la ley de Dios sobre el matrimonio (Mat. 19:3-9). Este principio es encontrado en Génesis 2. El Señor vio que no era bueno que el hombre estuviera solo y decidió hacerle una ayuda idónea (Gén. 2:18). *“<sup>21</sup>Entonces el Señor Dios hizo caer un sueño profundo sobre el hombre, y éste se durmió; y Dios tomó una de sus costillas, y cerró la carne en ese lugar. <sup>22</sup>Y de la costilla que el Señor Dios había tomado del hombre, formó una mujer y la trajo al hombre. <sup>23</sup>Y el hombre dijo: Esta es ahora hueso de mis huesos, y carne de mi carne; ella será llamada mujer, porque del hombre fue tomada. <sup>24</sup>Por tanto el hombre dejará a su padre y a su madre y se unirá a su mujer, y serán una sola carne”* (Gén. 2:21-24). Esto marca el principio de la familia en el hogar y las leyes de Dios concerniente a esta. La ley de Dios al principio era un hombre para una mujer

de por vida. El apóstol Pablo escribió, “*La mujer está ligada mientras el marido vive; pero si el marido muere, está en libertad de casarse con quien desee, sólo que en el Señor*” (1 Cor. 7:39). El Señor añadió la fornicación como siendo la excepción a la regla (Mat. 19:9).

### El Principio de la Obra del Diablo

Jesús le dijo a los escribas y fariseos, “*Sois de vuestro padre el diablo y queréis hacer los deseos de vuestro padre. El fue un homicida desde el principio, y no se ha mantenido en la verdad porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y el padre de la mentira*” (Jn. 8:44). Jesús habló del diablo siendo un homicida desde el principio. El apóstol Juan declaró, “*El que practica el pecado es del diablo, porque el diablo ha pecado desde el principio. El Hijo de Dios se manifestó con este propósito: para destruir las obras del diablo*” (1 Jn. 3:8). Leemos del principio de la obra del diablo en Génesis 3. El Señor colocó al hombre en el huerto al oriente de Edén y le dio una ley para cumplir (Gén. 2:8, 16-17). El diablo o Satanás, apareció en la escena en forma de serpiente (Gén. 3:1). La serpiente engañó (o sedujo) a Eva a través de su sutilidad (o argucia) (2 Cor. 11:3) y Adán y Eva fueron hechos sujetos a la muerte. Este es el principio de la obra del diablo. Usó tres medios para tentar al hombre a pecar: (1) Los deseos de la carne; (2) Los deseos de los ojos; y (3) La vanagloria de la vida. Satanás es un tentador (1 Tes. 3:5); un mentiroso (Hch. 5:3); un homicida (Jn. 8:44); un engañador (1 Tim. 2:14); un estorbador (1 Tes. 2:18); un ladrón (Luc. 8:12); y un pecador (1 Jn. 3:8). Los dispositivos del diablo son muchos (2 Cor. 2:11). El diablo siempre está trabajando tratando de llevar tantos como pueda a la apostasía y la perdición (1 Ped. 5:8). El es el enemigo (Mat. 13:39) y debemos resistirlo (Stg. 4:7).

### El Principio de la Era del Nuevo Testamento

En el relato de la conversión del oficial militar llamado Cornelio a aquellos de la circuncisión (Hch. 11:4), Pedro declaró, “*Cuando comencé a hablar, el Espíritu Santo descendió sobre ellos, tal como lo hizo sobre nosotros al principio*” (Hch. 11:15). Pedro afirmó que el Espíritu Santo descendió sobre los gentiles tal como descendió sobre los apóstoles al principio. Esto no regresa hasta el principio en Génesis. El espíritu Santo descendió sobre los apóstoles en Hechos 2. Por tanto, Hechos 2 es otro principio Bíblico. El segundo capítulo de Hechos registra varios principios. Leemos del principio del Espíritu Santo guiando a los apóstoles a toda la verdad (Hch. 2:1-4; Jn. 16:13). Tenemos el principio del arrepentimiento y el perdón de los pecados siendo predicado en el nombre del Señor a todas las naciones (Luc. 24:47; Hch. 2:38). También tenemos el principio de

la iglesia del Señor (Hch. 2:47). Por vez primera es hablado de la iglesia como estando en existencia. La iglesia fue producida por la semilla, la palabra de Dios (Luc. 8:11), siendo plantada en los corazones de los hombres.

Cada vez que alguna persona lee la palabra “principio” en la Biblia, automáticamente cree que se refiere a Génesis 1. ¡No es así! Estos son todos los principios de la Biblia. Sin embargo, no empezaron al mismo tiempo. Quizás esto ayudará a un mejor entendimiento como es usada en la Biblia la palabra “principio”.

[Guardian of Truth, Vol. 41, Pág. 9, John Isaac Edwards].

## LOS OBISPOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Los requisitos para los obispos del Nuevo Testamento están claramente divulgados en 1 Tim. 3:1-7 y Tito 1:5-9. Los obispos del Nuevo Testamento, primero que todo, tenían que ser hombres casados. 1 Tim. 3:2 dice, “*Pero es necesario que el obispo sea irreprochable, marido de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar*”. También, un obispo debía gobernar bien su propia casa teniendo a sus hijos en sujeción (1 Tim. 3:4-5).

Segundo, el Nuevo Testamento revela que los obispos eran supervisores de congregaciones locales. Debían ser seleccionados por cada iglesia local. Debían ser “probados” en vista de los requisitos como lo eran los diáconos (1 Tim. 3:10). Los diáconos no tenían autoridad sino que estaban para “servir” en las iglesias locales (1 Tim. 3:8-13). Una vez que los obispos eran seleccionados, debían supervisar las congregaciones locales en donde habían sido escogidos y nombrados. Pedro dijo a los obispos, “*Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, ...*” (1 Ped. 5:2). Esta fue la esfera de su supervisión, solamente una iglesia.

Tercero, el Nuevo Testamento hace conocer que hubo siempre una pluralidad de obispos en cada iglesia local. Hechos 14:23 dice, “*Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído*”. Hay tres pasajes en el Nuevo Testamento que usan los términos “anciano” (presbítero) y “obispo” (supervisor o superintendente) intercambiamente – Tito 1:5-9; Hch. 20:17,28; 1 Ped. 5:1-2). Consecuentemente, los términos se refieren al mismo oficio que Dios colocó en las iglesias locales, y sin excepción siempre hubo más de uno en cada iglesia.

En resumen, Dios mandó que una pluralidad de obispos fueran escogidos y nombrados en cada iglesia local (Hch. 14:23). Tenían que ser hombres casados (1 Tim. 3:2) con hijos creyentes (Tito 1:6) y debía supervisar solamente una iglesia (1 Ped. 5:2). Estos son los únicos obispos ordenados por Dios y, de esta manera son la única clase existiendo con Su aprobación.

## Adaptado o Transformado

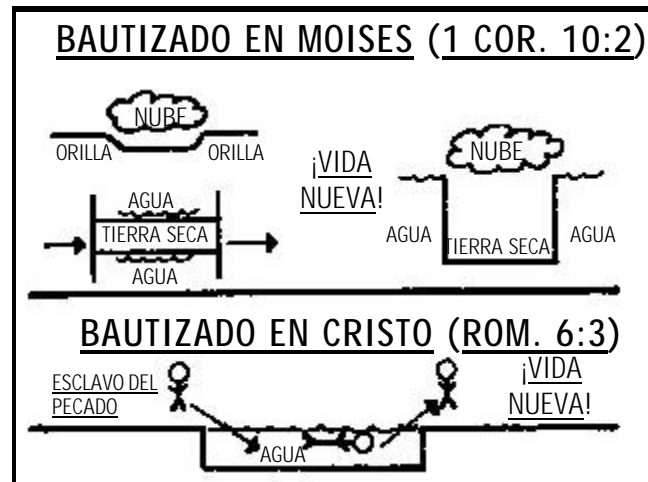
Los Cristianos constantemente son presionados a adaptarse a este mundo, pero somos privilegiados en ser transformados para ser semejantes a Cristo por el poder renovador del evangelio. La fuerza del mundo es grande, pero “... *mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo*” (1 Jn. 4:5). Tenemos toda la razón para estar confiados de la victoria en Cristo. No hay razón para que el Cristiano se acobarde, se justifique y sea cautivado a causa de la fortaleza aparente de este mundo. Jesús dijo, “*En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo*” (Jn. 16:33). Antes de dejar el mundo, oró al Padre por Sus discípulos, “*No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo*” (Jn. 17:15-16). Dios transforma a Su pueblo para que no se adapten a este presente siglo (mundo) malo (Gál. 1:4).

### ¡Vida Nueva!

Cuando el pueblo judío milagrosamente fue liberado de Egipto, “... *fueron bautizados en la nube y en el mar*” (1 Cor. 10:1-2). Eso es, llegaron hasta el Mar Rojo con el ejército egipcio presionándolos detrás, y sin ninguna vía de escape aparente. Pero, estuvieron “*bajo la nube*” por medio de la cual Dios guio milagrosamente el camino; separó las aguas con Su poder, de manera que “*todos pasaron el mar*”. De esta manera, rodeados por el agua — sumergidos, como lo estuvieron — encontraron la liberación bajo el liderazgo de Moisés el siervo de Dios. Fueron bautizados “*en*” Moisés como su guía, libertador y capitán. Egipto estaba detrás de ellos, Canaán delante de ellos. Era suya una nueva vida como nación, y Dios suplió todas sus necesidades. Aún así, muchos de ellos perecieron por no vivir acorde a la nueva vida que Dios les había preparado (1 Cor. 10:5-10).

La liberación de Israel, y la subsecuente destrucción de aquellos que no fueron fieles, son discutidos en 1 Corintios 10 porque aquellos eventos paralelos acaecen entre los Cristianos. También fuimos liberados de una esclavitud, la esclavitud del pecado. Pasamos a través de las aguas escapando del enemigo de nuestras almas. Tal como la nación de Israel fue bautizada en su relación con Moisés, los pecadores buscando la misericordia de Dios hoy día son bautizados en una nueva relación con Jesucristo. “*¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva*” (Rom. 6:3-4). Jesús resucitó para vivir de nuevo. Después que recibimos la limpieza de la sangre de Jesús, *vamos hacia adelante*

*en vida nueva*. El siguiente diagrama muestra el paralelo entre aquellos “*bautizados en Moisés*” (mostrado desde tres ángulos) y aquellos “*bautizados en Cristo*” (visto de lado solamente).



Aquellos “*bautizados en Moisés*” estaban con eso sometidos a su líder; su vida nacional reposaba sobre él. Aquellos “*bautizados en Cristo*” lo hacen así a causa de su fe en Él. Someten sus vidas a Su liderazgo, reconociendo la autoridad de cada una de Sus palabras. Cristo no sólo cambia la relación de sus pecados pasados, librándolos de aquellos pecados, sino que también *transforma el patrón de su diario vivir*: Aquellos que rehusaron obedecer a Moisés perecieron — “*quedaron postrados en el desierto*”. “*Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos*” (1 Cor. 10:5-11). Cuando andamos en las sendas antiguas del pecado, rechazamos al Capitán de nuestras almas y perdemos el derecho de la esperanza de la vida eterna.

### El Desafío de la Renovación

Las misericordias de Dios en la obra de redención están expuestas en Romanos, capítulo 1-11. La salvación por fe (1-5), lo imperativo de una vida nueva (6), la liberación de los temores de la ley Mosaica y de la muerte (7), la guía y consolación espiritual (8), y la maravillosa sabiduría de Dios en usar a los judíos para traer la salvación a todas las naciones (9-11), todo esto refleja la realidad de la misericordia de Dios. Sobre esa base, el Espíritu Santo amonestó y desafió a los Cristianos en Roma para que “*transformaran por medio de la renovación de su entendimiento*” antes que “*conformarse (o adaptarse) a este siglo*”.

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuer-

pos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta” – (Rom. 12:1-2).

El resto de Romanos 12 enfatiza la necesidad de hacer aplicaciones específicas, evitando el vivir ego-céntrico sino más bien que cada persona sirva a los demás para el bien del reino de Dios. Solamente por “*la renovación de vuestro entendimiento*” tal ideal puede ser puesto en práctica en un mundo que exalta el ideal de un egoísmo (propio interés) absoluto.

Puesto que Dios es misericordioso, tenemos toda la razón para dejar a un lado el yo, el uno mismo, el egoísmo por la causa de Cristo. Dios no busca que nuestros cuerpos sean quemados literalmente en un altar, pero figurativamente debe ser ofrecido en un servicio vivo como “*en sacrificio vivo*”. Tal ofrenda es santificada y agrada en Su modo de ver. Esta ofrenda envuelve el todo interno del hombre y de esta manera es visto en el servicio externo. Tal sacrificio no es meramente ejecución exterior, pero es apropiado para un ser que es racional, moral y espiritual en naturaleza. Cuando es dado el todo del hombre, el sacrificio en esta adoración se está ajustando a su parte y a la parte aceptable de Dios.

No se ajusta al hombre ni es aceptable a Dios que un Cristiano que se amolde a sí mismo para que se conforme al mundo. La mente o espíritu de este mundo (*aion* – siglo) es contraria a Dios. *¿Cómo puede el espíritu que es contrario a Dios dar forma a las vidas del pueblo de Dios?* Es difícil desenredar nosotros mismos del poder adaptador (o moldeador) de este mundo.

Toda la masa flotante de pensamientos, opiniones, adagios, especulaciones, esperanzas, impulsos, aspiraciones, en cualquier tiempo presente en el mundo, el cual puede ser imposible de pesar y definir exactamente, siendo la atmósfera moral o inmoral la cual en todo momento de nuestra vida inhalamos, que de nuevo inevitablemente exhalamos, — todo esto está incluido en el *aion*, que es, como la expresado Bengel, el sutil espíritu instructor del *kosmos*, o del mundo de los hombres que están viviendo alejados y apartados de Dios (R.C. Trench, *Sinónimos del Nuevo Testamento*, Pág. 204).

El espíritu, los impulsos, las esperanzas y las aspiraciones del mundo alejado de Dios sencillamente *no deben y no pueden* estar reflejados en ¡cómo viven los Cristianos!

El poder de Jesucristo en el evangelio *puede y debe* renovar la mente del Cristiano, socavando de esta manera el poder del mundo. A medida que da

forma a nuestra perspectiva intelectual, moral, y espiritual, somos transformados de manera que vivamos por la voluntad de Dios en este mundo hostil. Tal vivir probará y comprobará todos los beneficios de la voluntad de Dios, mucho como un vendedor de autos podría decir, “Conduzca nuestro nuevo carro y compruebe por usted mismo que es el mejor”. Contrario a las afirmaciones del mundo, la voluntad de Dios es buena, agradable y perfecta cuando se pone en acción. Podemos “probar” Su voluntad para que sea así. Podemos probarla, comprobarla y aprobarla nosotros mismos. Vivir por tal fe es conocer a victoria que vence al mundo.

### Moldeado Por la Mente de Este Mundo

Satanás busca tenernos *exteriormente amoldados* a este mundo hasta que estemos sin saberlo (inconscientemente) saturados con *la mente* de este mundo. Cuando no podamos conquistarnos directamente desde adentro, él puede ser capaz de conquistarnos a través de la fuerza del descuido y la indiferencia. Podemos ser arrastrados dentro del patrón de vida moldeado por el mundo y, de esta manera, ser conquistados involuntariamente, antes de que comprendamos lo que ha pasado. Necesitamos estar prevenidos y advertidos acerca de los planes por medio de los cuales Satanás y sus mensajeros han justificado el pecado. A través de una serie de compromisos que parecen pequeños y los cuales pueden ser fácilmente justificados, damos total victoria al Diablo por un período de tiempo.

El razonamiento de este mundo dice, “*Todos pecamos en una forma u otra*”. La implicación es que todos tenemos el derecho a algún pecado u otro, por eso, ¡por qué no permitir que este sea uno para mí! Jesús vino a destruir el pecado de toda clase; Su pueblo debe aborrecer el pecado de toda clase, no justificar el pecado de alguna clase. “*El que practica el pecado es del diablo ... Todo aquel que es nacido de Dios, no practica el pecado ...*” (1 Jn. 3:8-9). A medida que somos renovados por el evangelio de Cristo día a día, no podemos desear continuar practicando el pecado de alguna clase.

Algunas veces el pecado se atrinchera a sí mismo no sólo en los corazones y vidas de los individuos sino también en la economía de una región. Es hecho el argumento, pretexto o disculpa especial, “*Esta es parte de la economía de nuestra región*”. Cuando la idolatría estuvo amenazada en Efeso por el poder de la predicación del evangelio, el contraataque gritó, “*Varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra riqueza*” (Hch. 19:23-27). La dificultad es real pero los Cristianos no pueden servir a dos señores. El pueblo de Dios sabe que un Padre providente puede alimentar a Sus hijos que confían en El (Mat. 6:24-34). “*Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?*” (Mat. 16:26).

“Los de afuera no entienden — casi todos los de aquí alrededor lo aprueba ...” La mente de este mundo hace mucho dijo, “Cuando esté en Roma, haz como hacen los romanos”. Satanás exitosamente hace una súplica regional, nacional, seccional o social. Si la mayoría de las personas en “mi” círculo de amigos o en “mi” región hace cierta cosa, ¿cómo puede ser incorrecta? Puede parecer incorrecta a las demás personas en otros lugares, pero “¿cómo pueden estar equivocados tantos donde yo vivo?” La exposición razonada son los números — lo que hace la mayoría. Aquellos que son fieles a Dios no pueden dar forma a sus vidas por tal clase de regla. Dios advirtió a Israel hace mucho, “No seguirás a los muchos para hacer mal” (Ex. 23:2). Jesús dijo que la mayoría anda por el camino espacioso “que lleva a la perdición” (Mat. 7:13-14).

Cuando todo esto falla, la mente mundana encuentra refugio en decir, “Conozco a un predicador que cree que esto está del todo bien — de hecho, él mismo lo hace ...” ¡Todo pecado conocido por el hombre puede ser justificado sobre esta base! Los líderes religiosos han sido culpables de todo desde la despreciable deshonestidad hasta la detestable inmoralidad, y de todo entre estas. “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento”, dijo el Señor (Oseas 4:6); pero explicó que los sacerdotes habían fallado en instruir al pueblo y de esta manera participarían de su destino — “Y será el pueblo como el sacerdote ...” (v.9). Jesús advirtió, “... si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo” (Mat. 15:14).

Uno de los peligros más graves para los Cristianos es que podemos ver como *alguien mas* es moldeado por la mente del mundo, y sin embargo estamos ciegos a *nuestras propias* practicas mundanas. Las mismas excusas por el pecado que rechazamos en un punto pueden ser usadas en otro punto para justificar eso que amamos y no tenemos la intención de sacrificar. David pudo ver el error de un rico abusando de un pobre, en la parábola de Naamán; pero David pudo verse a sí mismo en la parábola. Muchos de los judíos pudieron ver la perversidad del pecado practicado por los gentiles, pero no del pecado practicado por ellos mismos. “Tú, pues que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? ...” (Rom. 2:21). En el siguiente diagrama, la mente mundana señala los pecados de los *otros hombres* mientras excusa *los suyos propios*.

Por ejemplo, puede ser fácil para las personas del interior y de las zonas frías ver la perversidad de la *ropa inmodesta* ampliamente aceptada en las zonas costeras y las regiones calientes. Los pantalones cortos y los vestidos de baño llevados en compañía mixta son “lascivos”, atrayendo miradas impías y pensamientos inmorales (Gál. 5:19). Es importante enseñar que la “ropa modesta” de una mujer evidencia “un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios” (1 Tim. 2:9; 1 Ped. 3:4).

## MOLDEADO POR LA MENTE DE ESTE MUNDO (ROM. 12:1-2)

“TODOS PECAMOS EN UNA FORMA U OTRA” (1 JN. 3:8-9)  
 “ESTA ES PARTE DE LA ECONOMÍA DE NUESTRA REGIÓN”  
 (HCH. 19:23-27)



“LOS DE AFUERA NO ENTIENDEN — CASI TODOS LOS DE AQUÍ ALREDEDOR LO APRUEBA ...” (EX. 23:2)

“CONOZCO A UN PREDICADOR QUE CREE QUE ESTO ESTÁ DEL TODO BIEN — DE HECHO, ÉL MISMO LO HACE ...”  
 (OSEAS 4:6,9)

Algunos hermanos se exasperarían al enterarse de que hay Cristianos practicando y excusando *el juego de azar*. El juego de azar es codicia, un esfuerzo de obtener algo por nada en total descuido o desprecio del principio de subsistencia tal como el servicio prestado y el valor del intercambio (Ef. 4:28; 3:19; 2 Cor. 11:8). También, el principio de toda mayordomía, “Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel” (1 Cor. 4:2). Una inversión de negocios que crea trabajos honestos y crecimiento económico es completamente distinto a juego del chance que roba a muchos para enriquecer a unos pocos. Como fieles administradores, podemos invertir en negocios arriesgados llevando a cabo servicios y alimentando bocas

pero los cuales pueden fracasar o tenerse éxito durante el trayecto. El juego de azar es un riesgo de-rrochador, deshonesto, codicioso que casi invariablemente fracasa, una y otra vez devolviendo nada por algo, violando el principio de la mayordomía (Luc. 16:10). Somos administradores del Señor en todo lo que tenemos y debemos responder ante El. Los Cristianos que no juegan pueden reconocer esto inmediatamente como un adaptarse a los caminos y al espíritu de este mundo pecaminoso.

La mente del mundo puede cegar a los hermanos con respecto al pecado de la *bebida*. Toda las excusas mundanas inesperadamente se vuelven válidas, las cuales no son válidas cuando son usadas por las personas de otras religiones para justificar sus pecados. El Espíritu Santo, buscando la renovación de nuestras mentes por medio del poder del evangelio, dijo que “*el tiempo pasado*” fue suficiente para servir al pecado (1 Ped. 4:3). Como Cristo se ofreció a Sí mismo, padeciendo “*por nosotros en la carne*” (4:1), también debemos negarnos a nosotros mismos y desistir de tales pecados como “*embriagueces, orgías, disipación*” (1 Ped. 4:1-3). Algunos Cristianos continúan ciegos cuando destruyen el cuerpo que le pertenece a Dios y debe ser dedicado a Su servicio y no ejercen el dominio propio (2 Ped. 1:6; 1 Cor. 6:19-20). Por medio de la acción refleja, los hermanos acuden a la exposición razonada del mundo: “Bueno, todos pecamos de alguna u otra manera ... esto es parte de la economía de nuestra región ... los de afuera no entienden — casi todos lo que están aquí alrededor lo aprueban ... conozco un predicador que piensa que está del todo bien — de hecho, él mismo lo hace ...”

Donde quiera que la mente de este mundo esté moldeando a los Cristianos, pueda Dios darnos a muchos el clamor de Natán, “*¡Tú eres aquel hombre!*” (2 Sam. 12:7). Que pueda El encontrarnos con el deseo de David de confesar, “*Pequé contra Jehová*” (v.13).

Que todos decidamos no “conformarnos a este siglo” sino más bien “transformarnos por medio de la renovación de nuestro entendimiento”. Probando y comprobando la voluntad de Dios en su poder transformador, encontraremos que ella y sólo ella es buena, agradable y perfecta.

#### Anotaciones al Pie

1 – El vocablo griego BAPTIZO significa zambullir, sumergir, inmergir. Vemos este acto de bajar en un líquido, o zambullir, en el caso de los israelitas que al pasar el Mar Bermejo tuvieron las dos paredes de agua (Ex. 14:22) a cada lado, y la nube (de agua) por encima (Núm. 14:14). Fueron zambullidos en agua (“*en la nube y en el mar*”).

En nuestra versión, en este versículo, tres veces aparece la preposición “*en*”. Pero el texto griego emplea dos preposiciones distintas, EN (como la “*en*” en español) y EIS (que en español es “*para*”, o

“*hacia*”). Dice: “y todos EIS Moisés fueron bautizados EN la nube y EN el mar”. Ese bautismo fue uno en dos elementos: en el mar y en la nube, y fue para, o hacia, Moisés. Se bautizaron para entregarse o incorporarse a Moisés como el gran guía o dirigente de Dios (Ex. 14:31). Entraron en unión espiritual con Moisés, como el bautizado hoy en día lo hace con Cristo (Rom. 6:3).

El bautismo de la Gran Comisión, que es uno (Efes. 4:5), es para entrar en comunión con la Deidad. Mateo 28:19 dice, según el texto griego: “bautizándolos EIS el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”. Como EIS significa “para” en Mateo 26:28 (para remisión), y “para” en Hech. 2:38 (para perdón), aquí también significa “para”. Lacueva, referente a Mateo 28:19, en una nota del margen, dice: “hacia el nombre ... la preposición indica una dedicación a la Trina Deidad”. L a Ver. Moderna, en el margen, dice: “para unirlos con el nombre”. Esta preposición acompaña el verbo “bautizar” en estos pasajes: Hech. 8:16; 19:5; Rom. 6:3, 1 Cor. 1:13-15; 12:13; Gál. 3:27. La idea siempre es la de “para”, o “hacia”.

Los corintios también habían sido bautizados (EIS Cristo, para unirse con Cristo; véase 1:13, comentarios), pero esto no les aseguraba la salvación eterna como tampoco lo hizo a los israelitas el bautismo de ellos. (*Notas Sobre 1 Corintios, por Bill H. Reeves, Pág. 87*).

[Truth Magazine, Vol. 23, Pág. 405, Ron Halbrook]

#### TRADICIONES DE HOMBRES

Una dama recién casada estaba preparando una supuesta cena de jamón para su esposo. Cuando estaba a punto de colocar el jamón en el horno tomó el cuchillo y corto la parte final del jamón. Su marido le preguntó, “¿Por qué le cortaste la punta al jamón?” Ella contestó, “No sé; esa es la forma en que mamá siempre lo hacía”. Más tarde, en una reunión familiar la joven pareja le preguntó a la mamá por qué siempre cortaba la punta del jamón. Ella contestó, “Esa es la forma en que mi mamá siempre lo hacía”. Fueron donde la abuela y le preguntaron por qué siempre cortaba la punta del jamón, y dijo, “¡Cortaba la punta porque mi cazuela era muy pequeña!”

De igual manera, en religión muchos siguen las tradiciones de los hombres sin preguntar o investigar y, amigos, esto es de consecuencia mucho mas seria que la perdida de la punta de los jamones. Jesús, cuando estaba condenando las tradiciones de los fariseos, dijo, “*Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres*” (Mat. 15:9). Pablo amonestó, “*Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo*” (Col. 2:8).

# Un Estudio de la Mano

## (Ec. 9:10)

### INTRODUCCION:

- A. La mano es peculiar al hombre. Ningún otro animal la tiene. Una de las herramientas más ingeniosas, el instrumento de instrumentos es la mano, revelando la sabiduría y el poder de Aquel que la inventó.
- B. Las manos son levantadas en oración, extendidas en amistad, recogidas al dormir, impuestas en bendición, levantadas en juramento solemne, afianzadas en venganza y desafío, y unidas en santo matrimonio, etc.
- C. Enternecer con la mano es un acto de homenaje. Dar la mano es una señal de fidelidad. Lavarse las manos es una señal de inocencia. Las manos limpias simbolizan una vida limpia. Las manos sangrientas muestran una vida asesina. Las manos inmundas muestran una vida sensual.

### DESARROLLO:

#### I. LA MANO ES UN SIMBOLO DE REALIZACIÓN.

A. Con ella los hombres han sometido al mundo, guarnecido al viento y las cataratas, encarcelado los rayos del sol y sujetado al relámpago. Ha transformado el carbón y el agua en luz y poder. Con la mano el hombre ha destruido reinos y edificado imperios.

1. Los instrumentos son inútiles sin manos que los dirijan. Sin la mano el automóvil no sería conducido y todo el tráfico se pararía.

B. ¿Qué hay en su mano?

1. “Una aguijada de bueyes” respondió Samgar quien mató a 600 filisteos. Era un arma imperfecta, difícil de manejar, pero con ella salvó a Israel (Jueces 3:31). Un objeto puede ser imperfecto en apariencia, pero en manos consagradas se convierte en un poder para el bien (1 Cor. 1:27-29).

2. “Trompetas, cántaros, teas”, contestó Geodón y sus trescientos hombres (Jueces 7:16-22). Dios puede tomar instrumentos enclenques, flojos y volverlos fuertes para llevar a cabo su propósito.

3. “Una honda” dijo David (1 Sam. 17:40). Una cosa insignificante. El gigante se burló de esto, pero se probó más efectiva que la espada (1 Sam. 17:41-50). Dos cosas hicieron eso: la honda estaba en una mano *entrenada* y la honda salió en el *nombre del señor*.

4. “Cuatro panes y dos peces”, respondió el Señor (Jn. 6). En las manos Divinas, alimentaron cinco mil y más. Colocado en las manos del Señor, lo pequeño significa multiplicación y obras maravillosas.

5. “Un perfume de mucho precio”, dice María (Jn. 12:3). ¿Para que se usó? “Para ungir mi Señor”, dijo María y Jesús pronunció su elogio. El aroma del ungimiento ha llenado al mundo (Mat. 26:13).

6. “Una aguja”, dice Dorcas. Un pequeño instrumento, pero fue hecho inmortal porque ella la usó en beneficio de los pobres (Hch. 9:36-40).

C. ¿Que hay en *tus* manos? ¿Un carro, un martillo, una educación, una escoba o un lapicero? Antes de que cualquier cosa que poseamos se convierta en algo de verdadero valor, debemos honrar a Dios, como lo hicieron aquellos mencionados anteriormente.

**II. LA MANO CONSAGRADA.** Moisés en la tierra de Madián tuvo una vara de pastor en sus manos la cual usó en el servicio a Dios. Aunque dio excusa tras excusa cuando Dios lo llamó, se llevó a cabo el milagro de la vara para mostrarle que no debía temer a las aparentes dificultades. Lea Exodo 4:1-17, y nótese que esta vara se convirtió en el *etro del poder* de Moisés. Con ella fueron traídas las plagas, un mar fue dividido y una nación prevaleció en la batalla.

A. *Moisés hubo de usar un instrumento sencillo que el que estaba familiarizado.* Exactamente como David con su honda, Dorcas con su aguja, etc.

B. *Dios quiere que usted tome lo que está en su mano* y lo use para Su gloria.

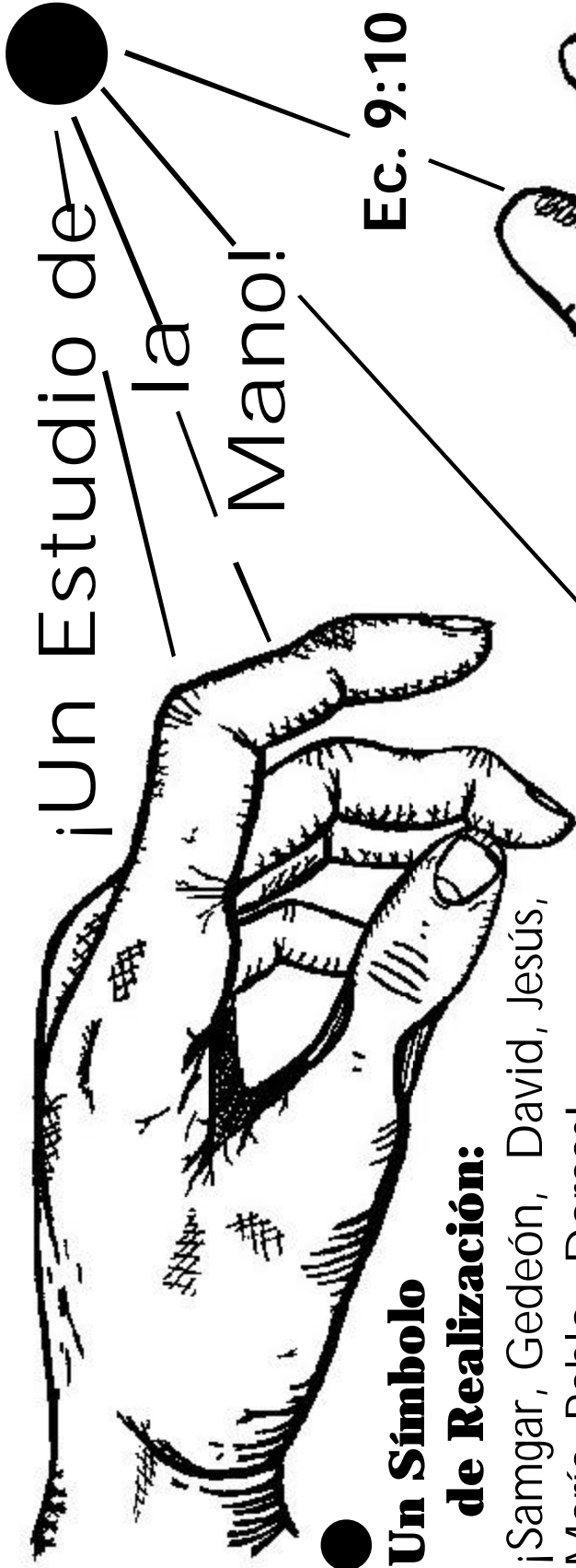
C. “*Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas*” – (Ec. 9:10a).

#### III. UNA MANO SECA.

A. “... *y había allí un hombre que tenía seca una mano*” – (Mr. 3:1b).

1. *¿Qué lastima!* Hay personas *hoy día* así y cuán pocas son sus oportunidades de éxito. ¿No fueron las pirámides de las antiguas civilizaciones, los puentes poderosos que atraviesan los ríos, el producto de manos ocupadas?

B. *¿Qué si una mano paralizada hubiera tenido al pincel de un Miguel Angel, o la pluma de*



● **Un Símbolo**

**de Realización:**

¡Samgar, Gedeón, David, Jesús, María, Pablo, Dorcas!

Ec. 9:10

¡Un Estudio de la Mano!



Ec. 10:2; 11:6

- ✓ **MANO CONSAGRADA**
- ✓ **MANO SECA**
- ✓ **MANO LIMPIA**
- ✓ **MANO CERRADA**
- ✓ **MANO TRASPASADA**

**Shakespeare?**

1. *El Reino de Cristo*, ¿dónde habría estado de no ser por las manos sacrificadas?

**C. Es muy trágico, pero ¿qué de los cristianos con una mano paralizada?**

1. Tiene el poder, pero no la moverá. No reparan un folleto, no abren la Biblia, no ofrendan, no tocan puertas, no escriben palabras de aliento y no extienden una calurosa bienvenida.

D. *Pero, esta no es una condición irremediable*. Mire el resultado al responder al “*extiende tu mano*” (v.4); eso es, somos bendecidos por servir a Dios. La mano voluntariosa se convierte en una mano útil.

**IV. LAS MANOS LIMPIAS – Salmo 24:3-4.**

A. *Las manos limpias simbolizan una vida limpia*. Las manos limpias nos hacen aceptables ante Dios. ¿Están tus manos manchadas con fornicación, deshonestidad? Cuando el Señor pida ver tus manos, ¿las encontrará limpias?

1. Las manos inmundas pueden ser lavadas y limpiadas en la sangre del Cordero (Ef. 1:3,7).

2. A través de la obediencia a Cristo, los pecados del hombre pueden ser lavados (Hch. 22:16; 2:38). *¿Estás listo para presentar tus manos al Juez de los vivos y los muertos?*

**V. LAS MANOS CERRADAS – SIMBOLIZAN EGOISMO.**

A. *¿Qué puede hacer la mano cuando está cerrada?* No puede arrojar dinero en la bandeja de la ofrenda, no puede ayudar al necesitado, ¡no puede hacer nada!

1. Las manos de nuestro Señor nunca forcejearon en el egoísmo o la brutalidad. Sus manos estuvieron abiertas, ayudando, y estaban llenas de misericordia.

2. Esto fue así cuando sanó a la suegra de Pedro, a los leprosos, cuando restauró la vista al ciego, cuando destapó los oídos y resucitó muertos.

B. *¿Necesitamos manos abiertas hoy día!* Manos de ayuda, caridad, misericordia, benevolencia, etc.

1. Gálatas 6:1,9-10.

**VI. LAS MANOS ATRAVESADAS (Luc. 24:40).**

A. *Las manos del Señor, siendo atravesadas,*

*estaban ahora desfiguradas*. Estas manos marcadas eran bien elocuentes; una historia maravillosa para contar:

1. *Hablaron de identidad* – El Cristo de la cruz era el Cristo de la resurrección. El incrédulo Tomás no podía continuar dudando. *Ellas inspiraron el mensaje de la fe*.

2. *Hablaron del gran amor* – Habían sufrido y muerto, por sus discípulos, por todo el mundo. Aunque las cicatrices usualmente distraen, no fue así en este caso. Eran hermosas. *Ellas inspiraron el mensaje del amor*.

3. *Hablaron de la victoria* – Habiendo muerto y sido sepultado en un sepulcro nuevo, Jesús ganó una señal de victoria para sí mismo y para el mundo. Aunque los discípulos se desesperaron, las manos atravesadas fueron una señal de la resurrección y triunfo sobre las tinieblas. *Ellas inspiraron un mensaje de esperanza inmortal*.

**CONCLUSION:**

1. Hagamos lo mejor que podamos ahora porque ningún tiempo futuro y ningún otro lugar nos dará la oportunidad para intentar.

[Bible Truth, Pág. 10, por Jimmy Tuten].

**¿ES LA BIBLIA UN LIBRO CATOLICO?**

Los católicos dicen que la Biblia es un libro católico. **Si la Biblia es un libro católico,**

1. ¿Por qué condena el atuendo eclesiástico? (Mat. 23:5-6).

2. ¿Por qué enseña en contra de la adoración a María? (Luc. 11:27-28).

3. ¿Por qué muestra que todos los cristianos son sacerdotes? (1 Ped. 2:5,9).

4. ¿Por qué condena la celebración de días especiales? (Gál. 4:9-11).

5. ¿Por qué enseña que todos los cristianos son santos? (1 Cor. 1:2).

6. ¿Por qué condena el hacer imágenes y adorarlas? (Ex. 20:4-5).

7. ¿Por qué enseña que el bautismo es inmersión en lugar de aspersion? (Col. 2:12).

8. ¿Por qué nos prohíbe dirigirnos a los líderes religiosos como “padres”? (Mat. 22:39).

9. ¿Por qué manda comulgar con el fruto de la vid y pan sin levadura? (1 Cor. 11:23-26).

10. ¿Por qué enseña que sólo hay un mediado en lugar de muchos? (1 Tim. 2:5).

11. ¿Por qué está en total silencio acerca del bautismo de bebés, del uso de instrumentos de música en la adoración, de las indulgencias, el purgatorio, la confesión a los sacerdotes, el rosario, la misa, y muchas otras cosas en la Iglesia Católica?

# Nuestra Fortaleza & Armamento

## (Ef. 6:10-20)

**INTRODUCCION:**

- A. El Cristiano pelea contra adversarios (enemigos) espirituales y requiere y necesita de armas espirituales con las cuales hacer frente al conflicto (Ef. 6:10-20).
- B. En esta lección es dada atención a la fortaleza y armamento que necesitamos en el día malo (v.13b).

**DESARROLLO:**

**I. NUESTRA FORTALEZA PARA EL CONFLICTO — “... fortaleceos en el Señor...” — (Ef. 6:10).**

**A. La fortaleza que es nuestra es el “poder de su fuerza” (v.10c).**

1. “*Fortaleceos en el Señor*” implica dos cosas: valentía en su causa, y el sentimiento de que El es nuestra fortaleza (Fil. 4:13). Esto es en unión con Cristo. Observe las palabras: **fortaleceos – poder – fuerza**.

2. Los cristianos nunca deberían ser criaturas débiles, porque están unidos al Señor quien es su fuente inagotable de poder. El necesita (el cristiano) constante aumento de su poder.

**B. La Traducción de Macknigt:** “*Finalmente, mis hermanos, fortaleceos en la ejecución de sus relativas obligaciones, a través de la asistencia de Cristo el Señor, y a través de su poder ejercitado en el gobierno del mundo, con el propósito de defendernos de nuestros enemigos, y capacitarnos para vencerlos*”.

**II. UNA MIRADA AL ARMAMENTO PARA EL CONFLICTO — LA ARMADURA SUMINISTRADA POR DIOS – (Ef. 6:11-17).**

**A. La Armadura:**

<u>Toda la Armadura</u>	<u>Todo el Cuerpo</u>
El cinturón (correa) de la verdad	La cintura (v.14a)
La coraza de justicia	El cuerpo (v.14b)
El calzado – El evangelio de la paz	Los pies (v.15)
El escudo de la fe	Los brazos (v.16)
El yelmo de la salvación	La cabeza (v.17a)
La espada del Espíritu	La boca (v.17b)

**B. El Cinturón** – “*Estad, pues, firmes, ceñidos vuestros lomos con la verdad*” (v.14a)

- 1. El cinto o cinturón fue siempre importante en

la vestimenta de los antiguos. Llevaban mantos o túnicas sueltas y ondeantes que tenían que ser ceñidas antes de viajar, de trabajar, o de correr. En el caso de los soldados, estaba hecho de láminas (o placas) anchas de bronce o plata en el interior para protección. Servía para tres propósitos:

- a. Amarrar o juntar las vestimentas las cuales de otra manera podrían obstaculizar en alguna forma.
- b. Dar soporte a los lomos.
- c. Defender el corazón, etc.

2. Aquellos son extraños y contrarios a la casa de Dios (1 Tim. 3:15), pueden suponer y andar a tientas; pero los cristianos se mueven libre y rápidamente, debido al hecho de que en cualquier situación él conoce la verdad. Este asirse de la verdad le da a uno abundante confianza en el conflicto con el error (2 Cor. 13:8; 2:3-5; Ef. 4:15; 1 Ped. 1:22; 2 Jn. 1-2).

**C. La Coraza** – “... y vestidos con la coraza de justicia” (v.14b).

1. La coraza era una cota (chaqueta o saco) de malla o blindaje que cubría el cuerpo desde el cuello hasta los muslos. A menudo fue hecho de anillos de metal o escamas sobrepuestas como las escamas de los peces (1 Sam. 17:5). La cota de Goliat pesaba 5.000 ciclos (cerca de 160 libras) – (cfr. 1 Rey. 22:34). Era con el propósito de proteger las partes vulnerables, los órganos vitales, el corazón y los pulmones, donde una herida podría probarse fatal.

2. **Justicia** – Griego *dikaiousune* – cualidad de ser recto o justo. Jesús enseñó:

- a. La justicia debe ser en conformidad a la ley revelada (Mat. 5:6,10,20).
- b. Cualquier cosa que Dios requiera para la obediencia (Mat. 3:15; 21:32).
- c. La suma total de lo que Dios requiere (Mat. 6:33).

3. Para ser justo uno debe conformarse a la ley Divina; y como la ley es santa, justa y buena, de esta manera la justicia es pureza, y bondad (Isa. 49:7; 1 Tes. 5:8).

- a. Los frutos de la justicia son:

(1) Rendir homenaje supremo, veneración, amor y obediencia a Dios.

(2) Obediencia la ley de la equidad a medida que respetamos a nuestros semejantes (Mat. 12:31; 5:44,46; Jn. 15:12,17; Rom. 13:8).

12 Por que no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

### AUN LA MEJOR ARMADURA



13 Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir el día malo, y habiendo acabado todo, estar firmes.

## Nuestra Fortaleza y Armamento (Ef. 6:10-20)

⊕ **EL YELMO (Ef. 6:17) - La Cabeza**

⊕ **EL ESCUDO (Ef. 6:16) - La Mano**

⊕ **LA ARMADURA - El Cuerpo  
(Ef. 6:14)**

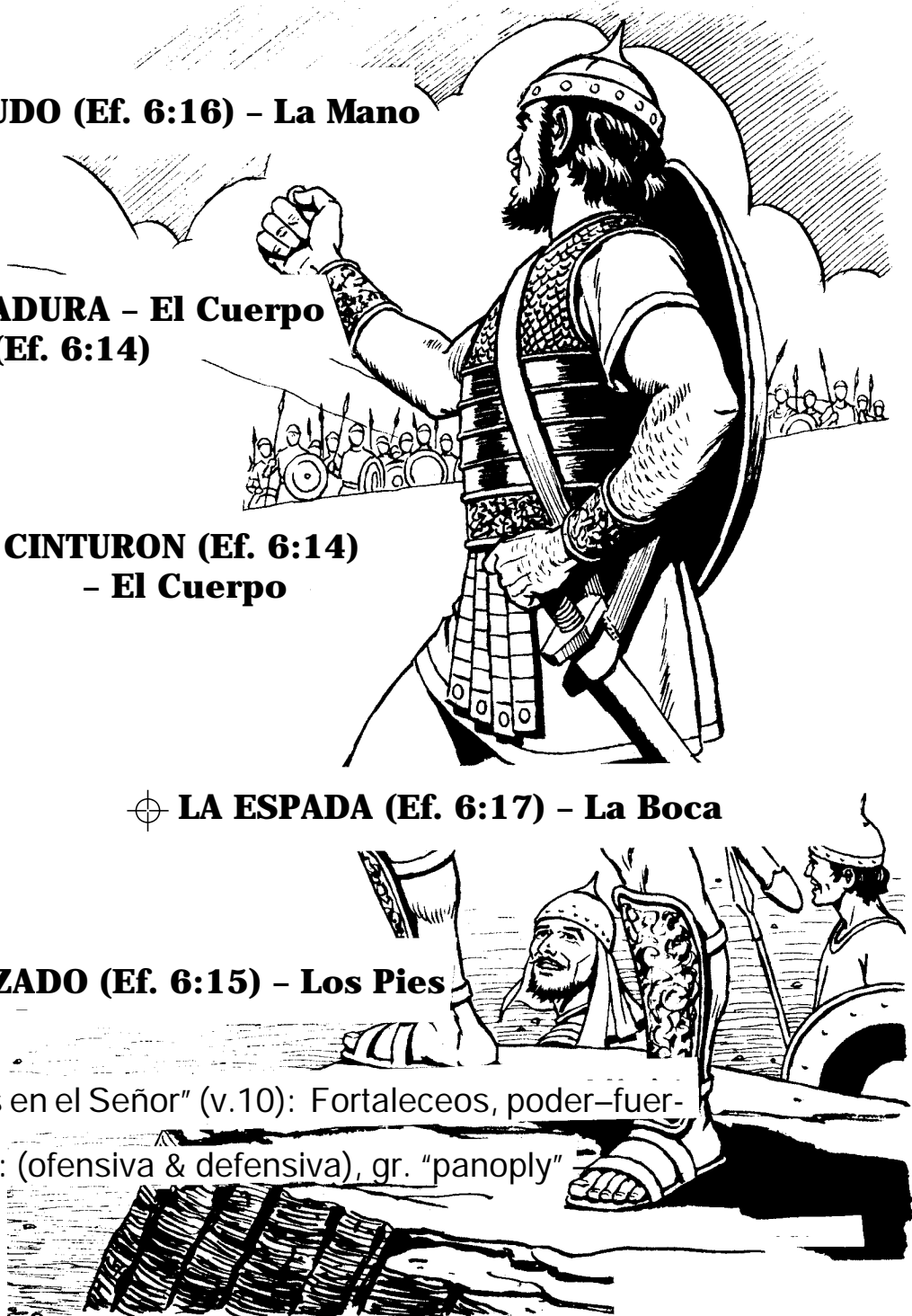
⊕ **EL CINTURON (Ef. 6:14)  
- El Cuerpo**

⊕ **LA ESPADA (Ef. 6:17) - La Boca**

⊕ **EL CALZADO (Ef. 6:15) - Los Pies**

"Fortaleceos en el Señor" (v.10): Fortaleceos, poder-fuer-

Za  
ARMADURA: (ofensiva & defensiva), gr. "panoply"  
es espiritual



4. Cuando un hombre está vestido de justicia es impregnable. Las palabras no son defensa contra las acusaciones, sino una vida buena y justa.

a. Las protecciones que proporciona:

(1) Cuando es expuesto a las acusaciones de Satanás (Zac. 3:1; Ap. 12:10).

(2) Produce paz mental por medio de remover la condenación de la conciencia (1 Jn. 3:20-21).

**D. El calzado de los pies** – “*Y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz*” (v.15).

1. Los pies y tobillos de los antiguos estaban protegidos por sandalias (zapatos hechos a menudo con clavos largos para mejor protección), y canilleras (ajustadas a las piernas para protección).

2. Estas eran una señal de uno preparado y listo para moverse. Es hablado de esto como “preparación”, eso es, listo para toda dificultad en la senda de la vida (Jn. 16:33; Rom. 10:15).

a. Los cristianos debería estar preparados y listos para divulgar en evangelio de Jesús a aquellos que no lo conocen.

**E. El escudo de la fe** – “*Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos de fuego del maligno*” (v.16).

1. La palabra que Pablo usa no es la palabra para el escudo comparativamente pequeño y redondo. Es la palabra para el gran escudo cuadrilongo que llevaba el guerrero sumamente armado. Una de las armas más peligrosas en las antiguas batallas era el dardo de fuego. La estopa empapada en brea era encendida, y el dardo era arrojado. Pero el gran escudo cuadrilongo era la mejor arma para apagarlo (W. Barclay, *Cartas a los Gálatas y los Efesios*, Pág. 217).

a. El enemigo del cristiano no sólo usa armas que cortan y atraviesan, sino aquellas que vuelan a través del aire.

## 2. El peligro especificado:

a. El maligno.

b. Un arquero – metafóricamente hablando, las consideraciones lanzadas dentro de la mente inflamando o encendiendo la lujuria, la concupiscencia, el orgullo, la venganza, etc. Ellas llegan inesperada, silenciosa y numerosamente.

3. La calidad del escudo es “*la fe*” (Gén. 15:1; 2 Sam. 22:3; Sal. 84:9,11; 5:12).

a. Fe en la veracidad Divina (Heb. 13:8; 6:18).

b. Fe en las promesas Divinas en el momento de dificultad (1 Tes. 4:13-18).

c. Fe en el Mediador Divino (Gál. 3:19-20; Heb. 8:6; 9:14-15; 12:34).

**F. El yelmo de la salvación** – “*Y tomad el yelmo de la salvación ...*” (v. 17a).

1. El yelmo defiende la cabeza – Lo mantiene a uno alerta ante la esperanza de la salvación (1 Tes. 5:8). Esto sugiere la salvación en el futuro, sin embargo reposa con la seguridad de la salvación presente (Heb. 11:6; 10:39; 1 Ped. 2:6; 2 Ped. 1:9).

2. El origen de la esperanza es Dios (2 Tes. 2:16; Rom. 15:13). Su fundamento es triple:

a. Las promesas del Padre (Tito 1:2).

b. La obra de Jesús (Col. 1:27).

c. Las arras del Espíritu (Rom. 8:16; Ef. 1:14; 2 Cor. 1:22).

3. Las ventajas derivadas de este:

a. Anima y estimula para la lucha y el combate (Rom. 8:31).

b. Ayuda en el sufrimiento (2 Tes. 2:16).

c. En posesión de la victoria y la recompensa (2 Tim. 4:6-8).

4. Cuán grandemente necesario es este para la vida intelectual. Los jóvenes que enfrentan los aspectos escépticos de la vida necesitan esta protección.

**G. La espada del Espíritu** – “*... y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios*” (v.17b).

1. Todas las otras piezas de la armadura son defensivas. La “espada” es defensiva y ofensiva.

a. Es un martillo para romper los corazones endurecidos.

b. Es un fuego para consumir el rastrojo del pecado.

c. Es una luz para guiar nuestro camino.

d. Es una lámpara para guiar nuestros pies.

e. Es un vigorizante para alegrar y consolar.

2. La espada recomendada:

a. La Palabra de Dios – Lo que Dios ha hablado (Heb. 1:1-2; 4:12).

b. La espada del Espíritu – El producto del Espíritu (2 Tim. 3:16; 2 Ped. 1:19-21).

3. Es el instrumento usado por el Espíritu en la conversión (Sal. 19:7; Jn. 6:44-45; Rom. 1:16; 1 Cor. 4:14-15; Stg. 1:18; 1 Ped. 1:22-23; Heb. 4:12).

# El Endurecimiento del Corazón de Faraón

Las circunstancias que rodearon el endurecimiento del rey de Egipto, del corazón de Faraón, están registradas por Moisés, bajo la guía del Espíritu Santo, en el libro de Exodo capítulos 4 al catorce.

Hay al menos 18 referencias explícitas en el texto sagrado relativas al endurecimiento del corazón de Faraón; hay 19 incidentes si (Ex. 14:17) es incluido. En nueve referencias es declarado que **Jehová** “endurecería su corazón (el de Faraón)”, (cfr. Ex. 4:21; 7:3; 9:12; 10:1,12,27; 11:10; 14:4,8,17?), y en los nueve pasajes restantes es dicho de Faraón haber endurecido **su propio** corazón (Ex. 7:13,14,22; 8:15, 19,32; 9:7,34,35).

## ¿Qué Es Lo Que Se Quiere Decir Por Endurecer?

Las palabra Hebrea de la cual tenemos la palabra española “endurecer” significa “volver obstinado, hacerse rígido o inflexible, hacerse fuerte, hacerse opresivo (pesado)”. A fin de interpretar correctamente la expresión “el endurecimiento del corazón de Faraón” es imperativo que consideremos las declaraciones explicativas que usó el escritor sagrado en conexión con esta serie de eventos registrados en Exodo. “Y dijo Jehová a Moisés ... **no dejará ir al pueblo**” (Ex. 4:21). Faraón preguntó a Moisés y a Aarón, “¿Quién es Jehová, para que yo oiga su

*Viene de la página 96*

### 4. ¿Cuándo debe ser empleada la espada?

- a. Siempre que uno sea asaltado u atacado (Jesús – Mat. 4:4,7,10).
- b. Deberíamos estudiar la Biblia y cultivar un conocimiento de ella (2 Tim. 2:15; 1 Ped. 2:2; 2 Ped. 3:18; Mat. 5:6).
- c. Deberíamos tener sus pasajes a nuestro mandato exactamente como el Salvador lo hizo al enfrentar Su tentación.
- d. Los cristianos no pueden depender de sus propios razonamientos (Jer. 10:23; Pr. 3:5).

## CONCLUSION:

1. Aprendamos a sostener la guerra no con las armas impías y profanas tales como el razonamiento humano y la pasión. Ni deberíamos hacerlo en tiempo de conflicto.
2. La armadura de Dios es suficiente. Con esta podemos ir adelante, como nuestro ilustre Capitán, de conquista en conquista.
3. Use la armadura para todo propósito espiritual.

[Bible Truth, Pág. 154, Jimmy Tuten].

voz ...?” (Ex. 5:2). Dios dijo a Moisés, “Y Faraón **no os oirá ...**” (Ex. 7:4). “... **y no los escuchó, como Jehová lo había dicho**” (Ex. 7:13). Jehová dijo a Moisés, “... **y no quiere dejar ir al pueblo**” (Ex. 7:14). Dios le dijo a Moisés que le dijera a Faraón, “... **y he aquí hasta ahora nos has querido oír**” (Ex. 7:16). “Y Moisés y Aarón hicieron como Jehová lo mandó ... **y no los escuchó ...**” (Ex. 7:20-24). Nuevamente es declarado, “... **y no los escuchó ...**” (Ex. 8:15). “... **y no los escuchó, como Jehová lo había dicho**” (8:19). “... **y no dejó ir al pueblo**” (8:32). De nuevo, “**y no dejó ir al pueblo**” (9:7). “**y no los oyó ...**” (9:12). “... **para no dejarlos ir?**” (9:17). “... **y se obstinó en pecar ... y no dejó ir a los hijos de Israel ...**” (9:34-35). Moisés y Aarón le preguntaron a Faraón, “¿Hasta cuándo **no querrás humillarte delante de mí (Jehová)?**” (10:3). “... **y este no dejó ir a los hijos de Israel**” (10:20). “... **y no quiso dejarlos ir**” (10:27). “Y Jehová dijo a Moisés: Faraón **no os oirá ...**” (11:9). “... **y no envió a los hijos de Israel fuera de su país**” (11:10). “Y **endureciéndose Faraón para no dejarnos ir ...**” (13:15). “... **para que los siga ...**” (14:4). “... **y él siguió a los hijos de Israel que habían salido ...**” (14:8). Jehová dijo a Moisés, “... **de los egipcios para que los sigan ...**”, eso es, en medio del mar (14:8). Las declaraciones anteriores nos informan del carácter de Faraón; ¡su corazón era uno de desafío, de reto, de oposición obstinada! Su persistente negativa a oír la voz a través de Su siervo Moisés lo llevó a cauterizar su conciencia de manera que a cada solicitud de Dios, de dejar ir a Su pueblo, él empezó a entumecerse, engreírse, envanecerse sin cesar hasta la acción definitiva.

## La Progresión del Endurecimiento del Corazón de Faraón

El endurecimiento del corazón de uno no es usualmente un proceso instantáneo. Aún en el caso de Faraón esto es aparente. Empezó por medio de **cuestionar** a Dios; “¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz ...?” (Ex. 5:2). **Dudó** de Dios y se defendió en su ignorancia; “¿Quién es Jehová?” (5:2). Se volvió **oídos sordos** para Dios; no escucharía. “¿Quién es Jehová para que yo oiga su voz?” (5:2; cfr. 7:4,13,16,22-23; 8:15-19). Demostró **falta de respeto** por el pueblo de Dios. Moisés dijo al Dios de Israel, “... Faraón ... **ha afligido a este pueblo ...**” (5:23). Faraón **se permitió ser engañado a sí mismos por imitaciones fraudulentas**. Sus magos intentaron duplicar e imitar los milagros de Dios a través de Moisés y Aarón. “... **Entonces llamó también Faraón sabios y hechiceros**” (7:11).

ceros, e hicieron también lo mismo los hechiceros de Egipto con sus encantamientos” (7:8-13,20-22). Aún cuando “sus hechiceros trataron de sacar piojos con sus encantamientos, pero no pudieron”, el corazón de Faraón aún se endureció y no escuchó (8:16-19). El buscaba **burlarse** del Dios de Israel. “Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo: *Orad a Jehová para que quite las ranas de mí y de mi pueblo, y dejaré ir a tu pueblo para que ofrezca sacrificios a Jehová*”. Moisés clamó a Jehová con respecto a las ranas ... Jehová hizo acorde a las palabras de Moisés; las ranas murieron .... Pero cuando Faraón vio que había un respiro, endureció su corazón, y no los escuchó (8:8-15,25-32; 9:27-35; 10:16-29). Una y otra vez Faraón se retractaba de su palabra. El rey de Egipto estaba **lleno de arrogancia y orgullo**, ¡era **obstinado**! Jehová dijo a Moisés, “*Levántate de mañana, y ponte delante de Faraón, y dile: Jehová, el Dios de los hebreos, dice así: ..... ¿Todavía te ensoberbeces contra mi pueblo ...?*” (9:13-17). “... *¿Hasta cuándo no querrás humillarte delante de mí? ...*” (10:3). Faraón fue capaz de pecar **sin conciencia**. “Entonces Faraón envió a llamar a Moisés y a Aarón y les dijo: *He pecado esta vez; Jehová es justo, y yo y mi pueblo impíos. Orad a Jehová ... Y viendo Faraón que la lluvia había cesado, y el granizo y los truenos, se obstinó en pecar, y endurecieron su corazón él y sus siervos*” (9:27-34). Faraón falló en ver que su condición, la condición de su pueblo y de su tierra estaba empeorando. **No podía y no vería** que su supuesto pie firme se estaba desmoronando. Los siervos de Faraón le dijeron, “*¿Hasta cuándo será este hombre un lazo para nosotros? ... ¿Acaso no sabes todavía que Egipto está ya destruido? ... Entonces Faraón se apresuró a llamar a Moisés y a Aarón, y dijo: He pecado contra Jehová vuestro Dios, y contra vosotros. Mas os ruego ahora que perdonéis mi pecado solamente esta vez, y que oréis a Jehová vuestro Dios que quite de mí al menos esta plaga mortal ... Pero Jehová endureció el corazón de Faraón, y no quiso dejarlos ir*” (10:7-27). El buscó el **desafío de la muerte**; el destructor fue enviado sobre Egipto, pero aún así fue obstinado (12:21-32); 13:15; 14:4-18). Faraón también **rechazó la evidencia absoluta e indisputable** de la misión divina de Moisés – las señales y milagros que Jehová obró a través de él (Ex. 4:1-9).

El castigo que Faraón padeció fue debido a su falta de respeto a Dios, y su bramante persistencia en no hacer lo que Dios mandaba, y como resultado él y su ejército fueron a perecer en un atronador torrente de agua.

#### **Aplicación Para Hoy día**

No deberíamos rechazar la verdad, no importa cuán frías y duras parezcan ser sus demandas. Cuando rehusamos “amar la verdad por la cual podríamos ser salvos”, un poder engañoso será enviado por Dios, para que sean creídas esas falsedades,

“a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia” (2 Tes. 2:10-12). Cuando los hombres “se complacen en la injusticia” y “escuchan a espíritus engañosos y a doctrinas de demonios”, eventualmente llegarán a tener una “conciencia cauterizada” (1 Tim. 4:1-2), y de esta manera se encontrarán a sí mismos en una posición en que será imposible ser “renovados para arrepentimiento” (Heb. 6:1-6).

El corazón de Faraón fue endurecido por Dios en el sentido de que **Dios le hizo a él las demandas como rey**, que un hombre del carácter de Faraón no escogería aceptar en humilde sumisión. Faraón endureció su propio corazón en que él, **a causa de su determinación** rebelde, obstinada, arrogante, egoísta, y desafiante, rechazó las muchas oportunidades para someterse a las demandas de Dios y dejar que el pueblo saliera de la tierra de Egipto. Finalmente, después de menospreciar las suplicas de Dios a través de Moisés y Aarón, la puerta de la oportunidad se cerró, y de esta manera entró el destructor en el primogénito de los egipcios en su tierra natal, y finalmente en Faraón y su ejército, caballos, y carruajes en medio del Mar Rojo.

[The Preceptor, Vol. 41, Pág. 54, Ron Daly].

## **EL EVANGELIO**

La vida y la inmortalidad son sacados a la luz por el evangelio (2 Tim. 1:10). El evangelio es el poder de Dios para salvar (Rom. 1:16) y el medio por el cual llama a los hombres a Sí mismo (2 Tes. 2:14). Somos engendrados por medio del evangelio (1 Cor. 4:15). El evangelio debe ser escuchado y obedecido (Hch. 15:7; Rom. 10:16). La maldición de Dios reposa sobre todos aquellos que pervierten el evangelio (Gál. 1:6-9). Todos los hombres serán juzgados por el evangelio (Rom. 2:16). En el último día la condenación eterna de Dios será sobre todos aquellos que no hayan obedecido al evangelio (1 Ped. 4:17-18; 2 Tes. 1:7-9). ¿Ha obedecido usted al evangelio?

## **CRISTO Y EL PAPA**

Cristo no tuvo lugar para llamarlo casa. “*Las zorras tienen guaridas, y las aves del cielo nidos; mas el Hijo del Hombre no tiene dónde recostar su cabeza*” (Mat. 8:20).

El Papa vive en una gran casa.

Cristo sirvió. El Papa tiene siervos.

Cristo fue coronado con una corona de espinas. “*Y los soldados entretejieron una corona de espinas, y la pusieron sobre su cabeza ...*” (Jn. 19:2).

El Papa lleva una corona muy costosa cubriendo la cabeza, ornamentada con piedras y perlas preciosas – tiene una pequeña cruz en su punto más alto y también está dotada de tres diademas reales”. (Enciclopedia Católica, Vol. XIV, páginas 714-715).

## El Discurso de Pablo Sobre las Tinieblas

“Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas” (Juan 3:19). Desafortunadamente, muchas personas han estado ciegas de la luz de Jesucristo porque viven en extrema obscuridad. Por sus obras impías se han separado a sí mismo de Dios, quien es la fuente de la luz (Col. 1:21; 1 Juan 1:5). Pablo, viendo el engaño y tentación de este pecaminoso estilo de vida, da a la iglesia en Efeso varias exhortaciones y amonestaciones con respecto a andar en las tinieblas del mundo. Leemos de este discurso en Efesios 5:1-12.

### Una Vez Vivimos en Tinieblas

En nuestra lectura Pablo dice a los cristianos, “Porque en otro tiempo eráis tinieblas” (v.8). Aquí el reconoce la universalidad del pecado. En un tiempo todos nosotros anduvimos en tinieblas, la amábamos, y confirmábamos esto por medio de nuestros hechos ilícitos. Hoy día muchas personas no ven la luz del evangelio porque nunca se les ha mostrado las tinieblas en que ahora viven. Nunca debemos extraviarnos de decirle al pecador su pecado. Las personas nunca verán la necesidad de un médico si no ven los síntomas de su enfermedad. Una persona nunca buscará el ser encontrada si no es convencida de que está perdida. En la misma forma, una nunca verá la luz a no ser que se le motive primero a reconocer las tinieblas. Nunca perdamos de vista la deplorable obscuridad que una estuvo en nuestras vidas y aún puede estar en la de otros (Isa. 53:6; Rom. 3:23; 1 Juan 1:8-10)

### Ahora, Evitar las Tinieblas

Después de reconocer el estado anterior de los Efesios, el apóstol declara que ellos ahora no deben “participar en las obras infructuosas de la tiniebla ...” (v.11). En el contexto de este versículo, declara la razón. Ellos son ahora los hijos y seguidores de Dios (v.1). Como cristianos han sido santificados y deberían actuar en conformidad (v.3). Aunque ellos andaron en tinieblas, ahora son hijos de luz, y deberían andar en la luz (v.8). Si después que hemos sido limpiados andamos en tinieblas, estamos carentes de la comunión con Dios, consecuentemente estamos perdidos (1 Juan 1:5-6). Debemos evitar las cosas que son impías y evitar las tinieblas del pecado.

### Exponer Las Tinieblas

Los cristianos de Efeso no sólo no debían tener comunión con las obras de las tinieblas, sino que también debían “... reprenderlas” (v.11). Muy a menudo nos envolvemos en la idea de simplemente guardarnos a nosotros mismos en lo correcto y dejar a los demás solos. ¡Esto no funcionara! Debemos ver el peligro que enfrenta un alma perdida, y ser movidos por el amor y la compasión, exponer el pecado de manera que pueda arrepentirse antes de que

sea demasiado tarde. Esta es una responsabilidad dada por Dios (2 Tim. 4:2; Tit. 2:15). Algunas personas podrán bendecirnos (Pr. 24:25), algunos nos odian (Jn. 7:7; 1 Jn. 3:13), pero haciendo caso omiso de la aprobación de otros o carencia de esta, esto debe ser hecho. Debemos desarrollar a través del vivir justo una intolerancia por el pecado.

### Estar Avergonzado de las Tinieblas

Hablando de aquellos que andan en tinieblas, Pablo dijo, “Porque vergonzoso es aun hablar e lo que ellos hacen en secreto” (v.12). Al hablar de la homosexualidad, el apóstol llama esto un hecho “vergonzoso” (Rom. 1:27). No obstante, la vergüenza no es asignada a uno o dos pecados; está atada a todo pecado. Cuando pecamos, decepcionamos a nuestro Padre, rechazamos Su voluntad, damos poca importancia al sacrificio de Cristo, y condenamos nuestras almas al infierno. No hay nada de que estar orgulloso, sin embargo hay todo de lo que debemos avergonzarnos cuando pecamos. Deberíamos aborrecer el pecado hasta el punto de que cuando lo cometamos o lo veamos cometido, sintamos una profunda vergüenza. A medida que vemos a muchos peleando por los “derechos” de bebés sin nacer que son asesinados, de las practicas que abarcan perversiones, y del comité de los derechos de los travestis, ¿cómo nos sentimos? ¿Estamos profundamente avergonzados de la humanidad, o somos como aquellos de los días de Jeremías que, “... no se han avergonzado, ni aun saben tener vergüenza ...” (Jer. 6:15)?

### Conclusión

Comprenda que hemos escapado a las tinieblas del pecado y hemos sido puestos en libertad. Determine no enredarse en esto de nuevo. La amonestación y reprensión a aquellos que practican lo ilícito y estar avergonzado de sus propios pecados como también de sus hechos pecaminosos. Recuerde siempre, “Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Jn. 1:7).

[Truth Magazine, Vol. 43, Pág. 325, David Eldridge].

## HAY UN GRAN DIA QUE VIENE

La Palabra de Dios enseña claramente que hay un gran día que viene. Es el día en el que Dios juzgará a todos los hombres (Hch. 17:31). Es el último día en dónde Dios juzgará los secretos de los hombres por Jesucristo acorde al evangelio (Rom. 2:16; Jn. 12:48). Todos los cuerpos de los hombres serán resucitados en ese último día (Jn. 6:40,44,54; 11:24). Es el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios (Rom. 2:5). Vendrá como un ladrón en la noche y los cielos pasarán con grande estruendo y los elementos se fundirán (2 Ped. 3:10). ¿Está usted listo para ese día que viene?

## “Llevar Mi Yugo”

**El camino de los transgresores es duro (Pr. 13:15). La carga del pecado es terrible. El servicio que Jesús demanda trae reposo al alma y gozo al corazón.**

En los tiempos bíblicos el arado era hecho con bueyes enyugados juntos en pares. Los arqueólogos han descubierto yugos de muchas clases diferentes que fueron usados en el pasado distante, pero el yugo común era un palo largo pesado, moldeado de tal manera que se ajustara al cuello con pedazos de madera curvados alrededor del cuello asegurados al palo largo. Este aparato sencillo capacitó al buey para halar el arado por medio de empujarlo contra el yugo.

El yugo ya era usado comúnmente cuando la ley de Moisés fue dada. En uno de los ritos de purificación, los israelitas fueron mandados a traer “... una vaca alazana, perfecta, en la cual no haya falta, sobre la cual no se haya puesto yugo” (Núm. 19:2).

Frecuentemente, la Biblia usa la palabra “yugo” en un sentido figurado para indicar las cargas, dificultades y opresiones. Por ejemplo, Jehová le dijo a Israel que los sacó de la tierra de Egipto, “... y rompí las coyundas [las varas] de vuestro yugo, y os he hecho andar con rostro erguido” (Lev. 26:13).

En advertencia de las terribles maldiciones que resultarían de la desobediencia después de su entrada en la tierra de la promesa, Moisés dijo, “... y él pondrá yugo de hierro sobre tu cuello, hasta destruirte” (Dt. 28:48).

Siguiendo a la muerte de Salomón, cuando se le pidió a Roboam que redujera el “yugo pesado” que su padre había puesto sobre el pueblo, el heredero al torno contestó ásperamente, “... Mi padre agravó vuestro yugo, pero yo añadiré a vuestro yugo; mi padre os castigó con azotes, mas yo os castigaré con escorpiones” (1 Rey. 12:4,13-14). Esto encendió la chispa de la revolución de las diez tribus contra el dominio de la casa de David.

El profeta Jeremías, en un período durante el rápido decaimiento del reino de Judá, fue mandado por el Señor a hacer “coyundas [las varas] y yugos, y ponlos sobre tu cuello” (Jer. 27:2). El que Jeremías llevara este artefacto era para simbolizar que Judá y las naciones vecinas serían llevadas cautivas por Nabucodonosor, rey de Babilonia. Hananías quitó el yugo del cuello de Jeremías y lo quebró, prediciendo que el yugo de Babilonia sería quebrado, pero Hananías profetizó falsamente (Jer. 28:1-17). Dios dijo a través de Jeremías, “... Yugo de hierro puse sobre el cuello de todas estas naciones, para que sirvan a Nabucodonosor rey de Babilonia, y han de servirle ...”

Pedro se refirió a la ley de Moisés como un “yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar” (Hch. 15:10). Pablo la llamó “el yugo de esclavitud” (Gál. 5:1).

En la gran invitación, Jesús dijo, “Venid a mí to-

dos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevar mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga” (Mat. 11:28-30).

El “yugo” del cual habló Jesús es el servicio obediente que él demanda. Los judíos fueron cargados con el diezmo, sacrificios animales, los días festivos, la circuncisión carnal, los días santos, los viajes a Jerusalén, y ceremonias interminables. A todo esto ellos le habían añadido las difíciles y molestas tradiciones humanas. Había entonces la tremendamente pesada carga del pecado. Sus sacrificios animales no podían quitarles sus pecados y darles una conciencia limpia (Heb. 9:11-14; 10:1-4). Jesús ofreció darles descanso de todas estas pesadas cargas.

El Maestro explicó, “porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga”. No demanda de nosotros cosas irrazonables. Ciertamente, como el apóstol Juan lo pone, “Pues este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos” (1 Jn. 5:3). El yugo de Cristo es llevado con amor. No es forzado sobre nosotros. “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero” (1 Jn. 4:19). Su yugo es fácil por vía de comparación. El camino de los transgresores es duro (Pr. 13:15). La carga del pecado es terrible. El servicio que Jesús demanda trae reposo al alma y gozo al corazón.

[Truth Magazine, Vol. 43, Pág. 297, Irvin Himmel].

### ARREPENTIRSE O PERECER

Jesús dijo, “Os digo: No; antes si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente” (Luc. 13:3). Jesús no obliga al pecador a arrepentirse; solamente impone con autoridad y suplica. La elección es nuestra – arrepentirnos o perecer, volvernos o perdernos. El Señor no quiere que nadie se pierda, pero todos deben venir al arrepentimiento (2 Ped. 3:9).

El arrepentimiento no es desespero, remordimiento, o pesar, sino que es un cambio de mente además de un cambio de conducta. El primer hijo se arrepintió y fue (Mat. 21:28), el carcelero lavó sus heridas (Hch. 16:33), los efesios quemaron sus libros malos (Hch. 19:9), y el hijo pródigo volvió a casa (Luc. 15:20). Deberíamos arrepentirnos y ser bautizados para el perdón de los pecados (Hch. 2:38), y después de eso vivir una vida de continuo arrepentimiento mientras nos esforzamos diariamente en acatar los términos del perdón (1 Jn. 1:7-9). ¿Cuál es su elección? ¿Se arrepentirá o perecerá?

## Sodoma Tu Hermana

Dios reprendió a la nación de Judá: *“He aquí que esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: soberbia, saciedad de pan, y abundancia de ociosidad tuvieron ella y sus hijas; y no fortaleció la mano del afligido y del menesteroso. Y se llenaron de soberbia, e hicieron abominación delante de mí, y cuando lo vi las quité”* (Ez. 16:49-50). Miremos los pecados de Sodoma (y de Judá) más de cerca.

**Soberbia.** Dios había extendido muchas bendiciones a Sodoma. Es comparada con el Edén (Gén. 13:10-11). En la llanura bien irrigada del río Jordán, era una área ideal para la estancia de ganado. Cerca de los pozos de asfalto la convertía en un lugar excelente para la industria (Gén. 14:10). Pero los residentes no eran responsables por algunas de estas bendiciones. Tenían mucho de que estas agradecidos, pero no, más bien eran arrogantes.

**Materialismo.** El pueblo de Sodoma creció gordo y perezoso, y Dios no se agradó. Más tarde cuando Israel se comportó de una manera similar, Dios también los reprendió fuertemente (Amós 6:1,4-6).

**Egoísmo.** Los habitantes de Sodoma no estaban interesados en los problemas de aquellos menos afortunados. Con toda su abundancia, y todos sus ratos de ocio, no fortalecieron las manos del necesitado.

**Abominación.** Con este término el profeta se está refiriendo al pecado registrado en Gén. 19:4-7. Dos ángeles visitaron a Lot y pasaron la noche en su casa. *“Pero antes de que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo. Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos. Entonces Lot salió a ellos a la puerta, y cerró la puerta tras sí, y dijo: Os ruego, hermanos míos, que no hagáis tal maldad”*. A causa de su asociación con la ciudad de Sodoma, la actividad homosexual es llamada sodomía. Los eventos en Gén. 19 muestran la actitud de Dios hacia la perversión sexual aún antes de dar la Ley de Moisés. Esa ley la deletreó claramente, *“No te echarás con varón como con mujer”* (Lev. 18:22). Los pasajes del Nuevo Testamento muestran que la actitud de Dios hacia la perversión sexual no ha cambiado. Pablo escribe de su *“... inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos ... pues aún sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo a sí mismos la retribución debida a su extravío”* (Rom. 1:24-27).

1 Corintios 6:9-11 nos dice que aquellos que per-

sistan en tal cosa no tendrán parte en el reino. Pero también nos dice que uno puede ser lavado y santificado y justificado en el nombre de Jesús si se arrepiente y deja de practicar tales abominaciones.

**Ningún sentido de vergüenza.** Isaías, reprendiendo la casa de Judá, nos dice de otro pecado de Sodoma: *“La apariencia de sus rostros testifica contra ellos; porque como Sodoma publican su pecado, no lo disimulan. ¡Ay del alma de ellos! porque amontonaron mal para sí ... ¡Ay del impío! Mal le irá, porque según las obras de sus manos le será pagado”* (Isa. 3:9,11). Las personas de Sodoma no eran sólo pervertidos sexuales, sino que desfilaban su pecado abiertamente. No expresaron ningún sentido de vergüenza o culpa.

Sodoma y las ciudades alrededor fueron destruidas con fuego del cielo (Gén. 19:24). Israel imitó los pecados de Sodoma y fue llevada al exilio asirio. Judá siguió en juicio, y fue exiliada en Babilonia. Indudablemente, hay aquí al menos tres lecciones para nosotros. (1) Tenemos una oportunidad más grande que aquellos de Sodoma, por eso seremos juzgados más severamente que ellos (Mat. 11:23-24). Tenemos la oportunidad de conocer la última revelación de Dios mismo en Cristo, y de Su voluntad en las escrituras del Nuevo Testamento. (2) Dios aún es capaz de destruir al impío y liberar al justo (2 Ped. 2:7-9). (3) La influencia de diez personas justas pudieron haber perdonado a Sodoma (Gén. 19:15-17). Suficientes personas justas, colocando los ejemplos correctos y usando su influencia para la gloria de Dios aún pueden prevenir el juicio que de otra manera ciertamente vendrá sobre nuestra nación. Seamos devotos de la piedad y justicia moral y hagamos lo que podamos para persuadir a los demás para que lo hagan de la misma manera. Dios nos ayuda en nuestro esfuerzo.

[Truth Magazine, Vol. 43, Pág. 398, P.J. Casebolt].

### ¿CONOCE USTED LAS ESCRITURAS?

Jesús dijo a los saduceos, *“... Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios”* (Mat. 22:29). Hay muchos saduceos modernos que de igual manera yerran en religión porque ignoran las Escrituras. Las Escrituras no vinieron de la voluntad privada del hombre, sino que santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo (2 Ped. 1:20-21). Las Escrituras no pueden ser quebrantadas; son absolutas en autoridad (Jn. 10:35). Escudriñemos diariamente las Escrituras como los nobles bereanos (Hch. 17:11) de manera que podamos entender realmente la voluntad del Señor (Efe. 5:17). Las Escrituras nos hacen sabios para salvación (2 Tim. 3:15) y a través de su consolación podemos tener esperanza (Rom. 15:4).

## ¡Mira Cómo Brilla el Becerro de Oro!

Mientras Moisés recibía la Palabra de Dios en el Mt. Sinaí, Israel se impacientó y decidió que él no iba a volver. Antes que esperar por la Palabra de Dios, decidieron honrar a Dios según su propio camino. Aarón usó sus ornamentos de oro para hacer el becerro de oro y proclamó "... una fiesta para Jehová" (Ex. 32:5). Sacrificios y entretenimiento extravagante fueron ofrecidos en adoración a Dios: "... se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a regocijarse" (v.6).

Moisés retornó y reprendió estos eventos, pero Aarón tenía dos excusas. Cuando el oro fue arrojado al fuego, apareció el becerro (v.24) – evidencia del origen, poder y guía divina. También, el becerro era necesario para apaciguar al pueblo (v.22). Dios rechazó estas afirmaciones. El becerro y varios miles de personas fueron destruidas (v.25-28).

¡Cuán hermoso era el becerro de oro! ¡Cuán orgulloso estaba Israel de honrar a Dios con la ayuda de este becerro!

**Exodo 32** enseña algunas lecciones poderosas acerca del uso de ese becerro:

1. Este fue substituido por el poder de Dios.
2. Afirmaba honrar a Dios.
3. Es atracción carnal.
4. Falsas afirmaciones de origen divino.
5. Es usado para apaciguar al pueblo.
6. Dios no autorizó u aceptó el uso del becerro, sino que castigó a aquellos que lo hicieron.

Las iglesias modernas tienen su hermoso becerro de oro brillante. Antes que predicar el sencillo evangelio de Cristo, tratan de honrar a Dios y atraer a las personas con cosas carnales. Su defensa son las falsas afirmaciones de origen, poder y guía divina. Además, debemos apaciguar al pueblo. Por ejemplo, toda clase de días festivos, espectáculos, concursos, celebraciones, y eventos recreativos son usados para atraer a las personas. Casi todas las iglesias están haciendo esto en una escala más grande o más pequeña.

El aviso de la iglesia proclama, "La Más Grande Cacería de Huevos & Un Espectáculo Dramatizado de los Eventos de la Resurrección de Jesucristo" en el "Local Multi-Propósito". "¡¡¡40.000 Huevos!!!". "¡Conejitos y pollitos vivos serán dados gratis!" "Un Espectáculo de Moda Será Presentado Por las Damas" junto con la "enseñanza ungida" de Cathy Duplantis, "ministra licenciada del Evangelio", cumpliendo con "la visión que el Señor" le ha dado (aviso colocado por el Centro Cristiano, *Brazoria County [TX] News*, 3-28-96). Ligando el nombre de Cristo a tales extravagancias de entretenimiento no prueba que Dios los autorizó. Dios no da visiones a las mujeres para que prediquen contrario a Su revelación en las Escrituras (1 Tím. 2:11-12).

Dios no enseña a no avergonzarnos "*del evangelio, porque es el poder de Dios para salvación*" (Rom. 1:16). "... la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos ..." (Heb. 4:12). Nos es dicho que no usemos armas "*carnales*" para pelear la batalla espiritual porque la Palabra de Dios es "*poderosa en Dios*" para derrotar a todo enemigo y salvar a toda alma (2 Cor. 10:3-5). Por tanto, la iglesia de Dios provee la Cena del Señor para conmemorar la muerte e Cristo cada Domingo, pero deja las comidas sociales y los eventos sociales dentro de la esfera de la vida familiar (1 Cor. 11:34).

El evangelio social está ahogando al evangelio espiritual, el becerro está reemplazando a la cruz. Los becerros de oro modernos y sus seguidores serán destruidos por el Señor (Mat. 7:21-23). Sin justificación, llamemos a los pecadores a la cruz de Cristo, donde pueden creer en él, arrepentirse de sus pecados, confesar su nombre, y ser bautizados en él (Gál. 3:26-27).

[The Preceptor, Vol. 45, Pág. 242; Ron Halbrook]

### Preguntas Personales Para Que Usted Conteste

Hay dos clases de personas en el mundo – los justos y los impíos. ¡Usted pertenece a una de estas dos grandes clases! ¿Cuál?

Hay dos grandes dominadores en el mundo – Dios y Satanás. ¡Usted está sirviendo a uno o al otro de estos dominadores! ¿Cuál?

Hay dos caminos que lo llevan a uno a través del tiempo hasta la eternidad – el amplio y el estrecho. ¡Usted está caminando en uno de estos dos caminos! ¿Cuál?

Hay dos fundamentos sobre los que las personas se edifican – la roca o la arena. ¡Usted está edificando en uno de estos dos medios! ¿Cuál?

Hay dos formas de empezar el día – con la oración o sin ella. ¡Usted empieza el día en una de estas dos formas! ¿Cuál?

Hay dos formas de pasar el día del Señor – piadosa o no piadosamente. ¡Usted pasa Su día en una de estas dos formas! ¿Cuál?

Hay dos muertes que sufren las personas – Algunos mueren "en el Señor" otros mueren "en sus pecados". ¡Usted morirá en una de estas dos formas! ¿Cuál?

## ¿Qué Es La Felicidad?

¿Cuántas veces has pensado, “Yo sería feliz, sólo si ...”? Y luego el sueño continua usualmente con “sólo si tuviera mas dinero”, o “si sólo si me hubiera casado con alguien mas”, o “si sólo tuviera mas amigos, una mejor educación, un mejor trabajo, una casa mas grande, una mejor salud, etc.” La brecha hacia la felicidad para muchas cosas cuelga en aquellas dos palabras, “si sólo ...”

### ¿Cuál Es Su Concepto?

La mayoría de aquellos que están en el mundo tienen muy poco problema en aparecer con su fórmula para la felicidad. Esta usualmente consiste de riqueza, posición y poder, y liberación de alguna clase de frustración. Si esto es similar a lo que usted ha pedido para ser feliz, entonces necesita que considere si este es un objetivo o propósito que vale la pena o no. La mejor forma de averiguarlo es considerar a otros que han vivido en tales condiciones. El rey Salomón es un ejemplo de primera clase de uno que lo “tuvo todo”. Acorde a 2 Crónicas 6-9, Salomón tuvo suficiente riquezas para hacer que alguno de nuestros “magnates industriales” parezca un indigente (pobre).

### Considere la Riqueza de Salomón

Sobre una base anual, Salomón recibió seiscientos sesenta y seis talentos de oro (2 Cr. 9:13), “sin lo que traían los mercaderes y negociantes; también todos los reyes de Arabia y los gobernadores de la tierra traían oro y plata a Salomón” (v.14). Seiscientos sesenta y seis talentos de oro serían más o menos unas 960.000 onzas. Comparando eso con el patrón monetario hoy día (es decir, \$300 dólares por onza) esto sería una cantidad a algo semejante a \$288.000.000 de dólares.

No hubo necesidad de que Salomón comprara ciertos artículos. Hizo doscientos paveses de oro batido y trescientos escudos hechos de oro batido (2 Cr. 9:15-16). Su trono estaba hecho de marfil, cubierto con oro puro — “... Jamás fue hecho trono semejante en reino alguno” (2 Cr. 9:17-19). Todos los vasos de beber del rey Salomón estaban hechos de oro, en efecto, “... En los días de Salomón la plata no era apreciada” (2 Cr. 9:20).

En 2 Crónicas 9:21-22, leemos de Salomón importando adornos, aderezos de todas partes del mundo. Luego, aquellos que lo visitaban, buscando su sabiduría, le traían “alhajas de plata, alhajas de oro, vestidos, armas, perfumes, caballos y mulos, todos los años” (2 Cr. 9:23-24). Cuando la reina de Saba vino “... para probar a Salomón con preguntas difíciles” ella le trajo camellos cargados de especias aromáticas, oro en abundancia, y piedras preciosas (2 Cr. 9:1-2).

Pero la riqueza no lo era todo. La Biblia dice que Salomón “... amó ... a muchas mujeres extranje-

ras” (1 Rey. 11:1). Por supuesto, esta es una exposición incompleta, porque “tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas ...” (1 Rey. 11:3). ¡Un total de mil mujeres!

### ¿Pero Salomón Era Feliz?

Siendo rey, Salomón simplemente podía hacer lo que quisiera, y eso es precisamente lo que se puso a hacer. Escribió acerca de esto en el libro de Eclesiastés. Experimentó con casi todo debajo del sol, pero este entretenimiento sin parada se volvió vanidad (Ec. 2:1); menciona beber vino (Ec. 2:3); edificó casas, templos, viñas, huertos, jardines, etc. (2:4-8). El declaró, “Y fui engrandecido y aumentado más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén; a más de esto, conservé conmigo mi sabiduría. No negué a mis ojos ninguna cosa que desearán, ni aparté mi corazón de placer alguno, porque mi corazón gozo de todo mi trabajo; y esta fue mi parte de toda mi faena” (Ec. 2:9-10).

En consideración de lo dicho, uno estaría casi seguro de que Salomón era un hombre muy feliz. Pero ¿era Salomón verdaderamente feliz? Desafortunadamente, Salomón era desdichado, infeliz. “Aborrecí, por tanto, la vida, porque la obra que se hace debajo del sol me era fastidiosa; por cuanto todo es vanidad y aflicción de espíritu” (Ec. 2:17).

### Considere a Pablo

En este punto otro hombre viene a la mente quien, para algunos, habría tenido todo el derecho en el mundo para ser desdichado. Este hombre es el apóstol Pablo. A veces tuvo que regresar a su antiguo negocio de hacer tiendas. Viajo mucho bajo situaciones adversas ya fuera a pie o en barco. Su vida fue una de constante peligro. Pablo hace una lista de sus muchos sufrimientos, peligros y ansiedades en 2 Cor. 11:24-28. También, hubo una gran honra mundana a la que renunció Pablo “por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús ...” (Fil. 3:4-11). Luego, en la cima de todo eso, Pablo tuvo lo que refirió como un “aguijón en la carne” (2 Cor. 12:7).

### Sin Embargo, Pablo Era Feliz

La verdadera felicidad no se deriva de la riqueza terrenal, de la posición, de la libertad sexual, o del poder ilimitado. Pablo era un hombre satisfecho (o contento). Un hombre “satisfecho” es un hombre “feliz”. “No lo digo porque tenga escasez, pues he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación” (Fil. 4:11). “Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo: ¡Regocijaos!” (Fil. 4:4).

¿Sabía Pablo algo acerca de la felicidad que Salomón no supo? No, Salomón la fórmula básica

para la vida feliz, pero la ignoró y literalmente arruinó su vida. Como hombre anciano, reflexionando sobre los años desperdiciados, dio un sabio consejo a los jóvenes — “*Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años de los cuales digas: No tengo en ellos contentamiento*” (Ec. 12:1). Luego sus palabras de cierre, “*El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre*” (Ec. 12:13). Y estos mismos principios, si usted los obedece, pueden hacerlo feliz, no importando cuál pudiera ser situación en la vida. Si usted decide ignorar estos principios, entonces el resultado será de otra manera.

### Conclusión

¡Los cristianos pueden ser felices! ¡Los cristianos siempre deberían estar felices! Que ocasión la que tiene un cristiano para regocijarse con todas las bendiciones y alegrías que son nuestras como hijos de Dios. Gocemos de todas las bendiciones espirituales que están en Cristo Jesús (Ef. 1:3). Disfrutemos de la paz de Dios que sobrepasa todo entendimiento (Fil. 4:4-7). La felicidad consiste en la obediencia y servicio fiel a Dios. Si usted aún no ha obedecido al evangelio de Cristo, lo animamos para que lo haga ahora.

[Guardian of Truth, Vol. 32, Pág. 627, R.J. Evans].

## ¿CUAL FUNDAMENTO?

James Cardinal Gibbons, arzobispo de Baltimore en su libro, *La Fe de Nuestros Padres*, en la página 82 dice, “**Jesús nuestro Señor, fundó sino una Iglesia, la cual le agradó edificar sobre Pedro. Por tanto, cualquier iglesia que no reconozca a Pedro como su piedra de fundamento no es la Iglesia de Cristo, y de esta manera no puede perdurar, porque no es la obra de Dios**”.

La Palabra de Dios declara claramente que Jesucristo es el único fundamento sobre el que está edificada la iglesia. No decretó a otro; ni permite a otro. “*Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo*” (1 Cor. 3:11). De esta manera, Jesucristo es el uno y único seguro fundamento que está de pie a través del tiempo y la eternidad; todos los demás son sino arena movediza. Cualquier iglesia que no reconozca a Cristo como su único fundamento no puede ser la Iglesia de Cristo.

## Una Parábola Directa

Y, he aquí, cierto miembro que estaba en la clase bíblica habló y le tentó, diciendo, “Predicador, ¿debo asistir a todas las reuniones de la iglesia para heredar la vida eterna?” El predicador le dijo, “¿Qué está escrito en la Biblia? ¿Cómo lees?” Y él contestando dijo, “*Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca*” (Heb. 10:24-25).

Y el predicador le dijo, “Bien has contestado; has esto, obedece a Dios y vivirás”. Pero el miembro, deseando justificarse a sí mismo, dijo al predicador, “¿Y esto incluye el Miércoles y el Sábado por la noche?”

Y el predicador contestando dijo, “Un cierto hombre descendió de Nashville a Atlanta, y siendo Miércoles por la noche, empezó a buscar una iglesia con la cual pudiera reunirse, tener comunión y estudiar. Y puesto que no tenía transporte, empezó a llamar a algunos para que lo llevaran al estudio de la Biblia. Y por casualidad llamó a cierto anciano cerca de la iglesia: y cuando el anciano escuchó su solicitud, se disculpó y le explicó que su hijo tenía una función en la escuela esa noche y que él mismo no iría al estudio de la Biblia. Y de igual manera un predicador de otra iglesia, cuando fue llamado, escuchó y oyó, y se excusó puesto que la iglesia allí había suspendido el estudio bíblico de mitad de semana.

Pero como el cristiano afligido estaba al borde del desespero, llamó a cierta iglesia y encontró a un miembro humilde limpiando el local. Y mientras el miembro humilde lo escuchaba, supo exactamente en donde se encontraba este cristiano viajero. Y cuando lo oyó, tuvo compasión de él, y fue a él, y le trajo comida, y le sirvió café y agua con hielo, y lo colocó en su propio carro, y lo trajo al estudio bíblico del Miércoles en la noche, y lo presentó a todos los otros miembros presentes.

Y por la mañana, cuando el cristiano viajero partía, el miembro humilde sacó algo de tiempo para llevar al cristiano a desayunar, y le dio una sincera despedida, y le dijo, ‘Cuídate, y siempre que regreses, yo vendré de nuevo y gustoso te recogeré’”.

Y luego el predicador dijo, “¿Cuál de estos tres, crees tú, que demostró su amor y buenas obras y exhortó a ese que visitaba de otra ciudad?” Y el miembro dijo, “El que mostró misericordia, yendo a recogerlo y llevándolo al estudio de la Biblia”. Entonces el predicador le dijo, “Ve, y haz tú lo mismo” (véase Lucas 10:25-37 y Heb. 10:24-25).

[Guardian of Truth, Vol. 32, Pág. 628, Wayne Greeson].

## ¿Qué Es Un Predicador?

A menudo al tratar de encontrar lo que es algo, encontramos lo que no es. “El arca no era de cedro, roble o pino” como usualmente va la línea, porque Dios *especificó* madera de gofer. El predicador, en la misma forma, tiene requisitos y obligaciones que están especificados. “¿Cuándo un predicador no es un predicador?” La respuesta es “Cuando él es algo mas”.

### Algo Mas

Un predicador no es un predicador cuando es “algo mas”. Podría ser la caricatura denominacional de un clérigo, un ambicioso de poder carnal, una sanguijuela haciéndose de una vida fácil por medio de hacer mercadería de la iglesia, pero **no** es un predicador.

Como cualquier obra dentro de la iglesia, predicar es una *función* y no un título. El predicador es un *evangelista*: una transliteración de **euangelos**, un mensajero del bien. Uno que enseña, predica, o proclama las buenas nuevas, el evangelio (*evangelion*). Es un *ministro*: un siervo, un sirviente, un encargado que sirve a la iglesia por medio de servir a Dios, y quien sirve a Dios por medio de servir a la iglesia (2 Cor. 6:3-10). Activamente busca ser el más grande en el reino de Dios por medio de someterse humildemente como el menor (Mat. 20:25-28). Es un *predicador*: un heraldo, un proclamador (1 Tim. 2:7; 2 Tim. 1:11). Es un *siervo*: Uno sometido totalmente a la voluntad de Dios, habiendo renunciado a sus propios deseos como una personalidad (Rom. 1:1; Stg. 1:1; 2 Ped. 1:1). Es un *hermano*: disfrutando de la relación paralela con toda la iglesia como coherederos en la familia de Dios. El tiene igual responsabilidad acorde a su capacidad delante del Padre (Ap. 22:9; Mat. 28:10; Mat. 23:8; Hch. 1:15; 1 Ped. 3:8).

Ninguno de los términos son usados como un título aparte de la función. El predicador es un hermano, un miembro de la iglesia local en igualdad con sus hermanos. Sirve a Dios y al hombre por medio de enseñar y vivir la palabra de Dios como su sola y supeditada ocupación. Recibe honra y sostenimiento monetario de su familia espiritual por la obra que hace (Gál. 6:6; 1 Cor. 7—11). Este sostenimiento es un salario, un **misthos** en griego. Es lo que fue dado a los setenta en Lucas 10, “*Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os dén; porque el obrero es digno de su salario*” (v.7). Este mismo salario es lo que es dado a los ancianos que gobiernan bien y trabajan en la enseñanza de la iglesia (1 Tim. 5:18). En ninguno de estos casos hay alguna relación de “empleador-empleado” — un claro sostenimiento por el servicio prestado es el concepto. La iglesia no es el “jefe” del predicador en algo mas de lo que nos convertimos en jefe de nuestro doctor o dentista por medio de pagarle nuestra factura médica. Además, “uno no puede servir a dos

señores”. El predicador quien es un empleado de la iglesia “... *se somete a alguien como esclavo para obedecerle, es esclavo de aquel a quien obedece* ...” (Mat. 6:24; Rom. 6:16). La iglesia no tiene derecho, autoridad o lugar para colocar limitaciones, requerimientos, o normas sobre un siervo de Dios que no coloca bíblicamente en *algún* cristiano. Los predicadores no son empleados de la iglesia. Las iglesias no son empleadoras de predicadores. Prácticamente, ella no puede despedir a un predicador en algo mas de lo que puede contratarlo. Ella puede exhortarlo, disciplinarlo, o cortar su sostenimiento, pero la palabra “despedir” como la usamos no es un término bíblico.

### Sus Requisitos

Los requisitos positivos de un predicador son pocos pero definidos:

**Fiel:** (2 Tim. 3:14; 2 Tim. 2:2; 1 Ped. 4:10-11; 1 Cor. 4:2). Fiel a la verdad, a su trabajo como cristiano, y como un ejemplo.

**Amable:** (2 Tim. 2:24; Stg. 3:1,13,17). Como uno que es equitativo, imparcial, moderado, como un padre amoroso con los hijos inmanejables.

**Apto:** (2 Tim. 2:24-26; Heb. 5:12-14; 2 Tim. 2:14-16). Como uno que tiene la habilidad a través de la experiencia de expresar bien la verdad y acertadamente, evitando desviarse a asuntos de ninguna consecuencia.

**Sufrido:** (2 Tim. 2:24; 2 Cor. 6:4). Llamado también paciencia en otras versiones como uno que pasa por alto las ofensas personales, impasible por el maltrato personal (2 Tim. 2:3; 4:5). Dios sabía que una maestro de la verdad sufriría a manos de sus hermanos y del mundo, de manera que las cualidades de vida que esperaba en el predicador debían ser de la misma calidad como los grandes maestros de todos los tiempos y del Maestro de maestros, “... *Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán*” (Jn. 15:20).

**Buen ejemplo:** (1 Tim. 6:11; Tito 2:1,7-8,15). Uno no puede enseñar una vida que no es vivida primero.

Los requisitos negativos del predicador son igualmente importantes:

**No por ganancia:** (1 Cor. 9:16 y Sigs.; 1 Tes. 2:9-12; 1 Cor. 4:10-13). Aquellos que usan la obra de predicación primariamente como un medio de ganarse la vida no se ajustan para ser siervos de Dios. Esta actitud preassume que si el dinero es cortado, la predicación es cortada. Hay siempre el mismo verdadero peligro de que el mensaje sea adaptado para mantener los ingresos — no tan a menudo en la predicación del error, como en no predicar lo que se necesita.

**No para gloria:** (1 Tes. 2:3-8; Mat. 6:2 y Sigs.). Aquellos que sirvan a Dios por la recompensa que puedan recibir de los hombres en gloria y aprobación ya han “*recibido su recompensa*”. La predicción es el servicio dado a otros, no servicio dado para beneficio propio.

**No para agradar a los hombres:** (Gál. 1:10; Hch. 5:29). El predicador puede servir a la iglesia y a los hombres en particular *solamente* por medio de servir a Dios, y siguiéndolo.

**No buscando ejercer dominio o autoridad:** (Mat. 20:28; 23:8-11). El mundo ejerce poder en esta forma, pero el verdadero siervo reconoce que “*toda la autoridad*” reside en el Maestro.

**Sin temor de las consecuencias de la enseñanza correcta:** (2 Tim. 1:7-8; 2:3-4; Heb. 13:6).

**No un sofista:** (2 Tim. 2:23-26).

**Apto para corregir lo deficiente, antes que ser vencido por las circunstancias:** (Tito 1:5; 2:8-9; Stg. 3:13-18).

Un predicador puede recibir dinero de las iglesias y de individuos para librarse a sí mismo del trabajo (“... *derecho de no trabajar*” – 1 Cor. 9:6) para dedicar todas las energías y tiempo a la obra de evangelismo (1 Cor. 9:3-12; 2 Cor. 11:7-8; Gál. 6:6; Fil. 4:10-18). O, podría dedicar toda su energía a la obra de evangelismo, y pasar algo de su tiempo trabajando con sus manos para sostenerse él mismo (Hch. 20:33; 1 Cor. 9:12,16; 1 Tes. 2:5,6,9; 2 Tes. 3:7-9; 3 Jn. 7). De cualquier manera, el ingreso financiero de un hombre no determina si es un evangelista o no; lo hace es su obra. “... *haz obra de evangelista, cumple tu ministerio*” (2 Tim. 4:5).

### ¿Más Para Predicar Que Predicando?

“¿Cuándo un predicador no es predicador?” “¿Cuán él es algo más?”. Los predicadores también pueden ser, *entre paréntesis*, maestros de escuela, negociantes, escritores, eruditos, carpinteros, plomeros, editores, etc. Pero, enseñar en la escuela *no* es predicar — tampoco lo es editar, publicar, o vender. No hay tal cosa como un “predicador de doble nacionalidad”, eso es, un predicador-conferencista, un predicador-debatista, un predicador-editor, un predicador-escritor. El ministro de Dios es un aprendiz de todo y oficial de nada espiritualmente, un *Universale Hominem*. El predicador, como el soldado recursivo y dedicado (Ef. 6:11-17; 2 Tim. 2:3) usa todo medio lícito para “... *presentar perfecto en Cristo a todo hombre; para lo cual también trabajo, luchando según la potencia de él, la cual actúa poderosamente en mí*” (Col. 1:25-29). Desarrolla nuevas habilidades y refina las antiguas. El “predicador-especialista” puede ofrecer sólo su propia excelencia particular, pero para ser el hombre de Dios ha de desarrollar *todas* las habilidades de un siervo en el ejército de Dios.

Finalmente, no hay ninguna responsabilidad que

Dios dé a Sus siervos que choque con su responsabilidad en cualquier otra área dada a él por Dios. Si usamos nuestras responsabilidades en una área para hacer caso omiso de otra, hacemos esto sin la aprobación de Dios. El predicador que sirve a Dios debe comprender que ha “*sufrir penalidades*” y que rehusará enredarse en los asuntos de la vida; a fin de agradar a aquel que lo tomó por soldado (2 Tim. 2:3-4). Pero, si un hombre se esfuerza por la excelencia como predicador, no recibirá la aprobación o recompensa de Dios a no ser que trabaje por ella legítimamente (2:5). “*Sufrir penalidades*” a expensas de nuestra deber como padre, marido, hijo, hermano solo traerá condenación de parte de Dios. No hay razón para que uno no pueda ser un buen ministro de Dios y también ser un buen padre, marido, hijo, y hermano.

[Truth Magazine, Vol. 21, Pág. 358, Jerrey Kingry]

## DIEZ RAZONES PARA ESTUDIAR LA BIBLIA

1. La Biblia produce alimento para el alma. Tiene la leche necesaria para el crecimiento espiritual del bebé, y alimento sólido para sustentar al cristiano mayor, maduro. (Véase 1 Ped. 2:1-2; Heb. 5:12-14).

2. Un conocimiento de la verdad y la obediencia es necesario para ser liberado del pecado. (Véase Jn. 8:31-32; 1 Ped. 1:22).

3. La Biblia revela la visión de Dios del hombre. Capacita al estudiante para verse a sí mismo como Dios lo ve, porque la Biblia es el espejo del alma. (Véase Stg. 1:21-25).

4. Un trabajo de conocimiento de la Biblia lo arma a uno contra las dificultades y adversidades de la vida. Tiene un mensaje para cubrir toda condición y problema. Puede ser usada en toda emergencia desde la cuna hasta el sepulcro. (Véase Rom. 15:4).

5. El cristiano informado es capaz de consolar y edificar al desanimado y que tiene el corazón destrozado. (Véase Col. 4:6; 1 Tes. 4:14).

6. Las Escrituras contienen toda buena obra que es agradable a Dios, y da todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad. (Véase 2 Tim. 3:16-17; 2 Ped. 1:3).

7. Uno debe estudiar la Biblia para tener la aprobación de Dios, para ser un obrero aprobado, y que usa bien la Palabra de Verdad. (Véase 2 Tim. 2:15; 1 Ped. 3:15).

8. Un conocimiento de la Biblia es la única salvaguardia contra errores fatales. (Véase Hch. 17:11; 1 Jn. 4:1).

9. Las Escrituras son capaces de edificarnos y darnos un hogar en el cielo. (Véase Hch. 20:32; 2 Tim. 3:15).

10. La Biblia será nuestro patrón de juicio en el último día. (Véase Jn. 12:48; Ap. 20:12).

## 1 Tesalonicenses 2:1-12

## Las Características De Un Buen Predicador

Nadie debería empezar a predicar el evangelio sin un conocimiento de la responsabilidad que esto implica. En sus cartas a Timoteo, Pablo busca imprimir en su joven amigo la importancia de guardar su vida y su doctrina del reproche (1 Tim. 4:11-16). ¿Aquellos de nosotros que predicamos el evangelio somos hoy día ejemplo en palabra, conducta, amor, etc.? ¿Conocemos qué cualidades caracterizan a tal hombre? En el tener cuidado de mi mismo y de mi doctrina, he sido ayudado por la consideración de la primera carta de Pablo a los Tesalonicenses. Específicamente, 1 Tesalonicenses 2:1-12 revela las características de un buen predicador (o de un maestro de la Biblia, de un obrero personal, etc.) la cual todos haríamos bien en considerar. Por favor, tómese el tiempo para leer estos versículos antes de seguir más adelante.

**Denuedo (2:2)**

La oposición y la adversidad no deben silenciar al predicador de Dios. Pablo le recuerda a los tesalonicenses que antes de llegar a Tesalónica había sido azotado y encarcelado en Filipos (Hch. 16). ¿Produjo la persecución en Pablo duda o vacilación en cuanto a predicar el evangelio? Por ningún medio: *“Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio”* (2 Tim. 1:7).

**Seguro de Sus Convicciones (2:3)**

Pablo pudo ser atrevido, osado, valiente en frente de la oposición porque estaba seguro de que su exhortación no procedía del engaño o del error. Aquí estaba un hombre seguro de lo que creía y por qué lo creía. Hay gran peligro cuando un hombre empieza a predicar sin estar seguro del origen de sus convicciones. Muchos púlpitos han sido ocupados por aquellos cuya fe era la de su padre y cuyo sermón fue exactamente el bosquejo de un libro. Los padres piadosos son una bendición y los libros de bosquejos pueden ser útiles, pero es imperativo que nuestras convicciones vengan de Dios y no del hombre. Eso requiere que nosotros mismos estudiemos la Palabra y de esta manera desarrollemos una fe que sea la nuestra (Rom. 10:17).

**Sin Engaño (2:3)**

Pablo hace una afirmación que algunos predicadores no podrían hacer — afirma que no trató de usar trucos, engaños o mañas para hacer conversos. Si no somos cuidadosos, podemos convertirnos en un número consciente que hace uso de tramas designadas para hacer que las personas se bauticen antes de comprender lo que está pasando. Los con-

versos deben ser enseñados por Dios (Jn. 6:44) y no engañados por un hábil vendedor.

**No Un Agradador de Hombres, Sino de Dios (2:4)**

Pablo siempre se comportó a sí mismo correctamente cuando estuvo trabajando entre los hermanos (1 Tes. 2:10); estuvo deseando renunciar a sus derechos por causa del evangelio (1 Cor. 9); urgió a los hermanos en Roma a ser tolerantes y buscar agradarse el uno al otro (Rom. 14:1—15:7; esp. 15:2); en resumen, Pablo hizo lo mejor de sí para llevársela bien con los demás. Pero aún cuando buscó buenas relaciones con los demás, al mismo tiempo, comprendió que primero debía agradar a Dios. Es maravilloso cuando somos capaces de agradar a Dios y al hombre, pero no siempre puede ser de esa manera y, como Pablo, debemos convertir en una prioridad el agradar a Dios primero. La predicación de la verdad sobre el divorcio y las segundas nupcias, la decencia en el vestir y otros temas no populares probablemente agradarán a unos pocos, pero la predicación de todo el consejo de Dios agradará a Aquel a quien deberíamos desear agradar. *“... Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo”* (Gál. 1:10).

**Evitar Las Palabras Lisonjeras (2:5)**

Aunque es verdad que Pablo frecuentemente usó de alabanza sincera en sus esfuerzos de enseñanza, nunca recurrió a las palabras lisonjeras (adulaciones) que apelan al orgullo del hombre. Nunca se olvide que el evangelio primero debe ser humillado antes de poder ser exaltado. La enseñanza correcta mostrará a una persona que la iglesia no necesita de él, más bien, él necesita desesperadamente al Señor.

**No Avaro (2:5)**

Cuando Pablo fue a Tesalónica, no se trasladó motivado por pensamientos de ganancia monetaria. Aunque Filipos le envió algo de ayuda (Fil. 4:15 y Sigs.), Pablo aún tuvo que trabajar con sus propias manos para predicar allí (1 Tes. 2:9; 2 Tes. 3:7-9), porque él no permitiría o requeriría que los tesalonicenses lo sostuvieran para que no fuera acusado de avaro. En estos días cuando los predicadores generalmente son bien pagados, puede ser una tentación real volverse un adulador agradador de hombres no deseando arriesgar la pérdida del sostenimiento financiero a causa de la predicación controversial. Algunos recurren a estrategias (engaños) o cualquier cosa que sea necesaria para ganar “conversos” de manera que la ofrenda pueda aumentar. La solución a tal problema no es descon-

tinuar el sostenimiento de los predicadores del evangelio (una práctica bíblica – 1 Cor. 9:14), sino hacer que el predicador y la iglesia comprendan que no importa quien firme el cheque, el predicador debe ser un siervo de Dios y no un asalariado de la iglesia. Las iglesias deberían desear que el que trabaja con ellos predique de tal manera como para agradar a Dios y no a aquellos que le proveen su sostenimiento. Y recuerde: la buena predicación no será suficiente para hacer que un avaro entre al cielo (1 Cor. 6:9 y Sigs.).

### Equilibrado

Uno de los más grandes desafíos que enfrenta un predicador es mantener un equilibrio en su enseñanza. Este estudio ha sido enfocado hasta ahora sobre la fortaleza, el valor, el denuedo, etc. y hay algunos que parecen especializarse en estas características. Por otro lado, hay aquellos que parecen manifestar solamente la mansedumbre y delicadeza que es vista en el resto de nuestro estudio. Lo que necesitamos son hombres que sean capaces de combinar las dos. Recuerde que fue posible para el mismo apóstol afirmar el denuedo y aún admitir la dulzura de una madre alimentando.

### Tiernos (2:6 y Sigs.)

Pablo y sus compañeros no llegaron a un pueblo haciendo todo tipo de demandas que se pudiera haber esperado que hiciera un apóstol. (Algunos predicadores que conozco harían bien en leer 1 Tes. 2:6 antes de su siguiente serie o campaña evangelística). No buscaron gloria de los hombres, antes fueron tiernos como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos. El arrojo y la ternura a menudo son difíciles de combinar, pero debemos hacer todo esfuerzo para que sea así. La osadía o valentía no justifica el mal genio; la ternura no exige debilidad.

### Darse Uno Mismo (2:8 y Sigs.)

Muchos pueden ofrecer un testimonio de primera mano con respecto al peligro hecho a una iglesia cuando un predicador (o algún otro maestro) no vive de una manera consistente con su enseñanza. Pablo, Silas y Timoteo pueden no haber encontrado gran éxito en todas las partes donde predicaron, pero su obra nunca fue destruida por su propia maldad. Correcto o incorrecto, las personas siempre juzgan la conducta de los predicadores mas estrictamente y necesitamos ser cuidadosos no sea que destruyamos la efectividad de nuestra predicación por una conducta inconsiderada. (Los padres también deberían tomar una lección de Pablo y comprender que no pueden enseñar a sus hijos que hagan cosas que ellos mismos no están deseando hacer).

### Comportándose Como Un Padre Amoroso (2:10-12)

Como un padre con sus hijos, Pablo exhortó a los

tesalonicenses a andar correctamente delante de Dios. Un buen padre enseña a sus hijos lo que es de interés para ellos; señala que la obediencia es para su propio bien. No debemos estar temerosos de redargüir y reprender (2 Tim. 4:2), pero esta debería ser la clase de repreñión que puede ofrecer un padre interesado por el bienestar de sus hijos. Asegurémonos de que cuando reprendamos y corriamos, lo hagamos como un padre amoroso y no con malicia vengativa.

La predicación del evangelio es una gran obra y siempre hay la necesidad de mas hombres que sigan el ejemplo de Pablo (quien siguió a Jesús). Pueda Dios ayudarnos a ser valientes, intrépidos, veraces y francos, pero al mismo tiempo, amorosos y tiernos.

[Guardian of Truth, Vol. 32, Pág. 483, John. R. Gibson].

## ¡Deberíamos Estar Velando!

La palabra “velar” es encontrada en las Escrituras cerca de 90 veces. Sugiere la idea de “cautela, cuidado, prudencia, dar estrecha atención a”. Velar es esencial para nuestro beneficio espiritual y nuestra salvación eterna.

Moisés perdió Canaán porque falló en velar (Núm. 20:1-12; Dt. 34:1-4). El fracaso de Sansón en velar permitió que los filisteos lo vencieran (Jueces 16). David fue atrapado por el pecado y le dio a los enemigos de Jehová una ocasión para blasfemar porque falló en velar. Salomón fue llevado a la idolatría a causa de su fracaso en velar (1 Reyes 11:3-4).

Durante su ministerio personal en la tierra, Jesús dijo a los discípulos que *¡velaran!* Los amonestó diciendo: “*Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil*” (Mat. 26:41; cfr. 24:42-44).

A los discípulos se les dijo que velaran. 1 Corintios 16:13 dice: “*Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos*”. En 1 Tesalonicenses 5:6 Pablo exhortó, diciendo: “*Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios*”. Pedro advirtió a los discípulos, diciendo: “*Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar*” (1 Ped. 5:8).

A los evangelistas nos es dicho que *¡velemos!* En 2 Timoteo 4:5 Pablo exhortó a Timoteo diciendo: “*Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio*”. ¡Es absolutamente esencial que los evangelistas den estrecha atención!

A los ancianos les es dicho que *¡velen!* A los ancianos Pablo les advirtió, diciendo: “*Por tanto ... velad ...*” (Hch. 20:28-31). ¡Los ancianos deben *velar por las almas de los demás!* Una obligación seria. ¡Esto no debe ser tomado con poca seriedad!

Jesús dijo: “*Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: Velad*” (Mr. 13:37).

[Truth Magazine, Vol. 42, Pág. 535, Carrol Ray Sutton].

## ¿LAS IGLESIAS NECESITAN PREDICADORES?

**Pregunta:** ¿Por qué la evidente ausencia de mencionar algún evangelista en Fil. 1:1 que declara "... a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos"? Si ella pudo continuar sin predicadores, porque tenía ancianos, ¿por qué no podemos nosotros? Personalmente entiendo que los obispos deben ser "*aptos para enseñar*" porque ellos están para "*apacentar la iglesia del Señor*" que está entre ellos. Entonces, ¿por qué se necesita un predicador cuando una iglesia está organizada bíblicamente?

**Respuesta:** Fil. 1:1 empieza, "*Pablo y Timoteo...*" Claramente, los evangelistas no están mencionados en el mismo versículo que está bajo consideración. Aunque Pablo y Timoteo no están en Filipos en ese momento, siempre estuvieron con alguna congregación edificando a los miembros o estuvieron estableciendo iglesias donde quiera que las personas oyeran y obedecieran. Otros evangelistas estaban haciendo lo mismo y uno pudo haber resto en Filipos cuando Pablo escribió esta carta a estos santos.

Por el hecho de que Fil. 1:1 no mencione "evangelistas" como estando entre los santos en Filipos, no significa que ellos no tuvieran uno. Los ancianos no están mencionados en la salutación de Pablo a la iglesia en Corinto (1 Cor. 1:2; 2 Cor. 1:1), pero esto no indica necesariamente que no tuvieran ancianos. Hch. 14:23 y Tit. 1:5 implica que probablemente tenían. La iglesia en Antioquía de Siria tenía profetas y maestros (Hch. 13:1). Los ancianos no son citados, pero esto no sugiere que las iglesias no tuvieran ancianos. Cuando recogemos y comparamos los versículos relativos a este asunto, muestran claramente que los evangelistas tienen el derecho bíblico, más aún, la obligación de enseñar a los santos y a los pecadores.

Sabemos que los evangelistas estaban "localizados" con las iglesias para edificar a los santos y predicar el evangelio al perdido. Pablo dijo a los ancianos efesios, "*Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no he cesado de amonestar con lágrimas a cada uno*" (Hch. 20:31). Les enseñó "*públicamente y por las casas*" (v.20). Timoteo fue encargado por Pablo a que se quedara "*en Efeso, cuando fui a Macedonia* (Filipos era una de las iglesias allí), *para que mandases a algunos que no enseñen diferente doctrina*" (1 Tim. 1:3). Aunque Efeso tenía ancianos u obispos, Pablo y Timoteo predicaron allí por un tiempo prolongado. Sabemos que Pablo estuvo allí durante tres años.

Cuando Pablo y Bernabé retornaron de su primer viaje de predicación, llegaron a Antioquía de Siria. "*Y habiendo llegado, y reunido a la iglesia, refirieron cuan grandes cosas había hecho Dios con ellos... Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos*" (Hch. 14:27-28). Aquí están predica-

dores "establecidos" un largo tiempo con la iglesia en Antioquía. Cuando los hermanos judaizantes descendieron de Jerusalén y enseñaron la circuncisión como condición de salvación, Pablo y Bernabé tuvieron una discusión y contienda no pequeña con ellos (Hch. 15:1-2). Estos predicadores defendieron la fe mientras estuvieron en Antioquía.

La Biblia enseña que los apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros fueron puestos en la iglesia entre otras cosas, "*a fin de perfeccionar a los santos...*" (Ef. 4:11-12). Los apóstoles y profetas **revelaron** la verdad, los evangelistas **predicaron** la verdad, y los ancianos (pastores) ven que la iglesia sea **alimentada** con la verdad y **caminen** en ella. A los ancianos no les ha sido dado el trabajo de hacer personalmente TODA la enseñanza. Si es así, los maestros, como también los predicadores, no son necesarios en la iglesia. Dios colocó a los maestros y predicadores en la iglesia (1 Cor. 12:28; Ef. 4:8,11). Los ancianos deben "*apacentar el rebaño*", lo cual incluye alimentar, o enseñar, pero ellos mismos no tienen que hacer toda la alimentación. Los predicadores y maestros les ayudan. (Entre paréntesis, los maestros no están mencionados en Fil. 1:1. ¿Significa eso que no tenían maestros en Filipos? ¡Claro que no!)

Los hombres que son ancianos también pueden ser predicadores, sirviendo en ambas capacidades al mismo tiempo. "*Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar*" (1 Tim. 5:17). Pedro era evangelista y anciano. El escribió, "*Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos...*" (1 Ped. 5:2).

[Searching the Scriptures, Vol. 28, Pág. 559; Weldon E. Warnock].

## ABORRECE TODO CAMINO DE MENTIRA

El Salmista dijo, "*De tus mandamientos he adquirido inteligencia; por tanto, he aborrecido todo camino de mentira*" (Salmo 119:104). Tomemos la Biblia como nuestra única regla de fe y rechazemos todo camino de mentira. Renunciemos de una vez a todos los decretos, doctrinas, y tradiciones de los hombres. Abandonemos los sistemas que no pueden ser de Dios, y convirtámonos en miembros de la única iglesia del Señor — la iglesia del Nuevo Testamento. Este es un trayecto infaliblemente seguro que es correcto y no puede estar equivocado.

## El Engaño del Pecado

**“Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado” (Heb. 3:12-13).**

El Señor advirtió al género humano para que se cuide y esté alerta del “*engaño del pecado*”. El diablo promete más de lo que dá. A Eva, la serpiente le prometió, “... *No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal*” (Gén. 3:4-5). Creyéndole a la serpiente, Eva comió del fruto. Pero el diablo mintió a Eva. El pecado prometió lo que no entregaría. El pecado trajo la muerte física y espiritual, el dolor, la angustia y la tristeza.

El pecado no ha cambiado de naturaleza ni el diablo ha dejado de engañar al hombre. Los alicientes del pecado aún prometen lo que no pueden dar. Considere algunos ejemplos del engaño del pecado.

### El Pecado Promete Libertad, Pero Da Esclavitud

Bajo la apariencia de libertad personal, el pecado esclaviza a los hombres. Pedro advirtió de los falsos maestros diciendo, “*Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de la corrupción. Porque el que es vencido por alguno es hecho esclavo del que lo venció*” (2 Ped. 2:19). Mucha de la defensa moderna del pecado es bajo la apariencia de la libertad. El aborto es defendido como el derecho de la mujer de la libre elección; la homosexualidad es defendida como la libertad de escoger la preferencia sexual de uno; la pornografía es promovida como libertad de expresión. El diablo aún está engañando a las personas por medio de prometerles libertad pero trayéndolos a la esclavitud. Aquí están algunos ejemplos para nosotros para que nos cuidemos de:

1. *El uso de bebidas alcohólicas.* Aquellos que defienden la bebida condenan los días de prohibición como días en que las libertades de las personas fueron restringidas por personas radicales. Consecuentemente, nuestra sociedad virtualmente no tiene restricción sobre la bebida. Aún cuando los borrachos matan a alguien mientras conducían bajo la influencia de alcohol, los jueces frecuentemente les dan una “palmada en la muñeca” y los liberan para que cometan de nuevo sus crímenes.

En la presencia de una sociedad vacilando de aquí para allá con el problema de la borrachera, algunos hermanos defienden el derecho de los cristianos de consumir bebidas alcohólicas, usando tales pasajes como Juan 2:1-11 y 1 Tim. 5:23. 1 Tim. 5:23 enseña que uno puede usar “vino” para las enfermedades físicas de uno; no obstante, el contexto implica que el joven Timoteo evitaba el beber a tal grado que ni aún usaría vino con propósitos medicinales sin un mandato divino que lo condonara. La interpretación

dada a Juan 2:1-11 por los defensores modernos de la bebida declara que Jesús dio una fiesta a las personas, quienes ya habían estado consumiendo bebidas embriagantes, 150-180 galones adicionales de bebida intoxicante para una fiesta. Una interpretación más lógica de Juan 2:1-11 reconoce que la palabra griega *oinos* puede ser usada para describir el jugo de uva no fermentado.

El diablo anima a los hombres a usar vino. Describe a aquellos que se oponen a su uso como aquellos quienes están tratando de restringir las libertades de uno. Promueve el producto del arte de la cervecería usando hombres y mujeres encantadores gozando lo mejor de la vida. Persuade a los hombres a creer que el uso de alcohol es inofensivo.

No obstante, engaña a los hombres. El uso de vino emborracha a los hombres. Los hombres se vuelven esclavos de la bebida. Beben para relajarse cuando están bajo estrés, y para escapar de la realidad. Aún aquellos que no están completamente sumidos en la borrachera, frecuentemente beben y conducen, convirtiendo sus automóviles tan peligrosos como un revolver cargado. Los hogares son destruidos bajo la influencia de la borrachera. Cuando uno calcula el daño que le ha venido al hombre por causa de la bebida, queda sorprendido por la cantidad de personas que han sido seducidas por el engaño del pecado.

2. *El cigarrillo.* Las escrituras prohíben el ser esclavo de cualquier cosas (1 Cor. 6:12 — “... *mas yo no me dejaré dominar de ninguna*”). Los cigarrillos contienen una droga que es habitadora, exactamente como la cocaína, la heroína y otras drogas adictivas. El cigarrillo también contribuye al cáncer, al enfisema, a las enfermedades del corazón, y a otras dolencias físicas. No obstante, alguien (aún entre nuestra hermandad) se ofende por la implicación de que el cigarrillo es pecado y argumentan que el cigarrillo es una libertad que el hombre tiene. “*Les prometen libertad, y son ellos mismos esclavos de la corrupción*”. Son adictos al cigarrillo, siendo incapaces día a día de enfrentar las circunstancias de la vida sin encender un cigarrillo. Sin preocuparse por las demás personas, los fumadores de cigarrillos soplan su humo en los rostros de los demás. ¿Puede usted imaginarse a un hombre comiendo cebolla o ajo y soplar su apestoso aliento en su rostro?

Sin embargo, nótese cuan atractivamente Satanás ha empacado este producto. Muestra a dos personas hermosas en una de las posiciones naturales más hermosas sosteniendo las manos y compartiendo un cigarrillo. Hace del fumar la principal activi-

dad para los jóvenes (“usted es el hombre Marlboro”), y sin ninguna amenaza para la salud (“el más bajo en nicotina”). Promete lo que lo no puede dar. El cigarrillo destruye la salud, hace que las mujeres hermosas hablen con una voz ronca e irritante y la víctima del cáncer de pulmón, y hace a los hombres de voluntad recia (resuelta) esclavos de su adicción al cigarrillo. Ciertamente el diablo ha atrapado a los hombres con el engaño del pecado.

### **El Pecado Es Adornado de Una Manera Atractiva**

El diablo se asegura de no describir el pecado como realmente es. Lo disfraza para engañar los corazones de los hombres. Quizás no hay mejor ejemplo de cómo la serpiente engaña a la humanidad con referencia a la inmoralidad sexual. El diablo retrata la fornicación como el inocente experimento sexual de adolescentes que están creciendo, la conducta aceptada del hombre macho y la mujer liberada, la expresión normal de la insatisfacción marital, y la solución aceptada para las personas en un matrimonio aburrido.

La fornicación no es tan hermosa. Recientemente testifiqué de su impacto en la familia. Una adolescente ha creado un caos total en su hogar por sus repetidos actos de fornicación. Su inmoralidad la ha llevado a rebelarse contra sus padres, huyendo de casa, y siendo arrestada por la policía. La fornicación no es menos dolorosa para los participantes de mayor edad. Un padre a violado los votos matrimoniales, se ha divorciado de su esposa, emocionalmente ha amedrentado a sus hijos, se ha disociado de sus padres y amigos para satisfacer su lujuria sensual. Realmente, tales personas son “esclavos de corrupción”.

### **El Pecado lo Engaña a Uno al Hacerle Creer Que Puede Detener Su Práctica Cuando Así lo Desea**

El diablo permite que uno crea que puede detener la práctica de su pecado cuando así lo escoja. Mientras un hombre piense que puede dejar su pecado en cualquier momento que le plazca, Satanás está conectando los hilos de su cuerda para atrapar completamente a su víctima. El fumador de cigarrillo comprende que ha sido engañado cuando trata de dejar el cigarrillo pero no posee el valor para dejarlo. El fornicario observa las cuerdas del diablo apretándolo cuando usa un niño que ha nacido fuera del matrimonio. La víctima se sumerge más y más en el pecado hasta que su corazón está tan endurecido por el este que no puede traerlo al arrepentimiento (Heb. 6:4-6).

### **El Pecado lo Engaña a Uno Para Que Mire los Deleites del Pecado Sin Considerar las Consecuencias**

El engaño del diablo también enfatiza los “deleites del pecado” (Heb. 11:24-25) sin considerar las consecuencias de este. El diablo nunca nos habla acerca del infierno, de la condenación eterna de la

presencia del Señor. El diablo nunca nos recuerda de la segunda venida del Señor. El diablo nunca nos anima a que pensemos en los resultados de nuestras decisiones en el desarrollo posterior de nuestras vidas. Más bien, el diablo nos persuade a que nos concentremos en los deleites temporales del presente.

Cuando uno mira la decisión de Pablo de renunciar al poder terrenal, al prestigio, y a la posición para convertirse en cristiano, sufriendo persecución a manos de los judíos y los gentiles y culminando en siendo muerto por ser cristiano, su decisión de convertirse en cristiano fue una elección tonta. No obstante, cuando es observada desde el punto de la ventaja eterna, su decisión era la única elección lógica para hacerse. El pecado nunca tiene el sentido del punto de la ventaja eterna; consecuentemente, el diablo siempre se concentrará en los deleites inmediatos que el pecado puede traer.

### **Preventivos Para Pecar**

El escritor de la advertencia de Hebreos 3 nos exhorta a vencer el engaño del pecado en estas formas:

1. *Mirar.* El cristiano constantemente debe estar en guardia para evitar la tentación del pecado. Necesita ser “sobrio, y velar: porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar” (1 Ped. 5:8). Cualquier cosa que nos adormezca en un falso sentido de seguridad, adormece nuestros sentidos, o de otra manera el permitirnos bajar la guardia debe ser evitado.

2. *Exhortarse unos a otros.* Los cristianos necesitan el apoyo y estímulo de los demás. Necesitamos velar por aquellos que se están volviendo débiles de manera que podamos correr en su ayuda. Pablo exhortó, “*Hermanos, si alguno fuere sorprendido en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradle con espíritu de mansedumbre, considerántote a ti mismo, no sea que tú también seas tentado*” (Gál. 6:1). Cuando veamos a un hermano faltando a los servicios, corramos en su ayuda; no esperemos hasta que esté tan atrapado por el pecado que no pueda ser reclamado para el Señor.

### **Conclusión**

Tenemos un adversario astuto cuyos artificios y engaños no deben ser menospreciados. Necesitamos enterarnos de los engaños que usa para destruir las almas de los hombres, instruir a los hombres en los peligros que plantea para el alma, y prepararse para resistir sus ataques. El engaño del pecado es una de las armas del diablo para destruir las almas de los hombres. ¡Mirad, y guardaos! (Luc. 12:15).

[Guardian of Truth, Vol. 32, Pág. 706, Mike Willis].

## El Materialismo: Espinas Ahogando la Palabra

Acorde al *Nuevo Diccionario Mundial de la Lengua Americana*, una definición de Materialismo es “la tendencia a estar más interesado en lo material que en las metas espirituales”. Cristo Jesús expuso la raíz principal del materialismo en su declaración acerca del terreno espinoso:

*“Estos son los que fueron sembrados entre espinos: los que oyen la palabra, pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa” (Mr. 4:18:19).*

De esta manera Jesús explicó a sus discípulos el *espíritu destructivo* de la codicia por lo material y los afanes. Es triste que la explicación del Señor del “terreno espinoso” describa con exactitud a muchos que hoy día declaran ser cristianos. Amigo lector, a causa de (1) sus *afanes por esta vida*, (2) siendo *engañado por las riquezas*, y (3) su *codicia de las cosas materiales*, ¿usted le impide a la palabra de Dios que tenga curso libre en su vida! ¿Es usted tan fructífero como sabe que debería serlo?

### Los Afanes de Esta Vida

Tremendas cantidades de tiempo y energía son sacados de la vida de uno como cristiano a causa de la ansiedad, el enojo, y el desespero. Ciertamente las presiones externas negativas influencian los pensamientos internos del cristiano, pero el verdadero discípulo de Cristo reconoce que es posible cerrar la puerta de su corazón (la mente) a las tinieblas y la perdición. Escuche al Señor: *“Así que, no os afanéis por el día de mañana, porque el día de mañana traerá su afán. Basta a cada día su propio mal”* (Mat. 6:34). Ha sido dicho que un hombre estaba tan acostumbrado a enojarse que a menudo se preocupaba porque se había olvidado de aquello por lo que supuestamente debía preocuparse. Querido amigo, Dios no quiere que las personas se afanen. En Filipenses 4:6 Pablo manda a los cristianos a *“Por nada estéis afanosos ...”* *“Echando toda vuestra ansiedad sobre él (Dios), porque él (Dios) tiene cuidado de vosotros”* (1 Ped. 5:7), declara Pedro.

En la cultura americana los cristianos deben estar especialmente enterados y en guardia contra el afán destructivo de las cosas materiales. Un viejo predicador dijo una vez que la arteria más sensitiva en el cuerpo humano es la que corre hacia abajo hasta la billetera o cartera. Los americanos están acostumbrados a tener una billetera llena de “dinero plástico”. El crédito casi ha arruinado a este país a medida que América está cayendo detrás del pago de sus deudas nacionales. ¿Cuántas personas conoce us-

ted personalmente durante los últimos cinco años que hayan caído víctimas del “sistema de crédito”? La historia típica es parecida a esta: (1) El hombre consigue una tarjeta de crédito, (2) el hombre consigue muchas tarjetas de crédito, (3) los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida del hombre llevan las cuentas de su crédito hasta el límite, (4) El hombre comprende inesperadamente que va a llegar el momento de “pagar al violinista” pero no hay los recursos para pagar, y (5) el hombre se afana (o preocupa).

Si este escenario terminara con el afán y la ansiedad sería lo bastante malo, ¡pero no se detiene aquí! Ahora el hombre debe “ocuparse en dos empleos” (o tener un empleo adicional) o convencer a la esposa de que ella “necesita” trabajar. Ella entra a trabajar a la fuerza y él consigue varios trabajos extras “sólo para hacer frente a los gastos”. Así continúa la historia. Mientras tanto, la palabra de Dios es ignorada y la obra del Dios es descuidada u olvidada conjuntamente. ¿Le suena esto familiar?

De esta manera, los cristianos a menudo son consumidos por los afanes de esta vida. La preocupación por las finanzas no añadirán un sólo codo a su vida, amigo lector (Mat. 6:27). Deberíamos sentir y arrepentirnos de los errores financieros del pasado y un plan específico de restitución (pago de las deudas) debería hacer aparición. Un hijo de Dios fiel comprende que enojarse o irritarse es inútil. El pecado de “sobre excederse uno mismo” en el campo del crédito debe ser reconocido ante Dios (1 Jn. 1:9) y cuando el perdón de Dios es obtenido las lentas y prolongadas consecuencias de los errores pasados deben ser abordadas. Pablo manda a los cristianos a *“no debáis a nadie nada”* (Rom. 13:8). Si los acreedores están deseando resolver un plan de pago alternado esto ayudará a los cristianos que se están esforzando por hacer la voluntad de Dios en todas las cosas. Si los acreedores no son flexibles en los pagos opcionales, entonces el cristiano simplemente debe hacer lo que sea capaz para pagar la deuda. Algunos hoy día se están esforzando por convencerse a sí mismos de que es bíblico evadir o evitar el pago de la deuda. Mientras tanto, la culpa subsecuente y los afanes proliferan en sus mentes.

El texto clásico del Señor sobre el afán y la ansiedad se encuentra en Mateo 6:24-34. Jesús muestra que el afán por los necesidades de la vida (comida, bebida, y vestido) es (1) *innecesario* (“... *vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas*” - v.32), (2) está *prohibido* (“*No os afanéis ...*” - v.25), (3) es *inútil* (“*¿quién de vosotros podrá, por mucho que se afane, añadir a su estatura un codo?*” - v.27), (4) es *paganismo* (“*porque los gentiles buscan todas estas cosas*” - v. 32), y (5) es *sin fe* (“... *hombres de poca fe*”). Que todos los cristianos en América puedan obtener

la sabiduría necesaria para regresar a las necesidades básicas de la vida.

### El Engaño de las Riquezas

La riqueza es glorificada en América. Satanás engaña mientras los cristianos buscan obtener el objetivo de las riquezas. Es “concebido y creído” por muchos que si es acumulado suficiente dinero y posesiones materiales durante un tiempo de vida, ciertamente esto llevará a la felicidad. En contraste, el Salvador dijo, “*Mirad, y guardaos de toda avaricia; porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee*” (Luc. 12:15). Ciertamente muchos hoy día creen que los lujos son necesidades. Para definir bíblicamente las necesidades, considere las palabras de Pablo en 1 Timoteo 6:6-8 — “*Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto*”.

La mayoría de los americanos tienen sustento y abrigo, pero muchos no están contentos. Aún cristianos mismos se encuentran trabajando como esclavos en trabajos extras, trabajando muchas horas y extras para obtener más dinero y posesiones. Nuevamente, grandes cantidades de energía son sacadas de la vida de un cristiano a causa del amor al dinero. Algunos aún se han “*extraviado de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores*” (1 Tim. 6:10). Son hechos intentos por justificar esta obsesión con esta persecución excesiva de dinero y de posesiones mundanas. Algún hermano bien intencionado dice, “Yo sería capaz de hacer tanto más dinero para el Señor”. No obstante, en el análisis final, una gran cantidad de todo el dinero extra y de aquellas posesiones mundanas son usadas en la persecución de más lujos. La Biblia dice que “*los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo...*” (1 Tim. 6:9).

En algunos casos, cristianos fieles son ricos y consistentemente obedecen las instrucciones de Dios (1) de no ser altivos, (2) de no poner la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, (3) hacen bien, (4) son ricos en buenas obras, y (5) dadivosos y generosos (1 Tim. 6:17-18). Cada santo de Dios debe estar honestamente determinado en su corazón de no perseguir el dinero. ¿Estás gastando el precioso tiempo persiguiendo riquezas y fortuna mientras ignoras la obra de Dios? ¿Estás persiguiendo el dinero para que se que convierta en una “espina” en tu vida la cual está “ahogando” la palabra de Dios? ¿Estás más interesado con el dinero que lo que estás con la oración, el estudio de la Biblia, y la adoración?

### Las Codicias de Otras Cosas

La década los ochentas y noventas, un mundo de materialismo, ofrece muchas cosas que *distraen* a los cristianos de la palabra de Dios. La televisión, las video-caseteras y grabadoras, los computadores, los video juegos, los hobbies (o manías), los deportes, la recreación, el entretenimiento, *ad infinitum*

señuelos hacen que el pueblo de Dios se aleje de la obra fructífera y del servicio en el reino. Muchas de estas cosas no son incorrectas dentro de sí mismas. No obstante, cuando un individuo usa alguna de estas cosas para ir más allá de los límites de la ley de Dios, peca (1 Jn. 3:4). Por ejemplo, viendo pornografía en televisión que incite pensamientos y acciones lascivas, gastando cantidades de tiempo desordenadas y dinero en computadoras, video juegos, y manías, apostando en eventos deportivos, y envolviéndose uno mismo en formas de recreación y entretenimiento pecaminoso tal como las piscinas mixtas, el baile, las rumbas, el vestido inmodesto, etc., ¡es *pecaminoso*! No es el propósito de este artículo entrar en detalle probando la pecaminosidad de todo esto. Es el propósito de este artículo declarar sencillamente que “*las codicias de otras cosas*” (espinos genéricos) ahogan la palabra de Dios e impiden que el cristiano sea fructífero. Que todo los cristianos puedan determinar, dónde quiera que estén, remover las espinas de sus vidas materiales. “*Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida...*” (2 Tim. 2:4).

[Guardian of Truth, Vol. 33, Pág. 454, Barry Mark Pennington].

### ¿Qué Determina Lo Correcto?

No la Razón: “Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación” (1 Cor. 1:21). “Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos” (Isa. 55:9).

No la Conciencia: “... Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de Dios hasta el día de hoy” (Hch. 23:1). (Pablo dijo esto de lo que pensaban cuando aún perseguía a los cristianos).

No la Costumbre o la Tradición: “¿Por qué también vosotros quebrantáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?” (Mat. 15:3). “Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo” (Col. 2:8).

No las “Autoridades”: “Mas ahora hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes” (Hch. 3:17).

No la Mayoría o las Masas: “Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella” (Mat. 7:13).

Sólo la Palabra de Dios: Es razonable hacer de ella la buena conciencia, ella es la “tradicción” de Dios, la autoridad para todos.

- Bill Crews

# En El Día de la Adversidad Considera

*“En el día del bien goza del bien; y en el día de la adversidad considera ...”* (Ex. 7:14). Considero que esta forma de pasar el tiempo sería bueno que la consideraran todos los hombres de nuestra nación. Entonces, ¿qué deberíamos considerar? Ah, por supuesto, hablemos acerca de la economía. Después de todo, “si sólo pudiéramos solucionar nuestros ayes económicos, habríamos solucionado todo”

Pero, ¿es la economía el verdadero problema? o ¿es posible que sea sólo un síntoma de un problema mucho más grave? De lo que usted lee y escucha y de la mayoría con quienes conversa, parece que nuestro verdadero problema, el número uno en este país, es la “decadente economía”. Mis queridos lectores, **¡No es la economía lo que nos está matando!**

La Biblia revela de una manera muy dramática que hay una correlación directa entre la bendición y la obediencia. De igual manera la Biblia revela que aquellas naciones que se vuelven moralmente corruptas se malogran no sólo económicamente sino en casi todo aspecto. Belsasar, hijo de Nabucodonosor, rey del gran imperio babilónico podría decirnos un poco acerca de eso.

No obstante, considere a Salomón. Fue uno de los que escribió acerca de la prosperidad y la adversidad. ¿Cómo fue que Salomón fue tan próspero en su posesión terrenal? Bueno, primero que todo consideremos el carácter del hombre. Comprendo que el carácter de estos días no significa mucho para una cantidad de personas y ese es el primer punto que necesitamos hablar, debido a “*nuestra adversidad*”. Si el carácter de un hombre no importa, pido que me digan entonces qué es lo que importa. Cuando una nación empieza a pensar que, “... *la vida de un hombre consiste en la abundancia de los bienes que posee ...*” (algo que Jesús negó, Luc. 12:15), y no colocan el valor en el corazón del hombre, entonces puede ser más tarde de lo que pensamos. Una nación no puede prosperar cuando no coloca ningún valor en el carácter de una persona. Salomón era un hombre de gran integridad moral. Pidió sabiduría para guiar al pueblo de Dios. “*Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo ...*” (1 Rey. 3:9). Salomón estaba interesado entre lo correcto e incorrecto. Era un hombre interesado en la justicia y en el juicio justo. Bajo su temprano liderazgo, Israel prosperó como una nación sin igual. En efecto, pocas naciones han existido que fueran más bendecidas que Israel bajo Salomón. Tal prosperidad impulsó a la reina de Saba a hacer la observación de que “... *ni aún se me dijo la mitad ...*” (1 Rey. 10:7). ¿Cuál fue la razón para que este pueblo pros-

perara? Una vez más, ¿en la sabiduría de Salomón encontramos nuestra respuesta!

*“Los necios se mofan del pecado; mas entre los rectos hay buena voluntad ... La casa de los impíos será asolada; pero florecerá la tienda de los rectos ... La justicia engrandece a la nación; mas el pecado es afrenta de las naciones”* (Pr. 14:9,11,34).

Cuando el padre de Salomón, David; escribió las siguientes palabras, poco comprendió que estaba describiendo el carácter del hijo que asumiría su trono. “*Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará*” (Sal. 1:3).

Salomón y este pueblo prosperó porque como el Salmista también lo puso, “... *sean prosperados los que te aman*” (Sal. 122:6). No puede haber error. No puede haber cuestionamiento. Que los economistas suelten sus lápices, y apaguen las computadoras. Que los políticos cesen en su harenaga política. *Estamos en luchas y conflicto en esta nación, ¡porque el pecado es el orden del día! Hemos visto a esta sociedad dándole patadas a Dios sacándolo de las escuelas, a millones de bebés siendo asesinados sin haber nacido, y permitiendo que los asesinos salgan de sus cárceles para matar de nuevo. Hemos visto a un país que ha llegado a una locura sexual. La pornografía es una industria de billones de dólares. Hemos visto a un país suplicando por los derechos para que exista un estilo de vida sexual pervertido, ¡mientras tal estilo de vida propaga la enfermedad y la muerte! Hemos visto el porcentaje de divorcios y la destrucción de familias subir rápidamente. El juego de azar abunda. En todo esto y mucho mas ¿podemos ver que nuestra nación está cometiendo suicidio? Podemos y deberíamos decir con Esdras – “Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar, oh Dios mío, mi rostro a ti, porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestros delitos han crecido hasta el cielo ... Pero ahora, ¿qué diremos, oh Dios nuestro, después de esto? Porque nosotros hemos dejado tus mandamientos”* (Esdras 9:6,10).

¿Cuánto tiempo permitirá Dios que sigamos así? Su gran amor y paciencia eterna son las únicas razones que puedo pensar para que hayamos llegado tan lejos. No obstante, recordemos que en la historia de Sodoma y Gomorra si solamente unos pocos justos pudieran haber sido hayados, El habría tenido misericordia de ellos (Gén. 18-19). Acorde a Jer. 5:1, Jerusalén también cayó, porque no hubo un justo que

## Lecciones de Jonás

El corto libro de Jonás nos habla de la historia del profeta Jonás quien rehusó obedecer el mandamiento de Jehová de invitar a Nínive al arrepentimiento. El celoso judío patriota no quería que Nínive se arrepintiera; en lugar de eso, deseaba ver la ciudad destruida por la mano de Dios a causa de su impiedad en vista de que los asirios eran la principal amenaza para la nación de Israel. Consecuentemente, cuando Dios le dijo a Jonás que profetizara contra Nínive, huyó a Tarsis.

El Señor envió una tormenta amenazando las vidas de aquellos en el barco con Jonás. Arrojaron su carga al mar pero aún no estaban a salvo. En la desesperación, echaron suertes para ver por cuál razón Dios envió la tormenta. La suerte le cayó a Jonás. Confesó su pecado, dijo a los marineros que “huía de la presencia de Jehová ...” (1:10). Los valerosos marineros trataron desesperadamente de navegar su barco hasta tierra. Cuando esto fracasó, los marineros siguieron el consejo de Jonás y lo arrojaron al mar. El Señor envió luego una gran calma.

El Señor preparó un enorme pez el cual se tragó a Jonás. Durante tres días y tres noches, estuvo en el

vientre del pez. Allí se arrepintió y le oró al Señor. El pez vomitó a Jonás sobre tierra seca. El Señor le dio Su encargo a Jonás una segunda vez: “*Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré*” (3:2). Esta vez, Jonás fue y predicó a Nínive.

La ciudad escuchó el mensaje de Jonás. La señal del Señor al salvar a Jonás de la muerte en el vientre del pez sirvió para convencer a los de Nínive de la veracidad de su mensaje. Se arrepintieron de sus pecados y Dios no destruyó la ciudad (cfr. la conducta del Señor hacia las naciones en Jer. 18:7-10).

Jonás no estaba contento. El quería que los de Nínive fueran destruidos. El malgeniado profeta fue a una colina cercana a Nínive y se sentó a observar al Señor destruyendo la ciudad. Como se sentó en el sol ardiente, el Señor envió una calabacera (calabaza común o higuera) para que le hiciera sombra. Al día siguiente el Señor hirió a la calabaza la cual se marchitó y murió. Jonás estaba enojado de que su sombra, la calabaza, se hubiera muerto. Dios le preguntó por qué podía mostrar tristeza por la pérdida de la calabaza pero esperar que Dios permitiera que perecieran 120.000 niños que no podían discernir entre su mano derecha y su mano izquierda.

Sobre esta anotación, se cierra el libro, dejándonos que reflexionemos acerca de las lecciones enseñadas en este. Quisiera sugerir varias lecciones del libro de Jonás.

### El Hombre No Puede Escapar de la Presencia de Dios

Jonás trató de escapar a su responsabilidad delante de Dios por medio de huir de su presencia. Dejó su tierra natal, pero no pudo alejarse de la presencia de Dios. Los ojos de Dios que todo lo ven siguieron a Jonás a medida que se embarcaba en el nave y huía a Tarsis. Como Jonás, muchos hombres hoy día tratan de escapar de sus responsabilidades ante Dios. No serán más exitosos que lo que fue el profeta. Dios aún tiene a los hombres como responsables, a pesar de cuán lejos pudieran huir de su presencia.

### Dios Controla la Naturaleza

El libro de Jonás enfatiza también el control de Dios sobre la naturaleza. El Señor envió una tempestad al mar (1:4). Cuando los hombres arrojaron a Jonás al mar, el Señor envió la calma (1:15). Para salvar a Jonás de la muerte, el Señor preparó y envió un gran pez que se tragó al profeta (1:17). Más tarde el Señor mandó al pez que vomitara al profeta en tierra (2:10). El libro de Jonás enfatiza al “.. Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra” (1:9).

### El Significado del Arrepentimiento

El libro de Jonás demuestra vividamente el signi-

Viene de la página 114

pudiera ser encontrado. Quizás Dios nos perdonará por causa del justo, pero quizás no. La fidelidad de Josué y Caleb (Núm. 13) no introdujo a Israel en la tierra prometida y Josué y Caleb, aunque no pecaron, aún tuvieron que andar errantes por el desierto durante cuarenta años. También podríamos sufrir junto con los injustos, pero recuerde esto, Josué y Caleb entraron en Canaán. Los otros cayeron y sus cuerpos se pudrieron en el desierto. Ciertamente es el Señor el que prometió, “*Buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas*” (Mat. 6:33).

A menos que los hombres tomen la actitud de arrepentirse por sus pecados y de interesarse en el arrepentimiento, nuestro futuro como nación puede ser de corta duración. “*Oh Jehová Dios de Israel, tú eres justo ... Henos aquí delante de ti en nuestros delitos; porque no es posible estar en tu presencia a causa de esto*” (Esdras 9:15).

“*Por eso pues, ahora, dice Jehová, convertíos a mí con todo vuestro corazón, con ayuno y lloro y lamento. Rasgad vuestro corazón, y no vuestros vestidos, y convertíos a Jehová vuestro Dios; porque misericordioso es y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo. ¿Quién sabe si volverá y que se arrepentirá y dejará bendición tras de él ...*” (Joel 2:12-14).

ficado del arrepentimiento. El Señor dijo a Jonás, “*Levántate, y ve a Nínive*” (1:2). En su rebelión contra Dios, Jonás huyó a Tarsis; debería haber huido al nororiente pero huyó al noroccidente. Cuando Jonás se arrepintió, el Señor le mandó de nuevo, “*Lévantate y ve a Nínive*” (3:2). Jonás arrepentido fue a Nínive. El cambio en la voluntad del profeta produjo un cambio de conducta.

La conducta de los gentiles ninivitas también demuestra el significado del arrepentimiento. Cuando Jonás predicó en la ciudad de Nínive diciendo, “... *De aquí a cuarenta días Nínive será destruida*” (3:4), las personas de Nínive “*creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos*” (3:5). ¡Que contraste entre esta ciudad gentil que se arrepintió cuando un profeta les predicó y los israelitas, el pueblo escogido de Dios, quien rehusó arrepentirse cuando se les envió profeta tras profeta! Su contricción delante de Dios, desplegada externamente por medio de vestirse de cilicio, demostró su tristeza por el pecado y la resolución de apartarse de este. En consecuencia, el libro de Jonás demuestra el significado del arrepentimiento en estos dos ejemplos.

### Dios Ama a Todos los Hombres

Otra lección importante enseñada en el libro de Jonás es el amor de Dios por los gentiles. El patriótico profeta, demasiado celoso, no quería ver a los enemigos gentiles de Israel libres del juicio de Dios. Deseaba ver a los paganos marchitados de la faz de la tierra por el juicio de Dios. Por tanto, huyó de su misión de llamarlos al arrepentimiento.

En contraste a Jonás, Dios amaba a los ninivitas y estaba tan interesado por su bienestar como lo estuvo por los israelitas. Vio que habían 120.000 niños y jóvenes inocentes quienes morirían si el juicio cayera sobre la ciudad de Nínive. Los amaba y se preocupaba por ellos. Consecuentemente, envió al profeta para advertirles del juicio de Dios y los invitó al arrepentimiento.

### El Pecado de Regatear (o Repugnar) la Misericordia de Dios

El incidente de la calabaza ocurrió para convertir a Jonás de su pecado de regatear la misericordia de Dios hacia los gentiles. Contraste la piedad humana de Jonás con la piedad de Dios sobre los ninivitas.

La Piedad Humana de Jonás	La Piedad Divina de Dios
1. Piedad por una calabaza	1. Piedad por Nínive
2. La calabaza de corta vida	2. Almas eternas
3. No le costó nada a Jonás	3. Dios hizo la ciudad y la sustentava
4. Una planta	4. Muchas personas

Jonás sintió tristeza al ver la calabaza muerta pero deseaba y habría regocijado al ver pereciendo a miles en Nínive.

El regateo de Jonás de que Dios perdonara a los gentiles muy bien puede ser una respuesta del Antiguo Testamento a los judíos que regateaban el evan-

gelio yendo a los gentiles, para demostrar que la naturaleza de Dios siempre ha sido la misma en su amor por toda la humanidad. A través del apóstol Pablo, Dios reveló Su deseo de que los gentiles fueran injertados en el pacto a pesar de la oposición judía a esto (Rom. 9).

### Jonás y Jesús

El Señor Jesús confirmó la historicidad de este libro por medio de usar los tres días y tres noches de Jonás en el vientre del pez como un tipo de la muerte, sepultura y resurrección de Jesús.

Entonces le respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal. El respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches. Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás, y he aquí más que Jonás en este lugar (Mat. 12:38-41).

También usó el incidente de la señal milagrosa de Jonás al pueblo de Nínive como un tipo de la señal milagrosa que él daría al mundo para confirmar su mensaje. Compare la señal de Jonás con la señal de Jesús.

Jonás	Jesús
1. Dio la vida para salvar los marineros.	1. Dio la vida para salvar a los pecadores.
2. Arrojado a una muerte segura.	2. Murió
3. Sepultado en el vientre del pez.	3. Sepultado
4. “Resucitado” a la vida.	4. Resucitado de los muertos
5. Acaeció una señal para confirmar su mensaje.	5. Acaeció una señal para confirmar su mensaje
6. Misión - salvar a los gentiles.	6. Misión - salvar a los judíos y gentiles.

Cuando uno estudia estos paralelos, puede ver rápidamente que Jonás era tipo de Cristo. El Dios que envió a Su Hijo a morir en el Calvario prefiguró Su muerte por medio de los eventos registrados en Jonás.

### Conclusión

Estas lecciones aprendidas del libro de Jonás necesitan ser enseñadas a los niños de toda generación. Las lecciones que emergen son fácilmente entendidas y el contenido del libro es profundo, lo suficiente para desafiar la mente de todo cristiano. Como tipo del Mesías, Jonás y el registro de su profecía nos hace que glorifiquemos al Dios de toda la creación.

[Guardian of Truth, Vol. 32, Pág. 738, Mike Willis].

## ¿Qué Patrón Usaremos?

Uno de los problemas más grandes que tenemos sobre algún tema de discusión es el de la apelación a patrones no bíblicos para determinar lo que creemos. Consideremos unos pocos de estos falsos patrones.

1. **Las situaciones familiares.** Siempre hay alguien que busca justificar a algún miembro de la familia quien ha si mismo se ha metido en un lío. Esa situación se convierte luego en el patrón (o modelo) de lo que creemos. Muchos hermanos cambian su modo de ver las cosas cuando un hijo, hija, o ellos mismos se han divorciado y vuelto a casar. Me ha sido preguntado, “¿Usted me quiere decir que si tuviera un hijo o una hija en esa situación, creería que no podrían divorciarse y volverse a casar?” Amigos, nuestras situaciones familiares no cambian lo que la Biblia dice. Cuando determinamos lo que creemos por la situación de algún miembro de la familia, respetamos a esa persona más que a Dios. Jesús dijo, “*Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre y madre, y a mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su propia vida, no puede ser mi discípulo*” (Luc. 14:26). Suponga que algún miembro de la familia nunca obedece al evangelio. ¿Usaríamos eso como el modelo para decir que el bautismo no es esencial para la salvación? ¿Qué si un hijo o hija se vuelve homosexual? ¿Qué padre con una forma de pensar correcta trataría de justificar eso? ¿Deberíamos permitir que la situación familiar se convierta en el patrón de lo que es creído?

Las situaciones familiares difieren. Si permitimos que se conviertan en nuestro patrón, entonces lo que sería correcto para uno, sería incorrecto para otro. Debemos defender la ley de Dios y no a nuestras familias.

2. **Las emociones.** Nuestra reacción hacia la verdad algunas veces es pragmática. Algunos deciden lo que creen basados en si les gustan las consecuencias o no. Por eso a menudo en los temas de discusión, los hermanos responden a lo que es enseñado, diciendo, “Eso no me parece justo o claro”, “Esto no tiene sentido para mí”, o “Eso no puede ser correcto”.

a. **Hay algunas cosas que no parecen justas y correctas.** Cuando leí Esdras 10, vi que Dios requirió que Su pueblo se separara de las esposas que habían tomado de los pueblos de la tierra. Esdras dijo, “... *Vosotros habéis pecado, por cuanto tomasteis mujeres extranjeras, añadiendo así sobre el pecado de Israel. Ahora, pues, dad gloria a Jehová Dios de vuestros padres, y haced su voluntad, y apartaos de los pueblos de las tierras, y de las mujeres extranjeras*” (v.10-11). Algunas de estas personas aún tenían hijos (v.44). Ahora, ¿parece justo que Dios hiciera que ellos se separaran de sus familias? Otro ejemplo es cuando Dios se contuvo de ir con Israel contra Hai a causa del pecado de Acán (Jos. 7). Puedo oír a algunos de los israelitas clamando ahora, “¡Eso no es justo!” ¿O

qué de aquellos que llevarían las consecuencias de los pecados de sus ancestros (Ex. 34:7)? ¿Cree usted que ellos pensaron que esto era justo? Suponga que usted hubiera sido Abraham cuando Dios le mandó a ofrecer a su único hijo (Gén. 22). ¿Le hubiera parecido justo que Dios le pidiera tal cosa?

Mientras estas cosas puedan no *parecer* justas ni correctas, son justas y correctas porque Dios dijo que lo eran. Y puede ser que algunos de los requerimientos de Dios con respecto al divorcio y las segundas nupcias no parezcan justas, pero ¡son justas porque Dios la dio! Si pudiéramos ver las cosas desde la perspectiva de Dios, veríamos la justicia y claridad de Sus caminos.

La verdad no siempre es fácil de tragar. Algunas veces es difícil de aceptar. ¿Quién dijo que el cristianismo sería fácil? El Señor lo único que prometió es que valdría la pena.

b. **Habrán algunas cosas en el plan de Dios que no tienen sentido para nosotros.** Cuando el hombre de Dios le dijo a Naamán que fuera y se lavara siete veces en el río Jordán, esto no tuvo sentido para él al principio. De manera que rehusó hacerlo así. El se preguntaba por qué otro río no sería tan bueno (2 Rey. 5:10-14). Sí tenía sentido o no para Naamán no era el punto. Dios lo había mandado hacerlo así.

En el tiempo que Israel estuvo perturbada por las serpientes ardientes, Dios mandó a Moisés que pusiera una serpiente de bronce sobre una asta de manera que cualquiera que la mirara viviría (Núm. 21:4-9). ¿Suenan eso como una forma razonable y sensata de curar la mordedura de una serpiente? En otra ocasión Dios mandó a Israel que marchara alrededor de la ciudad de Jericó durante seis días y siete veces al día siguiente y luego debían sonar las trompetas y gritar (Jos. 6:1-7). Obviamente, esta no era la forma normal de tomar una ciudad. ¿Tenía sentido? Probablemente no para muchos de ellos. El único sentido real que tenía (y necesitaba tenerlo) era que Dios lo mandó. Eso es todo lo que importaba.

Jesús puso barro en los ojos del ciego y le dijo que fuera a lavarse en el estanque de Siloé (Jn. 9:6-7). ¿Cómo es que la tierra podría sanar a ese hombre? El único sentido que tenía era que esto fue un mandamiento de Jesús.

Es interesante que tantas personas se opongan a las regulaciones y leyes que no entienden. Aunque pudieran no entenderlas ni tener sentido lo que Dios requiere, aún estamos atados a lo que El dice. Un niño puede no entender siempre por qué sus padres le dicen que haga ciertas cosas. No obstante, está obligado a obedecer de cualquier manera. ¿Hay alguien que piense que solamente estamos obligados a las leyes y regulaciones que entendemos y apreciamos completamente?

Eso no cambia la ley de Dios que dice a algún alcohólico que golpee a su esposa y luego concluye

que Dios permite el divorcio por alguna otra causa que no sea la fornicación.

c. **El hombre está en libertad de decidir por sí mismo lo que es justo y correcto.** Jeremías el profeta dijo, "... ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos" (Jer. 10:23). La razón es que los caminos y pensamientos de Dios son más altos que los nuestros (Isa. 55:8-9). Dios es infinitamente más sabio que nosotros. "Hay camino que parece derecho al hombre, pero su fin es camino de muerte" (Pr. 16:25). Debemos aprender a "Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas" (Pr. 3:5-6).

¿Quién es lo bastante sabio para darle un consejo a Dios? (Rom. 11:34)? ¿Quién sabe lo suficiente para decirle a Dios lo que es justo y correcto? No es nuestro el cuestionar y dudar. Es nuestro el creer y obedecer. Debemos comprender primero quién es Dios y quiénes somos nosotros.

Debemos ser cuidadosos en no permitir que nuestras emociones se conviertan en nuestro modelo de autoridad. Es posible estar satisfecho con una creencia y práctica y aún estar perdido (Mat. 7:21-23; 2 Tes. 2:10-12).

3. **Los hermanos.** Parecen haber unos pocos que creen que si pueden encontrar algún predicador que diga que su situación es del todo correcta, eso debe ser correcto. Si el hermano \_\_\_\_\_ dice que esto es verdad, eso es verdad. Alguien juzga la validez de una posición por el número de hermanos que están de acuerdo o en desacuerdo. Esto convierte a los hermanos en el patrón (o modelo) antes que a la Biblia. Los hermanos son humanos. Pueden estar equivocados, y muchas veces lo están. Dios advirtió acerca de seguir a la multitud para hacer lo malo (Ex. 23:2). Jesús dijo que pocos estarían en el camino angosto mientras muchos estarían en el espacioso que lleva a la destrucción (Mat. 7:13-14).

Quizás la razón por la que algunos apelan a los hermanos como su modelo es que aman las alabanzas de los hombres antes que las de Dios (Jn. 12:42-43). Nuestra meta debe ser la de "serle agradables" (2 Cor. 5:9).

La *palabra de Dios* es el único modelo que agrada a Dios. Debe haber algún modelo objetivo. Reconocemos este principio en otras áreas de la vida. No tenemos problema para ver que si no tenemos un patrón habría caos. Tiene que haber algún patrón común que todos podamos observar para determinar lo que es correcto e incorrecto.

La Biblia es ese patrón. Pedro dijo, "Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios" (1 Ped. 4:11). Pablo escribió, "Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él" (Col. 3:17).

Si tenemos fe, aceptaremos lo que la Biblia enseña porque el Señor lo dijo, no porque se ajusta a una idea preconcebida; no porque siempre es lo que hemos creído, no porque nos gustan las consecuencias. Lo que la palabra de Dios dice acerca del divorcio y

las segundas nupcias puede no ser fácil de aceptar. Algunas veces es amargo (Ap. 10:9).

## "... Para Que Ninguno Tome Tu Corona"

Apocalipsis 3:11 da el título para nuestro estudio. Es un buen consejo y repetido en el Nuevo Testamento en varias formas (véase Col. 2:8).

### ¿QUÉ CLASE DE CORONA?

Es una "corona incorruptible" (1 Cor. 9:25), una "corona de justicia" (2 Tim. 4:8) y una "corona de vida" (Stg. 1:12). Pedro dice, "Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria" (1 Ped. 5:4). El hecho de que esa corona es referida con muchos términos diferentes solamente añade a la gloria imperecedera que recibiremos del "Señor el juez justo".

### ¿CÓMO PUEDEN LOS HOMBRES QUITARNOS ÉSTA CORONA?

Por medio de hablar cosas perversas, error y falsedad. "Y de vosotros mismos se levantarán hombres que hablen cosas perversas para arrastrar tras sí a los discípulos" (Hch. 20:30). Nuevamente, "... sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo" (Gál. 1:7), y esto los había "alejado" del Señor.

Por medio de animar eso que es error, nosotros mismos podemos quitarnos esa corona. 2 Jn. 9-11 afirma claramente esto. "Porque el que le dice: ¡Bienvenido! participa en sus malas obras" (v.11).

Por medio de ser alejados de la sana doctrina, "Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas" (2 Tim. 4:3-4).

Por medio del autoengaño. "Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos" (Stg. 1:22). "Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos" (Heb. 2:1).

Por medio del pecado (dejar que pasemos por alto algo). "pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír" (Isa. 59:2). "... despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante" (Heb. 12:1).

### CONCLUSIÓN

Aún no tenemos esa corona (2 Tim. 4:8). Debemos continuar en nuestra labor y velando hasta la aparición de nuestro Señor. Cristo llevó la "corona de espinas" para que pudiéramos tener acceso a la "corona de vida". Entonces no permitas "... que ninguno tome tu corona" (Ap. 3:11).

[Truth Magazine, Vol. 46, Pág. 4, Olen Holderby].

# La Verdad Acerca de la “NAVIDAD”

## REALIDAD y FICCION



### INTRODUCCION:

La “Historia de la Navidad” es repetida una y otra vez en la radio, TV, en la prensa, en programas especiales de iglesias, en los así llamados “Libros de Historia de la Biblia”, y son descritas escenas de pesebres a través de América.

La navidad es siempre una época de alegría — pero no es un día de fiesta “Cristiano”. Muchos lo guardan porque es un día de fiesta NACIONAL, y **no** porque sea un día de fiesta «Cristiano». Su origen es pagano y secular, y no “Cristiano”.

Esta verdad dá lugar a que surja alguna oposición clamorosa de varios grupos religiosos y numerosos individuos **contra** la observancia de la Navidad en **alguna forma**. Por tanto, en vista de que **NO** está enseñada en la Biblia, es de los **HOMBRES** y no de Dios. Y puesto que somos enseñados a **NO** ir más allá de la enseñanza de Cristo en asuntos de religión, sería incorrecto para nosotros guardar la Navidad como un día “religioso”, o guardarlo en alguna forma “religiosa”, acorde a Mateo 15:9; 2 Juan 9, etc. El Señor Jesucristo dijo, “*Pues en vano me honran, enseñando como **doctrinas, mandamientos de hombres***”. Pero, guardar la Navidad como un día de fiesta NACIONAL — en una forma social, secular — como el 20 de Julio, el Día de la Madre, o el Día de Acción de Gracias, y otros días de fiesta nacionales, ciertamente no es incorrecto.

En nuestra lección, quiero mostrar primero, que guardar la Navidad RELIGIOSAMENTE — como el día del nacimiento de Cristo — es un acto **religioso falso, tomado prestado de los paganos**, y por tanto, es una “adoración vana” acorde a Mateo 15:9, y es una “transgresión” acorde a 2 Juan 9-11. LUEGO, quiero mostrar que **NO ES INCORRECTO** guardar el día, o la época, **SI** se hace en una forma civil, social, secular.

PRIMERO, estudiemos la Navidad como un DIA



DE FIESTA RELIGIOSO. Las personas y las iglesias en todo el mundo, están celebrando la Navidad como un DIA RELIGIOSO SAGRADO, y con celebraciones elaboradas de toda clase, están tratando de duplicar los eventos alrededor del nacimiento del Mesías-Salvador. Algunos creen tan firmemente que la Navidad es el nacimiento de Cristo que no es poco blasfemo para alguien hablar en contra de esto, y tal oposición es marcada como “anti-Cristiana”; ¡pero no es así! por la simple razón, como mostraré, que la guarda del día del nacimiento de Cristo, en algún día, para empezar, nunca fue “cristiana” — de Cristo.

Por muchos años ha habido un esfuerzo general por “**Guardar a Cristo en Navidad**”.

Conuerdo de todo corazón en que hasta donde una gran parte de las actividades, y aun los saludos alrededor del

tiempo de la Navidad son interesantes, ciertamente dejan a

Cristo afuera. Y también, la conducta de

muchos — en realidad, parece mas cada año — ciertamente cualquier cosa **PERO NO** el espíritu de Cristo. La idea de emborracharse, o aún tener una fiesta con bebidas, explotando pólvora, y teniendo toda clase de francachelas, ciertamente **NO** está en armonía con el espíritu de Cristo. Si uno quisiera guardar el día de Adolfo Hitler,



como tal pudiera ser llevado a cabo. Pero la misma naturaleza de la misión, vida, y enseñanzas de Jesucristo ciertamente indicarían que sería de un carácter diferente que eso.

La expresión “Guarde a Cristo en Navidad” implica que Cristo ha estado, y aún está, **EN** la Navidad, pero que hay algún peligro de que pudiera ser separado de esta festividad. **PERO**, quiero mostrarle que **Cristo NUNCA HA ESTADO EN LA NAVIDAD**. En apoyo de esta contención, le invito a que preste atención a unas pocas citas sobre el tema que se encuentran en las páginas siguientes.

Si fuéramos a hacer una descripción de la “navidad” en términos sencillos, podríamos decir algo como esto:

“El 25 de Diciembre, en el año ‘cero’, en el pequeño pueblo de Belén, José y María no pudiendo encontrar hospedaje en la posada tuvieron que quedarse en el establo. Jesús nació. María lo envolvió y colocó en un pesebre. Había también una aureola o corona en la cabeza de María. Los ángeles cantaban a los pastores ‘en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres’. Los tres magos vieron la estrella y montaron en sus camellos para ir al lugar. Dieron presentes a Cristo. Después Herodes decidió matar a los niños varones menores de dos años, María y José huyeron a Egipto. María llevaba al bebé Jesús y montó en un burrito con José caminando y dirigiendo al animal. María permaneció virgen perpetuamente”.

La verdad y la especulación errónea están mezcladas en la narración anterior y de esta manera esto es sencillamente FALSO!! Ahora, examinemos cuidadosamente la VERDAD:

### I. ¿Cuándo Nació Jesús?

A. El año del nacimiento no fue el año “cero”, sino entre el 7 y 4 A.C.

1. Dionisio Exiguus, un monje, en el 526 A.C. trabajó en el establecimiento de las fechas A. C./D. C. Colocó el nacimiento de Jesús en el 753 AUC (desde el establecimiento de Roma). Estuvo cerca al menos de 4 a 6 años.

2. Otra información armoniza en colocar el nacimiento del Señor entre el 7 y 4 A.C.

a. Herodes el Grande murió en el 4 A.C. (M.C. Tenney, *New Testament Times*, Pág. 367).

b. Información de los papiros nos llevan a creer que un censo era llevado a cabo cada 14 años. Uno fue tomado en Egipto, el cual fue bajo el gobierno Romano, en el 104 D.C. Esta inscripción requería que cada uno regresara a su hogar ancestral para el censo. El censo de Lucas 2 probablemente podría ser colocado entre el 7 u 8 A.C. (Blaklock, *Out of the Earth*, Pág. 14 y Sigs.).

c. Cirenio (o Quirinio) fue gobernador de Siria en el 6 D.C. También sirvió como cabeza del gobernador allí (sobre otros dos hombres) en algún momento entre el 9 y el 4 A.C. (Tenney, *ibid*, Pág. 137;

Comp. Lucas 2:2).

B. Mes y Día.

1. Algunos eruditos dicen que probablemente no fue en Diciembre. Los pastores estaban cuidando sus rebaños por la noche (Luc. 2:8), y esto no era hecho en los meses de invierno. El Dr. William Arndt contesta a esto como sigue: “Los eruditos han señalado que la considerable baja altitud del campo no podría ser sin importancia, pero puede explicar por qué aún en el invierno los pastores no encontrarían estos campos demasiados fríos para sus rebaños” (Dr. William Arndt, *Desde el Nilo Hasta las Aguas de Damasco*, Pág. 52).

2. ¿Puede ser conocida la fecha EXACTA?

a. Albert Barnes (Presbiteriano): “Pero el tiempo exacto de Su nacimiento es desconocido; no hay forma de descubrirlo. Ha sido fijado por diferentes hombres ilustrados en cada mes del año. Ni es de importancia *saber el* tiempo; si lo fuera, Dios habría preservado el registro de este. Las cuestiones del momento están claramente reveladas; aquellas que El considera como de no importancia están ocultas”.

b. *Enciclopedia de Collier*: “Es imposible determinar la fecha exacta del nacimiento de Cristo, sea de la evidencia de los evangelios, o de alguna sana tradición”.

### II. El Origen y La Fecha de la Navidad

A. La **ENCICLOPEDIA BRITANICA**, dice, “*la Navidad NO estuvo entre las primeras festividades de la Iglesia, y antes del siglo 59 no había consenso de opinión general en cuanto a cuándo vendría en el calendario, si era Enero 6, Marzo 25, o Diciembre 25*”. (Vol. 5, Pág. 641; 14a edición).

B. La **ENCICLOPEDIA CATOLICA** dice, “*La navidad no estuvo entre las primeras festividades de la Iglesia. Ireneo y Tertuliano la omiten de la lista de las fiestas ... no hay mes en el año, al cual autoridades respetables le hayan asignado el nacimiento de Cristo*”. (Vol. 3, Pág. 724; 1908).

C. Adam Clarke (Metodista): “El tiempo en que Cristo nació ha sido considerado un tema de gran importancia entre los Cristianos. No obstante, el asunto ha sido considerado de no importancia por Aquel que inspiró a los evangelistas; puesto que ninguna insinuación es desprendida del tema para que pudiera ser posible adivinar siquiera el tiempo. Hombres piadosos y estudiados extraordinariamente se han parado en pelillos sobre este tema, haciendo de importancia lo que Espíritu Santo, por Su silencio claramente no les ha informado nada” (*Comentario de Clarke*, sobre Lucas 2:8; Vol. 5, Pág. 227).

D. La **NEW SCHAFF-HERZOG ENCYCLOPEDIA OF RELIGIOUS KNOWLEDGE**, dice, “*El festival pagano (Brumal, Dic. 25) con sus excesos y parrandas era tan popular que los*

Cristianos estaban gustosos de una excusa para continuar su celebración con un poco de cambio en el espíritu o en la forma. Los predicadores Cristianos del Occidente y Cercano Oriente protestaron contra la indecorosa frivolidad con la que el nacimiento de Cristo era celebrado, mientras los Cristianos de Mesopotamia **acusaron a sus hermanos del Occidente de idolatría y de adorar al sol por adoptar como Cristiano este festival pagano**. No obstante, la festividad rápidamente ganó aceptación y se volvió al menos tan firmemente establecida que aun la revolución Protestante del siglo sexto no fue capaz de desalojarla de los Cristianos Evangélicos aún de la clase más radical, que rechazaban o ignoraban casi toda festividad eclesiástica, nunca han sido capaces de ignorarla completamente”. (Vol. 3, Pág. 48).

E. La **WORLD BOOK ENCICLOPEDIA**, dice, “Los eruditos no conocen la fecha exacta del nacimiento de Cristo ... En el 354, el Obispo Liberio de Roma ordenó a las personas que celebrarían el 25 de Diciembre. Probablemente escogió esta fecha porque las personas de Roma ya lo celebraban como la Fiesta de Saturno, celebrando el nacimiento del sol. Los Cristianos honraban a Cristo, en lugar de Saturno, como la Luz del Mundo ...» (Vol. 3, Pág. 416, 1965).

F. El Sr. **GEORGE W. CRANE**, predicador Metodista de grandes logros educativos, en su columna del periódico llamada, **THE WORRY CLINIC**, escribió hace pocos años con respecto al nacimiento de Cristo, “El Obispo Liberio de Roma en el 354 D.C., decretó que el 25 de Diciembre sería celebrado como el día del nacimiento de Jesús ... El Obispo Liberio era un líder muy inteligente y comprendió que el mundo pagano ya estaba acostumbrado a una gran celebración al final de Diciembre en honor de la conquista de la luz sobre las tinieblas. Sencillamente señaló que Cristo era el Dios de la Luz, por tanto se apropió de la celebración pagana para convertirla en una evento mundial en honor de Cristo».

G. En esta conexión, miremos otra cita de la **Enciclopedia Británica**, “El día y año exacto del nacimiento de Cristo nunca ha sido establecido satisfactoriamente, pero cuando los padres de la iglesia en el 340 D.C. decidieron una fecha para celebrar el evento, sabiamente escogieron el día del **solsticio invernal** el cual estaba fijado firmemente en las mentes de las personas y el cual era su festividad más importante”. (Vol. 5, Pág. 642).

H. Es obvio de estas citas que la fecha del 25 de Diciembre fue escogida a causa del festival del solsticio invernal, y **NO** porque fuera realmente el nacimiento de Cristo; y, **¡¡¡que el nacimiento de Cristo fue escogido como el evento PARA la festividad, antes que la festividad para el evento!!!** Esto aún es más obvio cuando consideramos el

hecho de que el nacimiento de Cristo muy probablemente **NO** fue en Diciembre. La Biblia dice, “Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigiliadas de la noche sobre su rebaño” (Lucas 2:8). El Sr. Albert Barnes, Presbiteriano, en su comentario muy popular sobre la Biblia, hace este comentario con respecto a este versículo, “Los Judíos enviaban sus rebaños a las montañas y a las regiones desérticas durante los meses de verano, y los recogían en la última parte de Octubre o la primera de Noviembre, cuando comenzaba el tiempo frío ... Es probable, de esto, que nuestro Salvador naciera **ANTES del 25 de Diciembre, o antes de lo que llamamos Navidad. Ese tiempo es frío, y especialmente en las altas regiones montañosas cerca de Belén. Pero el tiempo exacto de su nacimiento es desconocido; no hay forma de averiguarlo**”.

I. Oscar Cullman: Los Cristianos primitivos “conjuntamente rechazaron tal festival como no Cristiano” (“El Origen de la Navidad”, **La Iglesia Primitiva**, Pág. 34).

### III. ¿Por Qué Fue Escogido el 25 de Diciembre?

A. En los siglos **3<sup>ro</sup>** y **4<sup>o</sup>** la Iglesia ya estaba guardando la Epifanía del 6 de Enero, “y al hacerlo así conectaron el bautismo y el nacimiento de Cristo” (Cullman, Pág. 25). Algunos también encadenaron la adoración por parte de los sabios y el primer milagro en Caná como parte de la celebración de la Epifanía (*El Nuevo Diccionario Internacional de la Iglesia Cristiana*, Pág. 346).

1. **EPIFANIA** significa “aparición”. Una secta herética en el segundo siglo afirmaba que “el Cristo divino primero **apareció** sobre la tierra en el bautismo de Jesús; y su festividad del bautismo de conformidad era llamado Epifanía ...” (Cullman, Pág. 24).

2. Más tarde, la Iglesia Ortodoxa Oriental empezó a guardar la festividad del 6 de Enero. Estos consideraban el nacimiento de Jesús como su real **aparición** en la tierra.

3. La primera parte del siglo **4<sup>o</sup>** fue cuando la controversia sobre la divinidad de Cristo estaba en su apogeo.

B. Por tanto, ¿cómo llegó a ser celebrada la Navidad el 25 de Diciembre?

1. Los Romanos celebraban la fiesta Mithraic del Dios Sol. La Saturnalia Romana y otras fiestas paganas llegaban también en este tiempo. La idea de la **luz**, la cual apareció con Cristo y dispersó las tinieblas es ciertamente básica en el Cristianismo. Juan 1:5 y Sigs. El Emperador Constantino el Grande “se dedicó al plan deliberado de unir la adoración del Sol con la de Cristo” (Cullman, Pág. 29). “En algún momento antes del 336 la Iglesia en Roma, incapaz de extirpar esta festividad pagana, la espiritualizó como la Fiesta de la Natividad del Sol de la Justificación” (James Taylor, “La Navidad”, *El*

*Nuevo Diccionario Internacional de la Iglesia Cristiana*, Pág. 223). Nota: Los Cristianos en el Nuevo Testamento se reunían para adorar en el Día del Señor; el Nuevo Testamento nunca usa la palabra “Domingo”. El término “Domingo” fue aplicado al Día del Señor en el siglo segundo. Constantino, en el 321 D.C., reconoció oficialmente el Domingo como un día de reposo en el Imperio. Este era un día que ya había sido dedicado al dios Sol por los Romanos. En Inglés Domingo es “Sunday” — “Sun=Sol” — “Day=Día” — “Día del Sol”.

2. La primera observancia del 25 de Diciembre probablemente ocurrió en Roma entre el 325 y el 354. La razón para seleccionar el 25 de Dic. fue teológica. El Concilio de Nicea (325 D.C.) expresamente condenó la doctrina de que Dios no se hizo carne en Jesús a su nacimiento.

3. “Encontramos primero esto en Roma, en el tiempo del Obispo Liberio (Católico considerado como Papa), quien el 25 de Diciembre del 360, consagró a Marcela, la hermana de San Ambrosio, monja o esposa de Cristo, y se dirigió a ella con estas palabras: ‘Tu ves que las multitudes vendrán al festival del nacimiento de tu desposado’. Este pasaje implica que la festividad ya existía y era familiar” (Philip Schaff, *La Historia de la Iglesia Cristiana*, III:395). Cullman señala que la fuente de donde fue tomada esta información ha sido vuelta a fechar y fue escrita antes de Octubre del 336 D.C. (Pág. 29).

4. “Le tomó a los Cristianos moverse durante 300 años para celebrar el cumpleaños de su Señor. La navidad fue celebrada primero en Roma alrededor del 336. Otro siglo pasado por alto antes de que la festividad se volviera general por todo el mundo Cristiano” (*The Orthodox Herald*, Enero, 1963. Publicado por la Iglesia Ortodoxa Rusa de Norte América).

5. La divulgación de la observancia de la Navidad el 25 de Diciembre.

a. Constantinopla. Introducida por Gregorio Nacianceno, el defensor de la divinidad de Cristo, en el 379 D.C.

b. Antioquía (386 D.C.). Crisóstomo dijo que Cristo realmente nació en ese día. (Para mi conocimiento, él fue el primero en decirlo así, F.J).

c. Egipto continuó en oposición, pero finalmente se sometió en el 431 D.C.

d. Jerusalén mostró el más grande disgusto al cambio del 6 de Enero al 25 de Diciembre (Cullman, Pág. 32-33).

C. La navidad empezó con la iglesia apóstata la cual se estaba desarrollando dentro de lo que ya conocemos como la Iglesia Católica Romana. Tuvo su origen en una era pre-Cristiana entre los paganos.

D. La navidad no se originó por la autoridad de Dios, Cristo, o los apóstoles.

#### IV. ¿Qué Significa “Navidad”?

A. Fijándonos en la palabra en inglés *Christmas*,

notamos que es una mezcla de dos palabras. Aunque incluye el nombre de Cristo, también menciona la misa. [Christ=Cristo; Mas=Misa].

B. Los Católicos enseñan: “El Sacrificio de la Misa es idéntico al de la Cruz, ambos tienen la misma víctima y sumo sacerdote — Jesucristo” (Gibbons, *La Fe de Nuestros Padres*, Pág. 254). “La única diferencia consiste en la manera de la oblación. Cristo fue ofrecido en la cruz de una manera sangrienta, y en la Misa El es ofrecido de una manera no sangrienta” (*Ibid*). La Biblia dice que Cristo fue ofrecido solamente UNA VEZ (*Comp. Heb. 9:26-28*).

#### V. Algunas Costumbres Cristianas

*La mayoría de las costumbres ahora asociadas con la Navidad se originaron como costumbres pre-Cristianas y no costumbres Cristianas.*

A. *El árbol de navidad*. Parece haber bastante obscuridad en cuando a de dónde viene el Arbol de Navidad. Es pensado que el árbol es de origen Alemán. Los americanos copiaron la idea de los inmigrantes alemanes poco después de la guerra de Revolución. Una leyenda alemana acredita su origen a San Bonifacio, un Inglés misionero en Alemania, y otra a Martín Lutero. Es dicho que “reemplazó los sacrificios del roble sagrado a Odín por un pino adornado en tributo al niño Cristo” en el siglo 8° (Británica). Aún los ateos tienen árboles en sus casas en esta época (Artículo acerca de Jon Murray, hijo de Madaly Murray O’Hair y presidente del Centro Ateísta Americano, *Tampa TRIBUNE*, 12/25/81). Las decoraciones que se ponen en el árbol vienen de varias leyendas, algunas de temporada y otras paganas.

B. *Santa Claus*. Muchas personas creen que la historia de Santa Claus es un mito, pero no lo es. Por supuesto, la forma en que es dicha en nuestros días y tiempo se ha vuelto casi como un mito; pero la historia originalmente estaba basada en hechos de un acontecimiento real en la vida de una persona. Escuche lo que dice la Enciclopedia Británica acerca de Santa Claus:

*“San Nicolás (nacido el 352 D.C.) era obispo de Mira, en Licia (Asia Menor), quien era honrado por los Griegos y los Latinos el 6 de Diciembre. Una leyenda sobre sus dádivas secretas de dotes a las tres hijas de un ciudadano empobrecido ... es dicho que originó la antigua costumbre de dar presentes en secreto en la víspera de San Nicolás, subsecuentemente transferida al Día de Navidad. Por tanto, la asociación de la Navidad con ‘Santa Claus’, es una corrupción Americana de la forma Holandesa de ‘San Nicolás’, siendo traída la costumbre a América por los primeros colonos Holandeses”.* (Vol. 16, Pág. 416).

También es dicho acerca de este obispo: “El santo patrón de Rusia también como de los marineros y

los niños, fue creído que traía regalos a los niños en su día de fiesta, el 6 de Diciembre” (NIDCC, 710). «El concepto de un alegre Santa Clause se hizo primero popular en el siglo 19. New York City” (*The Concise Columbia Encyclopedia*, Pág. 169).

C. *Rudolph*, el reno de la nariz roja, fue una invención de Montgomery Ward en 1938 para una promoción de ventas.

D. *Diversas Costumbres*: “La nochebuena, la liga, y los regalos en navidad son Ingleses” (*Ibid*).

## VI. La Historia Bíblica del Nacimiento de Cristo

A. Lea la narración cronológicamente.

Nacimiento de Jesús .....	Mat. 1:25§;Luc. 2:17
Visita de los pastores (la misma noche)†.....	Luc. 2:8-20
La circuncisión de Jesús (ocho días de edad).....	Luc. 2:21
La presentación de Jesús (al menos 40 días después de su nacimiento. Léase Lev. 12:2-6) .....	‡Luc. 2:22-38
La visita de los Magos¶.....	Mat. 2:1-12
El viaje a Egipto .....	Mat. 2:13-15
La matanza de los niños varones .....	Mat. 2:16-18
Regreso a Jerusalén .....	Luc. 2:39; Mat. 2:19-23

§María no fue una virgen perpetua.

†Los pastores que proveían los corderos sin mancha fueron los primeros en enterarse del nacimiento del cordero de Dios.

‡Sus ofrendas indican que eran pobres (Luc. 2:24).

¶Los magos encontraron a Jesús en “la casa” (Mat. 2:11).

B. Nótese un número de puntos que están en conflicto con la popular “historia”.

1. No es dado ningún mes ni día.
2. El establo o ganado quita la idea.
3. Belén nada sino tranquila. Cristo nació en un territorio ocupado bajo un gobierno extranjero. Había formas que debían ser llenadas, etc. Comp. Blaiklock, *Out of the Earth*, Págs. 15-18.

4. Aureola — Imaginación Católica.

5. “En la tierra paz — buena voluntad para con los hombres”. Los hombres hablan de esto como el remedio universal de los problemas mundiales en una forma material todas las guerras se detendrán. ¡No es así!

a. V. Moderna: “... y sobre la tierra paz; entre los hombres de buena voluntad”.

b. B. Américas: “... y en la tierra paz entre los hombres en quienes El se complace”. Nota al pie: “Lit., *hombres de su agrado*”.

c. Dios Habla Hoy: “...Paz en la tierra entre los hombres que gozan de su favor”.

d. Literalmente es: ‘Gloria a Dios en las alturas (los cielos), y en la tierra paz entre los hombres

de *buena voluntad*’. la frase ‘hombres de buena voluntad’ es un Hebraísmo, y significa hombres que son los objetos de la buena voluntad de Dios” (*New Bible Commentary*, Luc. 2:14).

e. A.T. Robertson comenta: “En realidad la verdadera paz en la tierra existe solamente entre aquellos que son los sujetos de la buena voluntad de Dios, que están caracterizados por la buena voluntad hacia Dios y el hombre” (*Word Pictures in the New Testament*, II:25).

f. Nótese el himno cantado por los ángeles: Gloria — a Dios — en las alturas; y en la tierra — Paz — a los hombres.

g. Esto es llevado a cabo en el Evangelio (Rom. 10:15; Efe. 2:14,17).

6. Tres sabios (Magos). No sabemos su número ni sus nombres. Los nombres legendarios son Melchor, Gaspar, y Baltazar.

7. Montaban en Camellos — quizás caballos árabes, carrozas, caminaron, etc.

8. Los magos llegaron entre 40 días y 2 años después de su nacimiento. Mat. 2:7-8,16 muestra que Herodes había inquirido, averiguado.

9. ¿María montó en un burrito?

C. Debemos olvidar el concepto de adoración al “niño Jesús” y empezar a servir al Rey Jesús (Hch. 2:36; 1 Tim. 6:15).

## VII. La BIBLIA Consultada

Con respecto al nacimiento de Cristo, la **BIBLIA** dice sencillamente, “*Cuando Jesús nació en Belén de Judea en días del rey Herodes ...*” (Mat. 2:1). ¿Creen ustedes, damas y caballeros, que si Dios tenía la intención de que nosotros celebráramos el nacimiento de Cristo **NO NOS HABRIA DADO LA FECHA?** Y, ¿no nos habría dado algunas instrucciones en cuanto a su celebración? ¿Por qué el Espíritu Santo, el cual el Señor dio a los apóstoles para guiarlos a toda la verdad, no los guió en la guarda del nacimiento de Cristo? El Señor mandó a Sus apóstoles a “enseñándoles que guarden **TODAS LAS COSAS** que os he mandado” (Mat. 28:20), y los apóstoles **NO** guardaron el día del nacimiento de Cristo, ¡NI enseñaron a alguien mas a hacerlo así!

No hay una sola palabra en la BIBLIA acerca de recordar el **NACIMIENTO** del Señor, sino que claramente nos es dicho acerca de recordar Su **MUERTE**. La iglesia, durante el tiempo de los apóstoles, **NO** guardó la “Navidad”, sino que guardaron Su muerte y resurrección **POR MEDIO** congregarse el primer día de la semana, (el día de Su resurrección), y **CELEBRANDO LA CENA DEL SEÑOR**. Tenemos instrucciones positivas de nuestro mismo Señor, diciéndonos **QUÉ** hacer, **CUANDO** hacerlo, y **COMO** hacerlo. Nuestro Señor, en la institución de este memorial, dijo, “... *haced esto en memoria de*

*mí... Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga”* (1 Cor. 11:24,26; Hch. 20:7; Rom. 4:25; Hch. 17:31; etc.).

### VIII. Los Protestantes y Judíos La Tomaron Prestada de Roma

Muchas personas aceptan las doctrinas del Catolicismo sobre la Navidad y la Pascua exactamente como si la palabra del Papa fuera tan buena como la de Jesucristo. Repudian al Papa como el “Vicario de Cristo en la tierra”, pero lo aceptan y su palabra sobre la doctrina de la Navidad y la Pascua sin cuestionar. Lo tal es sino otro ejemplo de la inconsistencia que resulta de seguir las opiniones humanas, antes que la Autoridad Divina. Si vamos a seguirla BIBLIA, entonces tenemos que regirnos por lo que ELLA dice; pero si vamos a seguir nuestros propios caprichos y pareceres, entonces esto es sencillamente un ejemplo de a lo que llegaremos. Muchas veces los Judíos, quienes aún creían en Cristo, decoraron sus almacenes con escenas de pesebres y semejantes. Por su puesto, esto es por dinero.

### IX. Guardando a Cristo en Navidad

De toda esta evidencia, debería ser obvio para todos que Cristo nunca nació en Navidad. La Navidad es invención de los HOMBRES. Se originó con los HOMBRES, no con Dios. El Espíritu Santo nos dice en 2 Juan 9-11, “*Cualquiera que se extravía, y no persevera en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios el que persevera en la doctrina de Cristo, ése si tiene al Padre y al Hijo*”. En otras palabras, religiosamente hablando, si la Navidad es parte de la doctrina de Cristo, entonces todos deberíamos celebrarla, PERO si NO es parte de la doctrina de Cristo, entonces SI la guardamos como una observancia religiosa, seremos “transgresores” y no tenemos a Dios ni a Cristo. De esto debería ser visto claramente que Cristo no está en algo de lo que EL no es el autor, y por tanto, EL no está en la Navidad, y nunca lo ha estado.

Además, el Señor advirtió contra los siguientes mandamientos de los hombres. En Mateo 15:9, dijo, “*Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres*”.

Creo que todos podemos ver que la Navidad no es parte de la religión fundada por Jesucristo. Esto puede ser visto además a medida que hablemos acerca de los elementos sociales y seculares de este día de fiesta.

### X. ¿PODEMOS GUARDAR LOS DIAS “SANTOS”?

#### A. La Iglesia.

1. La iglesia de nuestro Señor era parte del propósito eterno de Dios (Efe. 3:10-11). Las iglesias en el Nuevo Testamento no celebraron, en alguna forma especial, el nacimiento de Cristo.

2. Dios nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad en las Escrituras (2 Ped. 1:3). No hay autoridad para que la iglesia participe en alguna clase especial de servicio relativo a la navidad.

3. Los Cristianos del Nuevo Testamento fueron advertidos con respecto a la guarda de los días, etc. (Col. 2:16; Gál. 4:10-11).

**B. El grado al cual un individuo puede participar en las actividades de Navidad es un asunto de opinión.** Se puede reconocer la Navidad como un día de fiesta *civil o cultural*. Es un momento para que las familias se reúnan, intercambien regalos, y expliquen a otros la diferencia entre la iglesia y las actividades individuales. Además, la participación individual en el aspecto religioso de la Navidad puede caer dentro de la categoría de Rom. 14:5. Cada persona debería estar “plenamente convencida en su propia mente”.

Para el Cristiano, el día de Navidad, no es de alguna significancia religiosa. Lo celebró porque es un día de fiesta NACIONAL, y NO como un día de fiesta CRISTIANO. El Señor Jesús hizo una distinción similar con el lavamiento de las manos en el capítulo 15 de Mateo. Los Judíos tenían una tradición religiosa acerca del lavamiento de las manos.

Jesús condenó tal lavamiento de las manos como **práctica religiosa**, declarando que era “*vana adoración*” (Mateo 15:1-14), pero no condenó el lavarnos las manos por razones **personales o sociales**. Nuevamente, este mismo principio es enseñado con respecto al alimento que había sido sacrificado a los ídolos. A los Cristianos les fue enseñado que era incorrecto comer tal alimento con una **conciencia religiosa** por el ídolo, pero que NO era INCORRECTO comer tal alimento si no consideraban el alimento como consagrado religiosamente al ídolo. (Romanos 14, y 1 Corintios 10:25-33).

1. Muchos de los aspectos religiosos de la Navidad han perdido su significado. Podemos llamar el primer día de la semana “Domingo” tal como lo hacían los Romanos, pero no tenemos la intención de adorar el sol. [En Inglés Domingo es “Sunday” — “Sun=Sol” — “Day=Día” — “Día del Sol”]. Uno podría escribir una carta a **Corpus Christi**, Texas, plenamente convencido que la ciudad no es el “cuerpo de Cristo” en ningún sentido.

2. Creo que Jesús pudo habernos dejado un ejemplo de participación en una actividad que era tanto religiosa como cultural. Jesús estuvo presente en Jerusalén en la Fiesta de la Dedicación (Juan 10:22). Esta fiesta no era una de aquellas autorizadas por el Antiguo Testamento; era una fiesta pos-Bíblica. Durante el período entre los testamentos los Seléucidas profanaron el templo en Jerusalén. El clímax de la revuelta de los Macabeos fue la remoción de toda evidencia de la adoración pagana del templo. Guardaron un octavo día para la Fiesta de la Dedicación, también llamada Hanukkah, o la Fiesta

# Los Falsos Maestros en el Antiguo Testamento

Un Estudio de  
Deuteronomio 13

Deuteronomio 13 da instrucciones específicas con respecto a cómo Israel debía tratar con los falsos profetas. Aprendemos varias lecciones de este capítulo acerca de los peligros asociados con nuestras actitudes hacia los falsos profetas.

Los primeros versículos describen la situación: Un falso profeta anuncia una señal o prodigio que va a pasar (recuerde las señales mentirosas de 2 Tes. 2:9; Mat. 24:24) para convalidar su mensaje. Su mensaje dice, “vamos en pos de dioses ajenos”. ¿Qué conducta debería tener el pueblo de Dios cuando esto sucede?

## Para Probar Si Amamos a Dios o No

El Señor instruyó a Israel a no ser alejados por estos falsos profetas y luego explicó, “... *porque Jehová vuestro Dios os está probando, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma. En pos de Jehová vuestro Dios andaréis; a él temeréis, guardaréis sus mandamientos y escucharéis su voz, a*

*Viene de la página 124*

de las Luces, en el 165 A.C.

## CONCLUSION:

No deberá haber, y no habrá, algún servicio especial en esta iglesia de Cristo para la guarda de la Navidad. Cualquier otra cosa que pudiéramos desear hacer o no, hágase individualmente, mantengámonos sobre nuestra base de la opinión personal y no nos juzguemos unos a otros.

Ciertamente podría no haber nada de incorrecto con visitar a parientes o amigos, o en dar o recibir regalos, o en acordarse de los pobres. No obstante, esto no debería estar limitado a Diciembre. El espíritu de bondad, benevolencia, perdón, amor y gozo que usualmente caracteriza esta época del año es el espíritu del verdadero Cristiano todos los días del año.

Damas y caballeros, lo invitamos a que reciba a Jesucristo, quien es el don indecible de Dios para el hombre. Lo invitamos para que visite la Iglesia de Cristo en su comunidad, de manera que pueda aprender más acerca de El, y de Su voluntad, y a seguir la Biblia y sólo la Biblia, y de esta manera convertirse y ser un Cristiano y sólo Cristiano. Pueda Dios bendecir a cada uno de ustedes de manera que pueda conocer la verdad y obedecerla para que Jesús pueda ser el autor de eterna salvación para usted.

**Recopilado por: Jaime Restrepo M.  
1999**

*él serviréis, y a él seguiréis” (Dt. 13:3-4).*

Nótese que este pasaje iguale el amor por Dios con andar “*en pos de Jehová*” y “*guardar sus mandamientos*”. Independientemente de cuántos hombres que se apartan de sus santos mandamientos declaran amar a Dios, realmente ninguno de los que “no guardan sus mandamientos” lo ama. Estos falsos profetas sirvieron para probar a Israel.

Si eso fue verdad en la antigua Israel, igualmente es verdad hoy día. Cuando hombres honrados y reverenciados surgen entre nosotros y predicán algo no encontrado en la palabra de Dios, el amor de los hombres es probado exactamente como el amor de Israel fue probado en ese entonces. Aquellos que aman al Señor permanecerán en sus mandamientos. Aquellos que olvidan sus mandamientos no aman al Señor, independiente de cómo ellos justifiquen su desobediencia.

## Supóngase Que el Profeta Es Un Pariente o Un Amigo Cercano

El Señor sabía de antemano que algunas veces aquellos que se apartan de la fe serán aquellos que son amados con gran cariño por su pueblo. Consecuentemente, instruyó:

Si te incitare tu hermano, hijo de tu madre, o tu hijo, tu hija, tu mujer o tu amigo íntimo, diciendo en secreto: Vamos y sirvamos a dioses ajenos, que ni tú ni tus padres conocisteis,<sup>7</sup> de los dioses de los pueblos que están en vuestros alrededores, cerca de ti o lejos de ti, desde un extremo de la tierra hasta el otro extremo de ella;<sup>8</sup> no consentirás con él, ni le prestarás oído; ni tu ojo le compadecerá, ni le tendrás misericordia, ni lo encubrirás,<sup>9</sup> sino que lo matarás; tu mano se alzará primero sobre él para matarle, y después la mano de todo el pueblo.<sup>10</sup> Le apedrearás hasta que muera, por cuanto procuró apartarte de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre;<sup>11</sup> para que todo Israel oiga, y tema, y no vuelva a hacer en medio de ti cosa semejante a esta (13:6-11).

El hecho de que el falso profeta sea un amigo o un pariente cercano o un amigo querido no cambia las obligaciones de uno delante de Dios. Nótese la inculpación en estos versículos:

1. *El Señor aún esperaba que su pueblo siguiera su palabra. Uno no debería seguir a nadie para hacer lo que es malo, independientemente de cuando cercano pudiera ser.*

2. *Cuando un falso profeta daba esta ense-*

ñanza secretamente aquellos que lo supieran estaban en la obligación de denunciar la falsa enseñanza del hombre. El Señor advierte específicamente a aquellos que lo aman a “no compadecerlo” y “no tener misericordia” sólo porque sea un amigo cercano. El amor por Dios y las almas de los hombres demanda que la fidelidad y lealtad de uno hacia Dios tenga prioridad sobre estos lazos carnales que atan.

Alguien podría excusarse a sí mismo de denunciar o dar a conocer al falso maestro por decir, “El no lo está enseñando públicamente”. El Señor sabía de antemano que los falsos maestros usarían esa táctica e incluyó el factor de los hombres que lo dicen “en secreto” (v.6). Eventualmente el daño hecho a la fe es hecho alrededor del comedor y no en el púlpito. El hecho de que enseñe esta falsa doctrina privadamente no cambia la obligación de los hombres hacia el falso maestro.

3. *El testigo estaba obligado a ser el primer administrador del castigo.* Esto era necesario de manera que el testigo comprendiera que su testimonio es lo que inculpa y sindic a la parte culpable. Esto también era necesario a causa de la relación que sostenían para con el falso profeta. ¡Cuánto mayor será el castigo cuando aquellos que con gran cariño lo amaban lo administran! Cuán trágica es la circunstancia cuando los hombres se excusan a sí mismo de sus obligaciones dadas por Dios a causa de su afecto y amistad con el falso maestro.

### Si Una Ciudad Se Aparta

Moisés también instruyó a Israel en cuanto a qué hacer cuando una ciudad seguía a un falso profeta para hacer lo que era malo. Escribió, “Si oyes que se dice de alguna de tus ciudades que Jehová tu Dios te da para vivir en ellas,<sup>13</sup> que han salido de en medio de ti hombres impíos que han instigado a los moradores de su ciudad, diciendo: Vamos y sirvamos a dioses ajenos, que vosotros no conocisteis;<sup>14</sup> tú inquirirás, y buscarás y preguntarás con diligencia; y si pareciere verdad, cosa cierta, que tal abominación se hizo en medio de ti” (Dt. 13:12-14). Esta instrucción tenía varias razones para ello.

Inquirir y buscar antes de atacar la ciudad y herirla a filo de espada (v.15) era necesario para evitar el factor del rumor siendo la base para el ataque. Los israelitas debían verificar los hechos antes de hacer su ataque. Tenemos un ejemplo de la aplicación de esta instrucción en la última parte de Josué (véase 22:10-34). En esa ocasión la investigación defendió a aquellos que se pensaban era culpables.

Cuando hoy día son hechas investigaciones similares, alguien protesta diciendo, “hacer estas preguntas es equivalente a tener un credo (escrito o no escrito)”. Moisés mandó a sus hermanos a preguntar cuando había razón para la duda acerca de lo que una ciudad estaba haciendo.

Supongo que si el patrón moderno de los hermanos perdidos fue seguido en el pasado, la ciudad bajo investigación acusaría a aquellos que estaban hacien-

do las preguntas o averiguaciones de que estaban violando la “autonomía de la ciudad”. Tales acusaciones serían falsas en ese entonces y son igualmente falsas hoy día. Algunos hermanos se esconden detrás de la “autonomía congregacional” para evitar los claros mandatos de la palabra de Dios. Ni todos los que hacen el argumento de la “autonomía congregacional” tienen algo que esconder, pero el argumento es inválido sin considerar si el que la está haciendo está enseñando doctrinas perdidas que llevan a los hombres a apartarse de Dios.

### Conclusión

Hay lecciones a ser aprendidas de estas instrucciones acerca de cómo tratar con los falsos profetas. Pedro advirtió, “*Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina*” (2 Ped. 2:1). Nuestros falsos maestros modernos hoy día introducen “encubiertamente” sus “herejías destructoras”, exactamente como los falsos profetas y falsos maestros las introdujeron en la Israel del pasado. Si, podemos aprender lecciones acerca de lo que deberían ser nuestras reacciones hacia estos falsos maestros.

Aquí están algunas cosas que no encontramos en Deuteronomio 13: (a) Una reprensión de los hombres que denuncian y dan a conocer a aquellos que enseñan lo que es falso; (b) instrucciones para los otros hombres para que mimen al falso maestro y lo protejan de aquellos que lo denuncian como un falso maestro; (c) un elogio de aquellos que se creen a sí mismos que son la “elite” porque son muy espirituales para ensuciar sus manos por medio de denunciar al falso maestro; (d) instrucciones para las otras ciudades para que inviten al hombre denunciado como un falso profeta a su ciudad para que continúe predicando sus doctrinas disolutas y libertinas para apartar a los hombres de Dios; (e) condenación de la “manera” en que fue hecha la investigación y la denuncia (“ellos fueron muy ásperos”, “no mostraron suficiente amor”, etc.); (f) una exhortación para los hermanos a fin de que prediquen un mensaje positivo y no permanecer en lo negativo todo el tiempo; (g) una condenación de los “guardianes de lo ortodoxo” por hacer lo que Dios mandó a hacer a aquellos que estaban enterados de que un hombre era un falso profeta; (h) instrucciones para invitar al hombre a su ciudad a predicar, mientras no predicara sobre estos temas con los cuales están en desacuerdo.

El hecho es que algunos de nosotros hemos dejado de creer que la enseñanza de la falsa doctrina condenará el alma del falso maestro y a aquellos que lo escuchan. Recuerde las palabras del apóstol Pablo: “*Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren*” (1 Tim. 4:16).

¿Cree usted lo que Pablo escribió?

[Truth Magazine, Vol. 43, Pág.34, Mike Willis].

## La Restauración de la Moral Bíblica

Moral envuelve conducta — la conducta que se ajusta a un modelo de lo que es correcto e incorrecto. El modelo es la Biblia. La conducta no es determinada por cómo nos sentimos o por lo que pensemos, o por lo que es popular, mas bien la conducta es regulada por la Palabra de Dios.

La norma para el cristiano es Dios mismo. Pedro escribió, “*Sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo*” (1 Ped. 1:15-16). Juan declaró, “*Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro*” (1 Jn. 3:3). En vista de que Dios es incambiable y absoluto, entonces nuestro modelo de moral es incambiable y absoluto.

Que contraste entre el modelo bíblico y los teólogos modernistas y liberales de nuestra época. Ernest Harrison, anglicano, declaró, “La Nueva Moral no acepta en absoluto la noción de que hay modelos de moral que son revelados por Dios”. Joseph Fletcher, episcopaliano, dijo, “... cualquier cosa es correcta o incorrecta, acorde a la situación”. Emil Brunner, reformado suizo, afirmó que no hay valores intrínsecos.

Desafortunadamente, el pueblo de Dios a absorbido algo de estos pensamientos libertinos en una forma u otra que ya es muy difícil ver la diferencia en la forma de vivir entre muchos de los miembros de la iglesia y aquellas personas “decentes” que hay en el mundo.

Un hermano dijo, “La marca antigua de la vida cristiana ha sido removida. Han vuelto atrás para tomarlo casi todo”. Las verdaderas palabras nunca fueron dichas. Las razones para este retraimiento son porque los ancianos han perdido su valor y convicción de guardar la iglesia pura y los predicadores están más interesados en mantener sus empleos y en su popularidad que lo que están por la integridad moral de la iglesia de nuestro Señor. Levantémonos hermanos, y defendamos el vivir santo. No es tiempo de compromiso.

### La Marcas de la Moral

Las marcas de la moral se han perdido en muchas áreas. La necesidad urgente son colocarlas de nuevo donde Dios las puso; restaurarlas a sus posiciones legítimas. Las áreas donde hay una necesidad de restauración son:

**1. La ropa modesta.** Los cristianos se deben vestir de una manera que refleje santidad de vida. Pablo escribió, “... *que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia*” (1 Tim. 2:9). “Pudor” significa “con un sentido de vergüenza” y “modestia” indica “propiedad, buen sentido”. Cuando los hijos de Dios se involucran en las piscinas mixtas, festivales o ferias con mini-vestidos, blusas transparentes, camisetitas y pantalones muy ajustados, y

pantalonetas o shores, no tienen ni vergüenza ni buen sentido. Vestirse de tal manera que excite la lascivia en el sexo opuesto es incorrecto. Las personas piadosas y conscientes no se visten de esta manera (cfr. 1 Ped. 3:1-4; Pr. 7:10).

**2. El baile.** Hay muchos males en el baile moderno, especialmente en las discotecas. Destruye la influencia del cristiano, destruye su espiritualidad, lo coloca en un atmósfera vil y degradante donde hay lenguaje profano e irreverente, drogas, licor, y lo involucra en la lascivia y lo lleva a la fornicación. Muchas “niñas buenas” que se convirtieron en madres solteras dicen que su caída se inició en el salón de baile. La Biblia enseña que la lascivia y la parranda condenarán nuestras almas (Gál. 5:19-21).

**3. La literatura lasciva (lujuriosa).** Algunos hogares cristianos (?) reciben regularmente literatura lasciva. La compran en el quiosco de revistas o por suscripción. Ellas abiertamente exponen la tentación, el pecado y la muerte espiritual.

El apóstol Pablo escribió, “*Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, ... honesto, ... justo, ... puro, ... amable, ... de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad*” (Fil. 4:8). Uno no puede leer literatura sugestiva y vulgar y pensar en estas cualidades virtuosas nombras por Pablo. Como el hombre piense en su corazón, así es él (Pr. 23:7). Necesitamos en nuestros hogares literatura saludable y edificante y no las compuertas sucias del fango de los hombres degenerados.

**4. Las películas y la televisión.** Un gran número de películas son obscenas, libertinas, sin Dios, blasfemas y degradantes. Han sido clasificadas, G, PG, R y X a fin de ejercitar discriminación. Pero algunas veces usted no puede depender de estas clasificaciones. Las películas ahora están siendo canalizadas en HBO, Cinemax y otros. Hay poca censura en muchos casos. Los niños son dejados libres para ver lo que quieran. La televisión en general se está volviendo en lo más vulgar y descarado. Ya sea en las películas o en la televisión, los cristianos deben ser selectivos y observar aquellas cosas que estén en armonía con los principios morales.

**5. La bebida social y las drogas.** El abuso del alcohol es uno de los pecados mas prevalecientes en América. La mayoría de las persona consumen alcohol en varias medidas. El alcoholismo (borracheira) es uno de nuestros principales problemas sociales. La mayoría de católicos, protestantes y judíos consumen bebidas alcohólicas. Pero los cristianos deben abstenerse de esta ceguera moral que está tan esparcida. No obstante, más y más no están viendo nada de incorrecto si se bebe con moderación.

Pero necesitamos considerar que la bebida social arruina nuestra influencia, perjudica al cuerpo, embota nuestro juicio, corre el riesgo de la adicción al alcohol, y finalmente, es contrario a la Biblia. La Biblia condena la borrachera y la bebida social (Pr. 20:1; 23:29-32; Gál 5:21; Ef. 5:18; 1 Ped. 3:3-4).

El abuso de las drogas (narcóticos, estimulantes, depresivos y alucinógenos) también están bien esparcidos, afectando todos los niveles de la sociedad — jóvenes, viejos, ricos, pobres, educados y no educados, religiosos y no religiosos. Desde un punto de vista cristiano hay muchas razones de porqué un hijo de Dios no debería experimentar con las drogas. Entre esas razones están la ilegalidad de la práctica (Rom. 13), la salud del cuerpo y la mente que deben ser usadas para glorificar a Dios (1 Cor. 6:19-20), la influencia (Mat. 5:16; Fil. 2:15) y es una obra de la carne (las drogas eran usadas en conexión con la hechicería, Gál. 5:19-21). Un cristiano debería estar satisfecho con su vida en Cristo antes que buscar las “alturas” con el abuso de las drogas (cfr. Gál. 2:20).

**6. La infidelidad marital.** Los asuntos extramaritales (adulterio), el intercambio de esposas, el divorcio y las segundas nupcias se han vuelto de acontecer común. Hay una epidemia de infidelidad en el matrimonio en la iglesia, aún entre predicadores, ancianos, diáconos y maestros de la Biblia. El mandato y requerimiento divino de “huir de la fornicación” (1 Cor. 6:18) es ignorado totalmente.

El modelo de Dios sobre la permanencia del matrimonio ha sido puesto por debajo y se han hecho acomodativos a la comunión con aquellos que han abandonado a sus parejas por medio del divorcio y que están viviendo en adulterio. La iglesia se está llenando de miembros adúlteros.

La ley de Dios sobre el matrimonio para el santo y para el pecador es “hasta que la muerte nos separe” (Rom. 7:2-3; 1 Cor 7:39), con una sola excepción — la fornicación (Mat. 5:32; 19:9). Hebreos 13:4 necesita ser gritado desde los tejados. “Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios”.

**7. La música moderna.** De por sí no hay nada de incorrecto con la música. Todos disfrutamos el escuchar música de alguna clase. No obstante, mucha de la música hoy día se ha convertido en un canal para vender a esta generación drogas, rebelión, sexo ilícito, lenguaje vulgar y filosofía anticristiana. Esto es verdad con mucha (no toda) música de rock ‘n’ roll y algunos de los ritmos típicos.

Algunas de las canciones que se ubican en los primeros lugares de sintonía son demasiado explícitas en mencionar o sugerir la infidelidad, las aventuras extramaritales, el engaño, la lascivia, etc. Con canciones como estas no es de extrañarnos que estemos envueltos en una revolución sexual donde la virginidad es algo que ya pasó de moda.

Los jóvenes dicen que pueden escuchar música todo el día sin ser afectados, pero esto no es así.

Los cristianos deben desarrollar una nueva mente y no pueden hacer esto por medio de escuchar música “acanalada”. Pablo dijo, “Y renovaos en el espíritu de vuestra mente” (Ef. 4:23). Una persona que es regenerada, renovada y reformada discernirá lo que escucha en el medio de la música. Los padres deben ser observadores y constructivos con la música que compran sus hijos y las canciones que escuchan.

Otras cosas podrían ser enumeradas sobre los peligros que enfrentan los hijos de Dios pero el espacio no lo permite. Lo que es imperativo entre todos nosotros es que retornemos o retengamos los principios de justicia que Dios claramente ha puesto en Su Palabra. Aquellas cosas son como siguen:

### Principios de Conducta Moral

**1. No amar al mundo.** “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo, si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él” (1 Jn. 2:15; cfr. Stg. 1:27; 4:4).

**2. No conformarse al mundo.** “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento ...” (Rom. 12:2).

**3. No tener participar.** “Y no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas” (Ef. 5:11). No sólo no debemos participar en las obras de las tinieblas, sino que debemos reprenderlas, expresar desaprobación, condenarlas, exponer y refutar. Dios nos llama aquí a ser militantes hacia el pecado.

**4. Abstenerse de todo mal.** “Absteneos de toda especie de mal” (1 Tes. 5:22; cfr. 1 Tes. 4:3; 1 Ped. 2:11). “Abstenerse” significa “mantenerse a distancia (o alejado) de”.

**5. Huir de todo mal.** “Huye de las pasiones juveniles ...” (2 Tim. 2:22; cfr. 1 Tim. 6:11; 1 Cor. 6:18). Necesitamos huir del pecado y no esperarlo a la vuelta de la esquina o dejar una dirección.

**6. Despojarse del viejo hombre.** “En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos ... y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (Ef. 4:22,24).

**7. Hacer morir la carne.** “Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia que es idolatría” (Col. 3:5; cfr. Rom. 6).

**8. Renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos.** “Enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente” (Tit. 2:12).

### Conclusión

En conclusión, todos podríamos levantarnos al claro llamado de Pablo, “Velad debidamente, y no os quedéis ...” (1 Cor. 15:34). Puede el Señor hallarnos sin mancha y sin arruga cuando regrese (2 Ped. 3:14).

## Las Gentes Que Se Olvidan de Dios

“Los malos serán trasladados al Seol, todas las gentes que se olvidan de Dios” (Sal. 9:17). Y necesitamos estar interesados no sólo con el destino final de tales personas, sino también con su condición y posición actual a los ojos de Dios.

“Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores contra Jehová en gran manera” (Gén. 13:13). Cuando Abraham no pudo encontrar aún diez justos entre estos impíos somoditas, “Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos” (Gén. 19:24). Algunos 1900 años después, Pedro dijo que la condenación de aquellas ciudades impías era un “... ejemplo a los que habían de vivir impiamente” (2 Ped. 2:6). Si una nación se arrepintiera con tiempo y volviera a Dios, es posible que esa nación sea perdonada. Dios le dijo a Jonás, “Levántate, y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregona contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí” (Jon. 1:2). Al principio, el profeta evadió su responsabilidad y trato de “... huir de la presencia de Jehová...” (v.3), pero después de tres días y tres noches en el vientre de un pez, Jonás decidió hacer la voluntad de Dios. Algunas veces son requeridas medidas drásticas para hacer que algunos predicadores cumplan con su deber. Cuando finalmente Nínive recibió el mensaje, sus ciudadanos, incluyendo al rey, se arrepintieron en cilicio, “... y se convirtieron de su mal camino...” (Jon. 3:10), y Dios se apartó del ardor de su ira sobre Nínive (v.11). Pero otro rey no llevó a su nación al arrepentimiento, y esa nación de Babilonia fue destruida, aún por una nación inferior (Dan. 2:39; 5:25-31).

Necesitamos estar interesados por nuestra nación, cuyos ciudadanos “desde el mayor hasta el menor de ellos”, envuelto promiscuamente en la impiedad, pero que rehusa arrepentirse. ¿Qué puede hacer en tales casos el pueblo temeroso de Dios?

Aunque Lot era un hombre justo, todo lo que pudo hacer era estar “abrumado por la nefanda conducta de los malvados” (2 Ped. 2:7-8). Lot había “... fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma” (Gén. 13:12), y aunque prosperó materialmente con su ganado (la economía estaba en buena forma), aprendió que Sodoma no era un medio ambiente adecuado para los valores materiales. Sodoma había pasado el punto del arrepentimiento y del perdón.

Si hay alguna esperanza para nuestra nación, no se va a encontrar entre los impíos, sino entre los piadosos. “Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad” (1 Tim. 2:1-2).

La mayoría de las personas, incluyendo al impío, desean “vivir quieta y reposadamente”. Pero para disfrutar de esta clase de vida, nuestros valores morales deben estar basados en la “piedad y honesti-

dad”. Cuando las personas continúan envolviéndose en tales actos impíos como la sodomía y otras formas de fornicación, en la deshonestidad, la mentira, el hurto, “homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas” (Gál. 5:19-21), están destruyendo el mismo fundamento de una vida “quieta y reposada” para sí mismos y para los demás. Y si otros ciudadanos encuentran placer y satisfacción en tales cosas (“todos lo hacen”), entonces ellos también se convierten en participantes en tales hechos malos (Rom. 1:32; Ef. 5:11).

Pero si la gente o la nación se olvida de Dios, ¿pierde Dios todo control sobre esa nación? Es verdad que cuando las naciones o los individuos se olvidan de Dios, “... también Dios los entregó...” (Rom. 1:21-28). Pero eso no significa que Dios no continúe controlando los destinos de tales naciones o individuos.

Nabucodonosor, el rey babilónico, aprendió “... que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres” (Dan. 4:17,25). Aún Dios usó esta nación pagana para castigar a su propio pueblo por su idolatría, usó a los medas y persas para castigar a Babilonia, luego usó a Ciro el rey persa para ayudar al pueblo de Dios a reconstruir el templo en Jerusalén. Algunos 600 años después, en el 70 D.C., Dios usó la nación romana para destruir a Jerusalén.

Cuando Pilato, el gobernador romano, le dijo a Jesús que tenía el poder ya fuera para crucificarlo o liberarlo, Jesús contestó, “... Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba...” (Jn. 19:10-11). Cuando los ciudadanos de Tiro y Sidón jugaban a la política con Herodes el rey romano (“porque su territorio era abastecido por el del rey”), Herodes dio un discurso y el pueblo lo aduló diciendo, “¡Voz de Dios, y no de hombre!” (Hch. 12:20-23). Herodes justo había “matado a espada a Jacobo, el hermano de Juan”, y puesto en la cárcel a Pedro (v.1-4). Cuando Herodes “no dio la gloria a Dios”, el ángel del Señor hirió al rey, “expiró comido de gusanos”.

“Pero la palabra del Señor crecía y se multiplicaba” (v.24). Sabemos que muchos del pueblo de Dios “... estaban reunidos orando” (v.12), y entre las otras cosas que pudieron haber estado orando pudo ser la de que *vivieran quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad*” (1 Tim. 2:2). Ciertamente es un tiempo propicio para que todos los santos estén ofreciendo tal oración para que la palabra de Dios pueda crecer y multiplicarse, y que al menos algunos de nosotros dejemos de ser acosados y de huir como Lot, de estar encarcelados como Pedro, o de morir como Jacobo.

[Truth Magazine, Vol. 43, Pág. 321].

# La Importancia del Matrimonio

¿Es importante el matrimonio? De la manera que contestes esa pregunta tiene que ver con cómo te acercas al matrimonio, al compromiso de este, y aún al divorcio. Que el matrimonio es una institución divina, es decir que es importante. Otro hecho obvio es que la manera como el mundo observa el matrimonio continua en decaimiento.

El *Sunday Tennessean* (Junio 6, 1999) tenía un artículo en primera página titulado, “La importancia del matrimonio en decaimiento”. El artículo declaraba:

El divorcio se ha vuelto tan común en Tennessee que casi dos tercios de todos los matrimonios nuevos se envuelve ya sea en un divorcio de la novia o del novio, y el 38% de bodas son entre dos personas divorciadas, lo muestra un nuevo estudio.

El reporte entregado por el Conservative Tennessee Family Institute, está basado en la información sobre el matrimonio de los últimos 20 años.

El investigador analista Roger Abramson, quien escribió el reporte, dijo que el número refleja un cambio en la sociedad hacia colocar menos importancia sobre la institución del matrimonio.

Generalmente la institución del matrimonio está ahora en un estado debilitado mas de lo que estuvo (hace 20 años) porque las personas no observan el matrimonio como el compromiso que una vez hicieron. Abramson dijo, “Tenemos ahora un estado con un grupo significativo de personas donde las familias son destruidas sin ninguna otra razón que la que ellos quieran.

... Pero la información del National Center for Health Statistics que por años ha sido usada predice que cerca de la mitad de los nuevos matrimonios terminarán en divorcio.

El promedio de divorcio en Tennessee del 6.3 por 1.000 personas es la octava taza más alta en el país, acorde a un estudio de la NCHS, y las estadísticas declaradas muestran un número creciente de Tennesianos que se están casando por quinta y sexta vez.

Las actitudes reflejadas en estos estudios también afectan al pueblo de Dios. Vivimos en un mundo que da forma y moldea al más débil para que sea como este (Rom. 12:1-3). De esta manera, nos es necesario enseñar continuamente acerca de la importancia del matrimonio.

## El Matrimonio Fue Creado Por Dios

El matrimonio no es una creación de la humanidad, sino de Dios mismo. Desde el mismo principio Dios vio que no era bueno que el hombre estuviera sólo y de esta manera dijo, “... le haré ayuda idó-

nea para él” (Gén. 2:18). Por tanto, Dios creó a Eva de su costilla y dijo, “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (v.24). Este principio, declarado en el huerto, fue citado por Pablo (Ef. 5:31) y Jesús mismo (Mat. 19:4-6) cuando enseñaron sobre el matrimonio.

Esta institución, llamada matrimonio, fue planeada y diseñada por Dios. Siendo el autor de esto, Dios colocó las leyes que deben gobernar su relación (Gén. 2:24; Rom. 7:2-3).

## El Propósito del Matrimonio

La importancia del matrimonio es vista claramente cuando entendemos por qué Dios lo creó. ¿Cuál es el propósito del matrimonio?

1. **Compañía.** Cuando Dios vio que no era bueno que el hombre estuviera sólo, le hizo una esposa (Gén. 2:18-24).

2. **Criar hijos legítimamente.** Es posible tener hijos sin el honor del matrimonio. No obstante, hacerlo así envuelve pecado. Cuando Dios creó el matrimonio en el principio dijo, “Y creó Dios la hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos ...” (Gén. 1:27-28).

Pablo dijo, “Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen bien su casa; que no den al adversario ninguna ocasión de malediciencia” (1 Tim. 5:14).

3. **Para las relaciones sexuales — para evitar la fornicación.** Para que el hombre no se comportara como un animal y buscara satisfacer su deseo con cualquiera que deseara, diseñó el matrimonio para la unión sexual lícita. Pablo escribió a los corintios:

Pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer (1 Cor. 7:2-4).

El mismo apóstol escribió a los Hebreos diciendo, “Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios” (Heb. 13:4).

## El Matrimonio No Es Importante Si ...

Hay varias formas en que uno puede no honrar el matrimonio como Dios lo propuso. El matrimonio no es importante si ...

1. **Hay sexo antes del matrimonio.** El sexo premarital no es extraño. Al principio en esta déca-

da se registró que el 63% de los adolescentes de hoy no ven nada moralmente incorrecto con las relaciones sexuales antes del matrimonio. ¡Eso es asustador! Eso quiere decir que el 63% de las personas que se asocian nuestros adolescentes no ven nada de incorrecto con el sexo antes del matrimonio.

El escritor de Hebreos dijo que el lecho (las relaciones sexuales en el matrimonio) debía ser sin mancha. No obstante, al fornicario (pre-marital) y al adúltero (extra-marital) Dios los condenará (Heb. 13:4). Aquellos que cometen fornicación, no sólo violan una prohibición enfática, sino que no tienen respeto por el matrimonio.

**2. Es cometido adulterio.** Cuando una persona casada se sale del campo del matrimonio para la relación sexual, su matrimonio no es importante para él en absoluto. Ya hemos notado que Hebreos 13:4 dice que Dios condenará a tal persona. Jesús enseñó que este acto de infidelidad da a la parte inocente el derecho para repudiar a su compañero y casarse de nuevo (Mat. 5:32; 19:9).

**3. Uno se divorcia sin el derecho bíblico.** Cuando se le preguntó si un hombre podía divorciarse de su esposa por cualquier causa, Jesús respondió con cuatro razones porque la respuesta era “no” (Mat. 19:3-6). Pablo enseñó lo mismo en 1 Cor. 7:10-13. Jesús dio solamente una causa bíblica para el divorcio: la fornicación (Mat. 5:32; 19:9). Cuando una persona se divorcia por cualquier otra causa, no honra el matrimonio o la ley de Dios.

**4. Uno se vuelve a casar sin el derecho bíblico.** Jesús dijo, “Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera” (Mat. 19:9). El único que tiene derecho para volverse a casar (en caso de divorcio) es que el que ha repudiado a su compañero por causa de fornicación. Todos los demás cometen adulterio cuando se vuelven a casar.

La exactitud de la ley de Dios nos dice que él observa el matrimonio como algo importante. Si Su ley permitiera el divorcio por cualquier causa o volverse a casar en cualquier divorcio, indicaría una visión menor del matrimonio. El mismo artículo que citamos anteriormente sugiere que el divorcio y las segundas nupcias frívolas es una señal de que el matrimonio no es importante.

**5. Usted no es el compañero que debe ser.** No son solo aquellos que cometen fornicación o se divorcian los que observan el matrimonio como no importante. Aquellos que permanecen juntos y nunca son infieles a su compañero también podrían ser culpables. Aquellos que no trabajan por hacer de su matrimonio lo mejor que pueda ser, no creen que el matrimonio es importante. Si esto es así, ¡deberían cambiar!

Los maridos que observan el matrimonio como algo importante buscan amar a sus esposas como a sí mismos (Ef. 5:22-28), ser entendidos, honrar a su esposa y tratarlas como a vaso más frágil (1 Ped. 3:7). Las esposas que piensan que el matrimonio es importante se esfuerzan por amar a sus maridos (Tito

2:5), por ser sumisas (1 Ped. 3:1-6), y a tener reverencia por sus maridos (Ef. 5:33).

Sabemos que el matrimonio es importante para Dios. Sabemos que el matrimonio no es importante para el mundo. ¿Cómo observas tú el matrimonio?

[Truth Magazine, Vol. 43, Pág. 558, Donnie V. Rader].

## “No Quiero Estar Alrededor de Esos Hipócritas en la Iglesia”

Esta es una declaración común hecha por algunos. En defensa de su propia infidelidad y desobediencia, hacen un intento fallido por justificar su desobediencia con la excusa, “Hay hipócritas en la iglesia”. Ustedes saben, probablemente están en lo correcto. Si hubiera solamente *un* hipócrita en la iglesia, ese sería un demasiado hipócrita.

Pero, aún si hay hipócritas en la iglesia, ¿justifica esto el que uno no sea fiel al Señor? ¿Justifica esto su desobediencia? Sin duda, el pecado de la hipocresía fue un problema en la iglesia primitiva como lo es hoy día. Pablo resistió a Pedro de frente a causa de la hipocresía de Pedro (Gál. 2:11-14). Jesús denunció a los escribas y fariseos a causa de su hipocresía (Mat. 23). Jesús denunció esto (Lucas 12:1). Los apóstoles la condenaron (1 Tim. 4:1-2; Stg. 3:17). ¡Cuán mejor sería el mundo y la iglesia del Señor si *no* hubieran hipócritas!

Pero volvamos a la declaración, “No quiero estar alrededor de esos hipócritas en la iglesia”. Me pregunto si esta persona aplica este mismo razonamiento a otras áreas de la vida. ¿La persona que hace tal excusa teme ir al supermercado o a una reunión familiar porque allí pueden haber hipócritas presentes? Si va a unirse a un sindicato, a un club de salud, o algún otro, ¿me pregunto si hace un examen de hipocresía antes de unirse? Si va en un avión, un tren, o barco, ¿rehusaría abordarlo hasta que estuviera seguro de que no hay hipócritas a bordo?

No solamente la Biblia condena la hipocresía, también condena la desobediencia (2 Tes. 1:7-9). Importa poco si uno es un hipócrita o desobediente, el resultado final es el mismo; ¡es condenado por Dios y está perdido! Además, si este que teme a la “hipocresía”, muere mientras está en desobediencia, se perderá *eternamente* en el infierno del Diablo, “*donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga*” con *todos* los hipócritas que *siempre* han sido y *siempre* habrán (Mr. 9:44-48; Ap. 21:8).

Y por último, el que dice, “No quiero estar alrededor de esos hipócritas en la iglesia”, el mismo es un hipócrita por las razones mencionadas anteriormente. ¡Piense en esto!

[Truth Magazine, Vol. 45, Pág. 391, Glendol McClure].

# ¿Quién Es Un Hijo de Dios?

Pensamiento piadoso necesita ser dado a esta pregunta. Una persona puede suponer que es un hijo de Dios cuando en realidad no lo es. La palabra de Dios revela la mente de Dios sobre este importante tema.

## Un Hijo de Dios Es Uno Que Ha Entrado en la Familia de Dios

Los judíos eran considerados hijos de Dios a causa del pacto que Jehová hizo con la nación de Israel. Moisés les recordó, *“Hijos sois de Jehová vuestro Dios; ... Porque eres pueblo santo a Jehová tu Dios, y Jehová te ha escogido para que le seas un pueblo único de entre todos los pueblos que están sobre la tierra”* (Dt. 14:1-2).

En el Nuevo Testamento, convertirse en hijo de Dios es un asunto individual. Jesucristo *“A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.”*<sup>12</sup> *Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; <sup>13</sup>los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios”* (Jn. 1:11-13). Pablo explica el proceso en Gál. 3:26-27 como sigue: *“<sup>26</sup>pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús; <sup>27</sup>porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”*.

No entramos en la familia de Dios por medio de un nacimiento físico sino por *“siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre”* (1 Ped. 1:23). El individuo que cree en Jesucristo tiene el poder o la autoridad para convertirse en hijo de Dios. Cuando su fe es ejercida por medio de ser bautizado en Cristo, se convierte en hijo de Dios por medio de vestirse de Cristo.

## Un Hijo de Dios Es Uno Que Es Guiado Por el Espíritu de Dios

*“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios”* (Rom. 8:14). Es por medio de la palabra que el Espíritu guía, por tanto, Jesús dijo: *“De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”* (Jn. 3:5).

Hay mas para uno ser guiado por el Espíritu que meramente someterse al evangelio y ser bautizado en Cristo. Uno debe continuar andando por el Espíritu. *“Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne”* (Gál. 5:16). *“Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu”* (Gál. 5:25). Para convertirse en hijo de Dios uno debe seguir las direcciones del Espíritu en la palabra de Dios, y el verdadero hijo de Dios anda por el Espíritu. Ser guiado por el Espíritu de Dios es un proceso continuo.

## Un Hijo de Dios Es Uno Que Es Un Heredero de Dios

*“<sup>16</sup>El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. <sup>17</sup>Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados”* (Rom. 8:16-17). Un “heredero” es una persona a la que le es dejado (o legado) algo; tiene una herencia. El Padre celestial provee para sus hijos *“<sup>3</sup>Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, <sup>4</sup>para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros”* (1 Ped. 1:3-4).

La herencia de los santos es hecha disponible en Cristo (Ef. 1:11). Después que Pablo explica que somos hijos de Dios por la fe cuando somos bautizados en Cristo, declara, *“Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa”* (Gál. 3:29). ¡Que privilegio es ser considerados como hijos! *“<sup>6</sup>Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! <sup>7</sup>Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo”* (Gál. 4:6-7).

*“<sup>1</sup>Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. <sup>2</sup>Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es”* (1 Jn. 3:1-2).

## Un Hijo de Dios Es Uno Que Participa del Carácter de Dios

*“En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios”* (1 Jn. 3:10). *“Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe”* (1 Jn. 5:4).

Dios espera que sus hijos sean santos. Después que Juan mencionó el amor excepcional por el cual podemos ser llamados hijos de Dios y tener la esperanza de verlo tal como él es, fueron escritas estas palabras: *“Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”* (1 Jn. 3:3).

Pedro escribió junto con esta misma línea: *“<sup>14</sup>como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia, <sup>15</sup>sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra*

## El Pecado de la Neutralidad

*“Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”* (Judas 3). La NIV dice – *“luchando vigorosamente”*.

La palabra “fe” como es usada aquí se refiere al evangelio — eso que ha sido “una vez dada a los santos”. Podemos adquirir nuestra fe personal por nosotros mismos (Rom. 10:17). Judas, entonces, está instruyendo a cada cristiano a ser vigoroso en la defensa del evangelio. Ningún cristiano puede ser neutral, donde las verdades del evangelio están involucradas, sin pecar. Absolutamente no hay diferencia en cuanto a quién está involucrado; cuando la verdad y lo correcto está bajo consideración el cristiano debe defender la verdad o ser un enemigo de la misma.

Recientemente estaba discutiendo las “cuestiones” con un hermano que estaba sirviendo como anciano en una iglesia local, y afirmaba ser sano en la fe. Insistía que los problemas del institucionalismo nunca deberían ser mencionados públicamente a no ser que alguien los convirtiera en un tema de discusión. Cuando lo presioné sobre este asunto, dijo, “Ningún pecado debería ser mencionado hasta que alguien lo convierta en un tema de discusión”. Le pregunté, “¿Contra qué pecados debería predicar su predicador?” Su respuesta fue, “usted se lo tendrá que preguntar a él”. No tuve que sorprenderme mas en cuanto a cómo era que alguien asistiendo donde él era anciano no conocía la verdad con respecto a aquellas cosas que él mismo admitía que son incorrectas.

La neutralidad viene en diferentes formas. A

*Viene de la página 132*

*manera de vivir; <sup>16</sup>porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo”* (1 Ped. 1:14-16).

La conducta y carácter de un cristiano indica su extracción (u origen) espiritual. Si la vida de uno está oprimida por el pecado, la rebelión, y la impureza, su afirmación de ser hijo de Dios no será tomada seriamente. El verdadero hijo de Dios camina en la luz y confiesa su pecado (1 Jn. 1:7,9), de tal modo siendo limpiado de la injusticia. En su primera carta, Juan presenta un número de formas en que uno mismo puede atestiguar en cuanto a la genuinidad de su afirmación de que es un hijo de Dios. Cuando declarados cristianos no son diferentes del mundo excepto en su afiliación a la iglesia, no son hijos de Dios. Para usar el lenguaje de Jesús, *“Por sus frutos los conoceréis”* (Mat. 7:16, cfr. 20).

[Truth Magazine, Vol. 43, Pág. 419, Irvin Himmel]

menudo el “silencio” es una forma de neutralidad; aunque, “en la mitad del camino” puede ser una expresión usada más frecuentemente. Haciendo caso omiso de la forma en que esta pudiera venir, la neutralidad con respecto a la verdad es pecado. Juan dijo, *“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo”* (1 Jn. 4:1). Aquellos que se quedan en silencio o quietos en nombre de la “paz” se han olvidado del *“evangelio de la paz”* (Ef. 6:15). Pablo dijo a los cristianos filipenses que debían combatir unánimes por la fe del evangelio y en nada intimidados por los que se oponen (Fil. 1:27-28). El Señor alabó a la iglesia en Éfeso por exponer el verdadero carácter de los falsos maestros (Ap. 2:2). Jesús declaró que aquellos que no estaban de su parte, estaban contra él, y que aquellos que no recogen con él estaban desparrramando (Mat. 12:30). El silencio de la persona neutral simplemente da apoyo al error y, en realidad, ayuda en la corrupción de la iglesia por la cual murió Jesús (Ef. 5:25).

Lea Gálatas 5:19-21 y 1 Corintios 6:9-10. Es difícil para mi creer que el hermano mencionado arriba no quiera que tales pecados sean condenados pública o privadamente. No obstante, esto sería consistente con su idea de no condenar los pecados involucrados en el sostenimiento y apoyo de orfanatos institucionales y el “Heraldo de la Verdad”. Hermanos que se sientan en silencio y no levantan ninguna objeción cuando la iglesia construye cocinas, comedores, facilidades recreacionales, arreglos para funciones sociales, patrocinio de tropas de scoutss o campamentos para jóvenes, y muchas otras cosas semejantes, es permitir que el pecado consiga una gran persistencia en la mente de aquellos involucrados. Para estar libres de la sangre de todos los hombres, los maestros de la Palabra de Dios debemos declarar todo el consejo de Dios (Hch. 20:27). ¿Aquellos que están en tales posiciones cuándo es que van a aprender esta lección? El que maneja la palabra de Dios engañosamente (2 Cor. 4:2) está pisando la senda de la apostasía. Esta senda cobarde de la neutralidad es un paquete duro para los pies de aquellos que han traicionado al Hijo de Dios, aún si caminan con aparente orgullo. Han ignorado el ejemplo de Jesús (Mat. 23), y han rechazado los mandamientos de Su evangelio.

Ser paciente, bondadoso, considerado, y entendido no excluye el que hagamos una “defensa vigorosa de la fe”. Que cada maestro lea 2 Tim. 4:1-5 y que cada anciano lea Ezequiel 33:7-9, y que ambos hagan caso de estas instrucciones cuidadosamente. Pueda Dios ayudarnos a “hablar” para nuestra propia justificación (Isa. 43:26) y para aquellos que puedan escuchar (1 Tim. 4:16).

[Truth Magazine, Vol. 43, Pág. 357, Olen Holderby]

## El Pecado de la Homosexualidad

“Homo” es de la palabra griega *homos*, significando “mismo; igual, idéntico”. Homosexualidad es tener un deseo sexual por uno del mismo sexo. Cuando es aplicado a las mujeres, “lesbiana” se deriva de *Lesbos*, la antigua isla griega supuestamente habitada solamente por mujeres. Otro término para homosexualidad es “sodomía”, la cual viene de la notoria actividad homosexual de los hombres de Sodoma (Génesis 19). Esta práctica de antigua historia es tan moderna como los titulares de hoy.

“Ninguna sociedad ha aceptado jamás la homosexualidad como una ‘norma alternativa’ (**Enciclopedia Baker de Psicología**, Pág. 522). Siempre ha sido aceptado que las personas la practicaron, tal como en el **Simposio** (o debate) clásico de Platón, muchos de los Césares romanos eran gays. Acorde a los investigadores Kinsey, Pomeroy y Martin, menos del 5% de la población americana en 1948 tenían una fuerte conducta homosexual y el 5% era bisexual. Históricamente, siempre ha sido “vista negativamente en todas partes” (*ibíd.*, Pág. 523). Hace cincuenta años en los USA., uno podía ser arrestado por “conducta desordenada” si era atrapado en alguna actividad homosexual.

No obstante, el “movimiento pro-derechos de los gays” busca legitimar la homosexualidad como una orientación sexual normal, aceptable, con la que uno nace y que no se puede ayudar. En 1973, la **Asociación Psiquiátrica Americana** quitó la homosexualidad de su lista oficial de desordenes mentales. En 1975, la **Asociación Psicológica Americana** apoyó este cambio y urgió en una cesión de noticias que “todos los profesionales de la salud mental tomarán la dirección en la remoción del estigma de enfermedad mental que por largo tiempo había estado asociado con las orientaciones homosexuales”.

En Junio de 1969 hubieron 3 días de confrontación entre la policía y los homosexuales en el Greenwich Village de Nueva York, después que la policía irrumpió por sorpresa en un bar de gays. En 1968 empezó la Comunidad Universal de Iglesia Metropolitana, la cual está compuesta principalmente de homosexuales. Hay una inquietud esparcida en los sistemas de las escuelas públicas de los USA a causa de la literatura que está siendo introducida en los grados de primaria enseñando que la homosexualidad es un estilo de vida normal y aceptable. En los programas televisivos de charlas se elogia (con exageración) a los homosexuales como personas normales, agradables, simpáticas, gentiles, amables, a quienes lo único que les ocurre es que tienen otra orientación sexual. La canción de Garth Brook, *Seremos Libres* (We Shall Be Free), urge la libre aceptación de los demás, aún de aquellos que son amantes homosexuales. Las principales denominaciones están en alboroto y agitación debido a la presencia de “pastores” homosexuales en sus iglesias. Es más

tarde de lo que pensamos.

### ¿Qué Dicen Las Escrituras?

En ambos testamentos la Biblia condena fuertemente la homosexualidad como una perversión impía del designio de Dios de un hombre y una mujer en un matrimonio amoroso y para toda la vida (Gén. 2:18-25; Mat. 19:4-5). La Ley de Moisés condenó que los homosexuales fueran apedreados hasta la muerte. “*No te echarás con varón como con mujer; es abominación*” (Lev. 18:22). “*Si alguno se ayuntare con varón como con mujer, abominación hicieron; ambos han de ser muertos; sobre ellos será su sangre*” (Lev. 20:13). Israel no debía aprender a imitar la conducta abominable, inmoral de las naciones cananeas alrededor de ellos (Dt. 18:9). Entre tales prácticas estaba el culto a los prostitutos homosexuales, conocidos como “perros”, los cuales ejecutaban actos homosexuales como parte de la adoración pagana (Dt. 23:17; 1 Rey. 15:12). Tristemente, tal cosa surgió en Judá con el declinamiento moral en el tiempo de Roboam (1 Rey. 14:24). Las reformas de Josías incluyeron el derrumbamiento de las casas de estos sodomitas religiosos, las cuales estaban “... en la casa de Jehová ...” (2 Rey. 23:7).

Pablo describe claramente la homosexualidad como una de las perversiones morales de los gentiles en su rechazo de Dios. “*Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos,*<sup>25</sup>*ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos. Amén.*<sup>26</sup>*Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza,*<sup>27</sup>*y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío*” (Rom. 1:24-27). La ley de Dios condena la homosexualidad, junto con al asesinato, como rebeldía impía (1 Tim. 1:10). Pablo enlista la homosexualidad entre aquellas prácticas pecaminosas que le impedirán a uno ir al cielo: “*¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones,*<sup>10</sup>*ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios*” (1 Cor. 6:9-10). “Afeminados” o “somoditas” (NVI) traduce la palabra griega, *malakos*. Literalmente significa “suave al tacto”. Los griegos la usaban metafóricamente para referirse a los varones que

jugaban el papel pasivo en los actos homosexuales, en otras palabras, son quienes toman el papel de la mujer en el acto homosexual. “Homosexuales” se traduce de *arsenokoites*, que significa literalmente “varón en una cama”. Los griegos usaron esta palabra para referirse al que toma el papel agresivo en un encuentro homosexuales, es decir, son quienes toman el papel del hombre en el acto homosexual. Algunos de los corintios se habían involucrado en actos homosexuales, pero el poderoso evangelio los limpió y liberó de su impiedad (1 Cor. 6:11). El Dr. James Dobson reporta una tasa del 70% de éxito en los homosexuales que buscan consejo, por razones morales, para desenmarañar su orientación sexual. En consecuencia, esto no es algo con lo que usted nace y que no se pueda cambiar.

Advirtiendo contra los falsos maestros licenciosos, Judas se refiere al ejemplo del fiero juicio de Dios sobre los pecados de Sodoma y Gomorra, los cuales incluían la homosexualidad. “*Como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquéllos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno*” (v.7, cfr. 2 Ped. 2:6). “Contra naturaleza” se refiere a la actividad homosexual. La única unión de carnes que Dios aprobó es la unión de “una carne” en el matrimonio de un hombre y una mujer (Gén. 2:18-25). En Gén. 19, los hombres de Sodoma rodearon la casa de Lot y llamaron a los dos mensajeros que Dios le envió. “*Pero antes que se acostasen, rodearon la casa los hombres de la ciudad, los varones de Sodoma, todo el pueblo junto, desde el más joven hasta el más viejo. <sup>5</sup>Y llamaron a Lot, y le dijeron: ¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos, para que los conozcamos*” (Gén. 19:4-5). Cuan repugnante ver a esta multitud anhelante de una orgía homosexual. La vileza de sus pecados había clamado delante de Dios por un juicio (Gén. 19:13; 13:13). La ciudad fue consumida completamente por el fuego y el azufre del cielo (19:24 y Sigs.). ¡Dios no ha cambiado su visión de la homosexualidad como una abominación moral!

#### Factores Contribuyentes de la Homosexualidad

La homosexualidad no es una orientación genética heredada. “La teoría genética de la homosexualidad hoy día ha sido descartada generalmente” (Masters, Johnson & Kolodny, **Sexualidad Humana**, 1985, Pág. 411-412). El doctor médico James Dobson advirtió, “La homosexualidad a menudo parece ser el resultado de una vida de hogar infeliz, usualmente envolviendo confusión en la identidad sexual”. El hogar típico donde esto ocurre es “donde la madre es dominante, sobreprotectora, y posesiva, mientras el padre está rechazando y ridiculizando al niño” (**Respuestas del Dr. Dobson a Sus Preguntas**

**Acerca del Matrimonio & la Sexualidad**, Pág. 111). El psicólogo clínico Joseph Nicolosi, autor de la **Terapia Reparadora de la Homosexualidad Masculina**, advirtió en una entrevista para una revista con *Enfoque Sobre la Familia*, “Mi trabajo con mas de 200 homosexuales señala una relación pobre con el padre ... una profunda ofensa o un profundo daño con respecto a su relación con su padre” (**Citizen**, Noviembre 16, 1992, Pág. 14).

La homosexualidad es una respuesta condicionada, aprendida de un doloroso mal funcionamiento familiar, especialmente en los impropios papeles sexuales del padre y la madre. Esto contribuye a una orientación psicológica y emocional confusa de la identidad sexual de uno. El Dr. E.M. Pattison observa, como cuando un niño de 3-5 años de edad, “el niño se identifica fuertemente con el padre del mismo genero. El fracaso en identificar exitosamente, ya sea debido a la relación hostil, a la relación ausente o distante, o a otro conflicto, deja al niño en un sentido de identidad de sexos inadecuado e incompleto. Aunque otros aspectos de la personalidad se desarrollan, el niño continua hasta la edad adulta con el sentido de ser un varón o una hembra incompleta. Estos niños continúan buscando relaciones del mismo sexo hasta fortalecer su investigación interna por la identidad sexual. También, “el niño se identifica con el padre del mismo sexo para aprender a relacionarse con el sexo opuesto. La hostilidad de un padre hacia el otro puede empeorar el moldeamiento del cruce de sexos o géneros, como cuando el padre odia a la madre. Por consiguiente, el hijo aprende que las asociaciones con varones son mas deseables que relacionarse con la madre. O puede haber una competencia celosa. Por ejemplo, una madre puede volverse celosa de su hija relacionándose con hombres. Por tanto, la hija aprende que debe restringir sus relaciones a las mujeres” (**Enciclopedia de Psicología de Baker**, Pág. 523). Otra posible influencia que contribuye a la homosexualidad es la confusión de los papeles sexuales en nuestra cada vez más sociedad unisex. La conducta y vestimenta masculina y femenina a menudo es confusa en muchos varones y hembras.

La homosexualidad puede ser ignorada si una persona realmente quiere agradar a Dios y si le es dada la correcta ayuda profesional. Los cristianos aborrecen el pecado pero aman al pecador. Alguien ha dicho, “Dios nos ama como somos, pero nos ama demasiado para demasiado para dejarnos quedar en ese camino”. También debemos recordar que hay que seguir las pautas de Dios en cuanto al papel del padre y la madre en el hogar, de manera que los hijos vean el correcto papel del modelo masculino y la conducta femenina.

## Un Pacto Con Nuestros Ojos

Job dijo que él hizo un pacto con sus ojos (Job. 31:1).

El ojo físico es un mecanismo maravilloso. Es relativamente pequeño, solamente 2.5 ctms de un lado al otro, y sin embargo abre un mundo inmenso para nosotros — horizontes distantes, cuerpos celestiales distantes por un lado, o cuerpos microscópicos por el otro.

Aún así, el ojo físico puede tener serios defectos: miopía, hiperopía, glaucoma, o aún la ceguera total.

El ojo espiritual también puede experimentar graves defectos:

1. **El deseo de los ojos.** Para evitar esta clase de defecto Job hizo un pacto con sus ojos. “*Hice pacto con mis ojos; ¿Cómo, pues, había yo de mirar a una virgen?*” (Job 31:1). La lectura marginal es “mirar fijamente”, como si mirara con deseo.

Cristo ha advertido de esta clase de defecto y sus consecuencias: “*Oístéis que fue dicho: No comerás adulterio. Pero yo os digo que cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón. Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti; pues mejor te es que se pierda uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno*” (Mat. 5:27-29). Diferente a Job, hubo un tiempo cuando David no hizo pacto con sus ojos. Miró a una hermosa mujer bañándose, la codició, y cometió adulterio con ella. Aunque más tarde confesó su pecado y fue perdonado, la consecuencias de ese pecado lo mortificaron el resto de sus días de vida (2 Sam. 11-12).

El adultero que no busca el perdón a través de la obediencia al evangelio de Cristo no puede entrar al reino de los cielos (1 Cor. 6:6-10; Gál. 5:19-21). Por tanto, el precio que debe pagar por su pecado es el castigo, en compañía de los corruptos de la tierra, por los siglos de los siglos — un precio horrendo a pagar por una satisfacción momentánea del deseo de la carne.

2. **El deseo de la carne.** Lot, el sobrino de Abraham, no hizo un pacto saludable con sus ojos. Más bien, con deseo codicioso miró el rico y fértil valle del Jordán. “*Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego, como el huerto de Jehová, como la tierra de Egipto en la dirección de Zoar, antes que destruyese Jehová a Sodoma y a Gomorra. Entonces Lot escogió para sí toda la llanura del Jordán; y se fue Lot hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro. Abram acampó en la tierra de Canaán, en tanto que Lot habitó en las ciudades de la llanura, y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma*” (Gén. 13:10-12). Cuando Abraham le dio el derecho a escoger la tierra que deseara, escogió la mejor para él y dejó la menos deseable para su tío, quien le había dado un hogar como padre cándido y amoroso.

Cuando Lot empezó a extender sus tiendas hacia la impía ciudad de Sodoma, pagó un precio costoso. Se hizo rico; pero salió sin nada. Vino con su familia; se fue solamente con dos hijas, quienes lo engañaron para cometer incesto (Gén. 13; 19).

No sólo la codicia es un pecado en sí misma, es una fuente amarga de la cual fluyen muchos otros pecados: el hurto (Jos. 7:21), la mentira (2 Rey. 5:20-27); la traición (Mat. 26:14-15).

A uno con el ojo codicioso le será negado el observar la gloria de la ciudad celestial (1 Cor. 6:9-10).

3. **El ojo criticón.** “*No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? ¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano*” (Mat. 7:1-5).

El fariseo tenía el ojo criticón. No tenía dificultad en ver los pecados de los demás. En la oración en la que le recordó a Dios lo noble de carácter que era, llamó la atención de Dios al hecho de que el recolector de impuestos era un pecador menospreciable. El recolector de impuestos conociendo su necesidad de perdón imploró, “*Dios, sé propicio a mí, pecador*”. Jesús dijo, “*Os digo que éste descendió a su casa justificado antes que el otro ...*” (Luc. 18:9-14).

4. **Los ojos cerrados.** Jesús citó de Isaías con respecto a algunos del pueblo que tuvieron la oportunidad de oírlo: “*Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane*” (Mat. 13:15).

Aún cuando El confirmó Su palabra con los milagros poderosos que obró, muchos cerraron sus ojos a la verdad. A algunos les dijo, “*¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que han sido hechos en vosotras, tiempo ha que se hubieran arrepentido en cilicio y en ceniza. Por tanto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para Tiro y para Sidón, que para vosotras*” (Mat. 11:21-22). Hoy día muchos necesitan hacer un pacto de no cerrar sus ojos y corazón a la clara verdad revelada. El error que ha sido enseñado y creído durante largo tiempo puede ser una fuerza destructora a un alma cegada.

Para evitar *todos* los defectos espirituales del pacto, lo que deberíamos hacer con nuestros ojos es ver como Cristo vió.

El vio las necesidades físicas de la humanidad y

**Los inocentes embaucados por Absalón fueron llevados como corderos al degolladero. El resultado fue caos, corrupción, rebelión y división.**

## Almas Envenenadas y Corazones Robados

Las almas envenenadas son amargadas, airadas, y frustradas. La verdad azota sus mentes. Su conciencia es golpeada duramente. En su renuencia a dejar a un lado el egoísmo, el orgullo intransigente, intentan disfrazar y ocultar sus corazones envenenados. Con cada día que pasa, descienden mas y mas en su tanque de pensamientos perversos. Lentamente se envuelven y encarcelan en el capullo del lazo de la iniquidad.

La fe fingida y la humildad hipócrita es la máscara que llevan para asechar al inocente y enredarlo en su telaraña de engaño y malicia. Quizás, hasta cierto grado, esta es la historia de Absalón. El *“De esta manera hacía con todos los israelitas que venían al rey a juicio; y así robaba Absalón el corazón de los de Israel”* (2 Sam. 15:6). Finalmente, muchos fueron llevados por el mal camino. *“Y fueron con Absalón doscientos hombres de Jerusalén convidados por él, los cuales iban en su sencillez, sin saber nada”* (2 Sam. 15:11).

Aquí está cómo fue qué Absalón tuvo éxito:

**1. Expresó su simpatía por ellos** (2 Sam. 15:4). Absalón dijo al pueblo que se sentía triste por ellos. Todos queremos ser compadecidos. Nos gustan aquellos quienes muestran interés por nuestras necesidades. Absalón jugó sobre esto.

*Viene de la página 136*

se ocupó de aligerarlas (o aliviarlas) (Mat. 8:14). Vió las necesidades espirituales de la humanidad — gran número de almas necesitando de la salvación (Jn. 4:35). Su palabra para nosotros es, *“He aquí os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están blancos para la siega”*.

Vió a Pedro negándolo, maldiciendo, jurando y mintiendo (Luc. 22:54-62). Pero también vió el gran potencial de este hombre y oró para que pudiera volver y fortalecer a sus hermanos (Luc. 22:31-32). Pedro prosiguió para probarse a sí mismo un valiente y firme soldado de la cruz.

Si hacemos un pacto con nuestros ojos de ver solamente como Cristo vio, veremos al alma destruyendo la naturaleza del pecado — y aborreciéndolo. Veremos el gran valor de cada alma, y nuestra responsabilidad de segar “los campos blancos” por medio de trabajar incansablemente para llevar el evangelio a todo ser humano en la tierra (Mr. 16:15-16).

[Billy Norris, Gospel Guide].

**2. Mientras se quejaban de su situación difícil, le dijo al pueblo que él no podía ayudarlos** (2 Sam. 15:4). En efecto, el dijo, “Realmente quisiera poder ayudarles, pero mis manos están atadas. Por supuesto, si las cosas fueran diferentes, si yo fuera rey, si ustedes me siguieran antes que a mi padre David, entonces yo podría ayudarles. Pero como las cosas están ahora, no hay nada que yo pueda hacer”.

**3. Hizo que el pueblo creyera que él estaba buscando lo mejor para ellos** (2 Sam. 15:4). Esto hizo que las personas quisieran tomar la causa de Absalón. Ellos habían sido acechados con promesas vacías. No había palabra de Dios. No había autoridad divina para las acciones de Absalón. Todo esto fue hecho por medio de jugar sobre las emociones y con palabras seductoras y atrayentes. *Absalón estaba interesado solamente en Absalón*. No estaba interesado acerca de las condiciones difíciles del pueblo. Les hizo pensar que él estaba para ganar en favor de ellos. Esta es la forma como trabajan los hombres malos y engañadores. Harán que usted crea que le están ayudando. En realidad, simplemente lo están usando para obtener sus objetivos de auto promoción.

**4. Hizo que el pueblo se sintiera importante** (2 Sam. 15:11). Absalón los “invitó”. ¡Imagínese el honor de ser “invitado” por el hijo del rey! Los galanteó y enamoró con “buenas palabras y discursos hermosos”. *“Los dichos de su boca son más blandos que mantequilla, pero guerra hay en su corazón; suaviza sus palabras más que el aceite, mas ellas son espadas desnudas”* (Sal. 55:21). *“Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos”* (Rom. 16:18).

Los crédulos o embaucados inocentes de Absalón fueron llevados como ovejas al degolladero. El resultado fue el caos y la corrupción, rebelión y división. Habían sido engañados por un político astuto, sagaz y vividor. *Tales hombres confabulados aún obran entre las iglesias hoy día. “Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho”* (Judas 16). Cuidémonos de sus trampas (o asechanzas).

[Larry Ray Hafley, Truth Magazine, Vol. 43, Pág. 523].

# Características del Dispuesto Espiritualmente

¿Conoces a alguien que esté dispuesto espiritualmente? Este es alguien que es más que ser meramente religioso ... más que haber sido bautizado ... más que asistir a los servicios regularmente ... más que dar liberadamente. Una persona puede hacer todo esto y aún no estar dispuesto espiritualmente, porque Pablo escribió de algunos “*que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella ...*” (2 Tim. 3:5). En otro lugar escribe de aquellos que se humillan a sí mismo (Col. 2:18, B.A.). Esto nos recuerda de los hipócritas que oraban y daban limosnas en público, y llevaban vestidos elaborados, para que pudiera ser vistos de los hombres. Y ser dispuesto espiritualmente es más que simplemente tener un buen conocimiento de la palabra de Dios, porque una persona puede conocer la verdad, y a pesar de eso alejarse de Dios (Heb. 6:4-6; 10:26).

Cuando hablamos de uno que está dispuesto espiritualmente, tenemos en mente a uno que despliega ciertas características en la vida, que pueden incluir algunos de los asuntos anteriores, pero realmente va más profundo que eso. En Rom. 8:5-8, Pablo escribió del contraste entre aquellos que tienen “la mente de la carne”, o aquellos que están “dispuestos espiritualmente”. En artículo previo discutimos la necesidad de estar dispuestos espiritualmente. Ahora queremos mirar algunas de aquellas características que son comunes a las personas dispuestas espiritualmente. ¿Podemos examinarnos cada uno de nosotros?

## Una Comprensión Constante de la Presencia de Dios

Que gran bendición tener esta comunión con Dios. Nótese las palabras de Miqueas en 6:8, notando que el Señor requiere de nosotros “*solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios*”. ¿Tienes el sentido de caminar con Dios? David tuvo un agudo sentido de la presencia de Dios en su vida, como lo expresó en el Salmo 139:1-12. Sabía que donde quiera que estuviera, en las profundidades del mar, en los cielos, en la obscuridad o en la luz del día, no podía escapar de la presencia de su Señor.

Este entendimiento de la presencia de Dios en nuestras vidas debería tener una gran influencia en nosotros. Por una cosa, sería un disuasivo para el pecado. A menudo encontramos que cuando estamos con alguien que respetamos, es fácil vencer la tentación, porque no queremos que vean que hacemos lo incorrecto. Puedo recordar visitando algunos amigos en otro lugar hace algún tiempo mientras la iglesia allí estaba teniendo una serie del evangelio. Tuvimos una cena con esta familia, y después de la cena sus hijos fueron a sus cuartos para vestirse e ir

a la reunión. En pocos minutos su hija mayor de 14 años entró en la sala donde yo estaba leyendo el periódico. Me preguntó, “¿Te gusta mi vestido? Me puse el más largo porque tu estabas aquí”. Bueno, estaba muy corto, pero esto era en los días de la extrema minifalda, y ella sabía de mis convicciones sobre la ropa modesta. Fuera de su respeto por mí, ese era el más largo que tenía. Aprecié eso. Pero, si ella hubiera comprendido la presencia de Dios en su vida, hubiera querido vestirse para agradarlo a El en todo momento, no sólo cuando yo estaba al rededor.

Conozco personas que beben, fuman, y juran, pero nunca en mi presencia. Una vez le pregunté a una madre joven porque nunca fumaba en mi presencia. “¡Oh, yo nunca podría hacer eso!” “¿Por qué no?” “Porque yo a usted lo respeto demasiado”. “¿No respeta usted a su marido y a sus hijos?” Ella estaba bloqueada para una respuesta. Pero aún más allá de eso, ¿qué acerca del respeto por Dios? En verdad, si tuviéramos este sentido de la presencia de Dios en nuestras vidas, esto marcaría una diferencia.

Además, si comprendemos la presencia de Dios, seríamos animados a orar. Es sólo natural y fácil hablar a aquellos que nos rodean. ¿En algún momento has estado en un hogar donde los miembros de la familia no se hablan los unos a los otros? “Juan, pídele a tu mamá que me pase la sal”. “Juan, dile a tu papá que la sal está detrás de la ensalada de papa”. Este es un sentimiento extraño, y sabemos que aquí ha habido algún problema.

¿Por qué es que no le hablamos a Dios más a menudo? Nos privamos de grandes bendiciones cuando fallamos en pasar tiempo a solas con Dios.

Otro beneficio de este sentido de la presencia de Dios es la libertad del temor. “*Jehová es mi luz y mi salvación; ¿de quién temeré? Jehová es la fortaleza de mi vida; ¿de quién he de atemorizarme? Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y mis enemigos, para comer mis carnes, ellos tropezaron y cayeron. Aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón; aunque contra mí se levante guerra, yo estaré confiado*” (Sal. 27:1-3). Un pensamiento similar está expresado en el Salmo 46: “*Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones. Por tanto, no temeremos, aunque la tierra sea removida, y se traspasen los montes al corazón del mar*” (v.1-2).

En esto puedo ver la confianza de una niña quien camina sin temor en la obscuridad, con una manito firmemente asida en la fuerte mano de papá. Puedo recordar cuando mi hija mayor, era una niña. Estaba muy asustada de la obscuridad, y si le pedía que fue-

ra a la parte de atrás de la casa o que saliera del auto para conseguir algo para mí cuando estaba oscuro, ella simplemente no quería ir. Pero si papá estaba con ella, y su mano estaba en la mía, entonces eso hacía toda la diferencia en el mundo. Ella no estaba temerosa porque papá estaba con ella y él tomaría cuidado de cualquier peligro. Que bendición tener esta confianza en Dios – sentir su presencia en nuestras vidas. El escritor de Hebreos expresa el punto en estas palabras: “*Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré; de manera que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre*” (Heb. 13:5-6).

### Un Reconocimiento del Cuidado Providencial de Dios

¿Crees en la providencia de Dios? ¿En algún momento recibiste un regalo que llegó justo en el momento correcto? No pretendo tener un entendimiento en todo evento de manera que pueda identificar que evento particular es providencia como opuesto a la coincidencia, pero tengo mis “sospechas”.

Algunos creen que los beneficios de la oración son solamente psicológicos. Eso es, si usted se siente mejor después de orar, entonces eso es todo lo que pasará. Ahora, no puede ser negado que cuando uno ora, creyendo, ya ha recibido una bendición. Pero ¿quién puede negar que el Dios que pudo crear este universo puede y contesta la oración? “*La oración eficaz del justo puede mucho*” (Stg. 5:16b).

¿Reconoces la providencia de Dios en tu vida? Esa es la marca de uno cuya mente está “sintonizada” con las cosas del Espíritu.

[Jefferson David Tant].

## EL CANAL SEGURO

Grandes olas en el mar estaban dando a un barco gran dificultad a medida que estaba siendo llevado lentamente a un puerto rocoso. El Capitán de la nave encontrándose en la proa con los binoculares en la mano estaba observando cuidadosamente toda roca que sobresalía del agua. Uno de los pasajeros que estaba extremadamente atemorizado vino al Capitán y le dijo, “Señor, ¿sabe usted dónde están todas las rocas?” El Capitán contestó, “No, no sé dónde están todas las rocas”. El pasajero respondió, “Si usted no sabe dónde están todas las rocas, ¿que impedirá que naufraguemos?” El Capitán contestó, “Yo sé dónde está el canal seguro”.

De igual manera, con las religiones de nuestro tiempo, yo no sé dónde están todas las rocas. Sé que hay cientos y aún miles de falsas doctrinas siendo enseñadas y practicadas y con toda confianza confieso que no estoy familiarizado con todas ellas, ni estoy interesado en estudiarlas. Después de consumir toda la vida para familiarizarme con ellas, el diablo solamente tendrá muchas más cosas para que yo aprenda. No obstante, sé dónde está el canal seguro. Está en la Santa Palabra de Dios, la Biblia. De esta manera, busco estar completamente familiarizado con ella de manera que pueda seguir en ese sentido y mostrarlo a otros.

## EL FUNDAMENTO Y LA CABEZA

1 Corintios 3:11 debería ser el fin de toda controversia en cuanto a la roca o fundamento sobre el que la iglesia es edificada. Dice, “*Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo*”. De esta manera, Jesús es el fundamento y único fundamento seguro que se colocará a través del tiempo y la eternidad; todos los otros son sino arena movediza. Jesús tiene toda la autoridad en el cielo y en la tierra (Mat. 28:18). El es cabeza sobre todas las cosas a la iglesia (Ef. 1:22-23) y sostiene la preeminencia en todo (Col. 1:18). Su reino es espiritual (Luc. 17:20-21) y, por tanto, tiene solamente un rey espiritual. Jesús no nombró algún hombre o grupo de hombres para que presidan sobre Su iglesia. La función de los apóstoles y profetas era la de entregar Su voluntad con respecto a la iglesia y no la de personalmente inventar leyes y regulaciones para ella. Su iglesia no tiene un presidente terrenal o un centro de operaciones porque El mismo es su única cabeza.

Jesús está ahora reinando desde el cielo. Le fue prometido el trono de Su padre David (Luc. 1:31-33), y fue resucitado para sentarse sobre este (Hch. 2:29-31). Jesús se sentó en el trono después de ascender a los cielos (Heb. 8:1; Ap. 3:21). El sería sacerdote en el mismo momento que se sentara y gobernara sobre Su trono (Zac. 6:12-13). Se convirtió en Sumo Sacerdote cuando se sentó a la diestra de Dios (Heb. 3:1; 10:11-12). Debía recibir el reino cuando recibiera dominio y gloria (Dan. 7:13-14). Recibió dominio y gloria cuando fue al cielo y se colocó a la diestra de Dios (1 Ped. 1:21; 3:22). Por tanto, Cristo, está reinando ahora sobre Su reino a la diestra del Padre.

Las Escrituras usan numerosos términos que revelan la relación exaltada de Cristo con la iglesia. Con respecto a la estructura de la iglesia, El es su fundamento (1 Cor. 3:11). Con respecto a su construcción, El es su edificador (Mat. 16:18). Con respecto a su glorioso fin, El es su salvador (Ef. 5:23). Con referencia a su propietario, El es su comprador (Hch. 20:28). Con respecto a su plenitud, El es su plenitud (Efe. 1:22-23).

Cristo solo es el fundamento y cabeza de Su iglesia; El tiene dominio completo y absoluto sobre ella. Tiene toda la autoridad en el cielo y en la tierra. Es la responsabilidad del hombre someterse humildemente a Su voluntad.

David J. Riggs

## Serie Sobre “Actitud Hacia La Predicación”

## “Su Predicación Es Ofensiva Para Mí”

“Entonces acercándose sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los fariseos se ofendieron cuando oyeron esta palabra” (Mat. 15:12).

La historia de “*hablar conforme a las palabras de Dios*” (1 Ped. 4:11) es una historia de controversia. Hay una diferencia antagónica y hostil entre la verdad y el error que es reflectiva de la diferencia entre Dios y el Diablo. Diametralmente opuestas, la verdad y el error nunca serán compatibles, ni deberían serlo. Los cristianos no deberían ser ambivalentes (dobles) acerca de nuestra actitud hacia la verdad y el error, Dios y Satanás. Nos hemos enlistado en una guerra, hemos tenido nuestras armas decretadas por Dios, nos hemos comprometido y no pueden haber puestos de combate dados al enemigo (2 Cor. 10:3-6; Ef. 6:10-18; 1 Tim. 1:18; 2 Tim. 4:7). Aunque la analogía de “armamento” es figurativa, la batalla es real. Una batalla no es menos real porque no sea física; aunque no sea material, no obstante es real. Las batallas carnales mutilan y quitan la vida; las batallas espirituales tienen consecuencias eternas. Solamente para el ignorante y apático la pelea parece melodramática. Solamente el medroso suplica por conferencias de paz con el enemigo. Nuestro adversario es implacable, imparables y sin misericordia. Solamente la “*espada del Espíritu*” con todo el otro arsenal dado por Dios puede prevalecer contra el Diablo. Es un pensamiento deseoso suponer que tendremos paz en esta vida.

Hablando, la verdad es ofensiva para aquellos en error, ya sean extraños o hermanos en el Señor. La verdad corta porque es una “*espada de doble filo*” (Heb. 4:12). Natán la usó con David, cuando dijo, “*tú eres aquel hombre*” (2 Sam. 12:7). Esteban la usó con sus hermanos rebeldes (Hch. 7,8). Pablo la usó con los hermanos en Corinto que estaban en pecado (1 Cor. 5). Jesús la usó a través de Juan a las siete iglesias de Asia (Ap. 2,3).

Una espada es pretendido que se use. Aunque hay espadas decorativas para ser llevadas solamente en ceremonias y rituales, lo tal no es verdad de la espada del Espíritu, la palabra de Dios. La palabra de Dios debe permanecer desenfundada, al ataque. “*Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina*” (2 Tim. 4:2).

### La Verdad Ofende

Predicar la palabra de Dios es llegar a ser ofensivo para muchos en el mundo secular, no importando cuando amoroso y bondadoso pueda ser el predicador. Uno no puede exponer las tinieblas sin incurrir

en la ira de aquellos que aman las tinieblas: “*Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios*” (Jn. 3:19-21). No importando cuán cortés sea el predicador:

*El distribuidor de licor odia oír la verdad acerca del alcohol* (Pr. 20:1; 23:29-35; Gál. 5:21; Ef. 5:18; 1 Ped. 4:3-4).

*El pornógrafo aborrecerá la verdad acerca de la lascivia* (Gál. 5:19; Ef. 5:2; Col. 3:5 y Sigs.).

*El fornicario abominará a aquellos que ponen en evidencia la pasión ilícita* (1 Cor. 6:13,18; 7:2; 10:8; Gál. 5:19; 1 Tes. 4:3; Col. 3:5).

Predicar la palabra de Dios es llegar a ser ofensivo para muchos en el mundo denominacional:

Los bautistas odiarán escuchar el error de la fe sola puesto en evidencia (Mat. 28:18-20; Mr. 16:15-16; Hch. 2:38; Stg. 2:17-26). También aborrecerán oír expuesto el error de “una vez salvo, siempre salvo” (1 Cor. 10:1-12; Gál. 5:1-4; 6:1; Heb. 6:4-6; 2 Ped. 2:20-22).

Los católicos odiarán oír el error de la Mariolatría (Mr. 3:31-35); de llamar a los hombres “Padre” (Mat. 23:9); de la Misa (Mat. 26; 1 Cor. 11); de la falsa organización de la jerarquía (Fil. 1:1; Hch. 14:23; Tit. 1; 1 Tim. 3); etc.

Todas las denominaciones aborrecerán oír la verdad acerca de la unidad en la verdad (Jn. 17:20-21; 1 Cor. 1:10 y Sigs.; 2 Jn. 9-11; Judas 3).

### Dios No Ha Tenido Piedad de Su Propio Pueblo

Tan desconcertante como pudiera serlo, un lector diligente de la Biblia reconocerá que Dios no solamente se ha empeñado en la guerra contra los extraños que han desistido del conocimiento de Dios (Rom. 1:18-32), sino que también se ha empeñado en la guerra contra sus hijos rebeldes (Rom. 2:13). Cualquier lector casual del Antiguo Testamento notará

rápido que tan pronto como Israel se convirtió en nación, se apartó a la idolatría a los pies del Sinaí. Los judíos cayeron en el desierto durante 40 años de errancia como castigo por su falta de fe. Después que el reino de Israel fue constituido, muchos de los reyes fueron impíos y llevaron el pueblo al pecado. Aún cuando hubieron sacerdotes y profetas fieles, también hubo sacerdotes y profetas falsos. Israel fue a la cautividad por parte de los Asirios en el 722 A.C. y Judá la siguió poco después (606 A.C.). El oficio profético fue levantado, no solo para hablar la mente de Dios en la revelación de la ley, sino también para reprender y amonestar a la nación muchas veces rebelde. Dios peleó con su pueblo, quitándoles la vida con la espada, el hambre, la pestilencia y la cautividad. Judíos mataron judíos. Los profetas llovieron maldiciones sobre las cabezas de las personas. Como declararon los profetas, “*Oíd la palabra del Señor*” innumerables veces, a menudo el mensaje fue de condenación, censura e imprecación. Ezequiel tuvo que predicar a un pueblo testarudo. Ciertamente se ofendieron con Ezequiel, mientras fueron profetas fieles de Dios que hablaron mientras Dios les mandó a hablar.

¡Todo es revelado por una razón!

### **El Pecado Es Una Afrenta a la Santidad de Dios**

Necesitamos que se nos recuerde que Dios es un Dios santo, un Dios de santificación. “... *Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria*” (Isa. 6:3). “*Yo Jehová, Santo vuestro, Creador de Israel, vuestro Rey*” (Isa. 43:15). En el servicio a Dios, debemos ser un pueblo santificado. Aún uno de los nombres que llevamos es ese de “santo” (santificado). En el Antiguo Testamento: “*Y con ellos vestirás a Aarón tu hermano, y a sus hijos con él; y los ungirás, y los consagrarás y santificarás, para que sean mis sacerdotes*” (Ex. 28:41). En el Nuevo Testamento: “*Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad*” (Jn. 17:17). “... *así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra*” (Ef. 5:25-26); “*Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra*” (2 Tim. 2:21).

¡Dios aborrece el pecado! “*De tus mandamientos he adquirido inteligencia; por tanto, he aborrecido todo camino de mentira*” (Sal. 119:104). “*Aborrecido el mal, y amado el bien...*” (Amós 5:15); “*Has amado la justicia, y aborrecido la maldad...*” (Heb. 1:9). Y el pecado no es mas sabroso para Dios entre los cristianos que lo que es entre los extraños, paganos y sectarios. Nos engañamos a nosotros mismos si creemos que podemos pecar con impunidad, simplemente porque somos los hijos de Dios.

### **¿Por Qué La Verdad Debería Ofender a las Personas?**

El hecho de que los fariseos se ofendieron ante la enseñanza de Jesús (Mat. 15:12) es completamente entendible: los judíos odiaban a Jesús *porque ellos habían tomado las características de las tinieblas*. Aborrecían la luz de la verdad la cual él vertió sobre sus acciones y doctrinas, no querían sus prácticas desbloqueadas y su hipocresía expuesta.

Lo que esto nos dice es significativo. El pueblo de Dios, que sea sorprendido en pecado y se vuelva impenitente, aborrecerá la verdad exactamente como aquellos fuera del cuerpo de Cristo. Uno no tiene que ser un expendedor de licor, un pornógrafo, un fornicario para aborrecer la verdad. Uno no tiene que ser un sectario en práctica; puede ser un sectario de corazón y aún aborrecer la verdad. Esta es la razón por la que personas en la iglesia del Señor algunas veces aborrecen la verdad y a los proclamadores de la verdad tan vehemente y violentamente como aquellos fuera de la iglesia.

### **“La Verdad No Ofende; ¡Usted Se Ofende!”**

“Pero” nos es dicho, “Yo no odio la verdad. La forma en que usted la presenta me ofende”. A menudo es hecha la acusación de que algunos predicadores son “ofensivos” en el sentido de “desagradar, ser molestos”, antes que “servir como un medio de ataque” (*Fund & Wagnalls Standar Dictionary*). Es implicado que hay una mejor forma de predicar la verdad que la que se está haciendo. Algunos son demasiado duros, demasiado ásperos. No son lo bastante amorosos, bondadosos, amables de carácter. Algunos, nos es dicho, son muy rápidos para saltar, salpullir, y dividir. Algunos han acusado a otros de “apagar a toda una generación de jóvenes predicadores” a causa de ser demasiado duros en la presentación.

No se requiere de mucha humildad para admitir que el juicio pobre algunas veces es empleado por los predicadores en su celo para pelear con el enemigo. Debe ser admitido que los rangos de predicadores del evangelio son conocidos para incluir unos pocos hipócritas, hombre incompetentes e ineptos que deben estar tendiendo a almacenar en alguna parte en lugar de predicar.

Todos concordaremos que es incorrecto, aún pecaminoso, ofender voluntariamente a un hermano. No es dicho: “*solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz*” (Ef. 4:3). “*Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor*” (Heb. 12:14). “*Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres*” (Rom. 12:18). Hermanos, estos pasajes no son opcionales. Son tan esenciales como el plan de salvación.

Todos deberíamos concordar que nuestra presentación de la verdad debería ser tan sabia como sea posible. El mensaje santo de la salvación debería

ser tratado con el respeto debido: la palabra de Dios. No obstante, aún con los mejores motivos, con la más sabia de las acciones y la mejor elección de palabras, la verdad ofenderá a aquellos en pecado, dentro y fuera de la iglesia.

¿Pero qué es ofensivo hoy día? ¿Fue Elías ofensivo en el Mt. Carmelo cuando vituperó a los profetas de Baal? ¿Fue Isaías ofensivo cuando punzó a los hacedores de ídolos con la ironía de cortar un árbol y hacer un ídolo con una parte de este mientras con la otra cocina su alimento? ¿Fue ofensivo Nehemías cuando “*Y reñí con ellos, y los maldije, y herí a algunos de ellos, y les arranqué los cabellos...*” (Neh. 13:25). ¿Fue ofensivo Juan el Bautista cuando entregó una reprensión pública a Herodes y Herodías por su matrimonio adultero? ¿Fue Pablo ofensivo cuando dijo de la circuncisión: “*¡Ojalá se mutilasen los que os perturban!*” (Gál. 5:12). Esta clase de ejemplos pueden ser multiplicados a través de las Escrituras. ¿Somos muy fáciles de ofender hoy día? ¿Estaba Jesús equivocado cuando “ofendió” a los fariseos?

### El Verdadero Asunto

Mientras verdaderamente se busque el evitar ser ofensivo a hermanos buenos, aún la verdad debe ser presentada. Y para aquellos que están en el proceso de entrar en el error o de sostener el error sobre la comunión (unidad en la diversidad), no hay forma absoluta de predicar la verdad mientras se falla en ofenderlo.

Es un hecho que algunos han buscado publica y diligentemente, y durante un período de años, promover la comunión con el error sobre los matrimonios adúlteros. Nuestra predicación lo va a ofender.

Es un hecho que algunos han insistido que tengamos comunión con aquellos que enseñan este error. Nuestra predicación va a ofenderlo.

Es un hecho que han sido escrito artículos (y ahora puestos en forma de tratados) que promueven la comunión con diferencias de “considerable moral y diferencias doctrinales”. Esta es una invitación abierta a una amplia aplicación de unidad en la diversidad. Nuestra predicación va a ofenderlo.

Es un hecho que algunos están ensanchando la comunión para incluir cuestiones acerca de la bebida, el juego de azar, y la inmodestia, como también la música instrumental, el premilenarismo, y el sectarismo. Nuestra predicación va a ofenderlo.

Es un hecho que casi todos los esfuerzos para reunirse y discutir estos asuntos han sido negados por aquellos que continúan empujando y promoviendo el error. Nuestra predicación va a ofenderlo.

Es un hecho que las invitaciones para debatir este asunto han sido negadas universalmente. Nuestra predicación va a ofenderlo.

### El Propósito de la Predicación

Sabiendo por anticipado que la predicación del

evangelio va a ofender a aquellos en error, enfatizamos que el propósito de la predicación no es ofender. El propósito de predicar el evangelio es traer a los hombres cara a cara con la palabra de Dios. El mensaje de la cruz a aquellos en pecado es que se “arrepientan”. Jesús mismo dijo “*Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él*” (Jn. 3:17). Aún así, a los discípulos, Jesús dijo, “*... Todos os escandalizaréis de mí esta noche...*” (Mr. 14:27). Jesús no podía hacer la voluntad del Padre y fallar en ofender a los fariseos, y aún a sus apóstoles.

Un verdadero discípulo nunca predica para ofender. Pero un verdadero discípulo debe estar listo por la verdad para ofender, si es necesario. Si la verdad lo ofende, usted se debe arrepentir. Los predicadores fieles no atemperan su mensaje para poner unguento a los sentimientos de los pecadores, no obstante lo fraternal y cercanos que ellos pudieran ser. Como uno que he sido acusado de ofender, tengo la responsabilidad de vigilarme a mí mismo, mis actitudes, mis motivos. Como Pedro declaró: “*sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros; teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo*” (1 Ped. 3:15-16).

### Una Sugerencia Final

Para aquellos que registran una queja de que nuestra predicación es demasiado explícita, demasiado áspera, (en una palabra) demasiado ofensiva, permítame preguntarle algo. En vista de que usted dice que está predicando la misma verdad que predicamos pero que nosotros somos deficientes en nuestra estrategia (o metodología), y que usted puede hacerlo mejor, ¿por qué no sigue haciéndolo sin interrumpir? ¿Dónde están las enseñanzas públicas de estos hombres que traen los matrimonios adúlteros ante el tribunal de la justicia de Dios? ¿Dónde están los lugares donde la “misma verdad que enseñamos” acerca de la comunión con el pecado está siendo sinceramente declarada? ¿Dónde están los sermones que están mostrando el error de la unidad en la diversidad? ¿Dónde están los sermones siendo enseñados que dicen la misma verdad que estamos diciendo, pero lo hacen en una mejor forma? Algunos han expresado una buena voluntad para debatir Romanos 14 y la Comunión (aunque ninguno ha firmado aún una proposición para debate). Si estamos enseñando la misma verdad sobre la comunión con el pecado, ¿por qué no quiere debatir con nosotros? Si estamos enseñando la misma verdad (solamente que no lo estamos haciendo tan bien como usted lo

## Participantes de la Naturaleza Divina

Algunas veces, para excusar una falta o transgresión, racionalizamos, “Bueno, eso es simplemente la naturaleza humana”. Ciertamente, diferentes personas tienen diferentes naturalezas. Algunas personas, pecadores perversos, tienen la naturaleza del diablo (Jn. 8:44). Otros son tan escabrosamente rebeldes en sus acciones que tienen la naturaleza de “animales irracionales” (2 Ped. 2:12). Pero, si vamos a recibir las bendiciones de Dios en Su Hijo, debemos “... *ser participantes de la naturaleza divina* ...” (2 Ped. 1:4,10-11). ¿Cómo podemos convertirnos en “participantes de la naturaleza divina”? El encabeza su respuesta por medio de recordarnos las maravillosas bendiciones que son nuestras si asimilamos esta naturaleza divina.

Entonces, ¿por qué deberíamos desear ser participantes de la naturaleza divina? Primero, deberíamos buscar tener este carácter ideal a causa de las bendiciones que recibimos ahora como resultado —tales bendiciones como “gracia”, “paz”, y “todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad” (2 Ped. 1:2-3). En resumen, recibimos “... *toda bendición espiritual en los lugares celestiales* ...” como nuestra recompensa presente (Ef. 1:3). No sólo esto, una maravillosa recompensa nos espera en el futuro si nos impregnamos de esta naturaleza. Hemos sido llamados “*por su gloria*” (2 Ped. 1:3).

*Viene de la página 142*

hace), ¿por qué es que mas y mas predicadores haciendo concesiones lo están mirando a usted como un campeón de su causa? Cuando alguien quiere tener comunión con los apostadores, con los defensores de la ropa inmodesta, con los matrimonios adulteros, con los bebedores sociales, con posiciones doctrinales desatadas, etc., ¿por qué es que ellos lo miran a usted como uno que defiende sus posiciones?

La verdad del asunto es que el estilo o y la forma de predicar no es el asunto. Si hay lugar en la iglesia del Señor para todas las clases de métodos de predicación (y las hay), ¿por qué es que el método del “atalaya” (una estrategia y metodología bíblica: Isa. 52:7; Rom. 10:14-15) no es aceptable? Lo que se necesita enfatizar es que un espíritu de hacer concesiones ha afectado a muchos que realmente se oponen a que la verdad sea enseñada. Cuando es enseñada, se ofenden y gritan, “... *Paz, paz; y no hay paz*” (Jer. 6:14). No obstante, aún hay hombres que tienen la actitud de Isaías: “*Por amor de Sion no callaré, y por amor de Jerusalén no descansaré, ...*” (Isa. 62:1).

Si usted hubiera vivido en los tiempos del ministerio terrenal de Jesús, ¿Su mensaje lo habría ofendido, como ocurrió con los fariseos?

[Truth Magazine, Vol. 43, Pág. 430, Tom M. Roberts].

Nos han sido dadas “... *preciosas y grandísimas promesas* ...” (2 Ped. 1:4), ninguna más grande que esa de la “vida eterna” la cual esperamos (Tito 1:2). Entonces, ciertamente deberíamos desear ser “participantes de la naturaleza divina”.

Pero, ¿qué es la “naturaleza divina”? Este simplemente se refiere a “como-Dios”. En un sentido todos los hombres, aún los peores pecadores, son como Dios. “*Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó* ...” (Gén. 1:27). Llevamos esa imagen en que El es el Padre de nuestros espíritus (Heb. 12:9) los que, como El, son inmortales, racionales y morales (eso es, son capaces de discernir entre lo correcto e incorrecto). En este sentido la “naturaleza divina” es poseída incondicionalmente por todos los descendientes de Adán. Pero la “naturaleza divina” de nuestro estudio es condicional. Nos convertimos en hijos de Dios, eso es, participantes de Su naturaleza, a través de la fe y el bautismo (Gál. 3:26-27). La “naturaleza divina” consiste del “... *nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad*” (Ef. 4:24). Adquirir “justicia” (eso es, el estado de ser recto en el punto de la ley, inocente, no culpable) como consecuencia del perdón misericordioso de nuestros pecados por el Padre depende de nuestra fe en y de la obediencia al evangelio. “Santidad de la verdad” (eso es, separación del pecado y consagración al servicio a Dios) viene a medida que purguemos el pecado de nuestras vidas diarias a través del vivir justo y la oración y mientras nos ofrezcamos en sacrificio vivo a Dios. El resultado es como-Dios, “la naturaleza divina”. Andamos en los pasos de Jesús nuestro Maestro. Nuestro carácter se vuelve como el mismo carácter de Dios, que podamos adaptarnos para morar con El por la eternidad.

¿Cómo obtenemos este carácter de como-Dios? Pedro menciona dos grandes procesos que corresponden a los dos elementos de la naturaleza divina mencionada por Pablo en Ef. 4:24. Primero, debemos huir “*de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia*” (2 Ped. 1:4). El resultado de esto es “justicia”. ¿Cuál es “la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia”? “Corrupción”, eso es, “descomposición” es la consecuencia “del mundo”. El término “mundo” es usado en varias formas en el Nuevo Testamento — la creación material, las personas de la tierra, etc. No obstante, aquí se refiere al “pecado y sus atractivos” (cfr. 1 Jn. 2:15-17). Somos llevados a esta corrupción a través de los “deseos” de cualquier clase, pero aquí, por el contexto, “los deseos cumplidos de una manera mala”. De esta manera, escapamos de la consecuencia del pecado, que es la descomposición o ruina eterna.

¿Cómo hacemos nuestra huida (o escape)? Dos términos son usados en 2 Ped. 1:2-3 para indicar los

medios de nuestra liberación. Ellos son “conocimiento” (usado dos veces) y “poder”. Las dos palabras está aquí intercambiamente. Sin un conocimiento básico de la voluntad de Dios, uno no puede ser salvo (Jn. 6:44-45), porque el evangelio “es el poder de Dios para salvación” (Rom. 1:16). De esta manera, el proceso por el cual huimos “de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia” es por medio de la fe en el evangelio y la obediencia a este (Gál. 3:26-27). Este gran proceso incluye cinco sencillos pasos en Cristo: oír el evangelio, creer al evangelio, arrepentirse de los pecados de uno, confesar la fe de uno que Jesucristo es el Hijo de Dios y ser bautizado para el perdón de los pecados. El resultado es “justicia” como el resultado del perdón de los pecados.

Obtener el carácter de como-Dios no termina en convertirse en justo. Aún debemos adquirir la “santidad de la verdad” por medio de dar toda diligencia, eso es, haciendo lo mejor de lo que seamos capaces, añadir las siete cualidades de carácter enumeradas en 2 Ped. 1:5-7. De esta manera, el segundo proceso en adquirir “la naturaleza divina”, por medio del cual asimilamos la “santidad de la verdad” está compuesto de siete pasos. Realmente son mencionadas ocho cualidades en 2 Ped. 1:5-7, pero una, la “fe”, se da por sentado de parte del cristiano como siendo ya una parte de su vida, porque “... *sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonor de los que le buscan*” (Heb. 11:6). Pero a esta fe se le debe añadir “virtud”, eso es, “la excelencia moral”. Este atributo de carácter fue exhibido de manera sobresaliente por el joven José quien perdió el derecho de una posición de honor para ganarse una celda en prisión antes que acostarse con la esposa de su señor y de esta manera “pecar contra Dios” (Gén. 39). Cuán desesperadamente necesitan en nuestros días los jóvenes esta admirable cualidad, para que no sucumban a los atractivos inmorales de nuestra sociedad.

Junto con esta virtud debemos colocar el “conocimiento”. Esta asimilación de hechos, sabiendo lo que la Biblia dice, viene solamente a través del estudio duro y diligente. Los cristianos deben desear estudiar la Biblia como “niños recién nacidos” deseando leche (1 Ped. 2:2). El cristiano usa toda oportunidad a su disposición para adquirir un profundo conocimiento de la palabra de Dios.

Al conocimiento le debemos añadir “dominio propio”, eso es, “autocontrol”. Esta es la cualidad que Pablo demandó en 1 Cor. 9:24-27. Como el atleta en un entrenamiento estricto se disciplina a sí mismo para recibir la dieta adecuada, se ejercita y reposa y tiene la actitud correcta, el cristiano debe disciplinar cuidadosamente sus pensamientos, deseos, palabras y acciones para que las mantenga agradando a Dios. Uno que falle en controlarse a sí mismo pronto se convertirá en “un naufrago”.

Además, debemos añadir “paciencia”. Una persona paciente no es el carácter sin espinas que permite que todos abusen de él. Más bien, es el que está firme e invariable en la adversidad. El que no renuncia, no importando cuán difíciles sean las circunstancias. Es perseverante. Job es tenido a menudo como un ejemplo de esta cualidad (Stg. 5:11) porque mantuvo su integridad aún cuando Satanás lo zarandó con horribles calamidades (Job 1-2). La vida en Cristo es mas como la maratón que la carrera de 100 mts. planos. Uno debe soportar toda adversidad y tentación, aún hasta el final, no meramente mostrar un corto despliegue de vida limpia.

También debemos poseer “piedad”. Esta es la actitud que busca agradar a Dios, no a nosotros mismos. Fue la actitud exhibida por el muchacho Samuel cuando, por la instrucción de Elí y mientras Dios lo llamaba, respondió, “Habla, porque tu siervo oye” (1 Sam. 3:10). Esta debería ser siempre nuestra actitud hacia Dios y Su Palabra. Si todos los hijos de Dios permitieran que las Escrituras resolvieran todo problema y desacuerdo, todos nuestros problemas y divisiones en las congregaciones se desvanecerían. El que posea piedad, no le importa lo que él piense o desee, o lo que algún hombre diga. Todo lo que pregunta es, “¿Qué dice la Biblia?”

A la “piedad” el cristiano le debe añadir el “afecto fraternal”. “Afecto fraternal” es “el amor que los cristianos abrigan por cada uno de los demás como hermanos”. El fruto práctico sería amabilidad y ternura de los unos hacia los otros, y una buena voluntad para perdonar las ofensas de nuestros hermanos hacia nosotros (Ef. 4:32). Cuán lejos va tal atributo de carácter para promover la bendición de paz entre los hermanos.

Finalmente, “amor”, “una buena voluntad activa” debe ser una cualidad de la vida del cristiano. Manifestamos el amor hacia Dios por la obediencia sincera y completa a cada uno de Sus mandamientos (1 Jn. 5:3). Demostramos el amor hacia las otras personas por medio de buscar su mas alto bien en todo lo que hagamos (1 Jn. 4:17-18).

El que ha “... *huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia*” (2 Ped. 1:4) y ha puesto toda “diligencia” para añadir estos nobles atributos a su propio carácter es un participante de la naturaleza divina. Es un discípulo llevando fruto, agradando a su Señor (2 Ped. 1:8). Pero, el hijo de Dios que falla en añadir estas nobles cualidades a su vida es corto de vista, no mirando a la meta eterna, y ha olvidado el propósito de su llamado (2 Ped. 1:9). “*Por lo cual, hermanos, tanto más procurad hacer firme vuestra vocación y elección; porque haciendo estas cosas, no caeréis jamás. Porque de esta manera os será otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo*” (2 Ped. 1:10-11).

[Truth Magazine, Vol. 19, Pág. 678, Keith Sharp].

# La Rebelión de Aarón y María

El libro de Números registra las andanzas de los hijos de Israel en el desierto y registra varios eventos significativos que ocurrieron en la ruta. Entre ellos está la rebelión de María y Aarón contra su hermano Moisés.<sup>1</sup> Registrado en Números 12, este relato es digno de nuestro estudio.

## El Relato

Moisés se casó con una mujer etíope (Núm. 12:1).<sup>2</sup> María y Aarón estaban celosos de la posición de Moisés sobre Israel y dijeron: “¿Solamente por Moisés ha hablado Jehová? ¿No ha hablado también por nosotros? ...” (12:2). De modo significativo, el texto añade, “Y lo oyó Jehová”.<sup>3</sup> Para confirmar que esta queja era totalmente injustificada, el libro de Números añade, “Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra” (12:3).

El Señor llamó a los tres hijos de Amram y Jocabed (cfr. Ex. 6:20; Núm. 26:59) para que se reunieran con El en la Tienda de Reunión. El Señor defendió a Moisés e indicó Su aprobación de su conducta y desautorizó la de María y Aarón. La ira del Señor se encendió contra Aarón y María (12:9). Cuando la gloria del Señor se apartó, “... he aquí que María estaba leprosa como la nieve ...” (12:10).<sup>4</sup>

Aarón se acercó a su hermano diciendo, “¡Ah! señor mío,<sup>5</sup> no pongas ahora sobre nosotros este pecado; porque locamente hemos actuado, y hemos pecado” (12:11). Aarón pidió que María no tuviera que llevar la carga de esta lepra con ella a través del resto de su vida.

Moisés intercedió por María.<sup>6</sup> El Señor determinó que María sería inmunda durante siete días al final de los cuales sería limpia de su lepra (12:14-15). Los hijos de Israel permanecieron en Hazerot hasta que ella estuvo limpiada y se reunió con el campamento.

## Lecciones de la Rebelión de María y Aarón

1. *El pueblo de Dios algunas veces se involucra en rebeliones pecaminosas.* El registro del Antiguo Testamento de las vidas de María y Aarón testifica que estas eran personas buenas, hijos de Dios. Con todo esto, aún los hijos de Dios pueden caer en pecado, exactamente como le pasó al apóstol Pedro (Mat. 26:69-75; Gál. 2:11-14). También he testificado buenas personas atrapadas en las artimañas de la rebelión pecaminosa en las iglesias. Quizás son celosas del papel de un hermano en la congregación, sinceramente equivocadas acerca de algo, apasionados (o enamorados) con los líderes en una rebelión, o cualquier otra cosa. Aún cuando estas personas son buenos hermanos, se encuentran a sí mismos peleando contra Dios y lastimando la iglesia de Señor y a Su pueblo, exactamente como María y Aarón lastimaron a Moisés por sus acusaciones.

La envidia es una obra de la carne a la cual todos somos susceptibles (véase Gál. 5:21).

2. *El pueblo de Dios puede ser acusado erróneamente.* Las acusaciones aludidas contra Moisés (particularmente que estaba usurpando mayor autoridad que la que debía) eran equivocadas, aún cuando los que hicieron las acusaciones eran sus respetados hermano y hermana. ¿Puede imaginarse el peso añadido que fue dado a la acusación contra Moisés por el hecho de que su hermano y hermana eran los que hacían las acusaciones? A pesar de todo, las acusaciones no eran ciertas. El registro divino declara explícitamente, “Y aquel varón Moisés era muy manso, más que todos los hombres que había sobre la tierra” (12:3).

He sido testigo de buenos hombres siendo blasfemados tal como lo fue Moisés. Hermanos con quienes he trabajado en la más estrecha asociación y cuyo carácter personal conozco también como me conozco a mí mismo han sido condenados como zelotes religiosos quienes están tratando de poner en estampida a la iglesia y que piensan de sí mismos como apóstoles y cuya nariz se mete en los asuntos de los demás. Los he visto condenados y criticados como “buitres carroñeros”, “perros ladrones”, “nacionalistas”, hermanos sectarios con una causa para promover, y otros calificativos desabridos. Es hecho contra ellos la misma acusación que fue hecha contra Moisés — que uno se está tomando demasiada autoridad para sí mismo. ¡Lo que es tan irónico es que tales críticas usualmente ocurren en artículos escritos por hermanos invocando por un mejor trato de aquellos con quienes uno está en desacuerdo!

3. *Rebelarse contra la autoridad de Moisés fue equivalente a rebelarse contra la autoridad de Dios.* Moisés era el mensajero designado. La declaración hecha en el Nuevo Testamento acerca de los mensajeros de Dios siempre es verdad: “El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió” (Mat. 10:40). No debemos perder de vista la misma verdad hoy día.

- El que se rebela contra la palabra de Dios se rebela contra Dios. Uno no puede tener una correcta relación con Dios mientras rehusa obedecer Su palabra.
- Uno que se rebela contra Su Mesías, se rebela contra Dios.
- Uno que se rebela contra Su gobierno de la iglesia divinamente establecido (los ancianos) se rebela contra Dios.

4. *Dios sabe acerca de la rebelión de uno.* El pasaje declara específicamente, “... Y lo oyó Jehová” (12:2). Dios está enterado de lo que sucede en los asuntos de los hombres. Los malos son los

que creen que Dios no sabe que pasa entre los hombres. David describió la actitud de ellos: “*Dice en su corazón: Dios ha olvidado; ha encubierto su rostro; nunca lo verá*” (Sal. 10:11). Hoy día uno nunca debe olvidar que Dios es tan sabedor de nuestra conducta como lo fue de la de María y Aarón.

5. *Uno puede vencer sus emociones para interceder por el pecador.* Moisés fue herido por su hermano y hermana. No obstante, venció su respuesta emocional a las heridas de ellos e intercedió en oración ante Dios para que su hermano no fuera leproso por el resto de sus días. Sin duda, él pudo haber dicho, “Ella se lo merece, porque el Señor es el que la hirió, no yo. Tendrá que llevar su aflicción el resto de sus días. Eso le enseñará a ellos y a los demás una lección”. Pero eso no es lo que Moisés pensó. Esta era su hermana — la misma hermana que veló por el arca en que fue colocado cuando era un bebé (Ex. 2). Su amor por ella lo ayudó a vencer estas tentaciones carnales e interceder en oración ante Dios en su beneficio. Su gran amor por sus hermanos lo facultó para hacer intercesión en otras varias ocasiones. María y Aarón estaban en deuda por su liberación con el hombre a quien habían agraviado (o perjudicado), ¡exactamente como nosotros con Cristo!

### Conclusión

Aún el fiel debe vivir siempre con el conocimiento de las tentaciones de Satanás en su propia vida. Algunas veces apela a nuestro orgullo espiritual, tal como lo hizo con María y Aarón. Ninguno de nosotros es tan fuerte para que las tentaciones de Satanás no nos amenacen.

Cuando somos agraviados, como lo fue Moisés, también podemos vencer la tentación de la venganza y revancha para ofrecer nuestras oraciones en beneficio de aquellos que nos han agraviado (o perjudicado). Podemos vencer las tentaciones de la amargura, la ira pecaminosa, la malicia, la furia para orar por aquellos que se arrepientan de sus pecados contra nosotros.

### Anotaciones al Pie

1 – Uno es impactado con el registro fiel en la Biblia de los pecados de los hombres de fe. Las Escrituras son imparciales al registrar los pecados de aquellos que fueron sus héroes, tal como registra los pecados del perverso. No hay blanqueado de pecado solo porque el pecador es uno de los favoritos del autor.

2 – La primera esposa de Moisés fue Séfora (Ex. 2:21-22). Si este segundo matrimonio era un matrimonio en el que entró Moisés eso era poligamia, si es un matrimonio en el que entró después de la muerte de Séfora, o un matrimonio siguiendo a un divorcio no está revelado.

3 – Precisamente por qué María y Aarón estaban celosos de la posición de Moisés no está registrado. La implicación es que este matrimonio tuvo algo que ver con sus celos. Tampoco debemos olvidar que Moisés era el hermano *más joven* de Aarón y María (Aarón era tres años mayor que Moisés, Núm. 33:39; cfr. Dt. 34:7; María era la

hermana mayor que vigiló al bebé Moisés cuando fue puesto en el río, Ex. 2). Uno es tentado especialmente a envidiar cuando aquellos que una vez fueron inferiores en posición surgen a posiciones por encima de él.

4 – ¿Por qué Aarón no fue también herido con la lepra? Varias respuestas han sido sugeridas: (a) El carácter de Aarón que es revelado en el Pentateuco muestra que es un seguidor antes que un líder (cfr. su papel cuando el becerro de oro fue moldeado, Ex. 32). Esto sugiere que María probablemente tomó el liderazgo en esta rebelión. Esto es confirmado por su nombre siendo mencionado primero, el verbo “hablaron” está en la forma femenina, y sólo ella fue castigada. (b) Aarón era el Sumo Sacerdote y tener lepra lo habría descalificado de servir como Sumo Sacerdote.

5 – ¡Que contraste entre “señor mío” y las acusaciones hechas en 12:1!

6 – En la profecía de que Dios levantaría un profeta como Moisés (Dt. 18:15-19), uno no debe olvidar el papel de Moisés como intercesor (véase Núm. 11:2; 12:13). Ciertamente, en este papel él tipificaba a Cristo, nuestro mediador.

[Truth Magazine, Vol. 44, Pág. 34, Mike Willis].

## UN REPOSO ETERNO

No hay nada mejor que un tiempo para descansar después de un día largo, laborioso y agotador. En nuestra sociedad de rápido movimiento, estilo carreras, las cosas simples se vuelven preciosas. Miramos adelante a los momentos cuando podemos tener algo de paz y relajación para nosotros mismos.

Hay un mejor reposo que queda para el pueblo de Dios. Dios mismo reposó en el día séptimo después de que había creado todas las cosas y ha estado reposando desde entonces. Los hijos de Dios fieles algún día reposarán de sus trabajos como Dios lo hizo de los Suyos (Heb. 4:4, 9-10).

El trabajado y cansado que venga a Jesús recibirá descanso (Mat. 11:28-30). Debemos andar en las sendas antiguas para hallar descanso para nuestras almas (Jer. 6:16). Solamente aquellos que mueren “*en el Señor*” recibirán el reposo eterno (Ap. 14:13). El impío no tendrá reposo (Ap. 14:11). “*Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios ...*” <sup>11</sup>*Procuramos, pues, entrar en aquel reposo, ...*” (Heb. 4:9,11).

David J. Riggs

## Las Enseñanzas de Tabera

Aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Jehová; y lo oyó Jehová, y ardió su ira, y se encendió en ellos fuego de Jehová, y consumió uno de los extremos del campamento. Entonces el pueblo clamó a Moisés, y Moisés oró a Jehová, y el fuego se extinguió. Y llamó a aquel lugar Tabera, porque el fuego de Jehová se encendió en ellos (Núm. 11:1-3).

El registro divino de las andanzas de Israel en el desierto, como todos los registros del Nuevo Testamento, han sido registrados para nuestra amonestación y enseñanza. Pablo dijo, *“Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza”* (Rom. 15:4). *“Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron”* (1 Cor. 10:6). Entre los incidentes que la inspiración registra está el de Tabera cuando los hijos de Israel se quejaron contra el Señor.

### El Registro Histórico

Tabera es la primera parada de los hijos de Israel siguiendo a su partida del Mte. Sinaí. El viaje desde Egipto hasta el Mte. Sinaí tomó aproximadamente tres meses (Ex. 19:1). Israel partió del Sinaí once meses después (Núm. 10:10-13). Esta área es montañosa con rocas áridas, y poca humedad y pastaje. Caminar a través de tal país sería penoso y agotador. Quizás sus músculos se dolieron en el flameante sol ardiente, después de haber estado en una localidad por casi un año. Y, no había nada obligándolos a moverse, como había sido el caso cuando dejaron Egipto.

Por cualquier razón (las Escrituras no nos dicen por qué), los israelitas empezaron a quejarse. El texto dice, *“Aconteció que el pueblo se quejó a oídos de Jehová; y lo oyó Jehová, y ardió su ira”* (Núm. 11:1). En consecuencia, el Señor envió fuego que consumió aquello en los perímetros externos del campamento. Cuando Moisés intercedió por el pueblo, el Señor escuchó su oración y apagó el fuego. El lugar fue llamado Tabera. La palabra *tabera* se deriva del verbo *ba'ar*, “arder, consumir”. El sustantivo *Tab'era*, significa “en llamas”.

### El Pecado de Quejarse

La palabra “quejarse” es traducida de *'anan*, derivada de una palabra caldea que significa “estar avoado, estar triste”. En consecuencia “quejarse, murmurar” y, como es usado en Núm. 11:1 “con la noción de impiedad” (Gesenius 72). Considérese las siguientes verdades acerca de quejarse:

1. *Quejarse desciende de un espíritu inconforme, el cual desagrada a Dios.* Uno que se queja cree que merece algo mejor de Dios que lo que está recibiendo. ¿Cómo podría ser verdad tal cosa de los hombres pecadores? Lo que merece el

castigo por el pecado es la condenación eterna en el infierno.

El hombre es una criatura inusual. Cuando el bien cae sobre él, generalmente piensa que se lo merece. Cuán raro es escuchar a alguien decir, “No me merezco esta buena fortuna que me ha llegado”. No obstante, cualquier mal percibido que cae sobre él es inmerecido y usualmente se queja de su mala fortuna en la mano de Dios.

Este espíritu inconforme no puede (a) estar contento con el estado en que está (Fil. 4:11); (b) ser agradecido (Col. 3:15).

2. *Quejarse es auto-destructivo.* Ciertamente uno puede reconocer que quejarse no lastima a Dios. Sin embargo, le hace algo al espíritu del hombre. Crea el sentimiento de ser “victimizado” por Dios o uno de sus semejantes. Crea un espíritu de “sientan tristeza por mí” que desanima la actividad humana para que cambie la condición difícil de uno. Destruye la habilidad de uno para mirar las circunstancias de la vida de uno como un medio de mirar que bien pudo crear Dios de esas circunstancias. Piense cómo las miserias que José experimentó fueron usadas en la providencia de Dios para llevar a cabo la preservación de Israel del hambre y de aún de ser influenciados con gran peligro por las influencias paganas de los cananeos. En Egipto, los israelitas fueron segregados porque eran pastores, permitiéndoles de esta manera desarrollarse como nación con poco peligro de ser absorbidos por una cultura pagana. Dios usó los sufrimientos de José para llevar a cabo un bien mayor para Su pueblo.

3. *Quejarse perjudica a otros.* Muchos en una iglesia se han inhibido (reprimidos) en lo que pueden hacer a causa de varios quejumbrosos criticones que desaniman a los demás de participar plenamente en la obra del Señor. Los quejumbrosos roban a la iglesia y al hogar de su gozo. ¿Por qué los visitantes querían formar parte de una congregación que no tiene gozo?

### Dios Oye Nuestras Quejas

El pasaje declara de modo significativo acerca de los quejumbrosos de Tabera, que lo hicieron a oídos de Jehová. Nuestro Dios omnisciente es totalmente sabedor de nuestras quejas y hoy día se desagrada de este como lo hizo entonces. Su ira se encendió contra aquellos quejumbrosos. Para mostrar su desagrado, envió fuego en el campamento. ¿Qué sucedería en nuestras casas, ciudades e iglesias, si Dios enviara fuego cuando nos quejamos?

## ¿Qué Tan Honestos Somos?

Un artículo en la edición de Diciembre de 1995 de la revista *Selecciones del Reader's Digest* habla de un esfuerzo por determinar exactamente qué tan honestos son los americanos. Ciento veinte billeteras con \$50 dólares en ellas fueron dejadas en varios lugares en doce ciudades a través de los Estados Unidos. Estas billeteras eran vigiladas para ver cuántas personas tratarían de devolverlas a sus dueños. Cerca del 65.8 % de las personas que encontraron las billeteras las devolvieron. Casi dos tercios de las personas fueron honestas en el experimento. Y el 34.2% se quedó con las billeteras. Me preguntaba si alguno de estos eran cristianos. ¿Qué habría hecho usted?

¿Eres honesto? ¿Realmente eres honesto en todo con todos en todo momento? ¿En algún momento has sido deshonesto con tus padres, con tus profesores en la escuela, con tu marido o esposa? ¿Siempre has sido honesto con tus hijos? ¿Siempre has sido honesto con Dios en la adoración? Cuando ha llegado el momento de “poner aparte algo” como el Señor te ha prosperado, ¿lo has hecho deshonestamente pensando que nadie sabrá acerca de esto? ¿Siempre has sido honesto en el pago de tus impuestos al gobierno? Cuando el empleado en el almacén te dio mas del cambio cuando pagaste por algún artículo, ¿retornaste el dinero de mas al encargado? Cuando se te olvidó pagar algo, pero te acuerdas después que no lo pagaste, ¿retornaste inmediatamente a pagarlo? ¿En algún momento has encontrado algún artículo de valor y conocías al dueño? ¿Te quedaste con este? ¿Has fallado en algún momento en pagar las deudas, no importando lo pe-

*Viene de la página 147*

### Conclusión

Hay veces cuando los hombres tienen quejas legítimas. La palabra “quejarse” aparece más frecuentemente en el libro de Job que en los otros libros, pero quién puede dudar que Job tenía una razón para quejarse. En su aflicción, llevó sus quejas a Dios, no meramente a los demás. Su queja no era destructiva, sino una apelación a Dios por entendimiento. De la misma manera Moisés llevó sus quejas ante Dios cuando los hijos de Israel se quejaron cuando no tenían para comer sino maná (Núm. 11:11). Creer que uno puede llevar las cargas de las vidas de todos sin enfrentar desanimo y frustración es irrealista. Permitir que los males de la vida lo vuelvan a uno desagradecido, amargado, y resentido, es algo mas. Cuando esto ocurre, uno se vuelve culpable del pecado de la quejadera.

[Truth Magazine, Vol. 43, Pág. 738, Mike Willis].

queñas, pensando que solamente un poco jamás se sabría? Todos estamos enterados de algunos predicadores que dejaron una comunidad debiendo deudas sin arreglar el pago de ellas más tarde.

En la representación de lo que alguien enseña acerca de cierto tema, ¿lo mal representas solo un poco o quizás mucho? ¿Hiciste esto deliberadamente o equivocadamente? Cuando sabías que no dijiste la verdad acerca de lo que alguien mas cree y enseña, ¿lo corregiste? ¿Simplemente dejaste que se resbalara sin algún remordimiento de conciencia? Lo que uno dice y escribe acerca de otros tiene graves consecuencias. El chisme vengativo bien podría destruir el buen nombre de un hermano. Aquellos que hacen esto no están siendo honestos. Puede ser que cada uno haya sido deshonesto en algún punto en la vida, de manera que la pregunta debería ser, “¿Eres honesto ahora?” ¿Qué enseña la Biblia acerca de la honestidad?

Pablo dijo, “*Antes bien renunciamos a lo oculto y vergonzoso, no andando con astucia, ni adulterando la palabra de Dios, sino por la manifestación de la verdad recomendándonos a toda conciencia humana delante de Dios*” (2 Cor. 4:2).

La palabra “honestidad” significa la cualidad o el acto de ser honesto; rectitud o integridad. Significa veracidad, sinceridad, libre de engaño o fraude. La palabra “honesto” viene de la palabra significando honorable, digno, virtuoso. Todo individuo que haya observado las acciones de las personas en derredor o conoce el trabajo de su propio corazón, reconocerá que hay una gran necesidad de que las personas sean mas honestas en trato de unos con los otros. El corazón “bueno y recto” es el terreno en el que la palabra de Dios, que es la semilla del reino, puede germinar y producir una vida aceptable para Dios (Luc. 8:15).

### La Honestidad y el Vínculo Matrimonial

Cuando un hombre y una mujer comprometen su amor el uno para con el otro, deben ser honestos acerca de estas sagradas promesas. A medida que hacen sus planes para la boda, deben estar libres de engaño. Cuando se colocan ante el que oye sus votos matrimoniales y dicen, “Acepto”, deben ser sinceros y completamente honestos al hacer sus votos. Si todos fueran sinceros en sus votos delante de Dios, no habrían familias desdichadas. Todos los problemas matrimoniales serían solucionados rápidamente si las relaciones estuvieran basadas en la honestidad y la virtud. Una de las razones por la que fallan los matrimonios es que una o ambas partes no son honestas. El marido debe amar a su esposa (Ef. 5:25), y la esposa debe amar su marido (Tito 2:4). El amor que los enlaza debe durar “hasta que la muerte los separe”. Cuando uno se convierte en cristiano es para siempre. No hay pensamiento de abandonar al

Señor. Así es cuando dos almas son unidas en el santo vínculo del matrimonio, dura mientras ambos vivan. La honestidad, la sinceridad, el amor, la virtud, y el honor son los lazos que los unen como uno. ¡Qué gran diferencia habría sido todos los matrimonios fueran edificados sobre la honestidad!

### La Honestidad Entre Los Cristianos

Cuando la iglesia debía seleccionar a los hombres para ser nombrados sobre los asuntos de la administración diaria de las viudas descuidadas, el primer requisito para aquellos seleccionados fue que debían ser “*de buen testimonio*” (Hch. 6:3). Pablo dice que los cristianos deben “... *procurad lo bueno delante de todos los hombres*” (Rom. 12:17). Entre las muchas instrucciones dadas a los cristianos en Romanos 12, Pablo dice, “*No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres*” (Rom. 12:17). Pablo también dice, en 2 Corintios 8:21, que uno debe ser honesto a los ojos de Dios. “*Procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres*” (2 Cor. 8:21). Pablo ora que el pueblo de Dios haga lo que es bueno (2 Cor. 13:7). Los cristianos deben pensar en las cosas que son honestas. “*Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad*” (Fil. 4:8). Cuando los cristianos piensan honestamente el uno del otro, habrá paz entre ellos. Uno no deseará ningún mal, sino solamente lo bueno para los demás. Aunque las personas difieran algunas veces acerca de cosas importantes, no hay razón para que uno sea deshonesto en los pensamientos o acciones hacia los demás. ¡Qué diferencia se haría por la paz si todo el pueblo de Dios fuera honesto en todas las cosas delante de Dios y de los hombres!

### Honestidad en la Política

Si uno lee las noticias o las escucha en la radio o TV con algún discernimiento, uno se entera de que hay mucha deshonestidad entre los líderes de las naciones de la tierra. ¡Qué mundo maravilloso sería este si todos los políticos fueran transportados más allá del Mar del Norte! Lo que el mundo necesita son hombres de estado buenos, honestos, sinceros y virtuosos. A medida que miramos alrededor de nosotros en el campo político, descubrimos que la deshonestidad ha sido sembrada con una mano generosa. Y acorde a los periódicos ellos están segando una cosecha abundante. Qué diferencia se haría si todos los políticos fueran forzados a declarar con exactitud lo que su oponente cree.

### La Honestidad en Religión

Uno puede ser honesto en el error religioso. No obstante, cuando uno se entera de que está en error y permanece así, es deshonesto. Cuando uno se entera de que está en error, dejará de estar en error o dejará de ser honesto. En los asuntos religiosos,

uno debe ser honesto. Aquellos que predicán y enseñan la palabra de Dios deben ser totalmente honestos con Dios y con aquellos a quienes enseñan. Uno que es honesto enseñará a las personas la verdad, aunque pueda ofender y hacer que algunos tiemblen. Un maestro deshonesto se comprometerá con aquellos del mundo con pocos principios o conciencia. Necesitamos más honestidad y temor santo en el púlpito y en las bancas. Los predicadores deberían ser honestos con los demás a medida que discuten las diferencias. Uno debería estar muy seguro que lo que dice acerca de otra persona es cierto. En los debates religiosos con predicadores sectarios o debates entre hermanos uno debe ser honesto en la representación de lo que el otro cree y enseña. Sería una buena idea en los debates si a los discutidores se les requiriera relatar claramente lo que su oponente cree cada vez que empiece a hablar y antes de que conteste o refute la posición de su oponente.

Hay muchos factores contribuyentes para la deshonestidad. Los hijos ven la deshonestidad en sus padres y son entrenados para que sean deshonestos. El egoísmo y la codicia contribuyen a la deshonestidad. Pero Dios demanda que uno sea honesto con los demás, en todo y todas las veces.

### La Honestidad, La Mejor Póliza

“La honestidad es la mejor póliza”, es un antiguo adagio. Uno debería ser honesto, no a causa de la póliza, sino porque es la única póliza correcta y recomendable. La honestidad y cualquier otra póliza no puede ser mezclada. Como mezclando el agua y el aceite, una llegará a la cima y la otra se quedará en el fondo. Uno que es honesto porque es la mejor manera de obrar no sería honesto si no fuera la mejor manera de obrar. Uno debería vivir por este principio eterno de honestidad porque es lo correcto. Nunca es correcto ser deshonesto.

### Ananías y Safira

Ananías y Safira son dos ejemplos de deshonestidad (Hch. 5:1-11). “*Entonces José, a quien los apóstoles pusieron por sobrenombre Bernabé (que traducido es, Hijo de consolación), levita, natural de Chipre, como tenía una heredad, la vendió y trajo el precio y lo puso a los pies de los apóstoles*” (Hch. 4:36-37). Esto era para ayudar a los santos necesitados en Jerusalén. Ananías y Safira poseían alguna heredad. La vendieron y dieron parte del dinero para ser usado en la ayuda a los santos necesitados. A causa de su deseo de la alabanza de los hombres, y a causa de su corazón codicioso de dinero guardaron parte del precio. Habría sido perfectamente permisible para ellos hacerlo así. Pero dijeron en tantas palabras que lo habían dado todo, como Bernabé lo hizo. Satanás llegó su corazón. Mintieron a Dios, mintieron al Espíritu Santo, y mintieron a Pedro. Ambos cayeron muertos a causa de su deshonestidad.

[Truth Magazine, Vol. 42, Pág. 42, Quentin McCay].

## Las Tres Mentiras Negras de Juan

J.W. Roberts, en su pequeño comentario sobre la primera carta de Juan (124), cita a Stott como refiriéndose a las tres mentiras que Juan discute como las “tres mentiras negras” de esta epístola — de esta manera el título de este artículo.

**La mentira negra de la “moral”** — 1 Juan 1:6. *“Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad”*. Esto es paralelo a 2:4, *“El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él”*. De esta manera, si afirmamos tener comunión con Dios, pero andamos en tinieblas, Juan dice que mentimos.

Puesto que la Escritura es la palabra de Dios (2 Tim. 3:16), esto quiere decir que Dios está llamando a tal persona un mentiroso. Ahora, si yo lo llamé mentiroso, eso no lo convertirá en uno, pero si Dios lo llama mentiroso, ¡usted lo es! Dios no comete errores.

“Andar” es una forma de vida y sin referencia a tiempo; mientras que “tinieblas” (pecado) es una forma de vida — tinieblas moral o espiritual. Juan dice, *“... Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él”* (1 Jn. 1:5); de esta manera, no hay pecado con Dios “en absoluto”. Las tinieblas del v.6 son las mismas tinieblas del v.5; y la luz del v.7 es la misma como la luz en el v.5. Esto sugiere que solamente el sin pecado puede tener comunión con Dios. Este concepto puede parecer que es contradictorio a los versículos 8 y 10, que afirman nuestro pecado. ¡No es así!

Juan prosigue para mostrar cómo este pecado puede ser cambiado: Es cambiado por la sangre de Cristo (v.7), pero solamente bajo la condición de que confesemos nuestros pecados (v.9). Cristo es la propiciación por nuestros pecados (2:2), y es nuestro abogado con el Padre (2:1); pero, aún queda que para tener comunión con Dios, debemos soltarnos nosotros mismos de nuestros pecados, en vista de que no hay tinieblas en absoluto con el Padre. Cuando esto es hecho, la puerta de la comunión con Dios es dejada entreabierta.

Ahora, si usted afirma tener comunión con Dios y no ha hecho las cosas necesarias para remover sus pecados, Juan dice que usted miente. *“... todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”* (Ap. 21:8).

**La mentira negra de la “doctrina”** — 1 Juan 2:22. *“¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? ...”* Guarde en mente que esto sería Dios llamándolo a uno mentiroso. Juan ya ha dicho, *“... porque ninguna mentira procede de la verdad”* (v.21). En vista de que la palabra de Dios es la verdad (Jn. 17:17), esto llega a ser una negación de la palabra de Dios (5:20), y una negación

del Padre — de Dios mismo.

Los gnósticos creían que Jesús existió, pero negaban que ciertos atributos divinos fueran suyos. Mateo 1:23 sostiene que Jesús era “Dios con nosotros”. Si Jesús era Dios, tenía que poseer los atributos de Dios; de otra manera no podría ser “Dios con nosotros”. En Marcos 1:22, es dicho que Jesús les enseñaba como *“... quien tiene autoridad, y no como los escribas”*. Los escribas enseñaban con autoridad delegada y esa de sus propios oficiales sacerdotales, y enseñaban sus tradiciones, opiniones, y las enseñanzas de los Rabinos. Por otro lado, Jesús enseñó con autoridad inherente, y enseñaba las palabras de Su Padre (Jn. 12:49). Siendo todo-sabio, pudo cortar a través de las tradiciones y enseñanzas de los hombres, y decir, ¡Esto es así! Su palabra era ley y no había apelación de ella (Sal. 119:89).

Por tanto, en materia y en manera Jesús se probó a sí mismo ser el divino Hijo de Dios, el Mesías prometido. Si lo hago menos que esto, me hago a mí mismo mentiroso. Nuevamente, *“... todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”* (Ap. 21:8).

**La mentira negra de lo “ético” (social)** — 1 Juan 4:20. *“Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso ...”* Por tanto, si yo afirmé amar a Dios y odio a un hermano, simplemente no estoy diciendo la verdad — Soy un mentiroso. Por tercera vez, guarde en mente que esto sería Dios llamando al tal, mentiroso.

En el v.19 leemos, *“Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero”*. Esto, por supuesto, es con referencia al amor de Dios por nosotros; y, quién podría negar esta declaración basada en hechos. No obstante, esto no es verdad cuando llegamos a amar a nuestros hermanos. Debemos amar a nuestro hermano sea que él nos ame o no.

En Jn. 13:34-35, Jesús le dio al mundo el derecho de juzgar si somos Sus discípulos o no, por el amor que tengamos unos por otros. En vista de que el amor siempre hace lo que es mejor para su objeto, nuestro amor algunas veces parece ser cruel (véase 2 Tes. 3:6). El amor del hombre va hacia arriba a Dios, hacia afuera a nuestro semejante, y descendente a nuestros enemigos.

*“Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano”* (1 Jn. 4:21). De esta manera, somos mandados a amarnos los unos a los otros; y si fallo en hacerlo así, y al mismo tiempo afirmo amar a Dios, Juan dice que soy un mentiroso. Y, una vez más, *“... todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”* (Ap. 21:8).

[Truth Magazine, Vol. 42, Pág. 116, Olen Holderby].

## Casos de No Conversión

# Casi Me Persuades

Una de las declaraciones más tristes notadas en el Nuevo Testamento es esa del rey Agripa en Hechos 26:28. Entonces Agripa dijo a Pablo, “*Por poco me persuades a ser cristiano*”.

El registro bíblico no da declaración más allá de esto, de la inclinación de Agripa hacia el cristianismo. Hasta donde sabemos, el rey pasó de esta vida fallando en consignarse él mismo al poder salvador de Jesucristo. Pero este fracaso no fue debido a una falta de conocimiento u oportunidad de parte de Agripa.

### Un Experto en el Protocolo Judío

Agripa II era el bisnieto de Herodes el Grande. La casa Herodiana descendía de Esaú y eran del bloque edomita. La tierra en que moraban fue conquistada y añadida al estado judío cerca del 130 A.C., y se sometieron al rito de la circuncisión y adoptaron la religión judía. La mayoría de los Herodes fueron educados en Roma y eran considerados ceremoniales, mitad judíos a lo mejor (*Diccionario Bíblico de Unger*). El apóstol Pablo estaba bien enterado de este hecho, y se consideró a sí mismo afortunado de dar finalmente una narración de las acusaciones contra él ante Agripa, “*Mayormente porque tú conoces todas las costumbres y cuestiones que hay entre los judíos ...*” (Hch. 26:3). Pablo había pasado más de dos años en prisión, defendiendo su caso ante Felix, quien estaba “*... bien informado de este Camino ...*” (Hch. 24:22) y Festo, quien aún no podía poner en palabras las acusaciones contra Pablo (Hch. 25:26-27), porque las acusaciones estaban basadas en lo que Festo llamó, la superstición judía y la resurrección de Jesús (Hch. 25:19). Pablo sabía que Agripa era no solo una autoridad en las costumbres judías, sino con toda seguridad el más enterado de la conmoción causada por Jesús de Nazaret y sus seguidores (Hch. 26:26-27).

### El Escuchó el Evangelio Predicado

Pablo declaró a Agripa que él mismo era un judío devoto, esperando ansiosamente el cumplimiento de las promesas hechas a los padres (Hch. 26:6-7). Continua diciendo que fue un fariseo militante, persiguiendo a los cristianos aún hasta las ciudades extranjeras (Hch. 26:11). Pero le relata a Agripa su encuentro con el Señor resucitado en el camino a Damasco. Cómo, por la gracia de Dios, se convirtió en ministro y testigo para los judíos y gentiles con respecto al perdón de los pecados por medio de la fe en Jesucristo (Hch. 26:16-18). Pablo no dejó duda que su misión incluía instruir a las personas a “*que se arrepintiesen y se convirtiesen a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento*” (Hch. 26:20). Pablo enclavó a Agripa justo en medio de los ojos cuando le hizo la pregunta para la que ya tenía la respuesta: “*¿Crees, oh rey Agripa, a los profetas?*” (Hch. 26:27).

tas? Yo sé que crees” (Hch. 26:27).

### Un Problema de Ego

Quizás una de las razones que hizo al rey Agripa vacilar (fluctuar, titubear) fue debido a su falta de aceptación por parte del pueblo. Josefo menciona que el padre de Agripa, Herodes el rey, era “*agudamente afecto de popularidad y poseía mucho magnetismo personal*”. Su estatus entre los judíos era definitivamente elevado cuando persiguió sin descanso a la iglesia y mató a Jacobo (Hch. 12:1-3). Sin embargo, su hijo Agripa II nunca fue popular con sus súbditos y podría haber perdido aún más estima a los ojos de los judíos si se hubiera convertido al cristianismo. La historia nos dice que eventualmente unió fuerzas con los romanos para abusar de los judíos y destruir Jerusalén en el 70 D.C. De cualquier manera, emergió del fondo del sondeo de popularidad entre los judíos.

### Temor de Perder Poder

El rey Agripa pudo haber sido renuente (indeciso) porque los romanos fueron los que llevaron a cabo la crucifixión de Jesús. ¿Por qué vacilarían ellos en remover a Agripa de su trono, despojándolo de sus riquezas y posiblemente ejecutándolo? Pero Jesús nos asegura que nada es digno de retener si nos cuesta nuestras almas (Mr. 8:36). Dios orquesta la subida y caída de los reinos (Rom. 13:1). El de Agripa no sería diferente.

### Sin Excusa

Podríamos especular toda nuestra vida acerca de por qué Agripa decidió no convertirse en cristiano ese día. Pero exactamente como a los gentiles a los que Pablo se dirigió en su carta a los romanos, el rey Agripa estaba sin excusa. Rom. 1:20 – “*Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa*”.

### Lecciones a Ser Aprendidas

Dios tiene una respuesta para todas nuestras dilaciones:

- Todos hemos oído (Col. 1:23).
  - Debemos colocar a un lado nuestros egos (Luc. 9:23).
  - No retener nada más preciado de este mundo que nuestras almas (Mr. 8:36).
  - Todos estamos sin excusa, todos hemos pecado (1 Jn. 1:10).
  - ¿Por qué esperar? (Hch. 22:16).
- Si estás vacilando con respecto a convertirte en cristiano, *¡no permitas que así sea!*

[Truth Magazine, Vol. 42, Pág. 18, Bruce J. Dehut].

# Doctrina de Bautismos

En Heb. 6:2 el apóstol Pablo habla de la “*doctrina de bautismos*”. En el v.1 incluye esto en los “*rudimentos de la doctrina de Cristo*”. En vista de que la doctrina de bautismos es fundamental para la fe del cristiano, esta entonces debe ser entendida por lo común por todos aquellos que profesen pertenecer a Cristo. Pero este no es el caso. Entre aquellas denominaciones que profesan estar siguiendo a Cristo, hay una extensa divergencia de creencias sobre este tema básico y fundamental.

Esta división no es aprobada por Dios. Los cristianos están mandados a hablar las mismas cosas, a ser de una misma mente y un mismo parecer (1 Cor. 1:10). Esta unidad de fe y práctica no puede llegar mientras confiamos en los credos humanos. Solamente puede ser poseída por aquellos que hagan su apelación a la palabra de Dios que nos suple toda buena obra (2 Tim. 3:16-17). A medida que estudiamos el tema del bautismo no tendremos que ver nosotros mismos con las doctrinas y mandamientos de los hombres. Más bien, intentaremos examinar todo lo que la Biblia tiene para decir sobre este tema fundamental con la visión de aprender la verdad del evangelio. Estamos determinados a hablar solamente donde Dios ha hablado (1 Ped. 4:11), porque cualquier cosa que sea mas o menos llevará a la condenación (Ap. 22:19-20).

Hay varios bautismos diferentes mencionados en el Nuevo Testamento. Hay el bautismo de Moisés (1 Cor. 10:1-2), el bautismo de Juan el Bautista (Mat. 3:11), el bautismo de sufrimiento (Mat. 20:20-23), el bautismo de fuego (Mat. 3:11), el bautismo del Espíritu Santo (Mat. 3:11), el bautismo por los muertos (1 Cor. 15:29), y el bautismo de la Gran Comisión (Mat. 28:19-20). Por todo, es hecha referencia a siete bautismos diferentes en el Nuevo Testamento, no obstante, en Efe. 4:5, Pablo dice que hay sino “*un bautismo*”. Para entender los siete bautismos que están mencionados en el Nuevo Testamento como también el un bautismo que permanece válido hoy día, primero debemos llegar a un entendimiento preliminar del significado de la palabra “*bautismo*”.

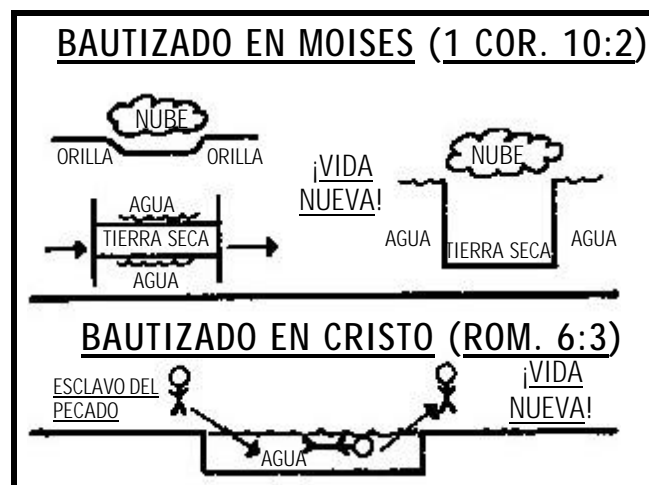
La palabra “*bautismo*” ha llegado a tener un significado algo diferente en la forma de hablar común que el que tuvo en los tiempos del Nuevo Testamento. Por ejemplo, el *Nuevo Diccionario Webster*, define bautismo como “1a: un sacramento cristiano marcado por el uso ritual de agua y admitiendo al recipiente a la comunidad cristiana; b: un rito no cristiano usando agua para purificación ritual; 2: un acto, experiencia, o prueba por la que uno es purificado, santificado, iniciado, o llamado”. Sin embargo, en los tiempos del Nuevo Testamento, “*bautismo*” no

se refería necesariamente a un rito o ejercicio religioso. Bautismo es una transliteración de la palabra griega *baptizo*, y significa zambullir, sumergir, inmergir. De esta manera, cuando una prenda de vestir fue sumergida en un tanque de tinte para colorearla, fue “*bautizada*”. Similarmente, cuando Naamán se le dijo que se zambullera siete veces en el río Jordán (2 Rey. 5:10-14), el fue y se “*bautizó*” – sumergió – en el agua.

Con este entendimiento básico del significado de la palabra “*bautismo*”, veamos cómo es usado en el Nuevo Testamento.

## El Bautismo de Moisés

En 1 Cor. 10:1-2, el apóstol Pablo se refiere a la ocasión de la huida de Israel de la esclavitud egipcia mientras eran guiados por Moisés. El Señor estaba con ellos, guiándoles en la nube. Como llegaron al Mar Rojo, Moisés extendió su vara sobre el agua e inmediatamente las aguas se dividieron. Con el ejército egipcio en ardorosa persecución, los hijos de Israel “*pasaron el mar*” sobre tierra seca. Rodeados como lo estuvieron por el agua – los muros de agua a cada lado y la nube arriba – Pablo dice que ellos “*en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar*” (v.2).



Por medio de este bautismo los israelitas fueron separados de los egipcios y de la esclavitud egipcia. Similarmente, cuando estudiemos el bautismo de la Gran Comisión veremos cómo por éste somos separados del mundo y libertados de la esclavitud del pecado. Aunque pueden haber otros paralelos interesantes entre estos dos bautismos, es importante notar que el “*bautismo en Moisés*” nunca fue repetido. Los únicos que lo recibieron fueron aquellos

israelitas, que huyeron de Egipto bajo el liderazgo de Moisés. Por tanto, éste no tiene aplicación para hoy día porque no es algo que posiblemente pueda ser repetido.

Hay lecciones que podemos aprender de estos eventos que ocurrieron hace algunos 3.500 años (1 Cor. 10:6). No obstante, hay una cosa que es completamente cierta: el “bautismo en Moisés” NO es el “un bautismo” al cual Pablo se refirió en Efe. 4:5. El “un bautismo” fue para los efesios y es para nosotros. Pero en vista de que no podemos pasar a través del mar por tierra sea, nunca podemos aplicar el bautismo en Moisés a nosotros mismos.

### ***El Bautismo de Juan el Bautista***

Juan el Bautista fue enviado por Dios para preparar el camino para la venida de Su Hijo. En Lucas 3:4, esta profecía de Isaías es aplicada a Juan el Bautista: “... *Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas*”. En Mat. 3:2, Juan salió predicando, “*Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado*”. A medida que predicaba no es dicho que “*salía a él Jerusalén, y toda Judea, y toda la provincia de alrededor del Jordán, y eran bautizados por él en el Jordán, confesando sus pecados*” (v.5-6). Marcos nos dice que el bautismo de Juan era “*de arrepentimiento para perdón de pecados*” (Mr. 1:4). No obstante, el bautismo de Juan, no tuvo nada que ver con la iglesia de Cristo porque la iglesia aún no había sido establecida.

A medida que giramos a Hechos 18:24-26, nos es introducido Apolos “*un varón elocuente y poderoso en las escrituras*”. Este hombre llegó a la ciudad de Efeso algunos 20 o 25 años después que la iglesia había sido establecida. “... *hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan*” (v.25). Aunque no nos es dado ningún detalle del mensaje de Apolos, parece haber tomado la obra y mensaje de Juan preparando al pueblo para la venida del Señor. No comprendía que el Señor ya había venido. Cuando Aquila y Priscila, dos cristianos fieles y algunas veces compañeros de Pablo, escucharon a Apolos predicando, percibieron su falta de entendimiento y “*le expusieron más exactamente el camino de Dios*”. No nos es dicho que envolvió esto, aunque es seguro concluir que le mostraron la verdad acerca de Jesucristo. También podemos inferir que le mostraron la insuficiencia del bautismo de Juan, porque siguiendo a su conversión, Apolos dejó Efeso y fue a Corinto predicando no el bautismo de Juan sino el evangelio de Cristo.

En Hechos 19:1-5, encontramos un caso similar envolviendo a otros hombres que estaban predicando el bautismo de Juan. Pablo había ido a Efeso y halló allí a ciertos hombres quienes aparentemente fueron enseñados por Apolos antes de él aprendiera la verdad. Al cuestionar a estos hombres Pablo se

enteró de que habían sido bautizados en el bautismo de Juan. Esto, por supuesto, es lo que esperaríamos si fueron enseñados por Apolos. Pero tal como Aquila y Priscila le enseñaron la verdad a Apolos, Pablo le enseñó también esto a los hombres. Les dijo, “Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo”. El bautismo de Juan era entonces un bautismo de preparación, un bautismo que apuntaba adelante a la venida de Cristo. Pero en vista de que Cristo ya había venido, el bautismo de Juan ya no era más válido. La escritura dice entonces que cuando los hombres oyeron esto “*fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús*”.

Es claro entonces que el “un bautismo” de Efe. 4:5 no es una referencia al bautismo de Juan. A los hombres en el Nuevo Testamento que habían recibido ese bautismo se les dijo que necesitaban ser bautizados de nuevo en el nombre de – o, por la autoridad del – Señor Jesús.

### ***Bautismo de Sufrimiento***

En Mateo 20:20-23, la madre de Jacobo y Juan vino a Jesús con una solicitud que hubiera sido normal que cualquier madre hiciera en beneficio de sus hijos. Pidió que a sus hijos se les pudiera dar posiciones de autoridad en Su reino: uno a la derecha y el otro a la izquierda. ¿Qué madre hay que no desee lo mejor para sus hijos? Por supuesto, su problema no era diferente a algún otro de los discípulos de Jesús. Ella no entendía la naturaleza del reino de Cristo. Estaba anticipando un reino físico, terrenal. Pero como Jesús le diría más tarde a Pilato, “*Mi reino no es de aquí*” (Jn. 18:36).

En respuesta a su solicitud Jesús dijo, “... *No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber del vaso que yo he de beber, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?*” Indudablemente, Jacobo y Juan no habían entendido el significado completo lo que Jesús les estaba preguntando, pero contestaron, “*Podemos*”. Con lo cual Jesús profetizó que ellos ciertamente beberían de la misma copa y serían bautizados con el mismo bautismo como nuestro Señor. Pero en cuanto a la solicitud para posiciones de autoridad en el reino, Jesús dijo, “*no es mío darlo*”. La pregunta que queremos dirigir en este punto es, “¿qué es el bautismo que el Señor tenía aquí en mente?”

Para entender correctamente el significado del Señor, debemos regresar y recordar el significado de la palabra “bautismo”. Como hemos mostrado, la palabra griega para bautismo significa, zambullir, sumergir, inmergir. Generalmente, era usada en un sentido literal tal como el sumergimiento de algún objeto en agua, o tintura. Este fue el caso, por ejemplo, en el bautismo de Juan que fue llevado a cabo en el río Jordán. Allí, Juan sumergió o inmergió a aquellos que vinieron a él en el agua. No obstante,

algunas veces, bautismo debería ser entendido en un sentido figurado. Este es su uso en Mat. 20:20-23. La “copa” que Jesús bebería hacía referencia a la copa de la muerte. En Lucas 22:39-44, Jesús en la noche de su traición había ido al monte de los Olivos, al hurto de Getsemaní. Judas Iscariote ya se había ido para entregar a Jesús a los judíos. Cuando Jesús vino al huerto dejó a ocho de los once apóstoles restantes para que se quedaran y oraran con él. Luego, tomando a Pedro, a Jacobo y a Juan fue un poco más adelante diciéndoles que “velaran y oraran”. Yendo por sí mismo, Jesús había ido a una corta distancia cuando cayó sobre su rostro orando, “*Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya*” (v.42). La “copa” de la cual Jesús estaba a punto de participar era la copa de la muerte. El sabía que sus discípulos aún no entenderían. Sabía que dentro de unas pocas horas sería colgado en una cruz, muriendo por los pecados que no había cometido.

Exactamente como la “copa” que Jesús bebería no era literal, sino una copa figurada, así también el “bautismo” con el que sería bautizado no era uno literal, sino uno bautismo figurado. Cuando Jesús participó de la copa de la muerte, fue bautizado con el bautismo de sufrimiento. En Lucas 12:50 Jesús dijo, “*De un bautismo tengo que ser bautizado; y ¿cómo me angustio hasta que se cumpla!*” Jesús sufriría grandemente y probaría la muerte no por algún crimen que hubiera cometido sino por lo que afirmó ser – ciertamente, había probado ser el Hijo de Dios “con maravillas, prodigios y señales”.

Jesús profetizó que Jacobo y Juan “*A la verdad, de mi vaso beberéis, y con el bautismo con que yo soy bautizado, seréis bautizados*” (Mat. 20:23). En Hechos 12:1-2, Lucas nos dice que “*Herodes echó mano a algunos de la iglesia para maltratarles. Y mató a espada a Jacobo, hermano de Juan*”. Como Cristo antes de él, Jacobo tomó la copa de la muerte, fue bautizado — abrumado, inmerso — en sufrimiento. No fue por crímenes que hubiera cometido, sino simplemente por ser cristiano. En Ap. 1:9, Juan se describió a sí mismo a sus hermanos cristianos en Asia como “*... vuestro hermano, y copartícipe vuestro en la tribulación...*” Había sido desterrado como prisionero a la isla de Patmos “*... por causa de la palabra de Dios y el testimonio de Jesucristo*”. Tal como Jesús había profetizado mas de sesenta años antes, fue sumergido – bautizado – en sufrimiento.

El bautismo de sufrimiento no es el “un bautismo” de Efe. 4:5 porque no todos los cristianos lo recibieron. En 1 Ped. 4:12-16, el apóstol Pedro anotó que serían muchos los cristianos lo que experimentarían el “*fuego de prueba*” a medida que serían hechos “*participantes de los padecimientos de Cristo*”. Pero no todos los cristianos tendrían que experimentar tal padecimiento (o sufrimiento) porque dice “*Si sois vituperados por el nombre de Cristo...*”, y

nuevamente, “*... si alguno padece como cristiano...*”. Aquellos que sean abrumados o sumergidos en la persecución por el testimonio de Jesucristo deben tomarlo felizmente, regocijándose de que sean dignos de sufrir y de esta manera glorificar y honrar Su nombre. Pero si nunca somos llamados a colocar nuestras vidas en la línea por la causa de Cristo, no pensemos que no hemos mantenido la unidad del Espíritu del cual el “un bautismo” es una parte. Todos debemos recibir el “un bautismo” para agradar a Dios, pero tenemos o no que soportar la persecución – el bautismo de sufrimiento.

### ***El Bautismo de Fuego***

Cuando Juan el Bautista vino predicando y bautizando en el río Jordán proclamaba, “*Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego*” (Mat. 3:11). Ya hemos examinado el bautismo de Juan, y en un momento estudiaremos el bautismo del Espíritu Santo. Pero primero aprendamos mas acerca del bautismo de fuego al cual Juan se refiere aquí.

Hay muchos en el mundo religioso moderno que son paupérrimos estudiantes de la Biblia. A causa de que no han aprendido a hacer una correcta aplicación de las escrituras (2 Tim. 2:15) sacan muchas conclusiones que carecen de base. El bautismo en fuego es un caso al punto. Hay muchos que aplican mal Mat. 3:11 y están esperando recibir el bautismo del Espíritu Santo y el bautismo de fuego. Hagamos esto perfectamente claro: **¡USTED NO QUERRA EL BAUTISMO DE FUEGO!**

Examinemos el contexto y veamos lo que podemos aprender acerca del bautismo de fuego. En Mat. 3:7, muchos de los fariseos y saduceos vinieron donde Juan quien estaba predicando y bautizando. Estos hombres eran contrarios hacia lo que Juan estaba enseñando porque desafiaba su liderazgo religioso. Aunque eran líderes religiosos, no estaban interesados en la verdad; aunque eran pecadores, no tenían la intención de arrepentirse. Juan reconoció estas cosas y habló contra ellos: “*¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento*” (v.7-8). Estos hombres pensaron que no podían hacer nada malo en vista de que eran los descendientes de Abraham. Su herencia hebrea era su talismán, absolviéndolos milagrosamente de todos los pecados que condenaban en otros. Juan los condenó por su actitud diciendo que “*... Dios puede levantar hijos a Abraham aun de estas piedras*” (v.9). Dios no está interesado en quiénes somos sino en qué somos.

En el v.10, Juan se refiere al fin del sistema judío cuando “*ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles*”. Aquellos que rehúsen obedecer a Cristo (eso es, aquellos que “*no dan buen fruto*”)

serán cortados “y echados en el fuego”. El “fuego” del v.10 es claramente una referencia al fuego del infierno que está reservado por Cristo para aquellos “... que no conocieron a Dios, ni obedecieron al evangelio de nuestro Señor Jesucristo” (2 Tes. 1:7-9). En el v.12, Juan se refiere de nuevo al “fuego” diciendo que Jesús “... quemará la paja en fuego que nunca se apagará”. No puede haber duda que la referencia en los versículos 10 y 12 es al fuego del castigo eterno, al fuego del infierno. Por tanto, concluimos que el “bautismo de fuego” en el v.11 se refiere al mismo fuego acerca del cual estaba hablando en los versículos que le preceden y suceden. Es una clara referencia al lugar donde el gusano no muere y el fuego nunca se apaga (Mr. 9:43-44). El contexto demanda esto. ¿Quién es el que juzgará al mundo? ¿Quién es el que bautizará (eso es, sumergirá, zambullirá) a los hombres en el lago que arde con fuego y azufre? Es Jesús. Juan lo afirma, Jesús, Pedro, Pablo y otros lo confirman, y ¡nosotros lo creemos! Pero ¿Jesús bautizará a todos los hombres con fuego? No, claro que no. Las escrituras en ninguna parte enseñan esto y en todas partes lo niega. Comparado a las multitudes que se perderán en el lago de fuego, son pocos los que se salvarán (Mat. 7:13-14). Pero serán salvos, no teniendo que sentir nunca los efectos terribles de ese bautismo de fuego que está reservado para el desobediente.

El “un bautismo” al cual Pablo se refiere en Ef. 4:5 es algo que es para todo el pueblo de Dios hoy día. Sin embargo, el bautismo de fuego, no es para el pueblo de Dios ni es para hoy día. El bautismo de fuego apabullará al desobediente en la eternidad.

### ***El Bautismo del Espíritu Santo***

En Mat. 3:11, Juan el Bautista dijo, “... él (eso es, Cristo) os bautizará en Espíritu Santo y fuego”. En la discusión anterior estudiamos el bautismo de fuego y mostramos que no es para todos los hombres. Tampoco podemos sugerir que el bautismo del Espíritu Santo es para todos los hombres. Por supuesto, una cosa es hacer una declaración como esta, y otra muy distinta probarla. Vayamos entonces a la Palabra de Dios y veamos qué mas es dicho acerca del bautismo del Espíritu Santo.

En Juan 14, Jesús estaba reunido con sus once apóstoles (Judas Iscariote ya se había ido donde el sumo sacerdote para traicionarlo) en el aposento alto. Estaban reunidos allí con el propósito de comer la fiesta de la Pascua. Sabiendo que el momento de su muerte estaba a solo a unas horas de distancia, Jesús dio algunas palabras de instrucción y exhortación finales a estos hombres que había escogido. En el capítulo 13:33, por ejemplo; les dijo, “*Hijos, aún estaré con vosotros un poco. Me buscaréis; pero como dije a los judíos, así os digo ahora a vosotros: A donde yo voy, vosotros no podéis ir*”. Pero empezó inmediatamente a conso-

larlos en el capítulo 14 diciendo, “*No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros*” (v.1-2). Ahora, con este trasfondo en mente, Jesús dijo en Jn. 14:16, “*Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre*”. Ahora, ¿a quién estaba siendo dada esta promesa? ¿Por qué esta fue para los apóstoles? Porque solo ellos estaban presentes con Jesús. Nótese los v.25-26 – “*Os he dicho estas cosas estando con vosotros. Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho*”. Una vez mas preguntamos, ¿para quiénes fue esta promesa? ¿Fue para todos los hombres? ¿Para todos los cristianos? No, de ninguna manera. Mire de nuevo los versículos, Jesús estaba dando esta promesa a aquellos que personalmente habían viajado con él y habían sido instruidos por él. En vista de que Jesús no ha estado personalmente ni ha hablado personalmente a los hombres hoy día, la promesa de Juan 14:16,26 no es para los hombres hoy día.

Continuando en el capítulo 15, estamos en el mismo escenario (o trasfondo). En 15:16, por ejemplo, Jesús dijo, “*No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca ...*” Son los apóstoles los que fueron escogidos y ordenados por el Señor. Es a estos hombres a los que les dice, “*Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí. Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio*” (Jn. 15:26-27). La promesa del Consolador fue claramente para aquellos que habían estado con Jesús “*desde el principio*” de su ministerio. A causa de su posición única como testigos oculares de la vida y obra de Jesús, solo ellos serían capaces de dar la clase de testimonio de testigos oculares que sería irrefutable. Finalmente, en Juan 16:13, aún en el mismo escenario, Jesús repitió de nuevo su promesa del Consolador. Pero como antes, la promesa era para los apóstoles.

Dentro de unas pocas horas de haber dicho estas cosas, Jesús fue entregado en manos de los soldados. Habiendo huido sus discípulos, Jesús fue llevado y crucificado. La muerte de Jesús fue un golpe tremendo para los apóstoles. Fue algo que nunca esperaron. Aún cuando Jesús les había dicho lo que iba a pasar no lo pudieron creer. Pero las profundidades de desesperación a que fueron reducidos por la muerte de Jesús fue transformada en un júbilo triunfante en su resurrección.

Fue después de su resurrección pero antes de su ascensión a los cielos que Jesús dijo a sus apóstoles,

*“He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto”* (Luc. 24:49). La “promesa” a la que Jesús se refirió es la promesa del Consolador la cual les había hecho antes de su muerte. Para recibir esta promesa Jesús les dijo que se quedaran en Jerusalén. A medida que vayamos al libro de Hechos encontramos el cumplimiento de esta promesa.

En Hechos 1 Jesús está reunido de nuevo con sus apóstoles. En 1:4, les mandó que se quedaran en Jerusalén y *“... esperasen la promesa del Padre, la cual, les dijo, oísteis de mí. Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días”* (v.4-5). En 1:8, Jesús dijo, *“pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”*. En estos versículos Jesús iguala “la promesa del Padre” (v.4) con “bautizados con el Espíritu Santo” (v.5) y con “poder” (v.8). En cada caso desde esta distancia donde cualquiera de estas cosas son mencionadas, son solamente mencionados como siendo para los apóstoles. También es interesante notar que en Hechos 1:5 Jesús cita a Juan el Bautista (Mat. 3:11) y aplica el bautismo del Espíritu Santo no para todos los hombres sino para sus apóstoles. Que vergüenza es para los predicadores denominacionales reclamar hoy día para ellos mismos y de sus seguidores el bautismo del Espíritu Santo ¡cuando Jesús dice que era para los apóstoles!

En Hechos 2, la promesa que Jesús hizo a sus apóstoles fue cumplida. En Hch. 1:26 Matías fue escogido para que ocupara el lugar de Judas Iscariote quien se había suicidado. Pedro dijo que era necesario que un hombre fuera escogido y *“... sea hecho testigo con nosotros (eso es, los apóstoles), de su resurrección (la de Cristo)”* (v.22). Cuando Matías fue escogido, la última parte del v.26 nos dice que *“fue contado con los once apóstoles”*. Ahora, guarde en mente que es Matías y los otros once apóstoles quienes están bajo consideración en el texto, y leamos lo que sigue inmediatamente: *“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos (los apóstoles) unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaban, el cual llenó toda la casa donde estaban (los apóstoles) sentados; y se les aparecieron (a los apóstoles) lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos (los apóstoles). Y fueron todos (los apóstoles) llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”* (Hch. 2:1-4). Ahí lo tiene. Fue a los apóstoles a los que se les dio la promesa del Consolador. Fue a los apóstoles a los que se les dijo que esperaran en

Jerusalén por el poder. Fue a los apóstoles a quienes Jesús les aplicó la profecía de Juan el Bautista del bautismo del Espíritu Santo. Por supuesto, a medida que miramos en Hechos 2:7 nos es dicho que aquellos que recibieron este poder, todos eran galileos. Muchos de los discípulos de Jesús eran judeanos, pero ni un sólo judeano recibió el bautismo del Espíritu Santo. Todos los apóstoles eran de Galilea, y fueron solamente galileos los que recibieron el poder desde lo alto. Sólo los apóstoles lo recibieron porque sólo ellos habían sido escogidos y nombrados por Cristo para *“me seréis testigos”*.

Hubieron otros cristianos que recibieron la medida milagrosa del Espíritu Santo después de Pentecostés. Fueron provistos de un modo distinto con los dones milagrosos de sanidad, milagros, profecía, discernimiento de espíritus, lenguas, interpretación de lenguas, y así sucesivamente. Pero lo que estos otros cristianos recibieron nunca fue llamado el bautismo del Espíritu Santo. Aunque la manifestación milagrosa del Espíritu en ellos fue mucho lo mismo como en los apóstoles, ellos recibieron estos dones de una manera diferente. El bautismo del Espíritu Santo fue administrado directamente por Jesús (Mat. 3:11) sobre los apóstoles. A su vez, los apóstoles fueron habilitados (o capacitados) para imponer las manos sobre otros cristianos, impartiendo de esta manera los dones espirituales también a ellos. No es nuestro propósito en este momento estudiar esto en algún detalle; no obstante, los ejemplos de esto pueden ser encontrados en los siguientes lugares: Hch. 6:6; 8:14-17; Rom. 1:9-11; 2 Tim. 1:6.

Aparte de los apóstoles, hay solamente otro caso de bautismo del Espíritu Santo en el Nuevo Testamento. En Hechos 10, el apóstol Pedro fue instruido por Dios para ir a la casa de Cornelio, un gentil. Aunque en este tiempo la iglesia tenía unos ocho o diez años de edad, el evangelio nunca había sido llevado a los gentiles. Esa antigua enemistad y desconfianza entre judíos y gentiles había sido traída a la iglesia. Pero el Señor estaba a punto de cambiar todo eso. Cuando Pedro tiempo después volvió a describir a los cristianos en Jerusalén la cronología de los eventos tal como habían transpirado, dijo, *“Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio. Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo”* (Hch. 11:15-16). Hay varias cosas importantes a notar aquí. Primero, Pedro dijo que lo que le ocurrió a Cornelio y su casa sucedió *“cuando comencé a hablar”*. De esta manera, lo que sea que haya pasado no dependió de estos gentiles oyendo la verdad. Segundo, hablando por inspiración Pedro dijo que lo sucedió a Cornelio y su casa fue el bautismo del Espíritu Santo. Pero no comparó lo que le pasó a Cornelio con lo que le había sucedido a otros cristianos después que la iglesia fue es-

tablecida. No dijo, “el Espíritu Santo cayó sobre ellos, como sobre USTEDES al principio”. Más bien dijo, “cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre NOSOTROS al principio”. ¿Quiénes recibieron el Espíritu Santo “al principio” de la iglesia? Como ya hemos mostrado, fueron los apóstoles. Bueno, ¿cómo recibieron los apóstoles el Espíritu Santo “al principio”? Nuevamente, como hemos mostrado, lo recibieron en una medida bautismal, directamente de Dios. Pero los otros cristianos, como también hemos mostrado, recibieron el Espíritu Santo no en la medida bautismal, sino por la imposición de las manos de los apóstoles. Solamente Cornelio fue diferente. Para encontrar otro caso donde el Espíritu Santo fue impartido como sobre Cornelio, Pedro tuvo que regresar hasta “el principio” – a Pentecostés.

El bautismo del Espíritu Santo nunca fue pretendido que fuera para todos los cristianos. Ciertamente, solamente fue por un tiempo limitado y para un propósito específico. Pero el “un bautismo” de Efe. 4:5 es para todos los cristianos en todos los tiempos. Por tanto, cualquier otra cosa que pudiéramos ser capaces de aprender acerca del bautismo del Espíritu Santo, estamos seguros que este no es el “un bautismo” que es para nosotros hoy día.

#### ***El Bautismo Por Los Muertos<sup>1</sup>***

En 1 Cor. 15:29, encontramos un sexto bautismo: el bautismo por los muertos. Miremos el versículo y luego veamos lo que podemos aprender acerca de este bautismo. “*De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?*” Para entender lo que Pablo está diciendo primero debemos entender el problema con el que estaba tratando.

Habían algunos en la iglesia en Corinto que estaban enseñando la antigua doctrina de los saduceos que no hay resurrección de muertos. Para contestar a estos falsos maestros, Pablo empezó el capítulo hablando acerca del evangelio que ellos habían recibido, creído y obedecido. Pablo dijo que la cosa que todos ellos habían creído, es “... *Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras*” (15:3-4). Procedió a mencionar a varios que lo habían visto personalmente, que habían hablado y tocado a Jesús después de su resurrección. El testimonio de estos testigos estaba más allá de la reputación. Pablo señaló luego la inconsistencia de estos falsos maestros: dicen que no hay resurrección de muertos, sin embargo basan su salvación en su creencia en la resurrección de Jesús. En efecto, ellos estaban afirmando y negando la proposición de una resurrección. Pablo presiona su punto diciendo más adelante, “*Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó,*

*vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe*” (15:13-14). Concluye en el v.17 diciendo que si estas cosas son ciertas, entonces “*vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados*”. En consecuencia, ¡si no hay resurrección entonces no hay salvación!

Empezando en el v.20 Pablo señala que por Su resurrección de los muertos Cristo se convirtió en “*primicias de los que durmieron es hecho*”. Su significado es que si creemos en la resurrección de Jesús – y la evidencia es tan abundante para negarla – entonces, también debemos creer que nosotros también seremos resucitados. Exactamente como Adán introdujo la muerte en el mundo para todos los hombres, así también Jesús introdujo la esperanza y expectativa de la resurrección de los muertos.

La siguiente línea de argumentación de Pablo es una muy práctica para estos cristianos perseguidos. Cuando consideramos la persecución intensa bajo la que estaban los cristianos en ese día, no podemos ayudar sino estar impactados por el hecho de que permanecieron fieles a Cristo. Los judíos y romanos de igual manera estaban dispuestos a destruir la iglesia a toda costa, pero a pesar de todos sus esfuerzos la iglesia continuaba creciendo dramáticamente. Parecía no haber forma de silenciar a estos cristianos. Cuando eran azotados y liberados salían con un celo y determinación redoblado. Cuando eran muertos su lugar era llenado inmediatamente por otros cristianos. No había un sólo cristiano que no estuviera personal e íntimamente familiarizado con estas cosas. Contra este telón de fondo de persecución severa, Pablo pregunta a aquellos que negaban la resurrección: “*¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora?*” (15:30). Si la resurrección es una doctrina principal de la fe cristiana, entonces ¿por qué un hombre pone en peligro su vida por una doctrina que no cree?

Pablo usa la palabra “bautizar” en 1 Cor. 15:29 para referirse al hecho de que estos cristianos estaban siendo bautizados (eso es, agobiados, abrumados) en persecución. La palabra “por” (eso es, por los muertos) en el versículo 29 es de la palabra griega HUPER que significa en beneficio de, o en lugar de. En consecuencia, Pablo hace su argumento para una resurrección por medio de mostrar a estos cristianos perseguidos la inutilidad total de permanecer bajo las pruebas presentes si no hay resurrección. Podemos de inmediato aclarar la aparente dificultad del v.29 por medio de leerlo de esta manera: “*De otro modo, ¿qué harán los que están agobiados (eso es, bautizados) en persecución en lugar de (eso es, por) los muertos, si los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, son agobiados (eso es, bautizados) en persecución en lugar de (eso es, por) los muertos?*” ¿Por qué, pregunta él, en este período de intensa persecución – aún hasta el punto de morir alguien escogería ser agobiado en persecución – aún hasta el punto de morir – si los muertos

no resucitan en absoluto? ¿Por qué los nuevos cristianos voluntariamente tomarían el lugar de sus hermanos quienes habían sido asesinados si no hay resurrección? Y si no hay resurrección como estos falsos maestros estaban diciendo, ¿qué podían ofrecer ellos al mundo de pecadores? ¿Muerte sin esperanza? ¡Ya tenían eso! Porque no habría causa para regocijarse en medio de la persecución. No habría razón para poner en peligro nuestras vidas si no hay ventaja eterna en esto. Por eso Pablo concluye, si no hay resurrección “... *comamos y bebamos, porque mañana moriremos*” (15:32).

El “bautismo por los muertos” tiene su aplicación solamente a aquellos tiempos y en aquellos lugares donde las persecuciones son tan severas que los cristianos literalmente están siendo muertos. Por contraste, el “un bautismo” de Efe. 4:5 es para todos los hombres, sin hacer caso del grado o naturaleza de la persecución. El bautismo por los muertos no es el un bautismo al cual todos debemos someternos.

### **El Bautismo de la Gran Comisión**

*“Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado”* (Mr. 16:15-16). Este encargo fue dado por Jesús a sus apóstoles y es referido comúnmente como la Gran Comisión. Eran “Gran” porque debía ser llevado a todo el mundo y predicado a toda persona. Pero más que todo, era “grande” porque ofrecía los términos de Dios de la salvación eterna.

Esta comisión empezó a ser llevada a cabo en Hechos 2. Esto fue en el día de Pentecostés. Judíos devotos de todas las naciones habían venido a Jerusalén para guardar las fiestas de la Pascua y del Pentecostés. Los apóstoles estaban reunidos como el Señor les había mandado cuando “... *de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplabá, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados*” (Hch. 2:12). Instó a los apóstoles a la acción por este derramamiento milagroso del Espíritu Santo empezando a hablar en las lenguas de los judíos nacidos en el extranjero quienes estaban en la ciudad. Cuando las noticias de esto llegaron a la ciudad se reunió una gran multitud. Empezando en Hechos 2:14 tenemos el primer sermón del evangelio siendo predicado. La esencia del sermón de Pedro fue que Jesús de Nazaret quien había sido crucificado y muerto ante la insistencia de estos judíos ahora había resucitado de los muertos y había sido hecho por Dios Señor y Cristo. La evidencia que Pedro presentó para probar sus afirmaciones eran abrumadoras. Habían cerca de 3.000 personas que fueron persuadidas por la evidencia y creyeron que Jesús era ciertamente el Hijo de Dios. Pero esta fe en Jesús solamente hizo los asuntos peores. Ahora entendían que no había sido un blasfemo el que habían matado, ¡sino que habían asesinado al Hijo de Dios! Con lo que debe haber sido un

gran temor de la ira y juicio de Dios por lo que habían hecho, clamaron a Pedro y al resto de los apóstoles, “*Varones hermanos, ¿qué haremos?*” (Hch. 2:37). La fe sola no fue suficiente para corregir lo incorrecto que habían hecho y lo sabían. “*Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo*” (2:38). Nos es dicho en el v.41 que “... *los que recibieron su palabra fueron bautizados...*”

¿Qué bautismo predicó Pedro en Pentecostés? ¿Con qué bautismo fueron bautizados estos 3.000 arrepentidos? La razón, era el mismo bautismo que Jesús le dijo a los apóstoles que predicaran cuando los envió con la Gran Comisión. Este era un bautismo para los creyentes para salvación.

En la narración de Mateo de la Gran Comisión (Mat. 28:19-20), a los apóstoles les es dicho por Jesús no sólo que vayan, hagan discípulos y bauticen, sino también que enseñen a aquellos que habían sido bautizados “*a guardar todas las cosas que os he mandado*”. Claramente, la Comisión no estaba destinada solamente para los apóstoles, sino para todos los cristianos. Era una Comisión que fue tomada seriamente. En Hechos 7, tenemos el primer registro de alguien aparte de los apóstoles llevando a cabo la Gran Comisión. En ese tiempo, Esteban predicó esencialmente el mismo sermón que Pedro había predicado en Pentecostés. Pero los oyentes fueron hostiles y al final lo apedrearon hasta la muerte. Esto marcó el inicio de la persecución religiosa contra la iglesia de Cristo; no obstante, no desestimuló el espíritu evangelístico de los cristianos. Leemos en Hechos 8:4 – “*Pero los que fueron esparcidos (como resultado de la persecución) iban por todas partes anunciando el evangelio*”.

Inmediatamente entonces, encontramos a Felipe en Samaria predicando a Cristo a ellos. Como resultado de su predicación hubieron muchos que creyeron y fueron bautizados (8:12). Después que dejó Samaria encontramos a Felipe predicando a Jesús al eunuco Etíope. Aunque no nos es dicho todos los detalles de lo que Felipe dijo, estamos seguros de que le dijo al etíope lo que Jesús dijo que debe hacer para ser salvo. Recuerde, en la Gran Comisión Jesús había dicho, “*El que creyere y fuere bautizado será salvo*” (Mr. 16:16). Mientras Felipe estaba predicando a Jesús “... *llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó*” (Hch. 8:36-38). Estos dos casos de conversión en Hechos 8 muestran que para predicar a Jesús debemos predicar la fe y el bautismo. Si fallamos en predicar esto no le hemos dicho al pecador lo que debe hacer para ser salvo. Los samaritanos entendieron esto y así lo

hizo el eunuco etíope.

Estos no son los únicos casos de conversión registrados en el Nuevo Testamento. En Hechos 9 y Hechos 22 encontramos las narraciones de la conversión de Saulo de Tarso. En Hechos 10-11 está la conversión de Cornelio. En Hechos 16 leemos de la conversión de Lidia y luego la del carcelero de Filipos. En estos y en todos los otros casos de conversión en el Nuevo Testamento el bautismo fue requerido. Esto no es decir que el bautismo es más importante que la fe, el arrepentimiento, o la confesión de Cristo, sino solamente que es el paso final que el pecador debe dar para ser salvo. Jesús había dicho, “*El que creyere y fuere bautizado será salvo*”. Esto es lo que los primeros cristianos predicaron. Esto es lo que los pecadores obedecieron.

El bautismo de la Gran Comisión es el “un bautismo” de Efesios 4:5. A diferencia de todos los otros bautismos que han sido examinados, este bautismo es para todos los hombres. Es para salvación, para remisión de pecados. Sólo este bautismo nos pone en relación con Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Por tanto, aquellos que no se sometan al bautismo de la Gran Comisión están mostrando su poco aprecio por la unidad del Espíritu del cual el bautismo es una parte.

#### Anotaciones al Pie

A continuación transcribo el comentario del hermano Bill Reves sobre este versículo en sus *Notas Sobre 1 Corintios*, Págs. 152-153.

**15:29 De otro modo** – Si el caso no es como Pablo acabó de explicarlo (ver. 13-22, con la información adicional del ver. 23-28), entonces se siguen ciertas consecuencias que los corintios rechazarían. La argumentación de Pablo, pues, es que los corintios deben aceptar sin duda alguna la veracidad de las cosas como ya explicadas.

-- **¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?** -- Notemos primero que Lacueva y algunas versiones muy buenas (ASV., L.A., H.A., Mod., B.A., etc.) hacen de la primera frase una pregunta de frase completa, con punto de interrogación. Luego comienzan otra frase completa con las palabras, “Si en ninguna ... ” y terminan la frase con la pregunta.

Otro detalle importante es que, aunque Pablo se refería a los corintios en general, usando la segunda persona (vosotros), ahora en este versículo usa la tercera persona (ellos), diciendo “los que se bautizan”. Esto indica que Pablo se refiere a la inconsecuencia en particular de los falsos maestros (ver. 22), al practicar el bautismo y a la vez negar la resurrección a la cual está conectada el bautismo (Rom. 6:4,5).

Hay muchas interpretaciones variadas que se han dado a este versículo. Consideraremos tres principales.

A. En primer lugar, el bautismo por poderes (el acto de bautizarse para beneficiar a otra persona y en lugar de ella), el que practica la Iglesia De Jesucristo De Los Santos De Los Últimos Días (los mormones), y que algunos comentaristas católicos romanos defienden como práctica de algunos en la antigüedad, contradice todo lo que requiere el “un bautismo” de Efes. 4:5. El bautismo del evangelio de Cristo requiere que la persona oiga el evan-

gelio, que crea que Jesús es el Hijo de Dios, que se arrepienta de todos sus pecados, y que confiese con su boca esa fe en Cristo (Hech. 10:22; 16:30,31; 2:37; 8:37; Mar. 16:15,16). Nada de esto es posible en el caso del bautismo por poderes.

El bautismo por poderes:

1--contradice la verdad de Heb. 9:27 y de Luc. 16:26, de que después de la muerte, el destino del muerto está sellado y que no hay nada de segunda oportunidad.

2--contradice la verdad de que la esperanza de la salvación eterna es cosa de esta vida, y no de después de ella (Rom. 8:24,25; 1 Ped. 1:3).

3--contradice la verdad de que cada individuo es responsable por su vida delante de Dios (Deut. 14:6; Jer. 31:30; Ezeq. 18:20,30-32; Mat. 16:27; Rom. 2:6; Apoc. 20:12). Nadie puede hacerse responsable por la vida de otro.

4--contradice la verdad de que cada uno es responsable por su propia obediencia al evangelio (Luc. 13:3; Jn. 8:24).

No hay referencia alguna en los escritos del siglo primero a tal práctica. La hay en el siglo dos, pero sin duda es una perversión de este pasaje, 1 Cor. 15:29.

En cuanto a los mormones, se debe decir que el Libro de Mormón no sabe nada acerca de tal práctica. (Véanse Alma 34:32-35; Moroni 8:10; 3 Nephi 11:22-41.). Tal cosa fue introducida por medio de una revelación registrada en Doctrinas Y Convenios. En nuestro tiempo los mormones han hecho notorio el bautismo por referencias.

Debe notarse que los mormones se bautizan por --en lugar de-- muertos mormones que son sus familiares, y no por los paganos del mundo en general (Doctrinas Y Convenios 128:14,15, “vuestrós, nuestros, muertos”). También es de preguntarse: ¿Puede otro creer por mí? ¿arrepentirse por mí? ¿confesar fe en Cristo por mí? ¿Puede otro negar la fe por mí? ¿Cómo es, pues, que otro pueda bautizarse por mí?

Ahora, antes de considerar las interpretaciones segunda y tercera, importa considerar la preposición *huper*, que en este versículo, en la frase “por los muertos”, se traduce “por”. Tiene mucho que ver con la interpretación correcta de este versículo.

Según el famoso lexicógrafo, Joseph Henry Thayer, esta preposición puede ser traducida en varias maneras (aunque básicamente significa “sobre”). Entre ellas él menciona “en lugar de” y da 1 Cor. 15:29, que a su juicio es ejemplo de este uso de la preposición *huper*. También menciona “concerniente, con respecto a”, y da 2 Cor. 12:8, pues cree que es ejemplo de este uso. ¿Cuál es el uso de Pablo de esta preposición en este versículo 29? La respuesta entra en la interpretación correcta de esta proposición.

B. Los corintios practicaban el bautismo bíblico (1:13-16; 6:11; Hech. 18:8), inclusive los hermanos que negaban la resurrección de los muertos. Dicho bautismo es una muerte, una sepultura y una resurrección (Rom. 6:3-5). Cuando la persona, pues, se bautiza, lo hace con referencia a los muertos que han de ser resucitados. (Ahora, si no hay resurrección, ¿para qué ser bautizados?).

En esta interpretación, que es la más natural en cuanto a la palabra “bautizarse”, la preposición *huper* significa con referencia a, a causa de, o tocante a. Así se emplea en el ver. 3 (por); Rom. 9:27 (tocante a); Jn. 1:30 (de), en la frase “de quien”. (Aunque *huper* puede significar “en lugar de”, indicando sustitución, no es tal el significado

# Algunas Cosas Que el Hombre No Sabe

Hay muchas cosas que el hombre puede saber. Podemos conocer la doctrina de Cristo (Jn. 7:16), qué es la verdad (Jn. 8:32), si somos de Dios (1 Jn. 2:3) y si hemos pasado de la muerte a la vida (1 Jn. 3:14) para mencionar unos pocos. Por otro lado, hay algunas cosas que no podemos saber. Notemos algunas de ellas.

1. *El hombre no sabe cuándo Jesús vuelve de nuevo.* Mientras estaba en la tierra Jesús dijo, "Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre" (Mr. 13:32). Mientras el año 2000 se acercaba, muchos predicadores estaban diciendo que Jesús iba a venir pronto, dentro de los pocos meses siguientes. Bueno, simplemente estaban "silbando en la obscuridad" porque no lo saben.

2. *Ningún hombre conoce la duración de su vida.* Leemos, "cuando no sabéis lo que será mañana. Porque ¿qué es vuestra vida? Cierta-

*Viene de la página 159*

aquí). Los maestros corintios, que negaban la resurrección, no eran consecuentes al practicar el bautismo bíblico y al mismo tiempo negar la resurrección. Este es el punto de Pablo.

C. La tercera interpretación que notamos es figurada, dando sentido metafórico a la palabra "bautizarse". La palabra se usa así en las Escrituras (Mar. 10:38; Luc. 12:50, inmersión en sufrimiento). Los ver. 30-32 inmediatamente hablan de sufrir por Cristo. Según esta interpretación, Pablo dice que "ellos" (ver. 29) se sumergen en sufrimiento por Cristo, con referencia a los muertos en Cristo, y yo también pienso así. (Nótese que el pronombre "nosotros" en el texto griego ocupa un lugar prominente para darle énfasis). La conexión estrecha entre el sufrimiento de los ver. 30-32 y el bautismo del ver. 29 sugiere que dicho bautismo es metafórico. "Ellos" peligran (se bautizan), y "nosotros" también peligramos. Según esta interpretación, pregunta Pablo: ¿Para qué sufrir tanto si no hay resurrección?

¿Usa Pablo la palabra "bautismo" y "peligramos" en el mismo sentido, o habla de "bautismo" como una cosa y de "peligrar" como otra diferente? Este es el punto que decidir.

Conclusión:

La interpretación A. es totalmente antibíblica. La B. es la más natural y concuerda con la enseñanza bíblica sobre el bautismo. La C. tiene mérito.

El argumento de Pablo en este ver. 29 fue bueno e inteligible para los corintios. No batallaron en entender a Pablo, conociendo ellos las circunstancias locales y del momento. Si no hay resurrección, el bautismo en su forma y su propósito no tiene significado.

*mente es neblina que se aparece por un poco de tiempo, y luego se desvanece*" (Stg. 4:14). Ayer es solamente una memoria y mañana un sueño. Solamente tenemos hoy. En vista de la incertidumbre de la vida y la certeza de la muerte necesitamos estar listos para la muerte y el juicio, y ¡permanecer listos!

3. *Ningún hombre sabe si tendrá una segunda oportunidad para ser salvo.* Cuando Jesús venga tomará venganza de aquellos que no conocieron a Dios, y que no obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo (2 Tes. 1:8). Ahora es el día de salvación (2 Cor. 6:2), no después que Jesús regrese. En la segunda venida de Cristo todos en los sepulcros oirán su voz y saldrán. Los que hayan hecho lo bueno a resurrección de vida; y los que hayan hecho lo malo, a resurrección de condenación (Jn. 5:28-29).

4. *Ningún hombre sabe si puede ser salvo sin aceptar a Jesús.* El apóstol Pedro dijo, "Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos" (Hch. 4:12). Ningún otro puede dar la salvación. Jesús es el camino, la verdad y la vida. Ningún hombre puede venir al Padre sino por él (Jn. 14:6). Jesús no es uno de los caminos a Dios, sino *el* camino. Si no creemos que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, moriremos en nuestros pecados (Jn. 8:24).

5. *Ningún hombre sabe que una persona pueda ser salva si el agua del bautismo.* En cada lugar donde el bautismo y la salvación o el perdón de los pecados aparecen juntos, el bautismo siempre precede a la salvación. Note los siguientes pasajes: "El que creyere y fuere bautizado, será salvo ..." (Mr. 16:16). "Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados ..." (Hch. 2:38). "Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre" (Hch. 22:16). "El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva ..." (1 Ped. 3:21). En los pasajes anteriores, la fe, el arrepentimiento, y el bautismo vienen antes de la salvación o perdón de los pecados. Cada una es tan importante como la otra. Exactamente tan bien como podamos decir que un pecador aún no hijo de Dios podría ser salvo sin la fe o el arrepentimiento como para decir que puede ser salvo sin el agua del bautismo.

Si, ¡hay algunas cosas que el hombre no sabe! Muchos piensan que las saben pero no es así.

[Truth Magazine, Vol. 43, Pág. 385, Weldon E. Warnock].

# Vencer

No hay desafío más grande delante del cristiano que vencer la tentación, derrotar el pecado, triunfar sobre el mundo, y asegurar la victoria sobre Satanás. Este es un asunto de urgente consideración para todos los miembros del cuerpo de Cristo.

## Promesas e Incentivos

El mensaje del Señor a la iglesia en Efeso incluye fuertes incentivos en estas palabras: “... *Al que venciere, le daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios*” (Ap. 2:7). Al vencedor le es prometido libre acceso al árbol de la vida en el paraíso de Dios. En el paraíso celestial hay gozo inexpresable y gloria total.

Cristo prometió a la iglesia en Esmirna, “... *El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte*” (Ap. 2:11). La segunda muerte es el castigo en el lago de fuego y azufre (Ap. 21:8). Al vencedor le es dado la seguridad de que escapará a la segunda muerte. Vencer es necesario si uno espera escapar al castigo del infierno.

A la iglesia en Pérgamo se le dijo, “... *Al que venciere, daré a comer del maná escondido, y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe*” (Ap. 2:17). El vencedor participará del maná escondido, la plenitud de Cristo como el pan de vida, y recibirá reconocimiento como uno que es puro y blanco.

A la iglesia en Tiátira, el Señor le dijo, “Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre; y le daré la estrella de la mañana” (Ap. 2:26-28). El vencedor participa en el señorío y dominio de Cristo a través de la victoria del evangelio.

En el día del juicio el malo será destrozado sin esperanza, pero el fiel entrará a un nuevo día a través de El quien es la estrella de la mañana (Ap. 22:16). Esplendor real y gloria celestial espera a todos los que vencieron la maldad.

Cristo anuncia a la iglesia en Sardis, “*El que venciere será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles*” (Ap. 3:5). El nombre del vencedor no será borrado del registro celestial. Vestido con ropaje blanco, el creyente obediente será reconocido como hijo de Dios. Esto es un recordatorio de lo que el Maestro dijo en Mateo 10:32 – “*A cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos*”.

A la iglesia en Filadelfia, la promesa del Señor fue, “*Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me*

*he sentado con mi Padre en su trono*” (Ap. 3:21). El vencedor participará en el reino eterno de Cristo el conquistador. Habiendo ganado la victoria sobre el pecado, Satanás, la muerte, y el sepulcro, Cristo fue exaltado a la diestra de la Majestad en las alturas. El cristiano que pelea la buena batalla de la fe y es victorioso le es asegurado un lugar exaltado con su Maestro y Salvador.

¡Que bendiciones las que le esperan al vencedor!

## Las Bases de la Victoria

La confianza, la fe obediente es la clave para vencer al mundo. Juan escribió, “*Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?*” (1 Jn. 5:4-5). Un estudio de los ejemplos dados en Hebreos 11 lo marcará a uno con el poder de la fe. Ellos batallaron contra las seducciones de Satanás, el poder de las tinieblas, debilidades carnales, y numerosos obstáculos, pero la fe les dio la victoria. La fe y la victoria son inseparables.

Jesús advirtió y consoló a los apóstoles en esta declaración significativa: “... *En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo*” (Jn. 16:33). Los apóstoles necesitaban comprender que la batalla a pelear no sería fácil. Las aflicciones y los problemas abundarían. Serían odiados por el mundo. A pesar de las montañas de tribulación, ellos saltarían al triunfo por mantener su fe fuerte. Su Maestro les había mostrado el camino. El había vencido al mundo. A pesar de la persecución, la frustración, la tristeza, y las dificultades, ellos podían ganar la batalla.

La victoria de Jesús sobre el mundo es la base de nosotros estar seguros del éxito. Ciertamente, “*en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó*” (Rom. 8:37). A los seguidores fieles de Cristo les está garantizado un éxito apabullante. Para expresarlo como son descritas algunas veces las victorias militares, una “victoria brillante” está certificada.

En una época cuando tantos que son bautizados en Cristo están siendo vencidos por el mundo, es urgente que recordemos a los cristianos que debemos guardar nuestros corazones, nuestras vidas, y preservar nuestras almas. Por medio de concentrarnos en las cosas que fortalecen nuestra fe en el Hijo de Dios podemos conquistar. ¿Por qué ser vencidos por el mundo cuando Cristo nos ofrece el poder para ser vencedores del mundo?

“*El que venciere heredará todas las cosas, y yo seré su Dios, y él será mi hijo*” (Ap. 21:7). El hijo de Dios como un heredero de Dios toma pose-

sión total de todo lo que le es prometido en la nueva morada. Mora eternamente donde no hay muerte, ni tristeza, ni clamor, y ninguna angustia. Bebe libremente de la refrescante agua de la vida. Vive en la ciudad con fundamentos cuyo arquitecto y constructor es Dios. En esta nueva Jerusalén el amoroso Padre celestial es su Dios, y él por siempre es un hijo de Dios. El vencedor por fin está en casa.

[Truth Magazine, Vol. 42, Pág. 513, Irvin Himmel].

## ¿PUEDEN LOS SACERDOTES PERDONAR PECADOS?

Los funcionarios católicos afirman que los sacerdotes católicos han heredado de los apóstoles el poder para perdonar a los pecadores arrepentidos. Nótese lo siguiente:

**“Cristo confirió a los apóstoles el poder para perdonar pecados: ‘A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados’ (Jn. 20:23 - Biblia de Jerusalén [BJJ]). San Pablo refleja la fe de la Iglesia apostólica cuando escribe: ‘... y nos confió el ministerio de la reconciliación’ (2 Cor. 5:18 - BJ)”.**

**“Como los herederos del poder y la autoridad de los apóstoles, el sacerdote de la Iglesia Católica ejerce el ministerio de la reconciliación, perdonando a los pecadores arrepentidos en el nombre de Jesucristo” (La Fe de Millones, Págs. 71-72).**

Los sacerdotes católicos está afirmando un poder que nos apóstoles no poseyeron o ejercieron. Jesús dijo a los apóstoles, “... *Recibid el Espíritu Santo. A quienes remitiereis los pecados, les son remitidos; y a quienes se los retuviereis, les son retenidos*” (Jn. 20:22-23). De esta manera, solamente por la posesión del Espíritu Santo los apóstoles tendrían la autoridad para perdonar y retener pecados. A medida que el Espíritu Santo los guió en su predicación y escritura, ellos entregaron el plan de Dios para el perdón y la retención de los pecados (Luc. 24:45-49; Hch. 2:38). Este sólo fue su “poder para perdonar pecados” y cómo fue éste ejercitado.

En una ocasión los escribas y fariseos razonaban en sus corazones con respecto a Jesús, “... *¿Quién es éste que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?*” (Luc. 5:21). Su error estuvo en su fracaso para reconocer que Jesús era Dios en la carne. Si Jesús no era Dios, habrían estado en lo correcto en su acusación. Dios dijo a través del profeta Isaías, “*Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados*” (Isa. 43:25).

En otra ocasión los judíos dijeron, “*Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios*” (Jn. 10:33). Jesús no negó que fuera blasfemo para un hombre presumir perdonar pecados. Si los judíos hubieran estado en lo correcto en su premisa (que Cristo era solamente un hombre), habrían estado en lo correcto en su conclusión. Los sacerdotes católicos literalmente asumen las prerrogativas de Dios cuando presumen perdonar pecados.

Si los sacerdotes católicos tienen el poder para conceder la absolución del pecado, ¿por qué no poseen también el poder para obrar milagros? Jesús dijo que era tan fácil para él decir, “*levántate y anda*”, como decir, “*tus pecados te son perdonados*” (Luc. 5:23). Añadió, “*Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa*” (Luc. 5:24). ¿Por qué el sacerdote católico no puede hacer lo mismo? En vista de que no pueden, debemos concluir que no tienen la autoridad para perdonar pecados.

## Cuando Dios No Oye

¡Hay ocasiones cuando Dios simplemente no oye! Todos necesitamos saber cuándo son esos momentos:

**1. Cuando uno mira la iniquidad en su corazón.** El Salmista escribió, “*Si en mi corazón hubiese yo mirado a la iniquidad, El Señor no me habría escuchado*” (Sal. 66:18). La vida de uno debe estar en armonía con su profesión si espera que Dios escuche y conceda sus peticiones. Uno no puede continuar en pecado y pensar que Dios nos escuchará cuando oremos.

**2. Cuando uno tiene un corazón que no perdona.** El Señor perdona y espera que su pueblo también perdone. Pablo escribió a los Efesios, “*Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo*” (Efe. 4:32). Jesús enseñó en el modelo de oración, “*Mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas*” (Mat. 6:15). Usted perdona, Dios perdona, ¿es así de simple! ¿Tiene usted un corazón perdonador?

**3. Cuando los hombres maltratan a sus esposas.** Los maridos son enseñados a “... *amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella*” (Efe. 5:25). Pedro escribió a los maridos, “... *dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo*” (1 Ped. 3:7).

**4. Cuando una persona no reúne los requerimientos de la oración.** La oración no está sin requisitos. Deben ser suplidas un número de condiciones si esperamos que Dios escuche nuestras oraciones. La fe (Stg. 1:5-6), orar acorde a la voluntad de Dios (1 Jn. 5:14-15), orar con los motivos correctos (Stg. 4:1-3), orar desinteresadamente (Stg. 4:3), en el nombre de Cristo (Jn. 14:13-14; Col. 3:16). ¿Está usted reuniendo estos requisitos?

**5. Algunos orando en el juicio.** La escena de juicio de Mateo 7:21-23 muestra a algunos orando en el juicio quienes habían fallado en obedecer al Señor. “... <sup>22</sup>*Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?* <sup>23</sup>*Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad*”. ¡El Señor no nos escuchará si no lo escuchamos a El! Es así de simple.

[Truth Magazine, Vol. 46, Pág. 47, Johnie Edwards].

# Bienaventurados Los Que Mueren En El Señor

El libro del Apocalipsis anuncia con antelación la inmisericorde persecución de la iglesia de Cristo a manos de la Roma imperial. Si fue escrito cerca del 95-6 D.C., como usualmente es supuesto, esto cae en el segundo período de la intensa represión de los cristianos, y de esta manera en el reinado del cruel Domiciano. Muchos cristianos perdieron sus vidas a manos de este cruel tirano, pero el Apocalipsis nos impacta con el concepto de que morir no es la peor cosa que nos puede suceder:

“Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen” (Ap. 14:13).

Exactamente como muchas otras áreas de la vida, aún los muertos toman un aspecto diferente, cuando son observados desde una perspectiva bíblica:

**1. Bienaventurados los muertos.** Esta no es una declaración que pudiera ser observada como universalmente. Todos los muertos no son bienaventurados. Tampoco la muerte es una bendición en absoluto. En efecto, si no sabemos nada en absoluto de lo que enseñan las Escrituras, en general, acerca de la muerte del impío, es que la muerte sella su condenación eterna, de la cual no hay liberación: “*Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio*” (Heb. 9:27); “... *y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos ...*” (Luc. 16:22-23). “*Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos ... Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego*” (Ap. 20:10,14-15). Por otro lado, la Biblia declara en voz alta cuán precioso es a los ojos del Señor la muerte de sus santos (Sal. 116:15). ¡Algunos de los muertos son bienaventurados!

**2. Que mueren en el Señor.** La voz del cielo califica la proposición bajo escrutinio aquí con la certificación de que aquellos que mueren “*en el Señor*” son los muertos que son bienaventurados. El Nuevo Testamento proporciona a los hijos de los hombres una esperanza que trasciende aún a la muerte misma. Piense en cuán sumamente preciosa es esta promesa: todo lo que una disfruta en este

mundo es pasajero, la experiencia de su placer, como también la cosa misma. Tome como ejemplo alguna prenda de vestir. Es llevada y disfrutada por un tiempo, luego se quita y es descartada. Un apetitoso plato de comida puede ser suculento por el momento, pero se come y luego se olvida. Sin embargo, hay algo que es disfrutado ahora, pero solamente es conocido y comprendido en su plenitud, después de que hemos partido de esta esfera terrenal. Esta es la promesa de Dios. Y es extendida solamente a aquellos que están “en el Señor” ¡al momento de su partida! Como Pablo dijo en otra parte: “*Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos bendijo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo*” (Ef. 1:3). ¡Ciertamente no puede haber una mala interpretación de este pasaje! No concede promesa de esperanza para aquellos fuera de Cristo, ni tiene alguna luz tenue de garantía para aquellos que pueden haber olvidado su primer amor (Ap. 2:4). Todas las bendiciones espirituales están en Cristo, dice el apóstol, pero ciertamente no hay bendición más grande que la promesa de la vida eterna para aquellos que mueren fieles “en el Señor”.

**3. Sí, dice el Espíritu.** Sobre este importante tema de la vida más allá de la muerte no se nos deja con especulaciones u opiniones de meros hombres para guiarnos. Más bien, sobre esta tema Dios ha hablado. Esto la remueve con seguridad del área de la lógica y razonamiento humano. Dios no ha revelado información sobre cada tema, hay algunas cosas que son secretas (Dt. 29:29). En otras áreas Dios ha hablado “claramente”, *en términos específicos* (1 Tim. 4:1). Esta es una de aquellas cosas acerca de la cual Dios ha visto apropiado proveer información suficiente: “*Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen ...*” (1 Tes. 4:13).

**4. Descansarán de sus trabajos.** En el versículo previo Juan había hablado de los trabajos del pueblo de Dios: “*Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús*” (Ap. 14:12). El pasaje presenta la nación de que el pueblo de Dios debe estar ocupado guardando los mandamientos de Dios y “la fe de Jesús”. La fe de Jesús no es sólo algo que meramente creemos, sino algo que creemos, y que por tanto, guardamos y hacemos. Esto explica por qué hay algo de lo que se reposa al final de nuestro camino. ¿Tendremos algo de lo cual reposar al final de nuestro peregrinaje terrenal? Si estamos ocupados trabajando por nuestra salvación con temor y temblor,

## La Diferencia Entre Un Hipócrita y Una Buena Persona Comетиendo Un Error

“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. <sup>9</sup>Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Jn. 1:8-9). Este pasaje muestra claramente que nadie es perfecto sin pecado, pero este no marca a todos como hipócritas. La palabra hipócrita viene de una palabra griega significando “actor en escena”. La palabra significa uno que (1) pretende ser algo que no es, o (2) pretender creer algo que realmente no cree. El hecho de que una persona peque, no prueba que él es un hipócrita falto de convicción. Las personas buenas pecan y cometen errores.

Ilustraremos nuestro punto a partir de varios incidentes de la vida de Simón Pedro.

**1. Las personas buenas cometen errores de juicio.** Después de haber estado con Jesús día y noche durante tres años y medio de preparación para pescar hombres, Pedro contempló el regresar para pescar peces (Jn. 21:3-17). Escoger la ocupación de uno es un asunto de juicio, pero en este caso, Pedro estaba usando un juicio extremadamente pobre — quizás pecaminoso.

**2. Las personas buenas algunas veces cometen errores imprudentes.** Números 35:23 describe una escena donde un hombre trajo perjuicio a otro en un desprevenido momento, por no ser cuidadoso. Mu-

*Viene de la página 163*

entonces ciertamente así será: “... ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Fil. 2:12-13).

**5. Sus obras con ellos siguen.** Lo que nos sigue al sepulcro y más allá no es lo que tenemos, ni lo que hemos acumulado en la vida, sino lo que somos y lo que hemos hecho. El rico egoísta en tormento, hablado por Jesús en Lucas 16, Abraham le dijo, “... acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida ...” (v.25). Y, cuando el día final llegue y todos aparezcamos ante el tribunal de Dios, son las obras (los hechos) de nuestra vidas las que nos seguirán al salón del trono del Todopoderoso, y ayudarán a determinar el destino de nuestras almas a través de la Eternidad sin fin: “Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” (2 Cor. 5:10); y nuevamente: “He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra” (Ap. 22:12).

[Guardian of Truth, Vol. 38, Pág. 182, Dan King].

chos accidentes automovilísticos y casos similares caen en esta categoría. Aún cuando tal descuido puede ser pecaminoso, rara vez envuelve hipocresía.

**3. Las personas buenas cometen errores por ignorancia.** Nadie tiene todo el conocimiento, por tanto, estamos sujetos a cometer errores que serían evitados si estuviéramos mejor informados. Y algunas veces nuestra ignorancia se desgrana no de no estar informados sino de estar mal informados. Algunas veces sabemos cosas que no son ciertas. Pedro estuvo allí cuando Jesús dio la gran comisión “id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”. Pero Pedro (y evidentemente los otros apóstoles también) asumieron que Jesús quiso decir toda criatura judía. Después de todo, *ellos sabían* que no debían asociarse con los gentiles (Hch. 20:28). Y aún cuando el Espíritu Santo inspiró a Pedro para predicar que las promesas del evangelio eran para vosotros (los judíos) y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos (los gentiles, Ef. 2:17), ni Pedro ni los otros apóstoles entendieron completamente eso hasta después de los eventos de Hechos 10 y 11. Su fracaso en llevar a cabo esa parte de la comisión no se debió a la hipocresía, sino a su fracaso en entender completamente.

El pecado de Saulo de Tarso contra la iglesia primitiva fue incitado por una falta similar de entendimiento. Lo hizo por ignorancia en incredulidad (1 Tim. 1:13).

**4. Las personas buenas pecan por la debilidad de la carne.** La negación de Pedro fue un pecado tal. Pedro sucumbió al temor y/o vergüenza que lo atacó en la crucifixión de Jesús (Mat. 26:65-74). Lo que Pedro hizo fue pecado, pero no fue una simulación deliberada. El era un buen hombre, comетиendo un error por la debilidad de la carne (Mat. 26:41).

Estas cosas no son dichas para excusar el pecado. El pecado aún es pecado, y debe ser confesado y olvidado. Pero cuidémonos de que no marquemos a alguien como hipócrita simplemente porque se ha equivocado. Aunque la persona buena cometerá errores, también reconocerá sus pecados. Y Dios es fiel y justo para perdonar sus pecados. La sangre de Cristo lo limpiará de todo pecado e injusticia.

El hipócrita insistirá que no ha pecado, que ha sido mal entendido, o que alguien más está realmente en reproche. De esta manera renuncia al beneficio de tener un Abogado con el Padre, por medio de negar su necesidad de tal (1 Jn. 1:8—2:6).

“Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. <sup>9</sup>Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. <sup>10</sup>Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros” (1 Jn. 1:8-10).

[Truth Magazine, Vol. 42, Pág. 165, Clarence Johnson].

## El Trabajo de la Mujer en la Iglesia

En los primeros capítulos del libro de Hechos los hombres y las mujeres fueron responsables a las demandas del evangelio de la germinación del movimiento del cristianismo. En una ocasión las mujeres fueron las primeras en una comunidad en obedecer al evangelio. Lo tal fue verdad en Filipos y Macedonia. Hechos 16:13-15 nos relata la conversión de Lidia y su casa. Toda indicación es que su casa consistía solamente de mujeres. En cambio, lo significativo estuvo en una carta impetuosa y vehemente dirigida a la iglesia en Filipos en la que Pablo rindió tributo a la obra de las mujeres cristianas que habían suplido la causa del Señor en Filipos. Escribió que debía ser le dada ayuda a “... *éstas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio...*” (Fil. 4:3). La obra de las mujeres dedicadas a la causa del Señor ha desafiado cualquier tipo de cálculo acertado. Solamente la eternidad dará una estimación fiel del gran bien piadoso que las mujeres han hecho.

Será declarado que el propósito del escritor en este tratado es registrar cuál es su obra y cuál no lo es. La obra de la mujer en la iglesia es una de asunto ardoroso en estos días. Un número de congregaciones ya han experimentado serías dificultades en este mismo campo de la enseñanza bíblica. Parece sabio que nos acerquemos a este tema negativa y positivamente, en principio y en personificación. Una clase majestuosa de motivación para toda mujer cristiana reposa en un reconocimiento real de lo que la Deidad y el libro de la Deidad ha hecho por las mujeres en general y por las mujeres cristianas en particular. Cerraremos bajo la noble nota de algunos ejemplos inspirados de mujeres en el trabajo en sus esferas ordenadas por Dios. El escritor alaba a cada lector por el interés exhibido en su escogencia de este tratado para leerlo.

### Las Limitaciones de Su Obra – Un Vistazo Negativo

Ninguna sorpresa debería ser expresada en la colocación de las limitaciones sobre las mujeres. Todos los siervos de Jehová Dios, incluyendo su Hijo unigénito, han tenido limitaciones colocadas sobre ellos. Jesús en Juan 6:38 declaró, “*Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió*” (Jn. 6:38). No era el propósito del Señor agradarse a sí mismo sino el de recibir “... *Los vituperios de los que te vituperaban (a Dios)...*” (Rom. 15:3). Pero la sumisión a Dios no hizo de Jesús un Señor de segundo rango y un Salvador de poco o ningún valor. Los profetas hebreos del Antiguo Testamento y los apóstoles, los profetas y los evangelistas del Nuevo Testamento estuvieron bajo estricta sumisión a la voluntad del Padre. Sin embargo, eso no los convirtió a ellos en

siervos de segunda clase u hombres de poca dignidad o valor. La escalera de Pablo de la correcta autoridad en 1 Corintios 11:3 tiene a Cristo en sumisión a Dios, al hombre en sumisión a Cristo y a la mujer en sumisión al hombre. Pero tal sumisión no hace de Cristo un miembro de la Deidad de segunda clase. El hombre no es una criatura inferior debido a su sumisión a Cristo. Entonces, ¿por qué debería alguien afirmar blasfemamente que la mujer es profundamente inferior y de segunda clase a causa de su mandamiento de sumisión al hombre? Hablando bíblicamente, la sumisión y la inferioridad, no son términos sinónimos.

La mujer no puede ser una anciana por razones muy obvias. En 1 Timoteo 3:1 Pablo se refiere a un **hombre** como el que anhela el oficio de obispo. El usó el pronombre masculino **el** también en este versículo. Un anciano debe ser **marido** de una sola mujer y debe tener **sus** hijos en sujeción con toda honestidad (1 Tim. 3:2,4). Alguno, el, su, y marido tienen un timbre masculino para todos los que no han sido embaucados por toda la propaganda de la Liberación Femenina. Ella no puede ser un diácono porque los diáconos deben ser maridos de una sola mujer (1 Tim. 3:12). Ni aún se puede equipar a la mujer para que desempeñe el papel del marido. ¡Lo tal es biológicamente imposible! La mujer no puede ser un evangelista. En 1 Tim. 2:12 Pablo le prohíbe enseñar y ejercer dominio sobre el hombre. El evangelista debe “... *exhorta y reprende con toda autoridad...*” (Tito 2:15). Por las mismas razones obvias establecidas en 1 Tim. 2:12, esto no puede ser hecho. Pablo, por inspiración — no por apelar a una situación cultural — confirió la dirección del hogar al marido. Es un día triste para la femineidad cuando ella busca volverse como el hombre. Una mujer sabia dijo una vez, “Hay algunas cosas que los hombres tienen que hacer y otras cosas que las mujeres tienen que hacer. No deben ocuparse en hacer que todo ellos se mezcle”. Esta mujer sabia vivió por encima de los 100 años y celebró 78 aniversarios de boda antes de que ella y su marido murieran en 1974. La mujer de Dios no buscará un lugar, posición u obra para el cual nunca fue habilitada para llenar.

### Lo Que La Mujer Puede Hacer – Un Vistazo Positivo

Ella puede aprender de Jesús en la juventud y convertirse en cristiana cuando llegue a la edad de la responsabilidad. Puede crecer en la gracia cristiana y adornar su vida con el fruto del Espíritu (2 Ped. 1:5-7; Gál. 5:22-23). Puede comportarse a sí misma mientras se convierte en una joven mujer de santidad cristiana durante el noviazgo. Puede casarse con un buen hombre, convertir en éxito el estado de casada y la maternidad. Para su esposo puede ser

una ayuda fiel (Gén. 2:18). Ella puede ser un buen hallazgo para él y exhibir que su origen es del Señor (Pr. 18:22; 19:14). Puede ser una mujer moderna o de valor (Pr. 31:10-31). Puede amar a su marido, a sus hijos, ser discreta, decente (casta), una trabajadora en la casa y la Reina de la familia (Tito 2:4-5). Puede casarse, tener hijos, guiar la casa, para no darle al adversario ninguna ocasión o motivo de maledicencia [reproche, crítica, calumnia] (1 Tim. 5:14). Ella puede ser la clase verdadera de esposa que Pedro imaginó en 1 Ped. 3:1-6. Para su marido cristiano ella puede ser una heredera santa junto con él del cielo de manera que sus oraciones no tengan estorbo (1 Ped. 3:7).

Ella puede enseñar a otras mujeres (Tito 2:3-5). Puede enseñar a sus propios hijos y a los hijos de otros (2 Tim. 1:5; 3:14-15). Puede ser una hacedora de buenas obras (1 Tim. 5:10). Puede ser una verdadera compañera para su marido en su obra para Cristo. Los ancianos, los diáconos, los predicadores y los maestros de la Biblia con buenas esposas son bendecidos con una posesión preciada mucho más grande que el oro. Hay un campo abierto amplio para mujeres calificadas y dedicadas que pueden escribir y escribirán material útil para otros mujeres y para las clases de los niños. Una mujer cristiana puede enseñar a los hijos en su hogar. Puede traer a los hijos de sus vecinos a las clases de Biblia en los horarios de reunión en el sitio de reunión de la iglesia. El visitar a los enfermos, a los reclusos, al débil y a los recién llegados son una oportunidad siempre presente para las buenas obras entre las mujeres cristianas fieles y dedicadas. La mujer cristiana puede tomar el liderazgo en ver que los hogares de la congregación provean las necesidades recreacionales de sus jóvenes. Esta es una tarea para el hogar y no debería ser colocada sobre la iglesia. *“No sea gravada la iglesia”* (cfr. 1 Tim. 5:16), debería ser nuestra actitud en este campo vital. Es la visión de este escritor que la mujer que se encarga reverentemente de la Cena del Señor en su preparación, o ayuda a otra mujer en su preparación para el bautismo está haciendo tanto por la causa del Señor como la persona que oficia en la Mesa del Señor el Domingo o administra la ordenanza del bautismo al creyente arrependido. ¿Dijo alguien que no hay **nada** provocativo y desafiante para nuestras mujeres cristianas de hoy día?

### **Por Qué Las Mujeres Deberían Estar Ocupadas Para Cristo**

Las mujeres deberían ser cristianas dedicadas. Donde la Biblia y el cristianismo han ido las mujeres han sido exaltadas. Donde Cristo es respetado la mujer ya no es mas un bien mueble ni el juego de placer para las pasiones descontroladas de los hombres sensuales. El cristianismo a exaltado a la mujer a un plano superior de valor femenino y de dignidad

mujeril. La mujer debería ser diligente en el servicio cristiano para la salvación de su alma. Aunque salva por la gracia de Jehová aún es salva solamente a través del espíritu de sumisión a la voluntad Celestial. Debería ser diligente para Cristo porque mucho de su trabajo solamente puede ser hecho por ella. Si no es hecho por ella, se ira sin terminar. La mujer necesita trabajar para el Señor, exhibir su amor por Jesús. Juan hace eco elocuente del sentimiento, *“Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos”* (1 Jn 5:3). ¿La mujer cristiana devota necesita motivaciones mayores que estos puntos para servir a Cristo fervientemente?

### **Ejemplos Inspirados de Mujeres en la Obra Para Cristo**

La mujer sin nombre en el pozo de Jacob en Juan 4 hizo mucho progreso espiritual en su conversación inigualable con Cristo. A su vez se convirtió en una ganadora de almas por influencias a muchos de sus compañeros samaritanos a venir a Jesús. Jesús expulsó siete demonios de María Magdalena y ella se volvió fuerte y inalterable en su discipulado para su causa. Le confirió el gran honor de ser la primera en verlo resucitado (Mr. 16:9). María de Betania lo ungió en Mr. 14:3-9 y recibió algún elogio genuino del agradecido profeta galileo quien luego se colocaría al umbral del Calvario. María la de Hechos 12 era una trabajadora para el Señor, abrió su hogar para los cristianos que oraban y levantó un hijo quien escribió el evangelio acorde a Marcos. Priscila formó un equipo con su esposo Aquila y ayudaron grandemente a la causa del Señor en muchos lugares. Ella y su esposo son mencionados juntos uniformemente. Qué exhibición espiritual la que han dejado para imitar por cada equipo de marido y esposa cristianos. Por nombrar, Loida y Eunice son mencionadas solo una vez por la inspiración. Lo que su fe no fingida y preparación diligente de Timoteo logró para la causa de Cristo son hechos bien conocidos por todo estudiante de la Biblia. Febe es mencionada solamente en Rom. 16:1-2. Allí es descrita como una hermana, sierva, santa y ayudadora de muchos. ¡Qué cuarteto de papeles reales para que toda mujer cristiana cumpla hoy día! Pablo alabó a las mujeres dignas cuando lo ayudaron en el evangelio (Fil. 4:3). Pablo se refirió a la madre de Rufo en Rom. 16:13 quien había sido una madre espiritual también para él. En esto es cumplido hermosamente Mr. 10:30.

Qué molde maravilloso y majestuoso ha hecho Jehová para la mujer cristiana para que lo llene con honor, dignidad y éxito. Gracias Dios por nuestras mujeres cristianas amorosas, encantadoras y amables. Ellas están por encima del molde de la Liberación femenina como los cielos se remontan por encima de la tierra.

## “¿Mi Adoración Afecta Mi Salvación?”

¿Podría mi adoración impedirme ir al hogar eterno en el cielo? ¿Es tan importante la adoración que yo ofrezca que podría pasar la eternidad en el Infierno a causa de la adoración “vana”? Hoy día muchos dirán, “No importa como adore mientras usted sea honesto y sincero”. Otros tratarán de subestimar este tema como no siendo importante. Mis amigos, esta pregunta es muy importante. Debemos asegurarnos de que adoramos a Dios en una forma que a El le agrada. No importa que opiniones tenga sobre este tema, más bien el factor determinante es “¿qué dice la Escritura?” Veamos lo que dice la Biblia acerca de mi adoración. A medida que meditamos en este tema, quisiera que diéramos un vistazo general de la Biblia y notar la actitud de Dios hacia aquellos que no le estaban adorando aceptablemente.

### Exodo 20

Exodo 20 registra la entrega de los Diez Mandamientos a Moisés. Encuentro muy interesante que en los primeros siete versículos tienen que ver con las acciones y actitudes de los judíos hacia Dios. Dios le dijo al pueblo que no tuvieran otros dioses, que no se inclinaran ante ninguna imagen esculpida, ni las sirvieran, y que no tomaran el nombre de Dios en vano (Ex. 20:3-7). A medida que Dios ponía en vigencia estos Diez Mandamientos, permitió que los israelitas supieran que había solamente una manera en la que podrían agradarlo. Hasta este momento, vemos un Dios que esperaba que su pueblo siguiera sus mandamientos al pie de la letra sin variación. ¿Por qué deberíamos pensar que Dios ha cambiado su mente con respecto a su adoración? Si, la Ley ha cambiado, pero el hecho de que Dios espera que lo obedezcamos al pie de la letra, no ha cambiado.

### Jeremías 10

Al principio de este capítulo, leemos que Dios no quería que los israelitas se volvieran como las naciones en su idolatría. Dios, en los primeros cinco versículos, muestra lo absurdo de las naciones por adorar ídolos, y cómo las naciones se han engañado a sí mismas. Dios dijo, “*Porque las costumbres de los pueblos son vanidad ...*” (Jer. 10:3). A medida que Dios continua para mostrar la insensatez de estas personas, dice, “*Con plata y oro lo adornan; con clavos y martillo lo afirman para que no se mueva. Derechos están como palmera, y no hablan; son llevados, porque no pueden andar. No tengáis temor de ellos, porque ni pueden hacer mal, ni para hacer bien tienen poder*” (Jer. 10:4-5). Jeremías dice algo que necesitamos aprender y aprender bien, “*Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos*” (Jer. 10:23).

¿Por qué estudiar este capítulo? Porque es durante este tiempo que las culturas idólatras fueron conocidas por adorar cualquier dios que escogieran. Habían tantos dioses en este tiempo, que usted podía escoger adorar cualquier dios que quisiera. Aquellos viviendo en el tiempo de Jeremías ciertamente estaban tratando de “ordenar sus propios pasos”.

Si no importa cómo adore usted a Dios, ¿por qué estaba Dios legislando estos mandamientos fríos, impersonales al pueblo? ¿No estaba Dios queriendo que estas personas hicieran lo que les pareciera que fuera lo mejor? ¿Estaba Dios condenando las prácticas de un grupo de naciones honestas y sinceras? ¿Por qué simplemente no les enseñó cómo “estar bien”, y “amarse” los unos a los otros, a pesar de las “insignificantes” diferencias que estos idólatras pudieran haber tenido con los judíos?

### El Libro de Malaquías

Este último libro del Antiguo Testamento está dedicado totalmente al rechazo de la ley de Dios por parte del pueblo. Estas personas rechazaron y rehusaron adorar a Dios como lo mandaba. Esto es evidente en el primer capítulo del libro. Dios acusa a estos judíos de ofrecerle pan inmundo, y de ofrecerle lo ciego y cojo como sacrificio (Mal. 1:7-8). ¿Por qué desperdiciaría Dios su tiempo sobre este tema si no importa cómo las personas lo adoren?

Dios continua suplicándole al pueblo que regresen, y dijo en Malaquías 3:10-12, “*Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde. Reprenderé también por vosotros al devorador, y no os destruirá el fruto de la tierra, ni vuestra vid en el campo será estéril, dice Jehová de los ejércitos. Y todas las naciones os dirán bienaventurados; porque seréis tierra deseable, dice Jehová de los ejércitos*”. Obviamente el Señor quería que ellos regresaran y recibieran esa gran bendición. No obstante, si no importaba cómo lo adoraran, ¿por qué estaba Dios suplicándoles que se arrepintieran en Malaquías 3:7?

De estas tres referencias del Antiguo Testamento, podemos ver que Dios espera que su pueblo lo adore en cierta forma. Cuando rehusaron, se encontraron con la fuerza mortal. Usted puede dudar de mi palabra, pero pregúntele a Nadab y Abiu acerca de adorar a Dios. Pregúnteles acerca de lo que Dios piensa de las personas obrando en el silencio de la palabra de Dios (Lev. 10:1-2).

### Juan 4

Mirando al Nuevo Testamento, leemos que Jesús tuvo encuentros con aquellos que estaban adorando

a Dios en vano. Juan capítulo 4 es sino un ejemplo. Este capítulo registra a Jesús — encontrándose con la mujer samaritana en el pozo de Jacob. La mujer samaritana pensó que no importa cómo o donde adorar. Usted puede ver esto cuando ella le dijo a Jesús, “*Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar*” (Jn. 4:20). Ella da la impresión de que no importaba cómo adore uno. “Ustedes adoran en Jerusalén, y nosotros aquí, ¿cuál es la diferencia?”

Jesús le dice que si importa, y en efecto, pronto habría un cambio. Los verdaderos adoradores no tendrían que continuar yendo a Jerusalén para adorar a Dios. Jesús dijo, “*Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren*” (Jn. 4:22-24).

No es sorprendente que las excusas que escuchamos día a día con respecto a la adoración estaba presentes durante el tiempo de Jesús. “Usted adore donde quiera, y yo adoraré donde yo quiero”, sería la respuesta de la samaritana hoy día. ¿Por qué Jesús pasó tanto tiempo con esta samaritana si ella estaba adorando en una forma aceptable? Ciertamente, Jesús no pensó que ella estaba haciendo lo malo, ¿o sí?

Escuchamos mucho acerca de cómo necesitamos (los predicadores) ser como Cristo, y no concentrarnos en las diferencias insignificantes e intrascendentes, sino “predicar sobre el amor” como Jesús lo hizo. Aquellos que creen que ponerse de pie por la verdad se hace sin confrontación, y sin herir sentimientos a veces, no conocen a mi Señor.

#### “En Espíritu y En Verdad”

¿Qué quiso decir Jesús cuando dijo, “*Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren*” (Jn. 4:24)? Estas palabras tienen un significado crítico, y deben ser entendidas si queremos agradar a Dios con nuestra adoración. La palabra “en” significa “en conexión con”. No significa “dentro de”. Jesús estaba diciendo literalmente que debemos adorar a Dios en conexión con el espíritu, y en conexión con la verdad.

¿Qué es el “espíritu”? Es aquellas cosas relacionadas con el campo espiritual. Jesús muestra que los verdaderos adoradores necesitan estar enfocados en los asuntos espirituales, no en los físicos. Pablo nos dice, “*porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo*” (Rom. 14:17). Es por eso que no tenemos actividades sociales, bingos, etc. La iglesia en su adoración no provee para las necesidades físicas, sino

las espirituales.

Tenemos otra responsabilidad. Esa es la de adorar “en conexión con la verdad”. ¿Qué es la “verdad”? Dejemos que Jesús conteste, “*Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad*” (Jn. 17:17). Para que nuestra adoración sea aceptable a Dios, debemos adorar con nuestro enfoque en las cosas espirituales, y adorar en conexión con lo que la Biblia dice. Pedro dijo, “*Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén*” (1 Ped. 4:11). La única verdad que conocemos es la que ha sido revelada en la Santa Palabra de Dios. Nuestra adoración debe venir de lo que ha sido revelado. Cualquiera que trate de adorar a Dios basado en lo que no ha sido dicho, o cualquiera que trate de enseñar a otros a adorar a Dios en esa forma, se condena a sí mismo a una eternidad en el infierno. Desviarse del plan de Dios de adoración es poner en peligro su alma, y a las almas que lo sigan.

#### 1 Corintios 11:20-30

Pablo es registrado aquí como reprendiendo a los corintios por no participar de la Cena del Señor como debían. Pablo declara eso en el v.23, las cosas que está diciendo son del Señor. Apela a la autoridad correcta. Procede luego a corregir a estos hermanos por su infidelidad en tomar la Cena del Señor. Pablo dice aquí a estos hombres y mujeres que si no participaban de una manera digna, eran culpables del cuerpo y la sangre de Cristo y estaban comiendo y bebiendo condenación para sí mismos (1 Cor. 11:27,29). ¿Suena esto cómo si no importara cómo adoremos? ¿Suena esto como si nuestra participación de la Cena del Señor no afecta nuestra salvación eterna? Pablo termina esto diciendo a los corintios que algunos de ellos estaban débiles como resultado de su infidelidad, mientras que otros estaban dormidos (muertos espiritualmente mientras vivían, 1 Cor. 11:30).

#### Conclusión

Si, la adoración que ofrezcamos debe agradar a Dios, de otra manera vamos a perder nuestro hogar en el Cielo. Cuan triste saber que usted podría tener un hogar en el Cielo si solamente hubiera adorado a Dios como él lo mandó. Hermanos, ¿podemos ver la importancia de enseñar a otros esta misma verdad? ¿Podemos ver que hay un mundo perdido y moribundo que necesita saber que la “honestidad” y la “sinceridad” no salvarán una sola alma del fuego ardiente del infierno? Si, amigos, nuestra adoración hace diferencia, y afectará nuestra misma alma. Por favor, lleve estas cosas en mente a medida que se esfuerza por vivir para Dios de día en día.

[Guardian of Truth, Vol, 33, Pág. 299, Jarrod Jacobs].

## Salmo 64: Un Santo Enfrenta Calumnia

El escritor del Salmo 64 había sido conducido al trono de Dios para ser consolado de las palabras habladas contra él. El salmo es instructivo en mostrarnos como las calumnias (difamaciones) causan daño (hieren) a otros y cómo las víctimas de calumnias se deben defender a sí mismas.

David fue la víctima de hombres malos en la corte de Saúl quienes hablaron mentiras contra él. Esto es visto del incidente cuando David cortó una porción del manto de Saúl en En-gadi. Después de revelarse a sí mismo a Saúl, David se acercó a Saúl diciendo, “... ¿Por qué oyes las palabras de los que dicen: Mira que David procura tu mal?” (1 Sam. 24:9). David era víctima de calumniadores cuya finalidad era ver destruida la reputación de David y a David mismo. Las mentiras llevaron a David al trono de Dios con su queja (Sal. 64:1). Le pidió a Dios que lo protegiera del temor su enemigo.

David enfrentó a Goliat en batalla. Peleó con el oso y el león. No era cobarde. No obstante, le pidió a Dios que lo librara del “temor del enemigo” (Sal. 64:1). Los hombres que son calumniadores deben ser temidos.

### Lo Que Las Palabras Calumniosas Le Hacen a Otro

**1. Las palabras calumniosas son armas usadas para destruir a otro.** David describió estas palabras como espadas y flechas. Dijo que sus enemigos “Que afilan como espada su lengua; lanzan cual saeta suya, palabra amarga, <sup>4</sup>Para asaetear a escondidas al íntegro; de repente lo asaetean, y no temen” (Sal. 63:3-4). Los hombres que nunca pensarían en tomar un arma contra su enemigo están deseando atacar a aquellos quienes consideran sus enemigos con palabras calumniosas.

**2. Las palabras calumniosas son usadas como lazos contra los enemigos de uno.** “Obstinados en su inicuo designio, tratan de esconder los lazos, y dicen: ¿Quién los ha de ver?” (Sal. 64:5). Tal como los cazadores colocan trampas para los animales, los hombres traman la destrucción de sus enemigos usando cuidadosamente palabras plantadas. La naturaleza intencional del pecado es expuesta en el complot y plan de ataque.

**3. Los calumniadores buscan las iniquidades de uno para usarlas contra él.** “Inquieren iniquidades, hacen una investigación exacta; y el íntimo pensamiento de cada uno de ellos, así como su corazón, es profundo” (Sal. 64:6). Los hombres que desean destruir a otro o su influencia bus-

carán toda cosa en el pasado de uno para encontrar algún pedazo de suciedad que pueda usar para destruir al hombre. Sea que se haya arrepentido y confesado a Dios y al hombre el pecado o no, esto no le hace ninguna diferencia a aquellos que desean arrojar lodo para destruir la reputación de otro. Cualquier paso en falso hacia el pecado servirá al propósito del calumniador. Algunas veces el simple la acusación de que uno es culpable de pecado es suficiente, sin considerar si la acusación es verdad o no.

### Las Palabras Calumniosas Son Amargas

**1. Ellas salen de una fuente amarga.** Santiago habló acerca de tal lenguaje pecaminoso cuando dijo, “¿Acaso alguna fuente echa por una misma abertura agua dulce y amarga?” (Stg. 3:11). La fuente que emana calumnia es una fuente amarga. Está llena de odio hacia su hermano, la clase de odio que Jesús identificó como la causa del homicidio. Jesús reprendió este odio en el Sermón del Monte diciendo, “Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio.<sup>22</sup> Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego” (Mat. 5:21-22).

**2. Ellas son amargas en el resultado que producen.** Las palabras calumniosas causan daño a aquel contra quien son habladas. Producen pena y angustia al inocente.

### La Defensa Contra Las Palabras Calumniosas

David supo cómo pelear con el león y con el oso; supo cómo pelear contra Goliat; supo cómo dirigir los ejércitos de Israel contra los filisteos. Fue un poderoso guerrero quien se ganó el respeto de la nación de Israel. Pero David no sabía cómo pelear contra la calumnia de un hombre.

La manera en que David trata con las palabras calumniosas del hombre fue la de llevar su queja al Dios justo del cielo y colocar sus peticiones delante de él. Estaba convencido que el Dios imparcial se levantaría en su defensa. “Mas Dios los herirá con saeta; de repente serán sus plagas. <sup>8</sup>Sus propias lenguas los harán caer; se espantarán todos los que los vean” (Sal. 64:7-8).

Acerca de la única defensa de uno contra la calumnia es confiar él mismo en la providencia de Dios. Un hombre piadoso no puede ganar una contienda de lanzamiento de barro porque su oponente se incli-

ne a las cosas que él no hará. Consecuentemente, su mejor defensa es su propia vida justa y la provi-dencia de un Dios justo.

### Algunas Cosas Que No Son Calumnias

Uno no es culpable de calumnia cuando responde a la predicación de otro quien él cree que está enseñando error. Un mandamiento es “probar los espí-ritus” para ver si son de Dios o no (1 Jn. 4:1). Un maestro público no debería pensar que su carácter ha sido calumniado porque otro examina de manera pública lo que ha enseñado. Si en algún momento perdemos nuestra voluntad de poner a prueba lo que hemos predicado por el modelo de la palabra de Dios, habremos perdido una de aquellas cosas que Dios nos ha dado para protegernos de la apostasía.

Uno no es culpable de calumniar por hacer dispo-nible a otros los escritos públicos de un hombre que escribe para demostrar lo que él cree. Enviar un paquete de artículos fotocopiados conteniendo los artículos de un hombre como un medio de documen-tación de lo que ese hermano está enseñando no es calumniar. Si es así, ¡entonces los artículos escritos de uno son ellos mismos calumniosos!

### Aún Ocurren Agresiones Cruels

Agresiones verbales crueles contra el carácter de los hombres aún continúan entre los hombres, des-afortunadamente por aquellos que son predicadores.

Un hombre es culpable de calumnia cuando infor-ma la conducta de un hermano que tropezó en el pecado hace muchos años como un medio de des-truir su reputación, habiendo dejado de mencionar que el hombre se arrepintió de su pecado, lo confe-só, y que después de eso ha vivido en una conducta honorable. Como los enemigos de David que lo calumniaron, los difamadores hoy día “*inquieren ini-quidades*” (Sal. 64:6) y por la misma razón.

El calumniador algunas veces es tolerado si el calumniador está contra la persona correcta. Algu-nos no tolerarán la menor ofensa posible contra sus amigos pero no tienen ningún interés de cómo sean tratados sus enemigos. Se ha pecado contra el ami-go de uno cuando sus enseñanzas publicas son foto-copiadas y enviadas a otro, pero los enemigos de uno no son ultrajados cuando uno desentierra los pecados de los cuales hace mucho tiempo se arre-pintió y los confesó y los informa a lo largo y ancho. Solo depende de a *quién* uno calumnia. Un herma-no dijo que una de las pruebas del carácter de uno es cómo trata a sus enemigos. El calumniador es ca-lumniador sin considerar quién es su víctima y el hom-bre piadoso siempre se opondrá a aquellos culpables de calumnia, difamación, murmuración y conducta semejante.

## No Contristéis al Espíritu

Cuando los ángeles en el cielo se regocijan por un pecador que se ha arrepentido (Luc. 15:7,10), pode-mos saber que el Espíritu de Dios ha sido ofendido, contristado, entristecido por el pecado (Ef. 4:30; Sal. 78:40; Isa. 63:10). Jesús sintió dolor profunda y emocionalmente a medida que observaba los ojos cegados, los corazones endurecidos y las mentes ce-rradas (Isa. 53:3; Mr. 3:5). Esto no es menos cierto hoy en día. Los ángeles se han regocijado por usted y por mí, pero solamente después de que “el santo Espíritu de Dios» ha sido grandemente contristado.

Es por un Espíritu que tenemos acceso o entrada al Padre (Ef. 2:18). Ese acceso es implementado por el Espíritu a través del evangelio (Efe. 3:6; 6:17; 2 Tes. 2:13-14). Este evangelio es eso que “los san-tos apóstoles y profetas” predicaron “con el Espíritu Santo enviado del cielo” (1 Ped. 1:12). Por tanto, a través de una fe obediente somos hechos participan-tes de la promesa del Espíritu en Cristo (Efe. 3:6; Rom. 5:2; 1 Ped. 1:22). Por tanto, no se sorprenda de que leamos de la “comunidad del Espíritu Santo” (2 Cor. 13:14). Es una relación común, compartida, una herencia, ejecutada por el “santo espíritu de Dios” en, por, y a través del evangelio (Jn. 14:26; 15:26-27; 16:13; 17:17,20).

Toda bendición espiritual, todo bocado de espe-ranza, toda montaña de misericordia y todo rayo de gracia que tengamos viene a través del Espíritu en Su ley, el evangelio (Rom. 1:16; 8:2; 16:25-26; Ef. 2:18; 3:6). Con una “consolación eterna y buena esperanza a través de la gracia”, ¿cómo me atrevo a contristar al “santo espíritu de Dios”? Ciertamente, solamente un miserable, vil y depravado maldeciría a su madre anciana y amorosa, y menospreciaría a un padre sacrificado. Cuán bajo soy yo, cuando des-precio e insulto al Espíritu de gracia. Eso es lo que hago cuando pecco. Menosprecio al Unico que nun-ca me ha hecho algo malo, al Unico que moriría por mí y que gentilmente aplicaría el apaciguador bálsa-mo del evangelio cuando yo lo necesito en sumo gra-do pero no lo merezco en absoluto.

Por tanto, la próxima vez que usted sea tentado a mentir o a codiciar, a odiar o a lastimar a otro, re-flexione en el dolor que traerá, no solo a usted mis-mo y a su alma, sino también al “Santo Espíritu de Dios”. Ciertamente, tales pensamientos deberían silenciar su lengua cuando es tentada a azotar con ira; tales remembranzas deberían purificar su cora-zón de orgullo y amargura y limpiar sus manos de mal. “No contriste” mi hermano, al “Espíritu Santo de Dios, con el cual fuimos sellados para el día de la redención” (Efe. 4:28).

## ¿En Qué, Pues, Fuisteis Bautizados?

Pablo se encontró con ciertos discípulos en Efeso en Hechos 19. Pablo sabía que estos eran “discípulos” o seguidores de Dios, pero también sabía que no eran cristianos. Por tanto, la pregunta que les colocó fue, “¿En qué, pues, fuisteis bautizados?” (Hch. 19:3). Nosotros, como Pablo en este ejemplo, no negamos que otros pueden creer en Dios, que pueden haber tenido alguna experiencia religiosa, o que pueden tener algún afecto hacia Dios. Pero también debemos hacer la misma pregunta que Pablo hizo. “¿En qué, pues, fuisteis bautizados?” Nuestra respuesta a esta pregunta determinará la validez de nuestra experiencia religiosa y nuestra relación con Dios, tal como lo hizo con aquellos hace muchos siglos.

### Bautizado En Agua

Jesús mismo fue bautizado como un ejemplo para que sigamos. En Marcos 1:9, leemos que Jesús “... fue bautizado por Juan en el Jordán”. Esta expresión no tiene mucho sentido a no ser que también entendamos que bautismos significa “inmersión” — Jesús fue sumergido en las aguas del río Jordán. Es por eso que el siguiente versículo dice, “Y luego, cuando subía del agua ...” Este ejemplo de Jesús coloca el patrón a seguir por todos los creyentes. Por ejemplo, en Hechos 8:38 leemos del bautismo del etíope “... y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó.<sup>39</sup> Cuando subieron del agua ...” El hecho de que Pablo se refiere al bautismo como una “sepultura” (Rom. 6:4; Col. 2:12) también indica que el bautismo envuelve un completo cubrimiento sobre o una total sumersión en agua. Por supuesto, nuestra respuesta debería concordar con lo que dice el Nuevo Testamento para que estemos bautizados en.

Por tanto, no solo debemos ser bautizados *por* agua o *con* agua, sino *en* agua. ¿Haz sido bautizado en agua?

### Bautizado En La Muerte

Pablo dice en Romanos 6:3-4, “<sup>3</sup>¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? <sup>4</sup>Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva”. En la misma forma que Jesús murió físicamente, fue sepultado, y resucitó de los muertos, nosotros morimos espiritualmente al pecado, somos sepultados en el bautismo, y somos resucitados de nuevo. Nuestro viejo yo pecaminoso ha sido crucificado y

hemos hecho un rompimiento total con nuestro pasado pecaminoso, por tanto no debemos pecar ya más, sino más bien vivir una vida nueva (Rom. 6:5-6). Nótese que nuestra resurrección espiritual *sigue*, no precede al ser bautizado. El orden correcto — muerte, sepultura, y luego la resurrección — debe ser preservado si vamos a estar bien con Dios. La resurrección espiritual y la renovación solamente puede ocurrir *después* del bautismo.

¿Haz sido bautizado en la muerte y luego resucitado para vida eterna?

### Bautizado En El Nombre

Jesús mandó a sus discípulos en Mateo 28:19, “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado ...”. Hechos 8:16 y 19:5 también hablan de ser bautizados en el nombre de Jesús. Mientras que otros pasajes hablan de ser bautizados en o por el nombre de Jesús, el bautismo en el nombre de Jesús lleva un significado un poco diferente. Es una figura de lenguaje para pertenencia, indicando que uno legítimamente lleva el nombre de su dueño. Nótese en 1 Corintios 1:10-17, Pablo dice que nadie debía ser bautizado en el nombre de Pablo y, por tanto, nadie podía afirmar “pertenecer” a Pablo. Por otro lado, si somos bautizados en el nombre de Jesús, entonces le pertenecemos a él. También aclara que no pertenecemos a Jesús y no podemos llevar legítimamente su nombre como nuestro dueño hasta que seamos bautizados.

¿Haz entrado en el campo de la propiedad de Cristo, habiendo sido bautizado en su nombre?

### Bautizado Para Perdón

Pedro dice en Hechos 2:38, “... Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados ...” Aquí encontramos la respuesta a la sencilla pregunta, ¿cómo entra uno en el perdón de los pecados de uno? Pedro dice que entramos en el perdón a través del bautismo. Esto también quiere decir que hasta que uno sea bautizado, no ha entrado en el perdón de sus pecados. Esto no quiere decir que somos salvos nosotros mismos. Pedro explica además que el bautismo nos salva, no por nuestro propio poder, sino simplemente porque somos fieles en hacer lo que Dios ha dicho para que podamos tener una clara conciencia (1 Ped. 3:21).

Por tanto, debemos ser bautizados en agua fuera de la obediencia a Dios para recibir el perdón de nuestros pecados. ¿Has sido bautizado para el per-

dón de tus pecados?

### Bautizado En el Cuerpo de Cristo

Pablo dice en 1 Corintios 12:13, “*Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo ...*”. Pablo describe la iglesia — el grupo de todos los salvos — como un cuerpo con sus muchos miembros. Pero ¿cómo consigue uno entrar al cuerpo de Cristo? Mientras las personas dan muchas respuestas diferentes a esta pregunta, hay solamente una respuesta bíblica — ¡bautizados en un cuerpo! Uno no entra al cuerpo de Cristo y luego más adelante es bautizado. También, esto quiere decir que uno está fuera del cuerpo de Cristo hasta que es bautizado para entrar en este.

Por tanto, para ser un miembro del cuerpo de Cristo, debemos ser bautizados. ¿Haz sido bautizado en el cuerpo?

### Bautizado En Cristo

Finalmente, la Biblia nos dice no una vez, sino dos, que somos bautizados en Cristo. Ya hemos citado Romanos 6:3-4 cuando se notó la expresión “*bautizados en su muerte*”. Nótese también Gál. 3:27, “*porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos*”. ¿Cómo conseguimos entrar en Cristo? Nuevamente, mientras muchos dan respuestas conflictivas, solamente hay una respuesta bíblica. Si usted quiere concordar con lo que la Biblia dice sobre el tema, usted debe estar de acuerdo que uno puede entrar en Cristo solamente por medio de ser bautizado en Cristo. Esto también quiere decir que uno no está en Cristo hasta que entrar en Cristo a través del bautismo. También quiere decir que uno no entra en Cristo y luego después de un tiempo es bautizado, como enseñan muchos.

Si usted cree que ahora está en Cristo, ¿cómo entró en él? ¿En que momento usted estando fuera de Cristo entró en Cristo? ¿Haz sido bautizado en Cristo?

### Conclusión

Estos no son, por supuesto, seis bautismos diferentes acerca de los cuales nos habla la Biblia. La Biblia simplemente nos está diciendo las seis cosas en que somos bautizados cuando somos bautizados correctamente por obediencia a Dios.

Cuando somos sumergidos en las aguas del bautismo, sepultamos nuestra previa vida de pecado, entramos bajo la pertenencia (o dominio), recibimos el perdón de nuestros pecados, nos convertimos en miembros del cuerpo de Cristo, y disfrutamos de las bendiciones de Dios que son tenidas por aquellos que están en Cristo, habiendo entrado en él por el bautismo.

[Truth Magazine, Vol. 42, Pág. 328, Tom Hamilton].

## El Tiempo Bíblico y los Días de la Creación

¿Cómo contaban el tiempo los primeros habitantes de la tierra? ¿Tenían métodos de saber cómo planear para mañana, el mes siguiente, tarde en el día, o el año próximo? A pesar de que no leemos de minutos y segundos en las Escrituras, las horas que completan los días, los días que completan las semanas, las semanas que completan los meses y los meses que completan los años son mencionados abundantemente en la Biblia. Aún el día tenía elementos de tiempo específicos tales como la hora tercera o novena del día (Hch. 2:15; 10:3).

La inferencia natural de que los minutos completaban las horas puede ser extraída de 2 Reyes 20. Ezequías preguntó a Isaías, “... ¿Qué señal tendré de que Jehová me sanará ...?” Isaías respondió que Dios haría que la sombra avanzara o retrocediera diez grados, y le dio la elección a Ezequías. Nótese que Ezequías reconoció el movimiento natural de la sombra. “... Fácil cosa es que la sombra decline diez grados ...” contestó (2 Rey. 20:8-10). El sabía que el movimiento natural de la sombra era hacia adelante a causa de la relación de la tierra con el sol. Optó porque la sombra retrocediera. Esto lo convencería de que Dios sanaría su enfermedad. Escogió lo sobrenatural por encima de lo natural. Solamente el poder de Dios es sobrenatural.

A medida que observaban el indicador del marcador solar de Acáz (v.11), la sombra retrocedió diez grados. Un marcador solar es un aparato sencillo que proyecta el movimiento de la tierra alrededor del sol. Los marcadores solares son los instrumentos de medida de tiempo más antiguos conocidos por el hombre. El marcador solar era entonces, y permanece hoy día, como una medida exacta de minutos y horas. La precisión con la que los planetas se mueven en la órbita alrededor del sol da al marcador solar su exactitud. Cuando la sombra del marcador retrocedió algo sobrenatural pasó. Toda ley física conocida con respecto al movimiento planetario fue suspendida y violada (o alterada). Las leyes de la gravedad, magnetismo, espacio, tiempo, masa, energía – todo fue anulado hasta que la sombra del sol retrocedió diez grados. Sin ningún resultado cataclísmico evidente, después que Dios demostró su control sobre la naturaleza, todo retornó suavemente a la normalidad. ¿Cómo explican esto los científicos teístas?

Si los estudiantes de la Biblia encuentran difícil aceptar los días solares de la creación, este incidente de 2 Reyes 20 debe ser invencible para ellos. La única forma en que la sombra podía retroceder diez grados es porque Dios retrocedió la tierra una cantidad de grados específicos en su órbita normal alrededor del sol. El sol es el centro de todos los planetas girando en torno a nuestro universo. ¡Piense cómo habría afectado eso al universo entero! La ciencia

natural posiblemente no podría aceptar esto, pero eso no era problema para Jehová. Fue tan fácil para Dios revertir la senda giratoria de la tierra como lo fue llevar a cabo la creación en seis días solares. Si no, ¿por qué no?

Con pocas excepciones, las personas del Antiguo Testamento fueron capaces de conocer exactamente el tiempo de la semana para guardar el Día de Reposo para el Señor. A medida que Moisés dirigió a los judíos errantes a través del desierto del Sinaí, les dijo, "... *Mañana es el santo día de reposo, el reposo consagrado a Jehová ...*" (Ex. 16:23). Si no hubieran sabido el significado de un día, tal información sería sin sentido. Moisés les dijo lo que sucedería "mañana". Mañana es siempre el día siguiendo al presente. Cuando debían acordarse "*del día de reposo para santificarlo*" (Ex. 20:8) tenían una forma exacta de saber cuándo empezaba y terminaba el Día de Reposo (Mr. 15:42; Mat. 28:1). La Biblia aún menciona una porción de un día como "*al aire del día*" (Gén. 3:8). ¿Qué parte de los aducidos varios millones de años de un día geológico imaginario era este?

No importa en qué forma fueron formados los calendarios antiguos, desde la creación el pueblo de Dios ha sabido precisamente cuando debían ser celebrados ciertos festivales y épocas santas. Habían conocido el significado preciso de cada división de tiempo. Por ejemplo, habían conocido la secuencia de los días para saber precisamente cual "mañana y tarde" era el Día de Reposo. Si no hubieran tenido un método exacto para determinar el Día de Reposo, no podrían haber celebrado los otros grandes festivales tales como el Pentecostés. El conocimiento de cuándo celebrar el Pentecostés requirió contar siete Días de Reposo más un día (Lev. 23:2-17). Tenían un conocimiento preciso de la duración de un día. Lo tenían.

Normalmente, cuando la Biblia llama un día, una semana, un mes y año, son períodos de tiempo definidos y específicos. Hay casos en la Biblia donde un año significa mas que 365 días.\* (Véase nota al final). Jesús dijo que vino a predicar "*el año agradable del Señor*" (Luc. 4:18-19). Esto es obviamente mas que un año solar, incluyendo el período de tiempo en uso en esos momentos y los últimos días del planeta tierra. No obstante, este es un uso único, no el uso normal de la palabra año.

"Día" es usado algunas veces de un período de tiempo mayor a 24 horas. Cuando Jesús dijo a los judíos, "*Abraham vuestro padre se gozó de que había de ver mi día; y lo vio, y se gozó*" (Jn. 8:56), la palabra "día" aquí no está limitada a un día solar de 24 horas. Sin embargo, sea entendido claramente que esta es una aplicación única, no normal, del término bíblico para día.

El primer capítulo de Génesis usa el término día como la combinación de "*la tarde y la mañana*" (Gén. 1:5-31). Si Moisés hubiera tenido la intención

de transmitir la idea de un día solar de 24 horas de duración, podría no haberlo expresado mas definidamente. Más tarde usó la palabra día en una forma única. Habló del "... *día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos*" (Gén. 2:4). En este pasaje Moisés al menos quiso decir siete días. Los siete períodos de "tardes y mañanas" constituyeron la semana de la creación. Moisés llamó a esa semana "*el día que Jehová Dios hizo la tierra y los cielos*". Moisés fue guiado por Dios a conocer la diferencia en un día solar compuesto de una tarde y una mañana (los días de la creación individualmente) y un día (día de creación colectiva) que figurativamente significa una semana. El día de Génesis 1 no es el día de Génesis 2:4.

El primer día de la creación Dios dividió la luz y las tinieblas. Dios llamó a la luz día y a las tinieblas noche (Gén. 1:4-5). Las tinieblas existían antes de que se hablara que la luz viniera a la existencia. "*Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas*" (Gén. 1:2). En el principio estaban las tinieblas – no la luz. El registro del Génesis afirma que ninguna realidad y materia desorganizada se hizo realidad y sistemáticamente se organizó simplemente por el mandamiento de Dios, "Sea la luz". No tenemos información en cuanto a cuándo o cómo fue creada la tierra irreal y desorganizada. Moisés simplemente dice que estaba desordenada y vacía ("era un caos total", NVI). La duración de estas condiciones no puede ser medida por alguna unidad de tiempo conocida.

El entendimiento más natural de "tarde y mañana" es ese de días solares. Si el Señor hubiera tenido la intención de decir que cada "día" de la creación era un período extendido de tiempo, ¿no habría usado el mismo lenguaje que usó en los lugares donde intentó eso? En ninguna parte en la escritura encontramos la expresión "tarde y mañana" con respecto a un día donde incluya un período extendido de tiempo. Si es así, ¿dónde está el pasaje?

Considere la declaración angelical a Daniel. Su visión de un "cuerno pequeño" (Antiocho Epifanes) pronosticaba una inminente opresión horrible. En esa visión un ángel le dijo a Daniel exactamente cuánto tiempo sería pisoteado el santuario (Dan. 8:14). "*Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado*". La Nueva Versión Internacional traduce la palabra hebrea "tardes y mañanas" por el término día. Aunque así, los traductores de la NVI entendieron que "tarde y mañana" significa un día solar. [Las versiones en Inglés, King James y New King James traducen el hebreo de "tarde y mañana" por el término día. Aunque así, los traductores de la KJV y la NKJV ciertamente entendieron que "tarde y mañana" significa un día solar. La American Standard es más exacta].

Es exegética e históricamente imposible convertir

las “tardes y mañanas” de Daniel 8:14 en períodos de tiempo extendido. El uso consistente de mañana y tarde como un día solar, y la narración histórica de las actividades malignas de Antioco prueban que los 2300 días son días solares. Lo mismo es verdad de ese uso de mañana y tarde en Génesis 1. Esta fue la forma precisa de Dios de decir a su pueblo exactamente cuánto sufrirían – 2300 días pasarían antes de que terminara la opresión. El hecho histórico es que alrededor de 6 años después, esa opresión llegó a un fin. Aún con la naturaleza apocalíptica de la visión, no hay indicación de que Daniel debía entender esto como algo distinto a 2300 días literales.

John C. Whitcomb escribió correctamente sobre este versículo, “Basado en el precedente bastante fuerte de Génesis 1, donde cada día de la creación lleva una fórmula similar (‘hubo tarde y hubo mañana’), debemos entender que las 2.300 tardes y mañanas significan 2.300 días literales”. (Daniel. Everyman’s Bible Commentary, Moody Press, Chicago, 1977, Pág. 113).

Considere cómo el Señor se refiere a un período de tribulación indefinido. A los santos sufrientes en Esmirna se les dijo que su tribulación duraría “diez días” (Ap. 2:10). Por favor nótese el contraste. “Diez” tiene significado simbólico. 2300 “tardes y mañanas no. La duración indefinida es llamada “diez días” – no diez tardes y mañanas. ¿Dónde en la Biblia la expresión “tarde y mañana” se refiere a algo que no sea un día solar de 24 horas de duración? La pregunta ha sido contestada varias veces pero se vuelve repetitiva.

Los días de la creación envuelven lo sobrenatural y lo milagroso lo cual yace más allá de la habilidad de las mentes humanas limitadas para comprender y explicar. Tales cosas pueden ser aceptadas solamente por fe. “*Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía*” (Heb. 11:3). Ni la ciencia natural ni teista nunca ha provisto una respuesta adecuada para la creación. No obstante, muchos cortan lo que la Biblia dice acerca de los días de la creación para ajustarse al así llamado arreglo de la ciencia. ¿Quién, con absoluta y completa confianza, puede tomar los argumentos geológicos de la ciencia natural como un hecho irrefutable? Las discrepancias entre los modelos y dispositivos geológicos para la medida del tiempo son tan grandes que los cambios en los métodos de poner fechas niegan la credibilidad científica.

Aquellos que creen difícil aceptar los días solares de la creación deberían considerar las dificultades naturales de la posición científica. Al tercer día de la creación, fueron creados la hierba, las plantas y los árboles. Los creyentes en la Biblia que intentan sostener la ciencia natural deben creer que la vegetación existió por una era geológica sin decir de cuántos millones o billones de años sin el beneficio de la luz solar. ¿Es esto científico? Franz Delitzsch ano-

tó, “Si los eventos del tercer día son adscritos a lo sobrenatural nada necesita prevenir la creencia de que veinticuatro horas fueron suficientes para esta realización”.

El descubrimiento geológico de vida fósil tiende a influencias a algunos creyentes de la Biblia más que en las claras declaraciones de la autoridad bíblica. Un examen de los fósiles y los así llamados esquemas científicos de colocar fechas, muestra mucha más confusión que el hecho, Importa muy poco lo que postula el testimonio de la geología. La materia de la cual estaba compuesta este sistema planetario existía mucho antes de que el tiempo empezara. Cuando Dios colocó el sistema solar en movimiento, empezó el tiempo, y no antes. Antes, no había tiempo. Por tanto, no hay forma de medir la duración antes del cuarto día de la creación. El material del cual Dios organizó este sistema planetario antecede a todos los métodos de fechas las rocas y los fósiles. Las personas devotas sostienen el santo orden de Dios de que en seis días consecutivos, Dios llamó todas las cosas a la existencia. La creación ocurrió porque Dios habló.

En este artículo, he tratado de decir lo que Keil y Delitzsch concisamente resumieron.

“La exégesis debe insistir en esto, y no permitirse a sí misma alterar el claro sentido de las palabras de la Biblia, de lo considerado irrelevante y prematuro a las así llamadas inducciones confirmadas de la ciencia natural. Llamamos irrelevantes a tales consideraciones, como hacer la interpretación dependiente de la ciencia natural, porque la creación reposa fuera de los límites de la investigación empírica y especulativa, y como un acto del Dios omnipotente, pertenece más bien a la esfera de los milagros y los misterios, la cual puede ser recibida solamente por fe (Heb. 11:3); y prematuro, porque la ciencia natural no ha suplido conclusiones corroboradas en cuanto al origen de la tierra, y especialmente la geología, aún hasta el tiempo actual, está en un estado caótico de fermentación, el asunto de lo cual es imposible de anticipar”. (Comentario del Antiguo Testamento por Keil & Delitzsch, Génesis 1:2-5 PP10).

---

\*Día es usado de una extensión de tiempo limitado que es considerablemente mayor a 365 días, como en el caso del “día de su purificación” (Lev. 14:2, LBLA). Otros ejemplos incluyen Sal. 20:1; 2 Cor. 6:2; Fil. 1:6.

[Gospel Anchor, Dudley Ross Spears, Mayo 28, 2000].

## ¿Convencer o Confundir?

Harry S. Truman es citado diciendo, “Si no puedes convencerlos, confúndelos”. Jesús fue acusado de usar lenguaje confuso: “Y le rodearon los judíos y le dijeron: ¿Hasta cuándo nos turbarás el alma? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente” (Jn. 10:24), a lo cual Jesús respondió, “... Os lo he dicho, y no creéis ...” (v.25). Nuestro Señor habló la palabra de Dios abierta y claramente a las personas (Jn. 18:20). Comisionó a Sus apóstoles a hacerlo de la misma manera (Mat. 28:19-20). El propósito de la predicación del evangelio es convencer y persuadir a los hombres acerca de Cristo y Su salvación (Hch. 19:8; 2 Cor. 5:11). La Palabra no vino para confundirlos. La Luz del Mundo brilló, y las personas asentadas en oscuridad vieron una gran luz (Jn. 8:12; Mat. 4:16).

Una tendencia que se ha desarrollado en nuestra predicación es evitar la claridad del lenguaje y carácter definitivo de la doctrina (2 Tim. 4:2-5). Algunos hermanos apelan a la complejidad y dificultad de una doctrina como razón para la tolerancia y unidad con enseñanzas y prácticas opuestas (y aún contradictorias) (cfr. Efe. 5:8-11; 2 Cor. 6:14—7:1). Algunos tratan de convencernos que aquellos que predicán osadamente el evangelio sobre temas controversiales del día (por ej., el divorcio y las segundas nupcias, la comunión, el papel de la mujer en la iglesia, la inmoralidad, etc.) se están haciendo a sí mismos el patrón hacia el cual debe ser dada la obediencia (o sumisión). ¿Es todo hombre una ley para sí mismo cuando llega a estos asuntos? ¿O podemos conocer y obedecer la voluntad de Cristo, aún sobre temas controversiales (Ef. 5:17; cfr. 1 Jn. 4:1, 6; 1 Tes. 5:22-22)?

El acercamiento de “convencer o confundir” predica un evangelio incierto. Por ejemplo, lo que pasa por predicar sobre el divorcio y las segundas nupcias a veces parece ser un ejercicio de confusión en la audiencia. ¿No podemos hablar clara y persuasivamente sobre este tema bíblico? Jesús lo hizo (Mat. 19:3-9). Habló con convicción sobre el origen del matrimonio (de Dios, 19:4-5). Enseñó claramente que lo que Dios une (el hombre y la mujer que están libres para casarse y concuerdan en casarse) el hombre no lo puede separar (Mat. 19:6). Fue persuasivo en clarificar una diferencia entre la enseñanza de Moisés y la intención de Dios sobre el matrimonio desde el principio (Mat. 19:7-8). Sin confusión, enseñó que cualquiera que se divorcia de su mujer por una causa distinta a la inmoralidad sexual (fornicación) y luego se casa con otra persona, es culpable de adulterio (Mat. 19:9). No hay confusión en Sus palabras de que “cualquiera” que se case

con una persona que ha sido repudiada (divorciada) comete adulterio (Mat. 19:9). La confusión no yace con Cristo y Su palabra. El no es el culpable de alguna confusión que exista sobre el tema del divorcio y las segundas nupcias.

Alguna ridiculización a la noción de la enseñanza de Cristo sobre el divorcio y las segundas nupcias es simple, directa, y puede ser aplicada consistentemente por los hombres a sus vidas. Vigorosamente tratan de *convencernos* que la enseñanza Bíblica sobre el tema es *confusa*. Intentan probar una complejidad en la palabra de Dios la cual los libera de su obligación de comunión con aquellos que violan la enseñanza de Cristo y con aquellos que hasta ahora no se han arrepentido de su pecado (2 Cor. 12:20-21; 2 Jn. 9-11).

El matrimonio de uno afecta su salvación eterna (Heb. 13:4). Por tanto, podemos estar seguros que Cristo nos ha dado un mensaje claro sobre el tema. El patrón por el cual debemos vivir y por el cual seremos juzgados está dentro de nuestra habilidad para leer, entender, creer y obedecer (Rom. 10:17; Jn. 6:44-45; 8:31-32; Mat. 7:21; Efe. 3:3-5; Jn. 12:48; 2 Cor. 5:10).

Al mismo tiempo, Dios espera que los hombres usen su intelecto en el aprendizaje de la verdad: “*Que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente, leyendo lo cual podéis entender cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo*” (Efe. 3:3-4). Tal como la lectura de un periódico requiere el uso de nuestras capacidades de raciocinio para entenderlo, Dios requiere que apliquemos nuestra habilidad para razonar, comprender y entender cuando llegamos a Su palabra de verdad. Dios ha revelado Su voluntad para *convencernos*, no para *confundirnos*, pero debemos dar de nosotros mismos para aprender.

Para estar *convencidos* antes que *confundidos* por la palabra de Dios, hay varias cosas que necesitamos:

**1. Un corazón bueno y honesto (Luc. 8:15).** El corazón que esta cerrado a la verdad no será convencido a andar en la verdad independientemente del costo (Luc. 8:11-14).

**2. Un deseo de hacer la voluntad de Dios (Jn. 7:16-17).** La persona que quiera conocer y obedecer la verdad será convencida por esta, porque sus evidencias de autenticidad son adecuadas (Jn. 20:30-31).

**3. Diligencia en nuestro estudio de la palabra de Dios (2 Tim. 2:15).** Alguien puede estar confundido por la Biblia porque no ha aprendido adecuadamente cómo estudiarla. O quizás, ha fallado

## Urías

**Urías sobresale como un ejemplo excelente del hecho de que aún cuando uno busca hacer lo que es correcto, eso no quiere decir que los demás no tomarán ventaja de nosotros o se confabulen contra nosotros.**

Si no fuera por la historia de David y Betsabé, la mayoría de nosotros probablemente nunca habríamos escuchado de Urías. Y aunque sabemos muy bien la narración de las acciones pecaminosas en las que se involucraron David y Betsabé, ¿qué también sabemos acerca de Urías? Notemos algunas cosas acerca de él de 2 Samuel 11.

Primero que todo, él era heteo (11:3). No obstante, sirvió bajo David en los ejércitos de Israel — quienes eran usualmente los enemigos de los heteos. Sabemos de esta manera que era un hombre honesto que sabía que Dios estaba con la nación de Israel. Sin duda había escuchado las historias de la liberación y bendiciones de Dios. Sabiendo esto, él mismo se hizo también parte de la nación, casándose con la hermosa y joven doncella Betsabé. Sabía que sus propios dioses eran incapaces de igualarse al Dios verdadero de Israel (Isa. 44:9-17). No muchos adoradores de ídolos eran tan honestos con tales hechos como lo fue Urías.

Segundo, leemos que era leal. David había hecho que lo trajeran a casa con la esperanza de que pudiera encontrarlo en la casa con Betsabé y que todos asumieran que su embarazo era el resultado de su visita a casa. Sin embargo, Urías declinó a gozar de los lujos del hogar mientras el resto de la nación estaba involucrada en una batalla y durmiendo a campo abierto (11:11). Aún cuando David hizo que se emborrachara, tuvo la suficiente convicción y presencia de mente que no traicionaría a los soldados de Israel en tal forma (11:13).

También era un hombre valeroso. David sabía que él estaría en el frente de batalla, y no en la retaguardia de manera que los demás tomaran el riesgo

en lugar de él mismo. Urías estaba comprometido en defender a Israel, y estaba listo a pelear por su causa. Presionaría en la batalla agresivamente, y ambos, Joab y David sabían que podían contar con su valor. Como Daniel (Dan. 6) con sus oraciones, Urías conocía su lugar en la batalla, y usted podía contar con él estando allí.

Aprendemos además que era un hombre de confianza. David le dio una carta para que se la entregara a Joab la cual contenía la propia autorización de muerte de Urías. En ningún momento intentó abrir la carta para darle un vistazo o curiosear y ver lo que David pudo haberle escrito a Joab. (Después de todo, fácilmente podría haberle dicho a Joab que David le había enviado el mensaje con él verbalmente). Pero David sabía que podía contar con la honestidad de este hombre, y de esta manera David estaba deseando usar al mismo Urías para entregar su propia autorización de muerte. (¿Ha pensado en algún momento qué hubiera podido pasar si Urías hubiera abierto y leído la carta?).

En retribución por tal lealtad y servicio, David lo recompensó por medio de quitarle su esposa y luego ordenar su muerte en la batalla. ¿Está alguno sorprendido de por qué Dios estaba disgustado con David — especialmente en vista del hecho de que David parecía sentir que realmente se había salido con la suya? Urías sobresale como un ejemplo excelente del hecho de que aún cuando uno busque hacer lo que es correcto, eso no quiere decir que los demás no se aprovecharán de uno o confabularán contra uno, o que el perjuicio no caerá sobre nosotros simplemente porque somos cristianos fieles.

Y aunque Betsabé se convirtió en la esposa del rey David, Dios no tuvo la intención de que nosotros olvidáramos lo que hicieron. Ellos pagaron un castigo severo con la pérdida del niño y el reconocimiento público del pecado de David. Ni tuvo la intención de que nos olvidáramos del buen nombre de Urías. Los hombres pueden haber tratado de sepultar cualquier mención de Urías de sus registros a causa de lo que se le hizo por un rey tan popular como el rey David. ¡Pero Dios expuso la narración en su totalidad! Y cuando los nombres de los treinta y siete hombres valientes que sirvieron al rey David son mencionados (2 Sam. 23:8 y Sigs.), ¡adivine el nombre de quién aparece en 23:39! Sí, ¡el hombre de Urías, el heteo! Aunque fue maltratado en esta vida, podemos tener la confianza de que Dios vio que fuera bien recompensado en la vida más allá en la misma forma como lo fue Lázaro (Lucas 16). Y que podamos tener el valor de su narración.

*Viene de la página 175*

en un uso diligente y adecuado de ella. Es requerido esfuerzo para llegar a un uso correcto de la palabra de Dios.

**4. El crecimiento espiritual por medio de ser nutrido por la palabra de Dios (1 Ped. 2:2; 3:16-18).** Roma no fue edificada en un día, y nuestro viaje hacia la madurez espiritual es una búsqueda diaria para presionar hacia adelante a la meta del cielo (Fil. 3:13-14). A medida que lo hagamos, debemos comprometernos a nosotros mismos a “*andar por la misma regla*” de verdad que fue revelada por los apóstoles y profetas de Cristo (Fil. 3:15-16; 2 Tes. 2:15).

El evangelio nos *convence* de la recompensa del cielo. ¡No hay *confusión!*

[Truth Magazine, Vol. 42, Pág. 135, Joe R. Price].

[Truth Magazine, Vol. 43, Pág. 566, Donal P. Ames].

# El Alfarero y Sus Vasos

**Dios nos ha moldeado a cada uno de nosotros en un vaso. Pero nos ha dado a cada uno de nosotros nuestra propia mente ya sea para que respetemos a nuestro hacedor (el Alfarero), o lo rechazamos.**

Hay un himno que entonamos de vez en cuando titulado "Haz Lo Que Quieras" (#175). La primera estrofa del himno dice "*Haz lo que quieras de mí, Señor; tú el Alfarero, yo el barro soy; dócil y humilde anhelo ser; cúmplase siempre en mí tu querer*". Que hermoso himno es este cuando nosotros como creación de Dios comprendemos y entendemos plenamente que somos simplemente vasos y que él es el Alfarero (nuestro hacedor), entonces podemos humillarnos nosotros mismos hasta el punto de hacer cualquier servicio habiendo sido moldeados para hacerlo por el Señor.

## Los Vasos de Dios

Ciertamente Dios es nuestro alfarero. Podemos leer esto en el libro de Jeremías 18 versículos 1-12, y también en Romanos 9:22 donde Pablo dice, "*¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción*". Aquí, Pablo nos asemeja a los vasos de Dios y eso es ciertamente lo que somos. ¿En algún momento haz visto a un alfarero trabajando con su barro, moldeando ese barro en un vaso fino? Hay una cantidad de tiempo y paciencia que está involucrada en la obra del alfarero. De igual manera, Dios ha gastado mucho tiempo y esfuerzo en la creación de sus vasos, usted y yo. En los versículos señalados arriba en Jeremías y en Romanos podemos leer donde Dios es paciente con sus vasos y hace lo mejor que él puede con ellos. Es a través de nosotros (sus vasos) que podemos ver las riquezas de la gloria de Dios. "*y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria*" (Rom. 9:23).

Hay cantidad de vasos afuera. Algunos son vasos de ira (Rom. 9:22), y hay aún vasos deshonorosos. Pablo dice, "*¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra?*" (Rom. 9:21). El hace eco de esas mismas palabras en 2 Tim. 2:20. Pero podemos ver de Romanos 9:21 que hay también vasos de honra y de misericordia en Romanos 9:23.

## Somos Vasos Individuales Hechos Por Dios

Dios nos ha moldeado a cada uno de nosotros en un vaso. Pero nos ha dado nuestra propia mente ya

sea para que respetemos a nuestro hacedor (el Alfarero), o lo rechazamos. La decisión es dejada completamente en nosotros. Es por eso que es tan importante que comprendamos que si no hubiera sido por "el Alfarero", ni aún estaríamos aquí hoy día. Por tanto, sabiendo esto, ¿por qué es que tantos ni aún deciden honrar al mismo que nos ha permitido esta oportunidad de vivir y disfrutar nuestro corto tiempo en esta hermosa tierra que él también creó? Podemos convertirnos en vasos honrosos para el Señor por medio de prestar atención al llamado. Pablo dice en Romanos 9:23-24: "*y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?*". Uno presta atención al llamado de Dios por medio de simplemente obedecer a sus mandamientos (Jn. 14:15).

## Las Características de un Vaso Honroso

Las características de un vaso honroso es que uno es santificado, adaptado para usar, y preparado para toda buena obra. Esto es lo que el apóstol Pablo dice a Timoteo en 2 Timoteo 2:21 – "*Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra*". Uno debe limpiarse de lo malo y asociarse con hacer las cosas de honra, aprobadas por el Dios todopoderoso. Entonces, cuando uno se prueba a sí mismo que es un vaso de honra para Señor de seguro la gloria será el resultado como dijo Pablo en Romanos 9:23. ¿Qué es esa gloria? La misma gloria que Pablo estaba percibiendo cuando le dijo a Timoteo, "*Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida*" (2 Tim. 4:8). Cuando nos probamos a nosotros mismos como un vaso digno, uno está sirviendo al propósito que Dios designó para nosotros, entonces podemos disfrutar una vida eterna con Dios nuestro Alfarero. Pero cuando decidimos hacer lo nuestro y rebelarnos contra nuestro hacedor entonces nuestro fin es con seguridad la destrucción (Rom. 9:22). ¿Por qué no dejar que "El Alfarero" (Dios) haga lo suyo con su vaso (usted y yo)?

## LAS CLASES BÍBLICAS Y LA ASAMBLEA

**PREGUNTA:** Varios pasajes en el Nuevo Testamento declaran que la iglesia se *REUNIO* en asamblea para adorar y para la edificación (Hch. 10:7; 1 Cor. 11:17-18,20,33; 1 Cor. 14:23,26). Hebreos 10:25 dice, “no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre ...”. Mi pregunta es: En vista de que estos versículos muestran a la iglesia reuniéndose en un lugar, ¿prohiben ellos las clases bíblicas o dividirla en grupos para el estudio de la Biblia?

**RESPUESTA:** No, ellos no prohíben el dividirla en grupos para el estudio de la Biblia. Porque la iglesia se reunió en un sólo lugar para ciertas actividades no significa que deba reunirse en un sólo lugar o en una asamblea para todas las actividades. A las mujeres mayores les es dada la responsabilidad de enseñar a las más jóvenes (Tit. 2:3-5), pero ellas no pueden hacer esto en la asamblea de la iglesia en donde los hombres están presentes (1 Tim. 2:11-12). Tendría que haber un arreglo separado para las damas.

Pablo llamó a los ancianos de la iglesia en Efeso para que se reunieran en Mileto y los instruyó (Hch. 20:17-38). Si los ancianos pueden tener un estudio especial, también pueden los niños, los adolescentes, los casados y los mayores. Prestando atención al razonamiento de algunos hermanos, Pablo habría tenido que llamar a toda la iglesia en Efeso para que se reuniera y enseñarle a los ancianos en presencia de la iglesia. Tal lógica con muchas curvas necesitaría que toda la iglesia se reuniera en un sólo lugar para los estudios de capacitación de los maestros, las clases para los nuevos conversos, la capacitación de los eventuales predicadores, las reuniones de los ancianos, la capacitación de los directores de himnos y cualquier otro programa de estudio y capacitación necesario en la iglesia. Todo el concepto está sobre la misma superficie a *reductio ad absurdum*, una frase latina significando, “refutación de una proposición mostrando un absurdo al que se llega cuando se lleva a su conclusión lógica”.

¿Cómo conduciría una congregación un programa radial a no ser que se transmitiera el servicio cuando la iglesia estuviera reunida? ¿Cómo podría una iglesia tener estudios bíblicos en los hogares? ¡Estos con clases! Si una iglesia puede tener tales estudios en el hogar, puede tener tales estudios en el lugar de reunión el Domingo en la mañana y los Jueves en la noche. Estos estudios organizados (sistematicamente arreglados) no toman el lugar de toda la iglesia reuniéndose para adorar. Ciertamente, la iglesia debe reunirse en una asamblea, pero esto no desaprueba o prohíbe las reuniones privadas y limitadas en otros momentos.

Las clases bíblicas, ya sean el Domingo por la mañana, y las reuniones públicas de la iglesia en un lugar para adorar, son dos cosas diferentes. Imponer sobre las clases bíblicas lo que Dios dice acerca de las reuniones públicas es completamente un fallo de tiro. Tales hermanos no están comparando manzanas con manzanas. Esto es como decir que Noé tuvo que tener herramientas de madera de gofer por-

que Dios le dijo que construyera el arca de madera de gofer.

La Biblia declara que la iglesia está para enseñar (1 Tim. 3:15; Mat. 28:19; Ef. 4:11-12). Está dentro de la libertad escoger cualquier conveniencia o arreglo lícito deseado que edifique y construya. Obviamente, separando las clases de personas en grupos homogéneos se ha probado provechoso con el paso de los años. Tratar de enseñar a los niños y a los adultos en un sólo grupo es una imposibilidad. Si usted le enseña a los adultos en su nivel, y los niños no aprenderán nada porque no pueden entender. Si le enseña a los niños, los adultos no aprenderán nada porque ya lo saben, y por años.

En realidad, Dios ya ha hecho la división de clases para nosotros y debemos reconocer esto. Lee-mos en la Biblia de los niños y los adultos (Heb. 5:13-14), y el débil y el fuerte (. 14; 1 Cor. 8), las mujeres y los hombres, los padres, las madres y los hijos, y el joven y el adulto. Estas diferentes clases a veces tienen necesidades diferentes y la enseñanza debería ser adaptada a sus necesidades especiales. Esto puede ser hecho con prontitud a través de varios grupos de estudio.

Nuestro sistema escolar secular ha reconocido las ventajas de separar las clases de personas y tenerlas agrupadas por edad y niveles de aprendizaje. Que confusión de las cosas tendrían nuestros educadores si los pusieran a todos en un gran salón y trataran de enseñarles a todos ellos a la vez. Nosotros como padres nos levantaríamos en oposición hasta que las cosas cambiaran. Las personas tienen mas sentido hacia esa clase de cosas, entonces que la tengan en religión.

Voy a hogares durante series del evangelio a comer donde hay niños de 3 o 4 edades diferentes. Uno que empieza a caminar se alimenta de un biberón, pero he notado que otros no se alimentan del biberón. Tienen carne y vegetales. Pregunto ¿por qué no colocar a todos los niños alrededor de la mesa y darles un biberón? Para ese asunto, ¿por qué no todos nosotros tenemos simplemente un biberón? ¡La respuesta es obvia! No obstante, los hermanos de “no separar en clases” tienen a todos juntos en línea en la asamblea para el “biberón espiritual”, o también tratan de alimentar a todos con “carne”. Esto no funciona en la casa y no funcionará en la iglesia.

Por tanto, usemos todo medio bíblico a nuestra disposición para ejecutar la Gran Comisión.

## Avergonzado de Ser Llamado el Dios de Ellos

**Hebreos 11:16 – “... Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos ...” Esto fue declarado con respecto a Abraham y las otras grandes personalidades del Antiguo Testamento que sirvieron a Dios fielmente en medio de gran dificultad.**

Mirando el pasaje desde otro ángulo, se hace obvio el hecho de que el hombre puede actuar en tal forma que Dios ESTE AVERGONZADO de ser llamado el Dios de ellos.

¡A medida que observo el mundo de hoy no puedo ayudar si no creer que Dios está avergonzado de ser llamado su Dios! Cuando pensamos en la capacidad del hombre para la crueldad, somos horrorizados más allá de las palabras. Cuando leemos de atrocidades, asesinatos, violaciones, hurtos, mentiras, estafas, etc., en nuestra propia comunidad, nos horrorizamos. Cuando nos damos cuenta lo que los hombres han hecho a otros hombres en la historia, y lo que vemos haciéndole a otros hombres en nuestro propio tiempo, estamos muy contrariados. Como Robert Burns, el famoso poeta escocés dijo, “*la crueldad del hombre hacia el hombre lo hace incontable de mil lamentos*”. En este mismo momento hay múltiples guerras ocurriendo en el mundo. Muchas de ellas en el odio religioso y/o étnico. El odio que ha permanecido por siglos, y pasado de padres a hijos. Dios condenó al Mte. Seir (los edomitas) por su “enemistad perpetua” hacia Israel. Ezequiel 35:5 – “*Por cuanto tuviste enemistad perpetua, y entregaste a los hijos de Israel al poder de la espada en el tiempo de su aflicción, en el tiempo extremadamente malo*”. Los edomitas eran descendientes de Esaú, el hermano gemelo de Jacob. Jacob, con la ayuda de su torcida madre, fraudulentamente se apoderó de la primogenitura de su hermano. El odio de ellos por los descendientes de Jacob es bien conocido. Cuando Nabucodonosor vino contra Judá, muchos de los judíos huyeron al sur a la tierra de Edom. En lugar de ayudar a sus hermanos en el momento de necesidad, mataron a muchos y vendieron a otros a la esclavitud. Este trato fue el resultado de la “enemistad perpetua” hacia Jacob y sus descendientes. Dios estaba tan disgustado con esto que destruyó completamente a los edomitas de la faz de la tierra. Si hay un descendiente de los edomitas vivo hoy día nadie sabe acerca de esto. ¡Que precio el que pagaron por la “enemistad perpetua”.

Pensaríamos que por este punto en la historia del mundo la humanidad habría aprendido a cómo vivir juntos en paz y armonía y convencerse de la locura absoluta de la guerra. Habiendo estado involucrado militarmente en la segunda guerra mundial, y viendo sus horribles resultados en Europa, y testificado la matanza de la guerra, no sabiendo si cada día sería el último, y habiendo oído de las atrocidades hechas por los Nazis, y escuchando a los líderes del mundo decir, “nunca mas”, tuve alguna esperanza

de que el mundo había aprendido su lección. En aquellos momentos de arrebató emocional generado por el horror de la limpieza étnica; la exterminación de seis millones de personas, ingenuamente pensé que nos estaba siendo prometido que el mundo nunca toleraría de nuevo un Adolfo Hitler, o un José Stalin. ¡Poco sabía yo! Hemos visto mucho más, y estamos testificando la misma cosa con una venganza en nuestro tiempo en las repúblicas de la antiguo Unión Soviética, Irak, Somalia, Bosnia, etc. Hoy día el mundo está lleno de Hitlers, y Stalins. Estoy convencido que siempre será así.

Lúcido en mi mente está la declaración de Dios previa al diluvio de Noé, Génesis 6:6 – “*Y se arrepintió Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón*”. También pienso en otros pasajes pertinentes como: Eclesiastés 7:29 – “*He aquí, solamente esto he hallado: que Dios hizo al hombre recto, pero ellos buscaron muchas perversiones*”. Jeremías 17:9 – “*Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?*”.

Creo que es seguro decir que si las atrocidades de los hombres que han visitado y continúan visitando a unos y otros no han enseñando a la humanidad la necesidad de vivir juntos en paz y amor, hay poca esperanza, me siento triste al decir, que siempre será así. Los mayores pronto nos deshaceremos del estado de la vida y tomaremos nuestros lugares en los salones silenciosos de la muerte, pero ¿qué verán nuestros hijos y nietos de los impíos corazones de los hombres malos?

Y mientras contemplamos estos pensamientos, preguntémonos como pueblo de Dios, “*¿está Dios avergonzado de ser llamado nuestro Dios?*” ¿Nuestras vidas lo glorifican? ¿Es feliz El en ser llamado nuestro Dios? ¿Cómo cree usted que Dios se siente cuando las personas lo declaran como su Dios, pero viven vidas que escandalizan su Santo nombre? ¿Cómo cree usted que El se siente cuando cantamos, “*Oh, cuánto amo a Cristo*”, cuando estamos en el curso de cualquier clase, en la playa, o yaciendo en la cama, cuando deberíamos estar en la adoración? ¿Cómo cree usted que El se siente cuando su pueblo proclama largo y en alta voz su amor por El, pero menosprecia Su autoridad? ¿Cómo cree usted que El se siente cuando las personas dicen que quieren hacer Su voluntad cuando en realidad lo que quieren es hacer su propia voluntad, aún si esto significa dividir la iglesia que Cristo compró con Su preciosa sangre? ¿No crees que estaría avergonzado de ser llamado el Dios de ellos?

Se que Dios y Satanás están en la vida y en la

## ¿Importa Lo Que Usted Crea, Enseñe y Practique?

¡Imagínese un mundo en el que todas personas que a sí mismas se llaman cristianas creyeran, enseñaran y practicaran las mismas cosas! No existiría la división o confusión religiosa. El nombre de Cristo verdaderamente podría ser magnificado en tal atmósfera. Innumerables miles mas podrían ser convertidos por tal espíritu de unidad y propósito.

Desafortunadamente, lo tal no es verdad de nuestro mundo. En lugar de eso nos rodea el sectarismo, la fragmentación, y la confusión. ¡Las personas no creen, o practican las mismas cosas!

Pero ¿nuestro mundo debería ser diferente a eso? ¿Todos los que aclaman el nombre de Cristo deberían estar unidos? La respuesta de Jesús es ¡SI! Le pidió esto a Su Padre en oración: *“<sup>20</sup>Mas no ruego solamente por éstos [los apóstoles], sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, <sup>21</sup>para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. <sup>22</sup>La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. <sup>23</sup>Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado”* (Jn. 17:20-23). El quiere que todos los que invocan su nombre verdaderamente sean uno.

¿Puede esto ser llevado a cabo con tal diversidad de creencias, enseñanzas, y prácticas que vemos entre el pueblo que hoy día así mismo se llama cristiano? O, ¿todos debemos creer, enseñar, y practicar las mismas cosas para que la unidad sea una realidad? ¡La palabra de Dios dice que todos debemos hacer las cosas de la misma manera!

*“Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de*

*nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer”* (1 Cor. 1:10). *“<sup>4</sup>un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación; <sup>5</sup>un Señor, una fe, un bautismo, <sup>6</sup>un Dios y Padre de todos ...”* (Efe. 4:3-6).

*El mensaje de Jesús no fluctuaba dependiendo de Su audiencia. Pablo enseñaba la misma cosa en todas las iglesias (1 Cor. 7:17). La coherencia en doctrina y práctica caracterizó a Jesús, a los apóstoles, y a los cristianos en el primer siglo y también debería caracterizarnos hoy día. <sup>3</sup>Si alguno enseña otra cosa, y no se conforma a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad, <sup>4</sup>está envanecido, nada sabe, y delira acerca de cuestiones y contiendas de palabras, de las cuales nacen envidias, pleitos, blasfemias, malas sospechas, <sup>5</sup>disputas necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad como fuente de ganancia; apártate de los tales”* (1 Tim. 6:3-5). *“Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo”* (1 Jn. 4:1).

¿Cómo podemos llegar a creer, enseñar y practicar las mismas cosas hoy día? ¡Siguiendo el mismo modelo o patrón! *“... que contendáis ardentemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”* (Judas 3). La palabra de Dios debe ser nuestra guía completa, porque *“la fe viene por el oír, y el oír por la palabra de Dios”* (Rom. 10:17), y *“la verdad os hará libres”* (Jn. 8:32). Todos deben abandonar las tradiciones, opiniones y mandamientos de los hombres como la norma o patrón, porque Jesús dijo *“Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres”* y *“Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada”* (Mat. 15:9, 13).

Con la palabra de Dios como nuestra guía completa, ¡podemos obtener la unidad! ¡Que mundo maravilloso sería este si todos hiciéramos las cosas a la manera de Dios! Entonces todos le agradecerían y estaríamos en armonía los unos con los otros. La manera de Dios nos lleva a la unidad, la de los hombres al sectarismo. ¿Cuál escogerás?

*Viene de la página 179*

muerte luchando por los corazones de los hombres, y como es esbozado en Apocalipsis, algunas veces parece que Satanás está ganando la batalla, pero podemos estar seguros de que la verdad eventualmente triunfará. David, el dulce cantor de Israel, dijo en el Salmo 11:3 – *“Si fueren destruidos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo?”* La respuesta a eso es simple, VIVIR PARA DIOS,

Cada individuo debería tener un poco de inventiva; mirarse al espejo y preguntarse para sí mismo, *“¿está Dios avergonzado de ser llamado mi Dios?”*

[The Preceptor, Vol. 44, Pág. 213, Shane Carrington].

[The preceptor, Vol. 45, Pág. 18, James P. Needham].

## El Corazón Engañoso

La vida del profeta Jeremías y las experiencias únicas que tuvo con Israel, le ofrecieron un “laboratorio” para estudiar las obras del corazón humano. Dios lo había encomendado con un mensaje de consternación, desolación, y destrucción para la tierra de Israel y para el pueblo de Dios. Y no había retorno del juicio. Su ejecución era inevitable. Pero las personas a quienes les habló no quisieron escuchar noticias tan malas. Se sintieron seguros en sus acciones y creyeron que Dios los bendeciría y protegería de sus enemigos. Sin embargo, el Señor predijo de otra manera. En una revelación particular y brutal a Jeremías, Dios le prohibió casarse o tener hijos, con estas pasmosas palabras:

<sup>1</sup> Vino a mí palabra de Jehová, diciendo: <sup>2</sup> No tomarás para ti mujer, ni tendrás hijos ni hijas en este lugar. <sup>3</sup> Porque así ha dicho Jehová acerca de los hijos y de las hijas que nazcan en este lugar, de sus madres que los den a luz y de los padres que los engendren en esta tierra: <sup>4</sup> De dolorosas enfermedades morirán; no serán plañidos ni enterrados; serán como estiércol sobre la faz de la tierra; con espada y con hambre serán consumidos, y sus cuerpos servirán de comida a las aves del cielo y a las bestias de la tierra. <sup>5</sup> Porque así ha dicho Jehová: No entres en casa de luto, ni vayas a lamentar, ni los consules; porque yo he quitado mi paz de este pueblo, dice Jehová, mi misericordia y mis piedades (Jer. 16:1-5).

El Señor advirtió al profeta que cuando todo estuviera terminado ellos vendrían a él y le preguntarían por qué todo este mal había venido sobre ellos, con lo cual él debía decirles que *“vosotros habéis hecho peor que vuestros padres; porque he aquí que vosotros camináis cada uno tras la imaginación de su malvado corazón, no oyéndome a mí”* (Jer. 16:12). Sus corazones se habían vuelto malos y depravados, por lo que sus acciones también eran malas y depravadas, y Dios no podía hacer nada excepto juzgarlos por su rebelión.

Al final del día, el Señor a través de su Espíritu dio la gran comprensión a la mente humana que explica la resistencia obstinada (terca) de Israel a la apelación divina a menudo repetida para su arrepentimiento:

Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? (Jer. 17:9).

Este versículo explica cómo, aún cuando el Todopoderoso estaba hastiado con la fragante desatención de Israel para su pacto con El, ella estaba firmemente convencida que ningún daño vendría a su camino. Pero este profundo pasaje hace más que eso. Nos muestra cómo nuestras mentes pueden bajar para robarnos la gracia de Dios y enviarnos

ciegamente al camino que lleva a la muerte espiritual. Aquí está lo que dice:

**1. Engañoso es el corazón más que todas las cosas.** Jeremías había visto evidencia abundante para confirmar el pronunciamiento del Señor acerca de esto. La dureza y engaño del corazón de las personas en su tiempo los mantuvo de ser obedientes a la voluntad del Señor. Los guardó de volverse de su pecado. Y los convenció de que todo estaba bien cuando la certeza de la muerte yacía justo en el horizonte.

Hoy día muchas personas tratan de mirar adentro para su entendimiento de la vida y aún para su conocimiento de Dios. Varias de las tradiciones religiosas de nuestro tiempo nos dicen que es ahí donde es encontrado el genuino conocimiento de Dios. La Biblia está francamente contra esta noción. El conocimiento confiable acerca de Dios o aún de nosotros mismos no puede ser descubierto por buscar dentro de uno. La Biblia dice que el corazón es engañoso más que todas las cosas. No es una guía confiable en tales asuntos. El corazón es influenciado por cosas como el engaño de las riquezas (Mat. 13:22), el engaño del pecado (Heb. 3:13), los deseos engañosos (Efe. 4:22). La Biblia dice que el testigo engañoso habla mentiras y no la verdad (Pr. 14:25). El corazón humano es tal testigo. No puede ser confiado para nuestra guía espiritual. Nuestra guía debe venir de afuera de nosotros mismos. Es ahí donde entra a escena la revelación bíblica. La revelación de Dios mismo y de su voluntad al hombre en la Biblia es esencial precisamente a causa del engaño del corazón. La palabra de Dios actúa como un chequeo constante contra los caminos artificiosos, mañosos y torcidos del corazón.

**2. El corazón es sumamente corrupto.** Esta palabra significa “moralmente degenerado, pervertido, depravado”. El profeta había contemplado la depravación de su propia generación hasta el grado de que no suplicó misericordia para ellos, sino que le pidió a Dios que pudiera ver con sus propios ojos el juicio de Dios obrado sobre ellos: *“Oh Jehová de los ejércitos, que pruebas a los justos, que ves los pensamientos y el corazón, vea yo tu venganza de ellos ...”* (Jer. 20:12). En nuestro día hemos visto y sabido de personas cuyos corazones se han vuelto exageradamente corruptos. Eso que es capaz de tal generación, perversión y depravación, nunca debería ser observado como una fuente confiable para la guía humana. Como el profeta dijo en otra parte: *“Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos”* (Jer. 10:23).

**3. ¿Quién puede conocerlo?** El mundo en que

# La Iglesia: El Candelero de Dios

Hay un número de figuras de lenguaje por las cuales Dios identifica su iglesia. Es referida como lo siguiente: (a) el Templo de Dios (1 Cor. 3:16); (b) la Casa de Dios (1 Tim. 3:16); (c) la Viña del Señor (Mat. 20:1); (d) el Reino del Señor (Mat. 4:17); etc. Cada una de estas figuras nos dice algo acerca de la iglesia del Señor y es digna de nuestro estudio.

En Apocalipsis 1-3, la iglesia es comparada a un candelero. Jesús es visto en pie en medio de los candeleros (Ap. 1:12-13). Los candeleros son identificados específicamente como las iglesias del Señor (Ap. 1:20). El “candelero” es algo que puede ser removido por el Señor (Ap. 2:5). Consideremos las cosas enseñadas acerca de la iglesia bajo la figura de siendo ella el candelero del Señor.

## La Iglesia Da Luz al Mundo en Tinieblas

El mundo está lleno de obscuridad. “Obscuridad” es la situación de estar desprovisto de luz. Es usada para describir la condición espiritual de uno cuando la “luz” de la revelación de la palabra de Dios no está resplandeciendo. Considere algunos de estos versículos que describen al mundo como yaciendo en tinieblas y al evangelio como trayendo luz a esas tinieblas:

El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; y a los

*Viene de la página 181*

vivimos está lleno de misterios. Hay tantas cosas que no entendemos y no podemos comprender. La palabra de Dios concluye este grupo de observaciones acerca de la engañosidad del corazón humano con esta pregunta: “¿Quién lo conocerá?” (Jer. 17:9). Claro, es entendido inmediatamente que Dios conoce los corazones (véase el v.10), además él puede hablar autorizadamente acerca de los males que se esconden dentro de este. Como David aconsejaba a su hijo, “*Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvele con corazón perfecto y con ánimo voluntario; porque Jehová escudriña los corazones de todos, y entiende todo intento de los pensamientos. Si tú le buscare, lo hallarás; mas si lo dejares, él te desechará para siempre*” (1 Cor. 28:9). El punto es, que uno no puede saber lo que está pasando en la mente de otra persona, ni si él se permite a sí mismo ser engañado por sus propias ambiciones y deseos, aún puede afirmar que comprende su propia mente. De esta manera, la Biblia nos instruye a “*sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón ...*” (Pr. 4:23).

[Guardian of Truth, Vol. 39, Pág. 55, Daniel H. King].

asentados en región de sombra de muerte, luz les resplandeció (Mat. 4:16)

Para dar luz a los que habitan en tinieblas y en sombra de muerte; para encaminar nuestros pies por camino de paz (Luc. 1:79).

Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas (Jn. 3:19).

Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida (Jn. 8:12).

Cuando la influencia del diablo reina, uno está bajo el poder de las tinieblas (Luc. 22:53).

Dios es la fuente de la luz verdadera. El es descrito como luz (1 Jn. 1:5), como también lo es Jesús (Jn. 1:4-5; 8:12). Cuando Jesús vino al mundo, los hombres vieron la luz de su estrella y fueron a buscar al Mesías (Mat. 2:2). Jesús vino como una luz a aquellos en tinieblas (Luc. 2:32). El evangelio revela esa luz (2 Cor. 4:4-6; Ef. 5:13). La Biblia revela el camino de las tinieblas a la luz (Hch. 26:18). Revela la senda de la luz, exponiendo lo que es pecaminoso y lo que es justo (Rom. 7:7). El Salmo 19:8-12 expresa cómo la palabra del Señor alumbró los ojos y muestra a los hombres lo que es la luz y lo que son las tinieblas.

Los cristianos son “luz” en el mismo sentido que la luna da luz. La luna no es una fuente de luz; simplemente refleja la luz del sol. Somos espejos reflejando la luz del Hijo. Individualmente, somos luces (Ef. 5:8; 1 Cor. 5:5-8; 1 Ped. 2:9). Como congregación, somos la luz de Dios en el mundo (Ap. 1:12-13; 1 Tim. 3:15).

## No Todos Los Candeleros Son Igualmente Brillantes

En el libro del Apocalipsis, los candeleros son usados para describir a las siete iglesias de Asia. El Señor estaba plenamente enterado de la condición de cada iglesia. El Señor estaba en medio de los candeleros (Ap. 1:13; 2:1). Cada letra empieza con Jesús diciendo “*Yo conozco*” la condición de la iglesia (2:2, 9, 13, 19; 3:1, 8, 15). Ciertamente el Señor sabe lo que está pasando en la iglesia de la cual usted y yo somos miembros como lo supo de las iglesias del primer siglo. Si el Señor fuera a escribirle a la iglesia de la cual formamos parte, ¿qué diría?

De las siete iglesias de Asia, no todos los candeleros eran igualmente brillantes. La iglesia en Efeso estaba en peligro de perder su candelero porque ha-

bía perdido su primer amor, a pesar de que estaba doctrinalmente en lo correcto (Ap. 2:1-5). La iglesia en Esmirna brilló con gran resplandor en medio de la persecución (2:8-11). La iglesia en Pérgamo permitió que su luz se oscureciera por su andar en comunión con aquellos que enseñaban la doctrina de los nicolaitas (2:12-15). Si no se arrepentían, Dios prometió pelear contra ellos con la espada de su boca (2:16). La iglesia en Tiatira toleraba la enseñanza inmoral de aquellos que creían que uno podía comer fornicación y comer cosas sacrificadas a los ídolos (2:18-29). Básicamente la iglesia en Sardis estaba muerta, aunque unos pocos en esa iglesia muerta aún estaban vivos (3:1,4). La iglesia en Filadelfia estaba agarrándose rápido en el Señor en frente de una amarga persecución (3:7-12). La iglesia en Laodicea estaba tibia y necesitaba arrepentirse (3:14-21).

¿Cuál de estas iglesias mas o menos se parece a la luz que emitimos? En algunos casos nuestra luz brilla resplandecientemente. En otros casos parpadea. En algunos casos puede ser totalmente oscura.

¿Cuáles son algunas cosas que oscurecen la luz de uno? En Efeso, la pérdida del primer amor de un (2:4-5). En Pérgamo, la aceptación de falsos maestros (2:12-15). En Tiatira, la aceptación de mundanalidad (2:18-19). En Sardis, espiritualmente la falta de vida (3:1). En Laodicea, la tibieza (3:15-17). Hay muchas cosas diferentes que pueden hacer que la luz de la iglesia parpadee o triunfe. La amargura, las contiendas desde adentro (Gál. 5:15) y la división (1 Cor. 3:1-4) hacen que las iglesias pierdan su luz.

¿Cuáles son algunas cosas que hacen que la luz de uno brille? En Efeso, la lealtad doctrinal (Ap. 2:2). En Esmirna, la fidelidad en frente de una persecución intensa (2:9-10). En Pérgamo, no negar la fe (2:13). En Tiatira, el amor, el servicio, la fe, la paciencia, y las obras (2:19). En Sardis, unos pocos nombres que no habían manchado sus vestiduras (3:4). En Filadelfia, las obras continuas de obediencia en frente de muchas pruebas (3:8, 10). En Laodicea, abriendo la puerta al Salvador que quería entrar en sus corazones tibios (3:20). Hay muchas cosas diferentes que pueden hacer que la luz de esta iglesia brille con gran resplandor: (a) El amor fraternal intenso de unos con otros (Jn. 13:34-35); (b) Un compromiso en trabajar conjuntamente en medio de los problemas. (c) Actividades en programas de trabajo, tales como convertir al perdido, edificar a los santos, ayudar a aquellos que están lastimados, y levantar los espíritus de aquellos que están caídos y deprimidos.

### Conclusión

Jesús dijo, “*Vosotros sois la sal de la tierra; pero si la sal se desvaneciere, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada*

*fuera y hollada por los hombres. Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder. Ni se enciende una luz y se pone debajo de un almud, sino sobre el candelero, y alumbra a todos los que están en casa. Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos”* (Mat. 5:13-16).

[Truth Magazine, Vol. 43, Pág. 386, Mike Willis].

### PERO LA BIBLIA DICE:

La Iglesia Católica afirma ser “**el intérprete y maestro oficial de las Escrituras**” (*Catecismo New Parish*, Martin, 1976, Pág. 13).

En el mismo catecismo leemos que en regla: “**Para practicar la religión es necesario saber y aceptar las verdades que Dios ha revelado y vivir acorde a estas verdades. Todo hombre sensato ve la necesidad de aprender acerca de Dios y el hombre. Necesita saber acerca de la gracia, el pecado, el cielo, el infierno, el purgatorio, las formas de obtener la gracia de Dios, y los mandamientos que Dios quiere que obedezcamos. Por tanto, es necesario que usted venga a las instrucciones, a estudiar el catecismo y aprender las verdades de Dios en todas las otras formas posibles**” (Pág. 2-3). La idea de que todos deben “... saber y aceptar las verdades que Dios ha revelado y vivir acorde a estas verdades”, es enteramente cierta. Nos es dicho en Efesios 5:17, “*Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor*”. Estudiar los catecismos, concilios, decretos papales, o los documentos del Vaticano II no nos ayudarán a entender cuál es la voluntad de Dios. Jeremías reconoció esto cuando escribió “*Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que camina es el ordenar sus pasos*” (Jer. 10:23). La única forma en que podemos conocer Su voluntad es a través de lo que Él ha escogido revelarnos. Dios ha escogido usar solamente un medio de revelar Su voluntad al hombre, la Palabra de Dios. 1 Cor. 2:10-13 declara, “<sup>10</sup>*Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.<sup>11</sup> Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.<sup>12</sup> Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,<sup>13</sup> lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual*”. En Efesios 6:17 nos es dicho, “*Y tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios*”. Jesús, quien era el Verbo morando entre los hombres (Jn. 1:14), dijo que “*... en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres*” (Mat. 15:9), y “*... bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la guardan*” (Luc. 11:28). Por medio de recordar las palabras del Señor que “*... Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres*” (Jn. 8:31-32), entenderemos que la única forma posible de aprender las verdades de Dios es a través de la **Palabra de Dios**.

## El Espíritu, el Diablo, la Palabra

Los hombres a menudo están confundidos y desorientados por las declaraciones en las escrituras que atribuyen obras al Espíritu Santo y al diablo. Observe los siguientes ejemplos:

Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo ... (Hch. 5:3).

Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto; en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios (2 Cor. 4:3-4).

Por lo cual quisimos ir a vosotros, yo Pablo ciertamente una y otra vez; pero Satanás nos estorbó (1 Tes. 2:18).

¿Cómo llenó Satanás el corazón de Ananías? ¿Cómo cegó el diablo el entendimiento de los incrédulos? ¿Cómo le estorbó Satanás a Pablo en su deseo de visitar a los Tesalonicenses? ¿Fue esto por algún proceso milagroso? ¿El diablo sobre-impone su voluntad y obliga a los indefensos peones, quienes son incapaces de resistir, para actuar y llevar a cabo sus fines? “Si”, dicen algunos calvinistas y pentecostales, “eso es exactamente lo que ocurre”.

Si eso es verdad, si el diablo actúa de tal manera sin la participación o consentimiento del hombre, ¿cómo podemos ser tenidos por responsables delante de Dios? El hombre es responsable e inculpa por “*las cosas que haya hecho mientras estaba en el cuerpo*” (2 Cor. 5:10; Rom. 2:6). Sin embargo, ¿dónde está la justicia de Dios, si condena a un hombre por hacer lo que fue forzado a hacer por el diablo?

Entonces, ¿cuál es la solución? Que el diablo obra está más allá de la controversia. Llenó el corazón de Ananías; obstaculizó a Pablo; ciega el entendimiento de los incrédulos.

**Primero**, en el caso de Ananías, Hechos 5:4 dice – “... ¿Por qué pusiste esto en tu corazón?” De esta manera, el diablo llenó su corazón, y él concibió la mentira en su propio corazón. Ambas son verdad. El diablo usa un “lazo” para atrapar a su presa (2 Tim. 2:26). Emplea “dispositivos” y “engaños” para hacer tropezar (o enredar) a sus víctimas (2 Cor. 2:11; Efe. 6:11). La corrupción está en el mundo “*a causa de la concupiscencia*” (2 Ped. 1:4). Los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida son las avenidas de la tentación y la seduc-

ción (1 Jn. 2:15-17). A través de estas, el pecado es concebido (Stg. 1:13-15). Ciertamente, el diablo llenó el corazón de Ananías, pero él lo hizo así por medio de la concupiscencia; no lo hizo así sin la cooperación y consentimiento de Ananías.

**Segundo**, Satanás ciega el entendimiento de los incrédulos. Acerca de ese hecho, no puede haber duda. Pero también debe ser dicho que su ceguera es infligida. (1) “*Pero ellos no oyeron, ni inclinaron su oído, sino endurecieron su cerviz para no oír, ni recibir corrección*” (Jer. 17:23). (2) “... *porque han endurecido su cerviz para no oír mis palabras*” (Jer. 19:15). (3) “*Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír; y pusieron su corazón como diamante, para no oír la ley ni las palabras que Jehová de los ejércitos enviaba por su Espíritu, por medio de los profetas primeros ...*” (Zac. 7:11-12). (4) “*Porque el corazón de este pueblo se ha engrosado, y con los oídos oyen pesadamente, y han cerrado sus ojos; para que no vean con los ojos, y oigan con los oídos, y con el corazón entiendan, y se conviertan, y yo los sane*” (Mat. 13:15; cfr. Hch. 28:23-28).

Mire los pasajes. ¿Quién endureció su cerviz de manera que no pudieran oír? ¿Quién tapó sus oídos para no oír? ¿Quién cerró sus ojos para que no vieran? ¿Quién hizo esto, el diablo, o ellos mismos? ¿Ellos lo hicieron! ¿Hay, entonces, una contradicción? En un pasaje dice que el diablo lo hizo. En otro, dice que lo hicieron ellos mismos. Puesto que se entregaron “*a la lascivia para cometer con avidez toda clase de impureza*” (Efe. 4:17-19), el diablo usa la lascivia de ellos para engañar sus corazones. Usando la voluntad de ellos, y el deseo de sus corazones por prácticas codiciosas, el diablo ciega la mente de los incrédulos (2 Ped. 2:14). “*Prenderán al impío sus propias iniquidades, y retenido será con las cuerdas de su pecado*” (Pr. 5:22).

Cuando el evangelio es predicado, “... *luego viene el diablo y quita de su corazón la palabra, para que no crean y se salven*” (Luc. 8:11-12). ¿Exactamente cómo hace el diablo esto? ¿Lo hace independientemente del oyente? ¿Los incrédulos permanecen en incredulidad sin ninguna culpa de parte de ellos? No, a través de la tentación, sucumben al “... *el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran ...*”, la palabra es ahogada y se hace infructuosa (Mr. 4:15-19).

**Tercero**, ¿por qué medios Satanás obstaculizó a Pablo de ir a los Tesalonicenses? Lo hizo por medio

de usar hombres malos. “Cuando los judíos de Tesalónica supieron que también en Berea era anunciada la palabra de Dios por Pablo, fueron allá, y también alborotaron a las multitudes” (Hch. 17:13). El diablo usa “algunos ociosos, hombres malos” para obstaculizar la obra del piadoso (Hch. 17:5). Es dicho que el diablo “echará algunos de vosotros en la cárcel” (Ap. 2:10). ¿Cómo hace eso? Véase Hechos 16:19-24. El diablo actúa a través de agentes humanos.

### Cómo Fortalece el Espíritu al Hombre Interior

Pablo oró por los Efesios que Dios “... os dé, ... el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu” (Ef. 3:16). ¿Fortalece el Espíritu al hombre interior? ¡Claro que lo hace! Pero, ¿cómo hace esto? Si lo hace sin nuestra intervención o participación, ¿quién es el culpable de que algunos sean fortalecidos mientras que otros no? Será culpa del Espíritu, si el hombre no tiene parte alguna en el proceso de fortalecimiento. En consecuencia, si su hombre interior es edificado, pero el mío no, entonces, el Espíritu hace acepción de personas. En vista de que eso no puede ser verdad (Hch. 10:34; Rom. 10:12), se sigue que el hombre debe tener parte en el fortalecimiento del hombre interior por el Espíritu.

Recuerde, eso es lo que Pablo está escribiendo a los efesios en el texto citado. A esos mismos efesios, el mismo autor dijo, “Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para sobrededificaros y daros herencia con todos los santificados” (Hch. 20:32). ¿Cómo sobrededifica o fortalece al hombre interior el Espíritu Santo? Lo hace por medio de la palabra de Dios. En consecuencia, cuando Pablo animó a los efesios a no ser necios, ignorantes, sino más bien entendidos “cuál sea la voluntad del Señor” (Efe. 5:17), les dijo que “leyeran”, que estudiaran, para que pudieran saber y entender la voluntad de Dios (Efe. 3:4). Si iban a ser fortalecidos en el entendimiento aparte de su propio esfuerzo, ¿por qué les dijo Pablo que leyeran y entendieran? ¿Por qué no les dijo, “Ahora, no se preocupen. Si ustedes son necios y no entienden la voluntad de Dios, sólo esperen; el Espíritu pronto fortalecerá su hombre interior sin que ustedes tengan que hacer nada en absoluto?”

Después que uno ha nacido de nuevo “por la palabra de verdad” (Stg. 1:18; 1 Ped. 1:23), ¿qué debe hacer para que pueda crecer? ¿Debe sentarse pasivamente y esperar la infusión mística, misterios del fortalecimiento del Espíritu? ¿Debería? Ahora, no hay cuestionamiento en cuanto si el Espíritu fortalece al hombre interior o no. Ciertamente lo hace. ¿Cómo? ¿Lo hace sin el esfuerzo de uno que ha nacido de nuevo? Pedro contesta, “desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación” (1 Ped. 2:2). El Espíritu fortalece y edifica al hombre interior por medio de su agencia, la palabra de Dios.

Uno obedece al mandamiento de ser “llenos del Espíritu Santo” (Efe. 5:18) cuando permite que “la palabra de Cristo” more ricamente en él mismo en toda sabiduría (Col. 3:16). Uno anda “en el Espíritu” (Gál. 5:16) cuando anda en armonía con la verdad, cuando es obediente a la palabra de Dios (Sal. 26:3, 3 Jn. 4). Dios fortalece a sus hijos, su Espíritu edifica a los santos, pero no lo hace aparte del deseo, estudio y meditación de ellos en la palabra de Dios (Sal. 119:99).

[Guardian of Truth, Vol. 38, Pág. 274, Larry Ray Hafley].

### Qué Realmente Es El Infierno

La mayoría de las personas probablemente admiten que hay un infierno. Pero admiten algo acerca de lo cual no saben casi nada. El infierno no es un lugar físico. Y vivimos en la carne solamente en una existencia que podemos experimentar físicamente. De esta manera, la Biblia caracteriza el infierno en términos físicos. Estos representan el infierno de manera que podamos saber la clase de realidad que experimentaremos si vamos allí después del juicio. Miremos algunos pasajes, y qué clase de mensaje tienen para nosotros.

Nótese algunas de las expresiones describiendo el infierno: “donde el gusano de ellos no muere, y el fuego nunca se apaga” (Mr. 9:42-48; Luc. 16:19-31); “... allí será el lloro y el crujir de dientes” (Mat. 8:12; 25:30); “... a las tinieblas de afuera” (Mat. 8:12); “en llama de fuego para dar retribución ... los cuales sufrirán pena de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor ...” (2 Tes. 1:8-9); “... y no tienen reposo de día ni de noche” (Ap. 14:11; 20:10); “... castigo eterno ...” (Mat. 25:46).

Veamos lo que significan estas expresiones. Lo voy a poner todo en un solo párrafo. “El infierno es una situación de tormento continuo, sin fin, completo; con la total frustración de todos allí quienes entienden ahora no solo todos sus pecados, sino exactamente cómo llegaron a esta situación. Estarán frustrados también porque no hay posibilidad de cambio. Ellos estará allí por una eternidad sin fin. Experimentarán el dolor como si fueran quemados con fuego, pero el fuego nunca se detendrá, lo mismo será con la quemadura (ardor), o el dolor. Las tinieblas serán completas. No habrá ninguna fuente de luz, como si estuviera perdido en una cueva sin salida. No serán capaces de ver sus manos en frente de sus ojos”.

Mire los compañeros que tendrán: “... los cobardes, los in-crédulos, los abominables, los homicidas, los fornicarios, los hechiceros, los idólatras, los mentirosos, los que no conocieron a Dios, los que no obedecen al evangelio, los pecadores voluntarios” (Ap. 21:8; 2 Tes. 1:7-9; Heb. 10:26); “... los hacedores de maldad” (aquellos que actúan sin ley) (Mat. 7:21-23); “los que añadan o quitan de las palabras de este libro” (Ap. 22:18-19). El castigo para todo esto es eterno, sin fin (Judas 7).

Esto es tan triste. Nada es necesario. 2 Ped. 3:9 nos dice que “el Señor ... no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento”. El nos ha dado la Biblia para hacer dos cosas. Una: —Mostrarnos cómo establecer y mantener una relación correcta con El: “Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento mayor que éstos”. Mateo 22:40 añade: “De estos dos mandamientos depende toda la ley los profetas”. Dos: —Mostrarnos cómo establecer y mantener una correcta relación con nuestro prójimo: “Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas” (Mat. 7:12).

Todos estos 3/4 de millón de palabras que están en la Biblia son para mostrarnos como hacer con ellas, y animarlos a hacerlo así.

[The Preceptor, Vol. 43, Pág. 335, Wallace H. Little]

## Ropa Inmodesta ... ¿Por Qué?

Que la inmodestia en el vestir se está volviendo la norma es una realidad que no muchos discutirán. El mundo realmente se preocupa muy poco acerca de lo que la Biblia tiene para decir sobre este asunto. Multitudes de cristianos, lenta pero seguramente, están aceptando las pautas (o normas) del mundo en este respecto. Usted pensará que Dios nunca dijo: “No os conforméis a este siglo ...” (Rom. 12:2). ¡Pero lo dijo! También dijo: “Asimismo que las mujeres se atavíen de ropa decorosa, con pudor y modestia ...” (1 Tim. 2:9).

En vista de que el Señor tuvo algunas cosas para decir acerca de la inmodestia en el vestido, ¿por qué tantos cristianos actúan como si El no hubiera dicho absolutamente nada? ¿Por qué tantos se visten inmodestamente?

1. **Conformismo o presión social.** La palabra conformarse (o adaptarse), significa: “hacer o ser como; traer a, o ser o actuar en, armonía o acuerdo” (Webster). La idea es ir junto con la multitud. “Todos los demás lo están haciendo y yo me veré ridículo o extraño si no me amoldo (o conformo)”. Esto es exactamente lo que el Señor dijo que no se debe hacer. La presión para adaptarse ciertamente es fuerte.

El cristiano debe ser más fuerte que eso. Debe abogar por la verdad a toda costa. En lugar de copiar las formas y prácticas del mundo y adaptarse a aquellos malos deseos, el hijo de Dios debe ser santo en su conducta como Dios que lo llamó es santo (1 Ped. 1:14-15). Antes que adaptarse al mundo en nuestro vestido, debe ocurrir una transformación. Cuando el cristiano quiere hacer la voluntad de Dios, con respecto a la modestia, su voluntad, entonces, y sólo entonces, él será transformado. No permita que el mundano coloque el patrón o norma para usted en su vestido. Siga el patrón de Dios. Lea Su voluntad; Su norma ha sido revelada. (Véase también Ex. 23:2; Stg. 4:4; Mat. 7:13-14; Tit. 2:14).

2. **Algunos se visten inmodestamente a causa de la ignorancia.** Ser ignorante de alguna cosa es “carecer de conocimiento”, o estar necesitado de conocimiento; desapercibido. No podemos hacer lo que no sabemos. Cometemos errores y nos equivocamos cuando no tenemos conocimiento. Jesús dijo, “... *Estáis equivocados por no comprender las Escrituras ni el poder de Dios*” (Mat. 22:29, LBLA). Pero comprenda por favor que la ignorancia de la voluntad de Dios no excusa a nadie de culpa, contrario a lo que algunos puedan creer y decir. “*Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia*” (1 Ped. 1:14). Esto ciertamente nos dice que durante el tiempo de su ignorancia eran hijos de “*desobediencia*”.

Padres, ¿estamos fallando aquí? Necesitamos abundar “... *aun más y más en ciencia y en todo conocimiento*”, de manera que podamos “*aprobar*

*lo mejor ...*” (Fil. 1:9-10). Entonces, necesitamos enseñar, ¡y luego enseñar algo más! Estoy persuadido que muchos padres no están instruyendo a sus hijos en el área del atavío modesto como deberían. Algunos predicadores no están proclamando la verdad de Dios “*a tiempo y fuera de tiempo*”. Algunos ancianos no están amonestando al rebaño (ni su propia casa a veces). A menudo este asunto es evitado y omitido en las clases bíblicas. Estamos temerosos de que alguien se ofenda. ¡Alguien se ofenderá! ¡Nuestros hijos serán diferentes! ¡Deben serlo!

3. **La lascivia es la causa de mucho atavío inmodesto.** Lo que estoy diciendo es esto: algunos desean influencia al sexo opuesto de una manera impía, para recibir la clase correcta de atención y ser el objeto de miradas lujuriosas (impúdicas, sensuales).

El diccionario define lascivia como: “libertino, obsceno; impúdico. Tendiendo a producir emociones obscenas (morbosas)”. El griego, significa: “denota exceso, licencia, ausencia de freno, indecencia, disolución ... La idea a destacar es la de una conducta desvergonzada ...” (Vine, Vol. 2, Págs. 297-298).

¿Quién negará que las mujeres pueden vestirse de tal manera como para estimular a los hombres cuando estimulación común y corriente no ocurriría? Algunas de las modas son específicamente para ese propósito. Verdad, uno puede vestirse lascivamente y no ser ese el propósito o la intención, y esto nos trae a nuestro último punto.

4. **Algunos se visten inmodestamente a causa de la indiferencia general.** Entre declarados cristianos, este es un gran contribuyente al problema de la modestia. Indiferencia significa eso que — cuidamos menos que lo que deberíamos acerca de ciertas cosas. Estoy convencido de que algunos simplemente no se detienen a pensar acerca de su vestido y de los principios divinos. Otras cosas toman prioridad en su pensamiento. (Lea: Mat. 6:33; Col. 3:1-2). “*Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad*” (Fil. 4:8).

En conclusión, nuestra manera de vestir refleja nuestra condición espiritual. Aquellos que se amoldan a sí mismos acorde a los estilos del mundo son débiles y necesitan crecer fuertemente. Aquellos ignorantes de la voluntad de Dios sobre este tema necesitan estudiar y escuchar enseñanza. Aquellos que buscan hacer que otros pequen por el atavío lascivo, necesitan cambiar sus corazones y valores. Finalmente, aquellos que son indiferentes, necesitan detener y pensar y preocuparse más por los principios y valores espirituales.

[Gospel Anchor, Vol. 15, Pág. 61, Dennis C. Abernathy].

## Muchos Son Los Adversarios

A medida que Pablo escribía a la iglesia en Corinto, él, como nosotros, tenía muchos planes. Uno de sus deseos de corazón era visitarlos y ayudar en llevar la generosidad de Macedonia y Acaya a los empobrecidos santos en Jerusalén.

Sin embargo, antes de que pudiera partir, había mucho trabajo para ser hecho. La oportunidad lo estaba mirando al rostro en Efeso. Era casi como si una puerta abierta se colocara enfrente de él, invitándolo a entrar:

Pero estaré en Efeso hasta Pentecostés; porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios (1 Cor. 16:8-9).

No obstante, aquí en este reconocimiento gozoso de las posibilidades que se colocaban delante de él, hay también la esperanza realista de que nada es siempre demasiado fácil. Los obstáculos siempre se colocan en el camino del éxito. Dijo él, “*muchos son los adversarios*”.

Siempre lo que planeemos hoy para el futuro, necesitamos tener siempre esta combinación de entusiasmo y realismo que vemos en estas palabras de Pablo. La vida nunca es un “lecho de rosas”. El triunfo sólo puede seguir después de la lucha. La victoria solamente puede llegar después de que la guerra ha sido ganada. Si vamos a ganar, entonces debemos arriesgar a perder. Y, algunas veces usted debe perder muchas veces antes de ganar.

Aquí están algunas cosas que bien podríamos comprender y saber que ellas siempre serán así:

**1. La iglesia tiene muchos adversarios.** En toda época el mundo ha conspirado en sus esfuerzos por destruir la obra de Dios. Moab, Edom, Amón, y Filistea todos intentaron destruir la recién creada nación de Israel bajo Saúl y David. Rehum y Simsai se opusieron a la reconstrucción del templo en los días de Esdras (Esd. 4). Sanbalat y Tobias se pararon en contra de la reconstrucción de los muros de Jerusalén en los días de Nehemías (Neh. 2). El concilio del Sanedrín intentó frustrar los esfuerzos de los apóstoles de *llenar a Jerusalén con su doctrina* (Hch. 5:28). En Efeso, Demetrio el platero y aquellos de su gremio de artesanos incitaron un alboroto contra la iglesia a causa del ataque que se había hecho contra la idolatría en la ciudad.

¿Creemos que porque hoy día vivimos en América en alguna forma seremos inmunes a la oposición contra la iglesia? En realidad, ya hay muchos adversarios, y el número está creciendo. Pero esto no debería alarmarnos en absoluto. ¿Por qué no? Por-

que conocemos el fin de la historia: “*Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre*” (Dan. 2:44). Ningún poder en la tierra jamás destruirá al reino eterno de Dios. Va a permanecer para siempre.

Cuando la iglesia batalladora en Filadelfia enfrentaba un antagonismo y resistencia de la sinagoga judía rica e influyente, Jesús les escribió esta nota de ánimo: “*Yo conozco tus obras; he aquí, he puesto delante de ti una puerta abierta, la cual nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi palabra, y no has negado mi nombre. He aquí, yo entrego de la sinagoga de Satanás a los que se dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten; he aquí, yo haré que vengan y se postren a tus pies, y reconozcan que yo te he amado*” (Ap. 3:8-9).

**2. La verdad tiene muchos adversarios.** El frote irritante de la verdad contra el error es una irritación que los proponentes del error preferirían evitar. El concilio judío, por ejemplo, estaba muy irritado de que la predicación apostólica tuviera el efecto de hacerlos a ellos responsables de la sangre de un hombre inocente (Hch. 5:28). Parecía que se habían olvidado de las tempranas palabras de todo el pueblo cuando Pilato declaró a Jesús libre: “... *Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos*” (Mat. 27:25). ¡La verdad puede ser extremadamente molesta a los proveedores de falsas ilusiones!

**3. Si usted es firme en su servicio a Dios, tendrá muchos adversarios.** En efecto, aún podría ser dicho que mientras más firme es usted, más de tales adversarios parecerá atraer. Algunas veces esos adversarios vendrán de los lugares más improbables. Miembros de la familia, la esposa, aún los padres, han sido conocidos por desanimar a los cristianos del servicio fiel. Es por esto que Cristo dijo que no se deben permitir relaciones muy cercanas que tomen precedencia sobre nuestro amor hacia él (Mat. 10:35-37). Los amigos y negocios asociados colocarán presión sobre nosotros para que bebamos o participemos con ellos en tales cosas que no podemos hacer. Los compañeros del colegio se divertirán a costa nuestra porque no hacemos uso de lenguaje profano o no vamos a sus fiestas de bebida. Algunas veces somos rechazados por ellos a causa de nuestra posición por lo que es recto. Si ese es el caso, ¡que entonces sea así!

[The Preceptor, Vol. 45, Pág. 290, Daniel King, Sr.]

## Si Usted Va al Infierno

¿Ir al infierno? — ¡Eso no es lógico! ¡Muchos están dirigiéndose al infierno, pregúntele a Jesús! “*Entrad por la puerta estrecha; porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a la perdición, y muchos son los que entran por ella, porque estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que la hallan*” (Mat. 7:13-14). De igual manera muchos leyendo esto — algunos sentados en las bancas de la iglesia diciendo “amén” van a ir al infierno! ¡Aún usted! El infierno es real; la advertencia no es imaginaria.

Pero si usted va al infierno, no es por accidente. Es su elección. Yo se que usted no quiere las miserias del infierno; usted deliberadamente no quiere escoger ese “lago que arde con fuego y azufre”. No obstante, cuando usted elige el camino, necesariamente — también incluye su destino. escoja el licor, escoja la fornicación, escoja “los placeres de este mundo”, escoja “vivir como le plazca”, y ¡usted escoge el infierno! — al final de ese camino. Su elección — ¡clara y simple! En las palabras de Josué, “... *escogeos hoy a quién serviréis ...*” (Jos. 24:15).

**Si usted va al infierno, será a pesar de Dios.** ¡No le eche la culpa a Dios! “*El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento*” (2 Ped. 3:9). Dios nunca lo obliga, agobia, o lo convierte en un robot. No obstante, él “... *es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad*” (Fil. 2:12). El trata de conseguir que usted haga lo correcto — que escuche — para que escoja el camino al cielo. Para ir al infierno, usted debe rechazar todos los esfuerzos de Dios para lo contrario.

**Si usted va al infierno, será a pesar del amor de Dios por usted.** “*Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él*” (Jn. 3:16-17). Para ir al infierno usted tiene que rechazar este amor; debe “*menospreciar las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad*”, de otra manera “*su benignidad te guía al arrepentimiento*” (Rom. 2:4) — y eventualmente al cielo.

**Si usted va al infierno, será a pesar de Jesús.** Usted, como pecador, no tiene sacrificios por el pecado. No hay nada que pueda hacer para librarse

de la culpa y consecuencia de su pecado. ¡Este es un caso desesperado! El infierno se asoma en el horizonte inescapable. Hasta — hasta que Jesús entra en escena. El se ofrece para ser el sacrificio por los pecados. El se ofrece a aceptar el castigo que usted merecía como pecador. Por usted, Jesús fue azotado y castigado como un criminal. Por usted, Jesús murió en la cruz como un criminal. Por usted, Su sangre fue derramada como sacrificio por el pecado. El cambió su prospecto de desespero sin consuelo — del infierno inevitable — a una puerta abierta en el favor y bendiciones de Dios, y al cielo. Para ir al infierno, usted tiene que ignorar tal sacrificio en su beneficio.

**Si usted va al infierno, será a pesar de los cristianos.** Ellos son los que lo acosan tratando de persuadirlo para que cambie su vida y vuelva a Dios. Ellos no lo dejarán sólo para que calladamente se vaya la infierno. Para ir al infierno usted tiene que volver su oído sordo a todas sus advertencias y a todas sus súplicas.

Para ir al infierno usted tiene que ignorar a las personas que se preocupan por usted — o tendrá que enojarse con ellos y rehusar su ayuda e interés.

Los cristianos son los que oran por usted — aún cuando usted deje de orar. Ellos oran por sus dificultades y sus pruebas en la vida. Oran por sus debilidades espirituales y sus pecados. Para ir al infierno, usted debe luchar en contra de sus oraciones a Dios en su beneficio.

Los cristianos son los que saben lo que usted puede ser — un hijo de Dios reflejando su imagen. Ellos no se contentan porque usted falle en convertirse en todo lo que Dios puede hacer de usted. Los cristianos son pacientes porque una vez estuvieron donde usted está ahora — y aún tienen problemas con las debilidades espirituales. Para ir al infierno, usted tendrá que cerrar la puerta a aquellas personas que lo aman — que aman su alma.

¿No va a encontrar difícil mantenerse en el camino al infierno con tales obstáculos en su camino? En las palabras de Jesús a Saulo, “... *dura cosa te es dar coces contra el aguijón*” (Hch. 9:5). Simplemente ¿por qué no trata de dejar de ir al infierno — por qué no trata de dejar de azotar a aquellos que tratan de ayudarnos — por qué no deja de darle la espalda a Dios quien quiere perdonarlo? ¡Servir a Dios e ir al cielo es una alternativa tremenda!

## “Dios Es Luz, y No Hay Ningunas Tinieblas en Él”

El concepto de Juan de la relación del hombre con Dios no era uno que dependía o variaba con el entendimiento del hombre — sino que afirmaba que estaba basado en la revelación de Dios. “(porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo” (1 Jn. 1:2-3). Juan creía que la comunión con Dios dependía de un correcto entendimiento de la revelación que le fue dada y a los otros apóstoles. ¿Cuál era la esencia de esta revelación? “<sup>5</sup> Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él.<sup>6</sup> Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad;<sup>7</sup> pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Jn. 1:5-7).

### Las Condiciones de la Comunión Con Dios

Ciertamente no hay lugar de entereza en el escrito de Juan para el que afirma “andar en tinieblas” (eso es, aquellos que permanecen en los “pecados por ignorancia” o los pecados de “debilidad”). “Andar” es una expresión usada en las Escrituras para indicar la vida entera, con especial énfasis en lo que es hecho exteriormente. “Andar en tinieblas” es vivir en la práctica del pecado. El hombre que vive en la práctica o estado del pecado es un doble mentiroso. Cuando este hombre confiesa su comunión con Dios — miente con la boca. Pero además, si *continúa* en ese pecado, “y no en la verdad”, miente en su vida. Su práctica es opuesta a la verdad. Por tanto, la relación del hombre, no depende solamente del *corazón* del hombre, sino también de las acciones del hombre en sumisión a la revelada palabra de Dios. Cualquier otra afirmación de comunión con Dios es un engaño: “<sup>3</sup> Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, (la esperanza de ser como Jesús cuando vuelva de nuevo) se purifica a sí mismo, así como él (Jesús) es puro.<sup>4</sup> Todo aquel que comete pecado, infringe también la ley; pues el pecado es infracción de la ley.<sup>5</sup> Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él.<sup>6</sup> Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido.<sup>7</sup> Hijitos, nadie os engañe; el que hace justicia es justo, como él (Jesús) es justo” (1 Jn. 3:3-7).

### Consecuencias de la Comunión Con Dios

En el lado positivo, Juan nos dice que “<sup>7</sup> pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos co-

munión unos con otros ...” (1 Jn. 1:7). “La Luz” es la revelación de Dios de lo que le agrada. “Andar en la luz” significa andar acorde a todo lo que Dios ha dado al hombre, o como Pablo lo coloca, “<sup>8</sup> Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz<sup>9</sup> (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad)” (Efe. 5:8-9). “Andar en la luz” demuestra además crecimiento o progresión. Uno no puede caminar y quedarse en un lugar. Como dijo Pablo, “<sup>13</sup> ... olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, <sup>14</sup> prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús” (Fil. 3:13-14).

Alguien podría hacer la pregunta “¿No está usted en tinieblas hasta el grado en que está en ignorancia mientras está creciendo? ¿El hecho de que usted se mueve en un nivel de entendimiento a otro, no necesita de la gracia de Dios cubriendo sus pecados por ignorancia mientras está en un nivel inferior de entendimiento?” La respuesta es “No”. Uno no puede “crecer” en las tinieblas. Uno solamente puede crecer en la luz. Mientras uno practica el pecado está en las garras de Satanás, el príncipe de todas las tinieblas (1 Jn. 3:8 – “*El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo*”). Quienquiera que esté creciendo en la luz de la revelación de Dios no permanece o continua en el pecado (1 Jn. 3:6 – “*Todo aquel que permanece en él, no peca ...*”). Se arrepiente de su pecado y confiesa su pecado a Dios (1:9a – “*Si confesamos nuestros pecados, ...*”), y Dios limpia continuamente a ese de todas las consecuencias de su pecado (1:1b – “*... él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad*”).

Además, el derramamiento de la sangre de Jesús no nos limpió de una vez y para siempre de las consecuencias del pecado. El hijo de Dios continua necesitando del poder expiatorio de la sangre, y se pone en contacto con ella a través de su contricción. “... y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Jn. 1:7b). Esto implica que el hijo de Dios aún necesita el poder limpiador de la sangre. Juan usa el tiempo presente “nos limpia”. No dijo, “nos ha limpiado”, o “nos limpiará”, sino que “nos limpia”. El proceso limpiador es un proceso continuo. Pero el proceso limpiador está condicionado — no solamente a la gracia de Dios, porque ya es nuestra — ni solo al corazón del hombre, porque Dios requiere acción para demostrar la intención del corazón — sino al “*andar en luz, como él está en luz ...*” (1 Jn. 1:7a). Nuestra limpieza depende de nuestra sumisión, emulación y práctica continua de *toda bondad, justicia y verdad* de Dios (Efe. 5:9). Cier-

tamente es una doctrina rara y singular la que declara que el hombre es limpiado continuamente del pecado mientras permanece o está en la práctica misma de ese pecado.

### La Confianza del Cielo de Parte del Hombre

“Pero”, podría decir alguien, “Esta es una carga terrible bajo la cual vivir. Debemos vivir en temor de que hemos cometido algún pecado del que no nos hemos arrepentido. No hay paz, no hay seguridad, o confianza si la naturaleza de la vida cristiana es una de temor constante”. Esta es una extraña respuesta al favor de Dios. El hombre tenía solamente una expectativa temerosa, en llamas, de la separación eterna de Dios antes de Jesús venir a este mundo. El testimonio de las Escrituras es “No temáis”. Más bien debemos regocijarnos de que Dios nos haya provisto de un camino para vencer el poder del pecado. La contricción es un precio pequeño para que nosotros paguemos por las consecuencias de nuestros pecados. Juan dijo, “*Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. <sup>2</sup>Y él es la propiciación por nuestros pecados ...*” (1 Jn. 2:1-2a). Dios no nos ha llamado a la incertidumbre y a andar a tientas sino a la “vida”, al “amor”, al “conocimiento”, y a la “comunidad”. El evangelio es el poder de Dios para salvar al hombre y en el evangelio está el camino de Dios para hacer al hombre recto, revelado como un sistema que empieza y termina con la confianza en el testimonio de Dios (Rom. 1:16-17). Dios nos muestra que podemos *saber* que somos salvos. Juan testifica que podemos *saber que conocemos a Dios*.

Nuestra seguridad no está basada en un deseo, motivo o pureza de intención del hombre, sino en la obediencia a los mandamientos de Dios. Algunos son inmaduros y arrogantes en su búsqueda de la verdad. El Señor nos dice que la única forma en que alcanzamos la verdad adicional es ejecutar la verdad que ya tenemos (Jn. 7:17). No renunciamos a la verdad que ya tenemos porque hayan algunos que la rechacen, o porque veamos que hay un nivel de entendimiento que aún no hemos adquirido. El verdadero conocimiento de Dios depende de la guarda de los mandamientos de Dios. “*4El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él; <sup>5</sup>pero el que guarda su palabra, en éste verdaderamente el amor de Dios se ha perfeccionado; por esto sabemos que estamos en él*” (1 Jn. 2:4-5).

Algunos, interesados solamente en lo que pueden “quitar de en medio”, podrían preguntar, “¿Cuáles mandamientos debemos guardar? ¿Solamente los mandamientos directos?” Pablo no tuvo dificultad en contestar esa pregunta, “*Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor*” (1 Cor. 14:37). Para el que ambiciona la sumisión, las Escrituras dan

respuestas – no dilemas.

### Dios Demanda la Perfección

Nuevamente el objetor se levanta para declarar, “¡Entonces usted requiere perfección sin pecado en la práctica como requisito para la salvación!”. No, eso sería declarar algo que Dios ha revelado, a lo cual el hombre no tiene derecho. “*Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros*” (1 Jn. 1:8). Hay aquellos que niegan el pecado por medio de definirlo fuera de la existencia. Afirman, como la serpiente, que al cometer algunos pecados, “no moriréis”. Hacen sus propias definiciones de pecado, y por tanto, remueven las terribles consecuencias del pecado — la muerte eterna. Afirman que el pecado es un acontecimiento mal orientado, imperfecto, debilidades heredadas hacia los errores de la vida, y de esta manera se busca absolver al pecador de la culpa personal. El que reduce el pecado a un “error” solamente “se engaña a sí mismo”. Por medio de cerrar sus ojos a la verdad de Dios, está andando a tientas alrededor en la peligrosa arena de las tinieblas. No sólo se engaña a sí mismo sino que de hecho busca guardar el testimonio de Dios. “*Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros*” (1 Jn. 1:10). ¡Qué cosa tan terrible llamar a Dios mentiroso por lo que practicamos y enseñamos!

Pero para contestar la pregunta completamente: “Si”, Dios requiere que seamos perfectos y nos da los medios para que sea así. Perfección no significa “sin pecado” sino “calidad de completo”. Un mecánico que conoce su trabajo, está calificado después de una larga práctica, y tiene todas las herramientas necesarias y manuales de quien podría ser dicho que es “perfecto (completo) totalmente preparado para toda buena obra” (2 Tim. 3:17). Esto no quiere decir que nunca cometió un error o que nunca lo cometerá en su trabajo como mecánico, sino que tiene el conocimiento, las herramientas, las facilidades para encontrar sus errores, corregirlos, y aprender de ellos. No importa lo que su pureza de motivos o deseos pudiera ser, si no está “equipado” fallará en su solución para reparar la máquina. Dios nos ha dado todo lo que necesitamos para ser perfectos en toda fase de nuestra vida y vivir (2 Tim. 3:16-17). No dependemos de nuestra propia habilidad, sino de la revelación de Dios para dirigirnos en el correcto vivir (2 Cor. 5:7). Nuestro modelo es divino; no humano o mundano, y siguiendo ese modelo y conformándonos a este en todas las áreas comprobamos cual es “*la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta*” (Rom. 12:2). Este propósito es ridiculizado solamente por aquellos que se han aburrido con la necesidad de agradar a Dios en todas las cosas (Col. 1:21-29).

## “¿No - Sino?” Una Forma Unica de Contraste Hebreo

La palabra “contraste” es definida como significando, “exhibir diferencia notable cuando se es comparado o puesto lado a lado” (Webster’s New Collegiate Dictionary). Por tanto, un contraste es una forma o tipo de comparación. La Palabra de Dios literalmente está llena de comparaciones; muchas de las cuales aparecen en forma de contraste.

El Nuevo Testamento fue escrito originalmente en idioma griego. No obstante, fue escrito principalmente por judíos y contra un fondo de la cultura judía. Esto quiere decir que los modismos y figuras de lenguaje a menudo son judíos o hebreos. James Macknight rinde sus respetos a esta verdad cuando escribe que el Nuevo Testamento usa “palabras y frases que pueden ser llamadas por otro nombre, **Hebraísmos** ...” (Apostolical Epistles, Preliminary Essay IV). También dignas de una consideración muy cuidadosa son las siguientes citas:

“En el Nuevo Testamento, aunque el idioma es el griego, los pensamientos y los modismos son hebreos; de manera que los métodos he-

breos de comparación son adoptados frecuentemente ...” (E.W. Bullinger, Figuras de Lenguaje Usadas en la Biblia, Pág. 526).

El hecho que siempre debe ser recordado es que mientras el idioma del Nuevo Testamento es el griego, los agentes e instrumentos empleados por el Espíritu Santo eran hebreos ...

Por tanto, mientras las **palabras** son griegas, los **pensamientos** y los **modismos** son hebreos”. (Ibid, Pág. 819).

El uso de modismos hebreos en la revelación Divina tiene un soporte directo sobre el tema de las comparaciones bíblicas. Una ilustración de esto es vista en el hecho de que los hebreos utilizaban una forma única de contraste por medio del cual indicaban un **grado comparativo** (eso es, lo que es mejor o más importante). (Véase Macknigh’s Essay IV, par. 26 & 27 para una discusión de los grados comparativo y superlativo). El método hebreo era **negar** una cosa mientras **afirmaba** otra, (eso es, **no** esto, **sino** aquello). Cualquier cosa que fuera **afirmada**, en la conexión inmediata bajo discusión, era mejor o más importante que cualquier cosa que fuera **negada**. No obstante, y esto es de suprema importancia en el entendimiento de aquellos pasajes donde aparece este modismo, ¡que lo que era negado **no era necesariamente un asunto de prohibición!**

Necesitamos acostumbrar nuestras mentes a ejercer cuidado (lento, a examinar cuidadosamente) cuando vemos las palabras **no** y **sino** (o sus equivalentes) usadas en conjunción con las demás en la Biblia. “No”, para nosotros, ¡significa una prohibición! Algunas veces el equivalente griego significaba eso para el hebreo; ¡pero no siempre! Antes que sugerir que algo es inherentemente malo, los pasajes de “No-Sino” indican que una cosa es mejor o más importante que la otra. Los siguientes pasajes servirán como ilustraciones sencillas de esta verdad.

“Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece ...” (Juan 6:27).

La comida que perece es la comida física. La comida que permanece es la comida espiritual. En este versículo, no se nos está prohibiendo que trabajemos por la comida material, sino que es mucho mejor trabajar por esa que es espiritual. Los beneficios espirituales son **mejores** y **más importantes** que los beneficios materiales.

*Viene de la página 190*

### Conclusión

En nuestras vidas como cristianos no le tememos al infierno eterno a no ser que estemos viviendo en pecado. Solamente el desobediente teme un infierno final. Pero hemos sido limpiados y continuaremos siendo limpiados mientras permanezcamos fieles a Aquel que nos limpió. Tenemos una seguridad como creyentes arrepentidos que ningún hombre o poder en la tierra puede arrebatarnos. Aceptamos la promesa de Dios de la salvación porque confiamos en Su palabra. “... *sin fe es imposible agradecer a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan*” (Heb. 11:6). Necesitamos ser diligentes en hacer Su voluntad. “*9El Señor no retarda su promesa ... 13Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. 14Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irrepreensibles, en paz ... 17Así que vosotros, oh amados, sabiéndolo de antemano, guardaos, no sea que arrastrados por el error de los inicuos, caigáis de vuestra firmeza. 18Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo ...*” (2 Ped. 3:9,13-14,17-18).

[Truth Magazine, Vol. 28, Pág. 619, Jeffery Kingry].

“Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio ...” (1 Cor. 1:17).

¡Cristo ciertamente envió a Pablo a bautizar! No obstante, era mucho más importante para él, como apóstol de Jesucristo, predicar el evangelio que lo que era para el **personalmente** (véase el contexto, v.12-16) bautizar.

“Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, sino de Dios” (Rom. 2:28-29).

Un judío era en sumo grado judío, la circuncisión era ciertamente circuncisión, y los hombres recibieron alabanzas de los hombres. El método de Pablo no niega ninguna de estas. No obstante, es mucho **mejor** (1) ser judío en lo interior, (2) recibir la circuncisión del corazón, (3) recibir esa que es en el espíritu, y (4) de esta manera, recibir la alabanza de Dios.

“Respondió Jesús y les dijo: De cierto, de cierto os digo que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis” (Juan 6:26).

El versículo 2 declara que las personas siguieron a Jesús porque “*veían las señales que hacía ...*”. Pero aunque lo siguieron por esa razón, realmente estaban más interesados en ser alimentados de nuevo.

### Pasajes Abusados

La falla en reconocer este uso idiomático del “No – Sino” ha llevado a la exégesis inapropiada de muchos pasajes. Primera de Corintios 1:17 es abusado para probar que el bautismo no es esencial para la salvación. Primera de Pedro 3:1-4 es citado para probar que las mujeres no pueden “trenzarse” su cabello, llevar joyas, o ataviarse con vestidos lujosos. Para algunos, Mateo 6:19 significa que es pecaminoso tener una cuenta bancaria, tener una propiedad, etc. Es un mal uso de Juan 6:32 sugerir que Moisés no proveyó el maná para los hijos de Israel. Y Juan 6:38 es mal entendido cuando es pensado que Jesús no vino para hacer su propia voluntad (como si Su voluntad fuera diferente a la del Padre).

¿Y qué vamos a hacer con los siguientes versículos? ¿1 Timoteo 2:12 enseña que la mujer no debe enseñar? ¿Hebreos 10:25 enseña que “dejando de congregarnos” es un pecado? Hermanos, **¡bajémosle a la velocidad: examine cuidadosamente!**

### Bueno, Malo, e Indiferente

¡Necesitamos estar enterados del hecho de que **la cosa negada** puede ser **buena**; quizás **mala**; o quizás un asunto de **indiferencia!**

“**Buenos**” ejemplos: Un par de los primeros ejemplos caen en esta categoría. Trabajar por la comida física (Jn. 6:27) es bueno (2 Tes. 3:10). Bautizando a las personas en Cristo (1 Cor. 1:17) es bueno (Mat. 28:18-20). Y considere ...

“Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad” (1 Jn. 3:18).

No es un pecado **expresar** nuestro amor. Lo tal, en efecto, debe ser hecho a menudo. Pero es mejor **demostrar** ese amor.

### Ejemplos de “indiferencia”:

“Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoráis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren” (Jn. 4:21-23).

Dios no está preocupado con **dónde** lo adoramos (ningún **lugar** es “pecaminoso”); sino que está preocupado con **cómo** lo adoramos.

“No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan” (Mat. 6:19-20).

Dios no está particularmente interesado en cuánto dinero tenemos. El está interesado en nuestra actitud hacia, en nuestros medios de obtener, y nuestra disposición de la riqueza que tenemos. Pero **cuánto** tengamos no altera nuestra relación con Dios. Mucho más importante es que tan ricos somos en las bendiciones espirituales.

“Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios” (1 Ped. 3:3-4).

Esta declaración, notada al principio, no es una condenación del adorno externo. Es una afirmación de que el adorno interno es de mayor importancia.

“**Malos ejemplos:** Lo que muy a menudo nos

## EL DIA DE PENTECOSTES

“Cuando llegó el día de Pentecostés, ...” (Hch.

*Viene de la página 192*

“arroja” en nuestro reconocimiento de y estudio del verdadero significado del contraste bíblico del “No – Sino”, es el hecho de algunas veces la cosa negada es **mala**. Está prohibida y condenada en las Escrituras. Por tanto, cuando ubicamos declaraciones que niegan algo malo, concluimos ¡que debemos estar observando **excepciones a la regla!** Pero ¿lo estamos haciendo? ¡Creo que no! Lo que debemos reconocer es que, mientras la cosa negada puede ser incorrecta y pecaminosa, **algo mas el “no”** en los pasajes del “No – Sino” es necesario para probar que esto es incorrecto.

“No dejando de congregarnos ... sino exhortándonos ...” (Heb. 10:25).

Aunque “dejando de congregarnos” es incorrecto, uno necesita (y tiene) más que esta declaración para probar tal cosa.

“Pues no nos ha llamado Dios a inmundicia, sino a santificación” (1 Tes. 4:7).

Es mejor ser santo que inmundo. ¿Es pecado la inmundicia? Muchos pasajes lo prueban con una respuesta afirmativa.

“Porque no permito a la mujer enseñar, ni ejercer dominio sobre el hombre, sino estar en silencio” (1 Tim. 2:12).

Este pasaje revela lo que es **mejor** para la mujer que es cristiana. ¿Los dos asuntos negados deben ser considerados como pecaminosos? Solamente si puede ser demostrado que es así de otras declaraciones de la Escritura. Este versículo tiene que ver con lo **que es mejor**.

### No Solo; Sino También

Algunas veces, en la Biblia, esto contraste del “No – Sino” toma el significado de no solo; sino también. Lo tal es visto a menudo en los escritos de Juan. Las declaraciones en Juan 6:26-27 son ejemplos. (Véase también v.32,38; 1:12,13; 5:19,22).

### Comentarios de Cierre

Este breve artículo es simplemente un punto de inicio para el estudio de esta forma de contraste muy única. Este es un estudio interesante. Más importante aún, es esclarecedor. Pueda Dios ayudarnos a continuar escudriñando las Escrituras inteligentemente.

[The Preceptor, Vol. 35, Pág. 17, Roger M. Hendricks].

2:1). ¡Cuán a menudo hemos leído y escuchado estas palabras! Una introducción al segundo capítulo de Hechos, el capítulo que para los cristiano es el registro del origen de su familia, una familia espiritual de más grande importancia que la familia física en la cual nació. Y sin embargo puede ser hecha la pregunta, ¿qué era el día de Pentecostés? Una respuesta a esta pregunta es el propósito de este artículo.

Conocer la verdad acerca del Pentecostés es para librarlo a uno de la duda y del error. El hecho de que muchos hombre de reconocida exégesis bíblica y fama pueden estar en desacuerdo con la verdad solamente demuestra que todos somos seres falibles y no siempre están en lo correcto en todo punto. Lejos esté de éste escritor decir que está en lo correcto en todo comentario hecho aún en este artículo. Que Clarke, Josefo, McGarvey, Barnes, Vine, y otros no estén de acuerdo los unos con los otros sobre Pentecostés, y que nosotros estemos en desacuerdo con todos ellos lleva al interrogante bien conocido entre nosotros, “¿Qué dice y enseña la Biblia sobre este tema?”.

El *Nuevo Diccionario Bíblico Ilustrado en CD-ROM* por editorial Clie, dice acerca del Pentecostés o FIESTA DE LAS SEMANAS:

La segunda de las tres solemnidades anuales (Pascua, Fiesta de las Semanas y Fiesta de las Cabañas o de los Tabernáculos) en las cuales todos los varones israelitas se debían presentar en el santuario. Era la primera de las fiestas que tenía que ver con la cosecha (Éx. 34:22, 23; 2 Cr. 8:12, 13; 1 R. 9:25). Recibía el nombre de Fiesta de las Semanas porque su fecha estaba fijada en siete semanas después de la ofrenda de la gavilla de cebada (Lev. 23:15, 16; cfr. Dt. 16:9, 10). La gavilla era mecida al día siguiente de un sábado (Lev. 23:11).

La opinión más acreditada sitúa este día en el primer día de la Fiesta de los Panes sin levadura. Así lo presenta la LXX (Lev. 23:7, 11), al igual que los organizadores de los servicios del templo de Zorobabel (Ant. 3:10, 5). Así, la Fiesta de las Semanas tomó el nombre de Pentecostés debido a que se celebraba en el día quincuagésimo a partir del mecido de la gavilla (en gr. «Pentecostés» significa «quincuagésimo»; cfr. Hch. 2:1).

También recibía el nombre de fiesta de la siega, o día de las primicias, por cuanto la siega del trigo acababa casi en toda Palestina en este tiempo, y se procedía a ofrendar dos panes de trigo nuevo (Éx. 23:16; 34:22; Nm. 28:26).

En este día se suspendía todo trabajo: había una solemne convocación (Lv. 23:21; Nm. 28:26; Lv. 23:17, 20; cfr. Lv. 34:22; Nm. 28:26; Dt. 16:10). Además de los dos panes simbólicos, se ofrecía un holocausto de diez animales; se inmolvaba asimismo un

macho cabrío en ofrenda de expiación y dos corde-  
ros en sacrificio de acción de gracias (Lv. 23:18, 19).

En Israel la fiesta no duraba más que un día, pero los judíos que residían fuera del país la celebra-  
ban dos días seguidos. Durante Pentecostés, como  
durante las otras fiestas, los israelitas debían hacer  
presentes a los pobres (Dt. 16:11, 12).

En una época tardía, los rabinos alegaron una  
relación, que no se menciona en el AT, entre la fecha  
de la promulgación de la Ley en el Sinaí y Pentecos-  
tés. Pero no se puede demostrar que la Ley de Moi-  
sés fuera dada exactamente cincuenta días después  
de la salida de Egipto. ....

Es de destacar que la misma Ley de Moisés  
haya situado esta fiesta tan importante al día siguiente  
de un sábado (en efecto, el día cincuenta caía el día  
después de siete sábados). De la misma manera, la  
resurrección de Cristo y el descenso del Espíritu,  
con la consiguiente fundación de la Iglesia, tuvie-  
ron lugar en el primer día de la semana, día caracte-  
rístico de la nueva creación.

“Pentecostés, adjetivo que denota quincuagésimo,  
se utiliza como nombre, sobrentendiéndose ‘día’, esto  
es, el quincuagésimo día después de la Pascua, con-  
tando a partir del segundo día de la fiesta” (W.E.  
Vine, *Diccionario Expositivo de Palabras del N.T.*,  
Vol. 3, Pág. 156). Este hombre es uno de los mejo-  
res sobre la definición de las palabras encontradas  
en el Nuevo Testamento y lo usamos constantemen-  
te como fuente para hacer los sermones y en la en-  
señanza de clases bíblicas. ¿Dónde consiguió la idea  
de “... contando a partir del segundo día de la fies-  
ta”? Notemos unos pocos pasajes de la Biblia:

**Exodo 23:16** – “También la fiesta de la siega, los  
primeros frutos de tus labores, que hubieres sem-  
brado en el campo, y la fiesta de la cosecha a la  
salida del año, cuando hayas recogido los frutos de  
tus labores del campo”. Aquí la “Fiesta de la Siega”  
es lo que es llamado en el N.T., “Pentecostés”. Cfr.  
los comentarios de Adam Clarke sobre estos  
versículos en Exodo.

**Exodo 34:22** – “También celebrarás la fiesta de  
las semanas, la de las primicias de la siega del trigo,  
y la fiesta de la cosecha a la salida del año”. Aquí la  
Fiesta de las Semanas es el “Pentecostés” del N.T.  
acorde a cada escritor o comentarista que he leído.

**Levítico 23:9-21** – Lea por favor todos los  
versículos pero citaremos solamente una porción.

**Versículo 11** – “Y el sacerdote mecerá la gavilla  
delante de Jehová, para que seáis aceptos; el día  
siguiente del día de reposo la mecerá”.

**Versículos 15-16** – “Y contaréis desde el día que  
sigue al día de reposo, desde el día en que ofrecie-  
steis la gavilla de la ofrenda mecida; siete semanas  
cumplidas serán. Hasta el día siguiente del séptimo  
día de reposo contaréis cincuenta días; entonces  
ofreceréis el nuevo grano a Jehová”.

**Deuteronomio 16:9-11** – Solamente citaremos el  
versículo 9 — “Siete semanas contarás; desde que

comenzare a meterse la hoz en las mieses comenzaa  
contar las siete semanas”.

Pentecostés siempre cayó el primer día de la se-  
mana porque éste era el día después del séptimo día  
de reposo. Ahora, ¿por qué Henry Dosker en la  
International Standard Bible Encyclopedia en la pá-  
gina 2318 dice que el Pentecostés cayó un Sábado el  
año que Jesús murió en la cruz? ¿Por qué? ¿por la  
misma razón que Vine dice que fue conrado desde  
el segundo día de la fiesta! La persona que conecta  
la Pascua con Pentecostés, o la crucifixión de Cris-  
to con la Pascua está haciendo algo que la Biblia no  
hace. Vuelva a leer Levítico 23 y mire que la Pas-  
cua es en el día 14 del mes (v.5), la fiesta de los  
Tabernáculos era el día quince del mes séptimo (Lev.  
23:34), pero ningún mes o fecha es dada para Pente-  
costés, ¿por qué? Porque está atada a la cosecha (o  
siega) y el tiempo de la cosecha (o siega) varía de  
año en año. ¿Dónde en la escritura Pentecostés está  
atado a la Pascua? El dijo en Levítico 23:10 – “Ha-  
bla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entra-  
do en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, trae-  
réis al sacerdote una gavilla por primicia de los pri-  
meros frutos de vuestra siega”. ¿Entonces! ¿Cuán-  
do? Cuando siegues la mies. No dice, “desde el  
segundo día de la Fiesta de la Pascua”. Ni dice nada  
acerca de la Pascua en relación con Pentecostés.

La cosecha madura en Palestina. Ellos empeza-  
ron a poner la hoz en esta. Trajeron una gavilla de  
los primeros frutos al sacerdote en el Tabernáculo o  
en el Templo. El siguiente día de reposo no la me-  
cían sino el día después la mecieron delante del Se-  
ñor. Ese día empezó el conteo, y lo contaron a tra-  
vés de siete días de reposo: 49 días, luego el día  
después fue el día 50, el primer día de la semana.

La mecida de los primeros frutos de la siega era  
un tipo de Jesús resucitando de los muertos el primer  
día de la semana, las primicias de los que durmieron  
(1 Cor. 15:20-23). Recuerde que en Exodo 23:19  
mencionó “*Las primicias de los primeros frutos  
de tu tierra traerás a la casa de Jehová tu Dios  
...*” (cfr. Ex. 34:26). Los cristianos están sembran-  
do la semilla de la palabra de Dios en el campo (el  
mundo) y la siega continua, siendo añadida a Aquel  
que es las primicias.

Que Pentecostés en Hechos 2 fue cincuenta días  
después de la resurrección de Cristo parece ser  
hermosamente bien establecido aún cuando no hay  
versículo que diga que fue diez días de Su ascensión  
hasta Pentecostés. La gran siega está en progreso  
ahora y quizás el Pentecostés final será la fiesta al  
final de todas las cosas incluyendo la cosecha de las  
almas.

[The Gospel Anchor, Vol. 3, Pág. 185, E. Ray Coates].

## Sus Oídos Están Atentos

La oración es una parte vital de la vida del cristiano. Es su oportunidad para hablar con su Padre y Creador. Es el mismo pulso de su fe. El alma que ora fervientemente es el alma que tiene fe en Dios. ¿Contestará Dios toda oración que es colocada ante su trono? ¿Concederá todos sus deseos? ¿Hay algunas condiciones para que la oración sea contestada? ¿Contestará Dios las oraciones de cualquiera?

Primero, debemos comprender que Dios quiere que todos los hombres entren en su familia. Dios no hace aceptación de personas. Pedro dijo, "... *En verdad comprendo que Dios no hace acepción de personas*" (Hch. 10:34). Dios ofrece a todos los hombres la oportunidad de ser salvos. Está interesado en toda la humanidad y está interesado por el bienestar de cada alma. Ama tanto al hombre que envió a su Hijo unigénito a morir por nosotros (Jn. 3:16). Pero aún así, Dios solamente contestará las oraciones de aquellos que le busquen. Pedro nos dice que los oídos de Dios están atentos solamente a un cierto número. "*Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos atentos a sus oraciones; pero el rostro del Señor está contra aquellos que hacen el mal*" (1 Ped. 3:12).

### Si Usted le Obedece

Dios no escuchará las oraciones de aquellos que no se arrepientan. "*Y sabemos que Dios no oye a los pecadores; pero si alguno es temeroso de Dios, y hace su voluntad, a ése oye*" (Jn. 9:31). De manera que Dios lo oírán si usted lo adora y hace Su voluntad. Dios no oírán la oración del pecado que no le ha obedecido. Esto deja a un lado la idea popular de que usted puede pecar toda su vida, y luego en su lecho moribundo con el último aliento esperar ser salvo, sin nunca haberle obedecido. Ciertamente Dios le salvará en el final de su vida si usted le obedece. Pero si usted no se ha arrepentido plenamente del pecado, Dios no lo oírán.

### Si Usted Pide Acorde a Su Voluntad

Otro versículo que arroja más luz sobre este tema revela, "*14Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. 15Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho*" (1 Jn. 5:14-15). Usted puede estar confiado de que Dios contestará sus oraciones si son pronunciadas acorde a Su voluntad. La oración no es una forma en la que usted le da a Dios una lista de sus deseos egoístas de todo lo que quiere. Usted debe orar por lo que necesita, y no necesariamente por lo que egoístamente quiere. Ore como Jesús lo hizo, "*Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú*" (Mat. 26:39).

### Si Usted Pide Con Fe

Sus oraciones deben ser dadas con fe. Con respecto al que ora, Santiago nos dice, "*6Pero pida con fe, no dudando nada; porque el que duda es semejante a la onda del mar, que es arrastrada por el viento y echada de una parte a otra. 7No piense, pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor*" (Stg. 1:6-7). ¿Cuántas veces

le ha orado a Dios por algo y luego continuó agobiado y preocupado por esto? Si usted duda de Dios, él dice que no concederá su oración. "*6Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas vuestras peticiones delante de Dios en toda oración y ruego, con acción de gracias. 7Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús*" (Fil. 4:6-7).

### Si Usted Pide en el Nombre de Cristo

Siguiendo, encontramos que nuestras oraciones deben ser en el nombre de Cristo. Jesús dijo a Sus apóstoles, "*13Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo. 14Si algo pidieréis en mi nombre, yo lo haré*" (Jn. 14:13-14). No nos es dado hoy día la habilidad milagrosa como lo fue con los apóstoles pero tenemos la misma condición para nuestras solicitudes de cuidado providencial. Usted debe pedir en el nombre de Jesús. Esto no se está refiriendo meramente a clavar esa frase al final de cada oración sólo para que sea escuchada. Significa orar a través de la voluntad, autoridad, y propósito de Cristo. Necesita estar en relación con él, facultándolo para usar Su nombre (Gál. 3:26-27). Significa orar a través de Cristo quien es su mediador e intercesor.

### Si Usted Perdona a los Demás

Usted también debe orar con un corazón humilde, misericordioso, y perdonador. "*25Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. 26Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas*" (Mr. 11:25-26). Jehová no concederá sus peticiones de perdón si usted egoístamente rehúsa perdonar a aquellos que han pecado contra usted.

### Si Usted Es Sincero

Sus oraciones también deben ser sinceras. Con respecto a la oración, Jesús dice, "*5Y cuando ores, no seas como los hipócritas; porque ellos aman el orar en pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos de los hombres; de cierto os digo que ya tienen su recompensa. 6Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará en público. 7Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos*" (Mat. 6:5-7). Santiago condena el corazón insincero y dice, "*2Condiciónais, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y lucháis, pero no tenéis lo que deseáis, porque no pedís. 3Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites*" (Stg. 4:2-3).

Somos bienaventurados en saber que Dios oírán nuestras oraciones si le obedecemos, le creemos, pedimos acorde a su voluntad, oramos a través del nombre de Su Hijo, perdonamos a los demás y somos sinceros. Si, para los justos, "Sus oídos están atentos" (1 Ped. 3:12).

[Truth Magazine, Vol. 45, Pág. 627, Kevin Maxey].

## Apostasía: Un Estudio Breve de la Palabra

La palabra de Dios enseña claramente que un cristiano puede caer de la gracia. Sabiendo *cuándo* un cristiano puede caer de la gracia nos ayudará a guardarnos de caer. Este estudio breve de la palabra se enfoca en *cuándo* ocurre la apostasía.

### ¿Qué Significa “Apostasía”?

Nuestra palabra española “apostasía” viene de la palabra griega *apostasia*, significando “caer de un punto fijo, abandonar, desertar” (*apo*, fuera de, y *stasis*, estar, situarse). De la palabra griega *stasis* (una posición, fijo, situación) conseguimos palabras españolas como “estación, estacionario (fijo, inmóvil, parado), y ‘estancia’”. De esta manera, “apostasía” simplemente significa “apartarse de”, “retirarse de”, o “caer de” un lugar fijo. Otras palabras españolas relacionadas son “apostatarse” y “apóstata”. Entre las principales versiones modernas de la Biblia en uso hoy día, “apostasía” es encontrada solamente en la *Biblia de las Américas* (Jer. 8:5; Os. 14:4; 2 Tes. 2:3; véase también “apóstata” en Miq. 2:4). Las otras versiones de la Biblia usan las palabras “caer, apartarse” para traducir la palabra griega *apostasia*. La palabra griega *aphisteemi* está relacionada con la palabra griega *apostasia* y también significa “caer, apostatar”.

Cuando pensamos en la “apostasía” pensamos en algo negativo. Pero la palabra griega *apostasia* no siempre es usada en un mal sentido. En realidad, nos debemos “apartar” o “alejarse” de toda iniquidad (*aposteeo* en 2 Tim. 2:19). No obstante, el sentido usual de “apostasía” se refiere a apartarse de lo que es bueno y justo. En vista de que “apostasía” significa “caer de un lugar fijo”, ¿cuál es el “lugar fijo” del cual puede caer una persona? El “lugar fijo” es la palabra de Dios y la correcta relación que tenemos en Jesucristo. Cuando una persona ha caído de la gracia de Dios, de la palabra de Dios, y de la vida justa en Cristo, ha apostatado.

### ¿Cuándo Ocurre la Apostasía?

Recientemente, algunos hermanos han dicho que la única apostasía “real” entre nosotros hoy día es la centralización (como la centralización del catolicismo romano). Acorde a estos hermanos, la apostasía, para que sea apostasía verdadera, tiene que resultar en cambios en la organización de la iglesia local. Es verdad que la centralización que comenzó con la iglesia católica y continua existiendo entre muchas religiones hoy en día, es “verdadera” apostasía. Pero, esta apostasía no es la única apostasía “verdadera”, como es usada en el Nuevo Testamento, no está limitada a la centralización. Como ya hemos visto, la palabra simplemente significa “caer de un lugar fijo”. En efecto, con la excepción de 2 Tesalonicenses 2:3 y Sigs., (un pasaje que no habla de la centralización por sí mismo, pero habla de acciones que pueden haber llevado más tarde a la centralización), *cuando el Nuevo Testamento habla de apostasía no hace referencia a la centralización en absoluto*. Un estudio básico y sencillo de esta palabra en el Nuevo Testamento confirmara esto. Por tanto, acorde a la Biblia, ¿cuándo ocurre la apostasía? La apostasía en el Nuevo Testamento ocurre cuando su-

ceden las siguientes cuatro cosas.

**Primero, la apostasía ocurre cuando una persona cede a la prueba (*aphistantai* en Lucas 8:13).** Las pruebas vienen en varias formas. Considere los siguientes ejemplos de prueba del Nuevo Testamento y la apostasía que resultó: la persecución (Mat. 13:20-21), la ambición (Hch. 1:25), el pecado (Gál. 6:1), la mundanalidad (2 Tim. 4:10; 2 Ped. 2:20-22), los tiempos peligrosos (2 Tim. 3:1 y Sigs.), la falta de crecimiento (Heb. 6:4-6), la falta de amor (Mat. 24:12; Ap. 2:4), y el ser tibio (Ap. 3:16-19). Dejar a Dios por los ídolos es otra prueba (o tentación) que llevó a la apostasía entre los judíos (*apostasia* en la traducción Septuaginta de Jer. 2:19).

**Segundo, la apostasía ocurre cuando una persona se opone a Dios con orgullo (*apostasia* en 2 Tes. 2:3).** O poniéndolo de otra manera, aquellos que se colocan a sí mismos en la posición de Dios, caminando por su propia autoridad y prototipo, y no amando la verdad, pronto será llevado a caer y llevar a otros a caer.

**Tercero, la apostasía ocurre cuando una persona sigue la falsa enseñanza (*aposteesontai* en 1 Tim. 4:1).** La falsa enseñanza viene en muchas formas. Considere los siguientes ejemplos del Nuevo Testamento de la falsa enseñanza y la apostasía que resultó: la enseñanza corrupta entre los ancianos (Hch. 20:28-30), la enseñanza de la justificación por la Ley de Moisés (Hch. 15:1, 24; Gál. 1:6-9; 3:1; 5:4), la prohibición de comer alimentos o casarse (1 Tim. 4:3), el error con respecto a la resurrección (2 Tim. 2:18; volverse a las fábulas (2 Tim. 4:3-5), y torcer las Escrituras (2 Ped. 3:16-17).

**Cuarto, la apostasía ocurre cuando una persona deja de creer y obedecer la palabra de Dios (*aposteenai* en Heb. 3:12).** La incredulidad y la desobediencia vienen de muchas maneras, a través de los pecados de omisión o de comisión. La simple desviación o indiferencia puede llevar a la apostasía (Heb. 2:1-3). También, la desobediencia voluntaria puede llevar a la apostasía (Heb. 10:25-29).

Sabiendo *cuándo* ocurre la apostasía, ¿qué deberíamos hacer? Primero, fortifiquemos nuestra fe contra estas 4 cosas: la prueba (o tentación), la ambición, la falsa enseñanza, y la desobediencia. Segundo, prediquemos en contra y advertamos en contra de *todas las cosas* que llevan a la apostasía, no meramente la centralización. Finalmente, trabajemos para restaurar a aquellos que han caído (Hch. 8:20-21; Gál. 6:1; Stg. 5:19). Recuerde, aquellos que se apartan del Señor en esta vida, se les dirá que se aparten del Señor en el día del juicio (Luc. 13:27). Que todos permanezcamos firmes en nuestra posición fija en Cristo y no caigamos de ella.

[Truth Magazine, Vol. 45, Pág. 692, Chris Reeves].

## Se Hicieron Necios

“*Profesando ser sabios, se hicieron necios*” (Rom. 1:22). Podría ser una cosa muy ecuánime hoy día llamar a alguien necio, pero si Dios lo llama a uno necio, él es un necio. Necio, en este versículo, es una traducción de *moraino*, y usted probablemente puede decir que la palabra española viene de eso.

Tres grupos de personas son llamadas necias por Dios en Romanos 1. Todo ellos se convirtieron en eso cuando “*no aprobaron tener en cuenta a Dios*” (Gén. 1:28). Las personas que hacen esto no glorifican a Dios, ni le dan crédito o agradecen por algo (1:21). En el proceso de reemplazar a Dios con su sabiduría, “*... cambiaron la verdad de Dios por la mentira*” (1:25) y “*detienen la verdad*” (1:18). Si Dios escribiera una descripción del Humanismo Secular, como existe en nuestros días, no podría hacer un mejor trabajo que el que hizo hace 2000 años cuando reveló Romanos 1.

### El Idólatra/Humanista

El primer grupo de necios son aquellos que adoran y sirven a las criaturas antes que al Creador (1:25). Pablo escribió, “*cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles*” (1:23). El dios del humanismo es el hombre. Los dioses de los ídólatras antiguos eran las imágenes de aves y bestias de cuatro patas, cosas que se arrastraban y algunas veces criaturas parecidas al hombre. Los ídólatras seculares de hoy día pasaron rápidamente de las imágenes de piedra y se entronaron a sí mismos con su sabiduría como el único dios que existe. Tienen un control fuerte sobre el mundo de la educación, el entretenimiento, la ciencia, y en muchas religiones orientadas a lo liberal y secular y en muchas iglesias. La evolución es su varita de azúcar y el revisionismo social es su ayuda. Guárdese usted mismo y a sus hijos contra estos necios. Ellos desfilan en un enchape de sabiduría y autoridad mientras el trabajo de su vida es una estructura desintegrada de teorías sin fundamento y de suposiciones sin prueba y tan vacía de verdad como las estatuas de madera de los dioses antiguos. Deje que suene en sus oídos esta verdad con respecto a los ídólatras modernos y antiguos, “*Dios los entregó*” (1:24). Mire que evite su orgullo y arrogancia también.

### El Homosexual

El segundo grupo identificado como necios por Dios es el moralmente reprensible varón y hembra homosexual. Se dieron a sí mismos a “*pasiones vergonzosas*” y acorde a 1:26-27 tuvieron control de y dirigieron intencionalmente sus vidas en esa senda. Es una afirmación hueca y sin fundamento tratar de justificar esta conducta con, “*Esta es la forma en que nacieron*”. Dios dice, “*... aun sus muje-*

*res cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza*” (1:26). Si usted no tiene control sobre esto, no es responsable por cambiar eso. Ellos tenían control y cambiaron su papel que era suyo por el diseño de su propia creación.

Si uno es llamado necio por Dios a causa de su conducta homosexual inmoral, ¿qué será aquel que trata de justificar esa conducta como aceptable y simplemente un estilo de vida normal alternativo? Tal forma de pensar ahora impregna e invade a nuestra sociedad y a nuestras escuelas. A su hijo se le enseñara este año o el siguiente que el homosexualismo es un estilo de vida aceptable. Ya los medios lo defienden; el teatro, la televisión, y las escenas lo retratan como bueno y ridiculizan fuertemente cualquier crítica de esto. Tal inmoralidad de los necios es autodestructiva en muchas formas pero mayor será la destrucción que Dios producirá. Mire a la conclusión del versículo 27. “*Y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío*”. Dios dice que ellos son necios y “*los entregó*” (1:26). Sea cuidadoso de no caer víctima de este tipo de pensamiento.

### La Mente Reprobada

Estos son los necios cuyo estilo de vida general es consistente con rehusar “*tener en cuenta a Dios*” (1:28). Cuando usted observa el catálogo de actividades en que están ocupadas estas personas tiene una clara descripción de las mentes reprobadas y de muchos en nuestra generación. Isaías advirtió, “*¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!*”<sup>21</sup> “*¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos!*” (Isa. 5:20-21). Tal como un campo, que se deja a sí mismo, el cual se llena de hierba mala, así ocurre con la mente de uno que no acepta dirección de Dios. La justicia trastabilla, la moralidad se desvanece, se hace burla de la rectitud, y la integridad y la veracidad se vuelve una carga. El criminal se convierte en víctima y la víctima es olvidada. El pacto del matrimonio se convierte en un objetivo para el juego de palabras y la frivolidad, y la práctica de los hijos desobedientes y podando a sus padres se convierte en la trama de los programas de televisión. En la mente reprobable del derecho al aborto sobre la demanda se convierte en ley y la oración pública en nuestras escuelas se convierte en un delito.

Aquí está más de la conducta del necio con la mente reprobada que rehusa tener en cuenta a Dios. *El está atestado* “*... de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de*

## ¿ES LA IGLESIA INFALIBLE?

Las siete cortas cartas a las siete iglesias de Asia en el libro del Apocalipsis revela la relación que la iglesia sostiene con Cristo (Véase Ap. capítulos 2 y 3; especialmente 2:1-5; 12-14; 18-20; 3:1-3; 14-15). Estos versículos revelan claramente que cuando la iglesia continua en la palabra de Cristo, mantiene su identidad como Su iglesia, pero cuando falla en permanecer en Su palabra, no es considerada ya mas como Su iglesia. También revelan que Cristo nunca estableció Su iglesia como una que nunca pudiera caer en el error, porque algunos de esas iglesias cayeron en error. Alguien pudiera decir que estos pasajes en Apocalipsis se referían a los varias parroquias o congregaciones antes que a toda la iglesia. Es verdad que los versículos estaban hablando de las iglesias locales; no obstante, el mismo principio es aplicado a aquellos relacionados con toda la iglesia. El Señor no tiene un gobierno para una congregación que no sea igualmente aplicable a todas. Si una iglesia es rechazada por abrazar o aceptar el error, todas las otras que de igual manera acepten el error son rechazadas.

Muchas veces durante el período del Antiguo Testamento, toda la nación de Israel dejó la verdad. Jeremías registra que falsos profetas y sacerdotes ha-

*Viene de la página 197*

*envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades;*<sup>30</sup> *murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres,*<sup>31</sup> *necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia”* (Rom. 1:29-31). Muchos en los lugares altos y bajos consideran mucha de esta conducta aceptable. Ciertamente esto no es sorpresa, porque cuando Dios es borrado de la escena, ¿quién es dejado para que coloque los patrones de moral en la sociedad? La respuesta es, por supuesto, el hombre, y él es el que va a resolver en tantas formas como sea posible para dar aprobación a lo que quiere hacer. Aquellos que están tan necios como para enredarse en esta telaraña de pensamiento secular deberían recordar que “*Dios los entregó*” (1:28). Uno con una mente reprobada es enemigo de Dios, entonces y ahora.

Para escapar de este estilo de vida depravado Dios da Su doble plan para usted en Rom. 1:16-17. El evangelio debe ser creído y obedecido para salvarlo de sus pecados pasados (1:16; 2 Tes. 1:7-8). Luego, aceptar este evangelio como el patrón de justicia para el resto de su vida (1:17; Fil. 2:27).

Ante usted hay dos caminos: la senda del necio y la senda del evangelio. Solamente usted puede escoger cuál tomará.

bían apartado al pueblo de la iglesia y nadie estaba en lo correcto (Jer. 5:31; 6:13; 8:10; 13:25; 14:14; 23:32). Isaías dijo, “<sup>14</sup>*Y el derecho se retiró, y la justicia se puso lejos; porque la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir.* <sup>15</sup>*Y la verdad fue detenida, y el que se apartó del mal fue puesto en prisión; y lo vio Jehová, y desagradó a sus ojos, porque pereció el derecho”* (Jer. 59:14-15). Una y otra vez el todo de la nación de Israel se apartó de la verdad y siguió el error — Jueces 2:10-12; Salmos 14:2-3; 53:2-3; Miqueas 7:2, etc. No obstante, algunas generaciones abandonaron el error y retornaron a la Palabra de Dios. Un buen ejemplo es cuando el libro del Señor fue encontrado en el templo y fueron hechas las reformas (2 Reyes 22 y 23).

Los ejemplos del Antiguo Testamento del pueblo de Dios cayendo, revela la correcta relación que la iglesia que la iglesia sostiene con Cristo puesto que los escritores del Nuevo Testamento declararon que aquellas cosas sirven como advertencias para nosotros. 1 Corintios 10:11 dice, “*Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos”* (Véase 1 Cor. 10:1-12; Rom. 15:4). Si el pueblo escogido de Dios bajo el Antiguo Testamento cayó en error, y los escritores inspirados declararon que aquellas cosas fueron escritas como una clase de amonestación para nosotros, se sigue necesariamente que el pueblo de Dios bajo el Nuevo Testamento puede caer en el error. Esto muestra concluyentemente que la iglesia no es infalible.

La relación que la iglesia sostiene con Cristo es la misma como esa del cristiano individual. Mientras que el individuo permanezca en la palabra de Señor, nunca perecerá y ninguna fuerza externa puede removerlo del favor del Señor. Jesús dijo, “<sup>27</sup>*Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,* <sup>28</sup>*y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano”* (Juan 10:27-28). ¿Quiere decir Jesús “una vez salvo, siempre salvo?” No, quiere decir que ninguna fuerza externa puede removerlo de El; no obstante, aún queda que uno puede removerse a sí mismo por no permanecer en Su palabra. De igual manera, no hay fuerzas externas que puedan destruir la iglesia, porque ella es “*un reino inconmovible”* (Heb. 12:28), pero ella misma puede ser rechazada por abrazar el error. Mientras que la iglesia permanezca en la Palabra de Cristo no hay fuerzas externas que puedan destruirla porque es Suya y El es Su cabeza, pero cuando es alcanzada por el error, por sus acciones pierde su identidad como Su iglesia.

David J. Riggs

# Enseñando a los Niños a Comportarse en la Adoración

## Enseñándoles a No Escuchar

Cuando usted lleva una talega grande llena de libros, carros, muñecas, rellena de animales y galletas, está publicando la señal incorrecta. Pronto he visto a los niños alejados de todo esto y aún actuar como mocosos y trastornar todo el servicio de adoración. Cuando usted los pone en el piso para que jueguen debajo de las bancas, o deja que se trepen y bajen de la banca, o entra y sale corriendo con ellos para calmarlos y luego les da una galleta cuando los tiene que sacar, o aún peor, los deja que hagan un basural de entre la banca y el piso por varios metros alrededor de usted, no le está enseñando a sus hijos a reverenciar a Dios. Le está enseñando al niño a tener a Dios y al hombre en menosprecio. He visto a niños bastante mayores que van a la escuela sentados en los servicios con revistas cómicas u otros libros seculares, y he visto algunos hacer las tareas de la escuela mientras el evangelio está siendo predicado. He visto niños que son lo bastante mayores para tener un himnario en sus manos y aprender a cantar, permitiéndoles que se sienten mientras a toda la congregación se le pide que se coloque de pie, o peor aún, hacer una cama e irse a dormir antes que sentarse y ser respetuosos. Cuando los padres permiten esto, le están enseñando a sus hijos muy bien; le están enseñando a deshonrar a Dios y mostrar menosprecio por los demás. Cuando crezcan, se irán a la última fila, si usted se los permite, y allí se dormirán, se reirán con los otros jóvenes desobedientes y rebeldes, se pasaran fotos, se escribirán notas, coquetearán, y corretearán de un lado para otro.

## Qué Hacer Con Un Niño Desobediente (Rebelde, Irrefrenable)

¿Qué hacer con niño, pasada la etapa de infante (bebé), quién es caprichoso y no reacciona a las advertencias? Yo escuché primero esta fórmula de Gary Ogden de Plant City, Florida. El está exactamente en lo correcto y se la paso a usted porque vale la pena. Después de tratar brevemente que las cosas están bajo control (y enfatizo *brevemente* — no se siente ahí mientras destruye el efecto de todo el servicio), entonces aquí está lo que usted debe hacer:

1. Sáquelo.
2. Advértale (fastídielo).
3. Regresen de nuevo adentro.

Bueno, dirá usted, ¿suponga que eso no funciona? Entonces, lo siguiente que usted hará es:

1. Sáquelo.
2. Advértale (fastídielo).

3. Regresen adentro.

¿Usted cree que no funcionará? Claro que funciona. Mis propios hijos aprendieron pronto que no era tan divertido tener que salir y que era mucho más agradable quedarse adentro y estar en silencio. Aprendí la misma lección como niño. Mis padres antes de mi aprendieron la misma lección en la misma forma.

El problema es que tenemos a muchos que están confiando demasiado en las instrucciones de los psicólogos permisivos en cuanto a cómo educar a los niños. Hay principios en la Palabra de Dios que ayudarán con este problema. Considere los siguientes:

“Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; Mas no se apresure tu alma para destruirlo” (Pro. 19:18).

“Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él” (Pr. 22:6).

“La necedad está ligada en el corazón del muchacho; mas la vara de la corrección la alejará de él” (Pr. 22:15).

“No rehúses corregir al muchacho; porque si lo castigas con vara, no morirá” (Pr. 23:13).

“La vara y la corrección dan sabiduría; mas el muchacho consentido avergonzará a su madre” (Pr. 29:15).

“Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados” (Heb. 12:11).

A sus hijos en Laodicea, el Señor dijo, “*Yo reprendo y castigo a todos los que amo ...*” (Ap. 3:19).

Que ninguno suponga que este escritor ha defendido el trato brutal de los niños. Todos somos sensibles al tema del abuso infantil en estos días, y bien deberíamos serlo. Pero la corrección medida, razonable, con énfasis hace el punto de que alguna conducta no es aceptable y no será tolerada es muy necesaria en estos días. El Señor colocó la responsabilidad para la educación en las manos de los padres. Un día nos llamará a rendir cuentas por cómo dirigimos la tarea. Si usted quiere que sus hijos crezcan reverenciando a Dios y obedezcan su voluntad, entonces *debe empezar hoy* a enseñarles a respetar la adoración de Dios. Tomará tiempo, esfuerzo y gran paciencia, pero es digno de todo eso, y mas.

[Truth Magazine, Vol. 46, Pág. 35, Connie W. Adams].

## CUATRO PROBLEMAS CON LA PREOCUPACION

Por “preocupación” quiero decir el sentido de destino funesto, el sentido debilitador, molesto, que va más allá de la inquietud y la simpatía, (b) no envuelve alguna actividad curativa para solucionar algún problema, y (c) está caracterizado por pensamientos de desespero habituales y agitación constante. A menudo es irrazonable y un preludio a la depresión. El Diccionario de Webster (1913, p. #1666) dice: “sentir o expresar inquietud y ansiedad indebida; manifestar intranquilidad o angustia; estar preocupado ...”

**1. A menudo la preocupación está fuera de proporción con la realidad.** Se convierte en una emoción que es difícil de contener en los límites propios y razonables. *Ilustración:* Su hijo adolescente está demorado diez minutos de su llegada habitual de la escuela. Sus primeros pensamientos bien pueden estar dentro del rango de la posibilidad: el tráfico, tuvo alguna tarea extra en la escuela o alguien necesito que lo llevaran a casa. Pero a medida que el reloj contramarca sus pensamientos se traslada de lo probable a lo trágico o raro. Un accidente de tráfico ... hizo explotar el carro y fue su culpa ... hubo un accidente serio ... varios están muertos ... Y a medida que la demora sigue unos minutos mas, nuestra imaginación desarrolla otras imágenes, aún más oscuras. Esta parece ser la naturaleza de la preocupación; es muy difícil de contener estos pensamientos negativos de miedo, suspenso y terror. Un hombre dijo una vez, “No me diga que la preocupación hace algo bueno. Lo sé muy bien. ¡Las cosas por las que me preocupo nunca suceden!” Un proverbio suizo dice, “La preocupación da una cosa pequeña una gran sombra”.

**2. La preocupación distrae.** Es tan difícil concentrarse cuando usted está preocupado; es problemático y difícil tratar con personas de esa clase y comportarse amigablemente. *Ilustración:* Usted está en un punto crítico en su condición financiera; las facturas pronto se vencerán, y el dinero no está en el banco. Como las fechas de vencimiento se acercan, usted es menos productivo en su trabajo y se está volviendo mas difícil para su ser querido tratarlo con su estado de animo negativo. (Considere — la preocupación por las finanzas puede llevar a menos responsabilidad; por tanto, ¡menos dinero y más preocupación!). La preocupación nos roba de la energía que necesitamos para aplicarla a todas las responsabilidades de nuestra vida. Pero cuando algún problema angustioso lo distrae, la rutina diaria de las obligaciones continua. Pero hay mas.

**3. La preocupación nos guarda de la actividad productiva.** Mientras estamos sumergidos en la preocupación, tendemos a permitir que la distracción introduzca el descuido de las obligaciones. *Ilus-*

*tración:* Leí esto en alguna parte hace muchos años, y pido disculpas por la ausencia de documentación. A pesar de ese descuido, no puedo resistirme a usarlo: La preocupación nunca ha pagado una factura; o puesto una comida en la mesa. Nunca ha curado una enfermedad seria, pero ha causado muchas. La preocupación nunca ha solucionado un problema matrimonial, o criado hijos exitosamente. Nunca ha prevenido un problema en la iglesia, o solucionado un conflicto personal. La preocupación nunca ha unido una iglesia, convertido un pecador, o traído de regreso a un apóstata. Nunca ha reparado un carro, arreglado la tubería o invertido el problema de la edad. Nunca ha añadido un codo a la estatura de la vida de un hombre (Mat. 6:27).

**4. La preocupación es un síntoma de falta de confianza en Dios.** Este es el peor problema asociado con la preocupación. Y en el pasaje citado arriba (Mateo 6), Jesús no sólo enseña lo inútil de la preocupación, nos dice que no lo hagamos: “No os afanéis” (Mat. 6:25,31,34). El quiere que sepamos que nuestro Padre celestial sabe lo que necesitamos y que nuestro papel es colocarlo a El primero (Mat. 6:32-34). Hacer de Dios nuestra primera prioridad es un acto de confianza. La preocupación contradice nuestra afirmación de confiar en Dios. (A propósito, usted tampoco puede leer este pasaje en Mateo 6 sin ver uno de los anexos que causan la ansiedad: **¡EL DINERO!** Ciertamente necesitamos comprender que el dinero puede ser un siervo excelente pero es un amo horrible. Véase Salmo 127:2; 39:6).

La respuesta es confiar en Dios, tal como está descrito en el Salmo 37:5 donde usted debe “*Encomendar a Jehová tu camino*”, y “*confía en él; y él hará*”. Esta confianza sucumbe a la confesión: “*Busqué a Jehová, y él me oyó, y me libró de todos mis temores*” (Sal. 34:4).

*Aquí están seis cosas que he colocado en una tarjeta en nuestro refrigerador. El desespero no es necesario porque:*

1. Usted siempre puede orar (Fil. 4:6-7).
2. En el sufrimiento, siempre hay el potencial para crecer, madurar y aprender (Stg. 1:2-4; Rom. 5:1-4).
3. Hay valor en tener su fe probada (1 Ped. 1:6-7).
4. Cualquiera que sea el problema, ese problema no existirá en el cielo (Ap. 21:7).
5. Dios es bueno, independientemente de lo que ocurra en la tierra (Jn. 10:11; Sal. 18:1-3).
6. Hay algunas cosas que podemos saber (2 Cor. 4:1-10, v.14).

Amigos, se que esto funciona porque mi refrigerador no se preocupa por nada.

[The Preceptor, Vol. 45, Pág. 285, Warren Berkley].

# **SERMONES Y ARTÍCULOS**

## **[4]**

*Por Varios Autores*

*Recopilado Por:*  
*Jaime Restrepo M.*

# Índice General

1. ¿Qué es la Iglesia de Cristo? .....	1
2. El Dios Que Adoramos .....	8
3. Un Momento Con la Biblia .....	11
4. ¿Fueron Abolidos los Diezmos? .....	12
5. Un Momento Con la Biblia .....	15
6. La Voluntad de Dios – <i>¿El Antiguo Pacto o el Nuevo Pacto?</i> .....	16
7. Sucesión ¿Necesaria? .....	30
8. Un Momento Con la Biblia - <i>¿Pueden Los Cristianos Practicar la Astrología?</i> .....	30
9. Escogeos Hoy .....	30
10. El Papel de la Mujer En una Iglesia Local .....	31
11. No Pierda el Cielo .....	60
12. La Distinción Entre El Antiguo y Nuevo Testamento .....	61
13. Mene, Mene, Tekel, Uparsin (Daniel 5) .....	63
14. El Necio Desprecia la Instrucción .....	65
15. “William Barclay Dice ...” .....	67
16. ¿Qué Hay de los Cambios? .....	68
17. La Torre de Babel .....	69
18. La Convicción Personal Versus La Aplicación Personal .....	70
19. Las Cosas Que Nos Influyen .....	71
20. “... y Cobró Aliento” .....	72
21. Recibiendo la Gracia de Dios en Vano .....	73
22. “... Pues Por Nosotros Se Escribió ...” .....	74
23. Todos Los Cristianos Son Sacerdotes .....	75
24. Entendiendo Frases Mal Entendidas .....	76
25. El Bautismo Por los Muertos .....	77
26. Hasta Los Tiempos de la Restauración .....	78
27. El Reino de Dios Está Entre Vosotros .....	79
28. “Tradicionalismo”, ¿de Dios o del Hombre? .....	80
29. La Victoria del Amor Sobre el Temor - 1 Juan 4:17-18 .....	81
30. “Habiéndonos Predestinado” .....	82
31. “Los Muertos en Cristo Resucitarán Primero” .....	83
32. “Al Principio” .....	84
33. Los Obispos del Nuevo Testamento .....	85
34. Adaptado o Transformado .....	86
35. Tradiciones de los Hombres .....	89
36. Un Estudio de la Mano (Ec. 9:10) .....	90
37. ¿Es la Biblia un Libro Católico? .....	92
38. El Endurecimiento del Corazón de Faraón .....	97
39. El Evangelio, Cristo y el Papa .....	98
40. El Discurso de Pablo Sobre las Tinieblas .....	99
41. Hay Un Gran Día Que Viene .....	99
42. “Llevad Mi Yugo” .....	100
43. Arrepentirse o Perecer .....	100
44. Sodoma Tu Hermana .....	101
45. ¿Conoce Usted las Escrituras? .....	101
46. ¡Mira Cómo Brilla el Becerro de Oro! .....	102
47. Preguntas Personales Para Que Usted Conteste .....	102
48. ¿Qué Es La Felicidad? .....	103
49. ¿Cuál Fundamento? .....	104
50. Una Parábola Directa .....	104
51. ¿Qué Es Un Predicador? .....	105
52. Diez Razones Para Estudiar la Biblia .....	106
53. Las Características De Un Buen Predicador .....	107
54. ¡Deberíamos Estar Velando! .....	108

55. ¿Las Iglesias Necesitan Predicadores? .....	109
56. Aborrece Todo Camino de Mentira .....	109
57. El Engaño del Pecado .....	110
58. El Materialismo: Espinas Ahogando la Palabra .....	112
59. ¿Qué Determina Lo Correcto? .....	113
60. En El Día de la Adversidad Considera .....	114
61. Lecciones de Jonás .....	115
62. ¿Qué Patrón Usaremos? .....	117
63. "... Para Que Ninguno Tome Tu Corona" .....	118
64. Los Falsos Maestros en el Antiguo Testamento .....	125
65. La Restauración de la Moral Bíblica .....	127
66. Las Gentes Que Se Olvidan de Dios .....	129
67. La Importancia del Matrimonio .....	130
68. "No Quiero Estar Alrededor de Esos Hipócritas en la Iglesia" .....	131
69. ¿Quién Es Un Hijo de Dios? .....	132
70. El Pecado de la Neutralidad .....	133
71. El Pecado de la Homosexualidad .....	134
72. Un Pacto Con Nuestros Ojos .....	136
73. Almas Envenenadas y Corazones Robados .....	137
74. Características del Dispuesto Espiritualmente .....	138
75. El Canal Seguro .....	139
76. El Fundamento y la Cabeza .....	139
78. Serie Sobre "Actitud Hacia La Predicación" .....	140
79. "Su Predicación Es Ofensiva Para Mí" .....	140
80. Participantes de la Naturaleza Divina .....	143
81. La Rebelión de Aarón y María .....	145
82. Un Reposo Eterno .....	146
83. Las Enseñanzas de Tabera .....	147
84. ¿Qué Tan Honestos Somos? .....	148
85. Las Tres Mentiras Negras de Juan .....	150
86. Casos de No Conversión .....	151
87. Casi Me Persuades .....	151
88. Doctrina de Bautismos .....	152
89. Algunas Cosas Que el Hombre No Sabe .....	160
90. ¿Pueden los Sacerdotes Perdonar Pecados? .....	162
91. Cuando Dios No Oye .....	162
92. Bienaventurados Los Que Mueren En El Señor .....	163
93. La Diferencia Entre Un Hipócrita y Una Buena Persona Cometiendo Un Error .....	164
94. El Trabajo de la Mujer en la Iglesia .....	165
95. "¿Mi Adoración Afecta Mi Salvación?" .....	167
96. Salmo 64: Un Santo Enfrenta Calumnia .....	169
97. No Contristéis al Espíritu .....	170
98. ¿En Qué, Pues, Fuisteis Bautizados? .....	171
99. El Tiempo Bíblico y los Días de la Creación .....	172
100. ¿Convencer o Confundir? .....	175
101. Urías .....	176
102. El Alfarero y Sus Vasos .....	177
103. Las Clases Bíblicas y la Asamblea .....	178
104. Avergonzado de Ser Llamado el Dios de Ellos .....	179
105. ¿Importa Lo Que Usted Crea, Enseñe y Practique? .....	180
106. El Corazón Engañoso .....	181
107. La Iglesia: El Candelero de Dios .....	182
108. Pero la Biblia Dice: .....	183
109. El Espíritu, el Diablo, la Palabra .....	184
110. Qué Realmente Es El Infierno .....	185
111. Ropa Inmodesta ... ¿Por Qué? .....	186
112. Muchos Son Los Adversarios .....	187
113. Si Usted Va al Infierno .....	188
114. "Dios Es Luz, y No Hay Ningunas Tinieblas en El" .....	189

115. “¿No - Sino?” Una Forma Unica de Contraste Hebreo .....	191
116. El Día de Pentecostés .....	193
117. Sus Oídos Están Atentos .....	195
118. Apostasía: Un Estudio Breve de la Palabra .....	196
119. Se Hicieron Necios .....	197
120. ¿ES LA IGLESIA INFALIBLE? .....	198
121. Enseñando a los Niños a Comportarse en la Adoración .....	199
122. Cuatro Problemas Con la Preocupación .....	200

**Jaime Restrepo M.**  
**A.A. 1254**  
**Manizales (Caldas)**  
**Colombia, S.A.**  
**E-mail: [jaremo@epm.net.co](mailto:jaremo@epm.net.co)**  
**[www.elancladelevangelio.org](http://www.elancladelevangelio.org)**  
**2001**

# Índice Temático

<b>Adoración</b>	
El Dios Que Adoramos .....	8
“¿Mi Adoración Afecta Mi Salvación?” .....	167
<b>Ancianos</b>	
Los Obispos del Nuevo Testamento .....	85
<b>Arrepentimiento</b>	
Arrepentirse o Perecer .....	100
<b>Autoridad</b>	
¿Qué Patrón Usaremos? .....	117
<b>Bautismo</b>	
Doctrina de Bautismos .....	152
¿En Qué, Pues, Fuisteis Bautizados? .....	171
<b>Biblia</b>	
El Espíritu, el Diablo, la Palabra .....	184
¿Es la Biblia un Libro Católico? .....	92
¿Conoce Usted las Escrituras? .....	101
Diez Razones Para Estudiar la Biblia .....	106
Las Clases Bíblicas y la Asamblea .....	178
Un Momento Con la Biblia .....	11
Un Momento Con la Biblia .....	15
Un Momento Con la Biblia - ¿Pueden Los Cristianos Practicar la Astrología? .....	30
<b>Catolicismo</b>	
¿Cuál Fundamento? .....	104
El Evangelio, Cristo y el Papa .....	98
El Fundamento y la Cabeza .....	139
¿Es la Biblia un Libro Católico? .....	92
¿Es la Iglesia Infalible? .....	198
Los Obispos del Nuevo Testamento .....	85
Pero la Biblia Dice: .....	183
¿Pueden los Sacerdotes Perdonar Pecados? .....	162
¿Qué Hay de los Cambios? .....	68
Sucesión ¿Necesaria? .....	30
Todos Los Cristianos Son Sacerdotes .....	75
<b>Diablo</b>	
El Espíritu, el Diablo, la Palabra .....	184
<b>Diezmos</b>	
¿Fueron Abolidos los Diezmos? .....	12
<b>Entendiendo Frases Mal Entendidas</b>	
“Al Principio” .....	84
El Bautismo Por los Muertos .....	77
El Reino de Dios Está Entre Vosotros .....	79
Entendiendo Frases Mal Entendidas .....	76
Hasta Los Tiempos de la Restauración .....	78
“Habiéndonos Predestinado” .....	82
“Los Muertos en Cristo Resucitarán Primero” .....	83

<b>Escatología</b>	
Hay Un Gran Día Que Viene .....	99
<b>Espíritu Santo</b>	
El Espíritu, el Diablo, la Palabra .....	184
No Contristéis al Espíritu .....	170
<b>Evolución</b>	
El Tiempo Bíblico y los Días de la Creación .....	172
<b>Falsos Maestros</b>	
Los Falsos Maestros en el Antiguo Testamento .....	125
<b>Gracia</b>	
Recibiendo la Gracia de Dios en Vano .....	73
<b>Hermeneutica</b>	
“¿No - Sino?” Una Forma Unica de Contraste Hebreo .....	191
<b>Iglesia</b>	
El Fundamento y la Cabeza .....	139
El Papel de la Mujer En una Iglesia Local .....	31
El Trabajo de la Mujer en la Iglesia .....	165
¿Es la Iglesia Infalible? .....	198
Las Clases Bíblicas y la Asamblea .....	178
La Iglesia: El Candelero de Dios .....	182
¿Qué es la Iglesia de Cristo? .....	1
<b>Infierno</b>	
Qué Realmente Es El Infierno .....	185
Si Usted Va al Infierno .....	188
<b>Jonás</b>	
Lecciones de Jonás .....	115
<b>Juicio</b>	
Hay Un Gran Día Que Viene .....	99
<b>Matrimonio, Divorcio y Segundas Nupcias</b>	
La Importancia del Matrimonio .....	130
<b>Moral</b>	
Aborrece Todo Camino de Mentira .....	109
Adaptado o Transformado .....	86
La Restauración de la Moral Bíblica .....	127
Sodoma Tu Hermana .....	101
Un Pacto Con Nuestros Ojos .....	136
Ropa Inmodesta ... ¿Por Qué? .....	186
<b>Mujer</b>	
El Papel de la Mujer En una Iglesia Local .....	31
El Trabajo de la Mujer en la Iglesia .....	165
<b>Muerte</b>	
Bienaventurados Los Que Mueren En El Señor .....	163
<b>Pactos</b>	
La Voluntad de Dios – <i>¿El Antiguo Pacto o el Nuevo Pacto?</i> .....	16
La Distinción Entre El Antiguo y Nuevo Testamento .....	61

“... Pues Por Nosotros Se Escribió ...” .....	74
<b>Pecado</b>	
Aborrece Todo Camino de Mentira .....	109
El Engaño del Pecado .....	110
El Pecado de la Neutralidad .....	133
El Pecado de la Homosexualidad .....	134
La Rebelión de Aarón y María .....	145
<b>Pentecostés</b>	
El Día de Pentecostés .....	193
<b>Predicadores</b>	
Las Características De Un Buen Predicador .....	107
¿Las Iglesias Necesitan Predicadores? .....	109
¿Qué Es Un Predicador? .....	105
<b>Sacerdotes</b>	
Todos Los Cristianos Son Sacerdotes .....	75
<b>Salvación</b>	
“¿Mi Adoración Afecta Mi Salvación?” .....	167
<b>Temas Generales</b>	
Aborrece Todo Camino de Mentira .....	109
Algunas Cosas Que el Hombre No Sabe .....	160
Almas Envenenadas y Corazones Robados .....	137
Apostasía: Un Estudio Breve de la Palabra .....	196
Avergonzado de Ser Llamado el Dios de Ellos .....	179
Características del Dispuesto Espiritualmente .....	138
Casi Me Persuades .....	151
Casos de No Conversión .....	151
¿Convencer o Confundir? .....	175
Cuando Dios No Oye .....	162
Cuatro Problemas Con la Preocupación .....	200
¡Deberíamos Estar Velando! .....	108
“Dios Es Luz, y No Hay Ningunas Tinieblas en El” .....	189
El Alfarero y Sus Vasos .....	177
El Canal Seguro.....	139
El Corazón Engañoso.....	181
El Día de Pentecostés .....	193
El Discurso de Pablo Sobre las Tinieblas .....	99
El Endurecimiento del Corazón de Faraón .....	97
El Espíritu, el Diablo, la Palabra .....	184
El Materialismo: Espinas Ahogando la Palabra .....	112
En El Día de la Adversidad Considera .....	114
El Necio Desprecia la Instrucción .....	65
Enseñando a los Niños a Comportarse en la Adoración .....	199
Escogeos Hoy .....	30
¿Importa Lo Que Usted Crea, Enseñe y Practique? .....	180
La Convicción Personal Versus La Aplicación Personal .....	70
La Diferencia Entre Un Hipócrita y Una Buena Persona Cometiendo Un Error .....	164
La Rebelión de Aarón y María .....	145
La Torre de Babel .....	69
La Victoria del Amor Sobre el Temor - 1 Juan 4:17-18 .....	81
Las Clases Bíblicas y la Asamblea .....	178
Las Cosas Que Nos Influencian .....	71
Las Enseñanzas de Tabera .....	147
Las Gentes Que Se Olvidan de Dios .....	129

Las Tres Mentiras Negras de Juan .....	150
Lecciones de Jonás .....	115
Los Falsos Maestros en el Antiguo Testamento .....	125
“Llevad Mi Yugo” .....	100
Mene, Mene, Tekel, Uparsin (Daniel 5) .....	63
¡Mira Cómo Brilla el Becerro de Oro! .....	102
Muchos Son Los Adversarios .....	187
No Pierda el Cielo .....	60
“No Quiero Estar Alrededor de Esos Hipócritas en la Iglesia” .....	131
“¿No - Sino?” Una Forma Unica de Contraste Hebreo .....	191
“... Para Que Ninguno Tome Tu Corona” .....	118
Participantes de la Naturaleza Divina .....	143
Preguntas Personales Para Que Usted Conteste .....	102
“... Pues Por Nosotros Se Escribió ...” .....	74
¿Qué Determina Lo Correcto? .....	113
¿Qué Es La Felicidad? .....	103
¿Qué Tan Honestos Somos? .....	148
¿Quién Es Un Hijo de Dios? .....	132
Ropa Inmodesta ... ¿Por Qué? .....	186
Salmo 64: Un Santo Enfrenta Calumnia .....	169
Se Hicieron Necios .....	197
Serie Sobre “Actitud Hacia La Predicación” .....	140
“Su Predicación Es Ofensiva Para Mí” .....	140
Sus Oídos Están Atentos .....	195
“Tradicionalismo”, ¿de Dios o del Hombre? .....	80
Tradiciones de los Hombres .....	89
Un Estudio de la Mano (Ec. 9:10) .....	90
Una Parábola Directa .....	104
Un Pacto Con Nuestros Ojos .....	136
Un Reposo Eterno .....	146
Urías .....	176
“William Barclay Dice ...” .....	67
“... y Cobró Aliento” .....	72